
ONOMASTICON VASCONIAE

7

ACTAS

III JORNADAS
DE ONOMÁSTICA

ESTELLA, SEPTIEMBRE DE 1990

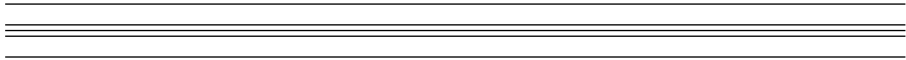
III. ONOMASTIKA
JARDUNALDIEN

AGIRIAK

LIZARRA, 1990ko IRAILA



EUSKALTZAINDIA



ONOMASTICON VASCONIAE



ONOMASTICON VASCONIAE

7

ACTAS

III JORNADAS
DE ONOMÁSTICA

ESTELLA, SEPTIEMBRE DE 1990

III. ONOMASTIKA
JARDUNALDIEN

AGIRIAK

LIZARRA, 1990ko IRAILA



EUSKALTZAINDIA

2008

ONOMASTIKA JARDUNALDIAK (3. 1990. LIZARRA)

Actas de las Terceras Jornadas de Onomástica : Estella, septiembre de 1990 = III. Onomastika Jardunaldien agiriak : Lizarra, 1990ko iraila / Euskaltzaindia – Bilbao : Euskaltzaindia, 2008
606. or. ; cm. 27 x 17 – (Onomasticon Vasconiae ; 7)

ISBN: 978-84-85479-63-7

1. Onomastika-Biltzarrak. 2. Geografia izenak-Nafarroa. 3. Pertsona izenak-Nafarroa
I. Euskaltzaindia. II. Hirugarren Onomastika Jardunaldien agiriak. III. Onomasticon Vasconiae

© Euskaltzaindia / Real Academia de la Lengua Vasca / A.L.B.

Plaza Barria, 15

48005 BILBAO

Tel. 94 - 415 81 55

Fax: 94 - 415 81 44

E-mail: info@euskaltzaindia.net

Webgunea: <http://www.euskaltzaindia.net>

ISBN: 978-84-85479-63-7

Legezko-gordailua: NA - 2213 - 2008

Fotokonposizioa / Fotocomposición: Composiciones RALI, S.A.

Particular de Costa, 8-10

48010 Bilbao

Inprimaketa / Impresión: GRAPHYCEMS / Gráficas CEMS, S.L.

San Miguel Industriagunea

31132 Villatuerta

Nafarroa / Navarra

SUMARIO

PRESENTACIÓN.....	XVII

AURKEZPENA	XIX

* * *

FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ. RELACIONES LINGÜÍSTICAS VASCO-ROMÁNICAS. A PROPÓSITO DE LA ETIMOLOGÍA DE <i>ESTELLA</i>	1

JOSÉ MARÍA JIMENO JURÍO (†). TOPONIMIA RURAL Y URBANA DE <i>ESTELLA</i>	25

LUIS M. MUJICA URDANGARIN. <i>ALLIN</i> IBARREKO EUSKAL TOPONIMIA (MENDEBALEKO EUSKARAREN AZTARRE- NAK <i>LIZARRERRIAN</i>).....	43

FERMÍN DE LEIZAOLA CALVO. APORTACIÓN A LA TOPONI- MIA DE LAS <i>SIERRAS DE ANDÍA, URBASA Y ENTZIA</i>	81

MIREN EGAÑA GOYA. <i>DEIERRI</i> IBARREKO MAHASTIETA- RAKO ERABILITAKO LEKU IZENAK.....	97

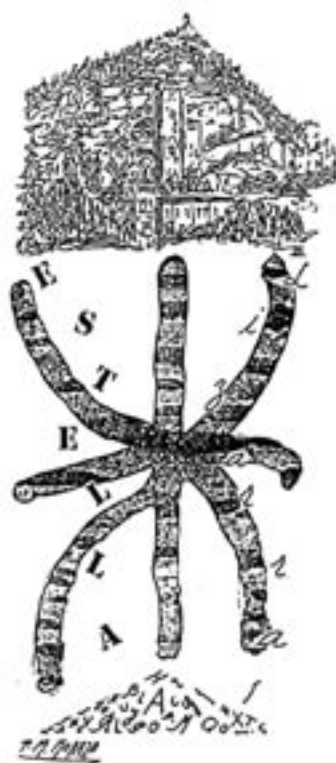
MIKEL MELERO. TOPONIMIA DE <i>GOÑERRI</i>	109

BALBINO GARCÍA DE ALBIZU JIMÉNEZ. TOPONIMIA Y LEN- GUAJE DE <i>AMÉSCOA ALTA</i>	135

RICARDO CIERBIDE MARTINENA. ONOMÁSTICA PERSONAL DE LOS FRANCOS DE ESTELLA (1090-1222).....	165
JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ SALAZAR. EUSKERA EN LAS FUENTES DEL <i>EGA</i> (BERNEDO. 1342).....	187
ISIDORO URSUA IRIGOYEN. TOPONIMIA VIARIA EN EL VALLE DE <i>GUESÁLAZ</i>	195
JAVIER GARCÍA ARIZA. ONOMÁSTICA DE <i>AGUILAR DE CODÉS</i>	211
JULIÁN SANTANO MORENO. TOPONIMIA DEL VALLE DE <i>LANA</i>	223
JOSÉ M. LANDER. TOPONIMIA DE <i>ERAUL</i>	247
HENRIKE KNÖRR (†). DE LA TOPONIMIA HISTÓRICA DE <i>ARANA</i>	281
ROBERTO GONZÁLEZ DE VIÑASPRE. <i>ERREXAL HITZAK</i> ARABAKO TOPONIMIAN DUKEEN ESANAHIAZ.....	323
FRANCISCO J. OROZ ARIZCUREN. TOPÓNIMOS NAVARROS EN LOS TROVADORES OCCITANOS: <i>LERGA</i> , <i>L'ESTEL</i>	335
ANDRES ÍÑIGO. <i>SANTESTEBAN DE LERIN</i> HARANEKO IZENGOITI HISTORIKOAK.....	353
FERNANDO ANDRÉS BARRIO (†). TOPONIMIA DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE <i>EZCARAY</i> . LA TOPONIMIA DE FORMACIÓN VASCA: MERINO URRUTIA, ARREGUI BELAR Y OTROS.....	383
ÁNGEL J. MARTÍN DUQUE. LA ANTROPONIMIA PAMPLONESA DEL SIGLO X EN LAS <i>GENEALOGÍAS DE RODA</i>	393
ÁNGELES LÍBANO ZUMALACÁRREGUI. LENGUA Y CULTURA EN LA NAVARRA MEDIEVAL: SU REFLEJO EN LA TOPONIMIA.....	421
JEAN-BAPTISTE ORPUSTAN. PRÉNOMS ET SURNOMS EN SOULE ET BASSE-NAVARRÉ AU DÉBUT DU XIV ^E SIÈCLE	

(1305-1350) : CONTRIBUTION À L'HISTOIRE DE L'ANTHROPONYMIE MÉDIÉVALE BASQUE.....	439
ERNESTO PASTOR Y JUAN JOSÉ LARREA. NOTAS SOBRE TOPO- NIMIA Y EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO ALTOME- DIEVAL EN EL PAÍS VASCO.....	499
JUAN A. FRAGO GRACIA. ONOMÁSTICA VASCA Y LÉXICO ES- PAÑOL: SOBRE UNA FALSA ETIMOLOGÍA DE BIZARRÓN.....	513
GARTZEN LAKASTA. EL EUSKERA EN EL ALTO ARAGÓN.....	521
MIKEL GORROTXATEGI. GALDAMESKO TOPONIMIAZ ZEN- BAIT. OHAR.....	531
MICHEL MORVAN. ÉLÉMENTS DE TOPONYMIE ET D'ETHNO- GRAPHIE BASCO-BALKANIQUE.....	543
JOSÉ M. SATRUSTEGUI (†). EL EUSKERA EN TIERRA ESTELLA. EVOLUCIÓN HISTÓRICA.....	547
CONCLUSIONES / ONDORIOAK	581

III JORNADAS DE ONOMASTICA ONOMASTIKA JARDUNALDIK



con el patrocinio de
GOBIERNO DE NAVARRA y
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTELLA

NAFARROAKO GOBERNUAREN eta
LIZARRAKO UDAL GORENAREN
babespean

ESTELLA 1990
26, 27 y 28 SETIEMBRE

LIZARRA 1990eko
IRAILAREN 26, 27 eta 28an

EUSKALZAINDIA
REAL ACADEMIA DE
LA LENGUA VASCA



HITZALDI ETA TXOSTENEN LABURPENAK
RESUMENES DE LAS PONENCIAS Y
COMUNICACIONES

ONOMASTIKAZ
III. JARDUNALDIAK
Lizarra•Estella 1990 Iraila



III. MAPAGINTZA ERAKUSKETA **EXPOSICION DE CARTOGRAFIA**

LIZARRA - ESTELLA

Kultur Etxea - Casa de Cultura

Irailak 26 - Urriak 7 / 26 de Septiembre - 7 de Octubre
1990



P. A. P. 1990

EUSKALTZAINDIA
AZKUE BIBLIOTEKA

PRESENTACIÓN

En el mes de septiembre de 1990, organizadas por la Real Academia de la Lengua Vasca/Euskaltzaindia, se celebraron en Estella, en la Casa de Cultura, las *III Jornadas de Onomástica*, con el patrocinio del Ayuntamiento de esa ciudad y del Gobierno de Navarra, dentro del programa conmemorativo del *IX Centenario de la fundación de Estella*. A ellas asistieron con ponencias y comunicaciones prestigiosos especialistas de las universidades españolas y europeas, que participaron activamente en los debates, y nos acercaron a la compleja problemática de la onomástica vasca y románica.

Saltaba a la vista la oportunidad de la celebración de un encuentro científico que estudiara preferentemente los nombres de lugar y de persona de Lizarra y de su entorno político-lingüístico, ya que, desde la concesión de la carta puebla en el año 1090, Estella constituyó un importante foco de vida, cultura y cruce de gentes, de modo que la convertiría en el destino ideal de aquellas gentes a las que no entusiasmaba vivir siempre pendiente de nobles (recordemos los dichos medievales «El aire de la ciudad hace libres» y «No hagas nido en tierra de señorío», que retratan muy bien aquella situación).

Grata fue, una vez más, la estancia en Estella, situada «en aquella porción de Pays de los Pueblos Bascones» de la que habla Lezaun en sus *Memorias históricas de la ciudad de Estella*, el mismo autor que se mostraba tan consciente de lo que Rohlf s llamaría siglos después «toponimia de doble tradición». Lezaun cita también los dobles *Lizarra/Estella*, *Puente la Reina/Gares*, *San Sebastián/Dobastia* [sic], y «assi otros muchos, por que en el idioma Bascónico, que entonzes prevalezía mucho tenían un nombre, y otro en el Romano».

Junto a la onomástica de Tierra de Estella se presentaron trabajos de zonas adyacentes, así como contribuciones sobre otros temas.

Las esperanzas puestas en este congreso quedaron colmadas, gracias al trabajo de todos los asistentes —desde los representantes institucionales hasta los ponentes y comunicantes—, sin olvidar la acogida favorable del público en general y el eco amplio y puntual de la prensa. Consideramos por

todo ello que el resultado de las Jornadas fue realmente positivo y que los que nos sentimos atraídos por la ciencia onomástica hallaremos en este volumen puntos de gran interés.

El volumen de las *Actas* que el estudioso tiene en sus manos recoge los textos completos de todas las ponencias y comunicaciones.

AURKEZPENA

Lizarrako eta Lizarrerriko leku eta pertsona-izenak lehenago ere izan dira, hein batez, azterkizun edota bilketagai. Hiriaren 9. mendeurrena zela-ta, bidezkoa zen onomastikaren alorra aldeztu edo moldeztu lantzen zutenak deitzea, gai nagusi horretaz. Orrialde hauetan duzu, irakurle, Jardunaldi haien fruitu joria.

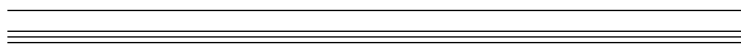
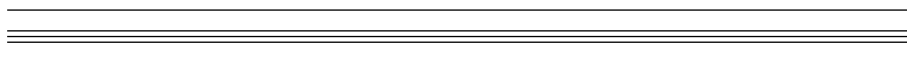
Jardunaldietako gunea Fray Diego de Estellaren familiaren etxe ederra izan zen. *Garean gareana legez* dio, jakina denez, familia horren goiburua. Ez dator batere gaizki, gure nortasuna, ñabarra, munduko beste edozeinena gisa, gordetzean pentsatzen badugu. Izan gaitezen garen bezala (oraingo erara esanik), bai, egungo aroaren eskakizunei muzin egin gabe. Galeraren larria daku-sagu izen-lerrokada eta lekukotasun hauetan. Izan bekizkigu akuilu, gogo-bihotzak zabalik, etorkizun geureago eta gizakoiago prestatzeko.

Henrike Knörr (†)

Real Academia de la Lengua
Vasca/Euskaltzaindia
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea

M. Angeles Líbano

Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea



FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ
RELACIONES LINGÜÍSTICAS
VASCO-ROMÁNICAS.
A PROPÓSITO DE LA
ETIMOLOGÍA DE *ESTELLA*

1. No se conoce acta fundacional de Estella por el rey Sancho Ramírez o fuero original concedido por él a la ciudad. Este último parece hallarse inserto en el que, el año 1164, le otorgó Sancho VI, mediante el cual confirma *illos bonos foros* de su antecesor (1).

Los historiadores se muestran unánimes en aceptar tal fundación, así como su fecha, el año 1090. A su autorizado parecer me atengo, aunque no he encontrado más fuente que un documento de dicho año (2) por el cual Sancho Ramírez toma oportunas medidas para satisfacer derechos de terceros lesionados por *illa populatione quam noviter volo facere in villa que vocatur Lizarrara*. No puedo, sin embargo, ocultar que la interpretación literal del texto transcrito me suscita dudas —volveré sobre la cuestión con otras puntualizaciones que afectan a la datación antes consignada.

La labor realizada por Sancho Ramírez consistió primordialmente en fomentar y favorecer el asentamiento de gentes ultrapirenaicas junto a un núcleo urbano preexistente, de modo semejante, no igual, a como años antes había procedido en Jaca. Es decir, reconocer legalmente la situación creada por un movimiento migratorio que venía de tiempo atrás. Así es como debe entenderse el hecho fundacional, no como el levantamiento de una nueva villa o ciudad. De ahí que la única denominación toponímica consignada sea, como ha podido verse en el pasaje copiado, la villa de Lizarrara, a propósito de la cual el citado documento afirma: *Volebam [...] facere ibi castrum et populationem* de francos.

Estimo necesarias las anteriores noticias y precisiones, pues la mención escueta, tal como suele leerse, de que Sancho Ramírez fundó Estella, puede producir a los no versados en historia social del medievo la falsa impresión —así ha ocurrido alguna vez— de que erigió un nuevo núcleo urbano, ajeno a

(1) LACARRA, J.M. con la colaboración de A.J. MARTÍN DUQUE, *Fueros de Navarra*, I. Pamplona, 1969, 19. Esta obra proporciona en sus preliminares un excelente estudio para el conocimiento detallado, sobre bases documentales, del desarrollo de Estella en sus diversos aspectos (urbano, jurídico, social, etc.), que en el presente trabajo sólo aparecen como trasfondo y fragmentados, en función de su específico objetivo lingüístico.

(2) *Ib.*, pp. 53-54.

todo otro, y, en consecuencia, hubo de imponerle un nombre. Las variadas formas de proceder los monarcas navarros en decisiones como la expuesta han sido objeto de estudio por Jimeno Jurío (3). Dato, el de la imposición, que sería obligado tener presente a propósito de la etimología del topónimo correspondiente. Pero tal actuación onomasiológica no sólo carece de base documental, sino que al parecer ni siquiera se produjo. Antes bien, la presencia del topónimo *Stella* creo haberla descubierto, con sorpresa, en años anteriores a la fundación de Sancho Ramírez, según habrá ocasión de comprobar enseguida. Ahora quede constancia del interés suscitado, a mi parecer, por tal circunstancia, sin necesidad de encarecimiento.

2. Respecto de *Lizarrara* (&1), los testimonios más antiguos que hace tiempo di a conocer se remontan a 1024: *Damus palatios et uineas et ortum et quicquid habemus in Liçarra*, y 1045: entre los testigos, Sancier Garceiz de Liçarrara, en documentos de Irache (4). Muy poco tiempo después con relación a Jimeno Garcés, *dominator, senior o tenens*, este mismo topónimo aparece, con variantes, en los años 1047 (*Lizarrara*), 1079 (*Licarraga*) (5), 1080 (*Lizarrara*) y 1084 (*Lizarega*), al menos, en documentos de Leire (6); con referencia al mismo personaje y cargo, el topónimo se encuentra de nuevo varias veces mencionado en la documentación de Irache (7) desde 1058 (*Liçarrara*) a 1083. En este último año se registra el título de *dominator Lizarra*, otra variante del topónimo, cuya importancia anuncio ya por adelantado. De 1074 es la única aparición de *Leizarrara*.

3. A la presencia documental del sucesor en la tenencia va ligada la aparición de los primeros testimonios conocidos de *Stella*. Este topónimo se vincula con el nombre de Lope Arnaldo en un documento de 1084 (*Estella*) y

(3) JIMENO JURÍO, J.M., *Nombres vascongados y romanceados de pueblos navarros*. FLV, 1986, 18: 171-182.

(4) *Colección diplomática de Irache*. Ed. de J.M. Lacarra. Zaragoza, 1965, I, nº 3 y 8. En la ed. del volumen II, Pamplona, 1986, participan también A.J. Martín Duque, J. Zabalo Zabalegui y L.J. Fortún.

Sobre la desatención a la prioridad de *Lizarrara* no ocultaba Michelena su sarcasmo: «Tocado uno de nuestros amados mitos [...], tratemos de desterrar otro, aun a costa de una digresión. El nombre antiguo del lugar donde se fundó o repobló Estella no era *Lizarra*, como todo el mundo dice y escribe, sino *Lizarrara*, según aparece decenas de veces». MICHELENA, L. «Notas lingüísticas a *Colección diplomática de Irache*». FLV, 1969, 1: 1-59; la cita, 22.

(5) Anoto, una vez por todas, que la falta de cedilla constituye una anomalía frecuente en la escritura de Navarra.

(6) *Documentación medieval de Leire*. Ed. de A.J. Martín Duque, Pamplona, 1983, nº 39, 106, 107 y 112.

(7) *Irache...*, nº 16 y *passim*. Anticipo que *leizar* es modalidad dialectal de *lizar*, según H. SCHUCHARDT, *Liçarrague ou Leizarraga?* RIEV, 1908, 2, 253.

otro de 1085 (*Stella*), procedentes de Leire (8); siguen, cronológicamente, dos de 1087 (*Stella*) y uno de 1093 (*Stella*), ambos de Irache (9).

Ya advertí que estas dataciones exigen un posterior análisis.

4. El cotejo de los datos anteriores, sometidos al riesgo de ser rectificad-
dos como cualquier otro de su naturaleza ante la aparición de nuevas noticias (pero
en la actualidad, mi información disponible sobre este punto) permite establecer
que las primeras menciones de *Lizarra(ra)* se extienden de 1024 a 1084; las de *Stella*,
de 1084 a 1093. La sustitución —el comienzo de la sustitución, para ser más exac-
to— experimentada por el nombre del lugar, referido el topónimo al *tenente*, ocu-
rre, como queda de manifiesto, en 1084, y coincide, al menos en el año (no cabe
precisar más) con el cambio de persona en el ejercicio de dicha autoridad.

La publicación de nuevas fuentes documentales ha obligado a modificar
la cronología establecida por Ubieto (10) para Jimeno Garcés y Lope Arnaldo.

5. Parece arduo de admitir que el nuevo *tenente* gozase de facultades
para sustituir la denominación de su tenencia en las ocasiones en que debía dejar
constancia de su titulación sobre ella. Sin embargo, el examen de los testimonios
exhumados muestra que, desde el primer momento registrado de su desempeño, se
comportó en ese sentido, aunque se desconozca la justificación de tal proceder.

Antes y después de 1090, año en que el documento real (8x1) consigna
Lizarrara, Lope Arnaldo prescinde de este nombre. El cambio parece, pues,
responder a una decisión consciente y firme —valga llamarla oficial— de inno-
var, circunstancia cuya confirmación se encuentra en el hecho de que los sucesos,
en cuanto tales, de Lope Arnaldo, utilicen exclusivamente el nuevo nombre.
Mientras, *Lizarra(ra)* va, por consecuencia, desapareciendo ante la competencia
de *Stella* en cualquier tipo de contexto.

Manifestaciones tempranas del topónimo, tras su citada aparición en
1084, se encuentran en un documento, año 1090, de Irache (11), donde figura
un tal *Bernero de Stella*; en otro documento, 1094, de Leire (12), *tritico ad men-
suram de Stella*, etc. Un documento posterior, 1098, de Irache (13) inserta *dom-
na Zanza de Lizzarrara*: la utilización del primitivo topónimo quizá pueda expli-
carse por su integración, fijada de antemano, en esta concreta denominación
personal, si no indica ya una procedencia más precisa dentro de la ciudad (8x8).
En cualquier caso, interesa destacar el contraste con la designación del *tenente*
que figura en el mismo documento: *Senior Garcia Lopiz in Stella*.

(8) *Leire...*, nº 113 y 116.

(9) *Irache...*, nº 66, 67 y 70.

(10) UBIETO, A., *Los «tenentes» en Aragón y Navarra en los siglos XI y XII*. Valencia, 1973, 139.

(11) *Irache...*, nº 69.

(12) *Leire...*, nº 142.

(13) *Irache...*, nº 73.

6. Con posterioridad al documento 1090 de Sancho Ramírez que denomina *villa* a Lizarrara (&1) no he vuelto a encontrar la aplicación de tal terminología hasta otra disposición (1187) de Sancho el Sabio: *In populatione de Stella, quam ego populaui ultra pontem Sancti Martini iuxta uillam de Liçarra* (14). Motivo para utilizar tal categoría urbana se puede encontrar —sugiero— en la exigencia de rigor legal, ya que la finalidad de la mención consistía en fijar de modo preciso una ampliación territorial de la puebla realizada por su antecesor Sancho Ramírez. No debe pasarse por alto, a otros efectos asimismo interesantes aquí, que en el texto copiado el topónimo presenta la forma *Liçarra* (de su temprana manifestación, el año 1083 di cuenta en (&2) y no *Kuçarrara*, hasta entonces de mucha mayor incidencia. Dicho de otro modo, el texto de Sancho el Sabio ilumina también un proceso designativo poco antes señalado, sobre el cual me detengo ahora con detalle

7. *Lizarra* es la forma precisa —y no alguna de sus variantes— que maneja Lacarra (15) al utilizar como fuente un documento (1092) del obispo de Pamplona, texto anterior, por tanto, al citado de Sancho el Sabio. Pero dicho testimonio de *Lizarra* ha de rechazarse, como inexacto, sea por errónea reproducción, hipótesis de escasa credibilidad, o, más probablemente, por deliberada adaptación, como enseguida explicaré. El examen directo —lo he verificado personalmente— de aquella fuente brinda la siguiente lectura: *In illa populatine de Lizarrara* (16).

Se me escapa si existe alguna razón intencionada para que, dado su rigor textual, Lacarra haya procedido del modo antes indicado. Ya he insinuado una posible causa, que cobra verosimilitud al observar cómo Lacarra parece atenerse habitualmente a la misma forma, *Lizarra*, cuando debe consignar este topónimo. Quizá el proceder así quepa atribuirlo al propósito de evitar confusiones, utilizando idéntica variante del topónimo, la forma sobreviviente —como estellés había de serle familiar—, atento el historiador a la clara identificación geográfica a través de los siglos, ajeno, en cambio, a intereses filológicos. Desconozco si siempre actuó en parejo sentido, pero la señalada suplantación de *Lizarrara* por *Lizarra*, ambas contiguas en una misma página, adopta con ocasión de traducir el documento latino (1090) de Sancho Ramírez, reproducido muy parcialmente al comienzo del presente estudio, tanto en *Peregrinaciones a Santiago* (17) como en *Fueros de Navarra* (18).

(14) *Ib.*, nº 208.

(15) LACARRA, J.M. *Fueros...*, 18.

(16) *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez*. Ed. de E. Ibarra Rodríguez. Zaragoza, 1913, nº 80.

(17) VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J.M. y J. URÍA. *Peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, 1949, II, 23 y 134.

(18) LACARRA, J.M., *Fueros...*, 18. La consecuencia desfavorable de tal proceder para la investigación toponímica —aunque no le confiero excesiva importancia— consiste en haber

En cualquier caso, sea lo que fuere de mi precedente crítica textual y cronológica, no faltan referencias seguras de *Lizarra* considerablemente anteriores (alguna en más de un siglo) a la arriba censurada y a la de Sancho el Sabio en 1187. Referencias que consigno ahora porque, en cuanto se me alcanza, no habían sido traídas a colación: en 1083 se atestigua en Irache (19) *Semeno Garceiz, dominator Lizarra*, personaje ya recordado por su cargo en 1045 (& 2); en la misma colección diplomática (20) el año 1120 figura como testigo *Exemen Fortunionis* de Licarra. Posterior a la mención de Sancho el Sabio, en 1210, *García* de Lizarra (21).

8. Indicaré todavía otras apariciones textuales de *Lizarra*, pero el motivo de hacerlo ya no reside en el directo interés lingüístico de atestiguar tal forma, sino que se orienta a esclarecer la realidad de la situación jurídica de la localidad, para mostrar cómo el núcleo así denominado (en consecuencia, con validez para cualquiera de sus variantes formales, cada vez más escasas) se presenta integrado (los historiadores del derecho disculpen mi insuficiencia conceptual) en Estella, constituido en parte de esta ciudad.

De todos los testimonios recogidos, selecciono sólo unos pocos (alguno muy anterior ya lo he aducido, & 5), entre los que estimo más explícitos en cuanto a revelar la relación expuesta (22). «Aquella casa que nos auem en *Estela*, en la parroquia de San Pere de *Liçarra* (1286. Otorgantes, autoridades y notario de Estella, ninguno de Lizarra); «Casa e corrál [...] que es en *Stela*, a la parroquia de la iglesia de San Pere de *Liçarra* (1310. Análogas circunstancias del testimonio precedente); «Casa que es [...] en la *villa d'Esteylla*, en la parrochia de la iglesia de Sant Pedro de *Liçarra* (1452. Análogas circunstancias a los testimonios anteriores)».

Tras estas muestras que, insisto, no son únicas, apenas cabe dudar de que determinaciones antroponímicas posteriores como la siguiente, de 1327: Pero *Sanchiz de Licarra*, baldresero, vezino d'*Esteylla* (23), resultan ajenas a la vinculación real y jurídica de la persona con una entidad local autónoma. El topónimo responde a una especificación del antropónimo, bien sea por un motivo personal o por razones de linaje. En principio es un caso idéntico al aportado en 5, aunque el traído a comparación no ofrezca, por su antigüedad, el mismo grado de certeza que el ahora presentado.

9. Tiempo es ya de enfrentarse con dos cuestiones, a mi parecer problemáticas, de dispar naturaleza, denunciadas desde el comienzo de esta exposi-

arrastrado a error a un específico estudio de obligada consulta en la materia, como el de CIÉRVIDE, R. «En torno a las denominaciones de la ciudad de Estella», *FLV*, 1988, 20: pp. 53-57.

(19) *Irache*..., nº 64.

(20) *Ib.*, nº 103.

(21) *Ib.*, nº 255.

(22) *Ib.*, nº 433, 448 y 505.

(23) *Ib.*, nº 494.

ción. Pese a su aludida diversidad, juzgo que guardan entre sí una íntima relación, hasta el punto de atreverme a aventurar que la solución pasa de modo necesario por su consideración unitaria, tras haberlas aclarado —al menos, analizado— por separado. Anticipo, sin embargo, que no poseo los medios para resolver tales dificultades. Al menos, voy a exponerlas. Sigo el orden con que las anuncié.

Mi declarada duda acerca de la interpretación o inteligencia de la frase: *Illa populationes quam noviter volo facere* se centra sobre el significado del adverbio, no en sí mismo, sino en relación con el contexto o, de modo más preciso, sobre su adecuación temporal con el verbo. *Noviter* es un adverbio poco frecuente, según mi información, tanto en latín clásico como en medieval (lástima que falte aún el volumen correspondiente a su ordenación en el *Thesaurus Linguae Latinae*). Lo he encontrado incluido, casi excepcionalmente, en algunos otros diccionarios. Su significado básico, en correspondencia natural con toda su familia léxica, es ‘últimamente’. De aceptar tal significado para la ocasión presente, salta a la vista la incongruencia con el presente *volo*, en el ámbito global del contexto, proyectada como está la enunciación lingüística hacia el acontecimiento histórico a que alude.

Un segundo significado, ‘de nuevo’, ‘nuevamente’, no ofrece inconvenientes de naturaleza sintáctico-semántica dentro del contexto, pero implica una información discrepante con la que se viene atribuyendo de modo unánime al documento. Éste, si se acepta la segunda posibilidad interpretativa, suministraría la noticia de que Sancho Ramírez efectuaba una *nueva* fundación.

A los historiadores, cuyo juicio me limité a recoger al comienzo del estudio, cedo también ahora la palabra para interrogarles. Pues impertinente resultaría, tanto o más que insensato, el intentar ir yo solo por mi cuenta más allá.

La segunda cuestión que dejé abierta —olvídense, por un momento, mis anteriores consideraciones sobre las consecuencias cronológicas ocasionadas por la interpretación de *noviter*— se plantea en estos términos: el topónimo /Estella/ se atestigua con anterioridad a 1090. Así consta en sendos documentos de 1084 y 1085 procedentes de Leire (24); en otros dos de 1087 procedentes de Irache (25).

Para aquellos primeros, aun manteniendo como válida la data de 1090 referida a fundación de Estella y la coetaneidad de la denominación, encuentro una expliación aceptable: son copias de la primera mitad del siglo XII, conservadas en el becerro leirenses. De ahí que el topónimo originario haya podido experimentar una modernización —una sustitución, explicado de modo más exacto—, concorde con la difusión creciente del nombre *Estella*. Uno de los documentos de Irache admite asimismo ser descartado, pues, según su editor, «parece una hábil copia del siglo XII, que quiere pasar por original». Queda, al

(24) *Leire...*, nº 113 y 116.

(25) *Irache...*, nº 66 y 67.

final, como verdadero contradictor —valga denominarlo así— de la fundación de Estella en 1090, bajo este nombre preciso, un documento de Irache de 1087.

Pero todavía se puede abundar en el mismo sentido de reflexión cronológica. Al utilizar el P. Moret (26) un documento de 1031, mostró explícitamente su sorpresa, pues en él «se descubre una cosa ignorada hasta ahora, y es que hubiese ya un pueblo con nombre de «Estella» en cuyo señorío se señala a Fortunio López. Porque se creía que el rey don Sancho Ramírez, nieto del Mayor, la fundó desde los cimientos y le dio nombre».

El documento en cuestión no se publicó hasta siglo y medio después (27), y permite leer: *Senior Fortunio Lopez de Stella*.

Mi extrañeza —quizá mi ignorancia— es no verlo citado, aunque sea para desecharlo, por los historiadores modernos. Mi actitud no puede ser otra que la de exponer lo hallado, dejar constancia de cómo lo entiendo y practicar la cautela de esperar el juicio de los especialistas. Me limito a plantear si también este documento ha modernizado el topónimo.

Cuando ahora se vuelve a la contemplación del acontecimiento histórico que centra esta crítica, la hipótesis expuesta sobre su anterioridad a 1090 encontraría apoyo textual en los documentos últimamente citados.

El procedimiento que he seguido hasta aquí, me ha permitido engarzar dos dificultades o contradicciones. Son, valga recordarlo, las que he creído observar en la masa de informaciones textuales recogidas. En cualquier caso, el dato que se destaca con claridad es la preexistencia del topónimo /Estella/ antes de 1090, indicador de un asentamiento humano organizado. Si posteriormente Sancho Ramírez, manteniendo aquel nombre, aunque sin mencionarlo, otorga un nuevo ordenamiento legal (de ahí la presencia del adverbio *noviter*), es conclusión que se presenta con visos de lógica. Pero no siempre, valga aseverar, la lógica determina la historia (mejor dicho, los acontecimientos históricos y sus causas).

Dejo, pues, el asunto en manos de los historiadores. Quizá mis problemas, los que acabo de plantear y comentar, carecen de entidad de tales y, en consecuencia, ellos pueden, no ya resolverlos, sino disiparlos o disolverlos por inexistentes, con sonrojo por mi parte. En todo caso, he preferido asumir este riesgo antes que ocultar o pasar por alto las consecuencias de mis análisis e interpretaciones.

10. Al llegar a este punto se impone una mirada hacia atrás que abarque orgánicamente los principales procesos históricos y toponímicos experimen-

(26) MORET, J. *Anales del Reino de Navarra* [1766]. Edición anotada de S. Herreros Lope-tegui. Pamplona, 1989, III, nº 223.

(27) ARIGITA LASA, M., *Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis*. Pamplona, 1904, 175. Para una descripción del documento (una copia del siglo XIII y dos del XV), GOÑI GAZTAMBIDE, J. *Catálogo del Archivo Catedral de Pamplona*. Pamplona, 1965, I, nº 9.

tados, marginando detalles y circunstancias, que pueden ser decisivos, pero también capaces de entorpecer la comprensión.

En apretada recapitulación, la enuncio así: la forma *Lizarara* no sólo cedió rápidamente ante /Estella/ desde los últimos decenios del siglo XI para su función de designar la ciudad en su plenitud, sino que también fue quedando relegada por su variante *Lizarra*, denominación limitada a un preciso barrio estellés con toda seguridad desde mediados del siglo XIII, como sucede actualmente.

11. No puede rechazarse la hipótesis —aunque obviamente falten a su favor las oportunas noticias; lo extraño sería tenerlas— de que el cambio onomasiológico toponímico se produjese de modo espontáneo y gradual, resultado de la convivencia cotidiana, y luego, por generalización, adquiriese carta de naturaleza pública y acabase alcanzando, finalmente, el reconocimiento oficial.

Pero la evolución recién presentada admite también, como fase inicial, otra vía de realización.

El predominio de los francos —letrados, mercaderes, artesanos, etc.— cada vez más numerosos e influyentes, sobre la población autóctona —labradores— a cuyos individuos prohibía el fuero morar en el burgo de aquéllos, produjo las mismas rivalidades y tensiones que en otras ciudades de análoga organización social. Como un alarde peculiar de dicha preponderancia efectiva cabe entender el abandono intencinado del topónimo indígena por parte de los foráneos. Éstos, al imponer un nuevo nombre, quizá pretendían patentizar por el uso verbal ordinario la ampliación de su dominio ciudadano, en virtud de la relación lingüística, universalmente sentida, que vincula posesión y denominación.

Ilustro tal vínculo con un testimonio seleccionado por su cercanía temporal y espacial al caso presente. El terreno donado por Sancho Garcés el año 924 para fundar el monasterio de *Albelda* o *Albaida*, se designa así: «Locus uocatur illorum incredulorum caldea lingua *Albelda* nosque latino sermone nuncupamus *Alba*». Valga advertir que *Alba* no es sino la traducción del árabe *bayda* ‘blanca’. Por tratarse de la misma substancia semántica, añadido otro caso formalmente idéntico al anterior: *Alba-Julia* (Rumanía) sustituyó en época moderna al eslavo *Balgrad* ‘castillo blanco’.

Si los francos contaban, de derecho y de hecho, com así sucedía, con el favor de la Corona, a él se ajustaría la actitud de sus representantes. Fue uno de ellos, Lope Arnaldo, quien al parecer satisfizo la supuesta aspiración denominativa. En todo caso, la novedad se inicia con el comienzo de su actuación en Estella (8 & 3 y 5). A falta de pruebas sobre la realidad del proceso considerado, apporto un nuevo indicio favorable al mismo.

El cargo desempeñado por Lope Arnaldo implicaba necesariamente, de acuerdo con la práctica contemporánea, la pertenencia de su titular a la nobleza navarra. Ahora bien, el antropónimo *Arnaldo* hace presumir la existencia en su línea genealógica de algún antepasado próximo, originario de un territorio

no hispano. Dicho antropónimo es relativamente tardío en la Península, «no perteneciente al antiguo fondo hispanogodo», según observa Piel (28), quien lo incluye entre los nombres ultrapirenaicos que sólo a partir del siglo XII «hacen sombra a los góticos». Ciertamente, *Arnaldo* se halla documentado en España desde siglos antes, pero sus portadores responden, por lo general, a la procedencia indicada.

La vinculación genealógica propuesta da pie, según el grado de aceptabilidad que cada cual le conceda, para considerar a Lope Arnaldo como familiarmente interesado —aparte de razones diversas, alguna ya apuntada; otras lo serán luego (§ 24)— por la causa de los francos frente a los navarros. Esta predisposición pudo haberse aplicado, entre otras manifestaciones, a procurar y conseguir la suplantación del topónimo originario por uno más acorde con la lengua de los nuevos pobladores. Insisto en que el desconocimiento de razones justificativas de la mudanza me ha movido a apurar los indicios, sin pretender la adhesión a un resultado cuya naturaleza muy hipotética soy el primero en reconocer.

12. En el apartado anterior he atribuido la innovación toponímica a la voluntad de Lope Arnaldo y he presentado algunas señales de congruencia a favor de dicho personaje. Pudo ocurrir, en términos absolutos, que la iniciativa fuera efectivamente suya. Pero debo recordar ahora, en contra, la dificultad expuesta al comienzo de § 5. Parece más verosímil suponer que la variación procediera de una instancia superior a la del *tenente*.

La circunstancia de que en algunos documentos reales figure Lope Arnaldo entre los testigos, con su titulación referida, como siempre, a *Stella*, supone, al menos, el conocimiento y aprobación, por parte regia, de la modificación introducida.

Sobre toda esta dimensión externa del cambio onomasiológico resulta obligado recordar, por último, el problema abierto acerca de la preexistencia del topónimo *Stella* (§ 9). De cómo se resuelva, dependerá decisivamente la historia de éste. En efecto, ha podido conocer un estado de latencia, una reaparición gradual o súbita, etc., o, por el contrario, tratarse de una auténtica innovación. Por razones ya aducidas, no me cabe más que advertirlo.

13. Cualquier ciudad con alguna prestancia histórica justifica casi siempre la razón de su nombre con una o varias etimologías fabulosas, por lo general alardes de ingenio para halagar vanidades genealógicas o sustentar privilegios locales. Por tanto, no ha de sorprender que Estella cuente desde hace siglos con varias etimologías míticas y legendarias, en cuya exposición no me voy a entretener. Ya en 1802, la Real Academia de la Historia las había rechazado, como oportunamente recuerda Ciérvide (29).

(28) PIEL, J.M., «Antroponimia germánica», en *ELH*, 1950, I, pp. 425 y 436.

(29) CIÉRVIDE, R. «En torno...», p. 537.

14. Bien entrado este siglo, en un largo estudio de carácter general, tan denso como embarullado, sobre la toponimia vasca, escribía su autor (30): «Estella se considera nombre extranjero, pero sin razón, habiendo tantos que comienzan por *Este-Iste-Isti* [...] El nombre completo sería *Isteile*, *Isteille* = en sitio húmedo, cenagoso», que analiza como diminutivo (31).

Si el razonamiento inicial ya obliga fruncir el ceño, la carencia de toda explicación sobre la congruencia de la palabra con la realidad designada por ella, provoca el rechazo. Anotaré, para los desconocedores del vascuence, la existencia efectiva de *istil* 'charco', *istilia* 'pantano', palabras registradas en el diccionario de Azkue.

Más adelante (& 16) quedará justificada la incorporación a estas páginas del parecer de Echalar, pese a la severa repulsa recibida.

15. Han de transcurrir bastantes años, si no estoy mal informado, antes de que se emita una nueva propuesta digna de atención. En un amplio tratado, por completo ajeno a la lingüística, con motivo de ocuparse en particular de Estella, Caro Baroja (32) creyó oportuno consignar una observación inicial sobre el nombre de la ciudad. Copio sus palabras: «En toponimia francesa l'Étoile, *La Belle-Étoile*, *Estelle*, se consideran nombres que reflejan cruces de caminos paralelos a *La Croiséé*, etc.». Aporta varios casos de *Estela*, *Estrella*, según el diccionario de Madoz, diseminados por toda España, pero sin indicar su naturaleza física. Añado, por mi parte, que bastantes corresponden a monasterios, santuarios, ventas, etc., en que la significación probablemente es ajena a la antes consignada; la consulta de un diccionario más moderno (33) me permite elevar hasta 13 las menciones de *Estrella*, pero con semejantes divergencias en cuanto al significado.

Resulta desagradable —también imprudente a efectos científicos— no coincidir con una autoridad como la del sabio etnógrafo. Prefiero manifestarlo así, de entrada, discúlpese la brusquedad, en prueba de confiado respeto hacia su persona, junto con mi reconocimiento por su magisterio en tantas y tantas cuestiones. De este modo es más fácil ahora declarar que mi discrepancia afecta sólo a algunas precisas facetas de su acercamiento etimológico y no conduce a su radical rechazo.

Adviértase, en primer lugar, que no todos los topónimos franceses que parecen proceder del latín *s t e l l a* guardan efectiva relación con este étimo, por ejemplo, *Esterre* (34). Pero la dificultad básica con que tropiezo, se puede formu-

(30) ECHALAR, E. DE, «Disertación sobre el análisis e interpretación de los nombres toponímicos vascos», en J. Altadill, *Provincia de Navarra*. Barcelona, s.a.: pp. 1048-1099; la cita p. 1091.

(31) Pocas líneas después sostiene que «*Estella sería el barrio bajo, hondo, del río o torrente*».

(32) CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*. Pamplona, 1982, I, p. 238^a.

(33) *Diccionario geográfico de España*. Madrid, 1959, IX, s.v.

(34) DAUZAT, A. y ROSTAING, Ch., *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*. París, 1963.

lar en estos términos: no me parece que Estella haya estado constituida como una encrucijada; al menos, que haya ofrecido como característica topográfica de suficiente entidad al ser lugar de cruce viario, hasta el punto de que esta circunstancia física haya determinado su nombre. Mi toma de posición es arriesgada, lo sé; por eso digo con toda intención *no me parece*, en espera de que, en este punto, sea la geografía histórica la que decida sobre mi acierto o desacierto. Si bien mucho me temo que en una valoración de tal naturaleza quepan las opiniones más dispares y encontradas. Entre tanto, téngase la cautela —si se me permite la advertencia de olvidar la imagen urbana correspondiente al emplazamiento actual, que puede retrotraerse muchos siglos, perfectamente documentada. Durante ellos, por motivos mercantiles, administrativos, etc., Estella se ha configurado como centro de una comarca cuyos caminos confluyen radialmente hacia la ciudad. Pero, en su casi totalidad, son caminos secundarios, al servicio del acercamiento con los pueblos próximos. En virtud de este proceso de convergencia, la disposición radial que la red viaria de Tierra Estella ofrece respecto de su capital arroja una representación que, a mi parecer, resultaría engañosa proyectada hacia el pasado remoto.

Así pues, sería falaz apoyarse en esa imagen para aplicarla indiscriminadamente a cualquier época histórica. Debe prescindirse de ella para atenerse a la propia de la fundación o muy próxima a tal momento, antes o después. Comprendo, claro, que es abogar por un ideal quimérico, pero supone, a los efectos presentes, la única prueba válida. Mostrada ya en páginas precedentes mi incertidumbre sobre la datación del acontecimiento, he de acogerme, una vez más, a la doctrina común. De acuerdo con ella, mi planteamiento se enuncia así: En 1090, ¿era Estella un cruce de caminos? Con los datos disponibles me parece difícil aceptar esa posibilidad. Precisamente Sancho Ramírez quería desviar el camino de Santiago en el trazado que unía de inmediato a Villatuerta con Irache y marginaba Lizarrara («volebam mutare ipsum caminum per *Lizarrara*»). Como el topónimo /Estella/ aparece atestiguado antes o mucho antes de 1090 (pero aunque así no fuera), crece la dificultad de suponer que el lugar elegido para la nueva población correspondiese previamente a una encrucijada, poco distante de la ruta jacobea.

Cierto es que Caro Baroja ha debido de percibir el problema cronológico y remonta atinadamente su hipótesis etimológica a «los documentos medievales primeros». En ellos quiere descubrir la presencia de «un cruce, condicionado por la existencia de un bucle del Ega, antes de tomar la dirección hacia el Sur, y después de recibir las aguas del Urederra» (35). A mi entender esta descripción topográfica no procede de los documentos medievales, sino de haber observado la configuración territorial presente. En cualquier caso, dicha configuración no resulta suficiente, a mi parecer, para asegurar la existencia primitiva de un cruce de caminos. Faltan pruebas —no tiene nada de extraño— para, en términos

(35) CARO BAROJA, J., *La casa...*, p. 238^a.

absolutos, negarla, pero un caso como el presente necesita pruebas positivas de la existencia para juzgar razonable la imposición del nombre /Estella/.

Desde diversa perspectiva metodológica, secundaria en cuanto a su alcance, surge un nuevo inconveniente a la hipótesis discutida: la ausencia de otros testimonios de /Estella/ con el significado aquí atribuido, tanto en Navarra como en regiones vecinas, según acusan los estudios de Frago (36), cuya orientación es preferentemente medieval, y la monografía de Buesa (37) aplicada a la situación presente, sobre las designaciones, muy variadas, para 'cruce de caminos'.

Todas las precedentes consideraciones han motivado mi dificultad de asentamiento (más proclive a otra solución, que luego expondré) antes que de rechazo, a aceptar el étimo *stella* 'cruce de caminos'. Al mejor criterio de los entendidos dejo que cada cual opine como juzgue oportuno sobre el crédito atribuible a mis objeciones.

16. Valga ahora un breve excurso. La explicación topográfica de Caro Baroja a mí me ha servido, incidentalmente, para acrecentar algún grado, sin llegar a admitirla, claro, la credibilidad de la etimología explanada por Echalar —motivo de haberla traído a cuento—. Ahora sí se abre, al menos como posibilidad, la consideración del topónimo *Estella* con una significación aproximada de 'lugar húmedo', 'lugar entre aguas', concorde con la formulación de Echalar, que éste dejaba sin asomo de explicación alguna sobre su adecuación topográfica.

17. Con independencia de Caro Baroja, Ciérvide (38) adoptó hace un par de años, de modo más decidido, idéntica teoría etimológica, sustentada sobre estas afirmaciones: «Sancho Ramírez, fundador del primer núcleo, se sirvió de un nombre románico, ya que sus pobladores eran de habla romance [...] Sancho Ramírez se sirvió del topónimo *Estella* equivalente a «cruce de caminos», pues éste es su significado y que correspondía al sentido de la nueva población y que ya tenía un precedente en la *Bastide d'Estele* en el Bearne».

Sintiendo, de nuevo, volver a discrepar, no voy a repetir mi opinión sobre la misma etimología líneas arriba comentada. Al margen de que el nombre *Estella* se deba o no a Sancho Ramírez (mi opinión ya ha quedado expuesta), encuentro sin justificar la afirmación de que *Estella* equivalga a 'cruce de caminos. Con resultado negativo he buscado tal acepción en diccionarios de

(36) FRAGO GRACIA, J.A., «Toponimia navarroaragonesa del Ebro (I)», *PV*, 1979, 40: pp. 51-64; la referencia, pp. 58-60; «Toponimia navarroaragonesa del Ebro (III): Vías de comunicación», *AFA*, 1981, 28: pp. 31-56; la referencia, p. 40.

(37) BUESA OLIVER, T. «Significantes de 'bifurcación de caminos' en las hablas de Aragón, Navarra y Rioja», en *Mélanges de Philologie et de Toponymie offerts à Henri Guiter*. Perpiñán, 1981: pp. 187-212.

(38) CIÉRVIDE, R. «En torno...», p. 56.

latín clásico y medieval (sí se registra para el latín de Francia en la acepción de lámpara de disposición radial, esto es, 'añara'). Verdad, que la metáfora, desde el significado originario de 'cuerpo celeste', puede aflorar en cualquier momento; de hecho parece que se ha aplicado a algún topónimo de Francia, y en vascuence se ha verificado idéntica evolución semántica desde su propio significante, según ilustraré luego (§ 22). Pero se echa de menos cualquier prueba de que la disposición vial urbana en forma de estrella corresponda a la primitiva planta de Estella.

18. Años atrás (39) me ocupé de la relación lingüística existente entre *Lizarra* y *Estella*. En aquella ocasión no pretendía tanto explicar la etimología de este segundo topónimo como ejemplificar con dicha vinculación varios fenómenos de interferencia entre latín y vascuence. Mi punto de partida —ya había sido propuesto con anterioridad— se asentaba sobre la aceptación del peculiar proceso que desde *Lizarra* había desembocado en *Estella*. En este sentido aporté entonces algún dato a favor de la aludida vinculación. Ahora entro de lleno, como reza el título del estudio, en la etimología de *Estella*. Sin embargo, antes de abordarla he de ocuparme someramente de la constitución léxica de *Lizarra*.

19. Debo comenzar declarando que la elección de esta última forma del topónimo y no de alguna otra de sus variantes —mejor, del conjunto completo de todas ellas— anteriormente consignadas (y sobre las que he de volver) comporta un cierto grado de arbitrariedad, no justificada por el hecho de que mis predecesores hayan obrado del mismo modo, aunque sin advertirlo, que yo sepa. Si procede así no es por excusarme con su ejemplo ni con la pretensión de igualar —sería una falacia— el punto de partida, sino por dos razones de muy distinto orden entre sí y respecto de aquéllas. *Lizarra* es la forma que acaba imponiéndose, la única que sobrevive, relegadas a un temprano olvido sus variantes. Éstas ofrecen una constitución en principio analizable —no estoy capacitado para asegurarlo de plano respecto a todas— como derivada de la primera y, por tanto, reducible a ella.

El topónimo *Lizarra* ha sido entendido de varias maneras desde el interior de la lengua vasca: nombre simple, originariamente apelativo, *lizar*, con el significado de 'fresno' + el artículo *-a* (con dichas características goza de plena vitalidad en eusquera), aquí convertido en topónimo. Pero *Lizarra* admite interpretarse como nombre compuesto, igualmente apelativo, en cuyo caso, tras los correspondientes fenómenos de aféresis, equivaldría a *(e)li(z) + zar* 'iglesia antigua', o a *(i)li + zar* 'ciudad antigua', en ambos casos con el artículo *-a* (40). Por fortuna —mi limitada competencia me impide tomar partido propio— sería

(39) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «Latín y vascuence en tres topónimos navarros (Estella, Góngora, Mañeru)». *LEA*, 1987, 9: pp. 227-234; la referencia, pp. 227-231.

(40) DE ECHALAR, E., *Disertación...*, p. 1091.

improcedente tratar ahora de profundizar en esta última cuestión, pues no es ella el objetivo de la presente investigación.

De modo que me detengo, como anuncié, en la esquemática exposición suficiente para el propósito actual. No puedo, sin embargo, por menos de anotar que la primera explicación resulta, obviamente, la más sencilla y, desde ella, mejor explicables sus variantes que analizarlas en sentido inverso.

20. *Lizar* ‘fresno’ es una especie arbórea natural en la zona geográfica donde radica el topónimo. Acepto como la hipótesis más probable (juzgue cada cual con los datos ya barajados) que el nombre de lugar se ha formado con apropiación del nombre apelativo. En su apoyo comparativo, la frecuente presencia en Navarra de *Lizarraga* (una de las variantes de inmediata e indudable interpolación, ‘fresnada’), aplicada a realidades topográficas muy diversas: núcleos de población, puerto montañoso y, claro está, el bosque de la referida especie, entendido como nombre propio o como nombre común. Idéntico proceso, dicho sea con la misma pretensión, ocurre en castellano: (*El Fresno*, repetidísimo, *Fresneda*, *Fresnedal*, etc. al igual que en otras lenguas. Un caso más de la universal riqueza fitotoponímica. Apenas habría de decirse que para los euscaldunes el fitotopónimo resultaba transparente, no así para los erdaldunes.

No por bien sabidas puedo omitir aquí algunas circunstancias de la transmisión textual específicamente referidas al caso presente. Los testimonios históricos del vasco *Lizarra* se han conservado a través de contextos latino-románicos. No voy a recordar las divergencias, inexactitudes, graves errores, etc. que en estas circunstancias —y aun en otras más favorables, como la identidad fundamental entre lengua oral y lengua escrita, incluso en épocas más recientes a la explorada aquí— proliferan, de modo muy particular, con los nombres propios, frecuentemente mal oídos o entendidos. Aliada a una causa general de esta naturaleza, en la cuestión examinada los escribas primitivos tropezaban con una especial dificultad, objetiva, al encontrarse, según cabe deducir de datos anteriores, con variantes numerosas (*Lizarrara*, *Lizarra*, *Lizarraga*, *Lizarega*; prescindo, por creerlas irrelevantes en esta época, de las alternancias de *z*, *ç* en las formas enumeradas), analizables o explicables dentro de la morfología vasca alguna de ellas, pero enigmáticas para quien la desconociera (situación normalmente compatible aun con un dominio notable del léxico).

Me atrevo a suponer que notarios y copistas, por razones, digamos, meramente profesionales o materiales, tenderían a facilitar su labor, a simplificarla en busca de la más cómoda unidad. Un primer paso consistiría, según ya he hecho observar, en conceder preferencia, exclusividad, a *Lizarra* sobre las demás variantes. Como demostración de esa conducta, cabe alegar aquí, si se me acepta una anterior suposición, que la conducta que atribuyo a los escribas medievales viene a coincidir con la observada siglos después por el historiador Lacarra. El proceso reduccionista avanzaría aún más, favorecido en grado considerable por un ejercicio que aquéllos practicaban a diario, de modo habitual.

Con acierto o sin él, las variantes de *Lizarra* se prestaban casi inevitablemente a ser tomadas como manifestaciones flexivas, en virtud del paralelismo bien perceptible de lo que ocurría en latín con la flexión nominal. En este ámbito morfológico, la tipología del latín y del vascuence se identificaban frente al romance, la lengua oral, cotidiana, de los escribas, caracterizada por poseer forma única, invariable, para cada palabra. Con mayor o menor seguridad y constancia se veían constreñidos en el ejercicio de la escritura a modificar en su terminación dicha forma única para adaptarla a su correspondiente función sintáctica. Pero al habérselas con una lengua menos o nada conocida, en todo caso no escrita, carente de modelos gráficos, la tendencia o preferencia espontáneas por la elección de la forma más sencilla, ha de juzgarse como una reacción natural. De ahí la supervivencia de *Lizarra* sobre sus concurrentes. Puede dudarse de la explicación recién propuesta; no del resultado, que se presenta inamovible.

No insisto sobre esta cuestión, porque debo de encarar de antemano otras cuestiones a fin de explicar del modo más cumplido posible cómo *Lizarra* acabó suplantado por *Estella*.

21. El cambio onomasiológico últimamente consignado no constituye sino un reflejo de lo sucedido en el ámbito material y, a la vez, una manifestación de impulsos y vivencias personales.

Estella, el burgo, no el topónimo, absorbió en su desarrollo urbano a su vecina Lizarra. El antiguo asentamiento se redujo a formar un sector de la nueva fundación establecida a su costado, según fue ensanchándose. Este fenómeno presenta una dimensión lingüística, a saber, erigiendo, ampliado también en su contenido, el nombre de *Estella* como denominación general, única, del conjunto urbano unitario. Tal es la repercusión lingüística del proceso urbanístico. Brota así la paradoja de que la denominación triunfante no se habría originado sino bajo la influencia, una peculiar adaptación, de la relegada a designar un barrio. En el precedente enunciado radica el meollo de la cuestión estudiada, que ahora empiezo a descubrir aquí, aunque aún demore su exposición.

He aludido pocas líneas atrás a actitudes personales como factores del cambio onomasiológico. Tales actitudes son, ni más ni menos, que las descritas al principio del estudio (§ 9). Ahora no hago sino recordar sucintamente lo allí expuesto con detalle: el natural deseo, por parte del grupo social favorecido de que el nombre de la ciudad, cada vez más suya, se ajustase a su lengua y no a otra que le era extraña.

22. La imposición del topónimo /Estella/ pudo responder a una libre decisión por quien poseyese legitimidad para ejercerla así, llevado simplemente por el gusto hacia el apelativo, con independencia de que lo refiriese al significado de 'cuerpo celeste', al de 'cruce de caminos' o a cualquier otro potencial, guiado de modo decisivo por las resonancias favorables que tal nombre le susci-

tase. Cabe imaginar también que la elección respondiese a su función de antroponimo femenino.

No resultaría posible desautorizar con argumentos a quien sostuviese la hipótesis anterior en cualquiera de sus manifestaciones. Aunque tampoco su defensor los tendría para sustentar la validez de aquélla.

Pero esta postura tan primaria equivaldría a cortar el nudo gordiano de la cuestión examinada, a despreciar las informaciones variadas servidas por las fuentes documentales, a renunciar, en última instancia, a la investigación y, por tanto, a resolver o, al menos, iluminar el tema.

No me importa manifestar mi escepticismo ante el posible acto de que se haya denominado a una población con un significante que corresponda al significado de 'estrella'. Me resulta raro, confieso, su empleo con esta precisa acepción, carente de toda implicación metafórica, para designar un paraje terreno, como también me lo parecería cualquier significante de 'luna'. Todo lo contrario de lo que ocurre con su antónimo 'sol', debido a su mayor impacto topográfico (sin ir más lejos, en las proximidades de Estella se encuentran actualmente el romance *Solana* y el vascuence *Egúzquiza*, aceptables como sinónimos). Pero debo reconocer que mi rechazo espontáneo responde probablemente a mi particular mentalidad o, si se quiere, a una mentalidad moderna, que no vale generalizar ni traspolar. Pues, por el contrario, no me extrañaría que la misma palabra figurase ahora para rotular un establecimiento mercantil, una empresa comercial, una asociación cultural o deportiva, etc., incluso esa forma reciente de agrupación de viviendas llamada *urbanización*. Estoy seguro de que me sobrarían ejemplos para demostrar este último aserto, aunque no me voy a entretener en buscarlos. E igualmente supongo que un recorrido por otras lenguas probablemente serviría para facilitar testimonios favorables al tipo de aplicación señalado al principio. Tampoco voy a emprenderlo con una excepción que toca más de inmediato al caso entre manos.

Me refiero al topónimo vasco *Izarbe* (documentado en distintos puntos y tiempos desde el siglo XI, con diversidad de grafías), que Irigoyen (41) ha recogido, con la observación de que su primer elemento es comparable a *Izarr*, en Álava, con *-a* final de artículo o contracción del sufijo *-aga*, bajo esta última forma atestiguado en *Izarraga* (Vizcaya). Irigoyen los juzga paralelos a los topónimos románicos *Estrellas*, en Huesca (a su opinión sobre *Estella* me referiré más adelante). Estoy de acuerdo con la equivalencia establecida, pero me queda la duda sobre el específico significado con que unos y otros se han extendido a la toponimia, lo cual supone desconocer el porqué de su aplicación, ignorar la congruencia, tantas veces aquí exigida, entre topónimo y referente. Y es ésta precisamente la cuestión que yo pretendo justificar o aclarar, según dije, una vez más, al principio de este apartado, sin contentarme con la constancia del hecho.

(41) IRIGOYEN, A., *En torno a la toponimia vasca y circumpirenaica*. Deusto, 1986, p. 215.

Explayaré la relevancia metodológica de la congruencia con un aleccionador ejemplo, entre muchos posibles, que estimo muy idóneo por varias razones al caso analizado. Repárese previamente que apenas se han aducido para la etimología de /Estella/ fases previas del topónimo, alteradas luego por evoluciones fonéticas normales o esporádicas, cuya ignorancia o desatención tanto pueden desorientar a la hora de fijar un étimo.

Ejemplo anunciado se localiza a pocos kilómetros de Estella, en el cercano pueblo de Murieta. Uno de sus vecinos, destacada figura de la erudición española, me contaba hace años el siguiente proceso onomasiológico advertido personalmente por él.

A la orilla del río, una zona constituida por prados (reténgase esta característica) se denominaba *Estelayes* en vida de su padre. Pero éste recordaba la designación usual anterior, *Celayes*, es decir, el plural castellano del vasco *zelai* ‘prado’. Hoy, convertida aquella zona en parque infantil, más concurrida y mencionada que antaño, la capacidad del significante *Estelayes* se ha desvanecido en buena medida gracias a su alteración en *Los Estelares*. El desconocimiento de los datos recién expuestos amenaza a cualquier investigador con incurrir en una fácil vinculación léxica de la forma actual del topónimo con el apelativo *estela(r)*. Relación, al parecer, obvia; pero, en verdad, falsa. Como lo sería cualquier otra propuesta de justificación directa, por falta de congruencia real con la topografía.

23. Uno de los más insignes investigadores de la toponimia europea, Rohlf (42), aceptó escuetamente, un cuarto de siglo atrás, que el vasco *Lizarra* confundido por error con el también vasco *izarra* ‘estrella’ dio origen al topónimo Estella. Son sus palabras traducidas. A esta breve formulación me adhiero sin reservas, como la más verosímil de las propuestas. Rohlf la incluye en una larga nómina de los llamados, según su terminología, topónimos de doble tradición.

Las noticias históricas que he ido acumulando, descartan la inclusión de Estella en esa tipología, muy variada en sus motivaciones, apenas estudiada en cuanto tal (43). Pero esta última es cuestión secundaria. Mi interés se dirige a dotar de base histórico-lingüística, pues prácticamente carece de ella, a la tesis sustentada por Rohlf.

Salvo todos los distinguos y matizaciones que deban respetarse —no creo haberme quedado corto en esta aplicación—, cuando surge un topónimo substituyente de otro, a menos de disponer de un inmediato conocimiento de la causa del cambio, naturaleza del nuevo término, etc., se impone, a mi parecer,

(42) ROHLF, G., *Toponymie de double tradition*. TLL, 1966, 4, pp. 413-424; la referencia, p. 417.

(43) El artículo de Rohlf citado en la nota anterior dedica una sola página a la introducción de la larga nómina, cuyos integrantes analiza con la misma concisión que la consagrada a Estella.

como una obligada vía para comprender la globalidad del proceso y, en el caso presente, la procedencia del substituyente, examinar si éste guarda algún tipo de relación con el substituido. A este recurso oriento las reflexiones que siguen.

24. Las interferencias lingüísticas no pueden provocarse entre dos lenguas, entre dos comunidades idiomáticas, tajantemente separadas. En la medida en que las barreras aislantes, de cualquier naturaleza, empiecen a desmoronarse, surgirá un incipiente bilingüismo, sobre cuyo progreso no caben, en principio, predicciones, pero sí afirmar que, con él, comenzarán los trasvases lingüísticos en ambas direcciones. Valga recordar estos principios elementales de sociolingüística para aplicarlos a la situación examinada.

Aun suponiendo que existiese un absoluto aislamiento inicial entre los moradores de una y otra población, acompañado por una igualmente absoluta diferenciación lingüística —sólo vascuence en una; sólo romance (el que fuera) en la otra—, situación que estimo hartó improbable, el bilingüismo brotaría muy pronto a través del contacto social, consecuente al crecimiento urbano y al uso del latín-romance para la práctica de la redacción documental.

La natural dificultad para adoptar y aceptar un nombre extraño al uso idiomático propio, hubo de acrecentarse ante la marcada variedad que denotan las designaciones de la población antigua. Ya he mencionado cómo el primer paso para obviarla consistió, según todos los indicios, en la reducción progresiva a uno solo, *Lizarra*. Con él se facilitaba la adopción puramente material, pero quedaba sin satisfacer la aceptación libre, gustosa del topónimo, a causa de sus connotaciones, acreditativas de ser término extraño.

El inconveniente que atribuyo a *Lizarra* para los no vascohablantes provocaría una especial atención a sus significantes. Es conducta lingüística de carácter universal que la fisonomía de las palabras ajenas atraigan una particular observación que no suelen despertar las de la propia lengua. De ahí que, quienes entre aquéllos disfrutaran de un elemental, imperfecto, etc., conocimiento del vascuence, atribuyesen a la *l-* inicial la función de artículo románico, basada en su coincidencia material con el determinante. Por un proceso más o menos consciente y deliberado, se empezaría a analizar falsamente, al margen de toda especulación, el topónimo *Lizarra* como un significante dotado de un constituyente, el artículo románico.

Si, en términos absolutos, así interpretada la naturaleza de la consonante inicial, se prestaba a prescindir de ella (piénsese en procesos castellanos similares de deglutinación tales como *ladral*>*adral*, *latril*>*atril*, *lumbral*>*umbral*, con un largo etcétera), la innovación se facilitaba respecto de *Lizarra* porque la aféresis no dejaba irreconocible el resultado, al menos para ciertos hablantes. En efecto, tras la errónea segmentación persistía un verdadero signo léxico, *izarra* ‘estrella’. Ésta es una evolución lingüística perfectamente posible y verosímil, al menos en cuanto tal. Si ocurre dentro de una misma lengua (recuérdense los testimonios castellanos poco ha enumerados), con mayor probabilidad puede

surgir por el contacto de dos lenguas en la conciencia de hablantes bilingües inseguros o inquisitivos.

Pese a la presencia de variantes de /Lizarra/, el grupo de ellas presentaba común (salvo la excepción antes apuntada, de mínima incidencia estadística) el segmento inicial *lizar*. Aunque secundaria, esta característica supone una circunstancia propicia a la aproximación conjunta a *izar*.

25. La evolución *Lizarra* 'fresno' > l'izarra Zizarra 'estrella', presupuestas las circunstancias de variado orden en que debió de desencadenarse, cae dentro de la predicibilidad de determinados cambios fonéticos. En mi opinión, ocurrió de hecho. Determinar ya con detalle los específicos motivos sociales, psicológicos, estéticos, etc., en última instancia, el ejercicio de la libertad lingüística del hablante, sería incurrir, por lo menos, en un casuismo extremo e infundado. Estimo suficiente haber dejado constancia de que aquellos motivos existieron y cómo pudieron actuar. Ciertamente surgen preguntas —si se quiere, objeciones— tales como ésta: los causantes y propagadores del cambio, ¿ignoraban el significado de *lizarra* y no el de *izarra*? ¿Por qué prefirieron *traducir* esta segunda palabra y no la primera? Etc. Se me creará sin esfuerzo al declarar que carezco de respuesta para ellas. Repito, en cambio, que cabe asegurar que, según procuré antes presentarlas, las motivaciones favorables existían, si bien sólo quepa aducirlas de modo global. Como es sabido, causas de este tipo propician los cambios esporádicos.

Como muestras del mismo fenómeno de deglutinación del artículo en la transmisión de una palabra vasca al español, aduciré el caso de *lapitzarri* > *pizarra* (con independencia de que *lapitz* pudiera proceder del latín *lapis*). En el español hablado en Guipúzcoa, sigo testimoniando, está difundido «desde siempre», según mis informantes, *internero* 'fontanero' por *linternero* (44). También en los préstamos románicos al vascuence se acusa el fenómeno de la deglutinación del artículo. Baste citar aquí el caso de *l o c e l l u m* > *okelu*, nombre apelativo, también muy difundido, con variantes como topónimo (45).

26. Mi propósito de asegurar la verosimilitud de la evolución postulada en los apartados anteriores, basada externamente en las condiciones sociolingüísticas de la época y lugar en que ocurrió, me lleva a presentar otra manifestación formalmente análoga, para confirmar cómo su presencia constituye un factor de innovaciones distorsionantes. La nueva vicisitud etimológica ofrece el interés añadido de que el falso análisis afecta a un supuesto constituyente de naturaleza muy diversa a la del artículo.

(44) Debo la noticia inicial a la Prof. Echenique, de la Universidad de Valencia.

(45) No me ha sido accesible la consulta de H. SCHUCHARDT, *Baskisch und Romanische*, 1906, en que, según referencia bibliográfica, se trata de los fenómenos de aglutinación y deglutinación del artículo.

Sin intención de apurar los datos para establecer unas secuencias cronológicas completas —aquí estarían de más— consigno las muestras suficientes para mi pretensión actual. En Irache, los años 1040 y 1099 se atestiguan (46) *Deio Castello* (repárese en el orden de palabras), luego conocido por *Monjardín*, próximo a Estella. Es el topónimo que origina *Deierri* (Deyerri) aplicado a su comarca, testimoniado en Irache (47) todavía durante los años 1315 (dos veces) y 1316, pero ya no después, sustituido por *Yerri*; incluso esta última variante ya se documentaba (48) en 1254 y 1311.

En el primer grupo de documentos se lee: Kafis de *Deyerri*, Merino de *Deyerri*. En el segundo, Merino en *de Yarri*, que refleja el eslabón intermedio para llegar a Arcipreste *de Yerri*. En documentación de otra procedencia, espigo estos testimonios significativos de la forma originaria: en Roncesvalles (49), 1226, Petrus Ortiz de *Deyerri*; en Pamplona (50), 1234, Merino de *Deyerri*; en Tudela (51), 1237, hereditatibus de *Deyerri*, prope Stellam, etc.

Valga añadir, por la peculiar relevancia de la obra, el pasaje de la *Crónica* atribuida al Príncipe de Viana (52), que enumera las regiones navarras originarias del reino: «Llámasse la antigua Navarra esta tierra, son a saber: Las Cinco Villas, de Goñi *de Yerri*...», etc. Simbólicamente, al menos, ya queda establecido *Yerri* como forma canónica y así ha perdurado. El erudito *Diccionario* de Yanguas (53) no menciona el territorio correspondiente, muy reducido en el trascurso histórico, sino con este único nombre.

Tras el anterior preámbulo documental, apenas estimo necesario explicar que *Deyerri* se enunció como un topónimo precedido por la preposición de y, en consecuencia, se desgajó ésta, originando una denominación compleja, (Valle) *de Yerri*, que contaba con el modelo de innumerables formaciones de igual estructura sintáctica: apelativo + *de* + topónimo.

27. No faltan contradictores expresos de la propuesta etimológica aquí sustentada respecto de *Estella*. Para Ciérvide (54) «no deja de ser un mero juego de palabras, la equiparación que se ha hecho de igualar *Estella* e *Izarra*, ya que en texto alguno se registra tal nombre sino *Lizarra*, *Lizarra* o *Lizarraga*».

(46) *Irache*..., nº 9 y 74.

(47) *Ib.*, nº 461, 463 y 470.

(48) *Ib.*, nº 391 y 451.

(49) *Colección diplomática de Santa María de Roncesvalles*. Ed. de M.I. Ostolaza. Pamplona, 1978, nº 69.

(50) *Colección diplomática de ... Teobaldo I*. Ed. de M. Martín González. San Sebastián, 1987, nº 1.

(51) *Ib.*, nº 59.

(52) *La crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana*. Estudio, fuentes y ed. crítica de C. Orcástegui Gros. Pamplona, 1978, I, V.

(53) YANGUAS Y MIRANDA, J., *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra [1840]*. Pamplona, 1964, s.v.

(54) CIÉRVIDE, R., «En torno...», p. 57.

Acepto, conservando su terminología, la intervención de un juego de palabras. Pero establezco una diferencia: tal modo de proceder no es invento de los etimólogos; éstos han descubierto —o suponen haber descubierto— que el juego efectivamente se produjo en determinado momento del pasado remoto.

La ausencia de Izarra supone un inconveniente para la tesis sostenida, pero admite una explicación, cuyo alcance sopeso. Aunque tal forma estuviese difundida oralmente o de modo particular, los redactores de la documentación serían conscientes de tal condición, que hoy se llamaría denominación *no oficial*, y, en consecuencia, inadmisibles por escrito. Desde otro punto de vista, seguía siendo una palabra ajena a la lengua de los escribas. Hasta que alguien (recuerdo su admisión, casi repentina con Lope Arnaldo, & 3) se dedicó a dar el paso definitivo y a utilizar su equivalente latino-románico. Añádase además que, si bien *Izarra* no figura en época primitiva, ha podido sobrevivir en estado latente, puesto que en época muy posterior ha vuelto a usarse, aunque probablemente se trate de una resurrección erudita. En todo caso éste es un aspecto necesitado de aclaración precisa; al parecer, ha quedado inadvertido.

La misma actitud negativa, no manifestada de modo frontal ni explícito, creo descubrir en una aseveración marginal de Irigoyen (55): «*Estella* en Navarra con forma culta latinizante, cuyo nombre vasco era *Lizarrara* (1047, D. med. Leire, doc. 39), el cual no es su equivalente». En principio, no cabe sino coincidir con Irigoyen. Como su propósito no se dirigía hacia la explicación de *Estella*, queda a los interesados por la cuestión saber su opinión; las palabras iniciales hacen suponer que ésta es desfavorable a la relación que he postulado.

28. Concluyo. La falta de noticias históricas expresas sobre cómo surgió la denominación de Estella me ha llevado a recoger los datos que afectan a la cuestión y construir con ellos, proyectados sobre la situación histórica y lingüística del momento, un intento etimológico basado en diversas hipótesis. Mi personal creencia sobre la etimología de *Estella* es su dependencia de *Lizarr(ara)*, a través de un proceso en el que confluyen causas muy diferentes. He tratado de mostrar su verosimilitud con la confianza de que sea aceptada. A la conformidad o disconformidad, probablemente a la disparidad de opiniones, sobre la validez de mi estudio queda este sujeto.

(55) IRIGOYEN, A., *En torno...*, p. 215.

JOSÉ MARÍA JIMENO JURÍO (†)
TOPONIMIA RURAL
Y URBANA DE *ESTELLA*

INTRODUCCIÓN

Los trabajos de toponimia, que afortunadamente vienen realizándose en muchas partes del País, suelen limitarse a la del ámbito rural (1).

Al proponerme la recogida simultánea de materiales toponímicos en los medios rural y urbano de Estella, pretendía observar si en ellos habían influido, y en qué medida, las distintas lenguas escritas y habladas en la Ciudad.

A priori parecía lógico pensar que la población autóctona rural habría denominado montes, ríos y campos en su propia lengua vasca, mucho tiempo antes de iniciarse el asentamiento de extranjeros en el vallecito de Lizarra, y que las hablas romaneces habrían dejado mayor poso en el callejero medieval, y quizás también en la toponomástica extramural, dada la intensa expansión territorial del monasterio de Santa María de Irache y de los pobladores francos por los términos de la localidad y sus colindantes.

Voy a limitarme a exponer unos datos, enmarcados en su contexto histórico y cronológico (2).

1. POBLAMIENTO

En el término estellés hubo varias aldeas o «villae» medievales. Desde finales del siglo XI fueron creciendo los dos Burgos de la margen derecha del río Ega, y un siglo después las dos poblaciones del Arenal y de San Juan en la margen izquierda.

(1) En Navarra, que yo sepa, no existen más estudios sistemáticos de callejeros urbanos publicados que los de Tudela y Pamplona. MARIN ROYO, L. M., *Guía tudela*, Tudela, 1974: pp. 79-90. ARAZURI, J. J., *Pamplona, calles y barrios*, Pamplona, 1979, 3 vols.

(2) Prescindo de aportar el aparato crítico de cada topónimo por no ser éste lugar para un trabajo de esa índole. Los materiales recabados merecen una exposición monográfica más detallada, para su análisis ulterior por lingüistas.

1.1. Las villas

La toponimia estellesa tiene un rasgo personal que no se da en ninguna otra población navarra, al menos de las que yo conozco. Los 15,2 kilómetros cuadrados del término municipal están subdivididos en diez grandes territorios: Ibarra, San Lorenzo, Valmayor y Noveleta, en la margen izquierda de los ríos Urederra y Ega; Belaztegi, Valdelobos, Arieta, Ordoiz, Onzineda y Zarapuz, en la derecha (3).

Esta realidad parece responder a la existencia de varios núcleos, habitados durante la prehistoria y durante la Alta Edad Media: Lizarra, Eldur, Ordoiz, Urtadia y Zarapuz.

Lizarraga, Lizarraga o Lizarra parece la localidad más importante, sita desde épocas de romanización en la falda de Peñaguda, y con castillo emplazado frente Deio. «Regina Tota in Deio et in Lizarraga» (958) (4).

Eldur no consta como «villa» ni como despoblado; sin embargo lo fue. Un Pere de *Eldurr* aparece como testigo en donación de 1216; «la abadía de la hermita de San Martín de *Eldurr*», propiedad de Irache, seguía teniendo diezmario propio en 1620 (5).

Ordoiz fue un lugar de realengo en la Solana; reducido a una casa durante el siglo XIII, su territorio perteneció a la jurisdicción de la Ciudad (6). Subsisten vestigios de su parroquia dedicada a San Andrés.

La villa de Zarauz, en el camino de Santiago entre Villatuerta e Irache, fue comprada en 989 y dada al monasterio de San Juan de la Peña. Con 23 fuegos en 1330, un siglo después se había despoblado. Fue propiedad de San Pedro de la Rúa desde el siglo XV hasta mediados del XVII, en que pasó a los Ladrón de Cegama. Conservó su territorio independiente, con armugas propias. Estuvo habitada por lo menos hasta la segunda mitad del XVII por una familia de arrendatarios cultivadores de las tierras. El barrio de NOVELETA fue fundado en 1780 por don Manuel Joaquín Navarro, señor de Zarapuz (7).

(3) Dentro de algunos de esos espacios se dieron microtopónimos y referencias de situaciones más concretas: «Ibarra de Grocin», «Ibarra de ius Sancta Soria», «Ibarra circa Sanctum Iacobum», o biparticiones mediante los adjetivos «alto» y «bajo» (Ibarra la alta; Candelitera Alta y Baja; Noveleta Alta y Baja), cuyos correlativos euskéricos en la comarca son «-goen», «-barren» (Ollogoen, Ollobarren; Arandigoien, al que debió corresponder un Aranbidarren, quizás el actual Villatuerta).

(4) UBIETO, A., *Cartulario de Albelda*, Zaragoza, Anubar, 1981 [958] nº 249.

(5) LACARRA, J.M., *Colección Diplomática de Irache*, Madrid, CSIC, 1965, nº 289. La iglesia de San Martín parece haber estado en lo alto de Belaztegui, donde perdura el recuerdo de una «ermita».

(6) ADP.: Car. 357, nº 1, ff. 192v y 342.

(7) RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, P., *Zarapuz y Noveleta*, Pamplona, 1973, en «Navarra, T.C.P., nº 158».

Urtadia, considerada «villa» en donación a Irache (1024) y «pardina» en otra a los monjes pinatenses (1081), estaba entre el monasterio de Irache y el camino de Zarapuz, al parecer (8).

1.2. Burgos y poblaciones

Sancho Ramírez impulsó hace 900 años una puebla que había comenzado a formarse antes con el nombre de Stella (9). Los motivos de la elección del paraje fueron, según señala Bielza de Ory, su fácil defensa militar y su situación en un cruce vial importante y en paraje llano y accesible (10), circunstancias que no se daban en las otras villas antes citadas. Cabe añadir la acción del río Ega, fertilizador de huertas en Los Llanos, impusor de molinos harineros y batanes, de curtiderías y tinturas.

El primer Burgo surgió durante el cuarto final del siglo XI en la margen derecha del río; con el fuero de 1090 Sancho Ramírez le dio personalidad jurídica. Posteriormente nació el Borc nouel o Burgo nuevo.

La Judería fue «población» emplazada en Olgacena, entre los castillos de Zalatabor y Belmecher, aislada del Burgo.

Casi un siglo después del primer aforamiento, Sancho el Sabio impulsó dos nuevos núcleos en torno a la «Villa vieja» y la Mota o roca de San Miguel. Fueron las Poblaciones del Rey, en el Parral (1187) y de San Salvador en el Arenal (1188). Aunque otorgó a sus pobladores el fuero del Burgo, las diferencias con éste eran grandes. Los separaban, además del foso material del río Ega, la procedencia étnica, los modos de vida, la lengua, y el régimen de franquicias y exenciones. A diferencia de los Burgueses, los vecinos de las Poblaciones y de la Judería debían abonar perpetuamente a la Corona un maravedí en concepto de censo anual por cada casa.

La pujanza económica de Estella tuvo como consecuencias importantes:

1. La absorción de la población de aldeas próximas, despobladas o convertidas en barrio, como Lizarra.
2. La expansión de la propiedad territorial del monasterio de Irache y de los vecinos francos por los lugares próximos, singularmente Arbeiza, Bearin, Arandigoyen, Murillo y Villatuerta, al ser muy reducido y áspero el de Lizarra.

(8) LACARRA, *Irache*, nº 3, 154. MORET, J., *Anales del Reino de Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1984, II: p. 184, lo identificó con Artabia o «Artadia, una legua de Estella, subiendo el Ega arriba».

(9) MORET, *Anales...*, II, p. 218.

(10) BIELZA DE ORY, V., *Tierra Estella: estudio geográfico*, Pamplona, Aranzadi, 1972: pp. 60-62.

3. La multiplicación de litigios, entre las parroquias por los diezmos, y entre los concejos por las propiedades y pastos (11). Estella gozó el derecho de nombrar guardas anuales para ciertos términos de pueblos contiguos, considerados guardarío y «término de la Ciudad» (12). Topónimos como Canflorit, Mauriain, Palomaria y Sarrea se extendían principalmente fuera del término (13).

2. LAS LENGUAS

La publicación y estudios de documentos medievales en lengua occitana, que vienen realizando los profesores García Larragueta y Ciérbide (14), permiten saber que ésta fue empleada en escrituras durante los siglos XIII y XIV en Navarra (15). Su perduración en poblaciones enclavadas en medios vascohablantes se explica por:

1. La configuración urbana de los burgos, separados físicamente por murallas, y por el Ega en el caso de Estella, no sólo de las Navarrerías, sino incluso de otras poblaciones francas contiguas, como en Pamplona.
2. La personalidad jurídico-foral de villas, burgos y poblaciones.
3. El componente étnico-social, actividades económicas y riqueza de la burguesía, frente a la economía de subsistencia, propia de los ganaderos y cultivadores de la tierra.

(11) Las discordias de los de Lizarra con los de Bearin datan del siglo XII. Sancho el Sabio dictó sentencia reconociendo a los bearindarras la propiedad del término de Regue, en 1188. YANGUAS y MIRANDA, J., *Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1964, I: p. 74. Las tensiones llegaron a enfrentar en los campos a vecinos de la villa y de la Ciudad durante el siglo XVI. Fueron incesantes los litigios con los de Eulz, con los monjes de Irache por derecho a pastar en Legardeta, con Grocin y Arandigoyen. AME.: Libs. 2, 9, 10; Fondos Especiales, nº 64, etc.

(12) A mediados del siglo XIX el ayuntamiento estellés aseguraba estar en posesión del derecho a que la dula de los vecinos pastara en los términos de *Legardeta, Arinzano, Echávarri, Zarapuz, Ayegui, Arbeiza, Igúzquiza, Zubielqui, Eulz, Larrión, Eraul, Bearin, Muru y Legardeta*. AMEstella: Lib. 133, año 1843.

(13) Un vicario de Zubielqui llegó a fechar su testamento en «Zubielqui, aldea de la ciudad de Estella» (1636). AGN.: Pro. Est., Car. 193.

En Pamplona llamaban «cocinado de la Ciudad» al territorio periférico por el que se extendían las propiedades de los ciudadanos y para el que nombraba el ayuntamiento guardas rurales.

(14) GARCIA LARRAGUETA, S., *Documentos en lengua occitana*, Pamplona, Anuario de Derecho Foral, 1976-1977, Primera serie.

(15) LACARRA, J.M., *Vasconia medieval, Historia y Filología*, San Sebastián, 1957: p. 19; GONZÁLEZ OLLÉ, F. «La lengua occitana en Navarra», en *R.D.T.P.*, 1969, CIERBIDE MARTINEANA, R., *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1988: pp. 41-47.

4. Pero, como señala el profesor González Ollé, «francos y navarros no estaban separados únicamente por leyes y murallas, sino por una barrera mayor: la radical heterogeneidad lingüística». El vascuence actuó como elemento aislador, hasta que el romance navarro se fue imponiendo a los demás, al menos en la documentación oficial (16).

Las lenguas habladas en Estella fueron al menos tres: occitano, romance navarro y euskera. Su empleo en toponimia está sujeto a unas normas generales.

2.1. Topónimos en lenguas romances

Aparecen tempranamente, incluso antes del aforamiento de 1090. En documento redactado en latín el año 1076, consta «uno orto iuxta ortum regis, et Ual maior duas pieças» (17). Normalmente son citados en la lengua en que se redacta el documento; tomemos como ejemplo «La pieza del Conde».

Latín: «De censu molendinorum *Patri Comitibus*» (1290, Reg. 4, f. 133)

Occitano: «Del inçens del ort apres *la peça del Conte*» (1265, Reg. 1, f. 11); «Cens del ort de *la peça del Conte*» (1291, Reg. 4, f. 133); «Cens dels molins de *la peça del Conte*» (1291, id. 133).

Romance navarro: «De incens del huerto e molino de *la pieça del Cuende*» (1280, Reg. 2, f. 27); «Cens de los molinos de *la pieça del Cuende*»/1294, Reg. 5, f. 75); «Cens de molinos de *la pieza del Conte*» (1300, Reg. 7, f. 86); «Tributo del huerto de *la peça del Conte*» (1300, Reg. 7, f. 87); «Huerto cabo *la pieça del Conde*» (Reg. 62, fd. 153).

«Las Carnicerías»: «Lezta macellorum Stelle» (1291).

«Lezta de las broterias dels christians» (1265).

«Lezta de las carniçerías de los christiano» (1280).

La norma incluye algunas voces occitanas, como «pui», que en determinados usos no admiten traducción (*Podium rotundum*, hoy *Alto Redondo*, *Puy de Ordoiz*), aunque sí adaptaciones formales a la lengua utilizada por el hablante o escribiente:

«Vinea Sancte Marie de *Podio*» (1290, Reg. 4, f. 135v).

«El parral de Sancta Maria del *Puy*» (1291, Reg. 5, f. 76).

«La vinna de Sancta Maria del *Poyo*» (1300, Reg. 7, f. 87).

«La vynna de Sancta Maria del *Puyo*» (1347, Reg. 58, f. 274v).

(16) GONZÁLEZ OLLÉ, *op. cit.*: p. 296.

(17) LACARRA, *Irache*, nº 59.

Sustituida el habla occitana por el romance navarro, quedan algunos testimonios de aquélla en el medio rural y urbano (*Candelitera, Canflorite, la Rocheta, Belviste, Peldorit, San Pol, Chapitel, Puy, Rocamador*).

2.2. Topónimos en lengua vasca

El vascuence fue lengua hablada en Estellerri o tierra Estella. Para los redactores del Fuero estellés y otros coetáneos, los nativos habitantes en las villas («villani»), cultivadores de las tierras («rustici»), eran los «Navarri». Se comunicaban en una lengua extraña: «Vasconia lingua, rustico vocabulo, lingua vulgari». «Sique illos (navarros) loqui audires, canum latrancium memorares. Barbara enim lingua penitus habentur». No hace falta recordar que la cita procede del «Liber IV» del Códice Calixtino (18).

Los advenedizos pertenecían a otro mundo cultural, por lo que trataron de crear en sus burgos un ambiente social y religioso acorde con su mentalidad, implantando sus lenguas y hábitos urbanos. La marginación de la población rústica y de su lengua repercutió en la toponimia mayor y menor.

2.2.1. Los «francigenae», establecidos en territorio de dominio lingüístico vascongado, lo hicieron en jurisdicción de pueblos preexistentes, de nombres euskéricos, normalmente. Sin embargo, para las nuevas pueblas prefirieron denominaciones en lenguas cultas: *Stella, Mons Regalis, Pons Regine, Villa nova, Villa franca; Nova Victoria*, etc.

2.2.2. La autóctona continuó a veces viva entre los hablantes vascos (*Elo, Garés*); en otros casos, la pujanza de la nueva puebla terminó convirtiendo al núcleo primitivo en un barrio (*Lizarra*) o en una casa o granja (*Atarrabia*, seguramente).

2.2.3. Es probable que adoptaran una actitud similar con la toponimia menor. Muchos escribanos preferían escribir los topónimos vascos en su versión original, aunque los grafemas varíen de unos a otros, generalmente sin oscurecer el significado: *Aiztondeta, Aranbeltz, Arradia, Ezpeldui, Iturrieta, Merkatondoa*, etc.

La convivencia de propietarios romanceados y vascongados afectó a ciertas voces: *Haiztondeta, Astondeta, Estandeta*; pero en denominaciones de tipo descriptivo acabó imponiéndose el romance. El espacio comprendido en la confluencia de los ríos Urederra y Ega figura en 1181 como Urbietá (19). Un latinado lo hubiera llamado *Confluentes, Interamnes, Interfluvia* o algo similar. Un siglo después, en documento de 1286 lo llaman «entre ambas las agoas, junto a la carrera pública que uiene de Val d'Ayllin a Esteylla». En 1347 era «entre las dos agoas, cabo la puent de Sant Martin d'Eldurr». Finalmente, en 1780 era «entre los rios, junto al puente de San Felipe y Santiago».

(18) VIELLIARD, J., *Le guide du pèlerin*, p. 28.

(19) LACARRA, *Irache* nº 201.

Caso inverso nos lo ofrece el topónimo *La fuent falsa*, que en la documentación medieval aparece siempre en versión romance: «Una chica pieça que es de part *la fuent falsa*, cerqua la pieça de los molinos de Aynnes» (20). En 1722 consta como *Iturrigeçurtia* (21), lo que confirma la convivencia de las dos lenguas.

El hecho de que en la toponimia estellesa no encontremos ciertos genéricos en vascuence, sino en latín o romance solamente (*vía*, *carraria*, *carrera*, *camino*, nunca *bidea* normal en los pueblos del contorno), puede ser debido a la preferencia de los notarios por la lengua culta allí donde la traducción era clara.

3. TOPONIMIA RURAL

3.1. Edad Media

De unos 60 topónimos recopilados en documentos medievales, los euskéricos o con aspecto de tales alcanzan casi la mitad. Algunos son transparentes y otros no tanto: *Aizpuru*, *Arcaburua* (Alcaburua), *Belaztegi*, *Gazteluzar* o *Gazteluzarra*, *Ibarra*, *Iturrandurr*, *Lizarra*, *Mauri*, *Nobeleta*, *Rege*, *Regu gaiça*, *Sarrea*, *Urbietta*, *Urederra*, *Zaraputz*, *Ardoiz*, *Erdoiz*, *Ordoiz*, *Auiloyñ*, *Ega*, *Eldurr*, *Galdarrain*, *Galzurritz*, *Olath*, *Suartegui*, *Urtadia*, *Zamaca*, *Zamaquidi*.

Los demás van escritos en latín, occitano o romance navarro: *Caminum peregrinorum*, *Fons salatus* (hoy *El Agua Salada*), *Oratione*, *Podium rotundum*; *Candelejtera*, *Canflorit* (1310), *Pereyra*, *Entre dos agoas*, *Fuent celada*, *Fuent falsa*, *Linas*, *Mercada*, *Oncineda*, *La Ventosa*, *Valdelobos*, *Valmayor*.

Los hagiotopónimos figuran en la lengua en que está redactado el documento (*Sanctus Iacobus*, *Sant Iamne*), a veces con la forma popular (*Sanctus Emetherius*, *San Mederi*), o con denominaciones extrañas (*Sancta Soria*).

3.2. Siglos XVI-XVIII

La documentación consultada ofrece medio centenar de apelativos no recogidos anteriormente, aunque algunos de los euskéricos debían existir durante la Edad Media: *Aiztondeta* (*Astondeta*, *Estondeta*, *Estandeta* actualmente), *Estondopea*, *Alçubeça*, *Anderaz*, *Andezar*, *Apalaz*, *Aranbelz*, *Arandigain*, *Arieta* o *Arrieta*, *Arradia*, *Arregui*, *Arroiz*, *Azcarrain* o *Ezcarrain*, *Chilibate*, *Ezpeldi* o *Ezpeldui*, *Gurdibil*, *Illardia*, *Iturrieta*, *Iturrigeçurtiz*, *Murugana*, *Rapieta*, *Ubagain* o *Ubagaña*, *Zaldu*.

(20) 1347, Reg. 58, f. 272; 1350, Reg. 62, f. 130.

(21) ADP.: Car. 357, [1620] nº 1, f. 340.

Contienen elementos latinos o romances: *Merkatondoa*, *Palombarea* o *Palomaria* (en Arandigoyen), *Parralea*, *Valdaran*, otros llevan la postposición *-ain*: *Azkarrain*, *Galdarrain*, *Mauriain*, más *Belin*, *Bellin*, que pudo ser *Beliaín*, como *Luquin*, *Bearin*, *Morentin* y otros de la zona.

Generalmente los topónimos euskéricos se mantuvieron vivos en uso hasta finales del siglo XVII e incluso hasta entrado el XVIII. Su interpretación escrita correcta no se hubiera dado de no perdurar un sector importante de población vascohablante.

Por otro lado, el elenco de voces romances aumenta en esta época, partiendo de genéricos que luego se consolidan como específicos: *La Atalaya*, *el Barranco*, *la Barrera*, *el Cabañal*, *el Fosal*, *el Horno*, *el Otero*, *la Nora*, *el Pontarrón*, *la Salera*, *el Soto*, *las Yeseras*, *el Balatre* (Barathrum), *Facería* o *Facerío*, *Falagueral*.

3.3. Siglos XIX y XX

Aparecen nombres como *Cuscalleta* (por *Kaskalleta*), *Ilarrieta*, *Ubartagain*, el enigmático *Pavirrio*, y algunos antroponímicos aplicados a fuentes (*Martínsincosa*, *Rapún*, *Redín*). La característica más acusada de esta época es un empobrecimiento progresivo del léxico toponomástico tradicional, que alcanza sus cotas máximas en nuestros días. La mayor parte de los topónimos, muchos recogidos en catastros de finales de siglo, resultan desconocidos para los estellesses mejores conocedores del medio geográfico local, como Félix Gómez de Segura, a quien expreso desde aquí mi gratitud por su ayuda.

4. TOPONIMIA URBANA

Como el medio rural, el urbano precisa de apelativos que permitan personalizar y localizar cada zona habitada y los puntos donde se ubican los servicios, sean religiosos, administrativos, sanitarios, comerciales, artesanales. De mayor a menor entidad, esas zonas son los Burgos y Poblaciones, las Parroquias como distritos urbanos y los Barrios; las plazas, calles, callejas y callizos.

4.1. Edad Media

El *Burgo* alarga su Rúa única por la estrecha franja de terreno existente entre las peñas de los castillos y el río, lo mismo que su prolongación meridional de San Nicolás y el Burgo nuevo nororiental. Las casas se apretaron, sin dejar lugar a plazas, sino únicamente salidas al Ega y a los dos puentes a través de callizos. La casa y *asea* de San Martín fue lugar de ajuntamientos de los alcaldes,

jurados y consellers de la Cuarentena. Más tarde surgió, debajo de la Judería de Olgacena, el *Borc nouel*, o *Burunel*, reedición del *Burnao* de Jaca, con sus iglesias del Santo Sepulcro y Santa María Jus del Castillo, distinta de Santa María del Castillo, en Zalatabor.

Las plantas urbanas de las Poblaciones del Arenal y del Rey son más complejas; ambas presentan sendas plazas o espacios comerciales: El Mercado viejo de San Miguel, y el Mercado nuevo de San Juan.

El arenal: Del portal y plazuela de San Agustín arrancaban tres calles radiales; una hacia los puentes, paralela al río; otra central hacia el Mercado viejo, el *Barrio de meynos* del Arenal (actual *calleja del Rey*), y una tercera que subía hacia el portalete de San Lorenzo, el *Barrio susano* de San Agustín. Las cruzaba y unía una calle transversal, la Astería, unión con el Burgo por *el puente de abajo*, y salida hacia los campos de San Lorenzo por el portalete.

Poblacion de San Juan: Presenta en planta dos espacios públicos, donde han tenido lugar actividades mercantiles a lo largo de la historia: *Las plazas del Chapitel*, *Peldorit o Pildorite*, y la del *Mercado nuevo*. La primera (hoy totalmente desfigurada) estuvo al pie de la Mota de San Miguel, junto a la Zapatería y su Portal. A la del Mercado Nuevo se accedía por sus cuatro ángulos o esquinas. El templo de San Juan y su cimiterio ocupaban la zona sureste.

Entre ambas plazas se alinean, planificadas en dirección Norte a Sur, las calles de la *Navarrería* o *NabarrIRIA* (con la terminación *IRI villa*); *Tercendería*, *Carpentería* y *Cedacería* (actual *Comercio*). Todas ellas van a la *Zapatería* y su prolongación, la *Carrera luenga* (*Calle mayor*); por el Norte las une la llamada *Calle de las Tres calles* (*Estrella*) y por el centro se comunican (no todas) mediante callizos.

La *Carrera luenga* y la *Calderería* salían a un espacio intramural sin urbanizar, llamado *Prado de San Juan*; en su extremo occidental estaba el *Portal de San Juan* abierto en las rocas de pudingas coronadas por la muralla.

Burgos y poblaciones construyeron templos parroquiales; sus titulares pasaron al callejero. En el Burgo: *San Pedro de la Rúa* y *San Nicolás*; en el Burgo nuevo, *Santo Sepulcro* y *Santa María Jus del Castillo*; en la Villa vieja, *San Pedro de Lizarra* y *San Miguel*; en las Poblaciones, *San Salvador del Arenal* y *San Juan*.

Durante el siglo XIII hallamos instaladas en el término varias órdenes religiosas: Conventos femeninos de *Santa María de Salas*, *Santa María de la Horta* o *San Benito* y *Santa Clara*; conventos masculinos de *la Merced*, *San Francisco*, *San Agustín* y *Santo Domingo*. Exceptuando éste, y el de San Agustín trasladado a intramuros a raíz de la guerra de 1369 con Castillas, los demás fueron erigidos en extramuro y no tuvieron incidencia en el callejero medieval, salvo el de los franciscanos, con el que se relaciona el «Barrio tenient los freyres menores» (1347).

Algunos distritos parroquiales dispusieron de capillas en las que celebraban juntas e incluso yantares autoridades civiles, parroquianos, gremios y cofradías artesanales: Iglesia de *San Martín* en el Burgo, *asea* de los ajuntamientos

del alcalde y de la Cuarentena; Casa de *San Lucas* en el Mercado Nuevo, lugar de reunión de los parroquianos de San Juan, los feligreses, los pelaires y otros oficios. Era una especie de Juzgado de Merindad; los alcaldes de hijosdalgo y de labradores veían y fallaban las causas interpuestas por los vecinos de los pueblos del mercado y merindad (1649); *San Pol* o San Pablo, sita en la mitad de la vecindad de la parroquia de Lizarra, donde antiguamente se fundó para açer sus juntas y otros actos publicos (1663); la de *San Jorge*, en San Miguel, única conservada.

Distinto fin tenían las erigidas en los portales de las murallas, como las de *Nuestra Señora de la Gallarda*, *Santiago* y *Santa Ana* en el de San Juan, y *el Cristo de la Agonía* en el de San Nicolás.

Si a parroquias, conventos y capillas añadimos los titulares de basílicas extramurales y de hospitales existentes dentro y fuera de la población, como la *malatería de San Lázaro* y las basílicas de *Santa María del Puy* y de *Rocamador*, nos explicaremos el predominio absoluto de hagiónimos en el callejero medieval, en gran parte mantenidos y aumentados actualmente.

Por su importancia numérica ocupan un segundo lugar los oficios: *Astería*, *Baldresería*; *Brotería* (macellum, carnicería), *Correría*, *Correría chica*, *Soguería en el Mercado viejo*, *Tecendería* (actual Puy) y *Zapatería*. El elenco se verá enriquecido posteriormente con nuevos nombres, demostrado la vitalidad artesanal y comercial de las poblaciones de la margen izquierda. En San Juan existió también la *Rua dels Bayntz* (1279), relacionada probablemente con el *Balneo nouo* (1290), *Bayn nobu* (1265) o *Baynno nuevo* (1280).

Completan el listado algunos antropónimos: *Belmerché* (Castillo oriental sobre el camino de Ordóis), *Don Sancho Ponz* (Barrio en San Juan) (1354) y *Dona Lemborg* (1354), *Dona Lamborg* (1366) o *Lalambor*, barrio donde tenía su casa don Francisco de Eguía y Góngora en 1670. Estos personajes vivieron en Estella durante el siglo XIII; Sancius Poncii en 1212 y 1216, Dona Alamborg, mujer de Arnaldo Barbeador, en 1216 (22) y Sire Eustaquio de Beaumarchais, gobernador del Reino en 1275. La antroponimia adquirirá gran importancia en el futuro.

4.2. Siglos XVI-XVIII

El siglo XVI trajo al reino y a la ciudad cambios políticos, demográficos, sociales, culturales y urbanístico importantes. El reino conquistado y sometido a la corona de Castilla; las murallas desportilladas, aunque conservando los portales y portales, algunos hasta finales del siglo XIX e incluso hasta entrado el actual. La voladura de los castillos en 1572 fue una tragedia para el arte castrense y para el románico de San Pedro de la Rúa, por haber causado la destrucción de dos crujiás del claustro y otros daños en la estructura del edificio.

(22) LACARRA, *Irache*, nº 266, 284.

Además de la construcción de nobles viviendas durante el renacimiento en la Rúa (palacio de San Cristóbal) y en la Zapatería, en el aspecto urbanístico cabe destacar la creación de dos plazas: la de *San Martín en el Burgo* y la de *Santiago en la Población de San Juan*.

Es generalmente admitido que «la plaza de San Martín era el centro económico y político de la villa» (Bielza de Ory). No fue así. La plaza se formó por tres actuaciones del ayuntamiento a lo largo de más de un siglo. La primera, en 1510, consistió en derribar una casa en el cantón del callizo que comunicaba la calle de San Nicolás con el puente del Azucarero y su portal del Pópulo. Adquirida «para plaça de la çiudad», según se dice expresamente en la escritura de compra de 16 de mayo de 1511, fue ampliada en 1540 y 1630 mediante adquisición y derribo de nuevas casas. Cobran sentido así los documentos del siglo XII que citan solares y tiendas «ante porticum Sancti Martini; tenda rotunda quae est ante ecclesiam Sancti Martini de Stella» (1170) (23).

Durante el segundo tercio de la centuria, los vecinos de los Burgos y del barrio de San Miguel achacaban su decadencia económica y demográfica, y la pujanza de la parroquia de San Juan, a la vitalidad del Mercado. Confirma ese desarrollo la expansión urbana experimentada durante la década de 1540. Por acuerdo municipal de noviembre de 1539 se mandó censar la *Plaza del Prado de San Juan* con el fin de edificar casas y abrir calles. Fue el sistema empleado en 1187 y 1188 por Sancho el Sabio al poblar el *Arenal* y el *Parral*. Los solares fueron adjudicados en 1541. Dos años más tarde, don Diego Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete y Virrey de Navarra (1534-1542), ordenó derrocar unas casas en el Mercado nuevo para hacer nueva calle que comunicara directamente las dos plazas donde tendrán lugar ferias y mercados. Casi medio siglo después, un pariente suyo, Francisco Hurtado de Mendoza marqués de Almazán y Virrey de Navarra (1579-1589), creó en Pamplona la Calle Nueva.

Dos siglos después de ser urbanizada la *Plaza del Prado* o *de Santiago*, en una construcción que coronaba el portal de *San Juan* (probablemente relacionada con el sistema defensivo), fue habilitada la nueva *capilla de Santiago* y *Santa Ana*, en la que comenzaron a celebrarse misas el año 1743. Frente al *Portal* y a *Recoletas* debió estar el *Calvario*.

Durante estos tres siglos mantuvieron su importancia los nombres de oficios y de ciertas actividades comerciales: *Calle de la Pastelería*, posiblemente relacionada con el *Zucrero* o *Azucarero* que dio nombre al puente: la *Campanería en el Mercado viejo*; la *Cedacería* (actual *Comercio*); *calle de las Danzas* (1774), *calleja de los toros* (1792); *calle de los mercaderes* (Carrera luenga); *Plaza de la fruta*; *Plaza de la Red*.

Aparecen denominaciones descriptivas: *El Belviste*, *el Recial* (en el río) y *la Gallarda*, calificativo aplicado a la esbelta puerta de la muralla en 1510, es decir, más de un siglo antes de que fuera proyectada y construida la torre-cam-

(23) LACARRA, *Irache*, nº 142, 143, 178.

panario de San Pedro de Lizarra, con la que relacionan algunos el adjetivo. Los antropónimos se reducen prácticamente a las calles de *Don Julián* (1771) y al callizo de *Rosas* (1740) (actual *Gaiteros*).

4.3. De 1800 a 1969

Las guerras contra Napoleón y Realista, las exclaustraciones de las comunidades religiosas masculinas y el abandono de los conventos, las dos guerras carlistas, el establecimiento de guarniciones militares y de la Guardia civil, en casas y en conventos abandonados hasta la construcción del cuartel de Infantería en el Belviste (1906); la creación de los Juzgados de primera instancia y de la cárcel de la Merindad; la construcción de la carretera a Logroño (1840) desde el puente del Azucarero, por huertas en las traseras de las casas de San Nicolás; la crisis económica subsiguiente a la pérdida de las viñas, que afectó duramente a las clases jornaleras; las soluciones de tipo caritativo-benéfico dadas por estellesses filantrópicos, entre los que recogió el callejero a Blanca Cañas, Jerónima Uriarte y Dionisio Hermoso de Mendoza; la construcción del ferrocarril a Vitoria y su estación; la del túnel y de la carretera bajo la peña de los Castillos; la guerra civil; los años de nacional-catolicismo, una de cuyas expresiones más representativas fue la Coronación canónica de la Virgen del Puy; el «boom» industrial; la expansión urbana por el Andén, por los huertos de los Llanos, por la falda del Puy, por la periferia de Arieta, Valmayor, Pieza del Conde, Remontival, Zaldu, etc., son hitos destacables en la historia y en la toponimia urbana.

Una de las características más acusadas del período es el «personajismo». Uno de carácter oficial y otro popular. El ayuntamiento dedicó calles a *Francisco Espoz y Mina* hacia 1814; al obispo *Fray Wenceslao de Oñate* (*Calle Nueva*) en 1883; parte de la Zapatería a *Julio Ruiz de Alda*, tripulante del Plus Ultra (1926); la Carpintería a *Hermoso de Mendoza*; la del Comercio a *Jerónima Uriarte*; la calle de la Estación a *Blanca Cañas* y su prolongación, a *José Antonio Primo de Rivera*.

Casi todas las callejas y callizos fueron conocidos popularmente por apellidos o apodos de familias: de *Barandalla* (Herreros), de doña *Dámasa* (la del Bellviste, 1900); de don *Lucas Imberto* (1814); de *Fernandaz* (Valdellín); de *Ibarrola* (en 1818) o de *Montoya* (Pelaires); de las *Andrejas* (Platerías); de *Motil* (Chapitel), (apodo de José Manuel Zufiaurre, urdiaindarra avecindado en Estella); portalete de *Modet* (Gaiteros); calle *Jarabi*, de *Bargas* (el Puy); cuesta de *Entrañas* (la de Recoletas).

La moda de recoger en el callejero ciertos acontecimientos políticos y religiosos hizo que la plaza del Mercado Nuevo o de San Juan fuera denominada oficialmente *Plaza Mayor*, de la *Constitución* (1813) y de los *Fueros* (1894). Desde el VIII Centenario de las apariciones de la Virgen Patrona (1885), la calle Tecendería se llama del *Puy*; una cruz de hormigón corona *Peñaguda* desde 1903,

centenario de la victoria de Constantino; la plaza de la estación o de Alejandro Mendizábal es *de la Coronación* desde 1958.

Tenemos finalmente una sección de varios, que citados por orden cronológico de aparición son: *Calderería* (1818), *Carretera de Logroño* (1840), *Curtidores* (1848), *Comercio* (hacia 1850), *La Estrella* (no en apeo de 1818, sí en 1869); *La Corte*, *Cordeleros*, *El Andén*.

4.4. Actualización oficial de 1969-1970

El nacimiento de nuevos bloques de viviendas, escuelas y colegios, fábricas y talleres, hacía urgente la necesidad de fijar denominaciones y concretar las delimitaciones de cada vial. El Ayuntamiento aprobó un nomenclator oficial en sesión de 25 de junio de 1969, siendo introducidas algunas modificaciones el 20 de mayo de 1970.

La conservación de nombres tradicionales y la elección de otros nuevos se hizo siguiendo una filosofía y unos criterios muy claros, inspirados en el amor a Estella, a su Merindad y a Navarra. Yo escribí que ese callejero trasluce amores del Secretario Beruete.

La extracción de nombres de personalidades se hace entre los reyes históricamente más vinculados a la Ciudad, entre santos y hombres del mundo de la cultura: *Iñigo Arista* y *Don García Jiménez*; *Sancho Ramírez* (1076-95), *Don García el Restaurador* (1134-50), *Sancho el Sabio* (1150-94), *Sancho el Fuerte* (1194-1234), *Teobaldo II* (1258-70), *Carlos II el Malo* (1349-87), *Príncipe de Viana*, *Juan de Labrit* (1484-1516) y el pretendiente *Carlos VII*. *Paseo de la Inmaculada*, patronos *San Andrés* y *San Francisco Javier*, *San Felipe* y *Santiago*, *Santa Lucía*, titulares de ermitas. *Aben-Seraq*, *Escultor Imberto*, *Fray Diego de Estella*, *Navarro Villoslada*, *Doctor Huarte de San Juan*, *Zumalacárregui*.

Recuerdan oficios e instituciones culturales *Cordeleros*, *Cuchillería*, *Platerías*, *Gaiteros*, *Herreros*, *Estudios de Gramática*, *Imprenta*.

Se han conservado topónimos urbanos populares como *Cotarro*, y rurales euskéricos y romances: *Arieta*, *Estandeta*, *Galdarrain*, *Elgacena*, *Ibarra*, *Merkatondoa*, *Onzineda*, *Ordoiz*, *Salud*, *Camino de Logroño*, *Camino de Santiago*, *Candelitera*, *Lazareto*, *Pieza del Conde*, *Remontival*, *Santa Soria*, *Valdelobos*, *Venta del Moro*, *Zalatambor* y *Gébala*, ciudad en tierra várdula citada por Ptolomeo, que llegó a ser identificada sin fundamento con Tafalla y Estella.

La Merindad es nombre de calle, y merindanas son las montañas de *Andía*, *Codés*, *Lóquiz*, *Monjardín*, *Montejurra*, *Urbasa*; los valles de *Amescoas*, *La Berrueza*, *Guesálaz*, *Deierri*, *Santesteban de la Solana*, *Valdegoñi*, *Valdellín*, *Valdega*, *Valdelana*, los monasterios de *Irache* e *Iranzu*, y el lugar de *Abárzuza*, todos con presencia en el callejero. También la tienen las cabezas de partido judicial: *Pamplona*, *Aoiz*, *Tafalla* y *Tudela*, más *San Juan de Pie del Puerto* y las provincias de *Alava* y *Guipúzcoa*, con su capital *San Sebastián*.

4.5. Adiciones posteriores (1970-1990)

Durante una década perduraron los criterios anteriores, dando a las nuevas calles nombres geográfico-históricos y, en menor proporción, de personajes: *Arróniz*, *Bearin*, *Arquijas*, *Peñas de Yoar*, *Montesquinza*, *Sierra de Aralar*, *Baja Navarra*, *Camino de Eulz*, *Colonia Belaztegui*, *Río Urederra*, *Plaza del Azucarero*, *Fuente de la Salud*, *Peñaguda*, *San Millán*, *Miguel de Eguía* (1973), *San Veremundo* y *Fortunato Aguirre* (Puente y Túnel).

La tradición se rompe después en el entorno de la Plaza de Toros, donde están *Pio Baroja* y *Valle Inclán*, *San José*, *Santa Beatriz de Silva* y *la Paz* (1985).

Labor de este período ha sido la rotulación bilingüe del callejero, con versiones proporcionadas por Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca. No siempre coinciden con las de otros indicadores: junto a las de Euskaltzaindia *Sorkunde Garbi pasealekua* (ibiltokia), *Lizarrako Diego Anaia Kalea*, leemos en indicadores de viales *Inmakulada ibilbidea*, *Lizarrako Fray Diego kalea*.

CONCLUSIONES

1. TOPONIMIA RURAL

1.1. El término de la Ciudad está subdividido en diez grandes porciones, que en parte responden a la existencia de antiguos poblados.

1.2. Toponimia euskérica: Constituye un legado importante. Desde el siglo XVI se advierten algunas deformaciones (*Estandeta* por *Aiztondeta*), gran parte del léxico toponomástico vasco perduró correctamente escrito hasta finales del siglo XVII.

Como en otras partes, la pérdida de la antigua lengua comportó la corrupción de muchos vocablos y la sustitución por otros romances.

1.3. Toponimia romance: Han perdurado algunos testimonios de hablas norpirenaicas (*Candelitera*, *Canflorite*, *La Rocheta*); predominan en uso los castellanos.

1.4. El olvido de la toponimia tradicional es fortísimo, en parte debido a la falta de labradores cultivadores directos de la tierra.

2. TOPONIMIA URBANA

2.1. Las viviendas se han expandido por todo el valle de Lizarra y sus salidas a Pamplona, Ordóiz, Allo, Ayegui, Vitoria y San Sebastián.

2.2. La nómina oficial totaliza 145 calles y plazas; no cuentas las denominaciones populares (*Casas de los Pitufos*).

2.3. La presencia del vascuence en el callejero tradicional se redujo a *Lizarra* y *Navarrería*. Desde 1970 fueron incorporados algunos topónimos locales. Hay una versión oficial del nomenclátor en euskera.

2.4. El predominio del castellano es absoluto; incluye el abundantísimo santoral heredado del medievo y enriquecido después, y el recuerdo de actividades mercantiles y artesanales.

2.5. Perduran testimonios de hablas y advocaciones ultrapirenaicas.

Terminaré dedicando un recuerdo al profesor don José María Lacarra, la personalidad más relevante que Estella ha dado en nuestros tiempos al mundo de la cultura, ausente del callejero ciudadano. Me gustaría dedicarle un estudio más amplio sobre la toponimia que él tanto conoció desde su infancia.

LUIS M. MUJICA URDANGARIN
ALLIN IBARREKO EUSKAL
TOPONIMIA (MENDEBALEKO
EUSKARAREN AZTARRENAK
LIZARRERRIAN)

Lizarraren iparraldera kokaturik dagoen ibar honetako toponimia eskaini nahi dugu orrialde hauetan, gure hizkuntzaren hondarren ispilu ia bakarra, euskara gehienbat, XIX. mendearen hasierarako galdu baitzen.

Allin (Metauten albo batera utzirik) Lizarrako epai-barrutiko ibarra dugu. Haren bere hedadura 42,04 kilometro karratukoa da. Bertako herrixkak Amillao, Aramendia, Arbeitza, Etxabarri, Eultz, Galdeano, Larrion, Muneta eta Zubielki dira. Lokiz mendikatearen oinetan kokatzen da, Urederra ibaiak tuparri kretaziokoetan arroa bitxiki ireki du. Mendikate horren goidura nagusia 1.114 metrotara iristen da. Mendi ezagunenak San Fausto, Sarzaleta eta Belastegi dira. Ibar honen geruza geologikoa haitzulo, leize eta lurpeko urez hornitua dago, malkarretan karaitzak ugariekin.

Ibarraren jende-dentsitatea biziki urritu da XX. mendean. Mende hasieran 1.114 bizilagun baldin bazituen, gaur egun bertakoak ez dira 700etara ere iristen. Arbeitza eta Zubielki dira herri jendetsuenak. Hala ere, hamar herrietatik, Arbeitzak bakarrik gainditzen ditu ehun bizilagun.

Nekazaritza da bertako ekintza nagusia, nahiz eta Lokiz aldeko larreek ere beren garrantzia eduki. Udalerraren % 35, 46a dago soilik landua; laboreetan erabilienak garia eta garagarra direa. Bestalde, ia udalerraren erdia herri-lurra da, basoaldean haritz eta arte aunitzekin. Altzarigintzako zur horiek garrantzi berezia dute. Allin eta Metauten herriek 1366. urtean 98 sute zituzten. 1368. urtean bertako zergak Don Beltran Velez de Gebarari eman zitzaizkion. Gerora Iruñeko katedralak ere parte berezia izan zuen.

Toponimoetan *Argaina* gisa azaltzen den izena aspaldiko herri hustua izan zen; *Argaineko San Martin* delakoa Iratxeko monasterioaren jabetza baino ez zen.

Euskarari dagokionez, Allinek, Lizarra aldeko beste inguruek bezala, Nafarroa ekialdeko lurraldeek baino lehenago galtzen du gure hizkuntza. Nahiz eta Allin eta Metauten ibarretako herri guztiak 1587. urtean herri euskaldunen zerrendan egon, 1778. urtean, dagoeneko, Allin ibarreko herri hegoaldekoenak, hots, Arbeitza eta Eultz, herri erdaldunduen eremuan kokatzen dira, Ollobarren, Ollogoien, Arteaga, Metauten eta Zufiakin batera. Zufia dela eta A. Irigarai euskal testu baten aitoren estimagarria eskaini zigun 1933. urtean (ikus «El euskera en Zufia (Estella)», *RIEV* XIV, 1933, 34-36. orr.).

Ezkontza-izkribu baten testu batek hau dio euskara gardenean: «Nic Diego de Zufia ematen drauzut neure fedea zuri Maria Miguel ez verze emazteric eguiteco». Eta erantzuna: «Alver nic Mari-Miguel ematen drauzut zuri Diego neure fedea ene senarçat eta ez verze eguitecoz zu bayci». Testua 1552 urteko urtarrilaren 19koa da.

Galdeano herria dela eta A. Campiónek ere beste testigutza baliotsua eskaintzen digu. 1703 urteko auzi-sententzia baten aitorra aurkitzen du berak: «... Y en sus mismas personas notifiqué y insinué las dichas letras y executorias precedentes, explicándolas y dándoles a entender en lengua vulgar castellana y vascongada todo lo contenido en ellas, palabra por palabra...» (cf. A. Campión, *Geografía histórica de la lengua vasca*, II, 145 or.).

Itxuraz, Allin ibarrak euskara galdua zuen orain 200 bat urte; 1863. urtean Bonaparte printzeak egiten duen mapan Lizarrako iparralde guztia, hots, bi Ameskoak, Allin, Metauten, Lana, Deierri erdaldunduta aurkitzen dira, dagoeneko, tamalez. Guk hemen eskaintzen dugun toponimia egitate penagarri horren lekuko da. Allingo toponimoak, beraz, Longida, Artzibar, Gesalaz edo Goñikoak baino trakestu eta desitxuratuagoak daude. Izen trakesturak, euskara ulergaitza bilakatzean, kontaezinak dira. Hona aldaki trakets batzuk: *Arbiluin* (*Arbeilun*), *Auzaluzea* (*Eunzeluzea*, agian), *Aradia* (*Arradia*), *Arandagi* (*Arandegi*), *Aldasia* (*Aldatzea*), *Bustinabelia* (*Buztinagibelea?*), *Ganzalia* (*Gainzelaia*), *Isnariz* (*Esnariz*), *Larrunbia* (*Larrionbea*), *Lizagaña* (*Elizagaña?*), *Runbidia* (*Larrionbidea*), *Medondoa* (*Mendiondoa*), *Regartia* (*Errekartia*), *Txabarriondua* (*Etxabarriondoa*), *Reberria* (*Larreberria*), *Txuruburra* (*Txoruburua*), etab.

Dena dela, *Arbea*-tik *Albea*-ra ematen den aldaketa fonetikoak gure hizkuntzaren konstante bitxiak isladatzen ditu. Gaur egun, Allin ibarreko toponimia nagusia euskalduna da, eta, bera da, noski, aspaldiko euskaltasunaren lekukorik sendoena.

Azkenik, tokizen zenbaiten kokapen eta adierazpen-lanetan lagun izan ditudan lekukoen izen batzuk aipatu nahi nituzke, ene eskerrona azalduz. Hona testigu horien izenak: Larrinen Brigida Legarra Nieva 76 urtekoa; Galdeanon Maria Lorz Vidal 74 urtekoa; Aramendian Bizente Aramendia Perez 65 urtekoa, eta Arbeitzan Paulina Lizarraga Aldaba, 65 urtekoa.

Metauten ibarrak gaur beste udalerria osatzen duelarik, hemen ez ditugu bertako tokizenak ematen, Allingoak baino soilik. Allinen Euskal Herri zaharraren aztarrenak toponimian eroso aurki daitezke. Egungo allindarrek iraganarekin lokarri berria egin dezakete.

TOPONIMOEN SAILKETA ZENBAIT

A. Alde Fisikoak

I. Orografia

I.1. Orotariko izenak

toki, leku ('lugar'): *Intxostoki, Otxogi* (?), *Mandilekua*.

Aran ('valle'): *Arandia, Aramendia, Aranzurieta, Opilarana, Arana*.

alde, 'paraje, lado': *Anikotxaldia, Maraldia, Elizaldea, Urtaldea, Errotaldea, Rekalde, Zugaldia*.

be, pe ('cabe, debajo'): *Arbea, Argainpia, Arandipia, Albea, Artabia, Ezkoldabia, Iturbia, Otxabio, Sanmartinpea, Txitxupia* (?).

arte ('entre'): *Munartia, Rekarte, Rekartia, Olarte, Orokarte, Mendintarte, Mendibitarte, Lakartia*.

ondo ('junto, cerca'): *Etxabarriondoa, Txabarriondoa, Iriondoa, Irondoas, Morondoa, Murundua, Zaratondoa*.

gibel ('detrás'): *Bustinzebeldia* (*Bustinzegibelea*?), *Gibelea, Kibelea, Sorandigibela*.

azpi ('debajo'): *Sanbalsazpia*.

I.2. Gainberak

buru ('loma, cabeza'): *Txorruburua, Erriburua, Burrugain* (*Burugain*?), *Zelaburua, Burukumendia, Itsasburu*.

bizkar ('loma'): *Bizkarra, Bizkarzia*.

gain(a) ('alto'): *Argaña, Larrañaga, Lizagaña* (*Elizagaña*?), *Burrugan* (?), *Larragaña, Mendigaina, Mendigaña, Sanmartingaña*.

aldatz ('repecho'): *Aldatxa, Aldasia*.

mendi ('monte'): *Aramendia, Arbilimendi, Garamendia, Mindibitartia, Mendia, Mendondoa* (*Mendiondoa*?), *Mendigaina, Kukumendia, Mendintarte, Mendilekua, Orkamendia* (*Urkamendia*?).

beroki ('lugar resguardado'): *Berokia*.

egi ('ladera'): *Egia, Egizia* (?), *Egizorroza*.

sakana ('hondonada'): *Sakana*.

aldapa ('repecho'): *Aldapa*.

malda ('repecho'): *Maldandia*.

II. Landak orokorki

II.1. Orotarikoak

zelai ('prado, llano'): *Zelaia, Ganzelaia, Garizelaia* (?), *Zalaburua* (*Zelaiburua*?).

zabal ('ancho, extenso'): *Zabalegi, Oianzabala, Zatazabalua*.
oihan ('bosque, selva'): *Oianzabala*.
ardantze ('viñedo'): *Ardanzazarras*.
muga ('linde'): *Mugeta*.

III. *Flora*

III.1. Zuhaitzak eta zuhaixkak

olibo: *Olibaldaia*.
zuhaitz ('árbol'): *Zuazuzabala*.
lizar ('fresno'): *Lizardi, Lizardoia*.
intxaur ('nogal'): *Intxastegi, Intxostoki, Intxostogi, Intxaurrestu* (?).
txipu ('chopo'): *Txipueta*.
arte ('encina'): *Artabia, Artegia* (?).
besteak: *Arbolea*.

III.2. Landareak (fitonimoak)

belar ('hierba'): *Belastegi*.
zume ('mimbre'): *Zumaria* (?).
iratzte ('helecho'): *Iratxe*.
espartzu ('esparto'): *Esparzeta*.

IV. *Fauna (animaleria)*

IV.1. Animalia nagusiak

kuku ('cuco'): *Kukumendia*.
otso ('lobo'): *Otxabia* (?).
arrano ('águila'): *Arnotegi* (?)

V. *Mineralak*

V.1. Mineralak orokorki

harri ('piedra'): *Arria, Arbea, Arnoreta, Argaña, Arrieta, Arlauska, Arluzia, Arpi-dia, Arzubia*.
buztin ('arcilla'): *Bustina, Bustinzebeldia, Bustinzigibela*.
gesal ('salitre'): *Gesalzea*.

VI. *Hidrografia*

VI.1. Hidrografia orokorki

erreka ('regata, arroyo'): *Regatxera, Regartia, Rekaldea, Rekartea*.

iturri ('fuente'): *Iturbia, Iturria, Iturralzea* (?), *Iturribelaiza, Iturrotxa, Tilin-turri* (?).

ur ('agua'): *Urederra*.

osin ('pozo'): *Osinbiribila*.

putzu ('pozo'): *Buzundia (Butzu-andia)*.

inzura: *Inzura, Inzuragaldeano*.

txorro ('chorro'): *Txorruburua*.

B. **Alde edo ziklo kulturalak**I. *Komunikabideak eta eraikuntza*

I.1. Komunikabideak

bide ('camino'): *Arpidia, Etxabarribidea, Igarabidia, Larunbidia (Larrionbidea)*.

I.2. Eraikuntzak

herri ('pueblo'): *Erriburua*.

iri ('población'): *Iriondoa, Irondoa, Irizara (Irizarra)*.

etxe ('casa'): *Etxabarri, Itxondoa, Añikotxaldia*.

zubi ('puente'): *Arzubia, Kortuzubia, Sanmartinzubiria, Zubielki, Zubiria*.

II. *Nekazal kultura*

zald ('arboleda, soto'): *Zaldu, Zaldua*.

larre ('pastizal'): *Larrion, Larrandia, Larrazuri, Larreberria*.

euntze ('pastizal, soto'): *Auzaluzea (Eunzeluzea?)*.

soto ('soto'): *Sototxipia*.

baratze ('huerto'): *Barazandia, Barazatea (Barazarte?), Jaurbarazea*.

soro ('heredad'): *Sorandigibela*

IV. *Industria*

errota, igera ('molino'): *Errotaldea, Igarabidea*.

ola ('cabaña, ferrería'): *Olartea*.

teila ('teja'): *Telazaria* (*Tellazarrea* ?).

V. *Toponimia erlijiosoa*

eliza ('iglesia'): *Elizaldea*, *Lizondoa* (*Elizondoa*).

santu ('santo'): *Sanmartin*, *Sanmartingaña*, *Sanblasaspia*, *San Martin de Arria*, *Sanmartinpea*, *Sanmigel*, *Santabarbara*, *Sanmartinzubiria*.

V. *Oikonimia (etxe izenak)*

Preboste

VI. *Adjektiboak*

Auzaluzea (*Eunzeluzea* ?), *Barazandia*, *Balsaberria*, *Arluzia*, *Egizorroza* (*ladera aguda*), *Etxabarri*, *Guraberria*, *Iturrotxa*, *Lantazarra*, *Larrandia*, *Larrion*, *Larrazuri*, *Justaluzia* (?), *Oianzabala*, *Osinbiribila* (*pozo redondo*), *Sototxi-pia*, *Urederra* (*agua hermosa*), *Ulzaberria* (?).

C. **Filologi aldeak**

I. *Atzizki zenbait*

I.1. -aga: *Onaga*.

I.2. -di, -ti: *Arradia*, *Arandipia*, *Lizardia*, *Txipudia*.

I.3. -doi, -dui: *Eridoia* (?), *Idoia*, *Lizardoia*, *Intxaustoi*.

I.4. -eta, -keta: *Armoreda*, *Aranzurieta*, *Arboleta*, *Arrieta*, *Espartzeta*, *Gibeleta*, *Bibileta*, *Iruleta*, *Humeta*, *Kibeleta*, *Ormageta*, *Ormaketas*, *Mugeta*, *Txi-pueta*, *Zapeta*, *Zibileta*, *Itxuriketa*.

I.5. -zu: *Zuazuzabala*.

I.6. -egi, -tegi: *Arandegi*, *Arnotegi*, *Artegi*, *Belastegi*, *Intxostegi*, *Zabalegi*.

II. *Izen bereziak*

Albea (*Arbea*), *Ardanzazarras*, *Anzaluzea* (*Eunzeluzea*?), *Regartia*, *Regatxera*, *Armoreda*.

LABURDURAK

COL. DIPL. IRACHE:	Colección Diplomática Irache, X-XIII mendeak.
ARCH. PROT.	Archivo de Protocolos, Iruñea, XVI-XIX mendeak.
HIPT.	Hipotecas en el Archivo de Protocolos. Iruñea, XVIII-XIX mendeak.
ARCH. G.N.	Archivo General de Navarra. Iruñea, XVII-XVIII mendeak
UDAL KATASTR.	Udal katastroa, 1947 urtekoa, bereziki
LIB. R. IRANZU.	Libro Rubro de Iranzu.
ARCH. PAR.	Archivo Parroquial. Mende zenbait.
Mapa I.G.C.	Mapa del Instituto Geográfico y Catastral.
ERREG.	Jabetzazko Erregistroa Lizarran, XIX-XX mendeak
LIB.	Liburua
OR.	Orria
ZENB.	Zenbakia
AN.	Goi-nafarrera
B.	Bizkaiera
BN.	Behe-nafarrera
G.	Gipuzkera
L.	Lapurtera
S.	Zuberera
Sal.	Zaraitzuera
F.H.V.	Luis Mitxelena, <i>Fonética histórica vasca</i> , 1977
APV.	Luis Mitxelena, <i>Apellidos vascos</i> . 3. argitaraldia
LEEE.	Luis M. Mujika, <i>Latina eta erromanikoaren eragina euskaran</i>
REW.	Meyer-Lübke, <i>Romanisches Etymologisches Wörterbuch</i>
RIEV.	<i>Revista Internacional de Estudios Vascos</i>
FLV.	<i>Fontes Linguae Vasconum</i>
BAP.	<i>Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País</i>
Lat.	Latina
Gazt.	Gaztelania
Gask.	Gaskoinera

Alzubia (Arzubia?). Galdeanoko laborelurra, erreg. 1495. lib. 35. or. 2.917. zenb.

Albea (Arbea). Eultzeko lurtsaila, erreg. 505. lib. 233. or. 1010. zenb.

Albaina. Aramendiko mea, erreg. 1387-39. lib. 63. or. 2.499. zenb.

- Aldaira* edo *Aldasia*. Galdeanoko laborelurra, erreg. 1495. lib. 61. or. 2.930. zenb.
- Aldapa*. Galdeanoko mahastia, erreg. 844. lib. 37. or. 1585. zenb.
- Aldasia* (*Aldatxia*, *Aaldatxa*). Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 160. or. 2.315. zenb., udal katasts. 6. poligonoa.
- Aldasia*, *Aldaira*. Galdeanoko laborelurra, erreg. 1495. lib. 67. or. 2.933. zenb.
- Aldatxa*. Galdeanoko mahastia, erreg. 869. lib. 74. or. 1635. zenb. (1).
- Alkorza*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 64. lib. 146. or. 131. zenb.
- Allin*. Harana (2).
- (*Alto*) *Ilurbia* edo *Ikurdia* *Iturbia* ?). Aulzko mahastia, erreg. 1931. lib. 15. or. 4.521. zenb.
- Amillao*. Herria (3).
- Anamaraldia* (*Maraldia*). Aramendiko lurtsaila, erreg. 318. lib. 203. or. 484. zenb.
- Andikorrekaldea*. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 240. or. 579. zenb.
- Anikotxaldia* (*Andikoetxealdea*?). Etxabarriko korta, erreg. 1018. lib. 2. or. 1801. zenb.
- Anzizaluzea* (*Eunzeluzea* ?). Larriongo lurtsaila, erreg. 1162. lib. 135. or. 2.026. zenb.
- Añikotxaldea* (*Andikoetxaldea* ?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 42. lib. 36. or. 12. zenb.
- Ansubietas*. lurtsaila, Udal katastr. 1947. urtea.
- Aradia* *Arandia*, *Arradia* ?). Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 75. or. 2.281. zenb.
- Aramendia*. herri eta lurtsaila, erreg. 1630. lib. 16. or. 3.278. zenb. (4).
- Arana*. Artabiko lurtsaila, erreg. 616. lib. 62. or. 1192. zenb., 1258. urtea (5).
- Arandagi* (*Arandegi*). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1264. lib. 228. or. 2.235. zenb.
- Arandaki*. Munetako lurtsaila, erreg. 618. lib. 97. or. 1249. zenb.

(1) *Aldatxa*, mahastia. *Aldats/Aldatz* ('cuesta, repecho'), Azken fonemaren bustidura.

(2) *Allin* harana. Agian *Alloz* eta *Allo* gisa, antroponimo galo-latino baten ildokoa, agian G. Rohlf's-ek *Alos/Alotze* (Zuberoan) kasurako *Allus* izena proposatzen du. (CIL. II. 1020). Hemengoa, agian *Allus*+*Alliani* batetik. Erdi Aroan *Ayllin*, *Ayh*, *Aynin* formak, ohizkoena lehenengoa delarik. *En val d'Ayn* 1280. urtean, *In val d'Aynin*, 1280. urtean (*El Registro de Comptos*, 79. or.). De *lll+++ pecheros del val d'Ayllin, de cada pechero X carapidos*, 1280. urtean (*ibidem*, 162. or.).

(3) *Amillano* herria. *Amalain* gisa, *Aemilius/Aemilianus* antroponimotik, geroztiko *Millán* gaztelaniarra eta *Milia* (*Milia Lasturkoa*) euskalduna bat-bera direlarik, lehen bokalaren erortetaz. 1350. urtean (*Libro del monedaje de tierra de Estella* delakoan) Amillanoko izen hauek: *Pero Yuaynnes*, *Garcia Uerria* ('nuevo'), *Johan Andia* ('grande'). Cfr. Juan Carrasco Perez, *La población de Navarra en el siglo XIV*, 364. or.

(4) *Aramendia* lurtsaila. *Aran-* ('valle', konposakeran sudurkaria erori ohi delarik), + *mendia* ('monte'). *Peita de Aramendia, pro eodem*, 1280. urtean (*El Registro de Comptos*, 79. or.), *Peita de Aramendia... Defficit 1 k. pro eodem*, 1280. urtean (*ibidem*, 159. or.).

(5) *Arana* lurtsaila. *Arana* (1258. urteko beste toponimo zahar hauek: *Çaldua*, *Iri Ondoia*, *Ossin Biriuiila*, *Jaurbaracea*, *Arançurieta*, *Çuaçu Çauala*, *Orocarteia*, *Opil Arana*, *Inçura*, *Yturriue-layça*, *Oyançauala*. Cfr. J.M. Lacarra, *Vasconia medieval*, 39. or.

- Arandegi*. Munetako lurtsaila, erreg. 844. lib. 52. or. 1588. zenb. (6).
Arandia. Artabiko lurtasila, erreg. 1287. lib. 77. or. 2.282. zenb.
Arandipia. Munetako laborelurra, erreg. 1495. lib. 95. or. 2.947. zenb. (7).
Arania (?). Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 172. or. 390. zenb.
Aranta. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 32. or. 176. zenb. (8).
Arantibidia (*Arandibidea*). Artabiko lurtsaila (9).
Aranzurieta (*Aranzurieta*). Artabiko lurtsaila, erreg. 616. lib. 177. or. 1215. zenb.
Aranzurieta (*Arangurieta*). Artabiko lurtsaila, erreg. 756. lib. 170. or. 1471. zenb., 1258. urtea (10).
Aranzurieta. Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 63. or. 2.275. zenb.
Ararji (?). Galdeanoko lurtsaila (11).
Arbea. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 95. or. 2.110. zenb. (12).
Arbeitza. Herri eta larraina, erreg. 1630. lib. 136. or. 3.343. zenb. (13).
Arbelin (*Arbelain*). Larriongo lurtsaila, erreg. 1495. lib. 169. or. 2.980. zenb.; udal katastr. 21. poligonoa.
Arbelin. Larriongo lurtsaila, erreg. 278. lib. 207. or. 337. zenb.
Arbilain, *Amillaomendi eta Arbilimendi*. Artabiko korta, erreg. 366. lib. 145. or. 2.535. zenb.
Arbiluin (*Arbelin*, *Arbeilun* ?). Amillaoko lurtsaila, erreg. 485. lib. 161. or. 904. zenb. (14).
Arbilun. Amillaoko lurtsaila, erreg. 664. lib. 69. or. 1295. zenb. (15).
Arboleta (*Armoreda* ?). Munetako laborelurra (16).
Ardanzazarra. Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 133. or. 377. zenb. (17).
Ardazazarra (*Ardanzazarra*). Aramendiko lurtsaila, erreg. 318. lib. 14. or. 421. zenb.

(6) *Arandegi* lurtsaila. *Arandegi* ('lugar de valles', baldin eta 'ciruela' ez bada).

(7) *Arandipia* labore lurra. *Arandi-* ('lugar de valles', bestela *aran-andi* ('valle grande') baten sinkopa), *-pia* (*pea*, 'debajo').

(8) *Aranta* lurtsaila. «Item otra en el termino de Aranta de cinco almut. y tres cuartos afrontada à la de José Lara, y Mathias Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea).

(9) *Arantibidia* lurtsaila. «Item otra en Arantividia afronta à la de Salvador Martin y camino Real de dos almutes y dos novenos» (Arch. Prot. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea).

(10) *Aranzurieta* lurtsaila. *Arançurieta* gisa 1258. urterako. *Aran-* ('valle', baldin eta 'ciruela' ez bada), *-zuri* ('blanco'), *-eta* tokizko atzizkia.

(11) *Ararji* (?) lurtsaila. «Mas otra en *Arargi* (?) de igual cavida afronta a termino Concegil» (Arch. Prot. Hipotecas, 44. or., 1830. urtea).

(12) *Arbea* lurtsaila. *Arbea* = 'bajo la piedra'.

(13) *Arbiluin* lurtsaila. «Otra de diez almutadas en Arviluin, afrontada a pieza de Thomas Gil, y Maria de Echavarri: Otra en el mismo parage de dos rovasdas, afrontada a piezas de dicha Margarita Ganuza» (Arch. Prot. Hipotecas, 81. or., 1830. urtea).

(14) *Arbilun* lurtsaila. Agian, *Arbe* eta *ilun* ('oscuro') osagaletatik; *Arbilain*/*Arbilin* goikoek honekin zerikusia.

(15) *Arboleta* labore lurra. *Arboleta* = 'lugar de árboles'. Agian, *Armoreda* baino ez da.

(16) *Ardanzazarra* lurtsaila. *Ardanza-* ('viñedo'), *-zarra* ('viejo'), *s* pluralgile erromanikoaz.

(17) *Argaña* lurtsaila. *Ardanza-* ('viñedo'), *-zarra* ('viejo'), *s* pluralgile erromanikoaz.

- Argaña*. Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 151. or. 383. zenb. (18).
Arginpia (*Argainpea* ?). Aramendiko mahastia, erreg. 318. lib. 182. or. 477. zenb.
Arieta (*Arrieta*). Arbeitzako mahastia, erreg. 143. lib. 121. or. 251. zenb.
Arizeta (*Arrieta* ?). Arbeitzako lurtsaila (19).
Arkauna. Artabiko lurtsaila, erreg. 756. lib. 74. or. 1455. zenb. (20).
Arlausea. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1264. lib. 212. or. 2.228. zenb. (21).
Arluzia. Muneta eta Galdeanoko laborelurra, erreg. 1495. lib. 57. or. 2.928. zenb. (22).
Armendola. Galdeanoko baratza, erreg. 844. lib. 43. or. 1586. zenb.
Armindola. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 139. or. 1877. zenb.
Armoreda. Munetako lurtsaila, erreg. 618. lib. 57. or. 1241. zenb. (23).
Armunta (?). Munetako lurtsaila, erreg. 869. lib. 105. or. 1640. zenb.
Arnotegi. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 869. lib. 2. or. 1623. zenb. (24).
Arnotegibulara (*-bularra*). lurtsaila (25).
Aronda. Aramendiko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 73. or. 2.693. zenb.
Arpidia. Zubielkiko mahastia, erreg. 696. lib. 132. or. 1369. zenb. (26).
Arpipia. Amillaoko lurtsaila (27).
Arraberria. Aramendiko lurtsaila, erreg. 318. lib. 110. or. 453. zenb.
Arradia. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 616. lib. 227. or. 1225. zenb. (28).
Arrongaña (*Larriongaña* ?). Munetako mahastia, erreg. 1630. lib. 120. or. 3.333. zenb.

(18) *Argaña* lurtsaila. *Ar-* ('piedra'), *-gaña* ('parte alta, encima').

(19) *Arizeta* lurtsaila. *Arizeta* = 'roblechal'. Seguraski, *Arrieta* toponimoaren sasi-egokidura. Ez da ziurra.

(20) *Arkauna* lurtsaila. «Item otra de seis almutadas sita en el término llamado Arcauna, teniente a la de Pedro Zudayre, y a la del Concejo» (Arch. Prot. Hipotecas, 39. or., 1830. urtea).

(21) *Arlausea* lurtsaila. *Ar-* ('piedra'), *lauze*/*lauza* ('losa', lat. *lausa*, diptongo latinoagordetzen duela. Cfr. LEE, 32, 48. or. *Arlauzeta* euskal toponimoa beste herrietan. Susmoa dugu, hala ere, hemengo *Arluzia* (*Arluzia*)-ren sasi-egokidura baino ez ote den. Azterkizun gelditzen da.

(22) *Arluzia* labore lurra. *Ar-* ('piedra'), *-luze* ('largo'). *Luzea* izenlagunaz oraindik *Auzaluzea* (*Eunzeluzea* ?).

(23) *Armoreda* lurtsaila. *Ar-* ('piedra'), *-more* ('montón de piedras'), *more(n)a* erromanikotik, seguraski; *Armoreda* aski ezaguna Ataunen (Gip.) eta abarretan; *-eta* tokizko atzizkia. Cfr. L. Mitxelena, *FLV* 1 (1969), 23. ond. «Otra pieza en Armoreda, de dos rovasdas teniente a pieza del dicho Dn. Martin de Aramendia...» (Arch. Prot. Hipotecas, 46. or., 1830. urtea).

(24) *Arnotegi* lurtsaila. Probableki, *arrano* ('águila') delakotik, Amezkoako kasuan bezala; 'viñedo', gehienetan, *ardan*-en (*Ardanze*. *Ardanbideta*, eta abarren) ildotik ematen baita. *Tegi* tokizko atzizkia. Azentuaren aldaketak dardarkari atzeko bokalearen itzalketa suposatzen du maiz. *Arnotegi* ('lugar de vino') beste irtenbide ez ziurra.

(25) *Arnotegibulara* lurtsaila. «Mas otra pieza en Arnotegibulara, de una rovasda, afronta á pieza de Isidro Ocariz, y Miguel Gile: Mas otra pieza en Arnotegui de una rovasda...» (Arch. Prot. Hipotecas 41. or., 1830. urtea), *-bularra*, 'pecho, parte delantera'.

(26) *Arpidia* mahastia. *Ar-* ('piedra'), *-pidia* (itxuraz, *bidea*-ren ('camino') aldaki arrunta).

(27) *Arpipia* mahastia. *Ar-* ('piedra'), *-pidia* (itxuraz, *bidea*-ren ('camino') aldaki arrunta).

(28) *Arradia* lurtsaila. Agian, *arro* ('barranco') apofoniaz, gehi *-di* atzizkitik. Deierriin toponimo bera Alloz aldera.

- Arrubia* (*Larrionbea* ?). lurtsaila, erreg. 770. lib. 205. or. 1568. zenb.
Arriarea (*Arriazea* ?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 696. lib. 182. or. 1379. zenb. (29).
Arrieta. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 3. lib. 404. or. 463. zenb.
Arrunbia (*Larrionbea* ?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 64. lib. 197. or. 148. zenb.
Artabia. herria (30).
Artabidapia (*Artabiabidepea*). Artabiko lurtsaila (31).
Artaibarabidea (*Artabiarabidea*). lurtsaila (32).
Artegia. Sanmartingo lurtsaila, erreg. 618. lib. 27. or. 1235. zenb. (33).
Arzaluzea (*Aunzaluzea*, *Eunzeluzea* ?). Larriongo lurtsaila, erreg. 515. lib. 101. or. 1049. zenb.
Arzubia. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 770. lib. 205. or. 1566. zenb. (34).
Asartia (*Esartia*?). Munetako lurtsaila, erreg. 618. lib. 92. or. 1248. zenb.
Auzaluzea (*Aunzaluzea*, *Eunzeluzea*). Larrinongo lurtsaila, erreg. 770. lib. 62. or. 1537. zenb.
Azkaldekokoa (*Askaldekoka* ?). Munetako lurtsaila (35).
Balsaberria. Eultzeko lurtsaila, erreg. 505. lib. 221. or. 1006. zenb. (36).
Barahonda. Aramendiko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 47. or. 2.667. zenb.

(29) *Arriarea* (*Arriazea* ?) lurtsaila. «Item otra de quatro almutadas, sita en el término de Arriazea (?), teniente á las de Geronimo Larrion, y Fausto Zudayre» (Arch. Prot. Hipotecas, 86. or., 1830. urtea).

(30) *Artabia* herria. Agian, **Artabea* baten iturrikoa. Lehen osagaian *artelarta* ('encina'), bigarrena *-bea* ('bajo') izan daiteke, baldin eta *-ibia* ('vado') atzematen ez bada, *Ororbía* (*Oro-ribia*) kasuan bezala. 1350. urtean izen hauek: *Furtun Martiniz*, *Aluira Jauregui Ueriquo* (*Berriko* ?), *San Periz de Galdiano*, *Pero Miguel*. Cfr. Juan Carrasco Pérez, *op. cit.*, 364. or. 1258. urtean oraindik izen hauek: *Goycoa*, *la pieça de Ussoa* ('paloma') *so coyllaça*, *la pieça de Totaquo*, *Pero Macua* ('encorvado'), *Domingo Iriartequo*, *Orti Varrena*, *el noguedo de Goyco Essea* (*Goikoetxea*), *Sancho Toloe*, *Sancho Gutia* ('menor'), J.M. Lacarra, *Vasconia medieval*, *op. c.* 39. or.). Iratxeko izkribuetan «*Don G(arcia) Ortiz de Artauia*» 1222. urtean (Col. Dipl. de Irache, I, 340. or.).

(31) *Artabidapia* lurtsaila. «Item otra en Artavidapia de seis almutes y tercio afronta á Camino Real» (Arch. Prot. Hipotecas 38. or., 1826. urtea).

(32) *Artaibarabidea* (*Artabiarabidea*) lurtsaila. «Otra pieza de tres rovas en el regadio llamado Artaivarabidea, afrontante á pieza de José Sanz, y de María Bergara» (Arch. Prot. Hipotecas. 47. or., 1830. urtea). Kasu honetan *-ra* noranzko deklinatiboa itsatsirik.

(33) *Artegia* lurtsaila. *Artegi*, 'redil' da, normalki, bainan hemen ziurrago 'encinal', *Lizarregi*, *Pagaegi*, *Aristegi* zuhaitz kasuetan bezala.

(34) *Arzubia* lurtsaila. *Ar-* ('piedra'), *-zubia* ('puente').

(35) *Azkaldekoka* (*Askaldekoka* ?) lurtsaila. «Una pieza de quatro rovas en Azcaldecoa, teniente á viñas de José Larraoz (?), y pieza del susodicho» (Arch. Prot. Hipotecas, 45-46. orr., 1830. urtea).

(36) *Balsaberria* lurtsaila. *Balsa-* ('balsa, laguna'), *-berria* ('nuevo'). *Balsa*-k Iruñerrin badu, bestalde, hurrengo esanahia: «La mies que el segador va dejando alineada en el campo, para que luego sea recogida en fajos o haces» (Iribarren, *Vocabulario navarro*, 75. or.). Azken esanahi honetarako kontuan edukitzekoa, agian, Azkueren 'baltzu' BN, L. 'conjunto' delakoa, *bat* errotik etor daitekeena. Azterkizun gelditzen da.

Barazandia. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 42. lib. 247. or. 84. zenb.; Udal katastr. 19. poligonoa (37).

Barazatea (*Barazarte*?). Galdeanoko mahastia, erreg. 398. lib. 232. or. 781. zenb.

Bardabea. Galdeanoko lurtsaila (38).

Bardabia. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 553. zenb.

(*Barranco reloj*) edo *Esnariz*. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1556, 243. or. 3.269. zenb.

(*Barranco*)*Iratxe*. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1556. lib. 245. or. 3.270. zenb.

Belastegi. Eultzeko mahastia, erreg. 64. lib. 175. or. 170. zenb. (39).

Berasta (*Beraza*?). Aramendiko lurtsaila, erreg. 1018. lib. 153. or. 1833. zenb.

Beraza. Artabiko lurtsaila, erreg. 755. lib. 207. or. 1434. zenb. (40).

Berdibia (*Bardabia*?). Munetako lurtsaila, erreg. 1250. lib. 79. or. 2.105. zenb.

Bergalera. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 844. lib. 1604. zenb.

Bergaleza (*Bergalera*?). Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1018. lib. 34. or. 1808. zenb.

Berguesa. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1387-39. lib. 116. or. 2.522. zenb.

Bernesa (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1931. lib. 195. or. 4.594. zenb.

Berokia. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 366. lib. 122. or. 687. zenb. (41).

Bidarmin (?). Galdeanoko larrain eta korta.

Bidarmunia. Galdeanoko lurtsaila.

Biskarzia. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 485. lib. 8. or. (42).

Bizkarra. Munetako lurtsaila, erreg. 1287. lib. 142. or. 2.307. zenb.

Bokalia. Aramendiko lurtsaila, erreg. 318. lib. 62. or. 437. zenb.

Burukumendia. Etxabarriko mendialdea.

Burrugan (*Burugain*?). Metautengo lurtsaila, erreg. 4. lib. 285. or. 588. zenb.

Bustina (*Buztina*). Artabiko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 2.410. zenb.

Bustinabelia (*Buztinagibelea*?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 29. or. 175. zenb.

Bustinzebeldia. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 755. lib. 82. or. 1409. zenb. (43).

Bustinzebelia (*Buztinzegibelea*?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 179. or. 225. zenb.

(37) *Baranzandia* lurtsaila. *Baraze*- ('huerta'), *-andia* ('grande').

(38) *Bardabea* lurtsaila. «Mas otra pieza en Bardavea, de una rovada, afronta á pieza de Miguel Gil, y del Palaciano de dicho lugar» (Arch. Prot. Hipotecas, 41. or., 1830. urtea).

(39) *Belastegi* mahastia. *Belatz/beratz*- ('herbal'), *-tegi* tokizko atzizkia. Ez ahaz *belategi* (AN-lez.), 'prado, herbal'. *Belaustegi/Belostegi* (*Belastegi*), 'lugar de heno'.

(40) *Beraza* lurtsaila. «Item otra de veinte almutadas, en el termino llamado Beraza, teniente á las de Cristoval Zudayre, y Benito Ocariz» (Arch. Prot. Hipotecas, 39. or., 1830. urtea).

(41) *Berokia* lurtsaila. *Beroki* (BN-s. 'abrigo, refugio tras una pared, bajo un árbol, etc.', *bero* eta (*t*)*oki* osagaietatik).

(42) *Biskarzia* lurtsaila. Lehen osagaian *bizkar* ('loma'), beheko *Bizkarra* kasuan bezala.

(43) *Bustinzebeldia* lurtsaila. *Bustinze*- ('arcillal, lugar de arcillas', *-ze* ugaritasunezko atzizkiaz), *-bel* ('oscuro, negro'). Bigarren osagaia *-gibelea* izan daiteke. Forma jatorrena ondorengo *Buztinzigibela*.

- Bustinzibella*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 366. lib. 132. or. 689. zenb.
Bustinzebella (*Bustinzebelia*). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 515. lib. 128. or. 1056. zenb.
Bustinzigibela. Etxabarriko lurtsaila (44).
Buzandia. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 161. or. 219. zenb.; Udal katastr. 20. poligonoa (45).
Buztina. Amillaoko lurtsaila, erreg. 238. lib. 87. or. 302. zenb. (46).
Doñebi (?). Sanmartingo lurtsaila, erreg. 618. lib. 157. or. 1261. zenb.
Egia. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 159. or. 1882. zenb.
Egizia (?). Amillaoko lurtsaila, erreg. 114. lib. 217. or. 290. zenb.
Egizorroza. Munetako lurtsaila, erreg. 343. lib. 122. or. 623. zenb. (47).
Eguza. Amillaoko lurtsaila, erreg. 398. lib. 142. or. 763. zenb. (48).
Ejuza. Muneta eta Galdeanoko lurtsaila, erreg. 320. lib. 180. or. 559. zenb.
Elizalde (*Elisaldea*). Amillaoko lurtsaila, erreg. 398. lib. 177. or. 770. zenb. (49).
Eperagoa. Amillaoko lurtsaila (50).
Eraulbidea. Larriongo lurtsaila (51).
Eridoia (?). Zubielkiko lurtsaila, erreg. 485. lib. 143. or. 898. zenb.
Erregu. Etxabarriko lurtsaila.
Esnarriz (*Esnariz*). Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1495. lib. 131. or. 2.964. zenb.
Erraza. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 1. or. 1903. zenb.
Erriburua. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 844. lib. 22. or. 1582. zenb. (52).
Errotalde. Artabiko lurtsaila, erreg. 143. lib. 22. or. 253. zenb.
Esarte. Munetako lurtsaila (53).

(44) *Bustinzigibela* lurtsaila. «Mas otra pieza de roveda y media en Bustinzigibela afrontada á piezas de Pedro Lara...» (Arch. Prot. Hipotecas, 84. or. 1826. urtea).

(45) *Buzandia* lurtsaila. *Butzu* ('pozo') —horskari ozenaz— eta *-andia* ('grande') delakoe-tatik. «Mas otra pieza en el mismo regadio llamado Buzandia de diez almutadas afronta á piezas de Fausto Larrion vecino de Artavia y José de Aramendia vecino de dicho de Echeverri» (Arch. Prot. Hipotecas, 84. or., 1826. urtea).

(46) *Buztina* lurtsaila. «Una pieza en el termino de Buztina de dos rovasdas, teniente á piezas de herederos de José Ganuza y Maria Vidar (?)» (Arch. Prot. Hipotecas, 83. or., 1830. urtea).

(47) *Egizorroza* lurtsaila. *Egi-* (ladera), *-zorrotz* ('agudo, puntiagudo').

(48) *Eguza* lurtsaila. «Una viña en el termino de Eguza, de quatro rovasdas (?), teniente a viñas de Miguel Aramendia...» (Arch. Prot. Hipotecas, 83. or., 1830. urtea).

(49) *Elizalde* lurtsaila. *Elizalde*, 'paraje de la iglesia'. Behean *Lizagaña*, seguraski, *Elizagaña* ordeiz. «Primeramente una pieza de Elisalde, de media roveda, poco mas ó menos afronta á pieza de Basilio Ros, y Pedro Miguel de Ganuza» (Arch. Prot. Hipotecas, 41. or., 1830. urtea).

(50) *Eperagoa* (?) lurtsaila. «Otra de doce almutadas en Eperagoa, afronta á pieza de dicho Juan de Araiz, y camino Real» (Arch. Prot. Hipotecas, 81. or., 1.830. urtea).

(51) *Eraulbidea* lurtsaila. «Una pieza de dos rovasdas en el termino de Eraulvidea, teniente á los caminos de Eraul y Estella» (Arch. Prot. Hipotecas, 79. or., 1830. urtea).

(52) *Erriburua* lurtsaila. *Erri-* (pueblo), *-burua* ('cabezo, parte alta').

(53) *Esarte* lurtsaila. Probableki, *Es(i)-* ('seto') eta *arte*a (entremedio) osagaietatik. Lehen osagaia *etxeal/essa* ('casa' ere izan daiteke. «Otra en el camino que va al Monte, y parage llamado

Esartia. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 159. or. 552. zenb.

Eskoldaria (Eskoldabia ?). Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 150. or. 549. zenb.

Esnariz. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1811. lib. 53. or. 3.438. zenb.; Udal katastr. 1947. urtea.

Esparza. Etxabarriko lurtsaila.

Esparzeta. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 245. or. 1976. zenb. (54).

Espiza (?). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 93. lib. 1924. zenb.

Etxabarri. Herria (55).

Etxabarribidea. Artabiko lurtsaila, erreg. 366. lib. 47. or. 672. zenb. (56).

Etxabarrionda. Artabiko baratza, erreg. 1287-39. lib. 71. or. 2.279. zenb.

Etxabarriondo. Artabiko lurtsaila, erreg. 1387. lib. 149. or. 2.538. zenb.

Etxabarriondoa (Etxabarriondua). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 579. lib. 27. or. 1135. zenb. (57).

Etxabarrondoa. Artabiko lurtsaila, erreg. 616. lib. 152. or. 1210. zenb.

Etxoke (?). Larriongo lurtsaila, erreg. 579. lib. 147. or. 1159. zenb.

Eultz. Herri eta lurtsaila, erreg. 320. lib. 532. zenb. (58).

Esarte, teniente á la de Juan Miguel Legarda...» (Arch. Prot. Hipotecas, 46. or., 1830. urtea).

(54) *Esparzeta* lurtsaila. *Esparza-* (*esparto* erromanikotik), *-eta* tokizko atzizkia. *Espartzin* ('alpargata') delakoa, noski, honen ildokoa, *espartizal* tokizena gaztelaniaz erabilia delarik. Oinetako horiek, noski, *espartzuaz* egin ohi ziren. Hitza jatorriz *spartos* grekotik latinaren zehar.

(55) *Etxabarri* herria. *Etxa-* ('casa'), *-barri* (nuevo, kurioski, mende balaldeko forma —berri orde—, Lanan, Ameskoa Goikoan eta Lizarra hegoaldean gisa (Arabako euskararen eraginez); bestalde, *-uri* (uli), *-balz* (beltza) *-guti/gutxi* *-solo* formak ere konstatatu daitezke. Allin eta Ameskoa ekialdeko euskararen mende baleko *barri*-ren aitorrak ziurrak dira. Ukaezina Arabako Haranean zehar sarturiko hegomende baleko (*dialecto sur-occidental* delakoa) euskalkiaren eragina. *Peita d'Echaverri, por torta, carapido et fue(n)tes*, 1280. urtean (El Registro de Comptos, 79. or.), *Peita de Echaverri*, 1260. urtean (*ibidem*, 154. or.). Azken formak, hots, *Echaverri* delakoak, ekialdeko eskribauen eragina baino ez du adierazten, ezen eta *Ulibarri/Uliberri* (Lanan) eta *Mendilibarri/Mendiliberri* alternatzietan edo ezmezetan lehenengo forma baita jator eta zaharrena, bigarrena, itxuraz, nafar eskribau ekialdekoen berrezarpen hutsa baino ez delarik. Iratxeko izkribuetan: «*Ego acenari Garceiz de Exauarri*» XII. mendean. (Col. Dipl. de Irache, T. I. 101).

(56) *Etxabarribidea* lurtsaila. *Etxabarribidea*, 'el camino de Etxabarri'. Baita *Ranbidea* trakestura murriztua (*La*)*rrionbidea* ('camino de Larrión') hasierako silaba *la* artikulatu erromanikotzat hartuta. Sinkopa gaitz bera, seguraski, *Runbia* (*Larriionbea?*) eta *Rongaña* (*Larriongaña*) kasuetan. Euskararen itzalketak suposatuta dituen aldaketak tamalgarri guztiok allindarren ahoan.

(57) *Etxabarriondoa (Etxabarriondua)* lurtsaila. «Item otra de una rovada sita en el termino titulado Echavarriondua, del Lugar de Artavia, teniente á la de Miguel Zalduendo, y Diego de Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas 84-85. or., 1830. urtean).

(58) *Eulz* herria. Gure ustetan, *eultze*, *eulzi* (AN-b, BN-s, R. 'parva, conjunto de haces que se tienden en las eras para trillarlas' delakotik. Bestalde, *eultze* G. 'colmena'. Guk lehenengo iturria hobetsiko genuke. Bestalde, bada *Eulza/Euliza* toponimoa Iruñe aldean. Kasu honetarako *euli-za* ('lugar de moscas'), *eultza* ('colmena') delakoarekin batera, agian, ez da kontsideragarria. *Et. Eulz de la heredad de Larrequieta*, 1280. urtean (El Registro de Comptos, 160. or.). Baita «*En Eulz Garcia de Eulz et Sancha*». Bertakoak ziren Lope Gutia ('menor'), Pedro Sendoa eta Lope Andia ('grande'). Cfr. Col. Dipl. de Irache Lion R. Iranzu, fol. 33-34.

Euza. Artabiko lurtsaila (59).

Ezkoldabia. Munetako lurtsaila (60).

Galdeano. Herria (61).

Ganuza. Aramendiko mahastia, erreg. 318. lib. 179. or. 476. zenb.

Ganzalaia (Ganzelaia). Larriongo lurtsaila, erreg. 1162. lib. 168. or. 2.042. zenb.

Ganzalaia (Ganzelaia). Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 172. or. 330. zenb.

Ganzelaia. Larriongo mahastia, erreg. 1129. lib. 103. or. 1929. zenb. (62).

Garnatxa. Arbeitzako olibategia, erreg. 485. lib. 146. or. 899. zenb. (63).

Gibeleta. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 165. or. 554. zenb. (64).

Gibeletia. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 696. lib. 247. or. 1392. zenb.

Gibileta (Gibeleta). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 13. or. 2.252. zenb.

Gibiletia. Aramendiko lurtsaila, erreg. 320. lib. 26. or. 508. zenb.

Gidoia (Idoia ?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1630. lib. 154. or. 3.351. zenb.

Guindaleras edo *Zelaia*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1162. lib. 206. or. 2.057. zenb.

Gindaria. Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 106. or. 366. zenb.

Gindiarin (?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 96. or. 1867. zenb.

Gisalzea (Gesalzea ?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 485. lib. 116. or. 889. zenb. (65).

Gistenzagibela. Etxabarriko lurtsaila (66).

Gizaluzia. Munetako mahastia, erreg. 618. lib. 47. or. 1239. zenb.

Gridoia (Idoia ?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 196. or. 2.341. zenb.

Gridoia-Idoia. Zubieltkiko lurtsail eta mahastia, erreg. 1566. lib. 155. or. 3.212. zenb.

(59) *Euza* lurtsaila. «Item una pieza de una rovada, sita en el termino llamado Euza, propio de este lugar, teniente á la de Miguel Zaldueño, y Gregorio Aramendia» (Arch. Prot. Hipotecas, 39. or., 1830. urtea).

(60) *Ezkoldabia* lurtsaila. «... en el termino llamado Ezcoldavia, contigua á la de Miguel Larrion vecino de Artavia...» (Arch. Prot. Hipotecas, 47. or., 1930. urtea).

(61) *Galdeano* herria. J. Caro Barojak *GaldusGaldianum* antroponimoa proposatzen du (*Materiales*, 87. or.). *Galdos* deitura, berriz, iturri galotik kasu guztietan ekartzea arriskutsua deritzagu, *galdotsa* (G.) 'flor de maíz' ere badagoelarik. *Peita de Galdiano*, 1280. urtean (El Registro de Comptos, 81. or.). 1350. urtean izen adierazgarri hauek: *Pero Çuria* ('blanco'), *Pero Çauala* ('ancho'), *Enequo Uascoariz*. (Cfr. Juan Carrasco Pérez, op. c. 364. or.). Hemen antroponimo bat hobestekoa.

(62) *Ganzelaia* mahastia. *Gan-* (*gain*-etik monoptongapenez), *-zelaia* ('campo, prado, llano'). Goian *Ganzalaia* (asimilapen bokaliko goranzkoaz).

(63) *Garnatxa* lurtsaila. *Garnatxa* (gazt. *garnacha*, 'especie de uva, y el vino dulce que con ella se hace', *vernaccia* italieratik). Cfr. J. Corominas, *Dic. breve*, 293. or.

(64) *Gibeleta* lurtsaila. *Gibel-* (parte de atrás), *-eta* tokizko atzizkia latinoa.

(65) *Gisalzea* lurtsaila. Probableki, *Gesalzea*-ren aldakia, 'lugar de salinas' adieraziz. Ikus *Gesatzea*, *Gesalaz*, *Gesalaga*, *Gazarrieta* ('lugar de piedras de sal') formak Nafarroako toponimian.

(66) *Gistenzagibela (Bustinzegibela)* lurtsaila. «Item una pieza de media rovada, en el parage que llaman Guistenzaguivela, teniente á las de Fausto Zudayre» (Arch. Prot. Hipotecas, 86. or., 1830. urtea).

- Guraberria* (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 45. or. 1858. zenb.
- Guramendia*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1018. lib. 177. or. 1839. zenb.
- Herraza*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 916. lib. 151. or. 1727. zenb.
- Ibelela* edo *Kibeleta* (*Gibeleta*). Munetako lurtsaila, erreg. 1434. lib. 130. or. 3.082. zenb.
- Idiondoa*. Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 117. or. 319. zenb.
- Idoia*. Zubielkiko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 133. or. 1940. zenb. (67).
- Idondua* (*Iriondoa* ?). Etxabarriko lurtsaila (68).
- Igarabidea* (?). Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 160. or. 386. zenb. (69).
- Igizia* (*Igunia*). Amillaoko lurtsaila, erreg. 664. lib. 84. or. 1300. zenb.
- Igulzarra*. Etxabarriko lurtsaika (70).
- Iguna* (*Igunea*). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 398. lib. 26 or 737. zenb.
- Igunia* (*Iginia*). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 24. or. 2.369. zenb.; Udal katastr. 22. poligonoa (71).
- Iguzia* (*Igunia*). Amillaoko lurtsaila, erreg. 664. lib. 63. or. 1293. zenb.
- Illarria*. Amillaoko lurtsaila, erreg. 238. lib. 17. or. 300. zenb. (72)
- Ilunbia* edo *Irurbia* (*Irurbea*, *Iturbea* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1630. lib. 199. or. 3.370. zenb. (73).
- Ilurbea*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 32. or. 1855. zenb.
- Ilurbia*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1162. lib. 106. or. 2.013. zenb.
- Inariz* (*Esnariz* ?). Arbeitzako lurtzail eta mahastia, erreg. 515. lib. 68. or. 1037. zenb.
- Indura* (*Inzura* ?). Artabiko lurtsaila.

(67) *Idoia* lurtsaila. *Idoi* ('pozo, charco').

(68) *Idondua* (*Iriondoa*?) lurtsaila. «Item una pieza de media rovada, en el sitio llamado Idondua, teniendo á la de José Aramendia y Diego Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 84. or., 1826. urtea).

(69) *Igarabidea* lurtsaila. *Igara*- ('molino', *errota* baino hitz zaharragoa), *-bidea* ('camino'). *Igara* hitza *igo* / *iio*, 'moler' eta *-era/era* atzizki erromanikotik. Cfr. LEEE, 293-296. or. Hala ere, azterkizun gelditzen da tokizen hau.

(70) *Igulzarra* (?) lurtsaila. «Una pieza en Igulzarra (?), de una rovada afronta con piezas de Juan de Sarasa» (Arch. Prot. Hipotecas, 90. or., 1830. urtea).

(71) *Igunia* lurtsaila. «Item otro de media rovada, sito en el termino que llaman Iguinia, teniendo á piezas de Antonio Zudayre, y Martin Martinez» (Arch. Prot. Hipotecas, 87. or., 1830. urtea).

(72) *Illarri* lurtsaila. Bigarren osagaia, agian, *-larre* ('pastizal'), *Larrion* kasuan bezala. «Otra de ocho almutadas en Illarri, afrontada á pieza de Benito Zudayre y Thomas Gil» (Arch. Prot. Hipotecas, 82. or., 1830. urtea).

(73) *Ilunbia* edo *Irurbia* lurtsaila. Ez da ziurra, *Ilurbea* eta *Ilurbia* ere daudelarik. *Ilunbia* kasuan, agian, *Ilunbea* ('lugar oscuro') batean pentsa daiteke. *Ilurbea*/*Ilurbia* kasuan, berriz, *illor* (*illur*)/*ellor* ('espinu') kontsideragarri, *illun* delakoak konposakeran *iluR* eman dezake beheko *Jaurbarazea*-k (*jauN*-etik) gisa. Bada, bestalde, *Arbeilun* toki izena. Gauza korapilatzeke oraindik *Irurbea* eta *Iturbia* azaltzen dira. Forma guztiok *Eulz* herrikoak direlarik, agian, ez dira *Iturbia* (*Iturbea*, 'debajo de la fuente') izenaren nahas-mahas hutsak baino. Azterkizun gelditzen da.

- Insostegi (Intxaustegi)*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1264. lib. 240. or. 2.241. zenb. (74).
- Intxarrustu (?)*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 163. or. 1883. zenb.
- Intxaustegi*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 398. lib. 212. or. 777. zenb.
- Intxostegi*. Aramendiko lurtsaila, erreg. 64. lib. 257. or. 164. zenb. (75).
- Intxaustoia*. Galdeanoko lurtsaila (76).
- Intxospias (Intxauspea)*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 43. or. 2.376. zenb.
- Intxostegi*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 64. lib. 247. or. 164. zenb.
- Intxostogi (Intxostegi)*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1066. lib. 134. or. 1876. zenb.
- Intxostoki*. Galdeanoko laborelurra, erreg. 1495. lib. 39. or. 2.919. zenb.
- Inzura (Inçura)*. Artabiko lurtsaila, erreg. 366. lib. 22. or. 668. zenb.; 1258. urtea (77).
- Inzura Sanblas*. Artabiko lurtsaila, erreg. 756. lib. 50. or. 1451. zenb.
- Inzuragaldeano*. Artabiko lurtsaila, erreg. 616. lib. 77. or. 1195. zenb.
- Ipuldibazterra*. Aramendiko lurtsaila, erreg. 318. lib. 44. or. 431. zenb.
- Ipuli*. Aramendiko idoia.
- Iratxe*. Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1468. lib. 164. or. 2.858. zenb. (78).
- Iriondoa (Iri ondoa)*. Larriongo lurtsaila, 1287. lib. 146. or. 2.309. zenb.; 1258. urtea.
- Irondoa (Iriondoa)*. Larriongo lurtsaila, erreg. 515. lib. 95. or. 1047. zenb.; Udal katastr. 13. poligonoa.
- Irondoa*. Artabiko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 108. or. 2.402. zenb.
- Irondua (Iriondoa)*. Larriongo lurtsaila, erreg. 1287. lib. 107. or. 2.293. zenb. (79).
- Iruela (Irulea ?)*. Eultzeko mahastia, erreg. 1287. lib. 17. or. 2.253. zenb.
- Irulea*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 134. or. 127. zenb.

(74) *Insostegi* lurtsaila. Probableki, *Intsaustegi* ('lugar de nogales') baten aldakia, diptongo murrizketaz eta irekieraz, *Intxaurr(eta) > Intxorta* (Elgeta, Gip.) kasuan bezala. *Intxustegi*, *intxusa*-tik ('saúco') posible da, baina lehenengoa hobestekoa, beherago *Intxaustegi* nabarmena delarik. Beste aldakia *Intxostegi/Intxostogi*.

(75) *Intxostegi* lurtsaila. *Intxaustegi*-ren aldakia, hemengo murrizketa bokalikora, agian, *Intxostoki* ('lugar de nogales') delakoak eragin diolarik.

(76) *Intxaustoia* lurtsaila. «Item otra pieza de cinco rovasdas poco mas ó menos, sita en el parage llamado Inchaustoia, teniente á pieza de Palacio de este Lugar, y viñas de Zelaya» (Arch. Prot. Hipotecas 41-42. orr., 1830. urtea).

(77) *Inzura* lurtsaila. 1.258. urterako *Inçura* gisa konstatatzen den hitz hau izan daiteke lat. *insulam*-en ildokoa, REW 4.475. L. Mitxelenak honela dio: «Los topónimos *intzura* (Nav.), *Inzura* (AL. Naf.) parecen continuación del lat. *insula* (REW 4.475): cf. vasc. *intzura*, *lintzura*, 'lugar pantanoso', APV, 99. or. *Insulam* latinoak 'isla' adierazten du, toponimian, nolabait, *madura* ('lugar pantanoso') delakotzat har daitekeelarik. «Item otra pieza sita en el termino de Inzura, de una rovada, afrontada á piezas de José Vidar (?) y dicho Pedro Aramendia» (Arch. Prot. Hipotecas, 40. or., 1830. urtea).

(78) *Iratxe* lurtsaila. *Iratxe* ('helecho') delakoaren forma bustia, agian, *Iratxe* monasterio-aren kasuan bezala.

(79) *Irondua* lurtsaila. «Otra pieza de dos almutadas en el termino de Irondua, afrontua á piezas de Miguel Zaldueño y María Mainz (?)» (Arch. Prot. Hipotecas, 40. or., 1830. urtea). Seguraski, *iri*- ('poblado') eta *-ondoa* ('cerca') osagaietatik.

Iruleta. Eultzeko lurtsaila, erreg. 114. lib. 218. or. 238. zenb.
Irulla (Irulea ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 107. or. 119. zenb.
Irurbia (Ilurbea, Iturbea ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1566. lib. 68. or. 3.167. zenb.
Irurbia. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 129. or. 2.724. zenb.
Isnariz (Esnariz). Arbeitzako mahastia, erreg. 916. lib. 231. or. 1739. zenb.
Ituratana (Iturrarana ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 110. or. 120. zenb.
Iturbia. Eultzeko lurtsaila, erreg. 505. lib. 227. or. 1008. zenb. (80).
Iturralzea. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 901. lib. 181. or. 1694. zenb.
Iturria. Munetako lurtsaila, erreg. 343. lib. 29. or. 572. zenb.
Iturribelaiza (Yturrielayça). Artabiko lurtsaila, 1258. urtea.
Iturrotxa. Munetako lurtsaila, erreg. 343. lib. 80. or. 609. zenb. (81).
Iturzaina. Etxabarriko lurtsaila (82).
Itxarmuto. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 101. or. 2.112. zenb.
Itxasburu. Etxabarriko lurtsaila.
Itxostegi (Intxostegi). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 64. lib. 185. or. 144. zenb.
Iznarriz (Esnarriz). Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1420. lib. 17. or. 2.642. zenb.
Izuruzza (Inzura ?). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 146. or. 2.127. zenb.
Justaluzia (?). Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 201. or. 566. zenb.
Kamilagua (Zimilagua ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1387-39. lib. 120. or. 2.524. zenb.
Kapana. Amillaoko lurtsaila, erreg. 238. or. 22. or. 301. zenb. (83).
Kapanapia. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 56. or. 184. zenb.; Udal katas-tr. 20. poligonoa (84).
Kaskallua. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 74. or. 1918. zenb.
Kortuzaria (?) edo *Sanmartin*. Aramendiko lurtsaila, erreg. 1630. lib. 97. or. 3.318. zenb.
Kibeleta edo *Ibeleta Gibeleta*. Munetako lurtsaila, erreg. 1534. lib. 130. or. 3.082. zenb.
Kortaluzea. Munetako lurtsaila, erreg. 1323. lib. 247. or. 2.468. zenb.
Kortuzubia. Aramendi eta Larriongo lurtsaila, erreg. 1420. lib. 36. or. 2.657. zenb.
Kukumendia. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1534. lib. 233. or. 3.129. zenb. (85).

(80) *Iturbia* lurtsaila. *Itur-* ('fuente'), *-bia* (*bea*, 'debajo'). Goian adierazi dugunez, ausaz, *Irurbia/Illurbia/Ilurbea* delakoek nahasketa dute honekin. Azterkizun gelditzen da.

(81) *Iturrotxa* lurtsaila. *Iturrotza* ('fuente fría') delakoaren forma bustia. Gaztelan *Fonfrida* litzateke honen ordaina Ertaroan.

(82) *Iturzaina* lurtsaila. «Mas otra pieza de tres rovasdas en el parage llamado de Iturzaina afrontada á piezas de Fausto Larrion, y Salvador Martinez: mas otra pieza de tres quartaladas en el mismo termino...» (Arch. Prot. Hipotecas, 84. or., 1822. urtea).

(83) *Kapana* lurtsaila. «Otra pieza de diez almutadas en el termino llamado Capana afrontada á piezas de Isidro Larrion, y Juan Cruz Aramendia» (Arch. Prot. Hipotecas, 82. or., 1830. urtea).

(84) *Kapanapia* lurtsaila. «Item otra Guindalera, de cinco almutadas con ... zerezos, sita en el termino de Capanapia, teniente á las de...» (Arch. Prot. Hipotecas, 86. or., 1830. urtea).

(85) *Kukumendia* lurtsaila. *Kuku-* ('cuco'), *-mendia* ('monte').

Jaurbarazea. Artabiko lurtsaila, 1258. urtea (86).

Jakio. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 366. lib. 97. or. 682. zenb.; Udal katastr. 5. poligonoa (87).

Lantazarra. Aramendiko lurtsaila.

Larraitia (*Larraiza* ?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1264. lib. 196. or. 2.223. zenb.

Larrainta (*Larraiza* ?). Etxabarriko lurtsaila (88).

Larraiza. Etxabarriko borda, erreg. 1630. lib. 97. or. 3.3 19. zenb.

Larraldia. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1556. lib. 142. or. 3.204. zenb.

Larrandia. Eultzeko lurtsaila, erreg. 505. lib. 239. or. 1012. zenb. (89).

Larrazuri. Lurtsaila, erreg. 64. lib. 236. or. 161. zenb. (90)

Larrapotea. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1387. lib. 207. or. 2.592. zenb.

Larreberria. Etxabarriko lurtsaila.

Larrepitea. Eultzeko lurtsaila, erreg. 578. lib. 218. or. 1124. zenb.

Larrogaña (*Larriogaña* ?). Munetako mahastia, erreg. 1323. lib. 239. or. 2.464. zenb.

Larrezurieta (*Larreçurieta*). Eultzeko lurtsaila, 1280. urtea.

Larrion. Herria (91).

Larriogaina. Munetako lurtsaila (92).

Larrongaña (*Larriogaña*). Munetako lurtsaila, erreg. 618. lib. 162. or. 1262. zenb.

Lizagaña (*Elizagaña* ?). Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 163. or. 387. zenb.

Lizarana (*Elizarana* ?). Zubieltziko mahastia, erreg. 916. lib. 170. or.

Lizardia. Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 182. or. 332. zenb.; Udal katastr. 21. poligonoa (93).

(86) *Jaurbarazea* lurtsaila. 1258. urteko (J.M. Lacarra, *op. c.* 39. or.) toponimo honetan *jaun* osagaia ('señor'), konposakera zaharrean *jauR* bilakatua) gehi *baraze* ('huerta'). Cfr. *Hitz konposatu eta eratorrien morfo-fonetika*, II. zatia.

(87) *Lakio* lurtsaila. *Lakio* ('lazo', lat. *laqueum*-etik). Hala ere, ez da ziurra. Ausaz, *lako* (BN, S. lagar) baten ildokoa izan daiteke. «Otra en Laquio de seis almutadas afrontante á la de Pedro Antonio Zudayre» (Arch. Prot. Hipotecas, 44. or., 1830. urtea).

(88) *Larrainta* (*Larraiza*, *Larraineta*?) lurtsaila. «Item otra de tres almutadas sita en el termino de Larrainta, afronta á las de Geronimo Larrion, y Mathias Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 87. or., 1830. urtea).

(89) *Larrandia* lurtsaila. *Larrandia*, 'pastizal grande'.

(90) *Larrazuri* lurtsaila. *Larra*- ('dehesa'), *-zuri* ('blanco, seco'). Beherago *Larreberria* ('pastizal nuevo'), eta, haserako silabaren erorketaz, *Reberria*.

(91) *Larrion* herria. Osagai probaleki *larre*- ('pastizal, dehesa') eta *-on* ('bueno'). 1350. urtean *Larrihun*. Urte berean izen hauek: Sancho Lopiz, Johan, el ferrero, Johan Martiniz, Pero Miguel. 1366. urtean, berriz, Johanico Goycoa ('de arriba'), Pere Yuaynes Irantzuko liburuan «En Larriuyñ, Maria Çuria, la coyllaça» (Lib. R. de Iranzu, fol. 34.).

(92) *Larriogaina* lurtsaila. «Otra viña en el mismo termino llamado Larriogaina, de cinco peonadas y media, teniendo á viña de..., y de Josef Sanz» (Arch. Prot. Hipotecas, 46. or., 1830. urtea).

(93) *Lizardia* lurtsaila. *Lizardia*, 'el fresnal'. Ondoren *Lizardoia* aldakia, *-doi* eki-erdialdeko atzizkiaz.

Lizardoia. Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 121. or. 373. zenb.
Lizondoa (*Elizondoa* ?). Artabiko lurtsaila (94)
Lokartia (*Orokartea* ?). Artabiko lurtsaila, erreg. 616. lib. 172. or. 1214. zenb.
Lugarza (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 113. or. 121. zenb. (95).
Maraldia. Aramendiko lurtsaila, erreg. 1018. lib. 165. or. 1836. zenb.
Matxabin. Eultzeko baratza, erreg. 64. lib. 143. or. 130. zenb.
Matxabina (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 578. lib. 158. or. 1112. zenb.
Matxaria (*Matxabia* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 164. or. 137. zenb.
Mendibitartia (*Mendibitartea*). Artabiko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 155. or. 2.733. zenb.
Medondoa (*Mendiondoa* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 92. or. 114. zenb.
Mendia. Zubielkiko mahastia, erreg. 505. lib. 173. or. 991. zenb.
Mendibitartea. Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 51. or. 2.269. zenb. (96).
Mendibitartia (*Mendibitartea*). Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 174. or. 2.322. zenb.; udal katastr. 1947. urtea.
Mendienbila (*Mendigibela* ?). Munetako lurtsaila.
Mendigaina. Galdeanoko mahastia, erreg. 844. lib. 32. or. 1584. zenb.
Mendigaña. Galdeanoko mahastia, erreg. 1287. lib. 15. or. 2.252. zenb.
Mendilekua (?). Artabiko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 69. or. 2.278. zenb. (97).
Mendilepoa. Artabiko lurtsaila (98).
Menditarte. Artabiko baratza, erreg. 1468. lib. 34. or. 2.804. zenb.
Metola. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1915. lib. 220. or. 4.495. zenb.
Milaze. Lurtsaila, Udal katastr. 1947. urtea.
Mila. zenb. Mahastia, erreg. 1018. lib. 29. or. 1807. zenb.
Moñeri (*Doñeri* ?). Sanmartingo larrea, erreg. 2.050. lib. 21. or. 4.639. zenb.
Morondo. Zubielkiko lurtsaila, erreg. 1630. lib. 67. or. 3.303. zenb.
Morondoa. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 114. lib. 127. or. 211. zenb. (99).
Morondua. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 755. lib. 72. or. 1407. zenb.
Mugera (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 155. or. 134. zenb.
Mugeta. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 242. or. 1975. zenb. (100).

(94) *Lizondoa* lurtsaila. «Item otra en Lizondoa de cinco almutadas afrontada á la de Matias Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea). *Elizondoa*, seguraski.

(95) *Lugarza* lurtsaila. Jatorra baldin bada, *lugarz* (AN, B, G. 'alacrán') batetik. Ziurrago, ordea, *Lugarra*-ren ildo. Azterkizun gelditzen da.

(96) *Mendibitartea* lurtsaila. *Mendi*- ('monte'), *-bitarte*a ('entremedio').

(97) *Mendilekua* lurtsaila. *Mendi*- ('monte'), *-lekua* ('lugar', *lueco* erromanikotik). Baita *Mendilepoa* ('collado del monte'), *Burukumendia* ('monte del altozano'), *Mendondoa* ('junto al monte').

(98) *Mendilepoa* lurtsaila. «Otra de ocho almutadas en el termino de Mendilepoa, afronta á las de Thomas Gil, y Francisco Aramendia» (Arch. Prot. Hipotecas, 40. or., 1830. urtea).

(99) *Morondoa* lurtsaila. «Item otra en el termino de Morondoa afrontada á la de Salvador Martin y camino Real de dos almutadas y dos tercios» (Arch. Prot. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea).

(100) *Mugeta* lurtsaila. *Mugeta*, 'lugar de lindes'.

Muiza. Larriongo lurtsaila, erreg. 579. lib. 152. or. 1160. zenb.
Munartia. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 42. lib. 246. or. 83. zenb.; Udal katastr. 19. poligonoa (101).
Muneta. Herria (102).
Munetakozealaia. Munetako lurtsaila, erreg. 844. lib. 47. or. 1587. zenb.
Murundua (*Morondoa*). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 42. lib. 9. or. 3. zenb.
Muskildea edo *Regeta* (*Regueta*). Arbeitzako mahastia, erreg. 1931. lib. 101. or. 4.577. zenb.; Udal katastr. 67. poligonoa (103).
Muskildia. Arbeitzako mahastia, erreg. 423. lib. 164. or. 829. zenb.
Muziza. Larriongo lurtsaila, erreg. 1387. lib. 245. or. 2.620. zenb.
Oianzabala (*Oyançavala*). Artabiko lurtsaila, 1258. urtea (104).
Olartea. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 223. or. 2.456. zenb.
Olibaldaia. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 131. or. 2.122. zenb. (105).
Onaga. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1556. lib. 4. or. 3.139. zenb.; Udal katastr. 1947. urtea.
Onarraña (?). Ollogoiengo lurtsaila, erreg. 30. lib. 132. or. 372. zenb.
Onzalaia edo *Ganzalaia*. Larriongo lurtsaila, erreg. 1162. lib. 168. or. 2.042. zenb.
Opilarana. Artabiko lurtsaila, 1258. urtea (106).
Orakaiza. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 161. or. 136. zenb.
Oribela. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 515. lib. 53. or. 1032. zenb.
Orkamendia. Aramendiko lurtsaila, erreg. 285. lib. 124. or. 374. zenb. (107).
Ormageta. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1162. lib. 1989. zenb.
Ormaketa. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 206. or. 151. zenb.
Ormaketas. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 220. or. 2.353. zenb.
Orokartea (*Orocartera*). Artabiko lurtsaila, 1258. urtea.

(101) *Munartia* lurtsaila. *Muño*- ('colina'), *-arte*a ('entre, entremedio'). «Item otra de dos almutadas en el termino de Munartia afrontada á la de Maria Echavarri, y Miguel Mainz (?)» (Arch. Proto. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea).

(102) *Muneta* herria. Ertaroan *Munoeta*, *Munueta* aldakiak. Osagaiak, probaleki, *muño/muño* ('colina') gehi *-eta* tokizko atzizkitik. Hemen *Munius* antroponimotik abiatzea ez zaigu hain probalea iruditzen, *Muniain* (*Munius/Muniani*) kasuan bezala. *Peita de Munoeta*, 1280. urtean (El Registro de Comptos, 79. or.), *Peita de Munoeta*, VI, k. Deficit 1 k. pro eodem, 1280. urtean (*ibidem*, 159. or.).

(103) *Muskildea* mahastia. *Muskildia* da honen aldakia, *Muskilda/Muskil* ezagunetik, AN-hoy, B, Gc, Lc., 'vástago tierno que sale de la yema, renuevo de árbol' esanahiaz.

(104) *Oianzabala* lurtsaila, 1258. urtea toponimoa. *Oian*- (bosque), *-zabala* ('ancho, extenso').

(105) *Olibaldaia* lurtsaila. *Oliba*- ('olivo'), *-aldai* ('lado, paraje').

(106) *Opil Arana* lurtsaila, 1258. urteko toponimoa (J.M. Lacarra, *op. cit.* 39. or.). *Opil* (ausaz, 'bollo', *ogilot-eta bil*-, 'redondo' osagaietatik). *Arana* ('valle'). Lehen osagaia, hala ere, agian, beste iturri batetik.

(107) *Orkamendia* lurtsaila. Probaleki, *Urkamendia* ('patíbulo', lat. *furcam*) delakoaren aldaki beranta, *Unze/Onze*, *Urka/Orka*, *Urbe/Orbe* kasuetan ematen den irekiera berantaz.

- Orriaka* (?). Etxabarriko lurtsaila (108).
- Orribela*. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 505. lib. 20. or. 940. zenb.
- Orrokaiz*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1387. lib. 197. or. 2.582. zenb.
- Osinbiribila* (*Ossin biriuiila*). Artabiko lurtsaila, 1258. urtea (109).
- Ostaita*. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 916. lib. 1121. zenb.
- Otxabia*. Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 38. or. 1912. zenb.
- Otxekia* (*Otxegia*). Aramendiko larrea, erreg. 2.050. lib. 19. or. 4.629. zenb.
- Otxogi*. Larriongo lurtsaila, erreg. 1287. lib. 110. or. 2.294. zenb.
- Parrakia*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 101. or. 117. zenb.
- Perragua*. Amillaoko lurtsaila, erreg. 664. lib. 90. or. 1302. zenb.
- Perregua*. Amillaoko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 174. or. 2.435. zenb.
- Pertillane*. Arbeitzako lurtsaila.
- Preboste*. Arbeitzako etxea.
- Rapotea*. Etxabarriko mahastia, erreg. 114. lib. 224. or. 240. zenb.
- Reberria* (*Larreberria*). Etxabarriko lurtsaila, Udal katastr. 20. poligonoa.
- Regartia* (*Rekartea*, *Errekartea*). Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 162. or. 328. zenb. (110).
- Regatxera* (*Regachera*). Arbeitzako lurtsaila, erreg. 2.050. lib. 17. or. 4.628. zenb.
- Regueta*. lurtsaila, erreg. 505. lib. 45. or. 1030. zenb.
- Regueta* edo *Muskildea*. Arbeitzako lurtsaila, erreg. 1931. lib. 101. or. 4.557. zenb.
- Rekalde*. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 234. or. 577. zenb.; Udal katastr. 35. poligonoa (111).
- Rekartea*. Larriongo lurtsaila, erreg. 398. lib. 102. or. 755. zenb.
- Rekartia*. Larriongo lurtsaila, erreg. 1066. lib. 201. or. 1892. zenb.
- Reketa* (*Erreketa*). Arbeitzako lurtsail eta mahastia, erreg. 42 lib. 2. or. 1. zenb.
- Ronbidia* (*larriionbidea* ?). Eultzeko lurtsaila.
- Rongaña* (*Larriongaña*). Munetako lurtsaila, erreg. 423. lib. 127. or. 810. zenb.
- Rotaldea*. Artabiko lurtsaila, erreg. 916. lib. 118. or. 1723. zenb.
- Rekaizala*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 505. lib. 224. or. 1007. zenb.
- Rumendia* (*Larriunmendia* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 167. or. 1950. zenb.
- Runbia* (*Larriionbea* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 579. lib. 2. or. 1130. zenb.
- Sakana*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 80. or. 111. zenb. (112).
- Sakaria* (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 221. or. 1968. zenb.

(108) *Orriaka* (?) lurtsaila. «Otra de rovada y media en Orriaca, teniente á piezas de Juan Martin Oses, y Miguel Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 89-90. orr., 1830. urtea).

(109) *Osinbiribila* lurtsaila. *Osin* ('pozo'), *-biribila* ('redondo'). *Ossin Biriuiila* 1250. urtean (J.M. Lacarra, *op. cit.* 39. or.).

(110) *Regartia* lurtsaila. Beheko *Rekartia* ('entre arroyos y regatas') delakoaren aldaki beranta (protesirik gabe, eta bokalearteko oklusiba ozen arrotzaz, gaztelaniako *regata*-ren eraginez).

(111) *Rekalde* lurtsaila. *Rekalde* ('paraje del arroyo'). Hemen ere dardarkariak ez du protektorik, baina bai *Errotaldea* ('paraje del molino') kasuan.

(112) *Sakana* lurtsaila. *Sakan* ('hondonada, barranco').

- Salbarren* (?). Eultzeko mahastia.
- Samania*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 757. lib. 230. or. 1523. zenb. (113).
- San Kosme eta San Damina*. lurtsaila.
- San Martin de Arria*. Allingo lurtsaila, erreg. 696. lib. 87. or. 1364. zenb.
- Sanblas*. Artabiko baratza, erreg. 1323. lib. 106. or. 2.041. zenb.
- Sanblasaspia*. Artabiko lurtsaila, erreg. 366. lib. 42. or. 671. zenb. (114).
- Sanmeterio*. Arreitzako lurtsaila, erreg. 485. lib. 5. or. 852. zenb.
- Sanfausto*. mendi eta errota, erreg. 64. lib. 195. or. 147. zenb.
- Sanjuan*. Arreitzako lurtsaila, erreg. 618. lib. 242. or. 1275. zenb.
- Sanmartin*. Eultzeko herri eta lurtsaila, erreg. 64. lib. 104. or. 118. zenb.
- Sanmartin de Arria edo Lizardoia*. Aramendiko mahastia, erreg. 696. lib. 93. or. 1365. zenb.
- Sanmartin* edo *Kortuzaria* (*Kortazarrea* ?). Aramendiko lurtsaila, erreg. 1630. lib. 97. or. 3.318. zenb.
- Sanmartingaña*. Munetako lurtsaila, erreg. 696. lib. 4. or. 1339. zenb.
- Sanmartinjua* (?). Sanmartingo lurtsaila, erreg. 1630. lib. 89. or. 3.314. zenb.
- Sanmartinpea*. Munetako lurtsaila, erreg. 1387. lib. 18. or. 2.478. zenb.
- Sanmartinzubiria*. Munetako lurtsaila, erreg. 1387. lib. 10. or. 2.474. zenb.
- Sanmiguel*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 844. lib. 27. or. 1583. zenb.
- Santabarbara*. Munetako lurtsaila, erreg. 320. lib. 186. or. 561. zenb.; Udal kastastr. 23. poligonoa (115).
- Sorandigibela* (*Soroandigibela*). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 398. lib. 192. or. 773. zenb. (116).
- Sorotxipia*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 1018. lib. 98. or. 1821. zenb.
- Sumiandia*. Galdeanoko lurtsaila, Arch. Prot. Hipotecas 41. or. 1830. urtea.
- Suskuña* (?). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 69. or. 2.389. zenb.
- Telarabia* (?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1287. lib. 232. or. 2.356. zenb.
- Tilinturri*. Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 197. or. 335. zenb. (117).
- Torribigeldia* (?). Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 143. or. 2.125. zenb. (118).

(113) *Samania* lurtsaila. «Item otra en Samania de dos almutadas y tercio afrontada á la de Juan Angel Zudayre» (Arch. Prot. Hipotecas 38. or., 1819. urtea).

(114) *Sanblasaspia* lurtsaila. *Sanblasazpia* =debajo de San Blas. Baita *San Martin de Arria* eta *Sanmartingaña* toki izenak hagionimiatik.

(115) *Santabarbara* lurtsaila. «Primeramente una viña en el termino de Santa Barbara, de rovada y media, afrontada á viña de Thomas Gil...» (Arch. Prot. Hipotecas, 81. or., 1830. urtea).

(116) *Sorandigibela* lurtsaila. *Sorandi-* (sembrado grande), *-gibela* (detrás). «Mas otra pieza en Soroandiguivela, de media rovada afrontada á pieza de Domingo Fernandez, y de Francisco Aramendia» (Arch. Prot. Hipotecas, 41. or., 1830. urtea).

(117) *Tilinturri* lurtsaila. Toki izen traketsa; bigarren osagaian, itxuraz, *iturri* ('fuente') delakoa.

(118) *Torribigeldia* lurtsaila. Agian, *Torregibelaldia* baten sinkopa, 'paraje tras la torre' esanahiaz. (*I)turri* 'fuente' ere, behar bada, kontsideragarria.

- Trimilzea* (*Trimulzea*). Allingo lurtsaila, erreg. 618. lib. 37. or. 1237. zenb.
- Trulladobia* (?). Metautengo lurtsaila, erreg. 64. lib. 116. or. 122. zenb.
- Turburuna* (*Iturburuna* ?). Aramendiko lurtsaila.
- Txabarrionda* (*Etxabarriondoa*). Artabiko baratza, erreg. 1468. lib. 18. or. 2.796. zenb. (119).
- Txabarriondua* (*Etxabarriondua*). Artabiko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 161. or. 2.736. zenb.
- Txipudia*. Lurtsaila, Udal katastr. 24. poligonoa.
- Txipueta*. Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 97. or. 315. zenb. (120).
- Txiputxa* (?). Muneta eta Larriongo lurtsail, mahasti eta erreka, erreg. 285. lib. 223. or. 407. zenb.
- Txitxupia*. Munetako lurtsaila, erreg. 1534. lib. 152. or. 3.092. zenb.
- Txorruburua* (*Txoroburua*). Etxabarriko lurtsaila, erreg. 901. lib. 2. or. 1664. zenb. (121).
- Txuriketa*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 101. or. 2.710. zenb.
- Txuriketa* edo *Txurigibea*. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 1420. lib. 103. or. 2.711. zenb.
- Uzaberria* (*Eunzaberria* ?). Eultzeko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 69. or. 1917. zenb.
- Unaga* (*Onaga*). Arbeitzako lurtsaila, erreg. 423. lib. 203. or. 835. zenb.
- Uñarana*. Artabiko lurtsaila, erreg. 756. lib. 218. or. 1479. zenb.
- Urbeia*. Eultzeko lurtsaila, erreg. 64. lib. 95. or. 115. zenb.
- Urederra*. Allingo erreka, erreg. 1387. lib. 140. or. 2.535. zenb. (122).
- Uribaldaia*. Galdeanoko laborelur eta hariztia, erreg. 1468. lib. 245. or. 2.897. zenb.
- Urribela*. Artabiko lurtsaila, erreg. 844. lib. 1606. zenb.
- Urtaldea*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 844. lib. 12. or. 1580. zenb.
- Urtaldia*. Galdeanoko lurtsaila, erreg. 1250. lib. 149. or. 2.128. zenb.
- Usua*. Arbeitzako etxea.
- Zabala*. Artabiko lurtsaila (123).

(119) *Txabarrionda* baratza. Etxabarriondoa baten aldakia, lehen bokalea erori delarik, Arabako *Txabarri*/*Txabarren*/*Txaurren* kasuetan gisa.

(120) *Txipueta* lurtsaila. *Txipu-* (AN, G-als. 'tiemblo'), *-eta* tokizko atzizkia. Baita *Txipudia*, 'choperal'.

(121) *Txorruburua* lurtsaila. *Txorru-* (AN-lez. 'granero en el molino'; bainan, probableago *txorro-*ren aldakia), *-buru* ('parte alta, extremo'). «Una pieza de media rovada en Choroburua, teniente á piezas de Sarasa, y Juan Martinez: Otra media rovada en Artavidapea» (Arch. Prot. Hipotecas, 89. or. 1830. urtea).

(122) *Urederra* lurtsaila. *Urbasa* mendian jaiotzen den ibaia. *Ur-* ('agua') eta *-eder* ('hermoso') osagaietatik. Ameskoan ibai bera. Ibai honek *arro* sakon bat sortzen du Allingo lurretan. «Otra de una rovada en el mismo regadio, teniente á piezas de Jacinto Lopez, y al Rio llamado Urederra» (Arch. Prot. Hipotecas 89. or., 1830. urtean).

(123) *Zabala* lurtsaila. «Item otra en el termino de La Zavala afronta á la de Matias Echavarri y Salvador Martinez de tres almutadas y tres quartaladas...» (Arch. Prot. Hipotecas, 38. or., 1819. urtea).

Zabaldabian. Etxabarriko lurtsaila, erreg. 42. lib. 207. or. 70. zenb.
Zabalegi. Aramendi eta Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 147. or. 325. zenb. (124).
Zaldegi (*Zabalegi* ?). Larriongo lurtsaila, erreg. 579. lib. 162. or. 1169. zenb.
Zalaita (*Zelaieta* ?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 14. or. 1906. zenb.;
 Udak katastr. 1947. urtea.
Zalama. Amillaoko lurtsaila, erreg. 143. lib. 227. or. 292. zenb. (125).
Zorriozza. Amillaoko lurtsaila.
Zuazuzabala (*Çuaçu çauala*). Artabiko lurtsaila, 1258. urtea (126).
Zubidia (*Zubiria*). Larriongo lurtsaila, erreg. 515. lib. 208. or. 1072. zenb. (127).
Zubielki. Herria (128).
Zubiria. Larriongo lurtsaila, erreg. 238. lib. 212. or. 338. zenb.
Zubiriaiana (*Zubiriagaina* ?). Munetako lurtsaila.
Zugaldia. Artabiko lurtsaila, erreg. 1931. lib. 105. or. 4.559. zenb.
Zulatia (*Zalaita*, *Zelaieta* ?). Zubieltkiko lurtsaila, erreg. 1129. lib. 14. or. 1906. zenb.
Zumaia. Artabiko lurtsaila, erreg. 618. lib. 22. or. 1234. zenb.
Zumaria (*Zumadia* ?). Artabiko lurtsaila, erreg. 1323. lib. 158. or. 2.427. zenb. (129).

1350. urtean Allinen izen hauek: *Pero Esteuayz*, *Pero Çuria*, *Maria Johanica*, *Garcia Uerria*, *Johan Andia*. Eta 1366. urtean: *Pero Garcia Belça* (Villorrian, berriz, *balça* mendebaleko formaz), *Pero Garcia Goyquoa*, *Sancho Çuria*, *Johanico Goycoa*.

Iratzeko idazkietan, berriz, 1339. urterako (498. zenbakia) izenok Lizarerrian: *Pedro Miguele Moçça*, *Johan Martiniz Yturraldeco*, *Pascoal Goycoa*,

(124) *Zabalegi* lurtsaila. *Zabalegi*, 'lugar extenso'. Kasuren batean izen daiteke *-egi* hori 'ladera' ere nahiz eta, normalki, hipotesi horretarako *Egizabal* ordaina eman.

(125) *Zalama* lurtsaila. «Otra en el termino de Zalama de quince almutadas afronta con las de Mainz (?) Echavarri» (Arch. Prot. Hipotecas, 82. or., 1830. urtea).

(126) *Zuazuzabala* lurtsaila. *Zuazu-* ('arboleda'), *-zabala* ('ancho, extenso').

(127) *Zubidia* lurtsaila. Beheko *Zubiria* ('junto al puente') delakoaren aldakia *d/l* prozedura arruntaz.

(128) *Zubielki* herria. *Zubi-* ('puente'), *-elki* ('salido, sacado') 1280. urtean *Zubielke* forma. *Elke* ('campo cultivado') ere delakoa kontsideragarria. Gutxienea, *Urrizelki* kasurako hobe *elge/elke* osagaia. Cfr. APV, 82. or. A. *Gonçalvo de Çuvielqui, pro eodem*, 1280. urtean (El Registro de Comptos, 83. or.), *Fortuyn de Çuvielque et so fillo*. 1280. urtean (*ibidem*, 70. or.). «*Iste tres uille supradicte, Arbeiza uidelicet/et Çuvielque* forma *elke* osagaiaz.

(129) *Zumaria* lurtsaila. Probableki, *Zumadia* ('mimoreral') baten aldakia, *gaztañadi/gaztañari*, pinudi/pinuri kasuetan gisa. Iruñerrian *zumera*, 'pequeño arbusto que crece en las orillas e islotes de los ríos. Mimbrera arborescente' (cfr. Iribarren *op. cit.* 562. or.). Oraindik interesgarriago izen bereziei itsasiriko epiteto goitiz eta toponimo zenbait. Euskararen lekukotza nabaria beraietan.

Pero Orriz Uelcho, *Maria Uazterreco*. Eta 1258. urtean (396. zenbakia): *Sancho Gutia*, *Pero Macua* ('inclinado'), *Sancho Toloe*, *pieça de Totaquo* ('de Toda').

1350. urterako Lizarrerrian, *Libro de Monedatge* delakoan, beste ize-nok azaltzen dira (cfr. Juan Carrasco, *La población de Navarra en el siglo XIV*, 307-376): *Pero Çurra* ('crespo'), *Sancho Lopiz Buruçurri* ('cano'), *Xemen Garraça* ('áspero'), *Martin Galvarra* ('calvo'), *Johan Sanchiz Chaparro* ('pequeño, corto'), *Johan Lopiz Sendoa* ('fornido'), *Maria Çarra* ('vieja'), *Pero Periz Buruçaguia* ('jefe'), *Gasteian Balestaria* ('ballestero'), *Pero Miguel Ochanda* ('lobezno'), *Pero Miguel Eliçaldeco*, *Lope Domicuyz* (itxuraz, genitibotik), *Lope Garraca* ('áspero', oraingoan Ameskoako San Martinen), *Pero Miguel Yturrico*, *Pero Ypuça* ('guipuzcoano'), *Rodrigo*, *yerno de Ochoco* ('lobezno'), *Sancho Periz Yriartecoa*, *Pero Periz Hurruticoa* ('de lejos'), *Pero Yuaynnes Yauricortecoa*, *Miguel Sanz Arçaya* ('pastor'), *Sancho Macua* ('inclinado'), *Sancho Periz Gorroscio*, *Miguel Garçia Verria* ('nuevo'), *Miguel Goycearena*, *Maria Çuria* ('blanca'), *Pascoal Andia* ('grande'), *Maria Gracia*, *hija de Sandoru*.

Baita 1366. urteko *Libro de fuegos* delakoan deitura hauek (cfr. Juan Carrasco, *op. cit.* 582-633): *Miguel Sanchiz Andia* ('grande'), *Sancho Moco*, *Miguel Sanchiz Laburra* ('corto'), *Miguel Yuaynes*, *dicho Aoyça* (agian, arotza, 'herre-ro'), *Miguel Periz Musugorri* ('rostro colorado'), *Johan Garcia Urrutico*, *Martin Ypuça* ('guipuzcoano'), *Pero Martholoiz* ('de Bartolo', itxuraz, genitibo latinoaz), *Garcia Belça* ('negro'), *Miguel Peroz Çatico* ('del pedazo'), *Pero Ocho*, *dicho Or-dunbelça*, *Pero Yluna* ('oscuro'), *Domingo Ossaua* ('osaba?'), *el moço*, *Pero Martiniz Bazterreco*, *Martin Sendoa* ('fornido'), *Sancho Çuria* ('blanco'), *Lope Eriz Goycoa* ('de arriba'), *Miguel Periz Ezquerria* ('izquierdo'), *Pero Çuria* ('blanco'), *Johan Ederra* ('hermoso'), *Sanz Librer* ('librero', okzitaniarra), *Pero Pascoal Badarrayçu*, *Gastea* ('joven') *de Lana*, *Johan Periz Ederra* ('hermoso'), *Pero Sanz de Mendico*, *Johan Frayre* (okzitaniarra), *Martin Andia* ('grande'), *Gaçon Acaya* ('ar-tzaia?'), *Pero Sanz Frayrea* ('el fraile'), *Miguel Periz Mendico*, *Lope Barace Çarra* ('huerta vieja'), *Martin Musco*, *Pere Andia* ('grande'), *Semen Beorro* (ausaz behorra) *Miguel Ezquerro*, *Rodrigo Çorroça* ('agudo'), *Johan Çorroça* ('agudo'), *Xemen Ochoco* ('lobezno'), *Miguel del Bispe* ('obispo', okzitaniarra), *Martin de Garrayça* ('áspero'), *Johan Çuria* ('blanco'), *Martin Maquoa* ('inclinado, curvo'), eta abar.

Aipatzekoak oraindik besteok: Arronizen *San Periz Vicuetataco* ('del higuerál', toponimoa), *Sancho Mz. Landerra* ('forastero'), *Miguel Belça* ('negro'), *Martin Periz Varadisú* ('paraíso', herskari ozenaz), *Pero Arrozça* ('forastero'), *Johan Çamarguin* ('fabricante de pellizas'), *Johan Periz Oquina* ('panadero?'). Lizarran *Andre-ausa Johana Regue* ('rey'), *Pero Periz Apezgaiz* ('curazo, mal cura'), *Garcia Laborari* ('labrador'), *Mario dioquerro* ('torcido'), hemen ere -o erromani-zantea, amaieran bestetako *belch-o* ('negro'), *hederr-o* ('hermoso'), *churi-o* ('blanco'), *aurron-o* ('niño bueno'), *zakarr-o* ('burdo') maskulinoak kontuan izanik. Oteitzan *Burugorri* ('cabeza rubia'), *Pero Buruçuri* ('cano, cabeza blanca'), *Fortynyo Iturgutia* ('fuente menor'). Cfr. A. Irigaray, «Antropónimos en Navarra», *Príncipe de Viana* XVI, 1955), 493-506.

B. MENDEBALEKO EUSKARAREN AZTARRENAK LIZARRERRIKO TOPONIMIAN

Euskal dialektologia historikoaren mugak eraikitzen garrantzi berezia du toponimiaren lekukotasuna arakatzeko, ezen-eta toponimia txikiak antzinako egoeraren berri eskaini baitezake. Hala ere, ikusiko dugunez, egungo egoeran gaitza gertatzen da hipotesi zuzenrik luzatzea, toponimiaren balioa ez baita guztizkoa, tokizena, gehienetan, hitz solteak (eta ez perpaus batean txertaturikoak) direlako. Bestalde, euskara Lizarrerrian orain laurhun, hirurehun, berrehun urte —kasua kasu— desagertua izanak korapiloak ditu.

Dena den, oraindik ahalbidea dugu toponimia handiaren eta txikiaren lekuko zenbait arakatzeko. Zehazkiago esanda, interesgarria gerta daiteke mendebaleko fenomenotzat jo ohi den irtenbide fonetiko zenbait Lizarrerriko toponimian haztatzea. Azterren horien azterketa, bada, *berri/barri*, *beltz/baltz*, *hiri/uri*, (*ulli*), *soro/solo*, *guti/gutxi*, *doi/dui* alternantziak heda daiteke, beste zenbait fenomeno *-erlar* (*bazter/baztar*, *iperlipar*, *iberlibar*) etereogoa gertatzen delarik.

Lehenik kontuan edukitzekoa da Araban bertan Asparrena ibarreko toponimia txikian (Nafarroako muga, eta Burundako subeuskalkiaren ukituan), noiz edo noiz *soro/solo*, *aitz/atx* arteko alternantziak konstatagarri direla; *soro* eta *aitz* formulek bertan zaharragoak dirudite.

Lizarrerrian *-barri* formaren presentzia konstatagarri, bai toponimia handian eta bai txikian, Lanan, Murietaldean, Allinen, Muniain ondoko Etxabarri kasuan, eta Iguzkitzaldean edo Solanan. Hala ere, konstatapen horrek ez digu oraindik argudio zuzenrik ematen bertako euskalkiaren mendebaltasun guztizkoa onartzeko. Zuziako euskal agiriaren eta beste batzuen aitorra, aldiz, hegoaldeko nafarrararen ildotik doa. Zer esan, ordea, (*h*)*iri/uri*, *soro/solo*, *beltz/baltz* kasuen aurrean? Julio Caro Barojak antzinako tribuen hedapenaz eskaintzen digun mapan *vascones* direlakoak (Nafarroa barruan) Lizarrerri gehienara hedatzen dira, salbuespen bakarra Lana ibarra eta *Marañón* aldea delarik. Lana, garbiro, euskararen eremuko izaki, mendebaleko euskararen aztarren-gune zuzena dela esanzen genuke; nahiz-eta *-barri* formaren hedakuntza Lizarrerrian Iguzkitza eta Allineraino iritsi, isoglosa hori ez da aski soilik, euskalki berri baten muga egiteko. Luis Mitxelena hau dio: «Para la distribución de *barri* y *berri* en la toponimia, vid. R. Menéndez Pidal, «*Javier-Chavarri*, dos dialectos ibéricos», *Actas de la primera reunión de toponimia pirenaica*, Zaragoza 1949, 1 ss. En el mapa que ahí se incluye se atribuye posiblemente una extensión excesiva a *barri* en la merindad navarra de Estella. Ejemplos como *Echavarri* son muy poco concluyentes, porque la asimilación a la *a* precedente ha ocurrido también en nombres situados claramente dentro del área del *berri*. Un estudio minucioso de la toponimia mayor y menor indicaría probablemente que la extensión segura de *barri* en Navarra, como la de *uri* ‘villa’, se limita al valle de Lana» (*Fonética Histórica Vasca*, 60. or.).

Koldo Mitxelena euskalariak dasaiguna kontuan edukitzekoa da, noski, asimiliapenagatik eta beste fenomeno fonetikoengatik dardarkari aurretiko bokalaren irekiera edo apofonia konstatagarria baita mendebaleko euskararen edo bizkaieraren eremutik aparte ere: hala nola gipuzkeraz (Goierri bereziki) *baztAr*, *pipAr*, *eguArdi*, *eguArri* formak ezagunak dira. Bestalde, ez ahaz Zuberoako lurretako *bArdin*, *artathü* formak. Hala ere, Lizarrerrian fenomeno dialektal gisa, ez da Menéndez Pidalen *berri/barri* alternantzia soilik konstatagarri, beste *hiri/uri*, *soro/solo*, *guti/gutxi* (toponimian ‘menor’ esanahiaz), *beltz/baltz* ere kontuan eduki behar direlarik *Barri*, gainera, asimilapen bokalikorik ez dagoen kasuetan ere azaltzen da, *Zufibarri*, *Iturribarri*, *Bidibarrri* kasuetan, adibidez.

Gu hurrengo lerroetan toponimia nagusian eta txipian aurkituriko lekuko zenbait ematen saiatuko gara, ondorioak amaierarako utziz. Aurrez, ordea, mendebaleko euskalki baten aztarren ziurrenak Lana ibarrean ematen direla baieztatzeko, ibar horretik kanpo beste lekuko toponimiko «bereziak» ere daudelarik. Gutxienez, «mendebaleko» euskararen ukitu eta joera solte batzuen presentzian pentsa dezakegu, hala nola, leherkari aurretiko apofonietan, dardarkari aurretiko irekiera berezietan, bokalen labializazioan, asimilaziozko fenomeno batzuetan, etab. ikus ditzagun lekukoak.

TOPONIMIAREN LEKUKO FONETIKOAK

1. *-berri/barri*

a) Lanan

Urbarri (Udal katastroa, XIX. mendea, 39. saila, Karpeta 39).

Iturribarria (1813. urtea, Arch. Protocolos, Hipotecas, 44. zenb. 1. or.).

Ullibartia (seguraski, *Ullibarriarte* baten sinkopa).

Iturbarria (Registro 95, 126, 46).

Ulibarri Abidegaina (1871. urtean, Registr. 184, 444, 86).

Ulibartia (Registr. 144, 126, 197).

Turribarria (Registr. 69, 69, 206).

Lanbarrieta (Limit. Lokiz, Arch. Munic. Eulate, 16. or., 1768. urtea).

1350. urtean *Urriauarri Mayor* eta *Yriuarriguchia* (Juan Carrasco, *op. cit.*, 357. or.), *barri* eta *gutxi* mendebaleko formak direlarik, normalki.

Ulibarri (Limit. Lokiz, Arch. Munic., Eulate, 19. or. 1768. urtea).

XVIII mendeko *Iribarri Mayor* formak, berriz, *uli/iri* arteko nahasketa isladatzen du (L.c., Arch. Munic. Eulate, 9. or.).

1768. urteko *Ydobarria*, seguraski, *Idoibarra* da, ‘charco nuevo’ adieraziz (l.c. Arch. Munic. Eulate, 15. or.). «Por las lagunas que se llama *ydobarria*», Viloria.

1366. urteko *Libro de Fuegos* delakoan, berriz, *Yriuerrri* Mayor ekialdekoa azaltzen zaigu. Seguraski, *Yriberri* hori euskalkiz nafar eskribaua zen aldaketa hutsa zitekeen, gaur bertan mintza-mailan *Ulibarri* egiaztatzen baita.

b) Ameskoan

Hemen, batez ere, Ameskoa Goiko testigantzak kontuan edukitzekoak dira, ezen Ameskoa Goikoa Arabako Kontrasta eta Harana ibarraren mugakide baita. Mendealeko euskararen ukituak, noski, Ameskoa Goikoan Behekoan baino nagusiagoak dira.

Tullibarri (*Iturribarri*), Eulaten.

Bidibarre (itxuraz, *Bidibarri*-ren aldaki irekia).

Cfr. L. Lapuente Martínez, «Estudio etnográfico de Améscoa», *FLV* 21, 1971, 21. or.

Bidibarri (1883. urtean).

Bidibarri (Registr. 1001, 6, 854).

Hala ere, *-berri* da sarriena gaur Ameskoan.

Bidaberri eta *Iturriberri* alternantzia (Zudairen)

(ikus XIX mendeko Erregistroa).

Lanbarri (Eulaten, Registr. 81, 101 34).

Zufibarria (Limit. Lokiz, Arch. Munic. Eulate, 27. or. 1768. urtea).

c) Allinen

Exauarri, XII mendean (Colec. Diplomática de Irache).

Echavarri, 1280. urtean (*Peita d'Echavarri por torta, carapido et fue(n)tes*, XXII s», *El registro de comptes de 1280*, 79. or.).

Echauerri, 1350. urtean (J. Carrasco, *op. cit.* 364).

Forma hau ere sekundarioa da, itxuraz, *-barri* formak iraun baitu gaur arte mintza-mailan. Erregistroan eta katastroan XIX-XX mendetan *Txabarrindoa* / *Txabarrionda* / *Etxabarrionda* (1830. urtean) formak, etengabe.

d) Iguzkitzan

Ziurkundibarri (Registr. 5, 59, 227).

Zirkundilibarri (Registr. 866, 1055, 9).

Teresa Egurennek baieztatua).

e) Muniain (Iguzkitzakoan)

Etxabarri etxaldea.

f) Antzin ondoan: Mendillib^{arri} herrixka.

1366. urteko Mendiliu^{erri} forma, seguraski, nafar euskalkia zuen eskribau baten aldakia zitekeen.

Egungo mintzoan -barri entzuten da (MendilliBARRI).

1768. urtean Mendirib^{erri} (l.c. 10, 32. or.) Toponimoaren bigarren osagaia -iri ('poblado') izan daiteke, bainan, probableagoa, ausaz, -iri ('cerca, próximo'), 'poblado junto al monte' esanahiaz. Hemen uri eta uli/ulli kasuetako aldaketa fonetikoa, hots, -iri-tik -illi-rakoa bustiduraz.

1768. urtean Mendirib^{arri} (l.c. Arch. Munic. Eulate, 10. or.) atzematzen da.

g) Lizarran

Dominicus de Liçabarria burgensi (1277. urtean, (M. Arigita, *Cart. de D. Felipe III*, 85. or.).

2. Soro/solo

a) Lanan: suletxipi (Arch. Munic. legajo 39).

Ausaz, S^{olot}xipi baten aldaki trakestua, bainan ez da ziurra.

S^{ulit}xipi, XIX mendean (*ZuloTXIPI*, agian).

Soro forma da nabarmen, bestalde, sorandia kasuan (Regist. 126, 116, 117).

b) Ameskoan: Soro forma da nagusi, garbiro:

Soroçabaverrena, 1590. urtean.

Arizasoro, 1883. urtean.

Lindasoro, 1801. urtean.

Ansosorota, 1883. urtean.

Iturzasorozarra, 1779. urtea.

Sorobiribil (Registr. 617, 67, 629).

Sorogorriadana, 1801. urtean.

Kasu batean bakarrik azaltzen da Sologorri mendebalekoa (Registr. 1309, 181, 1337), baina aski beranta da. (Ikus L. Lapuente Martínez, «Toponimia Amescoana», *FLV*, 1975, 393-410).

c) Abaigar-Labeagan

Sologorri (Labeaga, Registro 390, 52, 91).

Soligorri (Labeaga-n asimilapenez) (Registr. 1058, 1582, 17).

Sologarre (Abaigarren). Forma hau traketsa, *i* bokala ireki delarik amaieran erromantzearen ukituaz, agian (Registr. 329, 1275, 170).

Bestalde, *Sorogorri* ekialdekoa ere azaltzen da erregistroan, baina bestea baino urriago. Egungo mintzairan ere *solo*- mendebalekoa entzuten da (Murietako Fernando López Urdangarin eta Cecilio Ugartek egiaztatua).

d) Deierrin

Behin bakarrik atzeman dugu *Solandia* forma. (Arizala, berrian). *Sorandia* (Registr. 1228, 17, 5197) da, ordea, sarriena. Beraz, *Solandia* Deierrin sekundarioa daiteke.

3. *Iri/luri* (*ulli*)

a) Lanan

Urbarri (agian, *Uribarri*-ren sinkopa, Registr. Munic. carpeta 41, 39. pieza).

Urriuarri Mayor 1350. urtean (*Libro de Monedatge*, Juan Carrasco, *op. cit.* 357. or.). 1366. urtean *Libros de Fuegos* delakoan, berriz, *Yriuerri Mayor* ekialdekoa (*op. cit.*, 598. or.). Seguraski, nafar euskalkiko eskribau baten aldaketa hutsa.

Yriuarriguchia 1350. urtean (*op. cit.* 37. or.). Kasu honetan, dialektalki, bi nabardura: batetik, *Yri*- ekialdekoa, bestetik, *-guchia* ('menor') mendebalekoa.

Ulibarri 1768. urtean (Limitaciones de Lokiz, Arch. Munic. Eulate, 4. or.).

Ulibartia XIX mendean (Registr. 144, 126, 197). Kurioski 1768 urteko agirian (Limit. de Lokiz, art. c., 9. or.) *IRIbarri* forma ere azaltzen da, baina, Erdi Arotik gaur arte, Lanako herrixkaren izenak bi osagai mendebalekoak ditu, kasu gehienetan, hots, *uri*(*uli/ulli*), 'poblado, villa', batetik, eta *barri*, 'nuevo', bestetik. Egungo mintzairan *Ulibarri* da forma trinkoa. Beraz, bai *Yri* eta bai *berri* osagaiek (*Yriberri*-gutxi forman, adibidez), sekundarioak dirudite.

ULIbarkia (*Ulibartia* ?) 1800. urtean (herri hustua).

b) Antzinen

Iribia. *Iri* hori ekialdekoa da, garbiro.

4. *Guti/gutxi* ('menor')

Gutxi forma *guti* ('poco, pequeño, menor') *guti*-ren forma bustia da, eta, bereziki, Araban aski hedatua, *Gamarraguchia* ('Gamarra menor') 1257. urtean, *Ullibarriguchi*, *Ibargutxi*, *Iturgutxi*, *Bizkarbutxi* (= *-gutxi*), nabarmenak direlarik. *Gutxi*, bereziki, mendebalekoa toponimian atzematen da, hots, Arabakoan.

Lizarrerrian bada bere lekukorik, bainan, batez ere, Lana ibarrera mugatzen da, *-guti* forma delarik hedatuena Nafarroako hegoaldean ere, *Garcia Gutia*, *Olazagutia*, *Landagutia* kontuan izanik. Dena den, *Johannes Guchia* (Fitero) 1200. urte aldera aurkitzen da. Hona guk atzemandako kasuak:

a) Lanan

Uriberrigutxi (hemen *uri* eta *gutxi* mendebaleko formak, bainan erdian *-berri* ekialdekoa).

Iryberri-gutxia, 1432. urtean, (Cat. T. XL, 832).

Yriuarriguchia 1350. urtean (Libro de Monedatge, *op. cit.*, 357. or.), lehen osagaiak ekialdeko *iri* forma du; bestea, ordea, mendebalekoak dira).

b) Ameskoan

Urguchi, ‘fuente o agua menor’, baldin eta *Urigutxi* baten sinkopa ez bada.

c) Metautenen

-guti forma nagusi:

Arangutia (Registr. 682, 113, 370).

Langutia (Registr. 1107, 112, 606).

d) Beste kasuak Nafarroako patronimikoetan

Johannes *guchia* 1200. urte aldera (Fitero).

Sancho *gutia* Artabian (1258. urtean, Irache 396. zenb.).

Munio *guchi* (Col. Dipl. Irache, 244. or.).

Domeca *guchia* (ibidem).

Garcia *gutia* (1207. urtean, APV, 98. or.).

Fortunyo de Iturgutia, Oteitzan. Eta toponimian, oraindik:

Barbarinen Larragutia (‘pastizal menor’), Registr. 31, 233, 78.

Allozen: Iturri~~gutia~~.

5. Beltz/baltz

Oso kasu urritan topatu dugu, eta, soilik, patronimikoetan. Hona kasu batzuk:

Sancha *valça* (Leartzan), *Libr. rubro de Iranzu*, l.c. 229. or.

Sancho *balça* ('negro'), *Libro rubro*, folio 4 v. 226. or. (Piedramillera).

Martin *valça*, *Libro rubro de Iranzu*, l.c. 229. or.

Johan *Balça* (1350. urtean), *Libro de Monedatge*, *op. cit.* 358. or. Azken hau Vi-
loria herrikoa, hots, Lana ibarrekoa, zehazki.

Deiakazteluko *Ubalza*, Registr. 972, 1043, 239, toponimoa interpreta daiteke
ur, 'agua', eta *baltza*, 'negro, oscuro', osagaietatik, bainan probableagoa gaz-
telaniako *balsa* ('pozo') delakotik, bestetako *Balsaidoia*, *Balsaberria* (Otei-
tza-Iguzkitzakoak) kontuan izanik.

6. -Doi/dui

Atzizki honen kasuan bereizketa zehatza egitea gaitza gertatzen da, ezen Nafa-
rroan Lizarrerritik kanpo ere, kasik Aezkoa arte, *-dui* forma atzeman baitai-
teke. Dena den, mendebaleko euskaran forma hedatuena (bai Bizkaian, eta
bai Arabako toponimian) *-dui* da, *-doi*, batez ere, behe-nafarrera, zaraitzue-
ra, erronkaria eta zubereraren eremuan ematen delarik. Lizarrerri garaian,
hala ere, *-doi -dui* aldakiek badute Lizarrerrian presentzia Lana, Ameskoa,
Metauten ibarretan. Atzizki honetaz L. Mitxelenak hau dio. «Hoy las for-
mas en *-doi* son orientales, y las en *-dui* usadas en vizcaíno occidental (Arra-
tia, Orozco), debieron estar extendidas también por Alava a juzgar por la
toponimia y por *sagastui* «manzanal» en Landucci. Los nombres de lugar
acusar también *-dui* en buena parte de la zona donde se hablaba el a. nav.
meridional y en aezcoano conviven al parecer en la actualidad *-doi* y *-dui*»
(FHV, 107-108).

Esan dugunez, Lizarrerriko toponimia txipian *-dui* aldakia nagusiena, Ameskoa
aldean, batez ere. Ikus ditzagun kasu batzuk:

a) Lanan

Zamaduia (probableki *Zumaduia*-ren aldaki traketsa, baldin-eta asimilazioa
eman ez bada (Registr. 584, 44, 240).

-Doi formaz: *Zumadoia* (Registr. 69, 145, Catastr. Munic. XIX mendea, carpeta
41).

b) Ameskoan

Beste kasu batzuen artean: *-doi* aldakiaz *Artadoi* eta *Lizardoi* (1883. urtean).
-Dui forma da, ordea, nagusiena hurrengo arabera.

Arduia (1883. urtean).

Lizarduia ('fresnal').

Gardodua (*'argomal'*).
 Otakadua (*'argomal'*), XIX mendea.
 Otadui (*'argomal'*), XIX mendea.
 Txapardua (*'chaparral'*).
 Aranzadua (*'espinal'*), XIX mendea.
 Biritadua.
 Biribidua (1739. urtean).
 Alkortabelarretakoilarradua (1739. urtean).
 Aristubelza (*'roble dal oscuro'*). Cfr. L. Lapuente Martínez, *art. cit.*, *FLV*, 1975, 393-410 (130).

c) Ameskoa Garaian zehazki

Larraonan: Galardua
 Eulaten: Azpildua
 Altadua/Artadua (*'encinal'*).
 Letadua
 Aranaratzxen: Azpildua
 Eskardua (*'lugar de arces'*).

d) Allinen: Hirurak *-doi* formaz

Intxaustoia (*'noceda'*).
 Lizardoia (*'fresnal'*).
 Idoia (*'charco'*).

e) Besteak

Murietan: Espildoia
 Arredoia
 Doneztebe-Deion (Villamayor de Monjardín):
 Olibadoia (*'olivar'*, Allinen, berriz, Olibaldaia).

(130) Ameskoa Garaiko toponimian, bereziki, aipatzekoak *-dana* (*'que es'*) aditz erlatiboa atxikia duen tokizen bitxi zenbait. Arabako Kontrastan hainbestetan ematen dena konstatagarri Ameskoan ere. Bestalde, ez ahaz Iruñerrian eta beste eskualdetan ere aise atzemangarri dela. Hona Ameskoan aurkituak: Arteadana, Sagarminadana, Askarradana, Idiadana, Gurbedana, Arteadana, Mazpiladana (*'que es majuelo'*), Askarrdana (*'que es arce'*), Azpildana, Sorogorriadana, Korostiadana (*'que es acebo'*), Urrateadana, Kruziadana (cfr. L. Lapuente Martínez, *artic. cit.*). Eta *-dun* atzizkiaz Aizkuntzuna (*'roca que tiene yedra'*) izen bitxia, 1771. urtean.

Barbarinen: *Andoia* (?)
 Iguzkitzan: *Ardoia* ('pedregal').

Mendebaleko forma isladatzen duen beste toponimo adierazgarria Ekalako (Ameskoa) *Okaranzurieta* ('lugar de ciruelos blancos') litzateke: «Otras en Ocaranzurieta de quatro rovasdas teniendo a piezas de Erederos de Diego Diaz de Jauregui y cequia publica» (Arch. Prot. Hipotecas 22, Ecala 3. or. 1830. urtean). *Okaran* ('ciruelo'), batez ere, mendebaleko euskararen eremuko hitza da.

Datu guztiok aportatu ondoren, hasieran esaten genuena errepikatzeraz geroztik, alegia, Lana ibarra azaltzen dela mendebaleko euskararen aztarrenez hornituena, bertako euskalkia alboko arabar Arana eta Kontrasta ibarren parekoa izan zitekeelarik. Lizarrerrian, bestalde, ukaezinak dira aportaturiko beste *-barri/uli/uri, solo, -dui* forma bereziak. Mitxelenak aipaturiko kasuaz aparte (hots, *Etxabarri* izeneko asimilazio hipotetikoaz gain), atzemangarri *-barri, Zufibarri, Zirkundilibarri, Zirkundibarri, Bidibarri (Bidibarre), Bidabarri* kasuetan. Hauek ez dago asimilaziorik, noski.

Ondorio bezala, bada, Nafarroa Garaiko lurretan Lizarrerria azaltzen da mendebaleko euskararen aztarrenez ukituena, mendebalera Lana delarik gunerik influituena, eta hegoaldera Deikaztelu eta Iguzkitza/Labeaga. Lanatik ekialdera, bada, ukitu hori murriztagotuz doa (hots, Metauten Allin aldera); hegoaldean, berriz, Iguzkitzaldea kontserbatzaileagoa azaltzen zaigu. Dena den, Lanaren kasuan ezik, mendebaleko euskararen ñabardura fonetiko horiek ez dute hegoaldeko goi-nafarreraren presentzia, funtsean, Lizarrerrian ukatzen. Ausaz, isoglosa eziraunkor batzuen aurrean gaude.

FERMÍN DE LEIZAOLA CALVO

APORTACIÓN A LA TOPONIMIA
DE LAS *SIERRAS* DE *ANDÍA*,
URBASA Y *ENTZIA*

1. INTRODUCCIÓN

El amplísimo territorio, objeto de nuestro trabajo, se encuentra situado en la zona central de Euskalerría y tiene una orientación marcadamente Este-Oeste; se extiende de oriente a occidente aproximadamente 45 kilómetros, y de norte a sur unos 10 kilómetros. Estas sierras forman unas altas mesetas de materiales calizos que se encuentran ampliamente karstificados, dando origen a un sinnúmero de fenómenos espeleológicos de tipo tanto exokárstico como endokárstico (importantes campos de lenar, dolinas, uvalas, poljes, cuevas, simas, así como sumideros en la parte alta y surgencias o nacederos en la base del macizo. La altitud de esta alta meseta oscila entre los 800 y los 1.200 metros s.n.m. Todo el macizo se encuentra enmarcado por el norte con la Llanada alavesa, la Burunda y la Sakana o Barranca por donde corre el río Arakil. Por el sur, el Valle de Arana, en tierras alavesas, y los valles navarros de las Ameskoas, Yerri y Gesalaz en la llamada Tierra Estella.

La superficie de estas montañas se encuentra en buena parte cubierta por un importante bosque de caducifolias —principalmente hayas— en la zona de Entzia, Limitaciones de las Amezkoas y Urbasa. La sierra de Andia o Andimendi, sin embargo, se encuentra actualmente más pelada; ello no obstante, sobre el escaso manto vegetal que cubre las calizas tableadas, se desarrolla un abundante y rico pasto durante la primavera y parte del verano.

Entre las zonas de bosque de la parzoneria de Entzia, las Limitaciones de las Amezkoas y la Sierra de Urbasa se abren algunos claros que en esa zona se conocen con el nombre de *Rasos*. En esos rasos existe pastizal que aprovecha el diente de gran número de ovejas, yeguas, vacas y hasta pequeñas piaras de suidos que aprovechan el fruto de las hayas.

Cercanos a estos rasos se encuentran dispersas, formando majadas, gran número de txabolas y bordas pastoriles que son ocupadas temporalmente por los pastores desde la primavera hasta fin del otoño. Esta ocupación por el hombre de la montaña se viene realizando desde épocas paleolíticas, como lo prueban los importantes hallazgos y yacimientos prehistóricos que existen en la zona (desde el bifaz de Aranzadua, hasta las construcciones de falsa cúpula,

pasando por el enorme número de estaciones megalíticas que todavía en este momento conocemos).

Para la realización de este trabajo, que comencé hace ya bastantes años, al tiempo que investigaba temas sobre pastoreo, me he valido de la inestimable ayuda de mis informantes; en su gran mayoría son o han sido pastores o ganaderos, y por lo tanto resultan buenos conocedores cada uno en su zona. Entre ellos tengo que destacar a algunos que han sufrido durante años mis interminables baterías de preguntas y todavía siguen siendo amigos: D. Fausto García de Albéniz y Ruiz de Alegría, D. Francisco Martínez, D. Ignacio García de Albéniz, D. Evaristo Irigoyen, D. José Irigoyen, D. Valentín Iturmendi, D. Teodoro Urabain, D. Julián Jiménez, D. Fidel Azanza, D. Miguel Goikoetxea, D. Antonio Mozo, D. Martín Otermin, D. Lorenzo Guayar; así como un larguísimo etcétera.

2. METODOLOGÍA EMPLEADA

Para la recogida de los materiales toponímicos de la Sierra de Entzia, Urbasa y Andia he empleado el sistema de encuesta directa ayudado por los informantes de cada zona que me mostraban los diversos parajes. En algunos casos hemos cotejado con varios informantes un mismo lugar, el cual resultó ser conocido con diferentes nombres. Este hecho se produce sobre todo entre los habitantes del norte y del sur de las sierras, pues es bien sabido que, mientras en la zona septentrional (valle de la Burunda, Valle de Ergoyena y Sakana) los habitantes saben y utilizan todavía el euskera en gran medida, los vecinos de los valles meridionales (Gesalaz, Yerri, Amezkoas) perdieron hace ya cerca de 150 años la mencionada lengua.

El empleo de estos topónimos por estos habitantes del lugar, desconocedores del significado real de los nombres geográficos, es la causa principal por la que gran parte de ellos se encuentran deformados y existen diversas variantes y formas de designación de un mismo paraje o lugar. Este problema se acrecienta en el caso de tomar datos a pastores trashumantes de ovejas rasas navarras que proceden de la zona sur de la Ribera, pues desconocen gran número de topónimos y tienen tendencia a castellanizar los lugares que frecuentan (*El alto del Píajo, El escuchadero, El contadero, Los mangones, El berozal*, etc.). Otro problema es la fijación de topónimos llevada del Mapa cartográfico del Instituto Geográfico Nacional, Cartografía del Ejército, Cartografía de las Diputaciones, etc.; en muchos casos está realizada por personas que desconocen la zona y la lengua que en ella se utiliza.

Resulta igualmente ardua la labor de recogida de material debido a la gran extensión de las sierras que se encuentran despobladas, por lo que es preciso acudir sucesivas veces a una misma área para encontrar a algún natural de la zona que nos pueda informar con cierta seguridad.

3. TOPÓNIMOS DE LA SIERRA ANDIA O ANDIMENDI

Aitzorrotz, peña
Akerreka zelai
Aldabidea, peña
Altico Zaborrate
Altos de Goñi
**Alto del Pajo o Tontorraundi*, monte
**Alto del Piojo o Muñoaundi o Tontorrandi*, monte
Altos de Trekua
Altos del Tunel de Lizarraga o Puerto de Usaide
Aranzadiya
Armatxa
Artezabal o Atezabal
Astigardia
Atazabal
**Balsa de Larraga o Balsa Lator*
Balsa Fria o Fuente Fria
Balsa Lator o Larraga
Balsa Roya
Balsa Sarasa
Balsa Txiki
Barranco del Espino
Barranco de Larraga
Barranco Sakanaundi
Barranco de Zalbide
Begen Punta, peña
Beipunta
Beloki Aundiko Txabola
Beriain, monte
**Binkulo*, barranco y majada
Biormeiz
Birandasario más conocida como *Mirandasario*, majada de riberos
Bizkeraundi
Bordas de Iratxe, borda en ruinas
Cabaña quemada
Calle Mayor
Carabineros, Majada de pastores riberos
Corrales de Munárriz
Cromlech de Balsa Fria
**Cueva Arbez*

**Cueva de Erbeltz o de Errebeltz. Refugio de ganado*
Cueva grande o Kueba andi
**Dorrokotea o Dorrokoteka, majada*
Dukesaina
El Alto del Piajo o Tontorraundi
El Hoyo de los latxeros
El Illarral de Mesta
El Rincón
**Erbeltz o Errebeltz*
Erbezko gañe
Erriturri, fuente y majada de pastores latxeros
Eskalaborro, peña
Estaniturri o Esteniturri, fuente y majada
Etxarriko Portugaño, collado y dolmen
Etxarriko Portugaño, estela discoidea desaparecida
**Euspegi, Ospegi o Iruzpegi, majada de pastores latxeros*
Ezpeleta
**Famotxeta o Fagomotxeta, raso y portillo*
Fuente Fria, fuente y balsa
Gastansoro, majada
Gatzarrieta
Goikoerluz
Goñiko Bizkarra, muga de límite del valle de Goñi con Andia
Ikomar, ruinas de ermita, fuente y balsa
Ikomar, rasos de
Ilusiar, fuente en Zalbide
Iriarteko txabola
**Iruzpegi, Ospegi o Euspegi, majada de*
La Peña
Lardinburu, majada y pastizal
La Santísima Trinidad, ermita y estela discoidea en término de Itur-
goien (Gesalaz Arana)
**Laskardi u Ollaskardi, majada de y monte*
Laskardiko txabola
Lator o Larraga, Balsa de
La Txabola de la Duquesa
Leizagoa
Leziza, Txabola de
Lezizar o Leziza, Barranco de
Los Mangones, Majada de
Maigoleko Baltsa
Majadas de Goñi, bordas en ruinas
Medios, Majada de

Mendizelaia

**Minkuloko Txabola* o *txabola del Vínculo*, majada de riberos

Miruet, majada

**Muñoaundi*, *Tontorraundi* o *Alto del Piajo*, monte

Oleta

**Oligoleta*, majada de riberos

Ollide, vallejo

**Origoleta* u *Oligoleta*, majada

Osaleze, *sima*

Osarate, *Majada de*

Ospegi o *Iruzpegi*, *Majada de*

**Paamotxeta* o *Fagomotxeta*, raso y portillo

Peñablanca, peña y dolmen

Pokapena, majada

Portugañeko lezia, *Sima de*

San Donato, ermita y monte

Sangüein, monte

San Juan Zulo o *San Zulo*, hondonada y majada antigua

Santa Quiteria o *Santa Quetaria*, monte y ruinas de ermita en el límite
con el Valle de Goñi

Sarasa, balsa, rasos y monte

Sarasagain, alto y dolmen

Sarasagañeko Jentillarrie, dolmen de

Sario zar

Satrustegi, *Sierra de*

Sima del Caballero

Sima Pamplona

Sosa, raso y pastizal

Sosa Portillo, majada de latxeros y paso

**Tontorraundi* o *Muñoaundi* o *Alto del Piajo*

Trinidad la, Monte y ermita

Triparrita

Txabola del Amerikano

Txabola de Medios

Txabola de Poke

Txabola de Torrano

Txurregi

Usabi, alto de

Usaide, Puerto de, en el Túnel de Lizarraga

Venta Berri o *Venta Nueva*

Zaborrate, Bordas en el límite con el término de Lezaun

Zunbeltz, *Venta de*

4. TOPÓNIMOS DE LA PARZONERIA DE *ENTZIA* (ALAVA)

Akarrate, Puerto de
Alto del Mojón
Alto de la Sima
Alto de los Iturritxos
Alto Pelao
Andoin, Puerto de
Andoin, Fuente del Puerto de
Andoin, Majada de
Andoin, Fuente de la Majada de
Araia, Majada de
Arno, Majada de
Argutxi
Arno, Fuente de la Majada de
Arrasate
Arrepausos
Arrigorista, monte
Arrillorpe (abrigo bajo roca)
Arrizala, Puerto de
Arrizazen, Fuente de
Arrodanza, Paraje y dolmen
Arrospe
Ataskin, Puerto de
Atau, Portillo de
Azkueta, monte
Aznabarreta, loma
Balsa de Bikuña
Balsandi, balsa
Bargaristo
Bayo, monte
Belleku, peña del
Berjalaran, dólmenes y paraje
Bigate, Puerto de
Bigate, Alto de
Burandi
Burundei, altozano
Cueva de las armas
Cueva de los ladrones
Dolmen de la majada de Araia
El Berozal
El Zoko, dolmen en la campa de Legaire

Eskibela
Etixeraduia
Flakiturri
Fuente de la majada de Langarika
Fuente de la Tartera
Fuente oscura
Genebral o Ginebral, raso
**Guaran, Cuevas de*
Igorita, paraje y dolmen
**Iguaran, cuevas de (también conocida como Guaran)*
**Igurita o Igorita, sumidero*
Igurita txipi, sima
Igurita o Irurita, sumidero
Itaida, raso y dolmen
Itandurieta, fuente
**Iturbatz, fuente*
**Iturbaz o Iturbatz*
Iturrieta, Sierra y Granja de
Iztuze, monte
Kapitarte, monte y puerto
Katarri, fuente y monte
Kortagaina
**Kortandi, Monte y Majada de*
**Kuartandi o Kortandi, majada*
La Bretxa
La Goba, cueva
Lamagre, Cueva de
Langarika, Majada y Alto de la Majada de
Larrazabal, paraje y dolmen
Las Guitarras, dolmen y paraje
La Tartera, Sima de
Latxubaro, fuente
Latxas
**Launbe-Legunbe y Leunbe, monte*
Lazkueta, monte
Legaire, Rasos de
Legaire, Dolmen de
Legunbe, monte
Lizarrate
Los Caleros
Los llanos, monte
Los pocicos, paraje y dolmen
**Marutegi, monte*

Mendier
Mendiluze, paraje y cromlech con menhir
Mezkia, Raso de
**Mirutegi, Peña*
Mojón del Abuelo, dolmen
Molino de Viento, dolmen y paraje
**Murube o Morube*, monte
Nabarretas
Oliturri
Opakua, Puerto de
Parabilletas, monte
Peña Alta, monte
Peña Caída, monte
Puerto de Lazkueta
Ragorista o Arrigorista, monte
Raso de Arno, majada
Rio Legaire, regata
San Benito, ermita
San Cristobal, Ermita y Alto de
San Román, puerto
San Román, Fuente de la Majada de
Sima del Alto de la Sima
Sima de la Senda
Surbe, monte
Tasugos, los
Tranko, Fuente de
Txabola de Silberio
Ubide, portillo
Ubirin
Uliturri
Urabain, Majada de
Urabain, fuente de la majada
Uraska, raso
Urkibi, dolmen y paraje
Vicuña, Puerto de
Zapaliturri, Fuente de
Zolokoiturri, Fuente de
Zarpia
Zezama
Zulanzo, paraje y dolmen
Zulukuturri, Fuente de
Aldarana, paraje
Atxuri, monte

Bitigarra, monte
Orkimakur, paraje
Santa Teodosia, Ermita y Portillo de

5. TOPÓNIMOS DE LA SIERRA DE URBASA Y DE LAS LIMITACIONES DE LAS AMEZKOAS

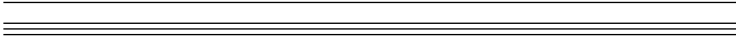
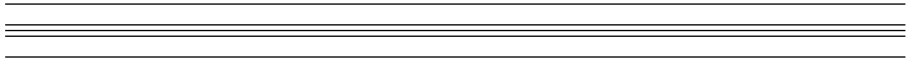
Abiatondo, lomas peladas
Agileta
Agileta, Dolmen de
Agin, Cueva del
Aizaluze, raso
Aguarana
Aizuza o Aizaluzza
Akotxiki
Akuaundi
Aldabidia, Fuente de
Aldabidia, Portillo de
Andasarri, fuente y paraje en las Limitaciones
Anderaz
Anzusta, Raso de
Arafe, Monte y Fuente de
Arantzaduia, Loma y Fuente de en las Limitaciones
Arbizu saroizarra, majada
Arganbela
Argibil
Arginankalabe
Arleze, cueva de
Armaila
Armorkora Aundia, dolmen
Armorkora Txiki, o *Arrimokoa Txiki*, dolmen
Artxabal
Arafe
Arragoiko o Larragoiko, Alto de
Arrate, Fuente de
Arranbide
Arratondo, majada y pastizal
Arrimokoa Txiki, dolmen
**Arripilaundi*, dolmen
**Arripilatxiki*, dolmen
Arrunbide, Calleja de
Artea

Artekosaro, dolmen
Artzanbaratza
Arzeiturrita
Astabide
Ailestanbide
Aziarri, paraje en la Limitaciones
Azkonazulo
**Baiza o Maiza, monte*
Bakedano, Alto del Puerto Viejo de en las Limitaciones
Bakedano, Puerto Viejo de en las Limitaciones
Balsandi
Baltzanekoa
Bardoiza, Raso de
Bardoiza, Majada de
Bargagain, monte
Basauntziturri, Fuente de
Basazelai
Beisaia
Besaisaia, Raso de
Bioiza, Raso de
Bioiza, Majada y Fuente de
Biuiza o más conocido por Bioiza
**Bixenta Lillosoo*
Bretxagaina, Alto y monolito de
Burandi, Fuente de
Castillo Matamoros
Cerro de Arte
Corral del Concejo de San Martín en las Limitaciones
Cruz de Angelikobago en las Limitaciones
Cruz de Feliziana en las Limitaciones de las Ameskoas
Charca de Legarda
Egileta
El Cacho Balerdi
El Corral de Krisanto en las Limitaciones
**El Escuchadero*
El Estrecho
Elordia
El Pontarron
**Erraukozulo*
Errekasantu
Errementebizkar
Eskiza, Raso y Majada de
Espinar chico

Espinar grande
Estela del Corral del Concejo de San Martín
Estela del raso de Otxaportillo
**Cruz del Valenciano*
Etxarriko Leza
Etxarriko Portugaño, Dolmen
Fagatxabal
Fuente del Arenal
Fuente de los mosquitos
Gainsol, monte
Gaizbide
Gonea, Puerto de en las Limitaciones
Gonibeleta
Gortasoro, Alto de
Guarana
Guardasoro
Iraigorri
Irujerretxabolagain
Isasia, Monte en las Limitaciones
Isluze, Monte en las Limitaciones
Izauza
Izteraundi
Juangorri, Fuente de
Juego de Pelota
Kanbelata, fuente
**Katiliturri, Majada y Fuente de*
Koarri
Kobagorri
Kutxakoarri
La Barga, en el límite con Altsasu
La Barranca, hondonada
La Cañada, monte
La Cañada, dolmenes
Larragoiko o Arragoiko. Alto de
Larrakarte
Larraona, Puerto de
Larratxarte
Larreaundi
Larrubia
Las Tres Peñas
La Txola, Raso
Lezamen, paraje y cueva
**Lezarogi o Katiliturri, majada y fuente de*

**Lezeandi o cueva de Iraza, llamada también Etxarriko Leze*
Lezarogi, Majada de
Linasorota
Litxurriaga, Fuente de
Lizarraga Bengoako sarea, majada
Lopetonarri
Los corrales de Zudaire en la Limitaciones
Lubierri, monte y hondonada
Madansaia
Majada de Bioiza
Majada de Urdiain
Mandabeardia
Manun sarea
**Matamoros, ruinas de antiguas construcciones*
Mendarte, monte y cueva de
Miskin saia
Morterutxo
Mugardi
Nabarreta
Nacedero del Urederra
Obas, monte y hondonada
Odolki
Olaberri
Olazagutia, Puerto de llamado también Boquete de Olazagutia
Oldariz u Olderiz, raso de
Ollasko Portillo
Olloози
Ordoz, raso y majada de
Otxaportillo, raso también se le conoce con el nombre de Osaportillo
Palacio de Urbasa, Palacio de los Marqueses de Bakedano en el Raso
Paso de Urkimakur
Pedrotxiki, Raso en las Limitaciones
Prailezulo, hondonada
Puerto de Kopalacios en las Limitaciones
Puerto de Gonea en las Limitaciones
Quinta Bretxa
Raso de Meziza o de Baiza
Rincón de Urbasa
Rincón de Zalbide
Saibarren
Sakana
Sakaneko langa
Saltotxar

San Benito, ermita
San Lorenzo, ermita en las Limitaciones
Santa Marina, Ermita de
Santa Marina, Puerto de
Santa Marina, Dolmen y Raso de
Santa Numila y Alodia, ermita
Santo Cristo de Las Agonias en la Capilla del Palacio
Senda del Cura
Siatsa
Siatsgaña
Siatsgain
Sima del Avellano
Sima del Roble
Simas del Estrecho
Sima Tximua
Tejeria
Txabola del Ventero
Txabolas del Boquete llamadas también *Jakasoro*
Tximista, paraje y majada
Txintxaleze
Txintxurte
Txomon armaila, dolmen
Txoporti, majada
Txuloberde
Udau o Udabe, raso y majada
Ulziramu, fuente en el raso
Unarteko bularra
Urdingosabea, majada
Urdinsaia, majada
Urederra, rio que nace en la peña al pie del Balcon de Pilatos
Zatalatan
Zelaipuntz
Ziordia, Puerto de
Zudaire, Puerto viejo de , en las Limitaciones
Zudaire, Puerto de, en las Limitaciones
Zurgaina, Paraje y dolmen de
Zuloaundi



MIREN EGAÑA GOYA
DEIERRI IBARREKO
MAHASTIETARAKO
ERABILITAKO LEKU IZENAK

Lehengo eta behin, leku izen hauek 1974an Deustuko Unibertsitatean aurkeztutako Lizentziaturako Tesitik atereak izan dira.

Bilketa 1972, 73 eta 74an egin genuen, ikusirik egin berria zela alor-bilketa edo «concentración parcelaria» delakoa. Jakina da hil ala bizi, beharrezkoa zirudiela horrelako alor-bilketa bat egiteak, herrixka horiek zutik jarraitu behar baldin bazuten, hustu gabe, alegia. Baina guztia ez da ona denentzat eta hemen ere ona gertatzen zena herriak huts ez zitezen, beste zerbaiten kaltetan zen. Kaltea zuzenki gure hizkuntzari zegokion, alor handiagoak egiterakoan, txikien izenak, deiturak gal baitzitezkeen, tamalez gertatu den bezala.

Gaur hizkuntzaz erabat erdaldun den ibar hau, noizpait euskalduna izan da. J. A. Irigaray ek dioenez 1778an Deierri ibarra euskaldun bezala agertzen da zati batean bederen, hau da Bearin, Goroziain eta Arandigoien dira euskal eremuaren barne garai horretan. Luis Luziano Bonaparte printzeak 85 urte geroago, hau da, 1863an egindako mapan, ez da agertzen gure ibarra ez eta kolore argitan ere. Urte horietan, 85 urte horietan, alegia, galtzen da, bada, euskara Deierri ibarrean.

Hala eta guztiz ere, ausartu ginen bilketa egiten, pentsatzen baikenuen sustratoan zerbait geldituko zela eta noski leku izenak polikiago aldatzen dira ahozko eguneroko hizketa baino.

Gure asmoak ongi bete ziren eta eredu bezala hona ekarri ditugun izenak 223 dira. Horietatik 158 euskalduntzat jo daitezke, %70, beraz, mantendu da, jaso ahal izan dugu nola edo hala euskaldun.

Kontsiderazio batzuk egin behar ditugu, alabaina, izen hauei buruz Lehengoa, mahastia betiko, tradizioko landaketa bat dela, ez da harritzekoa, bada, ohituraz mendez mende mantendu den landaketa batek bere lurreko deitura mantentzea. Bigarren, deitura horiek ez zaizkigu gaur arte heldu kasu askotan, zerrendan ikus daitekeenez C-z agertzen direnak *Deierri* ibarrean 1883an egindako katastrokoak dira eta E.P.-z agertzen direnak guk jasotakoak 1972an.

Badira, gainera, erabili ditugun beste zenbait iturri ere, eta laburduraz agertzen direnez, hauek ere ematen saiatuko gara:

<i>C</i>	1883ko Katastroa
<i>EP</i>	1972, -73 eta 74an egindako inkesta pertsonala
<i>LRI</i>	<i>Irantzuko Libro Rubro</i> delakoa
<i>LFU</i>	Ugarreko Fundazio Liburua
<i>LFV</i>	Villanuebako Fundazio Liburua
<i>PS</i>	Paper askeak, gehienetan herriko elizan aurkituak
<i>CCAAV</i>	1587ko <i>Almandoz</i> Abateak egindako Errolda Karta
<i>LFMSA</i>	Azkonako Martin Sanzen Fundazio Liburua

Herriz herri emango dugu zerrenda, non bilduak izan diren leku ize-nak erantsiz.

ALLOZ

<i>Arradia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Biaz</i>	<i>C</i>
<i>Donamaria</i>	<i>C</i>
<i>Ysus, Ysuz</i>	<i>C</i>
<i>Liecos</i>	<i>C, EP</i>
<i>Zalabartea</i>	<i>C, EP</i>

ARANDIGOIEN

<i>Camplorite</i>	<i>C</i>
<i>Cascajal</i>	<i>C</i>
<i>Ogarepia</i>	<i>C</i>
<i>Olivete</i>	<i>C, EP</i>
<i>Recatacova</i>	<i>C, EP</i>
<i>Rocotocova</i>	<i>C</i>

ARIZALA

<i>Camino de Iruñela</i>	<i>C, PS</i>
<i>Cerrado, el</i>	<i>C, EP</i>
<i>Corral</i>	<i>C, EP</i>
<i>En la mezcla</i>	<i>C</i>
<i>Galzarrea</i>	<i>C</i>
<i>Ipurgaña</i>	<i>C</i>
<i>Mendiaria</i>	<i>LRI, LFU, PS, C, EP</i>
<i>Ozcondoa</i>	<i>C</i>
<i>Santa Agueda</i>	<i>LFU, C, EP</i>

<i>Venta</i>	<i>EP</i>
<i>Venta vieja</i>	<i>EP</i>

ARIZALETA

<i>Arguigaña</i>	<i>C</i>
<i>Arguiñagaña</i>	<i>C, EP</i>
<i>Ziriza</i>	<i>LFA</i>
<i>Salvacori</i>	<i>C</i>
<i>Yesal</i>	<i>C</i>
<i>Zuba</i>	<i>EP</i>

AZKONA

<i>Andre Marie ondua</i>	<i>LFMSA</i>
<i>Aranbia</i>	<i>C</i>
<i>Capanozulo</i>	<i>C</i>
<i>Carañondo</i>	<i>EP</i>
<i>Celaya</i>	<i>C, EP</i>
<i>Cerencia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Idoya</i>	<i>C, EP</i>
<i>Jipulacia</i>	<i>C</i>
<i>Lucua</i>	<i>C, EP</i>
<i>Mendiaria</i>	<i>LRI, LFU, PS, C, EP</i>
<i>Oculoa</i>	<i>LFU</i>
<i>Osaivar</i>	<i>CCAAV, C, EP</i>
<i>Oyanondoa</i>	<i>PSA</i>
<i>Verta</i>	<i>LFU</i>
<i>Zaldavidia</i>	<i>C</i>
<i>Zarrancia</i>	<i>PSA</i>

BEARIN

<i>Bahillas, las</i>	<i>C</i>
<i>Estandetas</i>	<i>C</i>
<i>Galdarrain</i>	<i>C, EP</i>
<i>Galdoroain</i>	<i>C, EP</i>
<i>Ibarra</i>	<i>C, EP</i>
<i>Miamas</i>	<i>C</i>
<i>San Christobal</i>	<i>LFV</i>

<i>San Cristobal</i>	<i>C, EP</i>
<i>San Meden</i>	<i>C</i>
<i>San Medin</i>	<i>C</i>

ERAUL

<i>Artikotxeta</i>	<i>EP</i>
<i>Azazcaña</i>	<i>C</i>
<i>Bercusieta</i>	<i>C</i>
<i>Berusieta</i>	<i>C</i>
<i>Eneriz</i>	<i>C</i>
<i>Indartua</i>	<i>C</i>
<i>Izkurba</i>	<i>EP</i>
<i>Izpurua</i>	<i>C</i>
<i>Ondatua</i>	<i>C, EP</i>
<i>Leozadia</i>	<i>EP</i>
<i>Portugal</i>	<i>C</i>
<i>Recaldea</i>	<i>C, EP</i>
<i>Recaldeano</i>	<i>C</i>
<i>Regacho</i>	<i>C</i>

GROZIN

<i>Aranzadias</i>	<i>C</i>
<i>Camplorite</i>	<i>C</i>
<i>Canflorite</i>	<i>C, EP</i>
<i>Celaya</i>	<i>C, EP</i>
<i>Palomarea</i>	<i>C, EP</i>
<i>Tegeria</i>	<i>C</i>

IBIRIKU

<i>Agujero de los gastos, El</i>	<i>EP</i>
<i>Musquildia</i>	<i>C, EP</i>

IRUÑUELA

<i>Capana</i>	<i>C, EP</i>
<i>Musquildia</i>	<i>C, EP</i>

<i>Solocomocoa</i>	<i>C</i>
<i>Zumaldia</i>	<i>C, EP</i>

LAKAR

<i>Arguinzun</i>	<i>C</i>
<i>Arizartea</i>	<i>C</i>
<i>Artasorba</i>	<i>C</i>
<i>Azcarro</i>	<i>C, EP</i>
<i>Campo santo</i>	<i>C</i>
<i>Cerrado, El</i>	<i>C, EP</i>
<i>Erretecoa</i>	<i>C</i>
<i>Estellavidea</i>	<i>C</i>
<i>Garaga</i>	<i>C</i>
<i>Gazaga</i>	<i>LRI, C, EP</i>
<i>La Roya</i>	<i>C</i>
<i>Portalondoa</i>	<i>C</i>
<i>Rotakoba</i>	<i>EP</i>
<i>Santa Barbara</i>	<i>C, EP</i>
<i>Vivero, El</i>	<i>EP</i>

LORKA

<i>Bombia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Calvario</i>	<i>C, EP</i>
<i>Camino de Eguiarte</i>	<i>C</i>
<i>Camino de Lacar</i>	<i>C</i>
<i>Cerrado</i>	<i>C, EP</i>
<i>Cerrito, El</i>	<i>C</i>
<i>Concejo, El</i>	<i>C</i>
<i>Cruz, La</i>	<i>C</i>
<i>Estellavidea</i>	<i>C</i>
<i>Garamendi</i>	<i>C, EP</i>
<i>Gazaga</i>	<i>LRI, C, EP</i>
<i>Iturchiquia</i>	<i>C</i>
<i>Iturgueta</i>	<i>C</i>
<i>Iturketa</i>	<i>EP</i>
<i>Izartea</i>	<i>C, EP</i>
<i>La presa</i>	<i>C</i>
<i>Lepiturri</i>	<i>C</i>
<i>Lo de la Iglesia</i>	<i>C</i>

<i>Lorcachiqui</i>	C, EP
<i>Lorcazarra</i>	C, EP
<i>Molino</i>	C
<i>Moscateldia</i>	C
<i>Oraleta</i>	C
<i>Osaleta</i>	C, EP
<i>Ozaleta</i>	C
<i>Pegante a la venta</i>	C
<i>Sasaga</i>	C
<i>Vejera, La</i>	
<i>Viña Roya, La</i>	
<i>Vivero</i>	
<i>Vocal</i>	
<i>Zanin</i>	C
<i>Zarrin</i>	EP

LEZAUN

MURILLO

<i>Almendros, Los</i>	C
<i>Biarin</i>	C
<i>Camposanto</i>	C
<i>Cara Cierzo, El</i>	C, EP
<i>Charal, El</i>	C, EP
<i>Charburua</i>	C
<i>Del alto</i>	C
<i>Guesalcia</i>	C, EP
<i>La mimbre</i>	C
<i>Palomarea</i>	C, EP
<i>Pomal</i>	C

MURUGARREN

<i>Araneta</i>	C, EP
<i>Ataricua</i>	C
<i>Celaya</i>	C, EP
<i>Don Miguela</i>	C
<i>Onzalin</i>	C, EP

<i>San Cristobal (ermita)</i>	<i>C, EP</i>
<i>Sarri</i>	<i>C, EP</i>

RIEZU

<i>Argiñegaña</i>	<i>EP</i>
<i>Arraba</i>	<i>C, EP</i>
<i>Bariz</i>	<i>C, EP</i>
<i>Chaparral</i>	<i>C</i>
<i>Doran</i>	<i>C</i>
<i>Guerana</i>	<i>C, EP</i>
<i>Guerano</i>	<i>C, EP</i>

UGAR

<i>Anderevita</i>	<i>C</i>
<i>Aranbea</i>	<i>EP</i>
<i>Arambia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Ardazuri</i>	<i>EP</i>
<i>Arrobia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Berta</i>	<i>LFU</i>
<i>Cabaña del pueblo</i>	<i>C</i>
<i>Camino del pueblo</i>	<i>C</i>
<i>Camino del monte</i>	<i>C</i>
<i>Campanazulo</i>	<i>C</i>
<i>Eleceta</i>	<i>LFU</i>
<i>Erleta</i>	<i>LFU</i>
<i>Escarobleta</i>	<i>C</i>
<i>Guildaria</i>	<i>C, EP</i>
<i>Lezcadia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Lordia</i>	<i>C, EP</i>
<i>Lorria</i>	<i>C</i>
<i>Nobleta</i>	<i>C, EP</i>
<i>Nobeleta</i>	<i>LFU, C</i>
<i>Oiervar</i>	<i>C</i>
<i>Osaivar</i>	<i>CCAAV, C, EP</i>
<i>Osayvar</i>	<i>C</i>
<i>Oscosobeleta</i>	<i>C</i>
<i>Oyondoa</i>	<i>C</i>
<i>Oysaibua</i>	<i>LFU</i>

VILLANUEVA

<i>Andre Maria</i>	PS
<i>Andremarie</i>	C
<i>Arambeta</i>	LFV, PS, C, EP
<i>Aranbeta</i>	CCAAV, C
<i>Archiduque</i>	EP
<i>Argain</i>	C
<i>Argaña</i>	C
<i>Arlucea</i>	CCAAV
<i>Arreco</i>	C
<i>Balbin</i>	C, EP
<i>Camino del molino</i>	CCAAV
<i>Camino de Orambeta</i>	CCAAV
<i>Camino Irurre</i>	C
<i>Capana ondoa</i>	CCAAV
<i>Chormoz</i>	C
<i>Egain</i>	C
<i>Endrejera</i>	CCAAV
<i>Erbierrotualdea</i>	LFV
<i>Ermita</i>	C
<i>Errotaldea</i>	LFV
<i>Estanga</i>	CCAAV, C
<i>Igaravidea</i>	LFV
<i>Irviabal</i>	C
<i>Laraldia</i>	C
<i>Larrapotegia</i>	C
<i>Lezcadia</i>	C, EP
<i>Lisabal</i>	C
<i>Mamate</i>	C, EP
<i>Manate</i>	CCAAV
<i>Mendi charra</i>	PS
<i>Mozcarate</i>	C, EP
<i>Novar</i>	C, EP
<i>Oliazu</i>	LFV
<i>Oliezu</i>	C, EP
<i>Onarrilucia</i>	CCAAV
<i>Orquinza</i>	C
<i>Patrimonio</i>	C
<i>Portillochiqui</i>	LFMSA, PS, C
<i>Ripeta</i>	C, EP
<i>Salducin</i>	C
<i>Salucin</i>	C

<i>Senosiain</i>	<i>C</i>
<i>Sotegui</i>	<i>C, EP</i>
<i>Sutegui</i>	<i>C</i>
<i>txitxur</i>	<i>EP</i>
<i>Urguina</i>	
<i>Urtegui</i>	
<i>Valdiuriain</i>	
<i>Vozaldia</i>	

ZABAL

<i>Bara</i>	<i>C, EP</i>
<i>Camino Abarzuza</i>	<i>C</i>
<i>Camino Anderaz</i>	<i>C</i>
<i>Camino Lacar</i>	<i>C</i>
<i>Iturrioz</i>	<i>LFU;C</i>
<i>La Muga</i>	<i>EP</i>
<i>Vara, La</i>	

ZURUKUAIN

<i>Arizaroze</i>	<i>C, EP</i>
<i>Camino alto</i>	<i>C</i>
<i>Gurduvil</i>	<i>C, EP</i>
<i>Mutugain</i>	<i>C, EP</i>
<i>San Bartolome</i>	<i>C, EP</i>
<i>Tras de monte</i>	<i>C</i>

Zerrenda luze honetatik, 223 leku izenetik, alegia, 92 soilik jaso ahal izan genituen 1972an, eta gure ibarra begiratzuz, erraz ikus dezakegu Urbasa eta Andia mendikateetatik beheruntz abiatzen garela lautadara, Lizarra aldera, hainbat eta ugariagoak direla mahastietarako erabilitako soroak, Lorka, Lakar, Ugar eta Villanueva herrietan ikus daitekenez.

Leku izen zerrenda luze horretatik hiru izenek adierazten dute zertarako erabilia izan den lur hori: *Moskateldia*, *Ardazuri* eta erromantzea den *La Viña Roya*.

Askok xamar direlako eta ardoak eta Elizak zer ikusia dutelako berezi egin ditut Andre Maria eta Santuei buruzko leku izenak:

<i>Donamaria</i>	Alloz
<i>Santa Águeda</i>	Arizala

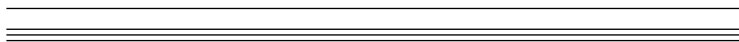
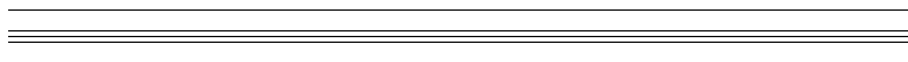
<i>Andre Marie ondua</i>	Azkona
<i>San Cristobal</i>	Bearin
<i>San Christobal</i>	Bearin
<i>San Meden</i>	Bearin
<i>San Medin</i>	Bearin
<i>Santa Barbara</i>	Lakar
<i>Calvario</i>	Lorka
<i>Lo de la Iglesia</i>	Lorka
<i>San Cristobal</i>	Murugarren
<i>Andre Maria</i>	Villanueva
<i>Andre Marie</i>	Villanueva
<i>Ermita</i>	Villanueva
<i>San Bartolome</i>	Zurukuain

Luzeegi ez jotzearren begi bistan dauden zenbait aipagarri ekarri nahi ditut hona.

- Euskarak hitz hasieran anitza ez erabiltzearen joera du, eta hemen kasu batean baino gehiagotan dardarkari anitza den /rr-/ bikoitza ikus dezakegu, hala nola: *Recatacova*, *Recaldea*, *Rekaldeano*, *Rokatakoba*, gaur arte mantenduak; baina aldi berean *Erretocoa*, *Errotaldea*, bai antzinako dokumentutan, bai gaurkoak direnetan jaso ahal izan ditugu.
- Gaur egun eta katastroan *Nobleta* bezala jaso dugun lekuizen hau, LFU, eta Catastro berean ere disimilazioz agertzen da *Noveleta* bezala, euskal fonetika errespetatuz.
- *Ardazuri* hitz konposatuari buruz, hemen ere betetzen da euskal fonetikaren legea /-o/ bokalez amaitutako hitzetan zabaldu egiten da bokale hori (*ardo*, *baso*, *oilo* > *arda-*, *basa-*, *oiletz* beste hainbeste hitz konposatutan).
- Oso bitxiak dira, bestalde, gaur arte, osotasunean Euskaraz inolako aldaketarik gabe heldu zaizkigunak, hala nola: *Zelaia*, *Idoia*, *Ibarra*, *Sutegi*, *Urtegi* edo eta izen ondo eta guzti jaso ahal izan ditugunak: *Lorkatziki*, *Lorkazarra*, *Ardazuri*, *Portillotxiki*.

Oso azaletik egindako azterketa honetan ezin ahaz dezakegu aspal-dikoa delako eta gaur arte mantendu zaigulako *Gazaga*. Jakina da Lorkatik ibai gatzatu bat igarotzen dela, 'Río Salado' izenez edo deitua. Ez da zaila gogoratzea XII. mendean Aimery Picaud erromesak honela deitzen duela ibai hori. Erdi Aroz gero dokumentuetan agertzen den leku izen hau gatzat lortzearekin lotu behar dugu, bai eta Gipuzkoako Leintzen dagoen *Gatzaga* herriaren parekoa dela, arazo berberak elkartzen baititu bi lekuok.

Erdal leku izenei buruz interesgarriak dira *La Roya*, *La Viña Roya*, *Ripeta*, nafar Erromantzearen eredu, noski, bai eta *El Cara Cierzo*, Nafarroan hain ezaguna den haizearen izena, besteak beste.



MIKEL MELERO
TOPONIMIA DE *GOÑERRI* (*)

(*) Los materiales de este trabajo, ampliados con encuestas orales y plasmación de topónimos en mapas fueron publicados en 1993 en Andía-Urbasa-Goñi, volumen XVII de la colección del Gobierno de Navarra «Nafarroako toponimia eta mapagintza/Toponimia y cartografía de Navarra».

1. INTRODUCCIÓN

El valle de Goñi comprende los lugares de Aizpún, la capital, Azanza, Goñi, Munárriz y Urdániz; pertenece a la Merindad de Estella y vierte al Mediterráneo aunque su geografía física es la de un valle montañoso. Linda con la Sierra de Andía y se trata de uno de los valles de mayor altitud de toda Navarra lo que hace difíciles sus comunicaciones con los valles de Guesálaz y Ollo del que le separa una muralla montañosa. Cuenta en la actualidad con 219 habitantes, aunque Altadill en su *Geografía General del Reino de Navarra* aporta la cifra de 804 habitantes en 1900 y 846 en 1888 lo que da idea de la regresión que ha sufrido el valle. Su principal actividad es la ganadería.

El euskera que se hablaba en este valle pertenecía al Alto Navarro Meridional y para aproximarse a él puede consultarse el estudio comparativo de los materiales de Goñi, Elcano, Puente la Reina y Olza que sobre los manuscritos nº 48, 69 y 78 del catálogo de la colección del príncipe Bonaparte de la Biblioteca de la Diputación de Vizcaya fue publicado por Francisco Ondarra (1).

En el mapa de Bonaparte de 1869, el Valle de Goñi aparece en verde oscuro contrastando, en verde claro, con valles lindantes como el de Echauri. Sabido es que el Príncipe para constatar la pervivencia de la lengua en un lugar no se contentaba con que hubiera gente que la conociese, sino que además debían hablar en ella con sus vecinos. Parece que en su mapa final suavizó sus exigencias aunque con los dos tonos de verde marcó la vitalidad de la lengua en cada zona. Siendo así, los últimos rescoldos del Euskera en Valdegoñi debieron de extenderse hasta comienzos de nuestro siglo.

Es fácil percibir esta proximidad del euskera en el habla local, sobre todo en lo referente al léxico rural y merece la pena consultar el estudio sobre la onomástica botánica popular (2).

(1) «Materiales para un estudio comparativo del vascuence de Elcano, Puente la Reina y Goñi», *FLV* nº 39, 1982, pp. 133-228.

(2) IRIGARAY IMAZ, J., «Estado actual de la onomástica botánica popular en Navarra (XVI). Valle de Goñi y Ollo», *FLV* nº 39, 1982, pp. 273-296.

2. OBJETIVOS PLANTEADOS

El trabajo que presentamos es una recopilación de materiales sobre el Valle de Goñi procedentes de las carpetas de la *Sección de Protocolos Notariales del Archivo General de Navarra* correspondientes a Asiain y Salinas de Oro, en las que he realizado algunas calas; los libros de registro de hipotecas del siglo XIX, vaciados de un modo exhaustivo, y un peinado de toda la toponimia que aparece en los catastros y cartografía actuales. Hemos expurgado además el *Catálogo Oficial de Montes* y el *Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico* de Pascual Madoz. Debo agradecer a Don José María Jimeno Jurío el haberme facilitado los materiales referentes a Val de Goñi que recogió al realizar sus estudios sobre la toponimia de la Cuenca de Pamplona, así como la valiosa información que me proporcionó el investigador Mikel Belasko.

Queremos advertir que ofrecemos aquí la primera fase de un trabajo más profundo y no es mi objetivo analizar los materiales que apporto sino de un modo superficial.

3. TOPONIMIA MAYOR

Consideramos que lo más interesante de este apartado es tratar las diversas denominaciones del valle, al que sus habitantes llaman generalmente Val de Goñi.

La forma *goynerri* aparece documentada por vez primera en el siglo XIII (3) donde se la relaciona erróneamente en el índice con Yerri; igualmente lo encontramos en nombres de caminos en los pueblos circundantes —*goñierribidea* (Arguiñano, 1737, *Prot. Asi. C.* 143)—, mientras que en las encuestas realizadas para la realización del *Nomenclátor de Navarra* pudo recogerse esta denominación de viva voz en entrevista realizada a Don Bautista Echarren de Urrizola (Araquil), euskaldun de 90 años y gran conocedor de la zona.

En cuanto a los pueblos que componen este valle históricamente no parece haber habido gran diferencia con la denominación oficial actual excepto para Urdanoz en formas como *Urdoz bidea* (1602, *Prot. Asi. C.* 8) y *Urdozmugue* (1795, *Prot. Asi. C.* 175) en Aizpun; *Urdoz bidea* (1298, *Prot. Asi. C.* 2 N° 119) en Azanza, y *Urdoz bide burua* (1489, *Prot. Asi. C.* 1 N° 272) en Munárriz. Por otro lado, en la *Colección Diplomática de Irache* encontramos un «Lope Periz d'Urdoz», vecino de Azanza en 1352 (Doc N° 505) y «Lop Cascant d'Urdoz» (Lop Cascant d'Urdanoz unas líneas más abajo) (4). Estos datos inducen a pensar que la deno-

(3) *Colección diplomática de los Reyes de Navarra, Teobaldo II*, M^a Raquel GARCÍA ARANCÓN, San Sebastián, Eusko-Ikaskuntza, 1985-1995.

(4) LACARRA, J.M., *Vasconia medieval: Historia y Filología*, San Sebastián, Diputación Provincial de Guipúzcoa, 1957, Pamplona.

minación vasca habría sido **Urdaoz* frente a la oficial *Urdanoz*, como sucede en otras parejas como *Undiano* / *Undio*, *Arguiñano* / *Argiñao*, etc. advertiremos además que se documenta repetidamente *Amunarritz*, en *Amunarritzbidegaña* (Goñi, 1797, prot. Asi C. 175) que nos recuerda el *Amunarritzqueta* de la Valdorba.

El gentilicio, al menos el del lugar de Goñi, parece haber sido *goñarra* como se desprende de oikónimo *Goñarrarena* de Arguiñano.

4. TOPONIMIA URBANA

En lo que respecta a la toponimia urbana, en los nombres de casas alterna, como en toda la Cuenca, el sufijo *-ena* y *-nekoa* (cronológicamente posterior y el que acaba imponiéndose) aplicado a nombres propios (*Loperena*, *Faustorena*), oficios (*sastrearena*, *archanecoa*, *arozanecoa*, *beroquiñena*, *bastaquillerena*), apellidos e incluso motes (*guizonarena*, *ardogorrinecoa*, *danboliñenecoa*); en ocasiones, el nombre de las casas indica una referencia de lugar (*errotaco*, *elizaldecoa*).

De todos modos, a menudo resulta difícil distinguir nombre de casa y apellido, y se produce una sufijación innecesaria; así, encontramos casa *Tabernazarra* y también *Tabernazarrenecoa*; *Elizaldecoa* se convierte en *Elizanecoa* por analogía con otros nombres de casa y porque con el paso del tiempo, las generaciones posteriores desconocen si se trata de ‘la casa junto a la iglesia’ o de ‘la casa de Elizalde’ (este mismo caso se da en Bidaurreta (Valle de Echauri), donde se produce también el caso contrario: la casa *Goñinecoa* o *Goñirena*, formada sobre un apellido, pasó a llamarse *Goienecoa*, por etimología popular, pues se encontraba en el barrio de arriba).

Para formar los hagiónimos la forma es, como en toda la Cuenca de Pamplona, *joandone*, *juandone* aunque es sustituida en el siglo XVII por la romance.

De interés etnográfico o histórico puede ser la documentación de un molino de viento, *aizerrota*, en el siglo XV en Munárriz.

Abreviaturas utilizadas

<i>ADP.:</i>	Archivo Diocesano Pamplona.
<i>Amoj. Fac. Urd.:</i>	Amojonamiento del facero con Urdanoz.
<i>C.:</i>	Carpeta.
<i>C.F.N.:</i>	Comunidad Foral de Navarra.
<i>Cat.:</i>	Catastro.
<i>Dc. GEH:</i>	<i>Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico</i> , Pascual Madoz (1845-1850).
<i>Hip.:</i>	Libro de hipotecas (Archivo de Protocolos Notariales).
<i>lb.:</i>	libro.
<i>Prot. Asi:</i>	Protocolos Notariales. Escribanos de Asiain.
<i>Prot. Sal.:</i>	Protocolos Notariales. Escribanos de Salinas de Oro.

5. TOPONIMIA DE AIZPUN

- *Aboqui* (1602, *Prot. Asi. C. 8*), *Aboquin* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Aoqui* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*).
- *Aboquin ornayz basterra* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Ayzpunen leyorri* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Aldalorra* (1481, *Prot. Sal. C.1 Nº 164*), *aldalorra* (1498, *Prot. Sal. C.2 Nº 124*), *Alda alorra* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Aldaldor* (1853, *Hip. lb 2º f. 392*).
- *Aldapa* (1602, *Prot. Asi. C. 8*).
- *Amigal* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*), *Amiguel sacana* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Amiguel (aunguel?) Sacana* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Apezco bizcarra* (1498, *Prot. Sal. C.2 Nº 119*), *apasas bizcarra* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Apezar bizcarra* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Aratel (?) Soroa* (1491, *Prot. Sal. C.1 Nº 301*).
- *Artateguia* (1836 *Hip. lb 2º f. 59*), *artategui* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*), *artecegui* (1986, *mapa C.F.N. Hoja 114-16*).
- *Arroz (?) Bidea* (1498, *Prot. Sal. C.2 Nº 119*), *arrozvidea* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*).
- *Arçubia* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Arratoa* (1491, *Prot. Sal. C.1 Nº 301*).
- *Arraya guibel* (1488, *Prot. Asi. C..1, Nº 258* (amoj. Fac. Urd)).
- *Arrialeta* (1856, *lb 2º f. 353*), *arrialta* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Arridia* (1481, *Prot. Asi. C..1 Nº 164*), *Alridia* (1495, *Prot. Asi. C..2 Nº 48*).
- *Arri luçea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Astigarreta* (1491, *Prot. Asi. C..1 Nº 301*).
- *Auzalorzar* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*).
- *Aussa soro çarra* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Açañça guruçea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Açañça bidea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Bagayo nondoa* (1856, *Hip. lb 2º f. 3529*).
- *Bagadia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Vida gayña* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Binarel (?)* (1495, *Prot. Asi. C..2 Nº 48*).
- *Calbarionecoa* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*).
- *Cascajera, la* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Castillo viejo* (1488, *Prot. Asi. C..1, Nº 258* (amoj. Fac. Urd)) corral del castillo viejo.
- *Celaya* (1856, *Hip. lb 2º f. 353*).
- *Choza* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Eli videa* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Elizguibela* (1602, *Prot. Asi. C.8*).

- *Ençue* (1602, *Prot. Asi. C.8*) pieza pegante a eunçea que se afruenta a la selba de ençue.
- *Erminbea* (1698, ADP. C.1466, N° 12, r. 22).
- *Erramuaga* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Errota aldea* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Errota aldea* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Errotaldea* (1495, *Prot. Asi. C..2* N° 48), *errotaldea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N.119), *Errotaldea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Errota çabala* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *errotazabal* (1698, ADP. C. 1466, N° 12, r. 22), *errotazabal* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Erroz bidea* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Erroz videa* (1698, ADP. C. 1466, N° 12, r. 22).
- *Herradura* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Eunçea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Heunçe çelaya* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Gambelarena* (1856, *Hip. lb* 2° f. 353).
- *Garidetadena* (1853, *Hip. lb* 2° f. 392).
- *Gazenea* (*guzenea?*) (1488, *Prot. Asi. C..1*, N° 258 (amoj. Fac. Urd)).
- *Gaztelu çelaya* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Gaztelu çelaya* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Guibeleta* (1495, *Prot. Asi. C..2* N° 48).
- *Goñi videa* (1698, ADP. C.1466, N° 12, r. 22).
- *Ydoy bidea* (1481, *Prot. Asi. C..1* N° 164), *ydoi bidea* (1628, *Prot. Asi. C.47*), *Ydoy bidea* (1498, *Prot. Sal.* N° 119), *Ydoy bidea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Ylchaurçegueria* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Ylchaur çequena* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Yparr aguirrua* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Iralde* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Irurbe alto* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Ysassia* (1481, *Prot. Asi. C..1* N° 164), *Ysassia* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Echesia* (1854, *Hip. lb* 2° f. 340), *ychesia* (1856, *Hip. lb* 2° f. 353).
- *Yllarue* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Yturburua* (1836, *Hip. lb* 2° f. 59), *iturburu* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16), *iturburu, regacho de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Yturgayz* (1488, *Prot. Asi. C..1*, N° 258 (amoj. Fac. Urd)).
- *Iturrieza* (1856, *Hip. lb* 2° f. 353).
- *Johanato, tras la torre de* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 124).
- *Laigorri* (1856, *Hip. lb* 2° f. 353).
- *Lamiguebaleta?* (1856, *Hip. lb* 2° f. 352), *Lamiguebedeta?* (1856, *Hip. lb* 2° f. 352).
- *Landassoroa* (1496, *Prot. Asi. C..2* N° 66).
- *Larrayn burua* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Larre berrieta* (1602, *Prot. Asi. C.8*).

- *Larreimpe* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Legarre* (1853, *Hip. lb* 2º f. 392).
- *Leyorri* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Leuna guibela* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Leuna guibela, parte llamada* (1698, A.D.P. C. 1466, Nº 12, r. 22).
- *Liaceta* (1481, *Prot. Asi. C..1* Nº 164), *liaceta* (1495 *Prot. Asi. C..2* Nº 48), *Liaçetta* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Liaçe çelaya* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Licibarr, camino a* (1493, *Prot. Asi. C..1* Nº 3).
- *Lizabal* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Linares, los* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 124).
- *Llano, el* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Madalena aldea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Madalena bidea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Madalena ondoa* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Madalena ondoa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 340), *Magdalena-ondoa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 352).
- *Madalena vizcarra* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Malda andia* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Malcorra* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *malkor* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Mas bidea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Mendia* (1481, *Prot. Asi. C..1* Nº 164), *mendia* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 124), *mendia* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 120).
- *Mendigayña* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Mendigaña* (1854, *Hip. lb* 2º f. 340), *mendigain* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16), *mendigain, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Mojon de urdanos, junto al* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Munupea* (1836, *Hip. lb* 2º f. 59).
- *Mutulloa, torre de* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 125).
- *Noveletas* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Olmos, cabo los* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 124).
- *Ormara cullu andia* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Ornayz, monte de* (1497, *Prot. Asi. C..2* Nº 108).
- *Ornayz bazterra* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Ornayz guibela* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 120).
- *Osin biriulla* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Pomo grande, en cima el* (1498, *Prot. Asi. C..2* Nº 119).
- *Portillu berria* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Reca bidia, huerto en* (1491, *Prot. Asi. C..1* Nº 301).
- *Regadio, el* (1836, *Hip. lb* 2º f. 59).
- *Regata chiquita* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Rincon, el* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Roneaga* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).

- *Sabiarana* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *San tomas gaynna* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Sanditume aldea* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 125*).
- *San andres, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 128*), *sant andres, iglesia de* (1495, *Prot. Asi. C..1 N° 3*).
- *Sant pedro, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 128*), *sant pedro, iglesia de* (1495, *Prot. Asi. C..1 N° 3*).
- *Sant tomas, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 128*), *sant tomas, iglesia de* (1495, *Prot. Asi. C..1 N° 3*), *santo tomas* (1854, *Hip. lb 2° f. 340*).
- *Santotomaspea* (1854, *Hip. lb 2° f. 340*).
- *Senda mendia* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 125*) plegados a concejo a llamamiento de los mayores y labradores de goyni, urdanoz y aizpun, nombran procuradores para hacer una permuta «con la magestad de los reyes con los molinos», *sonda (senda) mendia* (1498, *Prot. Asi. C..2 N.119*).
- *Carguin yturria* (1481, *Prot. Asi. C..1 N° 164*), *sorguin yturria* (1488, *Prot. Asi. C..1 N° 258* (amoj. Fac.Urd)), *sorguin yturria* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Trispesoro?* (1856, *Hip. lb 2° f. 353*).
- *Ubermi* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Udarbe, rio* (1845, Dc. GEH).
- *Umareta (vinareta?)* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Urdanoz, camino que ban a* (1481, *Prot Sal. C.1 N°164*), *Urdanoz, camino de* (1836, *Hip. lb 2° f. 59*), *urdanoz, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *urdanoz, camino viejo de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Urdoz bidea* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Urrizti gorria* (1488, *Prot. Asi. C..1, N° 258* (amoj. Fac. Urd)).
- *Zocoa* (1856, *Hip. lb 2° f. 353*).

5.1. Toponimia urbana

- *Amezquetarena* (1698, *ADP. C. 1466, N° 12 F. 22*) Pedro juan de errazquin.
- *Garchotena* (1698, *ADP, C. 1466, N° 12, r. 22*), *Gorchotorena, casa* (1856, *Hip. lb 2° f. 353*).
- *Joanerena* (1698, *ADP, C. 1466, N° 12, r. 22*).
- *Juan çuri* (1628, *Prot. Asi, C. 47*) Miguel de goñi meor, marido de madalena de munarriz, vecinos de aizpun dueños de la casa....
- *Loperena* (1698, *ADP, C. 1466, N° 12, R 22*), *Loperena, casa* (1836, *Hip. lb 2° f. 59*).

- *Martincorena* (1698, ADP. C. 1466, N° 12, R. 22), *Martinchorena* (1698, ADP. C. 1466, N° 12, R. 22).
- *Portaleguia* (1698, AADP. C. 1466, N° 12, f. 11).
- *Sastrearena* (1698, ADP. C. 1466, N° 12, R. 22), *Sastrearena, casa* (1854, *Hip. lb* 2° f. 340), *Sastrearena, casa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 353).

6. TOPONIMIA DE AZANZA

- *Abarcegueta* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Aizcorri* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356), *aizcorri* (1988, Cat.).
- *Aizpunvidea* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Aldauea* (1624, *Prot. Asi. C.* 46), *Aldavea* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138), *Aldaba* (1853, *Hip. lb* 2° f. 335), *Aldabe* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *Aldabea* (1856, *Hip. lb* 2° f. 354), *Aldapa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356), *Aldaepa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Aldalorra* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N° 120), *Alda lorra* (1499, *Prot. Asi. C.* 2 N° 120), *Aldalorra* (1499, *Prot. Asi. C.* 2 N° 139).
- *Alor-andea* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85).
- *Aloslucea* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85).
- *Allarruyn* (1477, *Prot. Asi. C.* 1 N.119), *Allarron* (1673, *Prot. Asi. C.* ar. 122), *Allarron* (1853, *Hip. lb* 2° f. 361), *Allarron* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *Allaron* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Allorronvidea* (1853, *Hip. lb* 2° f. 369).
- *Andia, camino que ban a* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N.119).
- *Ansote aldea* (1624, *Prot. Asi. C.* 46).
- *Aoqui* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N° 119), *la part denta ornayz cabo el espeyno grande. Aoqui* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N° 120).
- *Aoqui artea* (1499, *Prot. Asi. C.* 2 N° 139).
- *Apacozco bizcarra* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N° 120).
- *Aparoz* (1499, *Prot. Asi. C.* 2 N° 139).
- *Arbarayn burua* (1499, *Prot. Asi. C.* 2 N° 139).
- *Arcopide* (1856, *Hip. lb* 2° f. 391).
- *Areselipe* (1853, *lb.* 2° f. 369).
- *Arisdipea* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356), *arisdipe* (1988, Cat.).
- *Aristia* (1856, *Hip. lb* 2° f. 391).
- *Arizti arreta* (1899, *Prot. Asi. C.* 2 N° 167).
- *Arpidea* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138).
- *Artobe* (1477, *Prot. Asi. C.* 1 N° 119), *Artabe* (1478, *Prot. Asi. C.* 1 N° 123), *Artobia* (1480, *Prot. Asi. C.* 1 N° 158).
- *Artea bidea* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 N° 119).
- *Aruzondoa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).

- *Arçubia* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Arçubia* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*), *Arzubia* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*), *Arzubia* (1856, *Hip. lb 2º f. 354*).
- *Arramuaga* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Arrateta onda* (1480, *Prot. Asi. C..1 N.158*).
- *Arri lucea* (1498, *Prot. Asi. C..2 N.119*).
- *Arrobia* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*), *Arrubia* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Arrozpide* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Attaragain?* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*).
- *Aurzarrondoa?* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Ausoberraldea* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Auzalor* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*).
- *Balbarrena, en la* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Balde-ollo, camino para* (1838, *Hip. lb 2º f. 85*).
- *Balssa, cabo la* (1499, *Prot. Asi. C..2 N.139*).
- *Bartolome, san* (1856, *Hip. lb 2º f. 391*).
- *Binareta* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Borda de echeberricoa, junto a la* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Bordaondoa* (1853, *Hip. lb 2º f. 362*), *Barda ondon* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Bordapecoa* (1838, *Hip. lb 2º f. 85*).
- *Bordas, las* (1988, *Cat.*).
- *Bustincegaña* (1838, *Hip. lb 2º f. 85*).
- *Bustincepea* (1853, *Hip. lb 2º f. 331*).
- *Butzizizcondoa* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Cabo el maçano saluaje* (1498, *Prot. Asi. C..2 N.119*).
- *Calbarios, los* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*).
- *Calzada* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*).
- *Camino que ban de açança a urdanos* (1499, *Prot. Asi. C..2 N.139*).
- *Canzaran* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Cañada, la* (1856, *Hip. lb 2º f. 354*).
- *Cauela* (1480, *Prot. Asi. C..1. N.158*).
- *Cerrado nuevo, el* (1853, *Hip. lb 2º f. 362*).
- *Cerrado, el* (1856, *Hip. lb 2º f. 391*).
- *Cerrados, los* (1988, *Cat.*).
- *Cludurriclas* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Coscoya* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*).
- *Coçeguico eguia, part clamada* (1499, *Prot. Asi. C.ar.2 Nº 177*).
- *Cubaloa* (1498, *Prot. Asi. C..2 N.119*).
- *Culabide* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Charlot soroa* (1477, *Prot. Asi. C..1 Nº 119*).
- *De baxo de las heras* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Detras de la torre* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).

- *Echaurrieta* (1838, *Hip. lb* 2º f. 85).
- *Elcandia monte que llaman* (1636, *Prot. Asi. C.*49).
- *Elçabidea* (1489, *Prot. Asi. C.*1 Nº 312), *Elçabide* (1624, *Prot. Asi. C.*46).
- *Eliuidea, camino de* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119), *Ellibidea, camino de* (1499 *Prot. Asi. C.*2 Nº 139), *Lipide, balsa de* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).
- *Encue aldea* (1602, *Prot. Asi. C.*8).
- *Encima las heras* (1499, *Prot. Asi. C.*ar. 2 Nº 139).
- *Ernayz, camino que ba a* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119).
- *Erpidea* (1853, *Hip. lb* 2º f. 335), *Erpide* (1856, *Hip. lb* 2º f. 391).
- *Erricoparte* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343), *ricoparte* (1988, *Cat.*).
- *Errotaçau* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 120).
- *Errotaburua* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119).
- *Errotaldea* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119).
- *Erroz bidondoa* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119).
- *Essuete* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139).
- *Euncea* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Oneca* (1853, *Hip. lb* 2º f. 362).
- *Euncelaya* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139).
- *Eunzeondoa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Gabiarra* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Galzarra* (1853, *Hip. lb* 2º f. 369), *Galzada* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Galzazatoa?* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *galzar* (1986, *mapa C. F.C. Hoja* 114-16).
- *Guibeleta* (1498, *Prot. Asi. C.*2. Nº 119).
- *Guzonnav* (?) *Leyarri* (1498, *Prot. Asi. C.*2 N.119).
- *Hera bieja, la* (1853, *Hip. lb* 2º f. 369).
- *Hormaerte* (1853, *Hip. lb* 2º f. 364).
- *Yabayz* (1498, *Prot. Asi. C.*2 N.119).
- *Ycaybidea* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139).
- *Icarbe* (1615, *Prot. Asi. C.* 43).
- *Ychosoreta* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Ydibisovidea* (1853, *Hip. lb* 2º f. 362).
- *Ydoicovidea* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Ydoy bidea* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139), *Ydoy bidea* (1628, *Prot. Asi. C.* 46), *Ydoyetabidea* (1856, *Hip. lb* 2º f. 354).
- *Ydoiondoa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Ydoy guibela* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139).
- *Ydoyta* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Idoitabidea* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Yeba, camino de* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119), *Yera artea* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 120), *Yera arteco burua* (1499, *Prot. Asi. C.*2 Nº 139).
- *Yguray emndi malda* (1498, *Prot. Asi. C.*2 Nº 119).

- *Ylarria* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*).
- *Ylerradi* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*), *ilarradi* (1988, *Cat.*).
- *Yllarbe* (1480, *Prot. Asi. C..1 Nº 158*), *Yllarue* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Yllarbe* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*), *Yñarbe* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Yllarbegoyena* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Ylarbe cabala* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Yllerbriquaz* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Yllerbiraldia* (1853, *Hip. lb 2º f. 369*).
- *Yllerrizquerra* (1853, *Hip. lb 2º f. 362*), *Yllerizaguerra* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Yrartea bidea* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Yriguibela* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Yriondoa* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Yrurbe* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*), *irube alto* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Yrurbe arrondo* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*), *Yrurbe arrondoa* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Irurbeondoa* (1673, *Prot. Asi. C.ar.122*).
- *Ysesorde* (1853, *Hip. lb 2º f. 369*).
- *Yssassia* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Yturagoa* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Yturberiondoa* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Yturuburua* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Yturguibela* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Iturondoa* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*), *Yturriondoa* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Yzuerreca* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*), *Yzucorreca* (1854, *Hip. lb 2º f. 343*), *Izucureca* (1853, *Hip. lb 2º f. 361*).
- *Yabarbidea* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*).
- *Ycurcur* (1480, *Prot. Asi. C..1 N.158*).
- *Johanto bengoa, torre de* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*).
- *Larla* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*), *Larla, borda en* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*).
- *Larrainpia* (1853, *Hip. lb 2º f. 369*).
- *Larraynondoa* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).
- *Larre çarreta* (1480, *Prot. Asi. C..1 Nº 158*), *Larreçarreta* (1628, *Prot. Asi. C.47*), *Iazareta* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*), *Lazarreta* (1856, *Hip. lb 2º f. 356*), *Lezarreta* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*).
- *Larrola guibel, sierra clamada* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 167*).
- *Lazca* (1856, *Hip. lb 2º f. 391*).
- *Lezondoa* (1838, *Hip. lb 2º f. 85*), *Leceondoa* (1840, *Hip. lb 2º f. 138*).
- *Leun gayneta* (1498, *Prot. Asi. C..2 Nº 119*), *Leuna gayna, en el somo de* (1499, *Prot. Asi. C..2 Nº 120*).

- *Leuna guibela, barranca que salle a* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119), *Leuna guill* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119), *Leune guibel* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120), *Leunguibel* (1498, *Prot. Asi. C..2. N.119*), *Leunguibel* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *Liaceta* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Licibarr* (?), *Camino de* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139).
- *Linsusiac* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Los linares, espuenda de* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Macurra, pieza clamada* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *Madalena aldea* (1624, *Prot. Asi. C.46*).
- *Madalena bidea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Madalena guibela* (1480, *Prot. Asi. C..1* N° 158, *Madalena guibela* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Madalena ondoa* (1480, *Prot. Asi. C..1* N° 158), *Madalena ondoa* (1602, *Prot. Asi. C..1* N° 119), *Magdalena-ondoa* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85).
- *Madalena vidondoa* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139).
- *Malcarcea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 120), *Malcarcoa* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Marron* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138).
- *Maçano saluaje, encima del* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Mendi artea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Mendia* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119), *Mendia* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120), *Mendia, en la parte de* (1499, *Prot. Asi. C.ar.2* N° 139), *mendia cabo el pomar* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *Mendiaria* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Mendico malcarra* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119), *Mendico malcorra* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Mendigayna* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Mendinondoa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Mugarrizcota (ceta?)* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Muguercegayna* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 167).
- *Muguerche* (1853, *Hip. lb* 2° f. 369).
- *Muniain, debajo de las bordas de* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343).
- *Musbidea (mas?)* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139).
- *Mustincepea* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Nabarr* (1498, *Prot. Asi. C...*
- *Ollarecegaña* (1853, *Hip. lb* 2° f. 369).
- *Orinalerte* (1856, *Hip. lb* 2° f. 354).
- *Ornayz basterra* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139).
- *Oron* (?) *biondoa* (1480, *Prot. Asi. C..1* N° 158).
- *Oroqui* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Orressatea* (1480, *Prot. Asi. C..1* N° 158).

- *Ossan biribila* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139), *Ossayn bilela* (?), (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Oyambasterra* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Oyanondoa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Oyantoa* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138).
- *Portillo, cerca del* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85), *Portillu berria* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Prado, el* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Puent, cabo la* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *San bartolome aldea* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *San bartolomeondoa* (1853, *Hip. lb* 2° f. 331), *San bartolomeondoa* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Sanditume* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *Sanditume aldea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Sanditume sabela* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139).
- *Sant martin de açança* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 177), «plegados a bacarre, los vecinos tratan sobre precedencias en la iglesia».
- *Santa agueda-ondoa* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85).
- *Santa agueda* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343).
- *Sarbil* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *Sarbil* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *Sarbil, el cerrado de* (1856, *Hip. lb* 2° f. 354), *Sarbil, senda de* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *sarbil, rincon de* (1988, *Cat.*).
- *Sarbilbordaondoa* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85).
- *Senda de sarbil* (1853, *lb* 2° f. 369).
- *Sorguyn yturria* (1602, *Prot. Asi. C.8*).
- *Soto, el* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Tenna* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Ubilos* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Ulzurrun, mojon de* (1853, *Hip. lb* 2° f. 369).
- *Urdanoz, camino de* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 120).
- *Urdoz bidea* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 119).
- *Çabala* (1477, *Prot. Asi. C..1* N° 119), *Zabala* (1854, *Hip. lb* 2° f. 343), *Zabala* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356), *zabal* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Zabalbarrena* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138), *Zabalbarrena* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Zabalecoa ormaguillonecoa (sic)* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Çabaleco yriondoa* (1477, *Prot. Asi. C..1* N° 119).
- *Zabalgaña* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Zabalgoyena* (1840, *Hip. lb* 2° f. 138).
- *Zabalocale* (1838, *Hip. lb* 2° f. 85), *Zabalpocale* (1856, *Hip. lb* 2° f. 356).
- *Çabiaran sacana* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 139), *Sabi arana* (1602, *Prot. Asi. C.8*).

- *Zalba* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Zoca, corral en* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Zoroya-ondoa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Zoteguia* (1853, *Hip. lb* 2º f. 335).
- *Zoyola, borda derruida en* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).
- *Zubiarranzoco* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).
- *Zubicoa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Zubicondoa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138), *Zubiondo* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Zulucoa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).

6.1. Toponimia urbana

- *Aizpunerena, casa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Amorena, casa* (1838, *Hip. lb* 2º f. 85).
- *Ansorena, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Arbizurena, casa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Archanecoa, casa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138), *Archanecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Arozanecoa, casa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343), *Arozanecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Beroquiñena, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 354).
- *Danbolin, casa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343), *Danbolinena, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Damboliñenecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Guillanecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), *Eguillanecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Eliserena, casa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138), *Elisenecoa, casa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).
- *Erlategui* (1624, *Prot. Asi. C.* 46).
- *Faustorena, casa* (1840, *Hip. lb* 2º f. 138).
- *Felipenecoa, casa* (1838, *Hip. lb* 2º f. 85).
- *Gulinanecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Ilarberena* (1628, *Prot. Asi. C.* 46).
- *Johan ruiz, casa de* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 Nº 119).
- *Juan çuri, casa llamada* (1628, *Prot. Asi. C.* 46).
- *Lizarrondonecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Machiquenecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Mayora, casa de* (1498, *Prot. Asi. C.* 2 Nº 119).
- *Michiconocoa, casa* (1816, *Hip. lb* 2º f. 331).
- *Miserena, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Mizaldenecoa, casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Mochiquerena, casa* (1854, *Hip. lb* 2º f. 343).

- *Tabernazar* (1854, *Hip. lb* 21. f. 343), *Tabernazarrenecoa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356), Dueño miguel mutiloa, *tabernazarrenecoa*, *casa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).
- *Zapardiarena* (1840, *lb* 2º f. 138).
- *Zapatazarrenecoa* (1856, *Hip. lb* 2º f. 356).

7. TOPONIMIA DE GOÑI

- *Aizpun, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Andurayn, part clamada* (1476, *Prot. Asi. C..1 N°* 100), *adurain* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21).
- *Adurain-errecia* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21), *adurain, regacho de* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21).
- *Aguença* (1615, *Prot. Asi. C.43*), *aguncia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Alor vizcarra* (1605, *Prot. Asi. C.* 40).
- *Aldizarreta* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Amutiaynla* (?) . *Part clamada* (1476, *Prot. Asi. C..1 N°* 88), *Amatiayn* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Amatriain* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21), *amatiain* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Ancia, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Antigua serreria* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Añurria* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arambarrena* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21), *arambarren* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arambil* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *arambil* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arana* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Arana* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21), *arana* (1986, *mapa C.F.N. Hoja* 114-16), *arania* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arana, regacho de* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21), *arranea, regacho de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Aras* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Aras* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21).
- *Arcia, alto de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arzidoi* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Arzidoi, alto* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).
- *Aribiz* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16), *aribiz* (1988, *Cat.*).
- *Aricetacoa* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21).
- *Aruguiz* (1605, *Prot. Asi. C.* 40).
- *Arrastia* (1839, *hip. Goñi lb* 2º N° 21).
- *Arratea* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *arratia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16), *arratia* (1988, *Cat.*).

- *Astigarreta* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Astigarreta* (1615, *Prot. Asi. C. 43*), *astiguerta* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *astiguerta* (1988, *Cat.*).
- *Auguemea* (1605, *Prot. Asi. C. 40*).
- *Azpillau* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *azpillau* (1988, *Cat.*).
- *Baga artea* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *bagartxa* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Baisario* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Balseta* (1839, *hip. Goñi lb 2º Nº 21*).
- *Berchera* (1839, *hip. Goñi lb 2º Nº 21*), *berecheco* (1839, *hip. Goñi lb 2º Nº 21*), *berchapea* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *berchapea* (1988, *Cat.*).
- *Bide erbin* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *bidermin* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *bidarmin* (1988, *Cat.*).
- *Bisquerluz, alto* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Bolderre* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Borda de bastillerana* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Borda de oberena* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Borda nueva* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Bordas viejas* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Castillo, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *castillo, el* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Cuestas, las* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Echeondoa* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Erua* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *erna* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Esnabarren* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *regacho esnabarren* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Fuent, cabo la* (1476, *Prot. Asi. C..1 Nº 100*).
- *Fuente vieja, regata de la* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Gazarreita* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Guemberoki* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *gemberoqui* (1988, *Cat.*).
- *Guesala bidea* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Hudaloa* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Hudalondoa* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Yaurmea* (?) (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Ydiche* (1839, *hip. Goñi lb 2º Nº 21*).
- *Ydos eguia* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *Ydosea* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *balsa idozia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *idosia, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *idosia* (1988, *Cat.*).
- *Iglesia, tras la* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Yrusacan* (1839, *hip. Goñi lb 2º Nº 21*), *idosacan* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).

- *Isoluz* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Istoqui* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Iturberri* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *iturberri* (1988, Cat.).
- *Yturbidondoa* 1476, *Prot. Asi. C..1 N° 100*).
- *Larrainchar* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Larreberri* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Lasongaña* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Lecaldea, part clamada* (1476, *Prot. Asi. C..1 N° 88*).
- *Letebe* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Lezunze* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Markuero* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Mendigayña* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *mendigain* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*), *mendigain* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *mendigaña, camino de* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Mendigainbarrena* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Mendiguibela* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *mendiguibel* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Mendiotondo* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Molino farinero* (1642, *Prot. Asi. C.50*).
- *Moñubisker* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *moñubisquer, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Muga andía* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Muga arteta* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Mui (nun?) sasi, en los linares de* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *musasi (?)* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *munsesi* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*), *músesi* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *musesi* (1988, Cat.).
- *Munarriz, camino que ban a* (1476, *Prot. Asi. C..1 N° 100*), *munarriz, camino de* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Munarrizvidegaña* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Munarriz-videpea* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Munotondoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Murubisquer* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Musquilagania*, (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Neguya* (1605, *Prot. Asi. C.40*).
- *Olate vidondoa, part clamada* (1476, *Prot. Asi. C..1 N° 100*).
- *Osamendi* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *osamendi* (1988, Cat.).
- *Paceria* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Pozos, camino de los* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Puento nuevo* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Raso el roble* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Recoldea* (1988, Cat.).
- *Sagarminaga* (1476, *Prot. Asi. C..1 N° 100*), *sagarmintxu* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *sagarmincho* (1988, Cat.).

- *Sant esteban, cabe la ermita de* (1605, *Prot. Asi. C.40*), *san esteban, ermita de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *San adrian* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *San miguel, ermita* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *san miguel, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *San miguelpia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Santa cruz* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Santa quiteria* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Sasia* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Sorguin yturria* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 124*), «en sorguin yturria, pletados a a bacarre segunt ataquí hanusado e acostumbrado».
- *Soroazar* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*), *solozar* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *salazar* (1988, *Cat.*).
- *Tejeria* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *tejeria* (1988, *Cat.*).
- *Umaberri* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Uselan* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Zinitarri, peña* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Zokokoa* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Zulega* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *zulega* (1988, *Cat.*).

7.1. Toponimia urbana

- *Abranena* (1615, *Prot. Asi. C.43*).
- *Apezarrenecoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Arruerena* (1615, *Prot. Asi. C.43*).
- *Bastero, casa de* (1615, *Prot. Asi. C.43*).
- *Domingonecoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Elizaldenecoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Errotacoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Martinberenecoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Obiareba* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).
- *Vengoechea* (1615, *Prot. Asi. C.43*), Miguel martiniz de goñi, dueño de vengoechea.
- *Vidaurretanecoa* (1839, *hip. Goñi lb 2° N° 21*).

8. TOPONIMIA DE MUNARRIZ

- *Andrez pidea* (1486, *Prot. Asi. C..1 N° 233*).
- *Apez soroeta* (1489, *Prot. Asi. C..1 N° 272*), *apesoroa* (1988, *Cat.*).
- *Araneco erregua* (1498, *Prot. Asi. C..1 N° 272*), *apesoroa* (1988, *Cat.*).

- *Aranguren* (1988, Cat.).
- *Arçanegui* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *arzanegui* (1858, *hip. Goñi lb* 2° N° 372).
- *Arnazca* (1988, Cat.).
- *Articubidea* (1988, Cat.).
- *Assa* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Assa bidea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *assa vide* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Atayoz* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Atiria* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Ayçarrota, cabo* (1475, *Prot. Asi. C..1* N° 72), *ayçarrota* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Ayca errota guibela* (1478, *Prot. Asi. C..1* N° 131).
- *Aucedea* (1988, Cat.).
- *Aztegaña* (1858, *hip. Goñi lb* 2° N° 372).
- *Beango barazeta* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Bide vitartea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Cabo la fuent* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Fuente vieja* (1988, Cat.).
- *Cirica, camino de* (1498, *Prot. Asi. C..2* N° 116).
- *Chubercha, la* (1988, Cat.).
- *Dorraguibela* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Echeguibela* (1858, *hip. Goñi lb* 2° N° 372).
- *Eliçauerriaurrea* ((1475, *Prot. Asi. C..1* N° 67), *eliçaberri aurea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *elliçaberriaurra* (1499, *Prot. Asi. C..2* N° 136).
- *Eliçaberria* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Erenacoa, part clamada* (1481, *Prot. Asi. C..* N° 164).
- *Erreguace bizcarra* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *erreguate bizcarra* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Erreguazea* (1673, *Prot. Asi. C.ar* 122).
- *Errotaldea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Spolssutegua* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *espolsutegua* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260), *espolsutegua* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Eunce çaballa* ((1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Ezpeldia* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272), *ezpeldia, monte* (1845, Dc. GEH).
- *Garate bidea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *garatebidea* (1673, *Prot. Asi. C.ar.*122).
- *Garate munoa* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Garateco gayna* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Goyni bidondoa* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 236, 237).
- *Goñi, camino de* (1988, Cat.).

- *Guibelaldea* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Yarte buna burua* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Yartemunogaña* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Yayar termioa* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Ichasa, monte* (Dc. GEH), *ichesia* (1988, Cat.).
- *Ydoy ondoa* (1478, *Prot. Asi. C..º* N° 131).
- *Ibercelaya* (1988, Cat.).
- *Yorrabidondoa* (1501, *Prot. Asi. C..2* N° 136).
- *Yrube* (1858, *hip. Goñi lb 2º* N° 372), *yrurbe* (1501, *Prot. Asi. C..2* N° 136), *irurbe* (1988, Cat.).
- *Ytolaz* (1858, *hip. Goñi lb 2º* N° 372), *itolaz* (1988, Cat.).
- *Ytur berriondoa* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Ytur biribil, part clamada* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260).
- *Yturaldea* (1475, *Prot. Asi. C..1* N° 72), *yturraldea* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233).
- *Yturriberrri ondoeta* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Izpeldia baster* (1988, Cat.).
- *Juandene miguel guibela* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Juduencia, part clamada* (1478, *Prot. Asi. C..1* N° 131).
- *Lauçadia* (1474, *Prot. Asi. C..1* N° 62), *lauçadia* (1475, *Prot. Asi. C..1* N° 67), *lauçadia* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *lauçadia* (1488, *Prot. Asi. C..1* N° 260), *lauçadia* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Lança* (1473, *Prot. Asi. C..1* N° 41).
- *Larreberria* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Leberin* (?), *Bizcarra* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272), *lebron vizcarra* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *lebron sacana* (1858, *hip. Goñi lb 2º* N° 372), *leuerin* (?), (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272), *lebron* (1988, Cat.).
- *Lezaga, arroyo* (1845, Dc. GEH).
- *Licon* (?) *lecu, los linares llamados* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Lizarogui, monte* (1845, Dc. GEH).
- *Liçarreta* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272).
- *Luto* (1853, *Hip. lb 2º* f. 364).
- *Mendi buru çabala* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *mendibuzabal* (1988, Cat.).
- *Mochope* (1988, Cat.).
- *Juandene miguel aurea* (1673, *Prot. Asi. C.ar.* 122).
- *Muga de vidaurre* (1988, Cat.).
- *Odiaga* (1486, *Prot. Asi. C..1* N° 233), *odiaga* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272), *odiaga* (1489, *Prot. Asi. C..1* N° 272), *odeaga* (1988, Cat.).
- *Odiaga bidea* (1478, *Prot. Asi. C..1* N° 131).
- *Oyanchiqui* (1988, Cat.), *oyanchiqui, regata de* (1988, Cat.).
- *Playa* (1988, Cat.).
- *Sagarraga* (1986, *mapa C.F.C. Hoja* 114-16).

- *Salinas, camino* (1988, Cat.).
- *San miguel larrerea (sic)* (1858, *hip. Goñi lb 2º N° 372*).
- *Sanjuanondoa* (1853, *Hip. lb 2º f. 364*).
- *Snt. Miguel* (1482, *Prot. Asi. C..1 N° 184*).
- *Sanmiguelondoa* (1853, *Hip. lb 2º f. 364*).
- *Sant cruz* (1474, *Prot. Asi. C..1 N° 62*), *santa cruz, cabo la iglesia de* (1488, *Prot. Asi. C..1 N° 260*), *sta. Cruz* (1988, Cat.).
- *Santa maria, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 128*), *santa maria* (1490 *Prot. Asi. C..1 N° 280*), «plegado e ajuntado a baçarre a sono de campana, según ataquí anusado e acostumbrado de plegar...».
- *Santabarbaraondoa* (1673 *Prot. Asi. C.ar. 122*), *sta. Barbara* (1988, Cat.).
- *Siete hayas, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Trabidea* (1853, *Hip. lb 2º f. 364*).
- *Urdanegui* (1489 *Prot. Asi. C..1 N° 272*), *urdenegui, monte* (1845, Dc. GEH).
- *Urdoz vida burua* (1486, *Prot. Asi. C.. N° 272*), *urdoz bide burua* (1489, *Prot. Asi. C..1 N° 272*), *urdozvia* (1489, *Prot. Asi. C..1 N° 272*).
- *Uturuladea (sic)*, (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 131*).
- *Vergora (?) aldea* (1489 *Prot. Asi. C..1 N° 272*).
- *Zazpi o sieta hayas, monte* (1845, Dc. GEH).
- *Zoilaguibela, monte*.

8.1. Toponimia urbana

- *Apezanicoba (sic), casa* (1858 *hip. Goñi lb 2º N° 372*).
- *Armayonecoba (sic), casa* (1858 *hip. Goñi lb 2º N° 372*).
- *Calzaricoa, casa* (1858 *hip. Goñi lb 2º N° 372*), *calzaricoba (sic)* (1858 *hip. Goñi lb 2º N° 372*).
- *Lizarrondonecoba (sic), casa* (1858 *hip. Goñi lb 2º N° 372*).

9. TOPONIMIA DE URDANOZ

- *Abieta zubi* (1853 *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Aizpun, camino de* (1853 *hip. Goñi lb 2º N° 336*).
- *Alepota* (1853 *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Ansope* (1853 *hip. Goñi lb 2º N° 339*).
- *Aranceta cellay* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *Aranceta cellaya* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Arancevidea* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Arcanegui* (1496, *Prot. Asi. C..2 N° 67*), *arcanegui* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 119*).

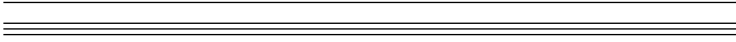
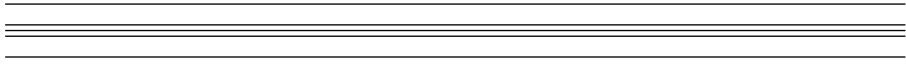
- *Ardancebarreneta* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Arraya* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Arreberri* (1988, *Cat.*).
- *Arrenegui* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Arteta, camino de* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Asa* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 339*), *asegaña* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*), *assa* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 119*), *assa* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Ataoyz bidea* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Aunzlosape* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Azanza, camino de* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 336*).
- *Balsa grande* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Babarich* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 339*), *gabaritz* (1988, *Cat.*).
- *Benisasi* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*), *bensesi* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 339*), *bentxezi* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Cañada nueva* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Cañada vieja* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Castillo mendiburu* (1988, *Cat.*).
- *Celaya* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 336*).
- *Cerrao, el (sic)* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Cortalde* (1988, *Cat.*).
- *Cubel aldea* (1481, *Prot. Sal. C.1 N° 167*).
- *Cuesta las bordas* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Dindartea* (1497, *Prot. Asi. C..2 N° 87*).
- *El regacho de abajo* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Elorburua, part clamada* (1476, *Prot. Asi. C..1 N° 98*), *elorburua* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Erka* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Erna* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Esnabarren, regacho* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Faceria* (1488, *Prot. Asi. C.ar.1, N° 258*), *facerias, las* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*), *facerio, el* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 336*).
- *Illarral de abajo* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Illarral de arriba* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Leberaun* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*), *Leberun* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *Loberaun* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Leigorri* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 113*), *leyorri* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *Leyorri* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 111*).
- *Licarlecu* (1498, *Prot. Asi. C..2 N° 119*), *licuria* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Lizurganetan* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*).
- *Loyande* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Loyancho, regacho de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Lozandia?* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*).
- *Mendiburu* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).

- *Molino* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 330*), *molino, cabo el* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Munarriz, camino de* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 111*), *munarriz, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Olbu* (1602, *Prot. Asi. C.8*), *Olbu* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 111*), *olbu* (1988, *Cat.*), *olbu, regata* (1988, *Cat.*).
- *Olaga* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Ornayz galçarbe* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Ornayz, monte de* (1497, *Prot. Asi. C..2 N° 108*).
- *Orneguibel* (1988, *Cat.*).
- *Plana, la* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Puent, cabo la* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Regadio, el* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*).
- *Sal, Cabo el* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Salinas de oro, camino de* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 33*).
- *Sant miguel, iglesia de* (1474, *Prot. Asi. C..1 N° 51*).
- *San miguelondoa* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).
- *Sant gregorio, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 N° 128*).
- *Sierra, camino de la*.
- *Siete hayas* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Simisterio (sic)* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Sorguin yturria* (1501, *Prot. Asi. C..2*).
- *Tejeria, regata* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Uarca aldea* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *hugarca* (1838, *hip. Goñi lb 2º N° 111*).
- *Uderbe* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *uderbe, camino de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*), *uderbe* (1988, *Cat.*), *uderbe, camino de* (1988, *Cat.*), *uderbe, regata* (1988, *Cat.*).
- *Urdanegui* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *urdenegui* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Urdanoz, bordas de* (1986, *mapa C.F.C. Hoja 114-16*).
- *Vaguiraspea* (1501, *Prot. Asi. C..2*), *Puente de baguiraz* (1673, *Prot. Asi. C.ar. 122*).
- *Vearil* (?), *Part clamada* (1477, *Prot. Asi. C..1 N° 107*).
- *(I) larri guibeleta* (1501, *Prot. Asi. C..2*).

9.1. Toponimia urbana

- *Palacio de cabo de armeria* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*), (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 339*).
- *Ardogorri* (1698, *ADP.C.1466 N° 12 f. 22*), *Ardogorrinecoa, casa* (1853, *hip. Goñi lb 2º N° 345*).

- *Berichicoa, casa* (1853, *hip. Goñi lb 2º Nº 345*).
- *Goñinecoa, casa* (1853, *hip. Goñi lb 2º Nº 345*), *goñirena* (1698, *ADP.C. 1466 Nº 12 f. 22*).
- *Veyngo elicaldea, barrio clamado* (1496, *Prot. Asi. C..2 Nº 52*), *sta. Maria, iglesia de* (1478, *Prot. Asi. C..1 Nº 128*)



BALBINO GARCÍA DE ALBIZU JIMÉNEZ
TOPONIMIA Y LENGUAJE
DE *AMÉSCOA ALTA*

SITUACIÓN

La denominación de Améscoa Alta se aplica, desde hace casi cinco siglos, al valle más noroccidental de la merindad de Estella; llamado antiguamente Val de Arana, forma parte de una larga barrancada que se inicia, al Oeste, en el valle de Arana alavés. La homonimia, obviamente, no es casual: ambos debieron formar una entidad única, en un pasado bastante lejano, previsiblemente antes de la incorporación de Álava al Reino de Castilla. Por su lado oriental, confina con Améscoa Baja que, hasta los comienzos del siglo XVI, era conocida como Améscoa o Val de Améscoa, considero pertinente esta aclaración por el equívoco, que estos cambios en la denominación puedan ocasionar. De hecho, como apunta Luciano Lapuente, Yanguas cayó ya en el error en su *Diccionario de Antigüedades* y Caro Baroja en inexactitud en su *Etnografía Histórica de Navarra*, al interpretar inadecuadamente este pequeño baile de nombres.

El valle alberga tres lugares, Aranarache, Eulate y Larraona, los cuales han poseído, desde sus primeras menciones documentales y conservado más tarde, identidad propia y diferenciada. Los tres municipios ocupan una superficie total de 25 km² y albergan un millar aproximado de habitantes. Entre los 700 y 800 m de altitud, sus núcleos urbanos se ubican en la falda sur de Urbasa, hacia cuya barga se empinan sus aldayas. Esta voz, *aldaya*, que no esconde sus raíces, es recogida por Ollaquindía en su ampliación del *Vocabulario Navarro* de Iribarren, como específica de Améscoa y con la siguiente definición: «Ladera con hayas y robles almenada de rocas».

1. LA PREHISTORIA Y LA HISTORIA OSCURA

La Sierra de Urbasa es pródiga en asentamientos humanos paleolíticos y post-paleolíticos, muchos de ellos descubiertos en los últimos 22 años, por un amescoano de fino olfato arqueológico, Emilio Redondo. Alguno de estos asentamientos están próximos a la barga y los puertos de acceso, por lo que no cabe descartar la presencia de grupos primitivos en el propio valle. En cualquier caso,

los vestigios prehistóricos son, hasta el momento, muy escasos en Améscoa Alta; ante una economía cazadora-recolectora en su fase inicial, ampliada más tarde con un incipiente pastoreo, poco atractivo podía presentar la depresión amescoana. La competencia de Urbasa, más meseta o altiplanicie que sierra, como matiza Floristán Samanes, con alternancia de bosques y rasos, y no escasa en manantiales y balsas, no dejaría lugar a dudas.

Pudo ser la agricultura, en sus primeros estadios, la que mejorase las posibilidades del valle y diera lugar a los primeros asentamientos estables. Quizá fue este aprovechamiento mixto agro-pastoril el dominante en el valle, al producirse los primeros contactos e influencias de la romanización. Ésta debió proceder de focos meridionales y, más concretamente, a partir de las *civitates* romanas establecidas junto al Ebro, siguiendo el curso del Ega y, por qué no, el del Urederra.

La hipótesis más aceptada sobre la sufijación *ano*, puede validar en cierto modo, la presencia romana en la zona y su trayectoria: así, en Améscoa Baja, Baquedano, Barindano y Gollano, y en el cercado Valdeallín, Amillano y Galdeano, constituyen un buen síntoma. Si en general se opta por explicaciones antroponímicas, no parece descabellado entrever lexemas vascos en cuatro de los casos citados.

Nada sabemos con certeza sobre el lenguaje de los primeros amescos, pero cabe aplicar aquí, particularizando, lo dicho por Michelena en un contexto más amplio: «... lo más juicioso, lo más económico, es pensar que (la lengua vasca) es antigua en esta zona pirenaica, aunque no podamos decir cuánto».

La romanización deja igualmente sus huellas en los testimonios epigráficos conservados: las lápidas de Larraona, ocho, unidas a las diecisiete de la vecina Contrasta, dan pie a Elorza para suponer la existencia de un taller de escultura en el valle. Por otro lado, la muga entre Álava y Navarra, de la que nuestro valle forma parte, es fértil en este tipo de vestigios; esto ha dado pie a la realización de diversos trabajos, tratando sobre su adscripción a territorio várdulo o vascón, en función de sus peculiaridades. La única conclusión, aceptada en casi todos los casos, es que la frontera entre ambos pueblos no distaba mucho de la actual divisoria navarro-alavesa.

Los siglos posteriores no han dejado evidencia alguna de su acontecer, en estos pagos: quedan lejos de las vías de incursión visigóticas, y relativamente próximos, pero resguardados por la orografía, de las contiendas con los musulmanes.

Aunque a título anecdótico, por su dudoso rigor histórico, conviene citar aquí un fragmento de *La Crónica de los Reyes de Navarra* del Príncipe de Viana que dice: «...e llamase la antigua Navarra estas tierras, son assaber las Cinco Villas, de Goñi, de Goñi, de Yerri, Valdelana, Amescoa, Valdegabal, de Campeço e la Berrueza o Ocharan, en este día, una grant peinna que esta tajada entre Amescoa, Eulate e Valdelana se llama la corona de Navarra e una aldea, que esta al pie, se llama Nabarin».

Curiosamente, entre Ecala, entonces lugar de Améscoa (hoy Améscoa Baja), y Eulate, y hacia el sur de ambos, es decir hacia Valdelana, existe un paraíso todavía llamado Nafarrate y que no responde mal a la descripción de la Crónica. Curioso también que la relación de tierras que conforman «la antigua Navarra» es identificable en su totalidad, a excepción de Ocharan. Por otra parte, y pese a mencionarse expresamente Eulate, se echa en falta el nombre del valle al que pertenece. Sería muy aventurado, aunque no exento de cierta lógica, deducir que Ocharan pudiera ser la primitiva denominación del valle de Arana, tanto alavés como navarro.

2. EL TIEMPO HISTÓRICO

Del año 1007 data la primera cita documental del topónimo Améscoa, que se refiere, reiterando la explicación inicial, única y exclusivamente a lo que hoy es Améscoa Baja.

En la segunda mitad del siglo XI, hay documentadas donaciones a Irache, de vecinos de los lugares de *Larraona*, *Aranarache* y *Eulate*; vuelve a citarse Eulate en el Fuero de Inzura, 1201, aunque excluido de la zona afectada. A partir de esta fecha, nuestro valle padece las consecuencias de su condición fronteriza con el Reino de Castilla, cuyo monarca, Alfonso X, consciente de la importancia estratégica de esa divisoria, concede fuero de poblamiento a Contrasta, en el inmediato valle alavés de *Arana*. Esto ocurre a mediados del siglo XIII.

Ambos valles, Arana alavés y Arana navarro, permanecen bajo la jurisdicción eclesiástica del Obispado de Calahorra y, más concretamente, incluidos en el Arcedianato de Berberiego. Procede aclarar que Berberiego es el nombre de un lugar del valle alavés de Arana, ya despoblado en 1257, pero que da título a uno de los cuatro arcedianatos de la diócesis calagurritana, por lo menos desde 1137. Por su posición, en un cruce de varias calzadas romanas secundarias, y su condición de arcedianato desde muy antiguo, cabe relacionarlo con la romanización y, más tarde, con la cristianización del territorio.

El nombre de Val de Arana, con distintas grafías, queda documentado en los Libros o Registros de Comptos del Reino de Navarra, siempre en referencia a la Améscoa Alta posterior. Esto ocurre durante el siglo XIII, en tanto que los alaveses mantienen también el nombre del valle de Arana para el conjunto formado por la villa de Contrasta y los lugares de Alda, Ulibarri y San Vicente. La posible confusión que, desde la perspectiva actual, puede originarse, queda aclarada en la Carta de Hermandad que acuerdan, en 1293, «el conçeio de Salvatierra e el conçeio de las siete villas de Amescoa». Los firmantes por la parte navarra se identifican como «nos los de Harana de juso e los amescoanos...». De esta forma se diferencian los valles homónimos, navarro y alavés, de juso y de suso, lo que concuerda con sus altitudes relativas.

Los altercados militares y los actos de bandidaje, sacudirán nuestro valle en la primera mitad del siglo XIV, para llegar a una situación límite en 1348 con el primer y más grave embate de la peste negra.

El Apeo de Lóquiz, de 1357, por el que se amojonan los términos de todos los lugares faceros de este monte común, documenta los primeros topónimos menores de Améscoa Alta.

El siglo XV no produce aportaciones de ese carácter salvo para las Limitaciones, que omito aquí por ser objeto de otro trabajo. En 1511 todavía se cita el Val de Arana navarro, denominación que probablemente pierde poco después, al producirse la anexión de Navarra al Reino de Castilla. La nueva designación no queda registrada en la documentación del valle hasta 1540, con motivo de unas Ordenanzas entre Larraona y Contrasta, que proporcionan un buen caudal de topónimos. He omitido, por obvio, que todos los documentos relacionados con Améscoa Alta, hasta esa fecha, ponen de manifiesto a través de topónimos, apodos y palabras sueltas, la condición vasco-parlante monolingüe de sus vecinos. Esto queda confirmado en un pleito por la Alcaldía de Eulate, de 1591, en el que se aduce a favor de uno de los candidatos, Joannes de Mezquia, «que habla romance», lo que al citarse como argumento debe constituir una circunstancia notoria.

En el siglo XVI, conoce Améscoa Alta su más alto nivel demográfico, un total de 171 fuegos frente a los 50 de 1360; a partir de 1595 se inicia un declive, con motivo de una nueva epidemia de peste, para no recuperar el techo citado hasta principios del siglo XX. La segunda mitad del siglo XVI sigue manteniendo un alto nivel de información lingüística, principalmente por las aportaciones de los Archivos Parroquiales que se conservan completos desde 1545-1550, amén de pleitos, probanzas de hidalguía y algún amojonamiento aislado. Por estas fechas se forma la sociedad de «porcionistas» del molino de Eulate, más tarde llamados Aldunes.

Su documentación, algo deteriorada pero muy extensa, se condensa en el llamado *Libro de Cuentas*, pequeña fuente de información etnográfica. Como ha quedado dicho, *aldunes* es el apelativo que reciben los propietarios del «molino farinero», situado en el cauce del río Uiarra a su paso por Eulate. De esta sociedad, aún hoy en día no disuelta pese a estar el molino derruido, se conserva una copia de un acta de 1.599. En ella se dice: «reunidos en su junta y baçarre como lo tienen de costumbre de juntarse...», por lo que su antigüedad puede rebasar los 400 años».

A partir del siglo XVII, la primera cita es de 1601; hay testimonios explícitos de que «la lengua materna» o «la lengua bulgar del dicho valle es la bascongada». Todos ellos han quedado registrados en los *Libros de Fábrica* de Améscoa Alta, con motivo de las periódicas estancias de los Visitadores del Obispado de Calahorra. Unas veces son éstos los que exhortan a la utilización de «la lengua propia del dicho lugar», y otras, los clérigos que manifiestan «haber leído las instrucciones del Visitador en la lengua bulgar de esta balle que es la bascongada». De este siglo, se conservan varios amojonamientos y apeos de heredades, así como las *Ordenanzas de Larraona* de 1630, con abundante riqueza

toponímica. A excepción de los nombres de lugar, todos los documentos se expresan lógicamente en castellano, sin que ello sea obstáculo para que se deslicen en dichos textos, voces vascas que el escribano de turno considera oportuno respetar o imposible traducir.

La toponimia surge también ocasionalmente en los Archivos Parroquiales, principalmente, como en el siglo anterior, en los *Libros de Legados y mandas pías* y en los de *Cofradías*, con motivo de donaciones de piezas o heredades que precisan nombre y/o ubicación específica.

3. LA PÉRDIDA DEL EUSKERA

Comienza el siglo XVIII con la misma tónica lingüística que el anterior, aunque la última mención, por parte de los *Libros de Fábrica* a la «lengua vulgar o propia» se produce en 1721. Por otro lado, la toponimia es aún más significativa, pues, salvo en contadas excepciones, se mantiene en el lenguaje primitivo; estas excepciones son, en general, traducciones de la primitiva denominación que surgen de forma ocasional, sin mantener continuidad. Subsisten igualmente entre los textos castellanos, apodos, labores, utensilios y otras expresiones en lengua vasca.

Muy probablemente, y me baso en indicios muy ligeros para afirmarlo, se ha iniciado ya una situación de bilingüismo, que se irá consolidando a lo largo de la centuria, para acabar desequilibrándose en sus dos últimos decenios. El comienzo de la enseñanza reglada, rudimentaria en sus inicios, parece contribuir en ese sentido, aunque paradójicamente los dos primeros maestros laicos de Eulate son de origen guipuzcoano: los ascendientes de Manuel de Urquía procedían de Ataun y Baptista de Aguirre, su sucesor, es natural de Urnieta. Parece sensato pensar que la lengua aprendida en el seno de la familia es la vasca, lo que hace preciso el empleo de maestros que la conozcan, aunque impartan la enseñanza en castellano.

La Guerra de la Convención no alcanza, de forma directa, a estos valles pero provoca una leva importante entre sus hombres, afectando seriamente a sus estructuras familiares, económicas y culturales. La invasión napoleónica más tarde, y la primera Guerra Carlista finalmente, agudizan esos efectos y probablemente la lengua milenaria de los amescoanos, ya seriamente tocada, sufre aquí un daño irreversible. En este mismo sentido se pronunció ya Luciano Lapuente en un trabajo sobre la toponimia amescoana.

Todo lo expuesto coincide con la afirmación de Bonaparte en su carta a Echenique de 1863, recogido por Apat-Echebarne:

... me han asegurado que en todo el partido de Estella no hay más que estos pueblos donde sólo algunas personas siguen hablando esta lengua: Eulate, San Martín, Ecala, Baquedano, Zudaire, Gollano, Urra, Barindano, Artaza... Me interesan estas localidades, por ser las únicas del partido de Estella, que conservan un hálito de la lengua vasca.

Consideramos que amescoanos nacidos entre 1780 y 1800, pudieron ser los últimos en adquirir, como primera lengua, el euskara; los supervivientes de este período, en la fecha de la carta, pudieron justificar la información recibida y transmitida por Bonaparte a Echenique. La hipótesis, en su conjunto, puede ser tildada de endeble, dada su débil fundamento y nuestra ignorancia en esta materia; ello no obstante, nos arriesgamos a realizar esta afirmación para que pueda ser confirmada o rebatida. En uno u otro caso, acabaremos todos sabiendo más sobre nuestro pasado, lo que no es poco.

Pero volvamos a la toponimia, habrá que alcanzar el final del siglo XIX, para contar una docena escasa de nombres de lugar en castellano. Queda claro que para estas fechas, los amescoanos son castellano-parlantes monolingües, y que la perseverancia de las denominaciones primitivas queda claramente explicada por el razonamiento de Michelena:

Los nombres de lugar, fijados al terreno —es decir, estrictamente localizados—, suelen dar pruebas de una gran tenacidad que les permite sobrevivir a los cambios de lengua, que arrastran consigo —salvo unos cuantos Reliktwörter— la gran masa del vocabulario...

También los Reliktwörter del primitivo lenguaje se han mantenido hasta casi nuestros días en el vocabulario amescoano; Lapuente recopila una buena muestra a través de sus trabajos etnográficos. Su escasez actual es imputable no sólo al paso del tiempo, sino a la desaparición de ciertas actividades tradicionales o a su evolución tecnológica que ha suprimido o sustituido el léxico vinculado a ellas.

4. CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo ha sido la recogida de los topónimos primitivos de Améscoa Alta, a través de fuentes documentales; completarlo con datos sobre la evolución del lenguaje en la zona, es una forma de aprovechar parte de la valiosa información descubierta y de darla a conocer, aunque sea de forma poco ordenada. A pesar de haber recurrido, en las labores preliminares, a las fuentes orales, he omitido sus resultados por varias razones; una de ellas es la escasa o nula aportación que suponen para el objetivo perseguido, no añaden nuevos topónimos a la relación extraída de los archivos o presentan un cuño tan reciente que resultan poco esclarecedores. Por otro lado, se limitan a constatar la persistencia de la vieja toponimia, aunque con una reducción cuantitativa notoria, a la vez que evidencian mutilaciones y/o deformaciones en los conservados.

Ni uno ni otro son fenómenos específicos de este valle, como no lo son las causas que los originan. La pérdida de los topónimos en uso se explica por tres motivos básicos:

1. La concentración parcelaria acaba con el minifundio que, en cierto modo, fomentaba la pluralidad de topónimos menores, indispensables para identificar la multitud de parcelas existente.
2. El perfeccionamiento de la cartografía suprime la necesidad de los amojonamientos y, sin ellos, la toponimia pierde una de sus mejores fuentes y razones de existencia.
3. La supresión de actividades tradicionales es una razón menor, por mantenerse las más significativas.

En cuanto al deterioro experimentado por los nombres de lugar, puede explicarse por la pérdida del lenguaje que los ha concebido, los hace incomprensibles y anula por tanto su valor descriptivo, significativo. Al transmitirse, oral y documentalmente, van dejando jirones de su forma primitiva. La documentación hoy disponible del valle no es escasa, y se remonta a un pasado bastante lejano. Confío en que, a corto plazo, aflorarán nuevos documentos que ampliarán las posibilidades de conocimiento, y facilitará la revisión de este trabajo y la preparación de otros. Las novedades no procederán de los Archivos Parroquiales, completos, ordenados y bien conservados, desde mediados del siglo XVI; pero sí de los municipales, concejiles y privados. La ordenación de los primeros y la recuperación de lo que queda de los segundos arrojará resultados interesantes. Véase para ello la labor realizada por Javier Díaz, amescoano de Larraona, en varios de ellos.

Por otra parte, existen numerosos documentos privados cuya importancia es ignorada por sus poseedores, y que todavía pueden salvarse de su pérdida definitiva, en la medida en que se produzca una toma de conciencia sobre su interés. El archivo privado de los Alvarez de Eulate, de paradero desconocido, y el de los Baquedano, si aún se conserva, serían de un valor inapreciable. Súmese a todo ello los Archivos diocesanos de Calahorra y Santo Domingo de la Calzada, sobre los que he realizado un primer intento.

Mi objetivo general en este trabajo es ampliar el conocimiento, la cultura de lo propio, en este caso, de un pequeño valle navarro en el que se hunden parte de mis raíces. La tarea puede imaginarse que no resultará fácil, Luciano Lapuente, con cuya amistad me honro, ha puesto el listón muy alto dejando muchas materias casi exhaustas. Ello no obstante, algunos resquicios han quedado y será la aptitud que no la actitud, la que ponga límites a su aprovechamiento. La falta de tiempo es otro problema que no por asumido deja de serlo. Sustituir la colaboración pasiva por la activa contribuiría a atenuarlo y no desespere de contagiar a algún otro amescoano, Lapuente y Redondo aparte, de mi objetivo.

La temeridad de comenzar por la toponimia, sólo tiene el atenuante de hacerlo a título de recopilador y he aquí los frutos de este rastreo:

<i>Achimindea</i>	AML (1799). Monte. Larraona.
<i>Agoztarana</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Ainavaca</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Aiondoa</i>	AMA (1817). Aranarache.

<i>Airurdina</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Aizandietia</i>	APL (1758). Entre Arandarache y Larraona.
<i>Aizbarrena</i>	AML (1630). «Majadas de» Larraona.
<i>Aizcorribe</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Aizcorrubia</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Ayzcorrigaina</i>	AMAB (1357). Paraje mugante entre Eulate y la facería de Lóquiz. En AME (1735), alto de Ayzcorrigaina.
<i>Aizlucea</i>	AJL (1499). «Peña de» Entre Larraona y Contrasta, en la barga de Limitaciones.
<i>Aiztavetteguia</i>	AML (1779). Larraona.
<i>Aizuria</i>	AME (1735). Paraje mugante entre Eulate y Arandarache, en la barga de Limitaciones.
<i>Aizuria bizcarra</i>	APL (1688). Larraona. Probable emplazamiento primitivo de la Ermita de la Blanca, o Santa María de la Peña Blanca. En APL (1714) Aizuria vizcarra. En AML (1825), Arzuriavizcarra.
<i>Aizuri gaina</i>	AME (1751). Entre Eulate y Arandarache. No se corresponde con Aizuria. En el mismo documento, Aizuru-gaina.
<i>Aizuru pea</i>	AME (1751) «cerro de». Larraona.
<i>Aldaia</i>	AME (1766). Eulate. Forma parte del vocabulario amescoano y define la ladera que media entre los pueblos y la barga de Limitaciones.
<i>Aldaya</i>	AML (1630). Larraona. An AML (1779), Laldaya.
<i>Alvarasoro</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Amasatea</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Amaso</i>	AMA (1817). «Monte de». Arandarache.
<i>Amaso</i>	AML (1630). «Majada de». Larraona.
<i>Amasoa</i>	AML (1630). «Peña de». Larraona.
<i>Amasobide</i>	AMA (1817). Arandarache.
<i>Amasobide gaina</i>	AMA (1817). Arandarache.
<i>Amasocelaya</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Amasove</i>	AML (1630). «La varga de». Larraona. También en APL (1878).
<i>Amilabizcargaina</i>	AMA (1817). Arandarache.
<i>Amilaz Bizcarra</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Amilaz Bizcargaina</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855).
<i>Amilaz Bizcarpea</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Amilapizcarpe.
<i>Ampila</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Andremarialdea</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Ansoategui</i>	APL (1607). Larraona.
<i>Anssomendia</i>	AME (1668). Entre Eulate y Ecala.

<i>Ansomendi</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Ansomendia sacana</i>	AME (1688). Entre Eulate y Ecala.
<i>Ansomendia gaina</i>	AME (1781). Entre Eulate y Ecala.
<i>Ansomillaco zavalá</i>	AME (1735). Paraje mugante entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Ansoteguía</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Ansoteguieta</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Ansoteguieta</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Antarneta</i>	AJSL (1722). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Araiztubalzo zabala</i>	AME (1688). En el mismo documento aparece escrito también Araizcobaztuzebala y Araiztubazcocebala. Entre Eulate y Ecala.
<i>Araiztubalza</i>	AME (1688). En AME (1855), Aristubelza. Este paraje mugante entre Eulate y Ecala, y por tanto, entre Améscoa Alta y Améscoa Baja, ha dado nombre a la Junta que, compuesta por representantes de ambos valles, administra las Limitaciones, franja de Urbasa de unos 52 km ² , cuya propiedad, uso y disfrute les es reconocida desde 1412.
<i>Arabagoa</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Aranach bide</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Aranach bide gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Aranache bide pea</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Aranach muga</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Arnasmuga.
<i>Aranago</i>	AML (1630). «Majada de» Larraona.
<i>Aranaldia</i>	AME (1735). «Cequia de». En AME (1751) «Cequia de» Aranaldea. Entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranandi</i>	AME (1784) y (1867). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Arandico eguía</i>	AME (1735) «Alto de». Entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranandico eguibarrena</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Arandico eszu barrena</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranarco iturri</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranbea</i>	APL (1616). AML (1630), APL (1772). Larraona.
<i>Arancaicha zulazpe</i>	AML (1859). «Barranco y monte común». Entre Larraona y Contrasta.
<i>Arandivileta</i>	DP (1927) que dice ser copia del apeo de 1887. Eulate.
<i>Arandiaga</i>	AMB (1357). Paraje mugante entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Arangaizco recalde</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Aranguena</i>	AML (1631). Paraje de Contrasta mugante con Larraona que se cita con el nombre alternativo de Urcaaédirana.
<i>Aranguti celaya</i>	APL (1861). Larraona.

<i>Aranoz</i>	AME (1884) «Fuente» entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranozco iturri</i>	AME (1751). «Fuente» entre Eulate y Aranarache.
<i>Aranzabala</i>	AML (1630) y (1845). Larraona. También en APL (1772).
<i>Arazmina</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Arbero</i>	APE (1824) y (1837) Eulate.
<i>Arbina</i>	AML (1630) y (1845). Larraona.
<i>Arbizuri</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Arcinala</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Ardança</i>	APE (1587). «Barrio de». Eulate.
<i>Ardambide</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Ardanbide</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Ardanbidegaina</i>	AME (1688). Entre Eulate y Ecala.
<i>Ardanbidepea</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Ardanzagaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Arechiarra</i>	AML (1540). También Arechiarra en el mismo documento. Larraona.
<i>Arguna</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Argunga</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Ariguena</i>	AML (1859). «Fuente de». Entre Larraona y Contrasta.
<i>Arimazufi</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Arizcuena</i>	AML (1630). «Cruz y Fuente de». Larraona.
<i>Arizquengaña</i>	APL (1637). Larraona.
<i>Arozco iturria</i>	AME (1735) «Fuente de». Entre Eulate y Aranarache.
<i>Aryurdina</i>	AME (1688). Entre Eulate y Ecala. En 1781, en un amojonamiento entre ambos, el mismo paraje se documenta como <i>Arzurdina</i> .
<i>Arrapia</i>	AJSL (1820). Entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Arrapiaco zelatua</i>	AME (1735). «que se halla en lo alto de la cumbre». Primer mojón, de Este a Oeste, entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Arribagoa</i>	AML (1630). Larraona. Arribajo en AML (1859).
<i>Arribagoi</i>	AML (1859) «Cerro de». Larraona.
<i>Arribidigana</i>	AME (1668). Entre Eulate y Ecala.
<i>Arrimontongayna</i>	AML (1540) «Monte común» entre Larraona y Contrasta.
<i>Arriscozufiadena</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Arriscozufibarrena</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Arriscozufiondoa</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Ariscozufia</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Arriçabala</i>	AML (1630). «Peña de». Larraona.

<i>Arrotazarra</i>	AML (1859). «Peña de». Larraona.
<i>Artachueta</i>	AJSL (1820). Entre Arananarache y la facería de Lóquiz.
<i>Artaduia</i>	AME (1766). Eulate. Artaduya en AME (1855).
<i>Artagaina</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Artalde</i>	APL (1706). Larraona.
<i>Artasobarrena</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Artasoguibela</i>	AML (1630). «Majada de». Larraona.
<i>Artasoro</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Artasua</i>	AML (1859). «Monte común» entre Larraona y Contrasta.
<i>Artasubiela</i>	AML (1859). «Barranco y monte». Larraona.
<i>Artasuetabarrena</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Artazubieta</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Arteadana</i>	APE (1621). Entre Eulate y Arananarache.
<i>Arteatana</i>	AMA (1867). Arananarache.
<i>Arteguizar</i>	AME (1688). Entre Eulate y Ecala. En AME (1688) Arteguizarra y en AME (1781) Alto de Arteguizarra. Los tres documentos corresponden a otros tantos amojonamientos entre Eulate y Ecala.
<i>Arteguilluce</i>	AMA (1867). Arananarache.
<i>Artiadana</i>	AML (1859) «Monte». Larraona, junto a la muga con Contrasta.
<i>Arttabetta</i>	AML (1779). «Cequia pública». Larraona.
<i>Artteguíasaroya</i>	AML (1779). Larraona.
<i>Arttenysavia</i>	AML (177). «Puente». Larraona.
<i>Arruza</i>	AME (1766) y (1855). Eulate.
<i>Arzagaina</i>	AML (1845). Larraona.
<i>Arçufiya</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Arzurdina</i>	AME (1781). Primer mojón de Norte a Sur entre Eulate y Ecala, prácticamente en la barga de Limitaciones. En AME (1688) se le llama Bargazuria y en AME (1688) Aryurdina.
<i>Arzurigaina</i>	AME (1735). Entre Eulate y Arananarache. Este mismo paraje se cita en el amojonamiento entre ambos lugares AME (1751) como Arzurigaina y Arzurugaina.
<i>Asa-liturri</i>	APL (1800). Larraona.
<i>Ascanduya</i>	AMA (1817). Arananarache.
<i>Ascarratana</i>	AMA (1867). Arananarache.
<i>Ascarros, los</i>	AMA (1867). Arananarache.
<i>Asestadero, el</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Atarmina</i>	AME (1751). «Puerto de». Entre Arananarache y Eulate, en aquella fecha.

<i>Attartea</i>	AML (1630). «Puerto de». Larraona. También en AML (1845).
<i>Attartevidea</i>	AML (1779). Larraona.
<i>Atumalazbarrena</i>	AA (1739) «Paraje junto al río Uiarra», llama así, en el que se hallaba situado el molino de Eulate, cuyos propietarios o «porcionistas» eran conocidos como «los Aldunes».
<i>Auza</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Auzara bidea</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Auzarrituria</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Auzasoro</i>	AME (1855), Eulate.
<i>Auzufi</i>	AA (1854). En el cauce del Uiarra, en Aranarache.
<i>Azcarreta</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Azpilduya</i>	APE (1599). AME (1735), (1766), (1855) y 1887), y en AMA (1817). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Azquicha</i>	AML (1859). Alto de Contrasta mugante con Larraona.
<i>Azquizagoyena</i>	AML (1540). En el mismo documento se cita también como Ezquiza goyena. Entre Larraona y Contrasta.
<i>Bagozabela</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Baigorri</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Bailumbe</i>	AJSL (1820). «Peña». Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Ballumbebarrena</i>	AJSL (1772). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Ballumbegaina</i>	AJSL (1772). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Ballumbidea</i>	AJSL (1772). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Bardinzaca</i>	AME (1766), (1774) «Puente de», y (1855). También en 1855 se cita como Barrinzaca. Eulate.
<i>Bargachipia</i>	AME (1688) y (1735) «pasado el Puerto». Entre Eulate y Aranarache.
<i>Bargachipia</i>	AML (1630) «las peñas pequeñas que llaman» y AML (1859). Larraona.
<i>Bargachigaina</i>	AME (1781). En la barga de Limitaciones entre Eulate y Ecala.
<i>Bargachipigaina</i>	AME (1688). Segundo mojón de Norte a Sur, en la barga de Limitaciones, entre Eulate y Ecala. También en AME (1781).
<i>Bargachipigaina</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache, en la barga de Limitaciones.
<i>Bargazuria</i>	AME (1664). Lugar de reunión y paraje del primer mojón entre Eulate y Ecala.

<i>Barlucegaina</i>	AME (1735) «Alto de». Entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Barraico</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Barraicua</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Bazterra</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Baçarramendi</i>	AML (1622) «Alto de» Larraona. AML (1632) «término comunero de la villa de Contrasta y lugar de la Raona». AML (1723). En AML (1727) Bazarremendi.
<i>Vidacruzua</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Vidazarra</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Bidarbina</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Bidartea</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855), Vidarte.
<i>Bidarte barrena</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Bidarmina</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Bidasua</i>	APL (1799). Larraona. Vidaso en AML (1859).
<i>Bidazuri gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Vidazuri</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Videgaraya</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Biribilleta</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Biurrundi</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Blanca, de la</i>	APL (1630). Ermita, Larraona. También la Virgen Blanca, la Virgen de la Blanca. Santa María de la Peña Blanca y Santa María de la Blanca. Su primitiva ubicación debió estar an Aizuria bizcarra, de donde parece proceder el nombre posterior.
<i>Bociorovide</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Bustico erreca</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Busticorreca</i>	AML (1855). Larraona.
<i>Butarra</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Butarrate</i>	AME /1766). Eulate.
<i>Buztinobieta</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Calvario, el</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Caños, los</i>	APL (1615). Larraona. Traducción del topónimo <i>Cañueta</i> que se da en algún otro caso en los documentos de Larraona.
<i>Cañueta</i>	APL (1714), (1799), y (1828). Hacen mención a una pieza donada a la cofradía de la Virgen de la Blanca, en el paraje de dicho nombre.
<i>Cañueta</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Caperasoroa</i>	AME (1781). Entre Eulate y Ecala. Se cita como Capelasoroa en una hipoteca sin fecha pero de mayor antigüedad que el amojonamiento de 1781.
<i>Carrerabidea</i>	APA (1686). Aranarache. Carreravide en AMA (1867).

<i>Catustaralde</i>	APA (1693). Larraona. Se documenta como Catustaralde en APA (1714) y (1828) y como Catuzaralde en APA (1799).
<i>Catalarbe</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Catarriturri</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Celatu de Esape</i>	AME (1884). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Centemia</i>	AML (1859). En Contrasta, mugante con Larraona.
<i>Ciorduisabela</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Cocullu</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Coparazio</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Coparazioco Yturrialdea</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Cruces, Calleja de las</i>	DP (?). Eulate.
<i>Cruzarria</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Cruzarriadana</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Cucuilo</i>	AML (1859) «Monte». Larraona.
<i>Cucullua</i>	AML (1779). Larraona.
<i>Cucuquibia</i>	AML (1639) y (1845). Larraona
<i>Culanda</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Cunitostea</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Chaminotegui</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Choratea</i>	AMA (1630). «Cequia de». Larraona.
<i>Dallicobargaezquina</i>	AME (1735) y (1784). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Dambolin soroa</i>	AME (1766) pieza próxima a Idiondoa. Eulate.
<i>Done Loria</i>	APE (1629), (1630) y (1631). Parece referirse a la ermita de las Santas Nunilo y Alodia, situada en Urbasa, pero dependiente de Eulate.
<i>Donyquendy</i>	AJL (1782) se cita como «alias» de la ermita de San Vicente, antes Jaundonequendi, en la barga de Limitaciones-Encia, y por tanto mugante entre Larraona y Contrasta.
<i>Dorticorreca</i>	AP (1873). Eulate.
<i>Ecala bidea</i>	AME /1766) y Ecalavide (1855). Eulate.
<i>Ecalavide</i>	AMA (1817) y (1867). Aranarache.
<i>Ecala bidepea</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Echagaraia</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Echagaray.
<i>Egoarrieta</i>	APL (1593). Larraona.
<i>Egorrieta esperria</i>	APL (1602) «la rain que se dize». Larraona.
<i>Egoguren gaina</i>	AML (1630) «la rain que se dize...». Larraona.
<i>Eguillor</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Eguillor gaina</i>	AME (1688) y (1781). Entre Eulate y Ecala.
<i>Eguramendigaña</i>	APL (1706). Larraona.
<i>Eguramendioste</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Egurza</i>	AML (1540) y (1859). Larraona.

<i>Egurza celaya</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Eliçalde</i>	APL (1569). Larraona.
<i>Elizalde</i>	APA (1613). Aranarache. También en APA (1676) y (1686)
<i>Elizaldea</i>	AME (1766). Eulate. Paraje situado donde se ubicó la Iglesia segunda de Eulate. La primitiva fue la hoy ermita de San Juan y la actual fue consecuencia del traslado de la situada junto al palacio de los Eulate.
<i>Elizarbina</i>	AML (1630) y (1859). Larraona.
<i>Elordui sabela</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Elorria buarra</i>	APL (1693) y (1747). En APL (1799) se escribe Liorra Barra y en APL (1828) Liorra Barrena.
<i>Elosuco sacana</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Epermendi</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Epermendia</i>	AME (1766). Eulate. Epermendi en AME (1855) y AME (1895).
<i>Epermendi gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Erenzaba</i>	AME (1884). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Erensaucoegua</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache. En AME (1751) Ezenzaucoegua.
<i>Erenzaucolezeadana</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache. Antes, en AME (1735) Herenzauco lezeadana.
<i>Erramueta</i>	AME (1766) «paraje en Bidartea». Eulate.
<i>Errarte</i>	APL (1587). Larraona. Una rama de los Ruiz de Larramendi lleva este «alias». Aparecen incluso como Ruiz de Errarte.
<i>Erresocoa</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Erresoro bazterra</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Errosoro gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Erriberaco arbina</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Errositurry</i>	AME (1766). Eulate. En el mismo documento Ero-sa Yturri.
<i>Erroycoesquina</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Esape</i>	AME (1884). «Celatu de». Entre Eulate y Aranarache. En AME (1751) se cita como Zapecozelatua, y en AME (1735) Zapecodelatua. En AMAB (1357) se dice del mismo paraje «el somo de Sapea».
<i>Escarduya</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Escarpe</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Estrada</i>	AMA (1817) «Senda de». Aranarache.
<i>Ezpe</i>	AML (1630). Larraona. Espe en AML (1845).
<i>Ezquiza goyena</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Euça</i>	APA (1660). Aranarache.

<i>Euza</i>	AME (1766), (1855) y (1895). Eulate.
<i>Euza zelaia</i>	AME (1766). Eulate. Euzacelaya en AME (1855) y (1895).
<i>Gaingola</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Galarduya</i>	AML (1630), (1845) y (1859). Larraona.
<i>Galbarana</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Galvarana</i>	AML (1845) «Acequia de». Larraona.
<i>Galdianosoro</i>	AME (176) y (1855). Eulate. Galdeanosoro también en AME (1766) y Galdiano en AME (1895).
<i>Galseninava</i>	AML (1859). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Garduza</i>	AML (1540). Larraona, mugante con Contrasta.
<i>Garduzabarrena</i>	AML (1540) «Majada de» Larraona.
<i>Garduzachipia</i>	AML (1540) «Majada de» Larraona. En AML (1859) Garduchachipi.
<i>Gazpelaqui</i>	AME (1884) «Fuente de, antes Mugataco Yturria». Primer mojón de Norte a Sur, entre Aranarache y Eulate; sobre la barga de Limitaciones.
<i>Gazteluçarri</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Goycoechea</i>	DP (1785) «casa que llaman de» Eulate.
<i>Gonzalicozensoro adana</i>	AME (1688). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Gonzalecorensoregaina</i>	AME (1781). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Gorrostalde</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Guena</i>	APE (1605 «la casa de». Eulate.
<i>Guena</i>	AMA (1817). Aranarache. También Guenea en ese mismo documento.
<i>Guenea</i>	AME (1766). Eulate. En APE (1795) se cita a un niño «aogado en la Fuente de Guenea».
<i>Gurbiadana</i>	AP (1853) «o los Pomares». Aranarache.
<i>Gurenfia</i>	AML (1845). Larraona.
<i>Gurçufia</i>	AML (1630). Larraona. En APL (1772) Gurzufia, y en AML (1845) Gurzufi. En AML (1859) «Puente de Gurzufi».
<i>Hainavaca</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Heguza</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Herenzaucos lezeadana</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Hicosacana</i>	AME (1781). Entre Eulate y Ecala.
<i>Hiriondoa</i>	APE (1568) «pieça larga llamada». También en APE (1572).
<i>Hurraiça</i>	APE (1566), (1578), (1591) y (1645). Eulate.
<i>Huyar</i>	AMAB (1357) «el río» Uiarra en AA (1722). Oyarra en AME (1781), Uyarra en AA (1739). Pascual Madoz en su diccionario (1845-1850) lo cita como <i>Viarra</i> .
<i>Yalde</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) y (1895) Yalde.

<i>Yalde</i>	AMA (1817) y (1867). Aranarache.
<i>Yaratea</i>	AML (1630) y (1845). «Puerto de». Larraona.
<i>Idiondoa</i>	AME (1766). Eulate. En DP (1853) Idiondo, «Camino de Eulate» en Aranarache.
<i>Ydiondoa</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Idiondo barrena</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Idiondo burua</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Idiondo gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Iglesia vieja</i>	AME (1855) y (1895). Eulate. Paraje correspondiente al emplazamiento primitivo de la parroquial de San Martín que en 1780 pasó a ocupar su actual ubicación.
<i>Igoatea</i>	AML (1630). Larraona. En el mismo documento, «Majada de Iguate». EN AML (1859) «Montes de».
<i>Iguramendioste</i>	APL (1823). Larraona.
<i>Iguru</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Ygurza</i>	AML (1859) «Monte». Larraona.
<i>Ilarzabala</i>	AJSL (1820). Entre Aranarache y la facería de Lóquiz.
<i>Iluriguruina</i>	AML (1630) «Fuente de». Larraona.
<i>Yluvigurrina</i>	AML (1859) «Fuente de». Larraona.
<i>Ynavaca</i>	AML (1845) «Fuente de» Larraona. En AML (1630) Ainavaca y Hainavaca.
<i>Inchalararoya</i>	AJSL (1820). Entre Aranarache y la facería de Lóquiz.
<i>Inçaur macurra</i>	APE (1654) «La pieça de». Eulate.
<i>Inzucu erreca</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Yondo</i>	DP (?). Eulate, y AME (1895) DP (1887).
<i>Yondobarrena</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Yparda</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Irate</i>	DP (?). Eulate.
<i>Iruralde</i>	AML (1859). Larraona. En el mismo documento Izuralde.
<i>Isasia</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Ysuncha</i>	AML (1540) «Ayedo de». Entre Larraona y Contrasta.
<i>Ysuncha barrena</i>	AML (1540) «ó Sateya». Entre Larraona y Contrasta. También en AML (1684). En AML (1859) Ysunchavarrena, «monte común entre ambos», Larraona y Contrasta.
<i>Ysuncha gayna</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Ysunchamendiarea</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Ysuncha mendieren</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.

<i>Ysuncha sabela</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Ysuncha sacana</i>	AML (1540). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Itola</i>	DP (1863). Eulate.
<i>Iturburu</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Iturcelaya</i>	AML (1630) y (1859). Larraona.
<i>Iturguna</i>	AML (1630). Larraona. En AML (1859) Fuente de Iturguna.
<i>Yturralde</i>	APL (1631) «Casa dyrruida de». Larraona. En APL (1613) se cita a «Joan Ochoa el de Iturralde».
<i>Iturribarria</i>	APL (1555) «la era de». Eulate. En AME (1855) Yturribarri. En AME (1895) Iturriverri.
<i>Iturribarrialde</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Iturrigozo</i>	AME (1766), (1855) y (1895). Eulate
<i>Iturrigozo gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Yturrigurena</i>	APL (1637) «la fuente de». Larraona.
<i>Yturla</i>	AML (1859) «Monte de». Larraona.
<i>Iturrioza</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Iturriqui</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Iturçarra</i>	APL (1607). Larraona.
<i>Iturzarra</i>	AME (1766) y (1855). Eulate.
<i>Yurruindia</i>	APL (1605) «endrecera y parte llamada». Larraona. En APL (1607) Yurrundia.
<i>Izuralde</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Yzuralde celaya</i>	AML (1630) «La llana de». Larraona.
<i>Jaundonequendi</i>	AJLA (1607). Nombre popular con que se designaba a la ermita de San Vicente. Dice el documento «en lengua bascongada e idioma bulgar de la tierra, hermita de Jaundonequendi» y añadía, «mitad en Navarra y mitad en Castilla». Situada en la muga «entre la Parzonería de Encía en Alava» y las Limitaciones de las Améscoas. En AJLA (1782) se nombra como Doniquendy. En AJLA (1827) Juandonequendi. En AJLA (1879) Juandenequendi, lo mismo que en AJLA (1896).
<i>Jausoroa</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Jausoro barrena</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Jauregui mendi</i>	APE (1724). Eulate. En AME (1766) Jauregui mendia.
<i>Jaurimendi</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Joanedigaña</i>	AJLA (1680). Nombre alternativo con que se designa a la ermita de San Vicente «toda derruida». Entre Larraona y Contrasta, en la barga de Limitaciones.
<i>Jorrate</i>	AML (1825). Larraona.

<i>Juandeasoro</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Juandenestifa</i>	AMA (1817). Aranarache y AML (1859). Larraona.
<i>Labiaga</i>	AML (1630) y (1845) «Fuente de». Larraona.
<i>Lambarri</i>	AME (1855), (1887) y (1895). Eulate.
<i>Lamberrieta</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Larneta</i>	AJSL (1820). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Larraederra</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Larragobidea</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Larraovide. En DP (1887) Larraobide. En AME (1895) Larravidi.
<i>Larragobide</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Larrain biribilleta</i>	AME (1766). Eulate. Antes, en AME (1668) y (1688) Larrinbiribileta. En AME (1781) Larrinbiribetta. En AME (1855) Larrambiribileta.
<i>Larrañeta</i>	AJSL (1820). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Larrayza</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Larrea</i>	AME (1855) y (1895). Eulate.
<i>Larrea</i>	AMA (1817) «prado de». Aranarache.
<i>Larrineta</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Larrizulo</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Leizarreta</i>	AME (1766). Eulate. En el mismo documento, Leizarrate.
<i>Lezabia</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Lencinos, los</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Linos, Pozo de los</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Lizarreta</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Lorrimoza</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Lurgorri</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Macurtegui</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Madaleniturri</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Malersoro</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Mangiota</i>	DP (?). Eulate.
<i>Manioqueta</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Mañueta</i>	AME (1855). Eulate.
<i>Mariachu, Egui de</i>	AME (1884). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Mariascoegúia</i>	AME (1735). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Mariasocoegúia</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Mariasubarrena</i>	AME (1735) y (1784). Entre Eulate y Aranarache. En AME (1751) Marisubarrena.
<i>Marin soroa</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Marinsoro. En AME (1895) Marinsolo.
<i>Marinsoro</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Marmasoroa</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Mamasoropea</i>	AME (1766). Eulate.

<i>Marmasarana</i>	AME /1766). Eulate. En AME (1855) Marmasarana. En AME (1895) Marmasarana y Marmazarana.
<i>Marmatilugaina</i>	AJSL (1722). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Martingacha</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Maurabe</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Medolla</i>	DP (1853) «Regajo de». Aranarache.
<i>Medrila</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Mendartea</i>	APL (1630), (1682) y (1714). Larraona. En AML (1630) Mendarte.
<i>Mendiarrea</i>	AML (1540) «Hayedo de». Larraona. En el mismo documento, Mendierrea.
<i>Mendierreondoa</i>	AML (1540) «cerrillo de». Larraona.
<i>Mendirivil</i>	AJSL (1820). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Menyerre</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Mendiguivela</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Mendiguren</i>	AML (1540). Larraona. En el mismo documento, Mendihuren y Mendihure.
<i>Mendigurengo estarria</i>	AML (1540). Larraona. En el mismo documento, Mendigurengo eztarria.
<i>Mendiguren ondoa</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Mendigurengo sabela</i>	AML (1540). Larraona.
<i>Mendigaraya</i>	APL (1552). Larraona. También en AML (1630) y (1859) «piezas de».
<i>Mendilepo</i>	AML (1540). Larraona. También el AML (1859) «Alto de».
<i>Mendisoriosgaina</i>	AMAB (1357). Entre Eulate y la facería de Lóquiz. En otra copia del mismo documento Mendisorrozgayna.
<i>Mengasaroya</i>	AA (1893). Paraje junto al río Uiarra.
<i>Mengocelaya</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Mengosalaya</i>	AME (1884). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Micarroa</i>	AME (1766). Eulate. En AME (1855) Micarro. También en DP (1887) y AME (1895).
<i>Micarro barrena</i>	AME (1688), (1766) y (1781). Entre Eulate y Ecala.
<i>Mocave</i>	APL (1607) y AML (1630). Larraona.
<i>Mocare</i>	AML (1630) y (1859). Larraona. En APL (1823) Mocarea.
<i>Mojón, Pieza del</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Molino, el</i>	Topónimo genérico para los tres que existieron en el valle, uno por municipio. El más documentado es el de Eulate en el <i>Libro de Cuentas de los Aldunes</i> , con primera cita en 1599.
<i>Mominsoro</i>	AMA (1817). Aranarache.

<i>Moralde</i>	AML (1630). Larraona. En el mismo documento, «seto de Moralde». En AML (1859) Moralde.
<i>Mugataco Yturria</i>	AME (1735) y (1751). Mojón más septentrional, en la barga de Limitaciones, entre Eulate y Aranarache. En 1884 se nombra como Fuente de Gazpelaqui.
<i>Munandi</i>	DP (?). Eulate. En AME (1855) Munuandi.
<i>Muruandoa</i>	AML (1622) «Peña de». Larraona.
<i>Muruazpia</i>	AML (1622) «Peña de». Larraona.
<i>Murube</i>	AML (1630). Entre Larraona y Contrasta. En el mismo documento, Murubea. En AML (1859) Morube.
<i>Murumaraiz aranbarrena</i>	AML (1540) y (1594). Larraona.
<i>Muguiari</i>	DP (1853) «o Idiondo». Aranarache. En AMA (1867) se cita como Muguiain y Muguiaiz.
<i>Munapi</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Nafarrate</i>	AME (1668). Mugante, en la zona meridional, entre Eulate y Ecala. En AME (1688) se documenta como Nafarreta y Nafarrete, «bajando hacia el río», que en este caso no puede ser otro que el <i>Uiarra</i> . Coincide en ubicación y descripción con la supuesta aldea de Nabarin que cita el Príncipe de Viana en la Crónica de los Reyes de Navarra.
<i>Nogales, los</i>	AME (1867). Aranarache.
<i>Nogales, los</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Obecocualdea</i>	AML (1630). Larraona. En AML (1845) Obecocuandea.
<i>Olangorosticin</i>	AMAB (1356). En otras copias del documento se lee Olangorostiain. Mugante entre Eulate y la facería de Lóquiz.
<i>Olastacoegüa</i>	AML (1540) «Ribazo de». Larraona. En el mismo documento se cita también como Oleatacoegüa.
<i>Olostizugaina</i>	AJSL (1722). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Ollagar</i>	DP (?). Eulate.
<i>Ollarana</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Ollostizu</i>	AJSL (1820). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Ormaburu</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Ormascana</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Ormavidea</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Osamendiagaina</i>	AJSL (1722). Entre Larraona y la facería de Lóquiz.
<i>Osaorttea</i>	AML (1779). «Peñas». Larraona.
<i>Pacatasoroa</i>	AME (1668). Entre Eulate y Ecala. En AME (1688) se cita como Pacala soro.
<i>Palacio, el</i>	APE (1560). Eulate. Se cita siempre como la casa de linaje de los Eulate. Goñi Gaztambide lo menciona

- al tratar de Martín Pérez de Eulate, Mazonero Mayor del Reino de Navarra en el siglo XIV. Pese a su abandono a primeros del siglo XVIII y a su casi total destrucción, durante la primera Guerra Carlista, se cita como topónimo en AME (1895).
- Pedrosoro* AMA (1867). Arandarache.
- Peñas grandes, las* APA (1636). Entre Arandarache y Larraona. El paraje llevaba el nombre de Aizandietia, y lo mantiene pasado el tiempo APL (1758). Como en el caso de los Caños y Cañueta, se cita en 1636, la traducción del topónimo. También en las Ordenanzas de Larraona, AML (1630) se mencionan «las peñas grandes».
- Pomares, los* APA (1853) «o Gurbiadana». Arandarache.
- Portuchar* DP (?). Larraona.
- Recazabala* AMA (1817). Arandarache.
- Resoro* AME (11855). Eulate. Antes en AME (1766). Erresoroa.
- Romero iturria* AME (1766). Eulate. En AME (1855). Romeriturri.
- Romero iturri* AMA (1817). Arandarache.
- Rotaldecomuño* AMA (1867). Arandarache.
- Sagarminazu* AML (1859). Larraona.
- Sagarmingaina* AML (1845). Larraona.
- Sagasti gaina* AME (1735). Entre Eulate y Arandarache.
- Sagastuya* AJSL (1820). Entre Eulate y la facería de Lóquiz.
- Sagteguico ascarreta* AML (1591). «En la endrecera y parte llamada, término común de la villa de Contrasta y lugar de la Raona». Entre Larraona y Contrasta.
- Saguirizalde* AML (1859). Larraona. En el mismo documento Zaquinisalde.
- Saldosina* APL (1605), (1607), (1714), (1799) y (1828). Larraona. Se repite el nombre del paraje por estar ubicada en él una pieza donada a la Cofradía de Nuestra Señora la Blanca.
- Saltea* AML (1859). «Término de Contrasta» y también «monte común entre ambos». Contrasta y Larraona. En AML (1540). «En el término que dicen Sateya o Ysunchabarrena que está entre la Villa de Contrasta y el lugar de la Raona, donde se dividen y apartan los límites de Navarra y Castilla. En el mismo documento, Çalteya y Zalteya. En AML (1725). Zaltegia.
- San Adrián* APE (1664). «Ermita de». Jurisdicción de Eulate, aunque ya en las estribaciones de Lóquiz, al sur del

	río Uiarra. También en APE (1731), (1760), (1784), (1799) y (1837).
<i>San Agustín</i>	AML (1630). «Hermita de». Larraona.
<i>Santa Agueda</i>	APA (1574). Ermita. Aranarache. También en APA (1731), (1760) y (1799). Como paraje de ese mismo nombre en AMA (1867).
<i>San Andrés</i>	Plano (sin fecha). «Peña de». Eulate.
<i>San Benito</i>	APL (1664). Ermita. Larraona. En APL (1637). Sant Benedicto. Situada en la barga de Límites y próxima al Puerto.
<i>San Cristóbal</i>	APA (1604), (1731), (1760) y (1799). Ermita. Aranarache. Como paraje de ese nombre en AMA (1817) y (1867).
<i>San Cristobal bide gaina</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>San Eloy</i>	APE (1731). Ermita. Eulate. En 1589, L. Lapuente la documenta como Sandeloa. Como paraje, con el nombre de San Eloy en AME (1855).
<i>Sandelo aldea</i>	AME (1766). Eulate. En plano antiguo (sin fecha). Sandelalde.
<i>San Elixio</i>	APE (1664). Ermita. Eulate. Sólo se cita en esta ocasión, por lo que puede tratarse de un error.
<i>San Esteban</i>	APL (1615). «Hermita de». Larraona. También en APL (1641). Como paraje en AML (1825).
<i>Santa Isabel</i>	APA (1760). «Hermita de». En APA (1630) se cita como la «hermita de Nuestra Señora», y en APA (1634) como «la basílica de la Visitación de Nuestra Señora». Más tarde, simplemente como la ermita de la Visitación o de San Isabel. Estaba situada, sobre Aranarache ya en los Límites.
<i>Santa Isabel</i>	AME (1884). «Peña de». En la barga, sobre Aranarache.
<i>San Jorge</i>	AML (1630). «Hermita de». Larraona. En APL (1615) San George y en APL (1658), San Gorge. Se cita como paraje en AML (1859).
<i>Sandurgui buarra</i>	AML (1594) y (1630). Larraona.
<i>San Juan</i>	APE (1550). Eulate. Muy probablemente la primitiva Iglesia de Eulate, cuya construcción se atribuye a la primera parte del Siglo XIII. Sigue compartiendo el carácter de Iglesia Parroquial de Eulate, junto con la de San Martín hasta primeros del Siglo XVIII. En APE (1731) se cita por primera vez como «hermita», consideración que mantiene hasta el presente. Se cita como paraje en AME (1855).

- San Juan aldea* AME (1766). Eulate.
- San Juan hondo* AME (1766). Eulate. En el mismo documento se cita San Juan ondo.
- San Juan pea* AME (1766). Eulate.
- San Joan y San Pablo* APE (1639). «Vasílica dirruyda de los mártires». Eulate. Con esta denominación, o similares, y en más de un caso en el nombre de San Pablo se cita una ermita que estuvo situada en el Puerto de Gonnea, en la barga de Límites. Citada en APE (1624), (1646), (1648), (1665), (1731) y (1760). El Visitador ordena su demolición en 1799 lo que parece hacerse efectivo no antes de 1814.
- San Llorente* APE (1588) y APA (1601). Ermita. En la barga de Límites y en el mismo puerto de Aranarache. En APA (1628) San Laurencio y en APA (1630) San Lorenzo.
- San Lorenzo* Ver San Llorente.
- Santa Lucía* APL (1614) «Basílica de». Eulate. Parece tratarse de un error ya que ésta es la única cita conocida. En APE no hay mención alguna a esta supuesta ermita, aunque sí a una imagen de Santa Lucía existente en la iglesia, hoy ermita, de San Juan de Eulate.
- Santa María de la Blanca* Con ésta y similares denominaciones se documenta una ermita de Larraona, ya desde APL (1547). Su ubicación original estuvo en el paraje de Aizuriabizcarra. Posteriormente, APL (1781) se reconstruyó, pero ya en el interior del pueblo. En APL (1634) Nuestra Señora de la Peña Blanca.
- Santa Marina* APL (1547). Ermita. Larraona. En APL (1632) y (1634) se cita como «Hermita y Hospital».
- San Martín* APL (1615). Ermita Larraona. En ese mismo año se cita paraje, al igual que en APL (1738). Como ermita se repite la cita en AML (1630) y APL (1658).
- San Martín aldea* AML (1825). Larraona.
- San Meded y San Celedón* AML (1630) «la cruz de». Larraona.
- San Miguel* APE (1578) y APA (1583). Ermita. Aranarache. Bajo su advocación se fundó una cofradía en 1554 APA. Continúa citándose hasta el presente siglo. Como paraje, se cita en AME (1867).
- San Pablo* Ermita. Eulate. Ver San Juan y San Pablo.
- San Pablo* APL (1615). Ermita. Larraona. También en AML (1630). Se cita como paraje en AML (1859).

<i>San Pedro</i>	APL (1612) «Basílica antigua de». Se cita por última vez como ermita en APL (1657), aunque como para-je se menciona en AML (1859).
<i>San Saturnino</i>	AME (1735) «Barranco de». Entre Eulate y Lóquiz.
<i>San Vicente</i>	Ver Jaundonequendi.
<i>Sape</i>	AME /1751) «Peña de». Entre Eulate y Aranarache.
<i>Sapea</i>	AMAB (1356) «el somo de». Entre Eulate y Lóquiz.
<i>Sapecoilarsua</i>	AME (1751). Entre Eualte y Aranarache.
<i>Saraspe</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Sarria</i>	AML (1630) «Peña de». Larraona. También en AML (1845).
<i>Sarribarrena</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Sarricoperra</i>	APL (1742) y (1755). Larraona.
<i>Sausoro o Sansoro</i>	AME (1855) y DP (1884). Eulate.
<i>Sausoro o Sansoro</i>	AMA (1817). Aranarache. En AMA (1867), Sausoro.
<i>Solares o Solazes</i>	AML (1630). Larraona.
<i>Solare guibela</i>	AML (1630). Larraona. En el mismo documento parece leerse Solezeguibela.
<i>Sorobarri</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Sorobizcarra</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Sorobizcarra</i>	AME (1766) y (1855). Eulate.
<i>Soromacurra</i>	AME (1766) «Pieza en Epermeni gina». Eulate.
<i>Soromacurra</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Suacho</i>	AMA (1867). Aranarache.
<i>Suberoqui</i>	AME (1668), (1688) y (1766). Entre Eulate y Ecala.
<i>Suberoquibazterra</i>	AME (1781). Entre Eulate y Ecala.
<i>Suberoquicoarigayna</i>	AME (1688). Entre Eulate y Ecala.
<i>Tejería</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Tierras blancas</i>	DP (?). Eulate.
<i>Ube</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Uiarra</i>	Ver Huyar.
<i>Umilladero</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Urcaaedirana</i>	AML (1622) «En el término y parte llamada». En el mismo documento Urcahaedirana. «donde solía estar antiguamente la Justicia» En AML (1631), Urcaaedirana o Aranguena, «en la parte y endrece-ra». También Urcaaedirana en AML (1642) y Ur-caedirana en AML (1646). Entre Larraona y Con- trasta.
<i>Urdayda</i>	AML (1630). Se cita varias veces en el mismo docu-mento como «majada», «llana» y «sima o torca». La-rraona. También en AML (1845) y (1859).
<i>Urdaydacelaya</i>	AML (1630) y (1859). Larraona.

<i>Urdisabela</i>	AML (1859). Majada y monte común». Entre Larraona y Contrasta.
<i>Urquizta</i>	AML (1540) «Barranco de». Entre Larraona y Contrasta.
<i>Urquizta larrina</i>	AML (1540) «que está encima el Barranco, en un llanito arriba». Entre Larraona y Contrasta. En el mismo documento, Urquiztacolarrina.
<i>Urrayça</i>	APE (1570). Eulate. Ver Hurraiça.
<i>Urraiça celaya</i>	APL (1607). Larraona.
<i>Urraiza celaya</i>	AMA (1817). Aranarache.
<i>Usaiza</i>	APL (1799). Larraona. Usayza en APL (1828).
<i>Usisuragaina</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache. En AME (1735) parece leerse Usituragaina. En AME (1784) se lee Alto de Visura.
<i>Usisuracomunapea</i>	AME (1751). Entre Eulate y Aranarache. En AME (1784), Visuracomunapea.
<i>Visitación</i>	APA (1634) «Basílica de la Visitación de Nuestra Señora». En la barga de Límites, sobre Aranarache. También en APE (1654) y APA (1731). Ven San Isabel. DP (1884). Eulate.
<i>Zabala</i>	
<i>Zabaleta</i>	AME (1766). Eulate. También en AME (1855) y DP (1884), (1887) y AME (1895).
<i>Zaitegui</i>	AML (1630) «Bado de». Larraona. En AML (1591) Sayteguico ascarreta. También Zaitegui, en AML (1859).
<i>Zaldiburu</i>	AME (1895). Eulate. En AME (1855) Zaldiburo.
<i>Zaldiburu Goico</i>	AME (1895). Eulate.
<i>Zaltegia</i>	AML (1725). Entre Larraona y Contrasta.
<i>Zalteya</i>	Ver Saltea.
<i>Zamalvide</i>	AME (1774) «camino que llaman de». Entre Eulate y Lóquiz.
<i>Zapea</i>	AJSL (1820). Entre Aranarache y la facería de Lóquiz.
<i>Zapecocelatua</i>	AME (1735) y (1751). Entre Eulate y Aranarache.
<i>Zarica</i>	AML (1859). Larraona.
<i>Zaricagaña</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Zepotegaina</i>	AME (1735) Mojón entre Eulate, Aranarache y Lóquiz. En otro documento de 1735 en AME, Zepozateguigaina y lo mismo en AME (1751). En AME (1784), Zepozate eguigaina. En AME (1805) Zepoteta-egui-gayna.
<i>Zetarana</i>	AML (1859). Monte de Contrasta mugante con Larraona.

<i>Zuazola</i>	AME (1766). Eulate. En AML (1855), DP (1873), DP (1887) y AME (1895), Zazola.
<i>Zuazola gaina</i>	AME (1766). Eulate.
<i>Zuazolape</i>	AME (1766). Eulate. En el mismo documento, en AME (1855) y en AME (1895), Zazolape.
<i>Zufiarra</i>	Plano (sin fecha). Eulate.
<i>Zufizarqui</i>	AML (1825). Larraona.
<i>Zulocosoro</i>	AMA (1967). Arandarache.
<i>Zulocosoro chiquito</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Zulocosoro</i>	AME (1884) «Egui de». Entre Eulate y Arandarache.
<i>Zumatana</i>	AMA (1867). Arandarache.
<i>Çurutostea</i>	AML (1630). Larraona.

DESIGNACIÓN DE FUENTES DOCUMENTALES

AA:	Archivo o libro de cuentas de los Aldunes (Eulate).
AJL:	Archivo de la Junta de Limitaciones de las Améscoas o de Aristubelza (Ecala).
AJSL:	Archivo de la Junta de Santiago de Lóquiz.
AMA:	Archivo Municipal de Arandarache.
AMAB:	Archivo Municipal de Améscoa Baja (Zudaire).
AME:	Archivo Municipal de Eulate.
AML:	Archivo Municipal de Larraona.
APA:	Archivo Parroquial de Arandarache.
APE:	Archivo Parroquial de Eulate.
APL:	Archivo Parroquial de Larraona.
DP:	Documentos privados.

NOTA

Es obligado mencionar:

- La excelente disposición de las entidades citadas al facilitar el acceso a los numerosos documentos consultados.
- La colaboración aportada en la recogida de datos por Arantza Gárate Larrea y Emilio Redondo Martínez de Guereñu.
- Las indicaciones de Javier Díaz Gómez que, en los dos últimos años, ha llevado a cabo el ordenamiento de los Archivos Municipales de Améscoa Baja, Eulate y Larraona, y el de la Junta de Limitaciones de las Améscoas. Actualmente trabaja en el de la Junta de Santiago de Lóquiz.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- APAT-ECHEBARNE, ÁNGEL: «Correspondencia de Bonaparte. Miscelánea vascónica». *Diario de Navarra*. Pamplona, Enero 1975.
- BARANDIARÁN, IGNACIO Y VALLESPÍ, ENRIQUE: *Prehistoria de Navarra*. «Trabajos de Arqueología Navarra. Vol 2». Pamplona 1980.
- BIELZA DE ORY, VICENTE: *Tierra Estella Estudio geográfico*: Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1972.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, ALFREDO: *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*. Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1982.
- FLORISTÁN SAMANES, ALFREDO: *Urbasa y Andía, solar de los navarros*. Colección *Diario de Navarra*. Pamplona 1978.
- GOÑI GAZTAMBIDE, JOSÉ: «La capilla de los Eulate en San Miguel de Estella». *Homenaje a José María Lacarra*. Tomo I. «Revista Príncipe de Viana. Pamplona» 1986.
- GÓMEZ PANTOJA, JOAQUÍN: «Nuevas inscripciones romanas en Navarra». Príncipe de Viana 154/5. Pamplona 1979.
- ÍÑURRIETA AMBROSIO, ESPERANZA: *Colección Diplomática del Archivo Municipal de Salvatierra (1256-1400)*. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián 1989.
- IRIBARREN, JOSÉ MARÍA Y OLLAQUINDÍA, RICARDO: *Vocabulario navarro*. Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1984.
- LAPUENTE MARTÍNEZ, LUCIANO: *Las Améscoas. Estudio histórico-etnográfico*. Junta de Aristubelza, s.l. 1990.
- MADOZ E IBAÑEZ, PASCUAL: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*. Madrid, 1845-1850.
- MARTÍNEZ DÍEZ, GONZALO: *Álava medieval*. Diputación Foral de Alava. Vitoria 1974.
- MICHELENA, LUIS: «La lengua vasca y la prehistoria», en *Problemas de la prehistoria y de la etnología vascas*. Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1966.
- MICHELENA, LUIS: «Algunos nombres de Contrasta». *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo XIX*. San Sebastián 1985, pp. 595-602.
- ORCÁSTEGUI GROS, CARMEN: *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana. Estudio, fuentes y edición crítica*. Institución Príncipe de Viana. Pamplona 1978.
- RAMÍREZ SÁDABA, JOSÉ LUIS: «Toponimia vasca y toponimia navarra». *Primer Congreso general de historia de Navarra*, 2. Comunicaciones. *Revista Príncipe de Viana*. Pamplona, 1987.
- SAYAS ABENGOCHEA, JUAN JOSÉ: «De historiae Vasconiae rebus controversis». *Primer Congreso general de historia de Navarra*, 2. Comunicaciones. *Revista Príncipe de Viana*. Pamplona, 1987.
- UBIETO ARTETA, ANTONIO: «Un mapa de la diócesis de Calahorra en 1257». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos LX-2*. Madrid, 1954.

RICARDO CIERBIDE MARTINENA
ONOMÁSTICA PERSONAL
DE LOS FRANCOs DE ESTELLA
(1090-1222)

1. INTRODUCCIÓN

La llegada de comerciantes y artesanos ultrapirenaicos a Navarra y su emplazamiento en las villas del Camino de Santiago tuvo en palabras de J. Ma Lacarra (1) la importancia de una verdadera «reforma económico-social y legislativa».

Esta política supuso una verdadera revolución social al introducir una nueva clase dinámica e innovadora de pobladores que creó el urbanismo y el mercado mediante la utilización de la moneda y la elaboración de códigos municipales propios (cf. Los *Establimentz* de Jaca de 1238 y los de Estella de 1280).

Una de las causas más fundamentales de estos cambios fue la peregrinación a Santiago de Compostela, iniciada en el siglo X y que a partir del siglo XI se convirtió en una importantísima vía comercial en el noroeste peninsular, gracias al cambio impuesto por Sancho el Mayor que la dirigió por Estella y Logroño.

Al igual que en Jaca donde en palabras de P. García Mouton (2): «... los francos recibieron un trato privilegiado y constituyeron un fermento social que originó una burguesía mercantil urbana inexistente hasta entonces», en Estella y las otras poblaciones de francos de Navarra ocurrió otro tanto con la particularidad de que en este caso persistieron más tiempo, debido muy probablemente a un mayor trasiego de este tipo de gentes por el puerto de Ibañeta y sobre todo por su separación de la población autóctona vasca circundante.

Como es sabido se dio una estrecha relación entre las disposiciones tomadas acerca de la creación de la sede de Jaca y la avalancha de pobladores franceses en los años inmediatos siguientes (3). Paralelamente en Navarra actuaron conjuntamente los reyes y el obispado de Pamplona.

(1) «Para el estudio del municipio navarro medieval», en *Príncipe de Viana*, 1941, nº 3, p. 53.

(2) «Los franceses en Aragón (siglos XI-XIII)», en *Archivo de Filología Aragonesa*, XXVI-XXVII, p. 9.

(3) El primer asentamiento de ultramontanos con el status de «franco» tuvo lugar en Jaca en torno a 1063. Parece evidente que la participación en el Concilio de Jaca (1063) de Austindo,

La labor iniciada por Ramiro I fue alentada y proseguida por su hijo Sancho Ramírez que fue quien otorgó el Fuero a los nuevos pobladores de Jaca entre enero y marzo de 1063, concediéndoles unas libertades municipales verdaderamente excepcionales para el siglo XI (4), como eran entre otras: la libertad de comprar y vender inmuebles con la prescripción de año y día, el establecimiento de penas para los falsificadores de medidas, la libertad personal, inviolabilidad de domicilio, la paz de la ciudad, la excepción de no ir en hueste sino con pan de tres días, etc. (5).

Estas medidas se dictaron con el propósito evidente de atraer pobladores ultrapirenaicos capaces de desarrollar las actividades mercantil y artesana necesarias para atender el flujo de peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela, asegurándose el rey una fuente segura de impuestos que le posibilitaban el sostenimiento de su corte, así como la expansión del reino.

Con la aplicación de esta experiencia en Navarra, primero por Sancho Ramírez en Estella (1090) y algo más tarde por su hijo Alfonso I el Batallador en Pamplona (Burgo de San Cernin), Puente la Reina y Sangüesa (1118-1129), se consiguió la formación de grupos humanos llamados «burguenses» que se dedicaban a actividades mercantiles y artesanas bajo la protección directa del rey y sin dependencia alguna de señorío y que al amparo de la libertad de comercio y de una situación privilegiada respecto de las gentes de la tierra, crearon una sociedad nueva basada en la economía urbana.

Similarmente a lo ocurrido en Jaca, donde Sancho Ramírez otorga una tienda a David Bretón y otra a Rembald de Montpellier con la advertencia de que no las vendieran ni a la Iglesia, ni a ningún infanzón, sino a otro mercader o burgués (6), observamos que en la concesión del Fuero de Jaca a Estella, Burgo de San Cernin, Puente la Reina y Sangüesa se prohíbe expresamente el avecindamiento en las mismas a los navarros, fueran estos clérigos, infanzones o simples labradores.

La explicación de esta medida tan impopular, diríamos hoy en día, era bien clara: el derecho de avecinamiento en las nuevas villas se concedía únicamente a las personas capaces de ejercer una actividad productiva en relación con el comercio y por ello estaban excluidos los infanzones y los clérigos, porque eran exentos de todo trabajo manual, y los simples navarros porque carecían de capacitación para este tipo de actividad y su lengua vasca era totalmente distinta de la que hablaban los nuevos pobladores.

Al igual que lo sucedido en Jaca, tenemos que en las villas navarras donde se asentaron los «francos» ultrapirenaicos no intervinieron grandes se-

arzobispo de Auch, Eraclio, obispo de Bigorre y Estevan, obispo de Olorón, no estaría ajena a la política real. Cf. J.M^a Lacarra, «À propos de la colonisation «franca» en Navarre et en Aragon», en *Annales du Midi*, LXV, 1958, p. 332.

(4) Vid. P. GARCÍA MOUTON, *art. cit.*, p. 10.

(5) Cf. LACARRA, J.M^a *Las Peregrinaciones a Santiago*, I, Madrid 1949, p. 469.

(6) Vid. P. GARCÍA MOUTON, *art. cit.*, p. 11.

ñores feudales acompañados por colonos, sino pequeños comerciantes, hombres libres, que acudieron a poblar los nuevos burgos atraídos por las franquicias del Fuero que tanto Sancho Ramírez, como su hijo Alfonso I el Batallador les otorgaron para potenciar el desarrollo económico de los reinos aragones y navarro.

De acuerdo con lo afirmado por J.M^a Lacarra (7) los primeros habitantes franceses vinieron de Toulouse y de la Gascuña (Morlaas, Condom, L'Isle-Jourdan), seguidos de una segunda oleada por gentes del Béarn y de la vía procedente de Provenza (8).

Siguiendo a E. Lambert (9) la ruta de Roncesvalles-Pamplona adquirió una notable relevancia sobre la de Somport-Jaca a partir de mediados del siglo XII cada vez menos frecuentada ésta por viajeros, peregrinos y mercaderes, al romperse los lazos que habían unido las tierras del Béarn y las de Aragón, a partir de la separación de Navarra y Aragón a la muerte de Alfonso I el Batallador (1134). Con este motivo el hospital de Roncesvalles se impondrá sobre el de Santa Cristina de Somport (P. García Mouton, *ar. cit.*, p. 18).

Respecto de Jaca sabemos por un documento de 1137 (10) en el que se citan 189 pobladores, que el 78,85 % de la población estaba formado por pobladores del otro lado de los Pirineos, parte de los cuales llevaban como apellido su lugar de origen (Cahors, Condom, Montpellier, Tarbes, etc.) y en otros casos se les une el oficio que desempeñaban al nombre propio. Esta proporción se mantiene todavía elevada en 1238, como lo muestra la relación de confirmantes de los Establimentz, donde un 23,50 % sigue siendo ultramontana (11).

2. ESTUDIO ONOMÁSTICO

2.1. Nombres propios

Dejando a un lado ciertos nombres por ser comunes a ambos lados del Pirineo, como *Johannes-Johan* y las formas derivadas de *Petrus*, la mayoría de los nombres que llevan las gentes de Estella vecindadas en los barrios de San Pedro de la Rua, San Miguel, San Juan de la Población del Rey y San Salvador del Arenal —son muy pocas las que se citan en San Pedro de Lizarra— entre 1090

(7) «À propos de la colonisation «franca» en Navarre et en Aragon», *cit.* p. 337.

(8) En un documento de 1110 del Becerro de Leyre se citan a: *Petro Lemovicensi* y su mujer *Almandina*, *Augerius*, *Galician de Jaca*, *Petrus Lamberti*, *Bernard de Sancti Gilii*, etc. Tomado de J.M^a LACARRA, *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*, I, *cit.*, p. 469, nota 7.

(9) *Les routes des Pyrénées Atlantiques et leur emploi au cours des Ages*. Zaragoza 1951, p. 40.

(10) UBIETO ARTETA, A., «Sobre demografía aragonesa del siglo XII», en *EEMCA*, VII, Zaragoza 1962, pp. 578-598.

(11) ALVAR, M. «Onomástica. Repoblación. Historia.», en *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I. Zaragoza 1973, pp. 197-225.

y 1222 (12) eran desconocidos hasta entonces en la Navarra peninsular y al igual que en Aragón (P. García Mouton, *art. cit.*, p. 81), particularmente en Jaca, Huesca y Zaragoza, comienzan a constar a partir del siglo XI y primeros del siglo XII.

Moreu-Rey (13) afirma que en la zona meridional de Francia durante los siglos XI-XII figuran en orden de frecuencia los nombres de *Pere, Guillem, Roman, Bernart, Pons, Arnalt y Estevan*; mientras que en el condado de Foie (*Íd.*, p. 49) recoge nombres del sur y suroeste por orden de frecuencia: *Petrus, Guillelmus, Raimundus, Bernardus, Arnaldus, Berengarius*.

Según H. Duffaut (14) en el Languedoc entre 880 y 1173 los nombres más frecuentes son *Guillelmus* y derivados, *Petrus, Bernardus, Poncius y Arnaldus*. De acuerdo con P. García Mouton (*art. cit.*, pp. 82-83) entre los francos instalados en la España cristiana los nombres propios más frecuentes transcritos por escribas hispanos son: *Arnal, Bernardus, Bonet, Domingo, Durand, Franco, Gasco, Gasió, Gerardus, Johan, Martín, Ramón, Stevan, Pere, Poncius, Vital, Willelmus / Guillem*. *Pere* es el más frecuente, seguido con bastante diferencia por *Gillem, Johan, Arnal, Bernardus, Ramon y Stevan*.

Por el contrario, según A. Ubieto Arteta (15) los nombres más frecuentes en los documentos navarros y aragoneses del siglo XI son: *Galindo, Enneco, Fortunio, García, Lope, Petro, Eximino*. Y añade que en los primeros años del siglo XII se encuentra «una serie de nombres traídos por gentes ultrapirenaicas».

2.1.1. Caracterización de algunos nombres: *Poncius*

Destaca por su frecuencia *Poncius* que se documenta en Aragón en el siglo XII con diversas variantes y su popularidad está en relación con el monasterio de Saint Ponz de Tomières de la diócesis de Montpellier. Se encuentra entre los más usuales en el sur de Francia, particularmente en Marsella.

(12) Dado que en este trabajo intento examinar los nombres de persona de los «francos» de Estella he considerado oportuno referirme a los pobladores de la misma teniendo en cuenta las fechas de su asentamiento en Navarra y más en particular dentro de las tres primeras generaciones, sirviéndome para ello de la *Colección Diplomática de Irache*, I vol. (958-1222). Zaragoza 1965, del Prof. J.M^a LACARRA.

A partir de 1232 se advierte una presencia de navarros cada vez más mayoritaria, como lo manifiestan los textos notariales redactados en occitano-languedociano por escribanos de Estella. Cf. GARCÍA LARRAGUETA, S., *Colección de documentos navarros en Lengua Occitana* (Primera serie, 1232-1325), Pamplona 1976; y el *Libro de fuegos* de 1366 en *La población de Navarra en el siglo XIV*. Pamplona 1973, pp. 603-613 de J. CARRASCO PÉREZ.

(13) «Martin, Problème philologique e historique», en *Anuario de Estudios Medievales*, Barcelona 1972-73, pp. 35-68.

(14) «Recherches historiques sur les prénoms en Languedoc», en *Annales du Midi*, XII, 1900, pp. 180-193.

(15) «Sobre demografía aragonesa», *art. cit.*, p. 586.

2.2.2. *Martin*

Según Moreu-Rey (*art. cit.*, pp. 55-56) el nombre de *Martín* alcanza un porcentaje mínimo entre los nombres franceses más utilizados en la Edad Media y refiriéndose a su presencia en Navarra, Aragón, Castilla, León y Galicia, destaca su función como topónimo debido a la devoción de que era objeto San Martín de Tours. Sin embargo, esta devoción no parece que influyó en su elección como nombre propio de persona. Al no figurar sino muy escasamente como nombre propio de los francos asentados en los burgos navarros y aragoneses, parece evidente que los occitanos coetáneos no escogieron tal nombre y que su popularidad fue posterior a dichos repobladores. De acuerdo con el citado autor, el auge de *Martín* guarda relación con la implantación de la liturgia romana en Navarra, Aragón y Castilla. Al parecer la influencia de los clérigos que tomaban nombres de origen latino determinó la popularidad de *Martín*.

Siguiendo a P. García Mouton (*art. cit.*, p. 84): «...no fue la masa de repobladores franceses la que determinó la difusión de Martín, sino la élite eclesiástica también integrada por ultrapirenaicos».

2.1.3. *Brunus*

M. Alvar (16) observa que aparece en Aragón con la llegada de ultrapirenaicos y lo considera importado del sur de Francia; por su parte, A. Dauzat (17) advierte que *Brunus* y sus derivados *Brunot*, *Brunet*, *Brunel*, etc. guardan relación directa con características personales, en este caso con el color del pelo, 'moreno', similar a *Blond*, *Roux*, *Chatin*, *Legrís*, *Lenoir*, etc.

2.1.4. *Jordán*

Está íntimamente ligado a las peregrinaciones y a las cruzadas y se registra entre los inmigrantes francos. De acuerdo con Dauzat (18), debe su origen al nombre del río donde fue bautizado Cristo y se adoptó como nombre de persona con motivo de las cruzadas a Tierra Santa.

(16) «Colonización franca en Aragón», en *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I, Granada 1973, p. 183, nota 51. Dicho autor se inclina a pensar que su difusión se debió gracias por el culto al santo de Colonia y que vivió en Francia donde fundó la Grande Chartreuse.

(17) *Les noms de personnes*, Paris 1950, p. 95. Lo considera frecuente sobre todo en el sur. Igualmente vid. *Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France*. Paris, Larousse, 1989, p. 72.

(18) *Dictionnaire étymologique des noms de famille...*, p. 346.

2.1.5. *Peregrín-Pelegrín*

A propósito de este antropónimo, Dauzat (*Íd.*, p. 471) afirma: «*pèlerin* est celui qui est allé en pèlerinage». La forma del suroeste en Francia es la meridional *pelegrin*.

2.1.6. *Raimundo*

Para P. García Mouton (*art. cit.*, p. 88) dicho nombre: «... penetró en tierras hispánicas por vía aristocrática. Sin embargo, pronto se convirtió en un nombre muy empleado, y en los documentos de los siglos XII-XXIII resultó uno de los más frecuentes, incluso peninsulares».

2.1.7. *Felipe, Enrique*

Su uso quedó restringido a los ambientes aristocráticos en casi toda Europa; en las Colecciones Diplomáticas navarro-aragonesas son muy poco corrientes.

Otros nombres introducidos por repobladores francos fueron: *Durand*, *Gaufridus* / *Jofre*, *Aymard*, *Amic*, *Almeric* / *Aimeric*, etc., en su mayoría germánicos (19). En repetidas ocasiones se advierte el uso de gentilicios como nombres propios: *Gasc*, *Gascon*, *Peitavi*, *Pictavinus*, *Breton*, *Norman*, *Tolosa*, etc. particularmente durante el siglo XII, desapareciendo su empleo en el siglo XIII.

2.1.8. *Nombres propios de los francos de Estella*

Para el estudio de los nombres de persona de los «francos» de Estella correspondiente al período 1090-1222 carecemos de un registro de vecindamiento de pobladores similar al de Olite para los siglos XIII-XIV (20), de censos de población como el *Libro de fuegos de 1366* (21) o los listados de los vecinos de Jaca de 1138 y 1238 (22) que nos permitieran un conocimiento exhaustivo de su población.

Por ello me he servido de las relaciones de firmantes y testigos que figuran en los contratos de censos, compra-ventas y permutas hechos en Estella entre 1090

(19) Cf. para Aragón, P. GARCÍA MOUTON, *art. cit.*, p. 85, nota 210.

(20) Cf. CIERBIDE, R. *Registro del Concejo de Olite (1224-1537)*. Pamplona 1974.

(21) CARRASCO PÉREZ, J., *La población de Navarra en el siglo XIV*. Pamplona 1973, pp. 603-613.

(22) UBIETO ARTETA, A., «Sobre demografía aragonesa del siglo XII», en *EEMCA*, VII, Zaragoza 1962, pp. 578-598. Igualmente, M. ALVAR, «Onomástica. Repoblación. Historia. (los *Establimentz* de Jaca en el siglo XIII)», en *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I. Zaragoza 1973, pp. 197-225.

y 1220 (23), período en el cual se dio la mayor afluencia de «francos» ultrapirenaicos en la ciudad. Dichos textos no se refieren evidentemente a toda la población, sino que aluden a las clases más pudientes capaces de realizar transacciones de carácter comercial y por lo mismo representativos de los llamados «francos».

Se advierte en los 251 nombres estudiados que 85 (esto es un 33,86% del total) corresponden a la primera fase entre 1090 y 1150. Similarmente tenemos 98 (equivalente al 39,04%) entre 1151 y 1200. Y por último 68 (es decir un 27,09%) entre 1201 y 1222. De todos ellos se observa que tan sólo un 18,32% se refieren a nombres propios sin acompañamiento de apellidos, sean éstos de origen, yuxtapuestos, de oficio o de apodo. Por el contrario 180 (es decir el 71,71%) van seguidos de algún tipo de apellido. Finalmente señalaremos que tan sólo 25 (equivalente al 9,96%) responden a nombres que podemos considerar como plenamente navarros y que en alguna manera pudiera explicarse debido a la disposición expresa del Fuero que prohibía el avecindamiento en los barrios de «francos» de Estella a todo navarro, de cualquiera condición que fuese, salvo el acuerdo de los mismos.

2.1.8.1. Nombres solos

Como se observará en los nombres de varón son frecuentes las advocaciones de santos apóstoles, como: *Bartholomeus*, *Johannes*, *Petrus*, *Thomas*, *Simon* y *Stephanus*. En una ocasión tenemos *Nadal*. Son más numerosos los de origen germánico, como: *Aicelinus*, *Alaman*, *Bernerius*, *Belenguer*, *Bernart*, *Bertelin*, *Etart*, *Gaucelm*, *Gilibert*, *Guillermus*, *Jofred*, *Isembert*, *Ricart*, *Robert*, *Tegbalt*, etc. Se documentan otros de origen románico, como: *Benedictus*, *Calvet*, *Julian*, *Nicholau*, *Bodinus*, *Brunus*, *Pelegrin*, *Brunus*, *Ponz*, etc. ya señalados al hablar de su frecuencia en el sur de Francia y tierras de Aragón.

En primer lugar se ofrecen los nombres de varón ordenados alfabéticamente:

Aicelinus (CI., 127.1135)
Alaman (CI., 150.1146)
Alexander (CI., 126.1135)
Arnald (CI., 160.1152)
Bartholomeus (CI., 190.1176)
Benedictus (CI., 81.1102)
Bernerius (CI., 81.1102)
Beleguer (CI., 133.1138)
Bernardet (CI., 215.1193)
Berner (CI., 93.1111)

(23) LACARRA, J.M^a *Colección Diplomática de Irache*, Vol. I (958-1222). Zaragoza 1965.

Bertelin (CI., 133.1138)
Bertolin (CI., 186.1174)
Bodinus (CI., 93.1111)
Bodin (CI., 150.1146)
Bodin (CI., 142.1141)
Bon (CI., II. 402.1264)
Brunus (CI., 159.1152)
Brun (CI., 126.1135)
Brunet (145.1144)
Calvet (CI., 142.1141)
Etart (CI., 142.1141)
Etart (CI., 84.1104)
Gil (CI., 159.1152)
Gilbertus (CI., 84.1104)
Gocelm (CI., 126.1135)
Guillelmus (CI., 127.1135)
Guillem (CI., 178.1170)
Guillelmet (CI., 133.1138)
Jofred (CI., 84.1104)
Johannes (CI., 142.1141)
Julian (CI., 126.1135)
Isembert (CI., 142.1141)
Nadal (CI., 215.1193)
Navar (CI., 215.1193)
Navarret (CI., 215.1193)
Nicholau (CI., 215.1193)
Pelegrin (CI., 221.1195)
Petrus (CI., 142.1141)
Picart (CI., 93.1141)
Ponz (CI., 172.1163)
Ricard (CI., 145.1144)
Roger (CI., 84.1184)
Seinoret (CI., 195.1178)
Simon (CI., 102.1120)
Stephanus (CI., 143.1142)
Tetbal (CI., 133.1138)
Thomas (CI., 127.1135)

Referente a nombres de mujer tenemos:

Aima (m. de Bodinus de Stella, CI., 126.1135), *Alamborg* (m. de Arnalt, Ci., 284.1216)

Alvira (m. de Miguel de S. Miguel, 296.1218), *Andregaila* (m. de Peire Seler, CI., 215.1193), *Andregalla* (m. de Johan de Lemoges, CI., 133.1138)

Avice (m. de Adam Barbeador, CI., 296.2118), *Bona* (CI., 296.1218)

Domenga (m. de Johan de Seros (CI., 281.1215), *Gaila* (m. de Aimeric de Chartras, CI., 170.1170), *Gisabel* (CI., 285.1216), *Maiores* (CI., 297.1218), *Maria* (m. de Eneco Lopez, CI., 221.1195)

Maria (m. de Forz de Bigo, CI., 182.1172), *Maria* (m. de Guillem Gascon de Stella, CI., 152.1146), *Maria* (m. de Vidal Constantin, CI., 252.1210), *Maria Franca* (CI., 316.1222)

Marquesa (CI., 285.1216), *Onega* (m. de Sancho de Çufia, CI., 285.1216)

Peirona (m. de Arnalt Bufon, CI., 200.1181), *Peirona* (m. de Stephan Marescoth, CI., 186.1174), *Sclarmonda* (m. de Guillem de Mirambel, CI., 252.1210), *Sclarmonda* (CI., 298.1218), *Vivencia* (CI., 298.1218).

2.1.8.2. Nombres de persona seguidos de apellido

De nombres bíblicos sólo se citan: *Adam*, *Daniel* y *Helias* (4).

Son muy frecuentes los nombres de los apóstoles, entre los que destacan *Petrus* y los derivados *Pedro*, *Peire*, *Per*, *Pere* y diminutivo *Perrot* (34), seguido de *Johannes-Johan* (14), *Stephanus-Stevan* (7), *Bartholomeus* (2), y una sola vez *Andreu*, *Simon*.

Los más abundantes son los de origen germánico, destacando entre todos ellos *Guillem*, var. *Wilem* (17), seguido de *Arnalt*, var. *Arnald*, *Arnaldo* (9), *Bernart-Bernald* (7), *Rogertus-Rogert-Rogel* (3), *Rainalt-Reinol-Renal* (3), *Brun* (2), *Giralt-Guiralt* (2). Sólo se citan una vez: *Aimeric*, *Archimbalt*, *Aymar*, *Berne-ro*, *Bertran*, *Gaugridus*, *Gombalt*, *Guido*, *Huc*, *Umbert*.

Siguen en orden de frecuencia nombres alusivos a santos cuyo culto estaba muy extendido particularmente en Francia, como *Egidius* (nombre extendido debido al culto a Saint Gilles, ermita provenzal del siglo VI), var. *Gil* (2); *Forz* (3). Acaso se deba al culto a Saint Fort, extendido particularmente en el sur y suroeste de Francia. En nuestro caso derivaría el nombre no tanto de *Fortus-Fortis*, como de *Fortius*, *Peregrin*, *Rossel*, *Vital-Vidal*.

Se registra la presencia de nombres pirenaicos frecuentes tanto en Navarra, como en Aragón como *Garcia* y su der. bearnés *Gassion*, así como der. de *Sancio-Sancho-Sanz-Sanç* (7).

Por último cabría señalar que entre la población navarra vecindada en los barrios de San Juan, San Miguel y San Nicolás citados en nuestros textos se advierten nombres como: *Arzpuru*, *Belso*, *Domingo*, *Eneco*, *Exemen*, *Gaizco*, *Garcia*, *Jaun*, *Lop*, *Martin*, *Michael*, *-Miguel*, *Pardo*, *Remir*, *Sanz-Sancho-Sanso-Sanz*.

2.2. Apellidos

Al aumentar el número de personas, el elenco de nombres propios se hizo insuficiente para distinguir individualmente a las personas, por lo que se hizo necesario añadir un segundo y a veces un tercer elemento para evitar la confusión. Estos segundos nombres, que servían para caracterizar a las gentes, se basaban bien en un rasgo físico o moral —lo cual dio lugar al apodo—, bien en el nombre del padre —patronímicos—, en el oficio que desempeñaban, en el nombre de lugar de donde procedían o que estaba en relación con el que lo llevaba —gentilicio—.

Según A. Dauzat (24), los nombres de familia se clasifican en cuatro grupos: nombres de persona que pasan a ser patronímicos; nombres de origen que dan lugar a los gentilicios; nombres de profesión, estado o parentesco, y apodos en general. De acuerdo con el citado autor, los apellidos de origen o gentilicios son los más antiguos, especialmente aplicados a los nobles. Los apodos se registran especialmente cuando se trata de gentes de condición popular. Parece que los nombres de oficio se hicieron hereditarios, esto es, cristalizaron como apellidos en época más reciente.

2.2.1. Patronímicos

Son los más frecuentes según P. García Mouton (*art. cit.*, p. 89) y se documentan en todas las lenguas. Cuando los documentos están redactados en latín, los escribas señalan normalmente la filiación colocando junto al nombre de la persona en cuestión el del padre en genitivo, eludiendo la voz *filius* por estar sobreentendida en el genitivo. De acuerdo con dicha autora son cuatro las formas más frecuentes de señalar la filiación: expresar en genitivo el nombre del padre, colocar como apuesto el nombre del padre, llegando a la mera yuxtaposición, muy frecuente entre los «francos» con patronímico romance. La tercera forma es la del sufijo *-ez* o variantes adoptado al nombre del padre y finalmente se expresa la filiación mediante la perífrasis: nombre propio + hijo + de + nombre del padre.

De dichas posibilidades la onomástica estellesa relacionada con los «francos» hace constancia de la segunda, esto es de la aposición del nombre del padre. En nuestros textos la proporción de esta fórmula frente a la adoptada por la población hispánica estellesa coetánea (nombre del padre más el suf. *-ez*) es de 40 frente a 3. Así la relación de patronímicos yuxtapuestos con indicación en primer término del nombre del padre es la que sigue:

Aimar, Rossel (CI., 126.1135)

Aimeric, Gerald (CI., 186.1174)

(24) *Les nomes de familles de France*. Paris-Librairie Guenegaud, Tercera edic., 1988, p. 49.

Alaman, Brun (CI., 133.1138)
Alexander, Petrus (CI., 221.1195)
Alexandre, Wilem (CI., 160.1152)
Arnald, Johan (CI., 316.1222)
Constantin, Vidal (CI., 252.1210)
Elias, Per (CI., 195.1178)
Enguelbalt, Petrus (CI., 126.1120)
Eralt, Elies (CI., 214.1193)
Gilibert, Andreu (CI., 214.1193)
Gilibert, Stevan (CI., 215.1193)
Guillem, l'arcalt, Petrus (191.1176)
Guillem, Bernardus (CI., 178.1178)
Guillem corriger, Bernalt (252.1210)
Guillem, Peire (CI., 182.1172)
Guillem Bufon, Peire (CI., 296.1218)
Guillem, Poncius (CI., 178.1170)
Guillem, Ponz (CI., 126.1135)
Guillem, Ramond (CI., 215.1193)
Guillem, Sanz (CI., 182.1172)
Guillem de Pampilona, Peire (133.1138)
Guillem prevost, Pere (CI., 195.1178)
Guillem de Stella, Ponz (CI., 134.1139)
Isembart, Guillem (CI., 186.1174)
Jordan, Guiralt (CI., 221.1195)
Julian, Peire (CI., 133.1138)
Martin, Huc (CI., 266.1212)
Morin, Guillem (CI., 235.1204)
Peironela, Guillem (CI., 126.1135)
Ponz, Gaizco (muy probablemente navarro, CI., 266.1212)
Ponz, Gil (CI., 266.1212)
Ponz, Sanz (CI., 266.1212)
Raol, Domingo (CI., 281.1215)
Roaut, Helias (CI., 186.1174)
Sanz, Martín (CI., 134.1139, acaso navar.)
Tegbalt, Peire (CI., 191.1176) var. *Tibalt, Peire* (CI., 214.1193)
Tibalt, Gil (CI., 206.1212)
Tibalt, Remond (CI., 266.1212)

Frente a la serie citada de apellidos patronímicos yuxtapuestos sólo se registran con suf. -ez los apellidos navarros: *Galindez, Exemen* (CI., 190.1176), *Garceiz, Remir* (CI., 134.1139), *Lopez, Eneco* (CI., 221.1195).

Ignoro si se clasificaría dentro de esta serie *Milaç, Galter* (CI., 147.1145) máxime considerando el nombre propio claramente ultrapirenaico.

2.2.2. *Apellidos de origen*

Los gentilicios se explican porque al tratarse de inmigrantes, éstos eran denominados con el nombre de la región o del lugar de donde procedían, siendo igualmente válido si eran oriundos del otro lado de los Pirineos o de la aldea más próxima. Con dicha voz eran designados tanto los inmigrantes, como sus hijos.

El apellido de lugar permite conocer el lugar de procedencia de los francos asentados durante los siglos XI y XII (25), expresado bien como apuesto al nombre propio, *Johan Breton*, o bien más comúnmente mediante la perífrasis nombre propio + de + nombre de lugar.

Para A. Dauzat (26) el empleo del nombre de lugar de procedencia con valor de apellido tiene su origen en el siglo XII y está en relación directa con la emigración a las ciudades, debido al desarrollo urbano provocado por el comercio y la actividad artesanal. Dicha emigración fue especialmente intensa en el Midi con motivo de la fundación de bastidas o «villes neuves».

Higounet (27) advierte que los testimonios más antiguos de la inmigración de gentes del Midi francés quizás sean los recogidos en documentos hispanos de los siglos XI-XII. Una parte de estos inmigrantes conservaron su apellido y otra aparecen denominados por su nombre propio + de + nombre de lugar de origen. La razón de ello habría que buscarla en la necesidad de indicar su origen para así distinguir a los «francos» de los que no lo eran.

Para P. García Mouton (*art. cit.*, pp. 91-92) inicialmente servirían para individualizar a las personas que lo llevaban, pero en la práctica se utilizarían como apellidos, ya que servían para distinguir a un *Raimond de Morlas* de otro *Raimond de Oloron*, pudiendo retransmitirse, en algunos casos, de padres a hijos. Parece normal que pasadas dos o tres generaciones el topónimo perdería su valor indicativo, constituyéndose en apellido, como se advierte por ejemplo en Aragón con apellidos actuales como *Morlanes*, *Gascón*, etc.

Con frecuencia se adoptaba el nombre de la ciudad, sin que necesariamente tal o cual persona procediera del citado lugar, sino de la zona influenciada por la ciudad, por ej. *Limoges*, *Tolosa*, *Bordel*, *Morlas*, etc. En este sentido se expresa Ch. Higounet (28): «... car il est évident qu'à distance c'est la ville principale que désigne le pays d'origine: Morlaas, connue partout par sa monnaie, était synonyme de Béarnais; Cahors et Limoges valaient pour tout le Quercy et tout le Limousin».

En otros casos se adopta el gentilicio que designa la región de origen, en vez del nombre de lugar de procedencia: *Breton*, *Normando*, *Gascón*, etc. o

(25) Para Aragón, Cf. M. ALVAR, *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I. Granada 1973, p. 197 y ss.

(26) Cf. *Les noms de famille en France...*, p. 135.

(27) «Mouvements de population dans le Midi de la France du IX^e au XV^e siècle», en *Annales de Midi*, I, 1953 p. 2.

(28) *Apud* Pilar GARCÍA MOUTON, *art. cit.*, p. 93.

incluso el del país, como *Anglés*. La forma más usual es la perífrasis nombre propio de persona + de + nombre de lugar (*Ugo de Cofflant*, Docs. Occit. de Navarra, 83.1287; *Pontz de Morlans*, *id.* 11.232).

En muchas ocasiones cuando el nombre de lugar comienza por una vocal tenemos aglutinaciones del tipo: *Roberto Delmas* (CI., 190.1176), *Felipt Dalmans* (DOP., 60.1279), *Guillem Dalvernia* (DO., 149.1310), etc. En otros casos el nombre de la localidad aparece precedido del nombre propio de persona sin la preposición *de*; con el paso del tiempo, el nombre de origen quedó fosilizado y de ese modo, al convertirse en apellido, perdió la preposición.

El nombre de la población pasa en determinados ejemplos a ser un adjetivo étnico sustantivado; P. García Mouton (*Id.*, p. 95) cita entre otros los casos de *Arnal Caorcin* (Salamanca, s. XII), *Arnaldo Tolosano* (Toledo, s. XIII). Por otro lado, estas gentes asentadas en Navarra y Aragón recurrieron no ya al lugar de procedencia, sino a la localidad donde vivían; así en Estella tenemos compuestos como *Petro Dart de Stella* (CI., 147.1145), *Dominicus Broter de Stella* (CI., 152.1146), *Perrot de Bitoria* (CI., 296.1218), etc.

Para G. Díez-Melcón (29) este tipo de apellidos aparece en todos los cartularios durante el siglo XII para el área castellano-leonesa; en el siglo XIII, «...predomina en casi todos los cartularios» y su empleo en la península procede de la zona navarro-aragonesa y son los cartularios más cercanos a esta región los que alcanzan el porcentaje más elevado de topónimos en sus apellidos (20-30%). Según P. García Mouton (*art. cit.*, p. 98): «La aparición de estos apellidos en gran número de repobladores francos y la casi falta de ellos en los documentos anteriores a su llegada, explican la generalización posterior de una clase de apellido prácticamente desconocido hasta entonces en España».

Del conjunto de apellidos que señalan su origen, bien mediante la preposición *de*, bien por medio de un adjetivo gentilicio apuesto, tenemos en Estella durante el siglo XII y primera veintena del XIII un 40% de clara procedencia ultrapirenaica y un 60% con topónimo preferentemente navarro peninsular. No obstante considero que no se puede deducir de ello que la mayoría de los pobladores de Estella no fueran procedentes de Occitania y áreas circundantes, puesto que sus nombres son claramente no peninsulares, como se advierte por la relación de los mismos.

Entre los primeros figuran en los documentos redactados por notarios de Estella:

Helyas de Blaya (Dép. Gironde, CI., 284.1216)

Alaman de Burgs (Dép. Gers, CI., 133.1138)

Arnalt de Cahues (sin duda por *Cahors*, Dép. Lot., CI., 252.1210)

Pere de Condom (Dép. Gers, CI., 125.1201)

Aimeric de Chartras (Dép. Eure-et-Loire, DI., 178.1170)

(29) *Apellidos castellano-leoneses*, Universidad de Granada, MCMLVII, pp. 250-253.

Bernalt de Lemoges (Dép. Haute-Vienne, DI., 126.1135. Se registra en tres ocasiones con las variantes *Bernart*, *Bernardus*, DI., 1136, 1139)

Helias de Lemoges (*id.*, acaso judío, CI., 214.1193)

Johan de Lemoges (*id.*, CI., 126.1135)

Per-Peire de Lemoges (*id.*, CI., 195.1178)

Arnalt de Limoges (*id.*, CI., 215.1193)

Petro Lombard (generalmente designaba a italianos del norte cambistas, banqueros y usureros. CI., 152.1210)

Gaucelmo de Mirambel (Dép. Vaucluse, DI., 252.1210)

Gaucelmo de Montagut (Dép. Basses-Pyrénées, CI., 120.1131)

Jofredo de Monte pastelero (Dép. Hérault, CI., 69.1090)

Bernaldus de Morlans (Dép. Basses-Pyrénées, CI., 191.1176)

Bertran de Oloron (Dép. Basses-Pyrénées, CI., 133.1138)

Daniel de Oloron (Dép. Basses-Pyrénées, CI., 133.1138)

Guiralt Senat (Dép. Basses-Pyrénées, CI., 195.1178)

Petro del Puei (Dép. Hautes-Pyrénées, Tarn. DI., 195.1178). Var. *Peire del Puiei* (CI., 172.1163)

Remont de San Matan (evidentemente por *Samatan*, Dép. Gers, CI., 231.1203).

Otros apellidos indican origen occitano sin precisar la localidad:

Johan de França (CI., 181.1215)

Domingo Gascon (CI., 231.1203)

Guillem Gascon (CI., 152.1146)

Roberto Delmas (Languedoc, Provence. CI., 190.1176).

No he conseguido localizar una serie de apellidos, *Remond de Bic* (localidad de las Landas, Allier, etc. DI., 281.1215), *Julian de Lamoneta* (acaso por *Lamont*, Dép. Haute-Vienne, CI., 158.1152), *Guilem de Sant Lobes* (para A. Dauzat se trata del nombre de numerosas localidades de toda Francia, DI., 231.1203), *Aymar de la Tabla* (DI., 281.1215), *Johan de Seros* (acaso aluda a *Santa Cruz de Seros*, junto a Jaca (CI., 281.1215), *Dominico de Barcion* (CI., 285.1216), que muy bien pudieran ser igualmente ultrapiresnaicos.

Resumiendo, tenemos por Departamentos:

5 Haute-Vienne

4 Basses-Pyrénées

4 Hérault

3 Gers

5 Limoges

1 Montagut

1 Morlas

2 Oloron

4 Montpellier

1 Burgs

1 Condom

1 Samatan

2 Hautes-Pyrénées	1 Señac
	1 Pouey
1 Gironde	1 Blaye
1 Lot	1 Cahors
1 Eure-et-Loire	1 Chartres
1 Vaucluse	1 Mirambel
1 Norte de Italia	1 Lombardía

En los *Documentos navarros en Lengua Occitana* (Primera serie. Pamplona 1976) publicados por S. García Larragueta y referidos a los años 1232-1325 se citan entre otros pobladores de Estella:

Guillem d'Alvernia (DO., 149.1310)

Perona de Bearn (DO., 9.1248)

Domenga de Bordel (DO., 9.1248)

Martin de Bordel (DO., 44.1258)

Matheu de Bordel (DO., 81.1287)

Pere de Bordel (DO., 9.1248)

Remon de Bordel torner (CO., 69.1283)

Ugo de Cofflant (DO., 83.1287)

Pere de Limoges peleter (DO., 60.1279)

Johan de Montan cambiador (56.1272)

Marin de Montan (CO., 81.1287)

Bernart de Montan (DO., 67.1283)

Bonamic de Morlans (DO., 65.1282)

Pontz de Morlans (DO., 1.1232)

Domingo de Paris (DO., 9.1248)

Pere Doat (Gers, B., P., DO., 9.1248)

Felip d'Almans (DO., 60.1279) y *Thibalt d'Almans* (DO. 44.1258) parecen responder al hagiónimo *Saint Amans* o acaso al gentilicio *Aleman* 'originario de Alemania'.

Como ya se advirtió, similarmente a lo ocurrido en Aragón, los francos asentados en Navarra, y en nuestro caso en Estella, adoptaron con frecuencia como apellido no la localidad de donde procedían, sino de donde vivían (30); queda siempre cierta duda de si se trata de ultrapirenaicos o de navarros propiamente dichos. Ante la duda parece razonable considerar el nombre propio, ya

(30) P. GARCÍA MOUTÓN, *art. cit.*, p. 95 advierte: «Muy pronto los propios franceses y sus descendientes propagaron el nuevo apellido, pero esta vez de lugar español. Cuando la asimilación se va haciendo realidad, los franceses recurrirán al nombre de la población en la que viven, no de la que proceden, para formar su apellido. Ya desde el primer momento podemos encontrar entre ellos formas de este tipo».

que difícilmente casos como *Gaufrido de Stella* pueden ser autóctonos del País. Ordenados alfabéticamente por localidades tenemos:

Araquil, Stephanus de (CI., 319.1222)
Arguinariz, Ramont d' (CI., 152.1146)
Barbarin, Bernart de (CI., 285.1216)
Bigo, Forz de (acaso por *Vicq*, Landas, Allier, Ci., 182.1172)
Bitoria, Perrot de (CI., 296.1218)
Egusquiça, Guillem de (CI., 182.1172)
 var. *Ygusquiça, G., de* (CI., 190.1176)
Jacca, Petrus de (CI., 81.1102)
Janues, Bidal de (CI., 200.1181)
Igusquiça, Arnalt de (CI., 214.1193)
Larraga, Johannes de (CI., 235.1204)
 var. *Peire de* (CI., id.)
Lorca, Gassion de (CI., 214.1193)
Los Archs, Boves de (CI., 126.1193)
Pampilona, Guilem de (CI., 215.1193)
Pedraza, Guilem de (DI., 126.1135)
 var. *Willelmus* (CI., 130.1136)
Stella, Arnaldo Mercero de (CI., 143.1142)
Stella, Bernero de (CI., 69.1090)
Stella, Bodinus de (CI., 126.1135)
Stella, Brun de (CI., 134.1139)
Stella, Egidius de (CI., 178.1170)
Stella, Gaucelmo de (CI., 87.1106)
Stella, Guido de (CI., 83.1104)
Stella, Guillem de (CI., 51.1105)
Stella, Johannes de (CI., 231.1203)
Stella, Petro Dart de (CI., 147.1145)
Stella, Picart de (CI., 83.1104)
Stella, Ponz Guillem de (CI., 134.1139)
Stella, Rogerius de (CI., 127.1135)

Se advierte la presencia de navarros con apellidos de origen de la zona entre los testigos de contratos de censos, compra-venta y permutas realizados en Estella ya a partir de 1120 (5), siendo más frecuentes entre 1200 y 1222 (8) para aumentar progresivamente en el siglo XIII. En todo caso son muy minoritarios frente a los de origen o procedencia «franca» (31).

(31) También se dan muchos ejemplos en los *Documentos para el estudio de la reconquista del Valle del Ebro*, relacionados con el siglo XII, Zaragoza 1946-1952, del Prof. J.M^a LACARRA.

Como tales navarros de origen se pueden considerar:

Azqueta, Miguel de (CI., 252.1210)
Ecoien, Petro de (CI., 231.1203)
Iriberry, Lop de (CI., 296.1218)
Mendigorría, Sanz de (CI., 281.1215)
Urbiola, Pardo Peregrin de (CI., 285.1216)
Çubico, Domingo de (CI., 213.1203)
Leorin, Sancho Calvo de (CI., 319.1222)
Çufia, Sancho de (CI., 285.1216)

Ignoro la procedencia de *Guilem de Alba* (CI., 215.1193). El gentilicio *Navar, Navarra* probablemente responde a gentes navarras en casos como:

Navar, Calvetus (CI., 178.1170)
Navar, Johannes (CI., 178.1170)
Navar de Stella, Sancio (CI., 104.1120)
Navar, Garcia (CI., 145.1144)
Navarra, Garcia (CI., 122.1122-31)

En el contexto navarro euskaldun coetáneo próximo a Estella nos encontramos frecuentemente con el apellido de origen expresado mediante la partícula *-ko*, como se observa por ej. entre los testigos de un contrato de compraventa hecho en Echarri, donde figuran entre otros: *Sancio Iturraldeco, Berasco Errotaco, Domicu Elizaldeco, Semero Araveco*, etc. (CI., 253.1210).

2.2.3. Apellidos de oficio

Entre los francos asentados tanto en Navarra como en Aragón, es muy frecuente registrar en los documentos, junto al nombre de pila o propio, el del oficio, por ej.: *Pere Broter, Johan Çabater*, etc. Ello se explica porque dichos pobladores se asentaron en ciertas villas para ejercer determinadas profesiones, como comerciantes y artesanos. Al transmitirse de padres a hijos determinados oficios, éstos pasaron a ser hereditarios.

Así entre los ultrapirenaicos asentados durante el siglo XII en Aragón (P. García Moutón, *art. cit.*, p. 88) tenemos: *Lambert Carnicer, Aimeric Zabater, Guilem Cuber, Bertrand Tiser, Girardo Albergador, Gaucelmus Moneder, Gorfán de Seller*, etc. El nombre de oficio al retransmitirse hereditariamente se convirtió en apellido, al parecer, tardíamente: «Es difícil saber hasta qué punto se trata de un verdadero apellido, porque también el oficio se solía transmitir de padres a hijos. De esta forma por doble motivo el nombre del oficio pasó a designar a la familia» (*Íd.*).

Atendiendo a los pobladores de Estella entre 1090 y 1222 se observa, similarmente a lo que acontece en Jaca (*Íd.* p. 16), que el gremio de zapateros era el más numeroso, como es normal si tenemos en cuenta que Estella era etapa obligada para los peregrinos camino de Santiago. Así tenemos: *Johan Sabater* (CI., 190.1176), *Sancius Guillelmi Sabater* (CI., 190.1176), *Arnalt Çabater* (CI., 231.1203), var. *Çapater* (CI., 316.1222), *Benedit Çapater* (CI., 182.1172), *Rainol Çapater* (CI., 182.1172), *Raol Çapater* (id.).

Menos frecuente es *correier-corriger* ‘fabricante de correas’: *Peire Sanz correier* (CI., 231.1203), *Bernalt Guillem corriger* (CI., 252.1210), *Miguel de Azqueta corriger* (CI., 252.1210). En idéntica proporción tenemos *ferrer* ‘herrero’: *Bernart Ferrer* (CI., 200.1181), *Johan Ferrer* (CI., 297.1218), *Robert Ferrarius* (CI., 127.1135). En un caso tenemos *faure* ‘el que se ocupa de la fragua’: *Roger Faure* (CI., 147.1145).

Otros oficios, *aster* ‘el que hace astas o lanzas’, *barbeador*, *calderer*, *moneder*, están representados dos veces cada uno: *Sanz Aster* (se trata, al parecer, de un navarro, CI., 266.1212), *Nicholaus Aster* (CI., 178.1170); *Adam Barbeador* (CI., 284.1216), *Arnalt Barbeador* (CI., 284.1216); *Petrus Calderer* (CI., 231.1203), *Sanç Calderer* (CI., 200.1181); *Gaucelmo Moneder* (CI., 130.1136), *Raimundus Moneder* (CI., 126.1135).

En los demás casos figuran una sola vez:

Girald Albergador (CI., 186.1174), *Rainalt Aurifax* (‘orfebre’, CI., 147.1145), *Petrus Cercler* (acaso ‘el que hace cerchos o aros de hierro para las cubas’, CI., 235.1204), *Sancho Cuteler* (‘el que hace cuchillos’, CI., 298.1218), *Stephanus Esmerator* (CI., 120.1131), *Gomblat Griveler* (CI., 235.1204), *Arnaldo Mercero de Stella* (CI., 143.1142), *Gaucelm lo Peleter* (‘el que curte pieles’, CI., 191.1176), *Bidal Piscator* (CI., 285.1216), *Forz Saliner* (CI., 182.1172), *Peire Seler* (‘el que hace sillas de montar’, CI., 215.1193), *Benedit el Tendero* (CI., 281.1215), *Forz Tessener* (‘tejedor’, CI., 191.1176).

En dos textos se cita como testigos de un contrato de compra-venta a *Raimundus-Remon Rabbi* (CI., 186.1178), que, a pesar de llevar un nombre occitano, parece aludir a un judío por el oficio.

Como se observará, de los 39 casos documentados sólo cuatro parecen responder a oficios desempeñados por peninsulares, acaso, navarros: *Sanz*, *Aster*, *Sanç Calderer*, *Sancho Cuteler* y *Miguel de Azqueta Corriger*, lo cual equivaldría a un 10,25%. Ello permite afirmar que la mayoría de los oficios estaban ejercidos a lo largo del siglo XII por francos ultrapirenaicos.

2.2.4. Apodos

El empleo del apodo obedece a la tendencia natural observada en todas las épocas de servirse de la voz alusiva a cualidades o defectos físicos o morales de la persona para designarla individualmente. Normalmente alude a una carac-

terística del individuo y es de carácter peyorativo o irónico: tamaño físico, color de pelo o falta del mismo, cualidades y defectos morales, aptitudes, etc.

En un principio, el apodo está motivado, pero al transmitirse de padres a hijos va perdiendo su valor como testimonio originario (32). Reflejan la sicológia popular y se atestiguan en todas las lenguas, particularmente en el medio rural.

Por lo que a nuestros textos se refiere, frente a unos 30 casos aplicados a pobladores «francos» de procedencia ultrapirenaica —si nos atenemos a sus nombres propios— tan sólo 6 responden a la lengua vasca; sin duda alguna todos ellos denominaban a navarros de origen.

2.2.4.1. Rasgos físicos: tamaño

Lo Grant, Bernard (CI., 190.1176), *Grant, Pere* (CI., 316.1222), *Petit, Rogert* (CI., 127.1135).

2.2.4.2. Color de la piel o del cabello

Brun, Guillem (CI., 214.1193), *Brun, Renalt* (CI., 142.1141), *Brun, Stephan* (CI., 186.1174), var. *Brunus, Stephanus* (CI., 159.1152), *Ros, Domingo* (CI., 281.1215), *Lo Ros, Galter* (CI., 145.1144), *Ros, Johan* (CI., 281.1215).

2.2.4.3. Alusivo al cabello

Barba, Johannes (CI., 182.1172), *Barba, Pedro* (CI., 145.1144), *Barba, Raol* (CI., 130.1136), *Barba, Stephanus* (CI., 143.1142), *Calvet, Bertholomeu* (CI., 215.1193), *Calvet, Peire* (CI., 215.1193), *Calvet, Garcia* (CI., 284.1216; acaso navarro), *Calvet, Umbert* (CI., 142.1141), *Lo Calvo, Robert* (CI., 126.1135).

Sin duda *Calvo de Leorin, Sancho* (CI., 319.1222) es un navarro si nos atenemos al nombre propio y al apellido de origen.

2.2.4.4. Cualidades y defectos físicos

Belozek, Guillem (CI., 186.1174) designa sin duda a un franco no navarro, probablemente languedociano, a pesar de la monoptongación, ya que *au-cèl -ausèl* es voz común en occitano languedociano con significado de ‘pájaro’

(32) Cf. A. DAUZAT, *Les noms de personnes*. Paris, Librairie Delgrave 1950, p. 165 y ss.; *Les noms de famille de France, cit.*, p. 180 y ss.

(< lat. AVICELLU). Igualmente, pero en sentido negativo, *Gavarda, Pere* (CI., 32.1254) designa a otro franco no navarro, pues el apelativo responde al francés antiguo y occitano *gavard* ‘el que tiene las piernas arqueadas’.

2.2.4.5. Cualidades y defectos morales

*Bufo*n, *Arnaldus* (del occitano *bofon* ‘que hace reír’, CI., 178.1170), *Bufo*n, *Johannes* (CI., 297.1218), *Bufo*n, *Martin* (CI., 285.1216), *Malet, Assiu* (CI., 191.1176), *Marbo, Petro* (acaso del germánico *mar-* ‘célebre’ y *-bod* ‘atrevido’. En el suroeste *Marbeau*, (CI., 126.1135); var. *Marbueu, Peire* (CI., 133.1138), *Marbuou, Petro* (CI., 130.1136), *Pelavilan, Guilem* (CI., 200.1181). Relacionado con él *Bilan, Wilem* (CI., 133.1138), forma occitana derivada de *villanus*. *Seguin, Pere* (CI., 284.1216), se da frecuentemente en Languedoc y oeste de Francia. Es un apelativo de origen germánico de *sig-* ‘victoria’ *-win* ‘amigo’.

Ignoro qué pueda significar *Berroçan, Bertholomeus* (CI., 284.1216). Acaso esté relacionado con *verres* ‘cerdo macho’. *Bariona, Simon* (CI., 215.1193), *Marescoth, Stephan* (CI., 186.1174), *Robion, Robert* (33).

2.2.4.6. Edad

Sólo recojo *Viel, Peire* (CI., 231.1203).

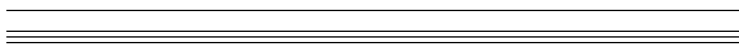
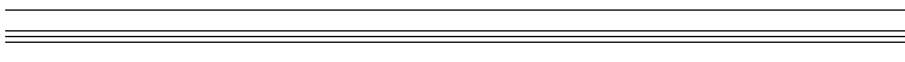
2.2.4.7. Apellidos vascos

Responden a la lengua vasca y por lo tanto designan a navarros con asentamiento en Estella:

Azari, Dominicus (CI., 190.1176), *Aceari, Michael* (CI., 200.1182), *Basterra, Eneco* (CI., 235.1204), *Exaverri, Garcia* (CI., 231.1203), *Gutia, Sanso* (CI., 221.1195), *Çuria, Domingo* (CI., 231.1203).

Estos apelativos vascos que nominan a euskaldunes navarros coetáneos son muy frecuentes en las aldeas de Tierra Estella como se observa por entre los testigos de un contrato de compra-venta de Viguria: *Domicu Macua, Motça Beguriaco, Sancho Lucea, Pardo Belso*, etc. (CI., 236.1204) o en Echarri: *Domicu Ezquerria, Michele Izura*, etc. (CI., 253.1210).

(33) DAUZAT, A. *Dictionnaire étymologique des noms de famille et des prénoms cit.*, p. 523, es un derivado hipocorístico de *Robert*.



JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ SALAZAR
EUSKERA EN LAS
FUENTES DEL *EGA*
(BERNEDO 1342)

Con motivo del noveno centenario de la fundación de Estella, presento esta aportación de datos onomásticos que se sitúan en la cabecera del río Ega; en las fuentes de este río hay dos villas también de origen medieval: Lagrán con su aldea de Villaverde y Bernedo con las suyas de Villafría, Navarrete y Angostina. El rey Sancho el Sabio de Navarra le da a Bernedo en 1182 la carta de población (1) mientras que desconocemos la de Lagrán. Ocupan un valle limitado por la sierra de Toloño (hoy más conocida por Cantabria) y los Montes de Izqui (más conocidos por Izquíz). Los vecinos de este pequeño valle, que se sitúa por encima de los 700 m de altitud, viven casi exclusivamente de la agricultura en especial de la patata de siembra. Hoy son dos ayuntamientos de la provincia de Álava, pero Bernedo y sus aldeas eran Navarra hasta el año 1476 en que pasan a Castilla uniéndose a Álava (2).

La mojonera entre ambas villas pasa por la ermita de San Pedro. Todos los años el 29 de junio, festividad del Santo (cuando era día festivo y hoy el domingo siguiente), se celebra una romería a la que asisten las corporaciones de los ayuntamientos con gran concurrencia de vecinos de ambas jurisdicciones. Terminada la misa, se da a los asistentes un bocado; mientras las dos corporaciones municipales se reúnen en una sala contigua a la ermita. Tratan sobre la conservación de la ermita y otros asuntos comunes. Terminan en comida armoniosa.

Esta muga separaba en 1342 los reinos de Navarra y Castilla. Bernedo y Lagrán, perteneciendo a distintos reinos, estaban unidas en lo eclesiástico en la diócesis de Calahorra. De esta jurisdicción procede un pergamino que se conserva en el archivo municipal de Bernedo y que es el motivo de esta comunicación. Este documento es una sentencia consecuencia de un pleito entre los cabildos de Santa María de Bernedo y Santa María de Lagrán, apoyada esta última por los cofrades que tenía la ermita de San Pedro. Los dos cabildos pretendían la jurisdicción sobre la ermita.

(1) LÓPEZ DE ULLIBARRI, F., *800 aniversario de los fueros de población de Bernedo y Antónana*, «Fuero de población de Bernedo» Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1993: p. 19.

(2) PORTILLA VITORIA, M.J., *Catálogo monumental de la diócesis de Vitoria*. II. «Arcipresbiterios de Treviño y Campezo». Vitoria, Caja Municipal de Vitoria, 1968: p. 264.

De este documento nos interesa sobre todo la lista de nombres de los cofrades. En esta época los apellidos no se han fijado, cambian de padres a hijos. Predominan los apellidos patronímicos o de filiación. Son menores los toponímicos y los compuestos, no coincidiendo con el resto de Álava en que predominan estos últimos. Por ello, se asemeja a Navarra en que los apellidos compuestos son más tardíos en aparecer (3). Entre los apellidos aparecen algunos que reflejan la peculiaridad o condición del individuo o un simple apodo, unas veces en euskera y otras en castellano. Para ver la proporción de apellidos, transcribo la lista completa de cofrades.

COFRADES DE LAGRÁN

*...»john fferrs de gauna e john mansso su fijo
e sanch de villavde
e lope ximenez
e john fijo de john ortiz
e migl ortiz e john migl su fijo
e john migl jurado
e john ps de buxanda
e lope biperra
e john balça
e domingo sanchs
e ssanch ps ffijo de po ffrrs
e domigo ps el alcall
e po çalduna
e john de bujanda el mayor
e john lopez
e ffurtuño el fferrero
e p alvarez
e p yvans ffijo de john de Quintana
e m ortiz ffijo de ffortuño
e p yvans ffijo de john mari
e vicent
e john ps jurado
e assencio ortiz
e lope ortiz
e po gallarde
e john de payueta
e po buxanda e po ps su ffijo*

(3) VIDAL-ABARCA, J. *Álava en sus manos-2*. «Apellidos Alaveses». Vitoria, Caja Provincial de Álava, 1983: p. 110.

e lope gomez
e john yvans ffijo de john de savando
e john ssanchs fijo de sanch chipia
e po g el calvo
e johne mocha
e john de yzq
e john dominguez
e domigo urdina
e john ffijo de domigo sanchs
e po villavde
e po handia
e john ortiz ffijo de ffurti mayor
e john yvans alffagem
e john sanchs ffijo de don sanch de yturri
e john de villavde

COFRADES DE VILLAVERDE

m el rodero
e m vehengoa
e john calvo e john yvans su ffijo
e john yvans de vassauri
e john ochoa
e john ffijo de p andres
e john ps
e pasqul e john pasql su ffijo
e john mz ffijo de po ms
e ffurtu ms
e sanch ms
e john ps fijo de don pedro
e po lopez ffijo de lope ortiz
e p yvans ffijo de john ortiz
e john yvans gachago
e ssanch lopez
e ochoa ffijo de john ortiz

COFRADES DE VILAFRIA

domigo de navarret e john domigues su ffijo
e john ochoa dlos molinos
e m amoradua

a migl
e john domgues fijo de toda
e ffurtuño fijo de domigo lopez
e domigo g
e m fijo de po g
e john fijo de m menaçu
e po milia
e john de milia
e john ochoa
e john fferrs
e m ortiz e ffortuño su fijo
e john domingues fijo de maria
e john alcall
e john de napar
e john domingues de marqniz
e ochoa mz
e migl de arraya
e john de navarret
e john fijo de bertol
e po menaçu
e john lopez
e sanch el calvo
e p ortiz fijo ffutu ms

COFRADES DE BERNEDO

e gonçalo fijo de don john gonz de vernedo (4)

De interés especial para nosotros son las palabras euskéricas que vienen como apellidos.

biperra,
balça,
çalduna,
chipia,
mocha,
urdina,
handia,
yturri,
vehengoa,

(4) *Sentencia entre Bernedo, Lagran y Villaverde sobre San Pedro*, 23 de octubre de 1342. Documento nº 39. Archivo Municipal de Bernedo. (línea 24, 25, 26, 27, 28 y 29).

*gachago,
amoradua y
menaçu.*

Son seguramente apodos, pero contrasta con la forma de identificar a los demás miembros de la cofradía: parece que una es la nominación popular y otra la oficial. Esta sospecha se ve apoyada si fijamos nuestra atención en los nombres propios: de ciento dieciséis nombres, cincuenta y dos llevan el nombre de Juan, casi el cincuenta por ciento. Esta peculiaridad la encontramos también en otros lugares, ocurre algo parecido; así, por ejemplo, José Ángel García de Cortazar afirma que en el siglo XV un tercio de los vizcaínos se llaman Juan (5). Por otra parte, hoy mismo, para identificar a los vecinos, se usa más los apodos que los nombres.

En este documento aparecen ciertos topónimos en los apellidos que conviene señalar:

- Primero el nombre de *Lagrán*: en todo el documento se la nombra *Lagral* (línea 2, 5, 24...). Este mismo nombre ya aparecía en 1165, en la carta fundacional de Laguardia (6), y en 1583 el escribano de Laguardia Pedro Alonso usa indistintamente en un mismo documento *Lagrán* y *Lagral* (7).
- La villa de *Treviño* aparece como *tviño diubda* (línea 7).
- La aldea de *Villaverde* se la presenta formando parte de *Izqui*: «...*Villavde* aldea q se dise de trras diçq...» (línea 9), y en el documento se repite como apellido toponímico, «john de *yzq*» (línea 26). Hoy día los habitantes de los pueblos que rodean a los montes de *Izquiz* siguen llamando *Izqui* como en este documento. Esto mismo lo confirma el topónimo del pueblo de Arlucea, *Izkibidia* (8).
- Otro apellido, «john de *napar*» (línea 29), «john de *Napari*» (línea 41), nos puede indicar que la ermita de San Andrés de *Napari* (9), destruida el año 1731 (10), pudo ser la iglesia de un despoblado de ese nombre del que no tenemos noticia. El topónimo actual es San Andrés solamente.

(5) «Los vascos a través de la historia. Comportamientos, mentalidades y vida cotidiana», *Medievo y mundo rural*, San Sebastián, Caja de Guipúzcoa, 1989: p. 78.

(6) LANDAZURI Y ROMARATE, J.J. de, *Suplemento a los quatro tomos de la historia de la m. y m. l. provincia de Álava*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1928.

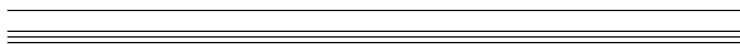
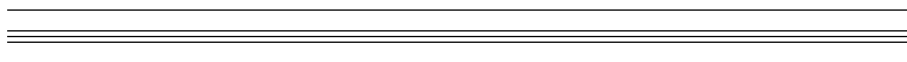
(7) *Protocolo 8004, año 1.583*. Pedro Alonso, Archivo Histórico Provincial de Álava. (folio 105).

(8) GONZÁLEZ SALAZAR, J.A., *Cuadernos de toponimia-2* Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1986: p. 39.

(9) PORTILLA VITORIA, M. J. *Op. cit.*, 265.

(10) LÓPEZ DE GUEREÑU, G., *Álava solar de arte y de fe*, Vitoria, Caja Municipal de Vitoria. 1962: p. 149.

- Otros topónimos que merecen destacarse en este documento son:
 - *de vassauri* (línea 27) hoy *Bajauri*,
 - *de marqniz* (línea 29) hoy *Marquinez*,
 - *de escaracocha* (línea 72) hoy *Ezquerecocha*,
 - *de urbiso* (línea 113) hoy *Orbiso*.



ISIDORO URSÚA IRIGOYEN
TOPONIMIA VIARIA
EN EL VALLE DE *GUESÁLAZ*

Situado en el extremo nororiental de la Merindad de Estella, el Valle de Guesálaz ocupa una extensión de 54 km² que limita al N. con el valle de Goñi y la sierra de Andía; al E. con Valdechauri y Guirguillano; al S. con el término de Cirauqui y al O. con el valle de Yerri, del que le separan el río Ubagua y el pantano de Alloz.

Quince son los pueblos que lo constituyen como ayuntamiento, aunque geográficamente incluye también al municipio de Salinas de Oro, y todo el conjunto se halla dividido en dos mitades, separadas por el río Salado, que lo corta casi de Norte a Sur y le vino a dar el nombre.

Todos los topónimos de los pueblos suenan a vascuence, aunque la etimología resulte en algunos casos difícil de aclarar, posiblemente en razón de su antigüedad, así como de las vicisitudes históricas por las que el Valle ha atravesado: en él existen rastros de asentamientos prerromanos; una calzada romana lo cruza de parte a parte, entrando de Cirauqui y perdiéndose en la Sierra de Andía; en términos del valle tuvo lugar la batalla de Valdejunquera, de la que hablan los historiadores, entre moros y cristianos, etc.

Lo cierto es que hasta épocas no muy lejanas, mitad del siglo XIX según el mapa del Príncipe Bonaparte, el idioma vascongado estuvo en uso en esta zona, por lo que nada tiene de extraño que su toponimia siga siendo mayoritariamente de raíz vasca.

Es ahora, sin embargo, cuando el despoblamiento de los núcleos urbanos y la concentración parcelaria principalmente, van a dar al traste con multitud de vocablos, gráficamente denominadores de campos, montes, fuentes, caminos, etc., que durante siglos ha estado en boca de nuestros antecesores.

Urge, pues, una recogida lo más extensa e intensa posible, tanto en archivos, como fuentes orales, de todo ese fondo toponímico que contiene y resume buena parte de nuestra historia.

Como una pequeña contribución a esa labor, y aprovechando las III Jornadas de Onomástica de Estella, he preparado este trabajo, entresacado de la toponimia general de Guesálaz y referido exclusivamente, en este caso, a los nombres de caminos.

Existe en primer lugar una red viaria que podríamos llamar radial: una serie de rutas que partiendo de cada núcleo urbano, conduce a los circunvecinos

y a través de las cuales se mantiene una frecuente y variada intercomunicación de sus moradores. En tal caso, los caminos toman el nombre del punto de destino respectivo, que es distinto naturalmente en cada una de sus dos mitades: así, *Arzozbidea* se denomina en Esténóz, y *Esténózbidea* en Arzoz. En la recogida documental de estos topónimos, aparece generalmente la denominación vascongada hasta entrado el s. XIX; más raramente figura así en catastros y referencias orales, aunque con alguna excepción.

Hay también otras rutas viarias que atraviesan términos de distintos pueblos, con destino más lejano, como puede ser la ciudad o núcleo más importante en la comarca, de cuyo punto de destino toman el nombre, alternándose indistintamente en su forma vascongada o castellana. Todos éstos y algunos de los anteriores, suelen citarse como «camino real», cuya vigilancia sobre su estado de conservación, etc., corría a cargo del Sustituto patrimonial.

Y hay finalmente otra serie de rutas menores, caminos, senderos, atajos, etc., que en cada pueblo conducen a las distintas partes de sus términos o endreces; de sus fincas, fuentes, ermitas u otros lugares. Tales rutas tienen sus respectivos topónimos, que a veces varían, en el transcurso de los tiempos o en la denominación de los propios usuarios. Naturalmente éste es el grupo más numeroso, dada la multitud de lugares adonde los moradores de cada pueblo tenían necesidad habitual de dirigirse, para sus trabajos, sus avituallamientos, sus devociones, etc.

En este apartado podría resultar curiosa y significativa una clasificación de topónimos: unos caminos reciben el nombre del punto concreto adonde se dirigen, sea un paraje del término, una fuente, un monte, etc. Otros se refieren a la fauna que los atraviesa más frecuentemente o a la flora o cultivo más abundante en la zona (viñas, robles...). Otros, en fin, parecen expresar la configuración del terreno, características del camino, etc. Pero aquí solamente se trata de transcribir los topónimos en su orden alfabético lo más aproximado posible.

La mayor parte de este trabajo ha consistido en la recogida de datos a través de documentos revisados en diferentes archivos y pertenecientes a épocas diversas que van desde el siglo XV a la actualidad. En menor medida se ha recibido información oral para constatar la pervivencia del topónimo, su localización sobre el terreno, su denominación actual, etc. En ambos aspectos queda mucho que profundizar: entrevistas, visitas y recorridos por los términos, investigación documental... que sólo con mucha afición, paciencia y horas por delante se puede llevar a cabo.

Al citar cada topónimo, se pondrá a continuación el pueblo o pueblos a que pertenece, seguido de la referencia documental donde se menciona, así como variantes y demás circunstancias que se conozcan al respecto (1).

(1) Índice de abreviaturas:

A.D.P. *Archivo Diocesano de Pamplona.*

Prot. Not. *Protocolos Notariales (Arch. Gen. Navarra).*

M. de M. *Archivo familiar de los Mtz. de Morentin de Muzqui.*

- Aranzubidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Hip. Libr. 41, f. 326, 1829.
- Arbicibidia*. (Iturgoyen). Catastro, 1910.
- Arbidia*. (Irujo). Catastro del Palacio de Viguria (1883) y en el catastro del Ayuntamiento, 1910.
- Arbinabidea*. Recogido por Jerónimo Azanza (Iturgoyen).
- Arguinabidea*. Catastro, 1910. Puede ser variante del anterior, o más bien aquél de éste.
- Ardancebidea*. (Muzqui). A:D:P: C/1004. nº 15, 1690.
A:D:P: C/1476- nº 7; se dice afr. al camino del Molino. No se usa en la actualidad y también han desaparecido ya las viñas.
- Arizbidea*. (Arguiñano). Catastro, 1910.
- Arlausbidea* y *Arlauspidea*. (Arzoz). Prot. Not. Sal. C. 14, 1546.
1579 Prot. Not. Sal. C. 22. «afr. dicho camino». Existe el topónimo *Arlau- cea* que afr. con camino que van a Salinas. (Doc. 223, año 1684).
- Arnabidia*. Topónimo actual, localizado en el término de Muez junto al camino que va a Salinas. En la documentación no aparece tal cual; sí en cambio es frecuente *Arnabia*, con algunas variantes: *Arnadia*, *Arnadiria*. La referencia más antigua que he encontrado es: *Arnabia* (Muez). Prot. Not. Sal. C. 12 año 1558. Es viña que afr. a camino real y la más tardía, en Prot. Not. Hip. L. 42 f. 262, año 1845, en finca que afr. a mojón de Irujo.
- Arradibidea*. (Garísoain). Prot. Not. Sal. C. 8-1546. En la misma cita aparece la variante Arradibideondoa. La referencia es al término existente llamado *Arradia*.
- Arzozbidea*. (Esténos). Doc. 154, año 1740.
- Arzozbidegaña*. (Esténos). A:D:P: C/1441. nº 8, año 1694.
- Arzozbidea*. (Viguria). Doc. 147, año 1828. Prot. Not. Hip. L. 41 f. 303, año 1834. Denom. Act. Camino de Arzoz.
- Auncechiquibidea* y *Euncechiquibidea*. (Irujo). A:D:P: C/1807. nº 5. A:D:P: C/962. nº 10 «finca que afr. a camino a Estella y regato». No existe en la actualidad, como tampoco topónimos con la raíz *Euntce*, que abundan en la documentación hasta el s. XIX.
- Aunzbidea*. (Arguiñano). A.D.P. C/1477. nº 19, año 1714: «pieza en el camino de...»
- Auzbidea*. Prot. Not. Hip. L. 42 f.274, año 1849.
- Auncibidia*. Catastro, 1910.
- Aunzbidea* (Vidaurre). Prot. Not. Hip. L. 41 f. 41, 1828.
- Auzbide* (Vidaurre). Prot. Not. Hip. L. 41 f. 257.
- Abuzpidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C. 13, 1567.

Doc. *Documentos del archivo familiar del autor.*
Arch. M. *Archivo Concejo de Muzqui.*
Fund. M. *Libro de fundaciones de Muzqui.*

- Austibidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Hip. L. 41 f. 326, 1829.
- Basabidea*. (Iturgoyen). Jerón. Azanza *Iturgoyen y su entorno*. Acaso esté relacionado con *Balsaberri*, citado por el mismo autor.
- Bereterbidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C.1, año 1475.
- Bicuburubidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C. 12, año 1559. Hay varias referencias documentales del topónimo *Bicuburua* desde 1503: Así en Prot. Not. Sal. C.3 «... en el camino que ban a *Bicuburua*» (*Bicurua*).
En Pro. Not. Hip. L. 42, f. 35, pieza en este paraje, que afr. con mojón de Vidaurre y regacho. 1833.
- Bichirrimbidea*. (Iturgoyen). Prot. Not. Hip. L. 41 f. 47 v.1830.
- Ubichirrimbidia*. Prot. Not. Hip. L. 42, f. 204. 1849.
- Vichirrimbidia*, *Vichurividia*. Catastro, 1910.
- Bidamacurra*. (Vidaurre). A.D.P. C/959-nº 2. Viña en (1690). «Entre los dos caminos». (Muzqui) M. de M. Cuaderno de cosechas, año 1895. También «Entre caminos».
- Bidegaña*. (Vidaurre). A.D.P. C/977-nº 14, año 1693. En la actualidad existe *Sobre camino*, en la muga de Arguiñano, y afronta a Mendiarte y Zuloaga, según información oral.
- Bidealdea*. (Garisoaín). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 415. 1825.
- Vidaldea*. (Garisoaín). Prot. Not. Hip. L. 42, f. 4 1840.
- Bidepia*. (Muez). Prot. Not. Hip. L. 42, f. 290, v. año 1853. «pieza en Bidepia, afr. a camino de Irurre».
No existe en la actualidad.
- Bidezabala*. (Muzqui). Arch. M. año 1835.
Id. en M. de M. (24), año 1830.
Id. en Prot. Not. Hip. L. 41, f. 165 y ss. año 1825.
No existe en la actualidad.
- Birbiribidea*. (Iturgoyen). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 357, año 1830.
No existe en la actualidad.
- Burubidea*. (Garisoaín). Catastro, 1910. afr. lleco y camino.
No localizado.
- Caminoa*. (Muzqui). A.D.P. C/213-nº 9. Pieza en este lugar, que afr. con camino de Arguiñáriz a Estella y el mojón de Garisoaín. No existe el topónimo en la actualidad, pero por las referencias puede localizarse en lo que hoy se denomina *El paso de los curas*.
- Caminoburua*. (Muez). A.D.P. C/62-nº 12, año 1570: «pieza en Caminoburua que afr. a camino real para Salinas de Oro». No existe el topónimo en la actualidad.
- Campillosbidea*. (Vidaurre). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 18, año 1820.
- Campillosbidagaña* (Vidaurre), A.D.P. C/1408. Hº 14, 1712. En la actualidad no existen estos topónimos, pero sí el término de «Campillo», con el que están relacionados.
- Cearbidea*. (Muez). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 441, año 1830.

Izarbidea. (Muez). Doc. 177, del año 1915 en pieza que afr. por Oeste con el camino a Irurre.

No existen estos topónimos en la actualidad, pero por las referencias parecen referirse a la llamada *Senda de la Procesión*, que arranca del Camino de Irurre y sube a la ermita de Ntra. Sra. con un trozo muy escabroso.

Cirividia. (Garísoain). Aparece en el Catastro de 1910. Puede ser el camino que iba a la ermita de S. Ciriaco, ya desaparecida.

Corralbidea. (Irurre). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 416, año 1828. No se ha constatado su existencia, como tampoco la del topónimo «Corralecharreta» (Corralezarreta, Corralechar) que aparece en los documentos. Una finca en este último paraje se dice que afronta al camino a la Granja de Iranzu.

Charrimbidia. (Muzqui). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 29, año 1819. De igual manera se denomina en la actualidad al término situado junto al camino de Echarren; p.e. «la balsa de Charrimbidia».

Elibidia. Es un topónimo que aparece en varios pueblos:

(Arzoz). Prot. Not. Sal. C.3 (1506). «Encima del camino llamado *Elibidia*».

No hay ninguna pista que lo permita localizar, ya que en la actualidad no existe, como tampoco el topónimo *Elizamendia* que figura en documentos de Arzoz.

(Arguiñano). Prot. Not. Sal. C.2 (1499). Se trata de un solar «en la delante de la iglesia, tenient con el camino clamado Elibidia e con camino que ban a Bidaurre». Otra casa en el mismo paraje, afr. al cimiterio de la iglesia, por lo que parece referirse a la propia parroquial. No se ha constatado la existencia actual del topónimo.

(Irujo). Prot. Not. Sal. C.1 (1491) «finca en la part clamada Elibidia afrontada con el regacho» No usado en la actualidad este topónimo, que acaso pueda referirse al paraje llamado al presente *Eliza*, *Elza*, *Elzazarra*, etc. y que aparece muy a menudo en los documentos de todos los tiempos.

(Viguria). Unica referencia de este topónimo en A.D.P. C/1807. nº 23. «viña, en este paraje, que afr. a viña del Palacio y a camino real». No existe actualmente.

Erbibidea. (Vidaurre). Prot. Not. Sal. C. 1. año 1481 y 1497. Id. en Prot. Not. Sal. C. 13- año 1596. A continuación de la finca situada en este paraje, se dice en el documento: «otra ay mesmo en Legarcea...». En la actualidad, no existe el topónimo *Erbibidea*, pero sí el de *Legarce*, atravesado por una senda, donde según los informantes, era antaño un buen punto para la espera de la liebres.

Erbidea. (Iturgoyen). Prot. Not. Sal. C. 2. año 1494. No consta que exista en la actualidad.

Echarrozbidea. (Arzoz). En la documentación sólo he visto este topónimo en sus variantes:

Echarrozbidapea. Doc. 87, año 1715 y Prot. Not. Hip. L. 41. (1830).

Echarrozbidegaña. Doc. 14, año 1794.

Ninguno de estos topónimos se conserva: sólo su versión castellana: El *Camino de Charroch*. Este hace referencia al término así denominado y que en la documentación aparece repetidas veces como ECHARROZ, Echarroiz, Echarroch, Icharroch, etc.

Echarrenbidea. (Arzoz). Prot. Not. Hip. L. 41, año 1830.

Echarrenbidegaña. Prot. Doc. 14, año 1794. Su denominación actual es *Camino de Echarren*.

Erlabidea. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C.5, año 1521. Una finca situada en el paraje de Erroiteguieta, afronta con «camino a *Erlabidea* y camino a la sierra».

Aparece también en Prot. Not. Hip. L. 41, fo. 35, año 1820 y asimismo figura en el catastro de 1910, ignorándose si perdura en la actualidad.

El mismo topónimo se cita en documento de Vidaurre, Prot. Not. Sal. C. 10, año 1539. «*Erlabidea*, en Arguinauburarra».

Erragozbidea. (Arquiñano). A.D.P. C/1722-mº 12, año 1713. Actualmente existen «El camino de Erragoz», paraje éste último que sigue denominándose de esta manera.

Errecabidea. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C.1, año 1488. No hay constancia actual.

Errecarbidea. (Muez). A.D.P. C/731-nº 7, año 1634. Desaparecido.

Errezubidea. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C.12, año 1560.

En documentos pertenecientes a esta misma localidad, aparecen variantes del topónimo citado:

Errezubidaburu.: Prot. Not. Sal. C.1, año 1475.

Errezubidapea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 183, año 1825.

Errezubideondoa. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326, año 1833.

Errezurabidea. A.D.P. C/1286-nº 21, afr. Camino real. En el catastro de 1910, figura «Camino de Riezu».

El topónimo a que nos referimos, *Errezubidea*, se ve también en documentos de otros pueblos:

Errezubidea (Iturgoyen). A.D.P. C/980-nº 21, año 1694.

(Muez). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 149, año 1825.

En todos los casos la denominación actual es castellana.

Errotabidea. Son varios los pueblos donde consta documentalmente este topónimo:

Arguiñano. (*Errotabidia*). Catastro de 1910, afr. mojón Vidaurre.

Esténoz. A.D.P. C/1.441-nº 8, año 1694.

Prot. Not. Ulzurrún, 1708 «afr. caminos reales al molino y a Estella» etc.

Actualmente «Camino del molino».

Guembe. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 200, año 1824. Es una huerta en Errotabidea, que «afronta al camino de Viguria».

Iturgoyen. Prot. Not. Hip. L. 42, f. 202, año 1849.

Muzqui. Hay citas numerosas de este topónimo:

- Prot. Not. Ulzurrun, 1677. M. de M. 54, año 1694. A.D.P. C/1.667. nº 21, año 1758: viña que afronta al camino que se va a Esténóz. M. de M. 13, año 1863, es finca que afr. a camino a Villanueva. En varios documentos aparece *Rotabidea* y en la actualidad es camino del molino, que fue anegado por el pantano de Alloz.
- Viguria. A.D.P. C/1.722. nº 12, «finca en *Errotabidea*, afr. al camino al molino» (año 1713). También se ve en Prot. Not. Hip. L. 41, f. 377, año 1829 «afr. sendero a Muez». Se trataba en este caso del molino del Palacio de Viguria, sito en el río Salado, aún localizable.
- Estellabidea*. (Esténóz). A.D.P. C/1.299. nº 8, año 1690.
(Muzqui). A.D.P. C/1.004. nº 15, año 1690.
(Muzqui). M.de M. 127, año 1818.
(Irujo). A.D.P. C/962. nº 10, año 1690, finca que «afronta a dicho camino».
- Estella (bide) bizcarreta*. (Irujo). Prot. Not. Sal. C. 1, año 1491:
Es finca que afr. «con el camino que ban por tiempo a Estella».
- Estenoz bidea*. (Arzoz). Doc. 28, año 1790. También en Prot. Not. Sal. C.3, año 1499. Act. Camino Esténóz.
- Estenozbidaburua*. Prot. Not. Sal. C.3, año 1506.
- Estenozbidegaña*: Doc. 14, año 1794. En doc. 277 (año 1776), se menciona finca «encima del camino de Esténóz».
(Muzqui). A.D.P. C/1.004. nº 15, año 1690. Id. en Arch. M. documentos del año 1835, en algunos de los cuales se dice «el camino de *Esténóz*» que es como se denomina actualmente.
También aparece el topónimo (*Estenozbidea*) en documentos de Muez: A.D.P. C/731. nº 7, año 1634.
- Euncechiquibidea*. (Irujo). A.D.P. C/1.807. nº 5, año 1734.
- Aucechiquibidea*. (Irujo). A.D.P. C/962. nº 10, año 1690. Se trata en este caso de finca que afronta a Camino a Estella y regacho. Es localizable aunque no se conserva actualmente.
- Galzadabidea*. (Vidaure). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 18, año 1820. No se conserva en la actualidad el topónimo, pero parece corresponder a un trozo de camino empedrado (que llaman calzada), debajo del pueblo, al que denominan «el camino de Gambellaco», por algunas «gambellas» que en él había.
- Guembebidea*. (Vidaurre). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 41.
- Guembebidapea*. A.D.P. C/1.408-nº 14, año 1712.
- Guembebidepartiocea*. A.D.p. C/977. nº 14, año 1693.
- Guembeparticea*. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 222, año 1829, «afronta a camino real».
- Idibidia*. (Vidaurre). Figura el topónimo en Catastro de 1910. Los informantes dicen corresponder al comienzo del camino que sube a la sierra.
- Iruinbidea*. Topónimo que figura en documentación de varios pueblos:
(Garísiain). A.D.P. C/1.629. nº 21, año 1751. Es una finca que «afronta al Camino a Pamplona».

(Muniáin) (*Irunbidea*). Prot. Not. Hip. L. 42, f. 295, año 1857.

(Muzqui) (*Iruinbidea*). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 27, año 1819.

(Viguria) (*Irynibidea*). Prot. Not. Sal. C.I, año 1476 «el camino que viene de Oro a Opaquoa». También aparece (*Iruinbidea*) en Prot. Not. Hip. L. 41, f. 303, año 1828.

En todos los casos la denominación act. es Camino Pamplona.

Irujobidea. (Muez). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 111.

(Vidaurre) (*Irujobidea*). Prot. Not. Sal. C. 12, año 1556.

Irusobidapea. A.D.P. C/918. nº 12, año 1679. (Viguria). Doc. 147, año 1828.

La denominación act. en todos los casos es Camino Irujo.

Irurrebidea. (Garisoain). A.D.P. C/1.629-nº 21, año 1751.

(Muez). A.D.P. C/731. nº 7, año 1634 y en C/1.229-11, del año 1711.

Actual, Camino de Irurre.

Iturbidea. (Arzoz). Doc. 70, año 1684. Doc. 98, año 1761. También en Prot. Not. Hip. L. 41, año 1830. En otros documentos se dice «Camino de la fuente».

(Lerate). Prot. Nor. Hip. L. 41, f. 455, año 1832.

Iturbidegaña. (Arzoz). Doc. 14, año 1794.

Iturribidea. (Izurzu). Catastro de 1910.

(Muez). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 129, año 1830-

(Muzqui). Arch. M. año 1835.

En otros documentos de los pueblos citados, se menciona «el camino de la fuente». Así en la actualidad.

Iturigoitibidea. (Arguiñano). A.D.P. C/1.169. nº 8, año 1693.

Iturgoyenbidea. (Arguiñano). A.D.P. C/1.169. nº 21, año 1751.

También en Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326, año 1829.

Iturgoyenbidagaña. (Arguiñano). Prot. Not. Sal. C. 13 «afronta a dicho camino». Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326.

Iturgoyenbidapea. (Arguiñano). A.D.P. C/1.169. nº 8 «afronta a camino a Iturgoyen». Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326, 1829.

Izurbubidea. (Muniáin). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 147, año 1825. Actual *Camino a Izurzu*.

Jaizbidea. Son numerosos los pueblos donde se localiza y las variantes con que aparece este topónimo, referido a Salinas de Oro. A este propósito escribe A. Irigaray (*Príncipe de Viana*, 1961, 82, p. 103) «... que el nombre vasco de su pueblo, *Chaire* (no *Gaztaga* como pretende); y cita al P. Iráizoz que pone en boca de euscaldunes de la Barranca, el nombre de *Chaizera*, para designar a Salinas y dice que también puede ser *Xaizera* o *Jaizera*, proveniente de un *Yániz*, por pérdida de la *n*. De este lugar (*Yániz*) y sus salinas hacen alusión documentos de donaciones de los Reyes en el S. XIII, que posiblemente fuera un núcleo de población distinto del actual emplazamiento de Salinas.

Citaré algunas de las muchas referencias documentales que aparecen en los distintos pueblos:

En Arguiñano:

Jaizpidea. Prot. Not. Sal. C.1, año 1488.

Jaizbidea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326, año 1829.

Jaizvidegaña. A.D.P. C/1.722. nº 12, año 1713.

Prot. Not. Hip. L. 41, f. 326 «afr. camino que se va a Salinas».

Jaizpideondoa. Prot. Not. Sal. C. 13, año 1572.

Servidea. Catastro, 1910. «afr. mojón Vidaurre». Puede ser el mismo topónimo, por la situación. En la actualidad no existe el que mencionamos.

En Arzoz:

Jaizvidea. Numerosas citas: Prot. Not. Sal. C. 3, año 1506, finca en Jaizvidea, «afrenta a dicho camino».

Doc. 87, año 1715. Prot. Not. Hip. L. 41, año 1830.

Doc. 1. año 1750 «En el termino de Seizvidean en el camino de Salinas...».

En este documento aparecen otras citas del topónimo, Saizvide, refiriéndose a la misma finca. En otras escrituras se nombra Salinasbidea o Camino de Salinas.

En Guembe:

Saizbidea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 91, año 1824 «afr. a camino y regata».

En Muez:

Saizvidea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 421.

Jaizvidegaña. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 129, año 1828 «junto a la Cruz». Y en otra cita «en el camino de Salinas».

En Muniain:

Seizbidea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 293, año 1828.

Seibidea. Prot. Not. Hip. L. 42, f. 231, año 1851.

En Vidaurre:

Saizbidea. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 399, año 1830 «afrenta a camino de Salinas».

Haizpidea. Prot. Not. Sal. C.10, año 1539, «afr. al dicho camino de Salinas».

Aparecen también variantes como Gazpidea, etc.

En Viguria:

Jaizvidea. Prot. Not. Salinas, C.1, año 1476.

Jaizpidea. Prot. Not. Salinas, C.3, año 1506, afr. a camino.

Saizvidea. Prot. Not. Hipot. L. 41, f. 303, año 1808.

Leratebidea. (Garísoain). Catastro de 1910.

Lorcabidea. (Garísoain). A.D.P. C/1.738. nº 17 y C/1.629, 21.

Lutobidea. (Guembe). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 132. En la actualidad existe el topónimo *Luto*, al que pertenece este camino.

Mendibidea. Existe también en varios pueblos:

En Esténóz: Prot. Not. Ulzurrún, año 1690.

A.D.P. C/1441. nº 8, año 1694 «en el camino que van a la sierra». En la actualidad se conserva el topónimo, pero no el camino, que pasando por el término de Esténóz, empleaban algunos ganaderos para llevar sus rebaños a la Sierra de Andía.

Variante: *Emendividea*. Doc. 213, año 1738.

En Guembe: Prot. Not. Hip. L. 41, f. 90, año 1824. También en Catastro de 1910 y en la actualidad.

En Muez: Prot. Not. Hip. L. 41, f. 167, año 1825.

En Vidaurre: Prot. Not. Hip. L. 41, f. 179, v. año 1829. En uso actual. Variante, *Mendibidegaña*: Prot. Not. Hip. L. 41, f. 41, año 1824, que no se conserva en vigor. El referido camino así denominado conduce a los llamados Monte grande y Monte chiquito.

Muezbidea. (Arguiñano). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 74, año 1820.

(Arzoz). Doc. 133, año 1686 y Doc. 244, año 1751.

(Irujo). A.D.P. C/962. nº 10, año 1690.

(Irujo). A.D.P. C/1.807. nº 5, año 1734.

En la actualidad en todos es Camino de Muez.

Muezegurbidea. (Iturgoyen). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 357. Es finca que afronta a *Camino Muezegurbidea*, en el término de Epidea o Nepidea o Mipidia (actual).

Muezegurbidalcoa. (Iturgoyen). Prot. Not. Sal. C.1, año 1485.

Muzquibidea. (Arzoz). Doc. 14, año 1794.

Id. Prot. Not. Sal. 3, año 1506 (*Muzquibidondoa*)

(Esténóz). A.D.P. C/1441. nº 8.

(Garísoain). Catastro de 1910.

En la actualidad es Camino de Muzqui.

Nosolbidea. (Muzqui). A.D.P. C/578. nº 23. Se refiere al término de Irurre llamado *Nausol*, lindante con el de Muzqui.

Ondaberribidea. (Viguria). A.D.P. C/1722. nº 11, año 1713.

Doc. 147, año 1828. Una finca en este paraje afronta a sendero a Salinas. Se refiere al topónimo *Ondaverri*, que perdura en la actualidad, aunque el mencionado *Ondaverribidea* se expresa y nombra en castellano: Camino de *Ondaverri*.

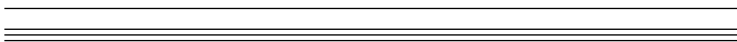
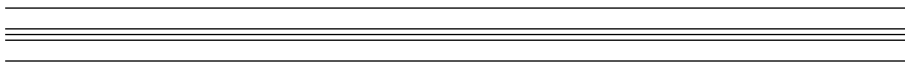
- Opacuabidea.* (Viguria). Prot. Not. Sal. C.2, año 1476. Hace referencia al camino que conducía a la ermita de Nuestra Señora de Opacua, en los términos de Arzoz. Hoy no se usa el topónimo.
- Ostacabidea.* (Arzoz). Prot. Not. Hip. L. 41, año 1830. En la actualidad existe un término denominado *Ostacadia* u *Ostocadia*, con camino que conduce a él y que se nombra ahora en catellano.
- Oyanbidea.* (Arguiñano). A.D.P. C/1.720. nº 12, año 1712.
Oyanbideahondoa. Prot. Not. Sal. C. 13, año 1567.
 (Muzqui). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 219, año 1827.
 No existen en la actualidad.
- Salinasbidea.* Vide Jaizbidea.
- San Antoniobidea.* (Guembe). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 90. Existe la ermita de S. Antonio, con su camino, nombrado en castellano.
- San Gervasbidea.* (Arzoz). Doc. 88, año 1691.
- San Gervasbidegaña.* Doc. 14, año 1794.
- San Gervasbidepea.* Prot. Not. Hip. L. 42, f. 197, año 1847.
 Existe la ermita de S. Gervás, con su camino, nombrado actualmente en castellano.
- Santa Aguedabidea.* (Vidaurre). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 222, año 1829.
 Hubo ermita, ya desaparecida, a cuyo camino se denomina de Sta. Agueda o de la Tejería. Existe el topónimo *Santa Agueda*.
- Santa Cruzbidea.* (Arzoz). Doc. 14, año 1794 y Prot. Not. Hip. L. 41, año 1830.
 Se conserva la ermita y el «Camino de Sta. Cruz».
- Santa Luciabidea.* (Muniáin). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 147. **Se conserva la ermita** y el topónimo, según la información recibida.
- Santa Luciabidepea.* (Id.). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 147, año 1825.
- Sarasebidea.* (Irujo). A.D.P. C/963. nº 10, año 1690. Es una pieza que afronta a yermos concejiles y camino a la fuente. Actualmente «El camino de Sarase».
- Uerabidea.* (Iturgoyen). Unica cita en Prot. Not. Sal. C.1, año 1478.
 No se conoce en la actualidad.
- Ugaldebidea.* (Esténoz). Prot. Not. Ulzurrún, año 1692. Es esta la única referencia hallada en documentos y no se conserva dicho topónimo en la actualidad.
 (Muez). A.D.P. C/731. nº 7, año 1634 y C/1.471. nº 5 del año 1713.
- Ugaldevidegaña.* (Id.). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 129, año 1830.
 Tampoco de estos topónimos queda constancia actualmente.
- Urdanibarbidea.* (Muzqui). M. de M. 104. En este documento se dice que esta palabra significa 'El camino de Urdanibar'. En M. de M. 61, una finca en Gazarieta, afronta al camino de *Urdanibar*. Las citas corresponden a los años 1670 y 1816 respectivamente. Hay otras referencias documentales por las que se colige de qué camino se trata y que conduce al término denominado *Urdanibar*; en la actualidad se nombra *Ordinabar*. Por los documentos se deduce que era un coto de animales.

- Vidaurrebidea*. (Arguiñano). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 332, año 1830.
 (Viguria). Doc. 59 y 44, año 1807.
 (Guembe). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 90, año 1824.
- Vidaurrevidegaña*. (Arguiñano). A.D.P. C/1722. nº 12. Es una finca situada «cerca de Jaizbidegaña, afronta al camino de *Vidaurre*». Act. top. castesllanos.
- Viguriabidea*. (Arzoz). Doc. 14, año 1794.
 (*Estenoz*). A.D.P. C/578. nº 23.
- Biguriabidegaña*. (Arzoz). Doc. 28, año 1780.
- Viguriabideondoa*. «Prot. Not. Sal. C. 22, año 1579.
- Biguriabidepea*. Doc. 14, año 1780 y Prot. Not. Hip. L. 41, año 1821.
- Zaldibidegaña*. (Iturgoyen). Prot. Not. Hip. L. 41, f. 356, año 1830.
 No hay constancia actual de este topónimo.
- Zaldibia*. (Arzoz). A.D.P. C/1.004. nº 15, año 1679.
 No existe en la actualidad.
- Zaldubidea*. (Muzqui). M. de M. 54, año 1694. En la actualidad *El camino de Zaldua*.
- Zaldunbidea*. (Arguiñano) y ZALDUBIDA. Prot. Not. Sal. C.1, año 1475
 (Irujo). A.D.P. C/1.807. nº 5, año 1734.
- Zaldunbidagaña*. (Arguiñano). A.D.P. C/1.171-nº 8, año 1683.
- Zorrabidea*. (Muniáin). Prot. Not. Sal. C. 14, año 1544. Aparece también en A.D.P. A/11. nº 75, año 1806. Prot. Not. Hip. L. 41, f. 147, año 1825 (Zorrabia), en el f. 293.
- Zubibidea*. (Iturgoyen). Prot. Not. Sal. C.1, año 1498.

Junto a esta Toponimia vasca, cabe citar también, a modo de ejemplo, algunas denominaciones actuales de caminos, de las que no he encontrado reflejo documental anterior:

- *Camino de la carbonera*. Se denomina en Esténóz a una parte del camino que se dirige a Puente la Reina: por él transitaban hasta tiempos no muy lejanos, mujeres de Iturgoyen, Araguñano, etc., que, a lomos de caballerías, transportaban el carbón a la mencionada villa.
- *Camino de Inguiria*. Así llamado en Esténóz, a un sendero que atravesaba el término Inguiria.
- *Camino preto*. Aún se denomina así en Esténóz, un trozo del camino que de Muez se dirigía a Irurre, ya en desuso.
- *Camino del regadío*. Llamado así en Arzoz al que, partiendo del pueblo, conduce a un término próximo, denominado «El regadío», aunque en la actualidad no tiene características de tal.
- *Camino de Sacanetas*. Con este nombre se ha llamado en Muzqui a un sendero, ahora perdido, que conducía al término «Sacanetas», paraje aún conocido con este nombre.
- *Camino viejo*. Corresponde a un trozo del camino de Arzoz a Muez, en la parte que coincidía con la antigua Calzada romana.

- *Cuatro caminos*. Tiene en Arzoz esta denominación el punto donde se entrecruzan el camino que va a Echarren y el que de Garísoain se dirigía a Pamplona por Arguiñáriz.
- *El Paseo de los Curas*. De esta manera se llama comúnmente en Muzqui, a un trozo del camino que acabamos de citar, de Garísoain a Pamplona a su paso por el término de Muzqui.
- *La Cañada*. Reciben este nombre fincas situadas a los lados de la Calzada romana, que atraviesa el valle y por la que tradicionalmente han solido venir los atajos de ovejas de la Ribera para la Sierra de Andía. El topónimo figura en varios pueblos, como Arzoz, Irujo, etc.



JAVIER GARCÍA ARIZA
ONOMÁSTICA
DE *AGUILAR DE CODÉS*

Lo que presentamos en estas jornadas es una serie de datos onomásticos y epigráficos con la única intención de reunir materiales para averiguar si el municipio de Aguilar de Codés y, por extensión, esa zona contaba, en el momento de la romanización, con un sustrato peculiar en el ámbito navarro. Por otra parte, sabemos que este «extraño entrante de Navarra en Álava», como lo califica Caro Baroja (1), fue tierra romanizada de antiguo, y así lo atestigua la toponimia. Tanto el propio nombre del municipio de Aguilar, un clásico nombre de lugar hispano-romance, como la toponimia menor, recogida desde esta zona hacia el Sur, pertenecen, de un modo casi exclusivo, al mundo románico.

1. HISTORIA DE LAS IDEAS SOBRE EL LÍMITE DE VÁRDULOS Y VASCONES

En realidad el tema que tratamos carece de toda novedad y cuenta ya con una nutrida e ilustre tradición. Todas las referencias sobre los vascones aparecidas en los autores clásicos han sido estudiadas y comentadas muchas veces desde el Renacimiento (2). Unos y otros han vaciado los textos de geógrafos e historiadores greco-latinos, desde la primera mención de los vascones de Livio, hasta la correspondencia entre S. Paulino y Ausonio, o el *Liber generationes*, ya en el Bajo Imperio (3).

Germán de Pamplona (4) cita los principales trabajos realizados hasta 1966 sobre este tema, por lo que no parece necesario hacer ahora una mención detallada que resultaría prolija (5), y advierte que resulta insostenible la

(1) *Etnografía histórica de Navarra*, III, Pamplona 1972: p. 74.

(2) CARO BAROJA, J. *Etnografía histórica de Navarra*, I, Pamplona 1971: p. 28.

(3) BLÁZQUEZ, J.M. «Los vascos y sus vecinos en las fuentes literarias griegas y romanas», en *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología vascas*, Pamplona 1966, p. 202.

(4) «Límites de la Vasconia hispano-romana y sus variaciones en la época medieval», en *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología vascas*, Pamplona, 1966: pp. 207-221, la cita en 207.

(5) Solamente deseo comentar que a los allí mencionados habría que añadir, por lo menos, los de J. CARO BAROJA, *Los vascones y sus vecinos*, San Sebastián, 1985, donde se ma-

afirmación de Manuel Gómez-Moreno (6), de que «a la parte occidental no traspasaban los vascones el río Ega, por lo menos en su curso bajo, estacionándose a la parte contraria los barditas o várdulos». Dos son los datos que aporta Germán de Pamplona para renovar esta teoría: el primero es el famoso Fragmento XCI de Tito Livio donde se habla por primera vez del Vasconum Ager, dentro del cual desemboca el río Ega; es decir, se sitúan las dos orillas del río en pleno territorio vascón. El segundo, más categórico si cabe, es la identificación de Curnonium, población vascona según Ptolomeo (II,6,66) con la medieval Curnonio, situada cerca de Mendavia, y por lo tanto a la orilla izquierda del río Ega.

Lo cierto es que todos estos trabajos, basados en las fuentes literarias, han conseguido que en el momento actual conozcamos con mayor precisión los límites de los vascones a lo largo de las diferentes épocas (7). Sin embargo, este conocimiento basado únicamente en las fuentes literarias no es siempre todo lo perfecto que se desearía. Persisten algunas zonas conflictivas que requieren de la colaboración interdisciplinar para llegar a conclusiones más sólidas. Es el caso del límite occidental de los vascones, es decir de la frontera entre éstos y várdulos. Dicho límite sólo nos es posible conocerlo, grosso modo, por las diferentes menciones que Tito Livio, Estrabón, Plinio, Ptolomeo y el Itinerario Antonino hacen de cuatro puntos de referencia: Oiasso, Araceli, Curnonium y el Vasconum Ager (8). Las conclusiones alcanzadas, en virtud de las diferentes localizaciones, quedan expuestas en el siguiente párrafo:

Parece evidente, entonces, que los vascones ocupaban la parte baja y central del curso del Ega, hasta la frontera alavesa. Las únicas zonas cuya adscripción a vascones o várdulos —dentro de Navarra— no es segura serían el alto valle del Ega, que discurre por Marañón y Aguilar de Codés; el vecino valle de Lana (Gastiain, Ulibarri, etc.) y quizás la comarca de la Burunda, desde el límite alavés a las cercanías de Echarri-Aranaz (9).

Es decir, poco se ha avanzado desde 1929 cuando el polémico Sánchez Albornoz manifestaba con más vehemencia:

nejan importantes obras anteriores del mismo autor; F. MARCO SIMÓN, «Las estela decoradas en época romana en Navarra», en *Arqueología navarra*, I, 1979: 205-250 y sobre todo, A. EMBORUJO, «El límite entre várdulos y vascones: una cuestión abierta», en *Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones 2. Príncipe de Viana, Anejo 7*, Pamplona 1987: pp. 379-393.

(6) GÓMEZ-MORENO, M., «Los libros y su lengua» en *Homenaje a don R. Menéndez Pidal*, III, Madrid 1925: p. 477.

(7) CARO BAROJA, J., *Etnografía...*, p. 33.

(8) MARCO SIMÓN, F. «Las estelas decoradas ...», 205-250 y A. EMBORUJO, «El límite entre várdulos y vascones...» 1987: pp. 381-382 recogen una breve historia de la localización e identificación de estos lugares con zonas actuales reconocibles.

(9) MARCO SIMÓN, J. *op. cit.*, pp. 206-207.

Ocuparon éstos —se refiere a los várdulos— casi toda la provincia actual de Guipúzcoa, la mitad oriental de la llanada de Vitoria, con las sierras vecinas, el valle del Araquil o Burunda, hasta Echarri-Aranaz, y —lo que ahora nos interesa— el valle alto del Ega (10).

Como se ve, por lo tanto, Aguilar de Codés se encuentra en una zona fronteriza desde la Antigüedad. Si los textos literarios no aclaran con total solvencia y unanimidad la adscripción de este territorio a un pueblo u otro, se hace necesario recurrir a otras fuentes de información que aporten luz sobre el problema.

2. ELEMENTOS ICÓNICOS

Desde que Roman Jakobson fijó los elementos que intervienen en el proceso comunicativo (11), es sabido que en la transmisión de una información intervienen otros factores no puramente lingüísticos, pero que acompañan y dan pleno sentido al mensaje en sí. Estos elementos que complementan el mensaje son siempre importantes en toda comunicación, pero cobran mayor trascendencia si lo que pretendemos analizar son textos tan escuetos como los encontrados en Aguilar de Codés. Este tipo de información se suele limitar, en el mejor de los casos, a la ofrenda de un individuo, en nominativo, a otro, que normalmente aparece en dativo. A veces ni siquiera la ofrenda se ha conservado completa y hay que someter el canal, en este caso las estelas, a un proceso de reconstrucción lento y laborioso. Por todo esto, nos detenemos ahora en un rasgo icónico, que pudiera tratarse de un símbolo, y que nos puede ayudar a conocer el contexto y los emisores de los mensajes que nos interesan.

El detalle más característico de las estelas de Aguilar de Codés es la aparición, en las cinco estelas decoradas conservadas, de figuraciones humanas (12). Estas figuras están trabajadas de un modo ingenuo y sencillo y no señalan detalles anatómicos en relación con el sexo; tan sólo en una o dos cabezas se aprecia una somera indicación de nariz, ojos y boca. El hecho de que representen figuras humanas no tendría mayor importancia si atendemos a la extendida utilización de estas representaciones en toda Navarra. Figuras humanas aparecen en Arbeiza, Bearín, Estella, Gastiain, Ibero, Iruñuela, Javier, Lerga, Marañón y Urbiola. Pero, lo que llama la atención de las estelas de Aguilar es la presentación trinitaria de estas figuras. Concretamente cuatro de las cinco estelas encontradas en esta población reproducen una tríada humana. Si el inventario

(10) SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. «Divisiones tribales y administrativas del solar del reino de Asturias en la época romana», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XCIV-XCV, 1929: pp. 351-395.

(11) JAKOBSON, R., *Lingüística y poética*, Madrid, Cátedra, 1983: p. 32.

(12) MARCO SIMÓN, F., *op.cit.* 246, cuadro 1.

de figuraciones humanas es bastante amplio en toda Navarra, cuando lo que se recogen son figuras humanas triples, la relación disminuye sensiblemente y se muestra más significativa. Tres figuras humanas solamente aparecen en los hallazgos de Iruñuela, Urbiola, en una estela perdida de Estella, en Arbeiza y en Aguilar y Marañón (13). Es decir, lejos de Aguilar se contabilizan, en toda Navarra, el mismo número de este tipo de representaciones ternarias que en el propio Aguilar. Esta significativa proliferación de una decoración tan característica, hizo pensar a Juan Caros Elorza en la existencia de un taller, en esta zona divisoria entre Álava y Navarra, donde se esculpirían estas estelas que luego aparecen en poblaciones tan próximas entre sí como Aguilar de Codés, Marañón o la vecina Santa Cruz de Campezo, ya en tierra alavesa (14).

Posteriormente, Marcos Pous y García Serrano han buscado un sentido cultural más amplio a estas coincidencias epigráficas, afirmando que

la existencia de esta especie de compartimentos geográficos ... no se deberá probablemente a la coyuntura de una simple moda transitoria de taller, sino que puede encerrar un sentido más profundo, quizá en relación con subgrupos de pueblos (gentilidades, subtribus, clanes, etc.) (15).

Se trata de una hipótesis o de una línea de trabajo arriesgada, pero atractiva, y que, como ellos mismos reconocen, necesita confirmación (16). Lo cierto es que estas representaciones, en su mayor parte proceden del área navarro-alavesa y zonas adyacentes (tres en Vizcaya, una en La Rioja, otra en Burgos, etc.) y que, por otra parte, son muy escasas las representaciones de tres personajes en monumentos funerarios del resto de la Península. Sin embargo, puede ser interesante, como en seguida veremos, su presencia en el Noroeste peninsular y en Portugal, además de en los valles pirenaicos de Arán y Arboust (17).

Ahora bien, la simple distribución geográfica de estas figuras no nos serviría de mucho si no pudiésemos fijar con más precisión su filiación. Barandiarán en 1968 (18) señalaba que la simbología trinitaria es muy frecuente en la religiosidad celta y en general en la de los pueblos occidentales. Por otro lado, los

(13) GÓMEZ-PANTOJA, J., «Nuevas inscripciones romanas en Navarra», *Príncipe de Viana*, 40, 1979, pp. 5-30.

(14) ELORZA, J.C. «Un taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra», en *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, T. XIII, 1969: pp. 55-74.

(15) MARCOS POUS, A. y GARCÍA SERRANO, R., «Un grupo unitario de estelas funerarias de época romana en centro en Aguilar de Codés (Navarra)», *Estudios de Deusto*, 20, 1972: p. 317.

(16) *Ib.*: «Tal vez los progresos filológicos, arqueológicos, etc, permitan con el tiempo determinar a qué subunidad étnica debamos atribuir este compacto grupo de estela funerarias, o quizás tengamos que desechar la existencia aquí de una etnia particular».

(17) MARCO SIMÓN, F., *Las estelas decoradas de los conventos Caesaraugustano y Cluniense*, Zaragoza, 1978: p. 43.

(18) BARANDIARÁN, I. «Tres estelas del territorio de los Vascones», en *Cesaraigista*, 31-32, 1968: 219. Citado en J. Gómez Pantoja, 1979: pp. 5-30.

rasgos escultóricos se ajustan perfectamente a lo que Jacobsthal denominó ‘plástica celta’: cabeza globular y desproporcionada, escasos rasgos faciales que se limitan, cuando aparecen, a meras rayitas o puntos, etc. (19).

Es decir, según parece nos encontramos ante representaciones de rai-gambre claramente celta y por extensión habría que pensar que las estelas que comentamos también lo son. Otros detalles iconográficos menos importantes, como discos, arquerías o peines, demuestran la relación entre las estelas del llamado grupo de Aguilar de Codés, que incluye a Marañón y Santa Cruz de Campezo, pero no son tan concluyentes en cuanto a su relación con el mundo celta, aunque tampoco la excluyen. Quizás la onomástica sea la disciplina más válida para confirmar lo apuntado.

3. ONOMÁSTICA PERSONAL

Nos vamos a ocupar únicamente de los nombres de las inscripciones de Aguilar de Codés y Marañón, siguiendo la línea trazada por el parecido entre la epigrafía de las estelas de las dos poblaciones. Los nombres que vamos a comentar proceden de la estela número 38 de las inventariadas por Taracena y Vázquez de Parga en 1947 (20) y de dos estelas inéditas, que aparecen en el trabajo de Lourdes Albertos. Las dos primeras corresponden a Marañón y en la tercera, ejemplar doble, aparecen los tres nombres indígenas procedentes de Aguilar de Codés que comentaremos: *Boutia*, *Coemia* y *Vendio*, de Aguilar y *Ambati*, *Doitena* y *Doiterus*, de Marañón.

Comencemos por los de Marañón. *Ambati*, en todas sus variantes es un nombre que se cuenta entre los más típicamente hispánicos y más abundantemente atestiguados. La forma más frecuente es *Ambatus*, *Ambata*, y la mayor concentración de hallazgos se encuentra, precisamente, en las regiones alavesa y navarra, así como en la zona cluniense, entre los Cantabros Vadinien-ses y entre los Vettones, de las provincias de Salamanca y Cáceres (21). Puede ser interesante el hecho de que este nombre sea claramente extraño en territorio celtibérico, donde se recoge tres veces, en zonas fronterizas con Vetones y Cantabros, o en un testimonio dudoso de Clunia (22). Por el contrario, es habitual en la zona lusitana (23). En definitiva, se trata de un término que

(19) MARCO SIMÓN, F., *Las estelas decoradas...*, p. 43.

(20) TARACENA, B. & L. VÁZQUEZ DE PARGA, «Epigrafía romana en Navarra», en *Excavaciones en Navarra*, Pamplona, 1947: pp. 122-151.

(21) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico», en *Estudios de Arqueología Alavesa*, IV, Vitoria 1970: pp. 107-234.

(22) ALBERTOS, M.L., «La onomástica de la Celtiberia», *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica* (Tübingen, 17-19 Junio 1976), Salamanca 1979: p. 137.

(23) PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Salamanca 1957: p. 31.

aparece con gran frecuencia en la zona limítrofe entre Álava y Navarra. Además de la forma *Ambati*, atestiguada en Marañón, aparecen las variantes, ya en territorio alavés, *Ambatus*, en Angostina, Contrasta, Eguilaz, Iruña y Urbain (24); *Ambata* en Contrasta y Gastiain (25); *Ambaius* en Contrasta y en San Román de San Millán (26); y *Ambaicus* en Iruña y en San Román de San Millán (27). En cuanto a su etimología, la aparición de formas diversas *Ambatus*, *Ambaicus* en Álava y *Ambasia*, *Ambatio*, *Ambinus* y *Ambonas* en Cáceres, Astorga, Salamanca y en texto de Apiano respectivamente, hace pensar que se trata de un nombre formado sobre la forma adverbial **Ambhi-* ‘alrededor’, que se relaciona con el galo *Ambactos* ‘servidor’ a la que se le han añadido diversos sufijos conocidos en la onomástica hispánica: *-atos*, *-ata*; *-aius*; *-aicus*; *-asia*; *-atio(n)*; *-inus*, etc. (28). Por lo tanto, en cuanto a su filiación, parece evidente su relación con el céltico *Ambactos* ‘ministro’, ‘servidor’ formado sobre una raíz **mbh-* ‘alrededor’ (atestiguada también en británico) (29), que desechar entonces la filiación ligar que en un primer momento Gómez Moreno atribuyó al británico (30).

Por otro lado, vienen a corroborar su relación con el mundo celta las características fonéticas de este término. El sonido labial fricativo sonoro **bh* indoeuropeo, resulta siempre en céltico *b*, y es la forma que aparece en los antropónimos *Ambatus*, *Ambati*, etc. (31). Además, el empleo del sufijo *-t-*, que aparece en este antropónimo unido directamente al radical, es muy frecuente en los nombres personales de tipo céltico (32).

Doitena y *Doiterus*, nombres recogidos en Marañón, son los representantes en esta zona de uno de los nombres más típicos entre los cántabros Vadienienses y Orgnomascos de Santander, Asturias y León, así como entre los Vaceos y Vettones de Salamanca, Cáceres y otras regiones de la antigua Lusitania (33). Otros nombres con la misma raíz *Dou-* se extienden por la región cántabra y Lusitania con diferentes variaciones fonéticas; incluso la forma

(24) ELORZA, J.C., «Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa», en *Estudios de Arqueología Alavesa*, Vitoria 1967: pp. 119-185. Los testimonios de las diferentes localidades se registran en las inscripciones número 4, 28, 34, 55 y 115.

(25) *Id.*, número 22, recoge la forma de Contrasta y las inscripciones de Gastiain aparecen en los números 22, 24, y 27 de TARACENA, B. & L. VÁZQUEZ DE PARGA, «Epigrafía romana...».

(26) ELORZA, J.C., «Ensayo topográfico...», nº 24 y 26, respectivamente.

(27) *Id.* nº 45 y 106.

(28) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana...», p. 127.

(29) POKORNY, J., *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Bern 1959: p. 34 ss.

(30) PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal...*, p. 31.

(31) *Id.*, 142.

(32) *Id.*, 123-124. Para la extensión de este nombre por toda la Península pueden verse los mapas 14 de J. Untermang, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, Wiesbaden, 1961 y 6 del mismo autor *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid 1965.

(33) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana...», p. 133.

vizcaína, *Dovario*, o *Dovalio*, topónimo cercano a Sestao, es posible que registre la misma raíz *Dou-*.

Las variantes recogidas atestiguan, al igual que *Ambati*, fenómenos fonéticos familiares en las lenguas célticas. Por ejemplo, la tripleta *Douiterus*, que parece la forma original, *Dobiterus* y *Doiterus*, recoge dos fenómenos fonéticos propios de las lenguas celtas: por un lado, la grafía *-b-* en posición intervocálica que aparece en *Dobiterus* y sustituye la *u* semivocal de la forma original, es un fenómeno corriente en irlandés e indica una identidad de pronunciación de los dos sonidos. Por otro, la pérdida de la semivocal *u*, que recogen las formas de Marañón *Doiterus* y *Doitena*, se ha producido en irlandés y no es extraña en los antiguos nombres propios célticos (34). Por último, la sonorización de la *-t-* intervocálica, que no recogen los testimonios de Marañón, pero sí algunas variantes peninsulares (*Douidena*, *Doidena*), es también habitual en las lenguas célticas, producto de una pronunciación fricativa o aspirada de estos sonidos (35).

Vendio parece ser el nombre más complejo de los que aparecen en las inscripciones de Aguilar. Sin embargo, pese a la reconocida dificultad de su filiación (36), no resulta escaso el sufijo *-nd-* en nombres del ámbito celta. Los autores que lo han analizado lo relacionan con la raíz *Vend-* y lo consideran una variante del más atestiguado *Vendalo*. Así, por ejemplo, M^a Lourdes Albertos lo incluye, como el único testimonio con tal forma, junto a *Vendalo* (Valeria—Cuenca—), *Vendiecus* y *Vendiricus* (en territorio astur), el hidrónimo *Vendal* (Río de Santander) y el topónimo *Vindel* (Cuenca) (37).

Por otro lado, si atendemos a su etimología, podemos suponer la presencia de un radical típicamente celta **Vindos* ‘blanco’ compararlo con el antiguo irlandés *Find*, con el significado también de ‘blanco’. La raíz es frecuente en el ámbito indoeuropeo y está atestiguada en Irlanda, Gales, el Véneto y Dalmacia, por ejemplo (38). Pokorny, en su, propone otra etimología para esta raíz. Se trate del radical indoeuropeo **uendh-*, con el sentido de ‘pelo, barba’ y que está atestiguado en griego, germánico y, también, celta (39). Nos decantemos por una etimología u otra, en el caso que nos ocupa, parece claro que los problemas que plantea el antropónimo *Vendio*, provienen más de la escasez de testimonios en la Península que de su propia naturaleza lingüística, que, como se ve, está

(34) PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal...*, p. 139.

(35) *Id.*, 145-146. Más información sobre este antropónimo puede encontrarse en M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, Salamanca 1966: p. 106 y ss. y mapa 4. También puede verse J. UNTERMANN, 1961, mapa 12 e *id.*, 1965, mapa 38.

(36) RAMÍREZ, J.L., «Antroponimia vascona y altomedieval navarra. Factor de conocimiento etnográfico de un pueblo», en *Comunicaciones 3. I Congreso General de Historia de Navarra*, Príncipe de Viana, Anejo 8. Pamplona 1988: pp. 149-150.

(37) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana...», p. 158.

(38) *Id.*, 1966, p. 246.

(39) POKORNY, J., *Diccionario etimológico indogermánico* 1959: p. 1148.

íntimamente relacionada con el mundo indoeuropeo y, muy probablemente, con el celta en particular.

Coemia, nombre de Aguilar de Codés, apunta otro problema; aunque nombres relacionados con el antropónimo aparecen en Clunia y en El Collado y Oncala, pueblos de Soria, la mayoría de registros se recogen en Lara de los Infantes, población muy rica en epigrafía romana y cuyos testimonios no suelen pertenecer al ámbito puramente celtibérico. Sin embargo, en Lara se recoge la forma *Coemea* siete veces y una precedida con la grafía Q-. Otros hallazgos, más alejados del difícilmente delimitable territorio celtibero, en la población de Monte Cildá (Palencia), Belorado y Vizcaya corroboran la impresión de que no se trata de un nombre propiamente celtibero (40). Por otra parte, parece, según Holder (41), que este nombre y sus variantes han de relacionarse con el celta **Coimos* 'querido', con el antiguo irlandés *Coim*, el antiguo galés y bretón *Cum* y compararlo con el gótico *Heims* y el antiguo alto alemán *Heim* con el sentido de 'hogar o casa' (42).

Hemos dejado para el final, *Boutia*, el antropónimo mejor atestiguado y que quizá resuma algunos de los problemas apuntados en las otras formas. En lo referente a su extensión es frecuente en toda la Hispania indoeuropea, pero sobre todo entre los Vettones, en Lusitania (43). Fuera de Lusitania hay también ejemplos en las regiones célticas de la Península y ya fuera de ésta es extraño, aunque hay algunos casos en zonas también célticas (astures y galaicos, por ejemplo) (44). Por otro lado, es un nombre extraño a la Celtiberia, constituyendo el hallazgo de Aguilar, que ahora comentamos, la representación más oriental de este nombre. Esto no quiere decir que se trate de un islote; muy cerca de Aguilar, en Ass, un despoblado de Laguardia, aparece también este antropónimo y así lo recogen los mapas de Untermann y Albertos (45).

Etimológicamente se trata de un vocablo basado en la forma indoeuropea **Bhoudhi* (46), pero quizá sea desde el punto de vista fonético como mejor podamos fijar su filiación. En primer lugar, la forma de Aguilar presenta un ensordecimiento de la dental del radical, atestiguado incluso en posición inicial y frecuente en las lenguas célticas (47). En realidad, este ensordecimiento corres-

(40) ALBERTOS, M.L., «La onomástica de la Celtiberia», pp. 131-132 y 141.

(41) HOLDER, A., *Altceistischer Sprachschatz*, Leipzig, 1907-1927. Citado en M.L. ALBERTOS, «Álava prerromana...», p. 92.

(42) ALBERTOS, M.L. «Álava prerromana...», p. 92.

(43) *Id.*, p. 131.

(44) PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal...*, p. 50.

(45) ALBERTOS, M.L., «La onomástica de la Celtiberia», p. 139. Los mapas se pueden encontrar en UNTERMANN, 1961, mapa 11; id. 1965, mapa 18 y M.L. ALBERTOS, «Álava prerromana...», mapa 1.

(46) SCHMOLL, U., *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden 1959: p. 97, ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana...», p. 61 y M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal...*, p. 192.

(47) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana...», pp. 61 y 303 y M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal...*, p. 142.

ponde a un segundo proceso evolutivo que sólo puede acontecer después de la pérdida de la fricación de la dental del radical. Este paso de la dental indoeuropea, sonora y fricativa, a dental sonora simplemente, es el tratamiento que siempre se produce en la evolución del indoeuropeo al céltico (48); y es paralelo a la pérdida de la fricación en la serie labial, también en nuestro ejemplo. Se aprecia aquí la evolución del indoeuropeo **Bhoutia*, con labial fricativa, a *Boutia*, con labial oclusiva, proceso que también sucede en celta (49).

4. CONCLUSIONES

Hasta aquí los datos objetivos. Ateniéndonos a éstos solamente podemos constatar, cumpliendo con el objetivo de nuestro trabajo, que en Aguilar de Codés y zonas colindantes de Navarra y Álava existe un foco cultural peculiar en el ámbito vasco y recogido en la epigrafía de época romana, de dudosa relación con el mundo vascón de la mayor parte de Navarra y relacionado, sin embargo, con el indoeuropeo céltico y con el celtibérico, de otras zonas de la Península. En definitiva, no hacemos sino corroborar lo que ya apuntaron los anteriormente estudiosos como Joaquín Gorrochategui, en 1987, al analizar la distribución de los nombres de tipo indoeuropeo, a los que califica como «probablemente céltica», y advierte que «se agrupan en la parte más occidental de Navarra» (50).

Por su parte, M^a.L. Albertos llama la atención sobre el hecho de que la mayoría de los nombres indígenas de tipo indoeuropeo proceden de la zona limítrofe de Álava con Navarra (51). Además, José Luis Ramírez aseguraba:

la onomástica indoeuropea se aduce como prueba de la penetración de grupos étnicos de origen centroeuropeo, especialmente densos en el sector más suroccidental, precisamente la zona de contacto entre berones y várdulos (y vascones habría que añadir) (Aguilar de Codés, Maraón y Gastiain) (52).

Con el trabajo que he presentado, considero demostrado que en esta zona existen vestigios de tipo celta, pero lo que ya resulta más difícil es determinar el origen de esos pobladores indoeuropeos; hablar de «penetración de grupos étnicos de origen centroeuropeo» nos lleva a pensar en el asentamiento de estos pueblos en la zona que nos ocupa, en una de sus migraciones, en época anterior

(48) PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal...*, p. 142.

(49) *Id.*, 142 y M.L. ALBERTOS, «Álava prerromana...», p. 303.

(50) GORROCHATEGUI, J., «Situación lingüística de Navarra y alrededores en la antigüedad a partir de fuentes epigráficas», en *Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones 2. Príncipe de Viana*, Anejo 7, Pamplona 1987, p. 440.

(51) ALBERTOS, M.L. «Álava prerromana...», p. 125. Vid. J. CARO BAROJA, *Etnografía...*, p. 62.

(52) RAMÍREZ, J.L., «Antroponimia...», p. 150.

a la presencia romana en Hispania. Es la hipótesis que avanzó Marcos Pous, la llegada de pueblos celtas en algún momento del primer milenio a. de C. y la importación a territorio vascón de cultura material y lingüística de tipo céltico (53). No se puede descartar esta posibilidad, quizá la más atractiva, pero no hay que olvidar que los datos extraídos de lápidas romanas en la época imperial, los nombres que llamamos indígenas comparten, con gran frecuencia, inscripción con nombres romanos. El profesor Michelena advertía de ello y recordaba que los nombres de persona están sujetos a modas, por lo que no conviene sacar conclusiones rápidas y fáciles de ellos (54). Por su parte, J. Caro Baroja no aceptaba que las lápidas romanas fueran muy probatorias para establecer hechos prerromanos, por razón de traslados, etc. (55).

Otra cuestión sería saber de dónde surgen, entonces, estos elementos celtas, en época romana, si no se trata de un fenómeno de sustrato; Caro Baroja propone pensar en una familia o población en trance de romanizarse, asentada en esta zona navarro-alavesa con un fin militar; su origen sería el interior o incluso el oeste de la Meseta, de acuerdo con la antroponimia y los caracteres epigráficos (56). En la misma línea se postula Manuel Agud; aunque parece definir un fenómeno de sustrato, piensa en un posible asentamiento de licenciados del ejército romano dado que de allí sacaron legionarios (57).

Poco más se puede añadir; los datos están ahí y las interpretaciones también. Decidirse por atribuir a un sustrato prerromano estos rasgos de tipo celta o explicarlos como importaciones de la época romana parece ocioso por el momento. Por ahora, sólo nos queda recordar que lo expuesto está sujeto a posibles descubrimientos o modificaciones de cualquier tipo. En definitiva y, afortunadamente, ya lo dijo Borges: «el concepto de ‘texto definitivo’ no corresponde sino a la religión o al cansancio» (58). Este, por su ambigüedad, esperemos que no lo sea.

(53) MARCOS POUS, A. «Esquema sobre la relación cultural entre vascos, indoeuropeos y romanos en la región navarra», en *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vascas*, Pamplona 1966: pp. 169-170.

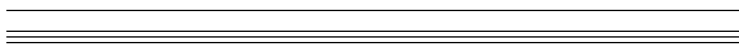
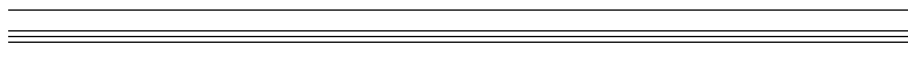
(54) MICHELENA, L., «Notas de toponimia», *Estudios de Deusto*, 1972: p. 330.

(55) CARO BAROJA, J., *Etnografía...*, p. 62, nota 53.

(56) CARO BAROJA, J., *Etnografía...*, p. 65.

(57) AGUD, M. «Áreas toponímicas en el País Vasco», en *ASJU*, 1973: p. 47.

(58) BORGES, J.L. *Discusión*.



JULIÁN SANTANO MORENO
TOPONIMIA
DEL VALLE DE *LANA*

1. DESCRIPCIÓN DEL VALLE

El valle de Lana, de la Merindad de Estella, se halla situado en el extremo occidental de la provincia lindante con Álava. Se trata de un valle de cerca de 6 kms. de largo por 2 de ancho encerrado entre montes que rebasan por el N. y E. los 1.000 m (sierra de Santiago de Lokiz), los 700-1.000 por el O. (montes de Orbiso) y los 500 por el S. (montes de la Berrueza) donde un estrecho desfiladero permite el único acceso rodado al valle paralelo al río Galbarra. Este curso de gran agua recoge los regatos que bajan de Lokiz, desembocando, curso abajo, en el Ega. Limita al N. con el alavés valle de Arana, Larraona, Arandarache y Eulate; al S. con Mendaza; al E. con las Amescoas, y al O. con Zúñiga y Orbiso (Álava) (1).

El valle está compuesto de cinco lugares: *Galbarra* (la capital), *Gastiaín*, *Narcué*, *Ulibarri* y *Viloria*. Más de la mitad de la población se asienta en los dos primeros núcleos. En 1366 poseía 50 fuegos, en 1800 583 h., en 1860 692, en 1900 721, en 1930 798, en 1940 908, en 1966 608, en 1970 423, en 1981 264. Ganadería y trabajo forestal han sido tradicionalmente las principales fuentes de recursos en este angosto valle. Encinas, hayas y robles son las especies

(1) *Lana* es una palabra de origen céltico *LANDA «lugar llano y despejado» (DCECH III s.v.). Existe en vasco *landa* del mismo origen ‘campo, pieza de terreno’ (ANC. Bc, Gc, L-ain, R-utz. Azkue I). En esta lengua es un préstamo antiguo, ya que es muy frecuente en la toponimia y como apellido, cf. MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, San Sebastián, 1989, nº 389, p. 119, *Landaberea*, *Landaburu*. Actualmente en el valle existe el apellido *Landa*. En castellano tiene la acepción de ‘grande extensión de tierra llana en que sólo se crían plantas silvestres’. Está tomado del vasco y del francés *lande*, donde existen topónimos como *Lalande*, *La Lande*, *Lalanne*, *Lanne*, etc., y nombres de persona *La Lande Chasles*, *Landiscq*, *Lannemaignan*, *Landel*, *Landeau*. Cf. DAUZAT, A., *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, Paris, 1978, pp. 379-380 y *Dictionnaire étymologique de noms de famille et de prénoms de France*, Paris, 1987, p. 3363. Vid. también CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, Pamplona, 1982, III, p. 491. Con el mismo sentido que en vasco se emplea en Álava y Bilbao (DCECH *ibid.*). IRIBARREN, J.M. recoge en Navarra, terreno estepario, arenoso [Ribera]. // Campo llano, *campá* [Id.]. // En Pamplona y la Montaña, prado, terreno donde se produce hierba para pasto. // Campo de cultivo llano situado en la orilla del río [Ochagavía]. // Llanada de un valle [zona de Sangüesa]. El REW 4884 también lo recoge como alavés.

más importantes de sus montes. El carboneo, ganado caballar y bovino, cerda y caprino fueron los preferentes (2); la agricultura es principalmente cerealista, la cebada ha desplazado hoy al trigo en importancia. Es, por tanto, un valle agrícola, ganadero y forestal (3). Vicente Bielza de Ory (4) establece una oposición neta entre una zona septentrional de caracteres montañosos y otra meridional que empalma con las tierras ribereñas. Este contraste natural da lugar a cuatro grandes conjuntos físicos: los valles occidentales, la depresión estellesa, la subcomarca sudoriental y el somontano de Viana-Los Arcos. El primero, que engloba los valles de Améscoa, Lana, Alto Ega, Berrueza, Valdega y Aguilar, serán fundamentalmente silvopastoriles. La agricultura encontrará menos posibilidades que en las restantes zonas, dado que el agitado relieve, las fuertes pendientes, los suelos calcáreos karstificados se oponen a la vida agrícola en las sierras. El modo de vida estará apoyado fundamentalmente en la explotación del bosque (5) y en la cría de ganado (6).

2. CARÁCTER HISTÓRICO

Esta oposición física entre valles nordoccidentales y el somontano meridional en Tierra Estella condicionará los contactos humanos (7); la zona montañosa quedará inmersa dentro del llamado *Saltus Vasconum*, y la llana en el *Ager Vasconum*. María Lourdes Albertos hacía notar, al estudiar la romanización en Navarra, que la mayor parte de los restos romanos no ocupan más que la zona

(2) *Diccionario Enciclopédico vasco*, San Sebastián, 1986, s.v. *Lana*. «En los montes nordoccidentales de Tierra Estella era una práctica tradicional la fabricación de carbón vegetal a partir de la leña de sus bosques, especialmente de sus encinares, que se vendía a muy buen precio en los pueblos del somontano y de la Ribera». BIELZA DE ORY, V., *Tierra Estella*, Pamplona 1972, p. 170. En 1885 Gastiain pedía la entresaca de setecientas encinas con objeto de arreglar diversas obras públicas, «pues en toda la extensión del monte hay abundante chirpía, que por entresaca puede extraerse sin daño; todo con el objeto de aprovechar su corteza y reducir a carbón la leña que resulte». *Tierra Estella*, p. 171. Se trata de una actividad en decadencia. MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1850, s. v., señala la «fabricación del carbón» como industria del valle.

(3) *Diccionario enciclopédico del País Vasco*, San Sebastián, 1985, s.v.

(4) *Tierra Estella*, pp. 105-110.

(5) Cf. MADOZ, P., «Los montes están bien poblados de encinas y otros árboles». *Diccionario*, s.v. «Encinas, robles, berruezos y bojes, se criaban en los montes meridionales de Lana: en los septentrionales robles y hayas». JULIO CARO BAROJA, *Etnografía histórica de Navarra*, Pamplona, 1972, III, p. 56.

(6) «Los aprovechamientos forestales y la ganadería eran el modo de vida típico de los valles nordoccidentales, correspondientes a los Valles Occidentales y a los septentrionales de la Depresión Estellesa; la agricultura, por el contrario, era la base económica de los somontanos (sur de la Depresión Estellesa, Subcomarca Sudoriental y Somontano Viana-Los Arcos)». P. 112.

(7) *Tierra Estella*, pp. 117-118.

meridional; es aquí donde se encuentran todos los documentos epigráficos (8). Como consecuencia de la romanización, amén de la oposición de modos de vida entre el noroeste y el sudeste, se generará una diferenciación cultural y sociopolítica. Los vascones serán adscritos al convento jurídico cesaraugustano, a excepción del alto Ega y el Valle de Lana (9).

Hace años, en un excelente estudio sobre la Álava antigua (10), María Lourdes Albertos se sentía sorprendida ante «la abundancia de nombres indoeuropeos en una región oficialmente vasca como Álava y Navarra, en concreto la presencia de antropónimos como *Segontius* y *Ambatus*, en la zona de Contrasta, Marañón, Gastiain y sus cercanías» (11). La relación entre Lana y Contrasta, dentro del valle, hoy alavés, de Arana, ha sido puesta de manifiesto por diversos investigadores (12). Gastiain y Contrasta concentran el mayor núcleo de onomástica indígena indoeuropea frente al Occidente y Sur de Álava donde predomina la onomástica de tipo romano (13). Étnicamente estos indoeuropeos parecen ser celtas (14). En las inscripciones encontramos ono-

(8) ALBERTOS, M.L., «La antroponimia en las inscripciones hispanorromanas del País Vasco. Reflejos de la onomástica personal de época románica en los topónimos alaveses», *Estudios de Deusto*, 20, 1972, pp. 335-356. Es decir, la zona norte, la más vasca en sentido estricto, no llegó a recibir en forma hoy perceptible, la influencia romana», p. 344.

(9) *Tierra Estella*, pp. 118-119. «Los valles nordoccidentales, pues, quedarán integrados en el área vasca... Su modo de vida silvo-pastoril se desenvuelve en un marco sociopolítico de gran primitivismo y sencillez frente a los somontanos meridionales, donde rige el derecho romano tras la fijación territorial impuesta por Roma... a los grupos indoeuropeos cultivadores», p. 119.

(10) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico», *Estudios de arqueología alavesa*, IV, 1970, pp. 107-223.

(11) *Art. cit.*, p. 108.

(12) Cf. CARO BAROJA, J., *Estudios Vascos VII*, pp. 107-108, «La vieja frontera de los vascos con los várdulos, que ha debido de sufrir rectificaciones a lo largo de los siglos (como la de Navarra con Álava y Guipúzcoa) presenta en la zona de Tierra de Estella algunos problemas interesantes. En la Edad Media, el Valle de Arana hubo de pertenecer a Navarra, y aun a la Navarra más vieja. En la época romana imperial hay una relación evidente entre las gentes asentadas en el Valle de Lana, según lo acreditan las inscripciones de la ermita de San Sebastián de Gastiain, y las que vivían en Contrasta, al norte del valle de Lana mismo, villa que corresponde al valle de Arana». Vid. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(13) ALBERTOS, M.L., «Álava prerromana y romana...», p. 125: «La mayoría de los nombres prerromanos proceden de la zona oriental de la provincia, limítrofe con Navarra: Angostina (inseparable de Marañón, ya en Navarra); Contrasta (con Gastiain), Ibarguren, Ilarduya, Urbain, Ocariz, San Román de San Millán, Eguílaz, Salvatierra, etc...» Cf. también «La antroponimia en las inscripciones...» pp. 340 y 347.

(14) Cf. nota 1 referente al origen celta del nombre del valle. Bielza, *Tierra Estella*, p. 118. Várdulos, Caristios y Berones portan nombres de tipo céltico. Cf. Albertos, María Lourdes, *art. cit.*, pp. 121-122. CIERBIDE, R. y P. VALLEJO, *Historia de las lenguas en Álava*, Vitoria, 1983, pp. 10-12. AGUD, Manuel, «Áreas toponímicas en el País Vasco», *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, VII, 1973, pp. 37-56: «No parece discutible, según hemos apuntado, que dentro del país vasco pervivan grupos de topónimos cuya estructura nos hace pensar en capas

másticos como *Ambatus* (Contrasta), *Ambata* (Contrasta, Gastiain), *Cantabri* (Contrasta, Gastiain), *Segontius* (Contrasta, Gastiain), *Viriatos* (Gastiain), *Viro(ni)* (Gastiain), antropónimos muy frecuentes en las regiones célticas de Hispania (15).

La primera mención como valle aparece en una escritura entre los años 1099 y 1122: Senior Veila Veilaz deja en testamento a Irache todos los bienes que poseía «in illa ualle que dicitur Lana». Asimismo «illud quod habeo in monasterio de Lana quod dicitur Barren» (16). En 1218 aparece como testigo en una compra del abad de Irache un tal *Sancho Lanarra* (17). Como entidad aparece también en el registro de 1280 (18). En el *Libro del monedaje de tierras de Estella* de 1350 aparecen los cinco pueblos que conocemos hoy: *Galuarra*, *Urriuarri Mayor*, *Gasterayn*, *Narcue* y *Vylloria*. Pero se nombra también un Yriuarriguchia en el que sus habitantes son ‘todos fidalgos’ (19). En 1462 Gastiain lo recibió en compensación o premio por el incendio sufrido en una de las luchas con los pueblos de Álava. Su nombre, «la villa nueva pequeña», lo distingue de *Ulibarri* (20).

Cuando en el año 1200 Álava y Guipúzcoa fueron arrebatadas al reino de Navarra, Lana se convierte en un valle fronterizo con la Corona de

etnológicas y lingüísticas ajenas a lo vasco y muy próximas a lo indoeuropeo (céltico o acaso celtibérico)», p. 40.

(15) ALBERTOS, MARÍA LOURDES, «Álava prerromana y romana...» pp. 126-142. M. PALOMAR LAPESA, «Antroponimia prerromana», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1959, pp. 347-387. JULIO CARO BAROJA, *Estudios Vascos* VII, pp. 177-178: «En su ermita de Nuestra Señora de Elizmendi [de Contrasta], las lápidas son, sin duda, de parientes de los sepultados en Gastiain y con nombre de tipo «occidental» (*Ambatus*, *Segontius*, *Cantaber*...) romanizado. Puede suponerse que ésta es una población colocada allí, por razones de vigilancia, en un puesto fronterizo. El alto en que se halla la ermita de Gastiain, de planta elíptica y en sitio muy céntrico del valle, debe contener una pequeña ciudad, a mi juicio. Un punto principal, como núcleo central de una red de caminos antigua, se halla en el punto mismo, en la frontera de Álava y Navarra». Vid. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(16) LACARRA, J.M., *Colección diplomática de Irache*, Zaragoza, 1965, I, doc. 111, pp. 133-134. CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, III, p. 491. *Diccionario Enciclopédico vasco*, s.v.

(17) LACARRA, J.M., *Colección diplomática*, I, doc. 306, p. 321.

(18) ZABALO ZABALEGUI, F. JAVIER, *El registro de Comptos de Navarra de 1280*, Pamplona, 1972, nº 700-701, p. 79 y nº 789 p. 83. CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, III, p. 491-492. También se mencionan las cuevas de Lana, *El registro*, nº 819, p. 85, nº 861 p. 86, nº 2240 p. 158. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(19) CARRASCO PÉREZ, JUAN, *La población de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona, 1973, pp. 357-358, nº 104-109.

(20) CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, III, p. 495. En 1534 se había convertido en un despoblado, en 1800 aún existía. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v. En el *Libro de fuegos* de 1366 no aparece. Cf. CARRASCO PÉREZ, J., *La población*, p. 598, nº 94-98. MADÓZ, P., s.v.: «A esta población [Gastiain] se agregaron los términos del despoblado de Uriberiguchia, por los cuales pagaba al rey 10 libras de pecha o tributo anual, pero en 1462, le perdonó perpetuamente esta pecha en atención a que habían sido quemadas sus casas en la última guerra».

Castilla. Este carácter de puesto de vigilancia queda favorecido por su propia naturaleza montañosa (21). Conscientes de este papel los reyes de Navarra le concedieron privilegios. Juana I en 1281 prometió al valle que lo tendría en sus buenos fueros y costumbres, a cambio de que sus habitantes reconociesen el señorío del rey de Navarra. El rey Don Felipe lo confirmó en 1331 y el rey Juan II en 1462 (22).

3. LENGUA

Según un documento de 1587 (23) en el que se consignan todos los pueblos pertenecientes al Obispado de Pamplona, en lo que parece haber sido una guía de comunicaciones de los dominios de Felipe II, aparecen como «bascongado» *Galbarra, Nargue, Villoria, Gastiayn y Ullibarry*. En el siglo XVI la frontera Sur del área vascofona estaba en Peña, Cáseda, Garínoain, Puente la Reina, Zufía, Galbarra (24). Dos siglos más tarde, en el XVIII, se había perdido el euskera (25).

La variedad dialectal vasca hablada en Lana está emparentada más con el alavés que con el alto navarro meridional, como se puede comprobar por la toponimia (26).

(21) CARO BAROJA, J., *La casa*, III, pp. 492-493. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v. En época antigua la frontera entre Álava y Navarra en este punto ya tenía carácter defensivo. Caro Baroja hacer relacionar el nombre de *Contrasta* con el verbo latino *c o n t r a s t o* y con *c o n t r a s t e* que significa «oponerse», «enfrentarse» o «estar en contra» que en castellano da *contrastar*, en la acepción de resistir, y *contraste*. «El carácter muy defensivo de la zona se refleja en otros topónimos, entre los cuales cabe resaltar los de *Muro* en el despoblado de Berrabia, al sudoeste del valle de Lana, y *Ormas*, que equivale a «monte del Paredón»: *orma* se usa en vasco como pared (de *f o r m a*) en compuestos como *Ormaechea*, etc.» CARO BAROJA, J., *Estudios Vascos VII*, pp. 177-178. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v. Cf. *Murube* en el término de Sierra de Encía y *Murumaraizaranbarrena* en *Contrasta*. Cf. GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa seguido de mortuorios o despoblados y pueblas alaveses*, Bilbao, 1989, p. 335.

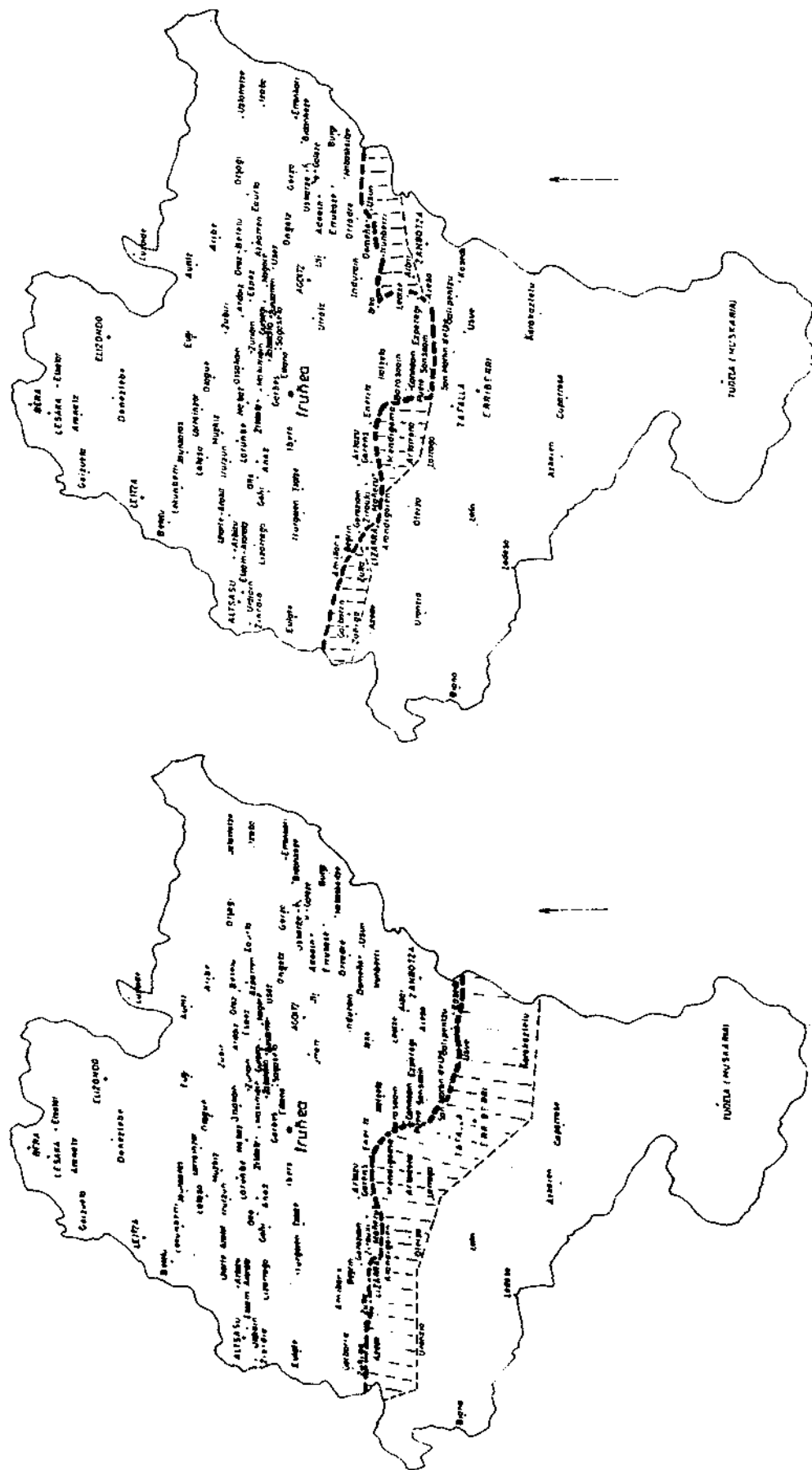
(22) *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v. CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, III, p. 493.

(23) Se encuentra en la biblioteca del Seminario de Vitoria. Vid. AA:VV. *Geografía histórica de la lengua vasca*, San Sebastián, 1966, pp. 127-137.

(24) IRIGARAI, JOSE ANGEL, *Euskera eta Nafarroa*, Pamplona, 1973, p. 165.

(25) *Ibid.* *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(26) CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, III, p. 57. MICHELENA, LUIS, «Sobre la lengua vasca en Álava durante la Edad Media», *Palabras y Textos*, Bilbao, 1987, p. 175. Al igual que el Valle de Arana «que fue en tiempo Navarra y luego pasó a ser Álava, con *Contrasta* y el territorio de Campezo». CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, p. 493. Vid. CARRASCO, J., *La población*, nº 99, p. 598, se incluye el valle de Arana.



El euskera en Navarra en 1587 y en 1778 (J. ANGEL IRIGARAI, *Euskera eta Nafarroa*, pp. 32 y 34).



El valle de Lana y sus contiguos (CARO BAROJA, J., *La casa en Navarra*, III, p. 491).

4. ESTUDIO DE LA TOPONIMIA

Carecemos de una referencia histórica que nos permita la constancia escrita de la toponimia salvo de los núcleos urbanos que constituyen el valle, debido a que sus vecinos no dependieron de señorío alguno de monasterio. Por lo cual sólo podemos servirnos de los datos suministrados por el primer catastro completo conocido en Navarra, como fue el elaborado durante los años 1955, 1959 y 1968 por el *Servicio Catastral de la Riqueza Territorial*, según polígonos, en los cuales se hace constancia del número de cada parcela, el nombre del pago o paraje (toponimia menor) y la naturaleza del cultivo a que está dedicado. La información se ha completado con la encuesta personal.

Toponimia de los núcleos urbanos

Ulibarri. Se halla situado al NE. del valle. Confina al N. con la Sierra de Lokiz; al E. con Vitoria; al S. con Galbarra y al O. con Narcué. Se cita por

primera vez en un documento de la segunda mitad del siglo XI: *Iriuerri* (27). Yanguas y Miranda (28) afirma que antiguamente se llamó *Iriberri Mayor*. Estos testimonios contrastan con la variante actual que representa una formación más occidentalizada: *Uli-uri* (frente al oriental *iri*), en el primer elemento, y *barri* (frente al or. *berri*), en el segundo. Los testimonios documentales medievales no son uniformes a la hora de reproducir una u otra forma, occidental u oriental. La colección de Irache ofrece siempre *Iriuerri*. En un inventario del año 1329 recogemos la forma *Urivarri la mayor* y *Urivarri la menor* (29). En el *Libro del monedaje de tierras de Estella* de 1350 tenemos *Urriuarri Mayor* e *Yriuarriguchia*. En el *Libro de fuegos* de 1366 *Yriuerrri Mayor* (30). La frontera, como señala Michelena (31), entre (*h*)*uri* e (*h*)*iri* es muy imprecisa «porque cayó muy pronto en desuso en Guipúzcoa y zonas navarra vecinas. Hay *u* en Álava, Vizcaya... y el valle navarro de Lana» (32). En vascuence existe la tendencia general de cambio *l > r*. Por el contrario, en Álava existe la tendencia de convertir la *-r-* en *-l-* (33). Como hemos visto, los testimonios medievales ofrecen siempre formas con *-r-*; la forma *uri* es anterior a *uli*, *ulli* (34). Michelena explicaba las formas orientales con *i* como debidas a los notarios de Estella o de su zona que sustituyeron el *extraño* (alavés) *Uribarri* por el *Iriberri* más familiar (35).

Galbarra. Se encuentra al SE. del valle. Confina al N. con Gastiain; al E. con Vitoria; al S. con Acedo y al O. con Zúñiga. *Belasco de Galuarra* y *García*

(27) LACARRA, J.M., *Colección diplomática*, I, doc. 77, p. 101. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, p. 409.

(28) YANGUAS Y MIRANDA, JOSÉ, *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra*, Pamplona, 1964, II, p. 20 nota.

(29) *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(30) CARRASCO PÉREZ, J., *La población*, pp. 357-358, nº 105-106, p. 598, nº 98.

(31) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 587, p. 159.

(32) Cf. MICHELENA, L., «Sobre la lengua vasca...», p. 175: «Aquí *huri*, conforme a los testimonios medievales, predomina o es exclusivo en Álava, Rioja y Burgos, e incluso parece adentrarse en el vecino valle navarro de Lana». Cf. MANUEL AGUD, «Áreas toponímicas en el País Vasco», pp. 41-42.

(33) APRAIZ, O. y ODÓN E. KNÖRR BORRÁS, «De la toponimia euskeriana en Álava», *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»*, XXII, 1978, pp. 289-304. Es un fenómeno de la Llanada y los valles de la parte oriental, p. 304 nota.

(34) *Ibid.* p. 297. Cf., «Listas alfabéticas de voces toponomásticas vascas», *Revista Internacional de Estudios Vascos* (RIEV), 1922, XIII, pp. 113-128; 1922, XIII, pp. 420-438; 1922, XIII, pp. 493-509; 1923, XIV, pp. 128-144, 1923, XIV, pp. 315-328; 1923, XIV, pp. 442-456; 1923, XIV, pp. 558-577; 1927, XVIII, pp. 625-633, 1928, XIX, pp. 77-87; 1928, XIX, pp. 381-392; 1928, XIX, pp. 614-626; 1929, XX, pp. 24-35; 1929, XX, 218-227; 1930, XXI, pp. 178-201; 1930, XXI, pp. 518-546; 1931, XXII, pp. 288-303; 1932, XXIII, pp. 408-437; 1933, XXIV, pp. 283-303; 1933, XXIV, pp. 387-404; 1934, XXV, pp. 418-429; 1936, XXVII, pp. 167-172; *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (BRSVAP), 1963, XIX, pp. 241-273 y 1964, XX, pp. 103-159. BRSVAP, XX, 1964, pp. 116-117. En el vecino valle de Arana se repite *Ullivarri-Arana*.

(35) MICHELENA, L., «Sobre la lengua vasca...», p. 175. No obstante hemos visto que las dos formas se alternan en los documentos.

Fortuniones de Galuarra, son dos testigos de un documento de la segunda mitad del siglo XI. Senior Veila Veilaz, a finales del XI y principios del XII, hablaba de «duos mesquinos quos habeo in Galuarra» (36). *Galbar*, *garbal* es en vasco ‘calvo’. Existe como topónimo, nombre propio y apellido: *Galvarra* (n. prop.), *Galbarriartu* (ap.), *Galbarruri* (top.) (37). En toponimia tiene el valor de «pelado, desprovisto de vegetación» (38).

Viloria. Situado al SE. del valle. Confina al N. con Ulibarri, al E. y S. con Lokiz y al O. con Galbarra. De los cinco pueblos es el único de nombre romance: «iuxta uillam que uocitatur Villa Oria» (39), que recuerda la popularidad de Santa Oria < A u r e a.

Narcué. Situado al N. del valle. Confina al N. con Lokiz, al E. con Ulibarri, al S. con Galbarra y al O. con Gastiain. *Sancho Lopiz de Narcue* aparece como testigo a mediados del siglo XI (40). La etimología es difícil (41).

Gastiain. Confina al N. con Arana, al E. con Narcué, al S. con Galbarra y al O. con Orbiso. El primer elemento parece estar relacionado con *gaste*, *gazte* «joven», que aparece tanto en la toponimia como en apellidos (42). El segundo parece ser el sufijo *-ain*, de origen dudoso, que suele acompañar a antropónimos y es frecuente en los nombres de población navarros (43).

Toponimia menor

Toponimia euskérica. Es muy frecuente el hidrónimo relativo a *iturri* ‘fuente’.

— *Iturri* en Galbarra.

— *Iturralde* en Ulibarri. *Alde* ‘lado, región’. También como apellido (44).

— *Itubarrena* en Ulibarri. *Barren* ‘pie, extremo inferior’.

(36) LACARRA, J.M., *Colección diplomática*, I, doc. 77, p. 101 y doc. 111, pp. 133-134. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, p. 409.

(37) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 253, p. 91.

(38) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia de La Puebla de Arganzón y el Condado de Treviño*, Vitoria, 1986, p. 223, a propósito de *Galbarro*. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, p. 409, «una tierra pelada acaso».

(39) LACARRA, J.M., *Colección diplomática*, I, nº 5, pp. 8-9, el documento es de 1032. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, p. 409.

(40) LACARRA, J. M., *Colección diplomática*, I, nº 77, p. 101.

(41) Cf. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, p. 410. En el inventario de 1329 citado aparece *Narcuen*. Vid. *Diccionario enciclopédico vasco*, s.v.

(42) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 270, pág 94. *Gastearena*, *Gasteasoro*. Cf. topónimo *Gasteiz*. CARO BAROJA, J., *Etnografía histórica*, I, pp. 409-410.

(43) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 18, pp. 38-40. Cf. M. AGUD, «Áreas toponímicas en el País Vasco», pp. 43-44.

(44) *Ibid.*, nº 33, p. 43 y nº 346, p. 108.

- *Iturribaria-Turribaria* en Gastiain. El segundo elemento es el *barri* ‘nuevo’ occidental, frente al oriental *berri*. «Parece que ha sido el vizcaíno el que ha innovado. La tendencia a hacer más abierta la pronunciación de *e* ante *r*, que se manifiesta también en otros dialectos, se ha fijado cuando la vocal de la sílaba final era *i* o *u* [...] tal vez cuando la vocal no era inicial absoluta, pues el vizcaíno conserva la distinción entre *arri* ‘piedra’ y *erri* ‘pueblo’» (45). En Álava *barri* es forma casi única, pero las formas con *e* parecen ser más antiguas (46).
- *Chiquiturri* en Vitoria. De *txiki* ‘pequeño’. El mismo elemento en *Prado chiqui* en Ulibarri.
- *Turrisarri* en Galbarra. *Sarri* «espeso».

Muga ‘límite’ viene acompañado siempre por uno de los cinco pueblos del valle:

- *Muga Gabarra* en Ulibarri y Narcué.
- *Muga Narcué* en Ulibarri.
- *Muga Ulibarri* en Narcué.
- *Ubarcas* en Ulibarri. Michelena (47) recoge *Ubarcalde*, con *ub-* variante de *(h)ur* (también *u(h)*, *ug-*) ‘agua’. Azkue, II, registra *ubar* (AN-b), ‘agua de riadas’, ‘crecida de aguas’. En guipuzcoano tenemos *uarka* ‘aljibe, depósito de agua’. Con la variante *ur-*: *Urarka* (B-a-d-m-o) ‘depósito de agua’. En el alavés tenemos *urasca* (Gue-reñu) «recipiente en las peñas o árboles donde se recoge el agua de lluvia en lugares escasos de fuentes (de *ur* + *aska* «zanja»». Topónimos alaveses *Urarca* (Marauri y Saraso), *Urasca* y *Fuente Urasca* (San Martín Galvarín) (48).
- *Urbisala* en Galbarra. Los informantes dicen *Orbisala*. De *ur* ‘agua’ y *bi* ‘dos’ más *sal(h)a* ‘casa, palacio’, ‘cortijo’ (49), del germánico *sal* ‘edificio que consta solamente de una pieza de recepción’. (DCE-CH V. 133-134). En labortano *salha* (cf. gascón *salhe*). Relaciona-

(45) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 134, p. 67. También como apellido *Iturbarria*.

(46) Se trata de una innovación que el alavés comparte con el euskera medieval de la Rioja Alta y de Burgos, debido a los repobladores alaveses que se asentaron en estas zonas. Vid. MICHELENA, L., «Sobre la lengua vasca en Álava», p. 174. Junto a *barri* Michelena considera también exclusivo de Álava la forma *baltz* «negro» frente al oriental *beltz*, *Ibid.* En la toponimia de Lana no recojo ningún ejemplo en el que aparezca ese elemento, pero en el *Libro de monedaje de tierras de Estella* de 1350 se cita como vecino de Vitoria a un tal *Johan Balça*. Vid. CARRASCO PÉREZ, J., *La población*, nº 109, p. 358.

(47) *Apellidos vascos*, nº 572, pp. 155-156.

(48) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia*, p. 259.

(49) MICHELENA, L., *op. cit.*, nº 582, p. 157; nº 159, p. 73; nº 535, p. 148. Michelena recoge la idea de Schuchardt de que *vasc. urbi* = *lat. Confluentes, Interamnes*. Cf. M.N. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, p. 252.

- do posiblemente con *urbi* Ribazo *Urbicia-Urbecea-Urbicea*. La terminación *-(t)zia*: *Erdocia*, *Erquicia*, *Ordicia* sería una variante del sufijo *-tza*, *-tze* (50).
- *Iribia-Iribea* en Ulibarri. Variante or. *iri* ‘ciudad, pueblo’ y *be(h)e* ‘suelo, parte inferior’. En el primer topónimo tenemos el paso *ea* > *ia*.
 - *Bidave* en Ulibarri. *bide* ‘camino’ y *be(h)e* ‘suelo, parte inferior’. Tenemos también la variante *Pidave* con oclusiva sorda (51).
 - *Mendia* en Galbarra. *mendi* ‘monte’, más artículo *-a*.
 - *Mendibela* en Vitoria. *bela*, *bele* ‘cuervo’ (52). «En posición final absoluta el vizcaíno tiene a menudo *-a* por *-e* en los demás dialectos» (53).
 - *Subea* en Ulibarri. *Sube* ‘culebra’ (AN, B-l-ub, BN-ald, G-iz).
 - *Azpela-Ezpela* en Galbarra. *ezpel* «boj». Azkue, I, registra *azpel* ‘tierra surcada para la siembra’ (B-oñ). *Azpela* monte de Guevara en Álava (54). Iribarren *ezpala* ‘nombre que se dan a las cortezas y residuos de la leña’.
 - *Varibela* en Vitoria. *Ibar* ‘vega’ y quizá de *gibela* ‘parte posterior, detrás’.
 - *Otagana* en Narcué. *Ot(h)e* ‘argoma’ (Bc) (55) y *-gana* que es la variante vizcaína de *-gain* ‘cumbre, cima’, ‘superficie’ (56). En Álava *-gainy* *-gan* se sitúan respectivamente al este y al oeste (57). Quizá tenga este sufijo *Mendilugaina-Mendilugania-Mendilugana* en Vitoria.

(50) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 303, p. 100.

(51) MICHELENA, L., *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, 1985, pp. 238-239, «En préstamos es característico que las oclusivas sordas latinas iniciales estén representadas por sonoras vascas. Como en esa posición los mismos sonidos vascos representan además a las oclusivas sonoras latinas, esto equivale a decir que en esas posiciones se ha neutralizado para esas consonantes la oposición sorda / sonora en inicial de palabra».

(52) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 147, p. 69.

(53) MICHELENA, L., *Fonética histórica vasca*, p. 128.

(54) LÓPEZ DE GUEREÑU, GERARDO, *Toponimia alavesa*, p. 84.

(55) Como apellido *Otaduy*, *Otaegui*, *Otalora*, etc., y topónimo *Otazu* (en Álava). Vid. MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 509, p. 144.

(56) MICHELENA, L., *op. cit.*, nº 248, p. 90. *Gangoiti*, *Larragan*, etc.

(57) «Los topónimos de tipo *-gan* se sitúan en Olaeta, pero no en el resto de Aramayona. También dominan en la vieja comarca que la Reja llama *Ubarundia*. En *Camboa* la decisión es difícil, habiendo contabilizado 4 *-gan* contra 6 *-gain*. *Harbazua* 1 y 2 son comarcas de mayoría *-gan*, y lo mismo *Ribo de Ibita*. En todas las comarcas al oeste de las mencionadas hallamos *-gan* dominando, y al este es *-gain* el ganador, siendo de notar que en *Barrandiz* no consta un solo *-gan*». Vid. ENRIQUE KNÖRR BORRÁS, «Para una delimitación etno-lingüística de la Álava antigua. Ensayo de cartografía a partir de pruebas toponímicas», *La formación de Álava, Congreso de Estudios Históricos*, I, Vitoria, pp. 489-541, p. 499 y mapa en p. 500.

- *Zumadoya* en Gastiain, zume ‘mimbre’ (de *zur* y *me(h)e* ‘delgado’) (58) y el sufijo derivativo «que denota muchedumbre» *-doi* (59). Existe una ermita llamada *La Virgen de la Zumadoya*. La forma *-dui* (no *-di* o *-doi*) es la que predomina en Álava: cf. *Zumeduia* términos de Mendarozqueta y Betolaza (60).
- *Ardanceta* en Gastiain. *Ardantza* ‘viña’ (forma oriental *ardantze*) y el sufijo de pluralidad *-eta*: ‘viñedo’ (61).
- *Ardoza* en Gastiain. *Ardo* ‘vino’ y el sufijo occidental *-tza* que denota abundancia frente al oriental *-tze* (62). Ofrece particular interés el sufijo occidental *tza/* oriental *-tze*, que puede muy bien ser idéntico por su origen al casi común *-tze* que forma sustantivos verbales. Fue Menéndez Pidal quien señaló que es frecuente verlo escrito *-ça(h)a*, *-za(h)a* en documentos de los siglos XI al XIII referentes principalmente a Álava... (63). En toponimia de Álava: *Ascarza*, *Lorza*, *Urquiza*, etc. (64). Existe en Lana el apellido actual *Anduesa*: *andu*, *andue*, *andui* ‘cepa’ + *-tza* (65).
- *Escarcel* en Vitoria. Los informantes *Ascarce-Escarce*. De *azkar*, *askar* ‘quejigo, arce’ y *-tze* forma oriental del sufijo abundancial.
- *Zalduarte* en Galbarra. De **zaldū*, *zaltu*, la última variante en roncalés «arboleta donde sesteá el ganado» < lat. *saltus* más *-arte* «espacio intermedio» (66).
- *Recartia* en Gastiain. *Errekart* ‘arroyo’. En este caso *-arte* lleva artículo *-a*, *ea* > *ia*.
- *Arrigorria* en Gastiain. De *(h)arri* ‘piedra’ y *gorri* ‘rojo’.
- *Arangoitia* en Gastiain. De *aran* ‘valle’ y *goiti* ‘en alto’ (BN-s, R, S, Gèze), ‘desde arriba’ (AN-b, B-a).
- *Amescoate* en Vitoria. De *-ate* ‘puerta’, ‘puerto Amescoa’.
- *Alto de Atano* en Gastiain. De *ate* y *-no*, sufijo diminutivo (67).

(58) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 629, p. 170. En Álava existe la voz *zuma* con el sentido de «mimbrera arborescente». Vid. MARÍA NIEVES SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, p. 245. En Navarra IRIBARREN recoge *zumia*, *zumía* para «mimbre» y *zumerá* «pequeño arbusto que crece en las orillas islote de los ríos. Mimbrera arborescente (Cuenca, zona NO.)». En el valle de Erro *zumarica* «mimbre, mimbrera arborescente».

(59) MICHELENA, L., *op. cit.*, nº 629, p. 170 y nº 187, p. 79.

(60) MICHELENA, L., «Sobre la lengua en Álava», p. 173. GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, p. 522. *Zumaduia* «distintos labrantíos en muchos lugares», p. 522.

(61) MICHELENA, L., «Sobre la lengua en Álava», p. 173. GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, p. 522. *Zumalduia*, «distintos labrantíos en muchos lugares», p. 522.

(62) *Ibid.* nº 569, p. 155.

(63) MICHELENA, L., *Fonética histórica vasca*, p. 111.

(64) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia*, p. 400.

(65) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 53, p. 47.

(66) *Ibid.* nº 599, p. 163.

(67) *Ibid.*, nº 470, p. 133.

- *Galzarra* en Galbarra. María Nieves Sánchez Herrero (68) considera *Galzarra* como el correspondiente vasco del término castellano *calzada*. Iribarren *galzarra* ‘piso empedrado, calzada (Aezkoa)’.
- *Ollarran* en Vitoria. De *oillaran* (BN-s) ‘espino cervical, alacrán’.
- *Arteaga* en Gastiain. De *art(h)e* ‘encina’ y *-aga* sufijo muerto que denota lugar (69).
- *Isasia* en Gastiain. De *isats* ‘retama’, pero también la forma vizcaína *isasi* ‘jaro’ (70).
- *Berrabia* en Gastiain. En la frontera de Álava con Gastiain existe igualmente un *Berrabia* (71). Jesús Arzamendi (72), que registra este mismo ejemplo, no da una interpretación etimológica del topónimo, *berro* ‘jaro’ (B, L-s), ‘berro’ (AN-b, B, G), ‘lugar húmedo’ (L), ‘tierra que de nuevo se labra’ (AN, BN-s,S), ‘seto’ (L) ‘cercado’ ‘zarza’. Michelena (73) recoge *Berrasoeta*, *Berra*. Iribarren en Navarra *berra* «planta crucífera parecida al berro que crece en los lugares aguanosos». Dicen que es venenosa (Pamplona, Montaña).

Los términos se hallan junto a arroyos (74). En cuanto al segundo elemento «Se puede preguntar si *bia* no será una adaptación del *latín via*, del cual *bide* sería un derivado» (75).

- *Larecua* en Gastiain. Podría tratarse de *larre* ‘pastizal, dehesal’ (AN, BN, G, L, S), ‘tierra inculta, soledad, desierto’. J.M. Iribarren *larre* ‘prado, pastizal’, // «Terreno no roturado y un poco elevado entre cultivos (zona NO)». El segundo elemento quizá de *-koa* que a veces hace *-kua* (76).

(68) *El habla y la toponimia*, p. 323.

(69) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 10, p. 36 y nº 95, pp. 57-58.

(70) *Ibid.*, nº 337, pp. 107-108. *Isasi* e *Isasia* son términos muy frecuentes en Álava. Cf. GERARDO LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, p. 256. MARÍA NIEVES SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, p. 248.

(71) En el *fuero* de Santa Cruz de Campezo se sitúa así: «Et sobre aquesto doles et otorgo-les aquestos terminos que los ayan para siempre iamas, conviene a saber: de Camaguerro fasta Alcasara, et de Alcasara fastal somo de Arqueta, et de Arqueta fasta Santa Eufemia et de Sancta Eufemia fasta San Salvador de Galvarra, et dent cuemo a *Sant Xristoval de Berravia*...» Cf. MARTÍNEZ DÍEZ, G., *Álava Medieval*, I, Vitoria, 1974, p. 261 y G. LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, «Berrabia: barranco y camino de Alda-Orbiso», p. 115.

(72) *Términos vascos en documentos medievales de los siglos XI-XVI*, Bilbao, 1985, p. 171.

(73) *Apellidos vascos*, nº 156, pp. 72-73.

(74) Cf. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ SALAZAR, *Toponimia de la montaña alavesa*, *Cuadernos de toponimia* 2, Vitoria, 1986, pp. 50 (mapa)-51. *Vid.* también DCECH I, s.v. *berro*.

(75) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 160, p. 74.

(76) *Ibid.*, nº 374, p. 115.

- *Zaricaldes* en Narcué. De *zarika* ‘sauce’ + *alde*. En Álava (Guereñu) *zarika* son ‘varetas de avellano o roble preparadas para arreglar o confeccionar cestas (Contrasta)’.
- *Inchormoza* en Gastiain. De *intxaur* ‘nogal’ y *motz* ‘romo, corto de talla’. La forma alavesa es con *u-* *untxaur* (77).
- *Arbicia* en Galbarra. De *(h)arbi* ‘nabo’ y *-(t)zia* variante de *-tza*, *-tze*.
- *Sagarmunia* en Vitoria. Es el *sagarmina*, topónimo frecuente en Álava. *sagar* ‘manzana’ y *min* «amargo». *Sagarmin*, *Sagarmina* (en Contrasta) (78); *Sagarmina* en el valle de Amescoa (79). *Sagarmin* es voz alavesa con el significado de ‘manzana silvestre’ (Guereñu, Baraibar). En Navarra, Iribarren la recoge con el mismo sentido en Olazagutía (80).
- *Sarvila* en Gastiain. De *sarri* ‘espesura’ y *bil* ‘idea de redondez o reunión’ (81).
- *Astiscoa* en Gastiain. De *asto* (ant. *arsto*) ‘asno’ y el sufijo diminutivo *-sko* «de tan frecuente aplicación a toda clase de palabras y, en particular, a nombres de animales, con cierto matiz diminutivo o afectivo (82)».
- *Arnaba* en Gastiain. Jesús María de Sasía (83) recogía el término *Arnabal* y lo comparaba con *Arna*, despoblado de Vitoria; *Arnaba*, término de Contrasta y *Arnatxua*, ídem de Aberásturi. María Lourdes Albertos (84) consideraba que *Arna*, *Arno* suponía una base *Ar-*, que forma hidrónimos y topónimos de origen hidronímico que se encuentran difundidos por toda la Europa indoeuropeizada, más el sufijo formante *-na*, *-no*. María Nieves Sánchez (85) considera dudoso el origen prerromano del topónimo *Arna* y lo relaciona con el vasc. *arnaga* ‘guijarral’. Azkue considera *arnaga* como un hápax (en Hervás, *Catálogo de lenguas*) y se pregunta si no será una errata por *arriaga*. Michelena (86), a propósito de *Arnabar*, consi-

(77) MICHELENA, L., «Sobre la lengua vasca en Álava», p. 175. Cf. E. KNÖRR, «Para una delimitación etnolingüística», pp. 522-525, con mapa.

(78) LÓPEZ DE GUEREÑU, *Toponimia alavesa*, p. 424.

(79) LAPUENTE MARTÍNEZ, «Toponimia amescoana», *Fontes Linguae Vasconum*, 21, 1975, pp. 393-410, p. 408.

(80) Vid. también DCECH (s.v. *sagardía*) y M.N. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia...*, p. 240.

(81) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, n° 162, pp. 74-75.

(82) *Ibid.*, n° 104, pp. 60-61 y n° 544, p. 149.

(83) *Toponimia euskérica de la Encartaciones de Vizcaya*, Bilbao, 1966, p. 101.

(84) «Álava prerromana y romana», pp. 182-183.

(85) *El habla y la toponimia*, p. 180.

(86) *Apellidos vascos*, n° 89, p. 56.

dera *Ar-* como (*h*)*arri* ‘piedra’ (*Arrinabar*). Cf. los ejemplos de José J. Bautista Merino Urrutia en la Rioja y Burgos (87). El ejemplo de Michelena nos introduce en la segunda parte del problema, *nabar* y en nuestro caso *naba*. *Naba* tiene el sentido en todas partes de ‘gran llanura próxima a las montañas’ y en suletino ‘vertiente’, ‘barranco’. *Nabar* ‘pardo’ ‘abigarrado’. En romance existe *nava* que Nebrija define como ‘campo llano: campus’ (DCECH IV, s.v. *nava*). Se trata de llanuras altas rodeadas de cerros, en los cuales suele concentrarse el agua de lluvia. Procede de un vocablo que significa propiamente ‘nave’, por alusión a la forma del alto valle así llamado, entre dos vertientes (*ibid.*). El DCECH concluye que se trata de una reliquia indoeuropea precéltica, quizá perteneciente a la lengua de los *Urnenfelder* o a la de los ligures. Michelena no excluye la posibilidad de que *nabar* fuese un derivado de *naba* (88).

- *Sandolla* en Gastiain. Existe un arroyo en Arceniega con el mismo nombre. María Lourdes Albertos (89) lo relaciona con *Sanda*, río cántabro, *Sandus*, antropónimo de la inscripción de Arceniega y *Sandaus* (o *Sandaquinnus*), teónimo de la misma ara, así como el topónimo cántabro *Sandaquitum*. El término se halla en una región de hallazgos hallstáticos. Es posible que *Sandolba* también en Gastiain esté relacionado con él.
- *Gavilla Siro-Gansa Siro* en Narcué. Quizá *siro* esté relacionado con *zirri* o *zirrio* en Roncal ‘excremento de ganado lanar’ y la forma diminutiva *txirri* ‘cagarruta’ en Vizcaya, *altxirra* y *altxirri* en alto navarro y el último también en Andoain y Ondárroa (Vizc.). Es el castellano *sirle*, *sirria* y *chirle* ‘excremento del ganado lanar y cabrío’ (DCECH V, s.v.). Es una voz prerromana. Iribarren en Navarra *sirria* ‘cirria, estiércol de ovejas (Petilla de Aragón)’.
- *Charama-Charamea-Charamia* en Vitoria. Existe en euskera *txarama* ‘piara de cerdos’ (Bc). Es típico del vasco occidental el hecho de que de *-a* final de tema nominal + *-a* artículo resulte *-ea*, *-ia* (90).

(87) *El vascuence en La Rioja y Burgos*, San Sebastián, 1962, pp. 49-50. Afirma que existe un *Arnaga* en Munguía, p. 49.

(88) *Apellidos vascos*, nº 463-464, p. 132. «Me he preguntado muchas veces si no estará en relación con *nava* el vasco *nabar* «abigarrado» (*nabar-* aparece también en el plomo ibérico de Empurias) con sus derivados, entre los que tal vez se encuentre *nabari*, *nabaro* «manifiesto, patente»: comp. también *bidenabar* ‘de paso’. En DCECH s.v. En este sentido en un documento de 1212 de Irache García Ortiz de Artavia dejaba a su hijo Petro Arceiz «hereditatem planam de Nabart». J.M. LACARRA, *Colección diplomática*, I, doc. 272, p. 289. Vid. también JESÚS ARZAMENDI, *Términos vascos*, p. 353 y REW 5858.

(89) «Álava prerromana y romana», p. 199.

(90) MICHELENA, L., «Vasco-románica», *Revista de Filología Española*, XLVIII, 1965, pp. 105-119, también en *Lengua e Historia*, Madrid, 1985, pp. 268-281. «Recordemos que en viz-

- *Morazalaya* en Gastiain. *mora-* más *zelai* ‘campo’. Con el primer elemento también están relacionados *Amorendita* y *Amoarondoba* en Ulibarri. Michelena (91) interpretaba *morea* como *more* + *a*: artículo determinado. Relacionaba *mora* con el alavés *almora* «majano o montón de cantos sueltos» y seguía a T. de Aranzadi quien señalaba que *armora* era uno de los nombres para el dolmen (el alavés *almora* vendría de *armora* por disimilación). *Almora* o *armora* significarían, pues, «mora de piedra(s)». Los románicos *mora* y *morena* estarían en relación con *mora* (92). P. Oroz de Arizcuren (93) consideraba que *mora-* vendría a significar «terrenos pantanosos» de una raíz **mor*, **morg*. José María Iraburu Mathieu (94) confirmaba que se trataba de un hidrónimo. Normalmente las *moreas* se encuentran en hoyadas, vaguadas, depresiones o terrenos bajos (piedemontes) con presencia de juncos y carrizos. Podría haber habido una mediación románica en el préstamo. Recoge en Cirauqui un *Morondoba* (95). La zona donde más frecuentemente aparece este elemento es la Cuenca de Pamplona, es decir, una de las zonas más romanizadas.
- *Landaburba* en Gastiain. De *landa* y *buru* ‘cabeza’, ‘cima’.
- *Marianzalba* en Narcué. Posiblemente relacionado con el nombre de persona *María*. *Marinrana* y *Martimana* en Ulibarri con *Martin*.
- *Chorroco* en Narcué. Quizá de *txurru* ‘chorro y también fuente’ (B-i-l).
- *Ulibartia* en Gastiain. *uli* + *barri* y tal vez el sufijo *-ti* con idea de lugar más el artículo (96).
- *Rozabaleta* en Gastiain. Se reconoce *zabal* ‘ancho’, sustantivo ‘plazoleta’ más la terminación que indica pluralidad *-eta*.

caíno, y más generalmente en todo el vasc. occidental, de *a* final de tema nominal más *-a*, artículo determinado, resulta siempre *-ea* (de donde después *-ia*, etc.). R.F.E., p. 109. Cf. también *Fonética histórica vasca*, pp. 114-115. MARÍA NIEVES SÁNCHEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, p. 400. ENRIQUE KNÖRR, «Para una delimitación etno-lingüística», pp. 533-536, «El fenómeno está muy extendido en el País, desbordando el área del vizcaíno hacia el Goierri guipuzcoano y la Barranca de Navarra», p. 533. La parte oriental de Álava presenta casi una ausencia completa de testimonios (*ibid.*). En Contrasta: *Mundulandea*, *Areacoeerripea*, *Barrecoeerripea*, *Bareacoeerripea*. *Ibid.*, p. 536.

(91) «Notas lingüísticas a ‘Colección diplomática de Irache’», *Fontes Linguae Vasconum*, 1, 1-59 y en *Palabras y Textos*, pp. 87-118.

(92) *Ibid.* (*Palabras y Textos*), pp. 105-113.

(93) «Toponimia menor de la Cuenca», *Fontes Linguae Vasconum*, 3, 1971, pp. 311-323.

(94) «En torno al topónimo ‘Morea’», *Fontes Linguae Vasconum*, 12, 1972, pp. 321-343.

(95) *Ibid.*, p. 330. L. ELEIZALDE en sus listas recoge *Morondoa*, RIEV, XXIV, p. 296. *Vid.* DCECH IV, s.v. *morena*, lo considera prerromano. En Álava *Moronda*, término de Busto, cf. M.N. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, pp. 213-214, también p. 190 (a propósito de *Moraza*).

(96) MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, nº 556, p. 152.

No sabría decir de dónde proceden:

- *Eguialda* en Galbarra.
- *Mugizalda-Mugozalda* en Vitoria.
- *Abarisoa* en Vitoria.
- *Temisarri* en Galbarra. *sarri* «espeso», «espesura».
- *Alzarisoa* en Vitoria.
- *Llaracupe* en Ulibarri.
- *Chocuroba-Barranco Chocorroba-Chiroroba-Chocorroba-Chicorroba* en Ulibarri. En Galbarra hay un *Chocorroa* que los informantes pronuncian como *Achicorroba*.
- *Laucua* en Gastiain.
- *Chocuba* en Galbarra.
- *Barranco Chorocota-Chocorota* en Ulibarri.
- *Lagasisua-Lagarisua* en Ulibarri.
- *Itusanua* en Ulibarri.
- *Zalberas* en Vitoria.
- *Zalurana* en Ulibarri.
- *Galzaira* en Vitoria.

Toponimia romance: topónimos antiguos, quizá del siglo XVIII, pueden ser:

- *El Prado, Pueblo, Portico, Canteras, La Cruz, La Trinchera, Pieza del Conajo, Camineros, La Ogana, Muiguillos-Munguillo, La Oquea* en Ulibarri. *La Revuelta*, en riojano *revuelta* ‘vuelta, esquina, lugar donde tuerce el camino’ (97).
- *Manuela-Maniela-Mamuela-Mamiela, Las Cruzadas, Don Pedro, La Tejería, El Picote* (hay una elevación), *Concejiles, El Suelo, Los Alubiares, La Alameda, Carrancia, Los Olivares, La Oquea-La Oquia, Monte* en Galbarra. *Tejería* en el DRAE *tejería* «lugar donde se fabrican tejas, ladrillos y adobes (98)». *La Estrada*, el DRAE define *estrada* como «camino o vía que resulta de hollar la tierra y la que se construye para andar por ella. // Vizc. Camino entre dos tapias, cercas o setos». El DCECH II, s.v. *estrado*, considera como antigua la acepción ‘camino’. Es una palabra de escasa frecuencia en la Edad Media (99). Cf. en Azkue *estarta* ‘vericuelo, estrada’, ‘sentier, chemin’ (B-a-g-o-tx, G-and-us). Iribarren en Navarra, *estrata* ‘Calleja, callejón (Bertizarana, Regata)’.

(97) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia*, p. 323.

(98) *Ibid.*, p. 287.

(99) ALONSO, MARTÍN, *Diccionario medieval español*, Salamanca, 1986, s.v. sitúa su uso entre el siglo XIII y el XV.

- *La Parra, El Prado, Mirabuenos, La Teja, Las Heras, Brotudia-Brotudrea, Las Eras, La Reja, Los Cerrados, Río Sanjuanero, Campanetas, Doña Mariana, La Peña, La Oquea, Monte en Vitoria. La Pina*, en castellano *pina* ‘cada uno de los trozos de madera curvos que forma las ruedas de un carro antiguo’. Su sentido primitivo parece ser ‘cuña’, ‘clavo o clavija de madera’. (DCECH IV, s.v.). Es palabra bien atestiguada en el área astur-leonesa. Parece ser de origen germánico *PINN- ‘clavija’ (*Ibid.*). El DRAE define el vocablo «mojón terminado en punta» y recoge la acepción antigua de ‘almena’. *La Redonda*, el sustantivo *redonda* puede significar ‘dehesa o coto de pasto’ (100). *Cascajera*, en Iribarren «terreno de cultivo pedregoso, donde abunda el cascajo (Monreal)». *Cascajua*, también en Armenia y Pedruzo en Álava. María Nieves Sánchez cita a Menéndez Pidal quien hablaba de las dobles formas *Asa-Asúa, Villanúa*, cuya -u- podría ser adaptación ibérica del nombre latino. Igualmente a Gavel quien interpreta esta -u- como infijo locativo y a Manuel Alvar que considera la -u- de Villanúa como normal, con la acepción de ‘lugar de villanos’. Por último cita el testimonio de N. Landuchio (*Dict. Linguae Cantabricae*, p. 169) que registra *Cascajua* ‘pedregal’ (101). *El Borbol, Borbol*, podría ser una disimilación de la voz que recoge Iribarren en la Ribera de Navarra *borbor* «voz que significa el ruido que produce un líquido en ebullición». En Contrasta tenemos *borbolas* ‘burbujas en el agua’ (Guereñu). El DRAE *borbolla* «burbuja o glóbulo de aire que se forma en el interior del agua producido por la lluvia u otras causas. // Borbollón o borbotón».
- *La Sima, Caraneta, El Cerrado, Cantarillán, Los Llanos, La Encina, Pueblo, Portillo Grande, Sendas, Caseta, Huerta, Los Cerrados, Chicheras* en Narcué. *Cascajos*, es un topónimo muy abundante en los pueblos treviñeses (102). *La Cuerna*, en el Roncal *cuerna* es sinónimo de *colodra* (Iribarren), es un vaso hecho con un cuerno que en Navarra recibe también los nombres de *poto, gopor, copor y coporro*.
- *El Lugar, La Revuelta, El Molino, El Prado, Cortonda, Ballestera, Barranco Bernal, Ybernal, Barranco del Puente de Medio, Barranco del Puente Medio, El Castillo, La Corona, Campaneta, La Torteá, Los Pozos, El Pueblo, El Zoco, La Nogalera, La Virgen de Arriba, Los Juncales, Alto de Arquijas, Juan Gila, Poitia* en Gastiain. *Las Torcas*, el alavés *torca* «hoyos profundos en terreno blando (Apellániz); sima (Los Huetos)» (Guereñu). El DCECH V s.v. considera la palabra como propia de Santander, Burgos, Álava y Jaén. Con el mis-

(100) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia*, p. 228.

(101) *Ibid.*, p. 214.

(102) *Ibid.*, p. 214.

mo origen, probablemente, *torco* «baches hondos en terreno blando (Marquínez); sima; silo» (Guereñu); Baráibar «hoyo o bache grande donde pueden atascarse las ruedas». En el DRAE es voz propia de Álava, Logroño y Santander, pero también existen en Navarra, en la Ribera «especie de sima producida por la acción erosiva de las aguas» y por extensión «terrenomovedizo o socavado, sobre el que es peligroso afirmar

- los pies» (Iribarren). El DCECH menciona como origen el lat. *t o r q u e s*, aunque no excluye un origen prerromano (103). *Cazarreta*, pertenece a una familia de palabras propias de Álava: *cazarro* «tronco ahuecado por el que se conduce el agua, o sirve de bebedero si tiene los extremos cerrados»; *cazarra* «pesebre, tronco de árbol ahuecado para comer el ganado, especialmente el lanar»; *cazarrica* «pesebre para poner la comida de las gallinas» (Guereñu); *cazarret* «comedero portátil, más pequeño que la cazarra, empleado para echar la comida a las aves de corral» (104). Según DCECH de *cazo*, aunque María Nieves Sánchez no excluye la posibilidad de un influjo vasco en el sufijo (105). *Canalizas* cf. Iribarren *canalizo* «regato, arroyuelo (Petilla de Aragón)» (106). En el catastro *carralicias*. *Toba*, *La Toba*, en la Ribera y San Martín de Unx «la primera capa de tierra dura que se encuentra al excavar para hacer una cimentación» (Iribarren). *Los Carrizos*, «en la Ribera llaman carrizo a la planta tifácea denominada *phragmites communis*» (Iribarren). Es posible que *Tulba* tenga que ver con *talva* «pesebre para la ovejas, más ancho que la cazarra», atestiguada en Álava (107).

Más modernos parecen ser los topónimos que muestran una estructura vasca castellanizada:

- *Alto del Prado, Esquina del Monte, Fuente Arriba, Tras la Iglesia, Alto el Prado* en Ulibarri.
- *Prado de Medio, Prado Nuevo, Huerta de Arriba, Debajo del Pueblo, Alto Viloria, Prado Viejo, Bajo Camino Gastiain, Encima Carretera*

(103) «El ser palabra alavesa sugiere que proceda de la zona primitivamente vasca, que abarcaba antes algún trozo del NE. de Burgos, y que desde ahí se propagase a la Montaña santanderina... De todos modos la presencia en Jaén y en el Norte sugiere la posibilidad de que *torca* tenga arraigo en otras partes de Castilla, y si es así habrá que renunciar del todo a la etimología latina y aceptar quizá un origen prerromano». (DCECH V, s.v.). Cf. *troka* 'barranco, encañada' (b-a-o-otx-tx), *trokarte* 'barranco más angosto que TROKA' (B-a-bas-tx). Vid. también M.N. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia*, pp. 71-72 y 279-280.

(104) SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M.N., *El habla y la toponimia*, pp. 71-72 y 279-280.

(105) *Ibid.*, p. 72.

(106) *Ibid.*, p. 257.

(107) *Ibid.*, p. 121.

Gastiain, Encima Pueblo, Bajo Carretera Gastiain, Encima Carretera Gastiain en Galbarra.

— *Encima el Prado, Alto Galbarra, Detrás de Galzarra, Detrás de la Iglesia, Hermita de Arriba, Huertas de Arriba* en Vitoria.

— *Alto Eras, Entre Sendas, Tras las Huertas* en Narcué.

— *Bajo Estrada, Alto de Estrada, Alto los Pozos* en Gastiain.

Hagiotopónimos:

— *Santa Lucía, San Miguel, San Bernardo, San Félix* en Ulibarri.

— *San Félix* en Vitoria.

— *San Miguel, Barranco de San Miguel, Santa Clara, San Andrés, San Esteban, San Cristóbal* en Gastiain.

Topónimos que indican *paso, camino*, etc.:

— *Camino de Narcué, Camino de Ulibarri, Carretera de Ulibarri, Portillo de la Fuente, Paso Vitoria, Puente del Molino, Senda Narcué* en Galbarra.

— *Senda Narcué, Camino del Prado, Senda de Ulibarri, Senda Amescoa, Camino de la Sierra, Senda Ulibarri, Senda Amesera* en Vitoria.

— *Camino Gastiain, Camino de Gastiain, Camino de Ulibarri* en Narcué.

CONCLUSIONES

El valle de Lana presenta una fuerte euskerización con presencia castellana relativamente reciente. Este euskera se relaciona claramente con el hablado en Álava, es decir, el *occidental*:

— formas *uri-uli* frente a *iri*;

— *barri* frente a *berri*;

— formas en *-a* final *bela* frente a *-e* de otros dialectos *bele*;

— *gan* frente a *gain*;

— el sufijo abundancial *-tza* frente al oriental *-tze*: *Ardotza*;

— el paso de *-a* final de tema nominal + *-a* artículo a *-ea, -ia*.

La influencia occidental no queda limitada a la toponimia vasca sino que incluye también la romance:

— *torca, torco*;

— *cazarreta*.

que son voces presentes en Álava. También se repite la toponimia en uno y otro lado:

— *berrabia*;

— *zumadoya*;

— *casajua*;

— *galzarra*;

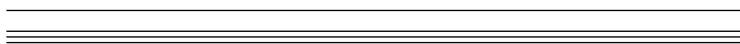
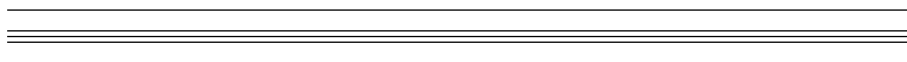
- *isasia*;
- *sagarmina*.

Igualmente comparten toponimia perromana:

- *arnaba*;
- *sandolla*.

DICCIONARIOS UTILIZADOS

- AZKUE, RESURRECCIÓN M.: *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1960 (Azkue).
 BARÁIBAR y ZUMÁRRAGA, F.: *Vocabulario de palabras usadas en Álava*, Madrid, 1903 (Baráibar).
 COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A.: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 5 vols., Madrid, 1980 (DCECH).
 LÓPEZ DE GUEREÑU, G.: *Voces alavesas*, Bilbao, 1958 (Guereñu).
 IRIBARREN, J.M.: *Vocabulario navarro*, Pamplona, 1984 (Iribarren).
 MEYER-LÜBKE, W.: *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1930-2º (REW).



HENRIKE KNÖRR (†)
DE LA TOPONIMIA
HISTÓRICA DE *ARANA*

El Valle de *Arana*, llamado así con esta redundancia, o simplemente *El Valle*, es una pequeña comarca del sureste de Álava, mugante con las Améscoas y Val de Lana. Tiene cuatro poblaciones: Kontrasta, Ulibarri, Alda y San Vicente, con apenas medio millar de habitantes en total. Escasos siete kilómetros hay desde Kontrasta, límite de Alava con Larraona, hasta San Vicente, al sudoeste.

Si nos atenemos a los datos históricos, hay que suponer que en un tiempo este valle estaba incluido en Campezo. En efecto, y aclarado el error de atribución de Arana a la primitiva Navarra, error propiciado por el conocido texto de la Crónica del Príncipe de Viana (es decir, que la Arana que se cita ahí y en otros documentos es la Améscoa Alta) (1), no cabe otra solución, nos parece, que suponer a Arana como parte de Campezo. Hay que recordar que Kontrasta no se documenta hasta 1257.

La otra villa importante, en el extremo opuesto del valle, es San Vicente Arana, poblada en tiempos de Fernando IV por gentes que abandonaron Berberiego y otra aldea cuyo nombre no se registra. Berberiego, cabeza de uno de los cuatro arcedianatos de la diócesis de Calahorra, se documenta ya en el siglo XII. Despoblada en la Baja Edad Media, su parroquia de San Esteban pasó a ser una ermita, conservada hasta el siglo XIX. La razón de este despoblamiento no es inusual: los vecinos querían pasar a una tierra de realengo, cansados de extorsiones y abusos. Más tarde, bajo Alfonso XI, la nueva puebla de San Vicente, al principio dependiente de Kontrasta, logró ser «real y villa sobre sí» (2).

Es conocido que Arana, con abundantes testimonios de romanización, lo mismo que en zonas cercanas como Gastiain, era atravesado por una importante ruta de la Llanada a Estella a través de Iturrieta.

Ciñéndonos a la lengua, no hace falta decir que el euskara fue corriente, probablemente hasta primeros años del XIX. Nos ocuparemos aquí del refle-

(1) La identificación Améscoa Alta con Arana está ya en el artículo de Florencio Idoate, «Poblados y despoblados o desolados en Navarra (en 1534 y 1800)», 321. Años más tarde, la cuestión será zanjada definitivamente con el artículo de LUCIANO LAPUENTE, «Las Améscoas. Puntualizaciones sobre el contenido geográfico de los nombres Amescoa y Arana», *FLV* 7, 1975.

(2) Ver, por ejemplo, MICAELA PORTILLA, *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, V, 696.

jo de la lengua vasca en la toponimia, pero traemos un testimonio inédito del XVII, recogido en un apeo de Entzia, algo posterior, de 1707:

... luego incontinentemente en el dicho termino y mojon de Ezquinetaña y el dicho día, mes y año dichos [es decir, el 20 de marzo de 1653] yo, Pedro Díaz de Alda, escribano real por el Rey Nuestro Señor, vecino de la villa de Salvatierra de Alava les intimo y notifique que de verdad, ad verbum en bascuence y romance la sentencia de las siete hojas antecedentes y todos sus capítulos y clausulas declarandoles en bascuence y romance a Pedro Martinez de Aragon alcalde ordinario de la villa de Kontrasta y su distrito, y a Gabriel de Sagastui, regidor de la dicha villa por si mismos y en voz y en nombre de los demas vecinos de la dicha villa presentes y venideros estantes y habitantes, y a Prudencio Gil, alcalde ordinario de la villa de San Vicente Arana, y a Martin Gil, sutenente, Juan de Leceta, Juan de Lecea menor, regidores, Juan de Guevara, Fauste Carlos, todos vecinos de la dicha villa de San Vicente Arana por si y en nombre de todos los concejos y vecinos de la dicha villa, presentes y venideros, y a Franciaco Ruis de Herenchun, alcalde ordinario de los dos lugares de Ulivarri y Alda... (3).

Puesto que el habla vasca ha desaparecido, fuera de muchas palabras que perviven (y fuera, naturalmente, de los nuevos euskaldunes), no queda otro remedio que estudiar la toponimia. Hemos recogido unos 2.000 nombres, con su correspondiente documentación. Creemos que es una buena muestra para saber algo de las características de aquel euskara extinto. Nos llevaría muy lejos un estudio exhaustivo del material aportado. Sirvan estas breves notas, además de las pocas que incluimos en el listado.

En 1982 hice un ensayo de cartografía, tratando de probar la hipótesis de dos subdialectos del vascuence meridional, así bautizado por Mitxelena (4). A Mitxelena se debía la sugerencia del estudio. Aquella hipótesis, además de confirmarse, reveló la fuerza de viejos límites que llamaríamos *tribales* (con este nombre un tanto *démodé*), límites en gran parte tenidos muy en cuenta por la administración eclesiástica.

Más tarde, en el homenaje a Mitxelena, en 1985, María Nieves Sánchez volvió sobre un aspecto del problema, a saber, la repartición de *oste / gibel* y *soro / solo* en la toponimia alavesa (5). La caracterización del vascuence meridional ha sido estudiada en los últimos años por Koldo Zuazo, en varios artículos concienzudos (6).

Pero volviendo a la toponimia, la de Kontrasta en particular fue objeto de otro artículo, breve pero enjundioso, del propio Mitxelena, «Algunos nom-

(3) Debo el conocimiento de este texto a mi buen amigo José Antonio González Salazar.

(4) H. KNÖRR, «Para una delimitación etno-lingüística de la Alava antigua. Ensayo de cartografía a partir de pruebas toponímicas». La sugerencia del estudio es explícita en «Sobre la lengua vasca en Alava durante la Edad Media», ponencia presentada por Mitxelena en 1981.

(5) «Sobre el reparto de algunas variantes vascas en la toponimia alavesa (*oste / gibel*, *solo / soro*)».

(6) Ver sobre todo «Arabako euskara».

bres de Kontrasta», de 1983. En él se citaba el tipo de *Satznamen*, esos «nombres-frase» como *Euridacar*, y se identificaban otros topónimos formados con una verbo más relativo y artículo determinado. Éste es normalmente singular, como *Aizlueadana*, *Cruceadana*, etc., sin sustantivo explícito, al contrario que en el nombre de Urkiola, citado por él mismo, *Illadazancelaya* (que hoy escribiríamos *(H)Iladantzanzelaia*), «campo donde yace el muerto». Pero Mitxelena se dio cuenta de la existencia de un topónimo también en plural, *Urcaacdirana*, es decir, «donde están las horcas». Estas formas de relativo entraban en concurrencia, por decirlo de algún modo, con los sufijos habituales del tipo *-aga*, *-eta*, *-tza*. Precisamente estos nombres de lugar formados con verbo más relativo atrajeron la atención de Iñaki Seguro, leyendo el artículo de Mitxelena sobre Kontrasta y «Toponimia amescoana» de Luciano Lapuente, lectura que produjo un interesante trabajo, «Notas de toponimia amescoana», publicado en 1987.

La lista de topónimos con el relativo singular puede ser ahora alargada, contando con los materiales de todo el Valle (7), pero además podemos añadir otro plural: *Ocaratirana*, que no puede ser sino *Okaranak-dirana*, «donde están o hay las cruces», quizá con disimilación de la nasal (*Okaranak-dirana* > *Okarak-dirana*).

Por otro lado, un examen somero de la vecina toponimia amescoana nos indica que estas formas también existen allí, Luciano Lapuente menciona *Arizadana*, *Ascarradana*, *Arteadana*, *Gurbeadana*, *Mazpiladana*, etc. (8). Pero además no son raros relativos con otras formas verbales. Sin alejarnos mucho de Arana, ahora contamos con un material más abundante, después de la aparición de los volúmenes de la colección *Nafarroako toponimia eta mapagintza / Toponimia y cartografía de Navarra* (9). Un artículo sobre estos topónimos en Ameskua fue publicado en 1994 por Balbino García de Albizu: «La sufijación *-dana* y *-dirana* en la toponimia de Ameskua».

Mitxelena hablaba de otras características reflejadas por la toponimia de Kontrasta, como el tema en *-ea*, el mantenimiento de la *i* del diptongo, salvo en *larrin*; la presencia de *buar*, «pecho» (< **burar*, con disimilación), *errota*, **karalabe*, *narrutu* y *oste*.

Si atendemos ahora a algún que otro rasgo, no deja de llamar la atención la ausencia casi total de un reflejo de la hache, que en otras partes de la provincia pervivió en la escritura (*Harriaga*, etc.). Recordemos que, según Mitxelena, «es altamente probable que pérdida [de la aspiración] comenzara por la Alta Navarra en contacto con el romance aragonés que no tenía *h*, y en la mayor parte de esa región era ya un hecho consumado en el s. XI» (10). Al desaparecer

(7) *Queresadana*, *Sagarminadana*, *Echechoadana*, etc.

(8) FLV 7, 1975, p. 407.

(9) Ver, quizá sobre todo, el tomo 22, correspondiente a Améscoa Baja, etc., del que se encargaron Balbino García de Albizu y Arantza Gárate.

(10) MITXELENA, L., *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, Diputación Provincial de Guipúzcoa, 1977, pp. 205-206.

la aspiración, sin embargo, y como en otras partes, tenemos algún resto consonántico, como en *Olgate*, que hay que retrotraer a un **Olhate*.

En nuestro corpus pueden también observarse fenómenos de disimilación de sibilantes con pérdida de una de ellas. Tal es el caso de *Basabala* (< **Basazabala*), o *Santiliza* (< **Santa Zizilia* < **Santa Zezilia*, con asimilación vocálica a su vez). Tampoco son raras las haplologías, como en el caso de *Arabide* < *Arababide*, «camino de Alava», o si se prefiere, «de la Llanada», nombre atestiguado en las listas de Lapuente.

No quisiéramos extendernos sobre el conocido fenómeno occidental del tratamiento de los temas en *-e*, final que acaba convirtiéndose en *-a*, al interpretarse como únicos los temas terminados en *-a* y en *-e* (por ejemplo, *arreba* y *labe*, con artículo *arrebea* y *labea*, de donde *laba*). En nuestra relación tenemos *Ataba* y *Basaba*.

En cuanto al léxico, tenemos aquí *mun(a)*, cf. *Larrimuna*, *Munape*; *intxaur*, no *untxaur*, que llega muy cerca por el oeste; *pozu*, no *putzu* ni *butzu*, cf. *Bayamposu*. Como queda dicho, tenemos *buar*, que a veces hay que buscarlo un poco, cf. *Guarra*, *Guiriguarra*, etc. La extensión de *buar*, que se atestigua en *Musitu* y *Dulantzi*, quedó reflejada en uno de los mapas de mi artículo «Para una delimitación etnolingüística...». Añadamos que *buar* está presente también en Améscoa, cf. *Çufietabuarra*.

Corrigiendo a Mitxelena, hay que decir que en nuestras listas aparece *borin*, «molino», ciertamente en menor proporción que *errot*, y casi siempre disfrazado (cf. *Golimizcarra*).

Una venerable antigüalla se presenta también aquí: es *bereter*, «sacerdote o sacristán»: *Greterbidea* y *Peterbide(a)*.

Sin duda alguna la palabra para «golondrina» era *elae*, *elai*, cf. *Elamendi*, *Ilaiarratea*.

Saroi era igualmente palabra normal, a juzgar por los abundantes topónimos que la reflejan, como *Saronausi*, *Cusaroya*, *Zaroichipi*. *Espiculuza* habla, sin duda, de «espliego».

A la sugerencia de Mitxelena de **iturra(h)o* para «manantial», habría que añadir ahora **u(h)a(h)o*, **ura(h)o*, cf. *Uragua*, *Ubaragota*.

Dos palabras sobre antroponimia y hagonimia. Nótese un antroponimo, conocido en abundancia por otra documentación, en *Urdinasoro*, con el tratamiento del artículo fosilizado. En *Andravitoria* tenemos sin lugar a dudas «Santa Victoriana», tal como nos informa Lz. de Guereñu. El tratamiento del nombre de la santa es 100% vasco, a partir de **Bitoriaa* < **Bitoriana*. En *Anrramilinguera* hemos de ver quizá *Andra* + *Milia* («Emiliana») ?

En nuestra relación hemos respetado la grafía de los topónimos, tal como éstos figuran documentos. Ponemos el signo # cuando el lugar corresponde a la parzonería de Entzia.

Ha sido también cotejada a relación de los topónimos de Kontrasta, publicada por López de Guereñu en Iker 2 (Homenaje a P. Lafitte). Sólo se citan

nombres de esa lista si no figuran en *Toponimia alavesa*, del mismo autor, o se observan divergencias. Se han repasado asimismo las listas de Glz. Salazar, *Toponimia de la Montaña Alavesa* (*Cuadernos de toponimia*, 2), que recogen formas actuales. Se incluyen las formas, sobretudo divergentes, de los cuatro pueblos del Valle, más aquellos nombres de Entzia e Iturrieta mencionados por Lz. de Guereñu. Recuérdese que cuando Lz. de Guereñu no pone fecha se trata de formas actuales.

De las listas de la obra *Los grupos humanos en la prehistoria de Encia-Urbasa* sólo se han incluido las citadas también por Lz. de Guereñu.

Ponemos el signo # cuando el lugar corresponde a la parzonería de Entzia.

Las abreviaturas empleadas son las siguientes:

Al.	Alda
Ap. Parz.	Apeo de la Parzonería (1707)
Cuad.	<i>Cuadernos de toponimia</i> , nº 2, de González Salazar.
Ent.	Entzia.
G.P.V.N.	<i>Geografía del País Vasco-Navarro</i> .
Iker	«Toponimia de Contrasta», de López de Guereñu, en Iker 2.
Kontr.	Kontrasta
Preh. Ent.	Toponimia de Entzia que figura en el libro <i>Los grupos humanos en la prehistoria de Encia-Urbasa</i> .
San Vic.	San Vicente Arana
T.A.	<i>Toponimia Alavesa</i> , de López de Guereñu.
Ul.	Ulibarri Arana

CORPUS TOPONÍMICO

Abajo, Monte de. Kontr. G.P.V.N.

Abelbide. Labrantío. Ul. 1647. T.A.; *Abelbidi*. Ul. 1842. T.A.; *Abelbide*. Cuad.

Abiduya. Monte. San Vic. 1769. T.A.

Abitadarraaspia. Término montuoso. San Vic. Siglo XVII. T.A.

#*Abitagana*. Monte. Roitegui-San Vic. T.A. Idem Preh. Ent.

#*Abitagarra*. Monte. Roitegui-San Vic. 1787. T.A.; *Abitirarra*. Monte. Roitegui-San Vic. 1352. T.A.; *Abitirarra*. Preh. Ent.

Abitarargaña. Puerto. San Vic. 1701. T.A.

Abitirarraguchigaina. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.; *Abitigarraguchigaña*. Preh. Ent.

Aciurdina. Labrantío. Ul. 1863. T.A.

Acinchaspi. Ul. Cuad.

Achaudana. Labrantío. Ul. 1840. T.A.

Achiturri. Al. Cuad.

Achurdina. Sabando-San Vic. 1635. T.A.

- Agatirana*. Monte. Kontr. 1777. T.A.
- Aguina*. Labrantío. Al. 1718. T.A.
- Aguinaga*. Monte. Kontr. 1791. T.A.; 1708. Iker También en Ap. Parz., sin que sepamos si se trata del mismo: «el puerto que llaman *Aguinaga*»; «*Aguinaga* y *Atagaña* que cae a la parte de Alda».
- #*Aguinaran*. Término de Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Aguiriaga*. San Vic. Cuad. Probablemente es *Iguiriaga*, vide.
- Agusia*. Sabando-San Vic. 1635. T.A.
- Aisperde*. Vide *Aizperdea*.
- Aistora*. Monte. San Vic. 1754. T.A.
- #*Aitandurieta*. Ent. T.A. y Ap. Parz. Idem Preh. Ent.; *Itandurieta*. T.A. *Ídem* Preh. Ent. y Cuad.
- Aizcorribe*. Labrantío. Kontr. 1784. T.A.; *Aizcorribea*. 1799. T.A.
- Aizgorri*. Monte. San Vic. 1751. T.A.
- Aizluceadana*. Monte. Kontr. 1787. T.A.
- Aizperdea*. Labrantío. Ul. 1647. T.A.; *Aisperde*. 1720. T.A.; *Aisperdea*. 1687. T.A.; *Iisperde*, *Chiristones de*. Cuad.
- Aizquibel*. Monte. San Vic. 1548. T.A.; *Aizquibela*. Kontr. 1807. T.A.
- #*Ajariiturri*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.; *Ajariturri*. Preh. Ent.
- Alacelayabarrena*. Labrantío. Ul. 1842. T.A.
- Alagaña*. M Al.-San Vic. 1789. T.A.
- Alamarrogaina*. Larraona-Kontr. 1591. T.A.; *Alamarrogaña*. 1540. T.A.
- Aldabide*. Labrantío. Ul. 1687. T.A.; *Aldabidea*. 1647. T.A.
- Aldabideburua*. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
- Aldabidegaina*. Labrantío. Ul. 1761. T.A.
- #*Aldaran*. Salvatierra-Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Aldaya*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; monte. 1756. San Vic. T.A. ¿Se trata del mismo? En G.P.V.N. se cita también *Aldaya* entre los montes comunales de Larraona.
- Aldayabasterra*. San Vic. 1723. T.A.
- #*Alderana*. Enc. T.A.
- Aldibides*, *Los*. Kontr. T.A.
- Alestucho*. Vide *Aristucho*.
- Aloya*. Labrantío. San Vic. 1883. T.A. Idem en Cuad.
- Aloyagaña*. Al.-San Vic. 1667. T.A.; *Aloyogaina*. 1635. T.A.
- Amucia*. Monte. Kontr. 1759. T.A.; *Amusia*. Labrantío. 1636. T.A.; *Amuzia*. Labrantío. T.A.; *Amusia*, indicando «sin árbol ni cultivo». Cuad.
- Amusagaña*. Corral. Kontr. 1742. T.A.; *Amuscagaina*. 1749. T.A.
- Amusia*. Vide *Amucia*.
- Anagarea*. Kontr. 1749. T.A.
- Anamperra*. Labrantío. Kontr. 1749. T.A.
- Anata*. Labrantío. San Vic. T.A.
- #*Anchurtegui*. Fuente. Enc. T.A.; *Anchortegui*. Preh. Ent.

- Andasoro*. Labrantío. Kontr. 1803. T.A.; *Andasoroa*. 1749. T.A.; *Andasoro*. Cuad.
- Anderichaldea*. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
- Andia*. Sierra. Kontr. T.A.
- Andicobizcarra*. Monte. San Vic. 1844. T.A.
- Andicoisasia*. Monte. Kontr. 1783. T.A.
- Andramari*. Ermita. Ul. T.A.; *Andramaria*. 1778. T.A.; *Anramaria*. 1862. T.A.;
Los Llanos de Anramaria. Cuad.
- Andramarialdea*. Labrantío. San Vic. 1708. T.A.
- Andramaria-aurreiti*. Labrantío. Ul. 1761. T.A.
- Andravitoria*. Labrantío. 1647. Ul. T.A.; *Santa Vitoriana*. Cuad.
- Andravitoriacelaya*. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
- Andravitriana* (?). Labrantío. Ul. 1761. El signo de interrogación es del propio Lz.
de Guereñu. Sin duda alguna es error del documento por *Andravitoriana*.
- Angara*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Angaria*. T.A. y Cuad.
- Angaragoyena*. Labrantío. 1723. T.A.
- Angaria*. Vide *Angara*.
- Anramaria*. Vide *Andramari*.
- #*Anrramilinguera* (sic). Roitegui-San Vic. 1762. T.A.; *Anrramilinguera*, *Arramilinguera*. Preh. Ent.
- Anzadana*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
- Aqueto*. Al.-San Vic. 1667. T.A.
- Arabide*. Labrantío. San Vic. 1808. T.A. Probablemente **Araba-bide*, «camino de Álava». Sin embargo, vide infra, *Arambide*.
- #*Araduya*. Fuente. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Aragua*. Monte. Kontr. 1809. T.A.
- Arambide*. Labrantío San Vic. T.A.; *Arambidea*. 1634. T.A. Kontr. 1784. T.A.
Probablemente se trata del mismo que *Arabide*, supra.
- Arambuena*. Vide *Arangoena*.
- Arana*. Nombre del valle.
- Aranaba*. Kontr.-Lokiz. 1694. T.A.
- Arancelaya*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A. Idem Cuad.
- Arangaicha*. Kontr. T.A.; *Arancaicha*. Cuad.
- Arangoena*, *Arangoyena*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Aranguen*. Kontr.-Lokiz. 1540. T.A.; *Arambuena*. Cuad.
- Aranzasabela*. Kontr. T.A.; *Aranzachabela*. T.A.
- Araqueya*. Labrantío. Al. 1735. T.A.
- Arartamugaña*. Kontr. 1749. T.A.
- Arbina*. Al. Cuad.
- Arburua*. Labrantío. Ul. 1647. T.A.; *Arburo*. Cuad.
- Arcalale*. Prado. San Vic. 1747. T.A.
- Arcalde*. Labrantío. San Vic. 1817. T.A. *Arcaldea*. El mismo. 1634. T.A.
- Arcas*, *Las*. Fuente. San Vic. T.A.
- Arconteya*. Kontr. T.A.; monte. 1749. Iker.

- Ardanzasabela*. Labrantío. Kontr. 1761. T.A.; *Ardanzabela*. Monte. 1723. Iker.
- Area*. Labrantío. 1718. Ul. T.A. Idem Cuad.
- Areacoerripea*. Kontr.-Lokiz. 1540. T.A.
- Areacoia*. Labrantío. Alda. 1647. T.A.
- Arealucea*. Roitegui-San Vic. 1635. T.A.; *Arialucea*. 1750. T.A.
- Areata*. Labrantío. San Vic. 1719. T.A.; *Ariata*. 1824. T.A.; *Ariata*. Cuad.
- Arechandia*. Labrantío. San Vic. 1761. T.A.; *Arechandias*. Labrantío. 1772. T.A.
- Arechiarra*. Kontr. 1540. T.A.
- Arepia*. Labrantío. San Vic. 1769. T.A. También en Cuad.
- Arepiaña*. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
- Aretia*. San Vic. T.A.
- Areto*. Labrantío. Ul. 1778. T.A.; *Aretoa*. El mismo. 1647. T.A.; *Areto*. Cuad.
- Arezadana*. Labrantío. Ul. 1761. T.A.
- Argamela*. San Vic. Cuad.
- Argunzugaña*. Arana-Lana. Ap. Parz.
- Ariacha*. Kontr. T.A.; *Ariasa*. Labrantío. Kontr. 1783. T. A.; *Ariacha*. Cuad. Sin duda es el mismo.
- Arialucea*. Vide *Arealucea*.
- Ariasa*. Vide *Ariacha*.
- Ariata*. Vide *Areata*.
- Aristucho*. Labrantío. Ul. 1842. T.A.; *Alestucho*. Cuad.
- Arlaba*, *Arlabe*. Kontr. T.A. Comp. *Arnaba*; *Arlaba*. Ul. y Kontr. Cuad.
- Arlabaina*. Monte. San Vic. 1563. T.A.; *Arlabayna*. Ap. Parz. ¿El mismo lugar?
- Arlabe*. Vide *Arlaba*.
- Armona*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
- Armontu*. Kontr. T.A. y Cuad.
- Armontuchi*. Kontr. T.A. y Cuad.
- Armora*. Kontr. 1749. T.A.
- Arnaba*. Lokiz-Kontr. 1816. T.A. Quizá es lo mismo que *Arlaba*, *Arlabe*.
- Arnasca*. Labrantío. Alda 1647. T.A.; monte. San Vic. 1747. T.A.; labrantío. Ul. 1723. T.A.; *Arnasca*. Al. Cuad. Puede tratarse del mismo término.
- #Arno*. Cabañas. Enc. T.A. Idem Preh. Ent.
- Arralde*. Labrantío. Al. 1840. T.A. Idem Cuad.
- Arramel*. Labrantío. Kontr. 1606. T.A.; *Arramela*. 1647. T.A.; *Arramela*. Cuad.
- Arramelaarratea*. Kontr. 1749. T.A.
- Arramelabarrena*. Kontr. 1749. T.A.
- Arramelaldia*. Monte. Kontr. 1782. T.A.
- Arrartea*. Kontr. 1749 T.A.
- #Arrasate*. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Arrasatea*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
- Arrasategaina*. Kontr. 1749. T.A.; *Arrasategayna*. 1749. T.A.
- Arrastrao*, *El*. Término y fuente. Kontr. T.A.
- Arrategaña*. Ap. Parz.: «*Arrategaña* que es la zima del puerto de Opaqua».

- Arratia*. Cantera. Kontr. T.A. y Cuad.
Arrearte. Labrantío. Kontr. 1723.
Arreata. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
#Arreba. Fuente. Ent. Ap. Parz.
Arregui. Monte. San Vic. 1821. T.A.; *Esquina Arregui*. Cuad.
Arremontogaña. Kontr. 1540. T.A.; *Arrimontogaña*. 1591. T.A.
Arriba, Monte de. Kontr. G.P.V.N.
Arrieros, Camino de los. San Vic. T.A.
#Arrigorista. Ent. T.A.; *Arrigorrista*. Cuad.
Arrimontogaña. Vide *Arremontogaña*.
Arriturri. Fuente. Ent. 1806. T.A. López de Guereñu dice «término de Kontrasta». Quizá es esta fuente de Entzia, citada también en el Ap. Parz. En Iker se da también como término de Kontr. En Preh. Ent. figura como peñascal y puerto de Entzia. También figura en Ap. Parz.
Arriurdina. Labrantío. Ul. 1647. T.A.; *Arriurdin*, quizá diferente, en el Ap. Parz.
#Arrizurista. Ent. T.A.
Arroadana. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Arrobi. Kontr. 1795. T.A.
#Arrodanza. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent., que da también la forma *Arrudanza*; *Arrudanza*. Cuad.
#Arruia. Ent. Ap. Parz.
Artasobarrena. Kontr. 1540. T.A.
Arteadana. San Vic. 1634. T.A. *Artiadana*, quizá el mismo, pero tomado en Kontr. T.A. Barranco, según Iker; *Artiarana*. Cuad.
Artecosufia, Artecozufia, ambos en 1749. Kontr. T.A. Figura también como *Articuzufi* en las mismas listas de T.A.
Artiadana, Artiarana. Vide *Arteadana*.
#Articobiscar. Ent.-Iturrieta. T.A. *Ídem* Preh. Ent. y Ap. Parz.
#Articugaña. Ent.-Iturrieta. T.A. *Ídem* Ap. Parz. («ayas de *Articugaña*»). *Ídem* Preh. Ent., que da también la forma *Articucaña*; *Articucaña*. Cuad.
Articuzufi. Vide *Artecosufia*.
Arurdina. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
Arzabalco. Labrantío. Ul. 1842. T.A.
Arzamendi. Labrantío. Ul. 1842. T.A.
Arzanmendigaña. Labrantío. 1842. Ul. T.A.
Arzufi. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.; *Arzufia*. El mismo en 1719. T.A.; *Arzufi*. Cuad.
Arzufigaina. Labrantío. San Vic. 1761. T.A.
#Asaliturri. Monte. San Vic. 1750. T.A.; *Asaliturria*. El mismo en 1643; *Asaliturri, Ascarriturri*. Preh. Ent.
Asarrasufia. Puerto. Kontr. 1777. T.A.; *Zarrazufi*. Cuad.
Asca. Peña. San Vic. 1767. T.A.; *Ascas, Las*. El mismo en la actualidad. T.A. y Cuad.

- Ascabacochadana*. Labrantío. San Vic. 1722. T.A.
- Ascaradana*. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
- Ascarradana*. Kontr. 1749. T.A.; peñas en San Vic. 1766. T.A.; *Escarradana*. Monte. San Vic. 1792. T.A. Posiblemente el anterior y éstos sean el mismo lugar.
- Ascarreta*. Larraona-Kontr. 1591. Iker.
- Ascarri-iturri*. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.; *Ascarriturria*, el mismo en 1652. T.A.
- Ascomendia*. Al.-San Vic. 1667. T.A.
- Ascontea*. Monte. Kontr. 1786. T.A.
- Ascorricua*. Labrantío. Kontr. 1754. T.A.
- Asencioazpia*. Labrantío. 1647. T.A.
- Asenduya*. Vide *Asunduya*.
- Aslabidea*. Labrantío. Al. 1842. T.A. ¿Se trata en realidad de *Astabidea*? Vide infra.
- #*Asquibela*. Ent.-Iturrieta. T.A. *Ídem* Preh. Ent., que da también *Esquibela*.
- Asquicha*. Kontr. T.A. y Cuad.
- Asquizagorena*. Kontr. 1540. T.A.
- Asquizagoyena*. Vide *Azquizagoyena*.
- Astabidea*. Labrantío. Al. 1766. T.A.; *Estabide*. Cuad.
- Astagaina*. Monte. San Vic. 1844. T.A.
- Astariturri*. San Vic. 1723. T.A.
- Astateguiostea*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
- Astateodostea*. Kontr. T.A. ¿Relacionado con la ermita de Santa Teodosia?
- Astatoy-ostea*. Labrantío. Kontr. 1749. T.A.; *Astatuyostea*. 1719. T.A.
- Astatoyostea*. Camino. 1723. Iker.
- Asunduya*. Al.-San Vic. 1667. T.A.; *Asenduya*. Al. Cuad.; *Senduya*, *Las gobas de*. Cuad.
- Ataba*. Kontr. T.A.; *Atabia*. Descrito como ladera en 1849, también en T.A.; *Ataba, Langa de*. Cuad.
- Atagaina*. Monte. San Vic. 1804. T.A.; *Atagaña*. Ap. Parz. Vide también *Aguinaga*.
- Ataguchia*. Labrantío. San Vic. 1718. T.A.; *Ateguchia*, el mismo en 1630. T.A.; 1824. T.A.; *Atauchi*. Cuad.
- Ataigaña*. Pozos. San Vic. 1782. T.A. ¿Se trata de *Atagaina*? Vide supra.
- #*Atao, Atau*. Puerto. Ent.-Kontr. T.A.; *Atao, Atau, Ataun*. Preh. Ent.; al parecer, existen con este nombre dos lugares diferentes en Ent. en Cuad., *El Jaral de Ataun*.
- Atasabela*. Kontr. T.A.
- #*Atasquizu*. Puerto. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
- Atauchi*. Vide *Ataguchi*.
- Atazabala*. Monte Al.-Zúñiga. T.A.
- Ateguchia*. Vide *Ataguchia*.
- Aturrizurieta*. Loma en mojonera Sabando-San Vic. 1635. T.A.

- Auchanteta*. Ul. 1718. T.A.
Augumela. Monte. 1841. T.A.
Aurdibizcarbarrena. Monte. San Vic. 1729. T.A.
Aurdicobizcarbarrena. Monte. San Vic. 1729. Sin duda el mismo que el anterior.
 T.A.
Aurdicobizcarra. Monte. San Vic. 1729. T.A.
Ausadanaratea. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
Ausaloa. Monte. Kontr. 1806. T.A.
Ausomendigaña. Al.-San Vic. 1667. T.A.
Auzadana. Labrantío. Ul. 1761. T.A.
#Auzurigaña. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
Avellanal, El. Kontr. Cuad.
Ayagoa. Camino. Kontr. 1782. T.A.; *Ayagua*. T.A.; *Ayaguas*. T.A. En Iker se precisa: «*Ayaguas*. 1723, labrantío», y «*Ayagua*, lugar encharcado»; *Ayagua*. Cuad.
Ayasa. Fuente y término. San Vic. 1883. T.A. *Ídem* en Cuad.
Azarrasufi. Puente. Kontr. 1782. T.A. Iker: «Azarrafusi», quizá por error.
Azcaradana. Vide *Azcarradana*.
Azcarradana. Kontr. 1723. Iker *Azcaradana*. Labrantío. Kontr. 1842. T.A.
Azcueta. Ent. T.A.; *Peñas de Azcueta*. Cuad.
Asquizagoyena. Monte. Kontr. 1540. T.A.; *Asquizagoyena* Kontr.-Larraona. 1591. T.A.
Azurlaldapa. Kontr. Cuad.
#Bagamendi. San Vic., Salvatierra-Iturrieta. 1761. T.A. Probablemente es un solo lugar. *Ídem* Preh. Ent. y Ap. Parz.
Bachillersoro-Arratea. Al.-San Vic. 1667. T.A.
#Bagaba. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Bagabalza. San Vic.-Sabando. 1652. T.A.
#Bagaberebila. Roitegui-San Vic. Siglo XVII. T.A.; *Bagabiribila*, el mismo en 1652. T.A.; *Bagaberebila*, *Bagabiribila*. Preh. Ent.
#Bagabidabalza. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Bagabiririla. Vide *Bagaberebila*.
#Bagadan. Igoroin-Roitegui-San Vic. 1750. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
#Bagaduibalza. Roitegui-San Vic. Siglo XVII. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
#Bagaerenadata. Roitegui-San Vic. Siglo XVII. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Bagamendi. San Vic. 1761. T.A.
Bagasuri. Monte. Kontr. 1793. T.A. Quizá el mismo que *Bargasuri*, vide ingra.
Bagozabala. Kontr. 1540. T.A.
#Baguabacocha. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Balcheta, La. Balsa. Al. T.A. *Ídem* Cuad.
Baldejondo. Monte. San Vic. 1797. T.A.; *Balejondo*, en la actualidad. T.A.
Balderana. Monte. San Vic. 1755. T.A.
Balsa, La. Ul. Cuad.
Balsa Nueva, La. Ul. y Kontr. Cuad.

- Balsabena*. Balsa. Kontr. T.A.
Balsa Vieja, La. Kontr. Cuad.
Balsien. Balsa. San Vic. Cuad.
Ballado. Monte. Al. G.P.V.N.
Ballarredo. Puente. San Vic. 1770. T.A.
Baracelaya. Monte. San Vic. 1426. T.A.
Barcusaldua. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
Bareacoerripea. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.; *Barreacoerripea*. 1540. T.A.
Barganarratua. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.; *Varganarrutia*. 1694. T.A.
Bargasuri. Monte. Kontr. 1793. T.A. ¿Es el mismo que *Bagasuri*? *Vide supra*.
Bariarbea. Kontr. 1749. T.A.; 1723. Iker.
Barraicua. Majada. Kontr. 1749. T.A.
Barrascarro. *Vide Berascarro*.
Barrascua. Puente. 1751. Kontr. T.A.
Barrayena. Kontr. 1749. T.A.
Barreacoerripea. *Vide Bareacoerripea*.
Barreacorripaondo. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.
Barrecua. Kontr. Cuad.
Barrembizcarra. Labrantío, San Vic. 1648. T.A.
#Barrolucea. Roitegui-San Vic. 1352. T.A.; *Barrulucea*. T.A.; *Barrolucea*. Preh. Ent.
Barzazalaga. Monte Sabando-San Vic. T.A. *Vide el siguiente*.
Barzazalaya. San Vic. Cuad. Probablemente es el mismo que el anterior.
Basabala. Monte. Kontr. 1808. T.A.
Basabarri. Ul. Cuad.
#Basabasterra. Labrantío. Al.-Ul.-San Vic. 1687. T.A.; *Basabazterra*. 1647. T.A.;
Basabasterra. Fuente. Ent. Preh. Ent.; *Basabasterra*, con la indicación de
 «ladera». Ul. Cuad. Sin duda se trata de dos lugares diferentes.
Basabea. Al. Cuad.; *Basabea, Basaba*. G.P.V.N.
Basabena. Kontr. Cuad.
Basacelaya. Monte. Sabando-San Vic. 1552. T.A.
Basaburo. Alto y barranco. Ul. Cuad.
Basacosoro. Ul. Cuad.
#Basaigoroin. Igoroin-Roitegui-San Vic. 1652. T.A.
#Basailuna. Iturrieta-Salvatierra. T.A. *Ídem* Preh. Ent.; *Basailuña*. Ap. Parz.
Basarramendi. *Vide Bazarramendi*.
Basochoa. Al.-San Vic. 1667. T.A.; *Basocha*. Cuad.
Bayamposu. Monte. San Vic. 1806. T.A.
Bayarbia. Kontr. T.A. y Cuad.
#Bayoigoroin. Roitegui-San Vic. Siglo XVII. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Bazarramendi. Kontr.-Larraona. 1622. T.A.; *Basarramendi*. 1805. T.A. Sin duda
 es el topónimo frecuente para denominar lugar de las Juntas (< *batzarra*, -e +
mendi).
#Belaostegui. Roitegui-San Vic. 1352. T.A. *Ídem* Preh. Ent.

- Bellastegui*. Monte. San Vic. Siglo XVIII. T.A. ¿Es el anterior?
#Bellautegui. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
#Bellecu. Ent. T.A.; El Bellicu. Cuad.
Bengalzarchiquia. Labrantío. Kontr. 1723. T.A. Comp. *Mengalzarra*.
Bengobazoa. Monte. Kontr. 1744. T.A.
Bengoerrotaburua. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Bengoerrotaldea. Kontr. 1749. T.A.; *Bengorrotaldea*. 1719. T.A.
Bengoiturri. Monte y abrevaderos. Kontr. 1779. T.A.; *Bengoiturria*. Labrantío. 1749. T.A.; *Bengoiturria*. 1725. Iker.
Bengolarrea. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
Bengorrotaldea. Vide *Bengoerrotaldea*.
Bengouraldea. Labrantío Al.-Ul. 1687. T.A.; *Benguraldea*, Nuestra Señora. Lاندازuri, *Los compendios históricos de la ciudad y villas de Alava*, 243; Labrantío. Ul. 1862. T.A.; *ídem*. Al. Cuad.; *Menguralde*. Ul. Cuad.; *Velguralde*. Nuestra Señora de. San Vic. T.A.
Berascarro. Kontr. 1808. T.A.; *Berascarroa*. 1647. T.A.; *Berazcarro*. 1749. T.A.; *Berrascarro*. T.A.; *Barrascarro*. Cuad.
Berascarrogaina. Labrantío. Kontr. 1636. T.A.
Berascarroostea. Labrantío. Kontr. 1786. T.A.
Berazadona. Labrantío. Ul. 1720. T.A.
Berazcarro. Vide *Berascarro*.
Berberiego. T.A. Antiguo emplazamiento de San Vicente; *Berberico*. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.; *Berberiego*. Fuente. Cuad.
Bernoba. Monte. Sabando-San Vic. 1825. T.A.
#Berozal, *El*. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Berrabia. Barranca y camino. Al.-Orbiso. T.A.
#Berrandurrachena. Roitegui-San Vic. 1625. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Berrascarro. Vide *Berascarro*.
Berrueta. Labrantío. Kontr. 1799. T.A.
Biarra. Arroyo. San Vic. T.A.; *Viarra*, *Oyarra*. G.P.V.N.; *Uyarra*. Lapuente, PV 44, 1983, p. 89.
Bibarayaburua. Kontr. 1749. T.A.
#Bichocularri. Ent. T.A.; *Bicocularri*, *Chocularri*. Preh. Ent.
Bidabarria. Vide *Bidebarria*. *Bidagorri*. Monte. San Vic. 1754. T.A.
Bidagorria. Sabando-San Vic. 1635. T.A. Probablemente es el anterior.
Bidaraya. Kontr. T.A.; labrantío, precisa Iker; *Bidaraya*. Cuad.
Bidebarria. Heredad. 1723. T.A.; *Bidabarria*. Labrantío.; 1749. T.A.; *Bidibarri*. 1809. T.A.
Bidesuri. Monte. Kontr. 1808. T.A.; *Bidesuria*. 1719. Iker; 1749. T.A.; *Bidizuri*. T.A. y Cuad.
Bidezurigaina. Kontr. 1749. T.A.
Bidibarri. Vide *Bidebarria*.
Bidizuri. Vide *Bidesuri*.

- #*Bigate*. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent., que precisa se trata de portillo y senda.
Bigorri. Puente. San Vic. 1793. Probablemente es el *Bidagorri*, vide supra.
Bitaco. Labrantío. Al. 1647. T.A.; *Bitacoa*. 1718. T.A.; *Bitacoba*. 1647. T.A.;
Bitacua. Ul. Cuad.
#*Bitigarra*. Monte. Roitegui-San Vic. T.A.; *Bitigarra*, *Bitigarras*. Preh. Ent.; *La Bitigarra*. Cuad.
Borbetia. Kontr. T.A.; *Borbetía*. Cuad. Vide *Buerbetia*.
Borimbizcarra. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
Bremolaicha. Kontr. 1540. T.A.; *Brumalaicha*, *Rumalaicha*. Cuad.
Buerbetia. Monte. Kontr. 1805. T.A. Sin duda es el *Borbetia* de arriba.
#*Bugarrenzada*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
#*Burandi*. Ent. T.A.; *Burundi*, *Burandi*, *Burandel*. Preh. Ent.; *Burande*. Cuad.
Buriarbea. Labrantío, Kontr. 1708. T.A.
Burumaraiza. Monte. Kontr. 1791. T.A.
Burua. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
Buruurquilloa. Labrantío. San Vic. 1703. T.A.
Bustaragaina. Kontr.-Lokiz. 1692. T.A.
Cabaldia. Kontr. T.A.
Cabezadas, *Las*. San Vic. Cuad.
Cabrero, *Fuente del*. Al. T.A.
Cachuchartia. Kontr. T.A. y Cuad. ¿Es *Catusartea*? Vide infra.
Caliz, *El*. Kontr. T.A.
Campansoro. Labrantío. Kontr. T.A.; *Campansoroa*. 1723. T.A.
Campansoroarrate. Kontr. 1749. T.A.
Cañueta. Labrantío. San Vic. 1824. T.A. *Ídem* Cuad.
Capitate. Ul. Cuad.
Caralabea. Kontr. 1719. Iker; *Caralabia*. T.A. y Cuad.
Carlagain. Alto y barranco. Ul. Cuad.
Carrera. San Vic.-Al. Cuad.
Carrerate. Al.-San Vic. T.A. *Idem* en Cuad. para Al. y San Vic.
Casacona. Barranco. San Vic. T.A.; *Cazacona*. Barranco y camino. Cuad.
Castillo, *El*. San Vic. Cuad.
Catusartea. Monte. Kontr. 1787. T.A.; *Catusarte*. Ul. Cuad. ¿Se trata de *Cachuchartia*? Vide supra.
Cazazarte. Kontr. T.A.
Celaicosoloa. Kontr.-Lokiz. 1692. T.A.
Celanabarra. Monte. San Vic. Siglo XVII. T.A.
Celatua. Kontr.-Lokiz. 1540. T.A.; *Celatu*. Ul. Cuad.
Centamia. Labrantío. Kontr. T.A.; *Centemía*. Cuad.
Cepocale. Barrio. San Vic. 1824. T.A.; *Cepocalea*. 1718. T.A.; *Cepocalle*. 1772. T.A.
Ceraya, *La*. Al. y Ul. Cuad.; *Ceraya*. Alto. Ul. Cuad. ¿El mismo que *Galiceraya*?
#*Cerramportillo*. Ent. T.A.; *Cerramportillos*. *Zalamportillos*. Preh. Ent.; *Zalamportillo*. Cuad.

- Cilarte*. Lokiz-Kontr. 1786. T.A.
Cilartebarena. Lokiz-Kontr. 1786. T.A.
Cimboringolarrea. Monte. San Vic. 1729. T.A.
Ciordiuazabela. Kontr. 1540. T.A. ¿Se trata de *Ciordui*?
Cirburu. Monte. San Vic. 1792. T.A.; *Ciriguro*. Cuad.
Ciscoarana. Labrantío. Ald.-Ul. 1647. T.A.; *Ciscuarana*. Ul. Cuad.
Ciscostea. Kontr. T.A. En Iker, quizá por error, se lee *Ciscotea*.
Ciscuarana. Vide *Ciscoarana*.
Comendía e Icomendía. Kontr. Cuad.
Comonzoro. San Vic. Cuad. Sin duda alguna *Gomensoro(a)*.
Condrestasargaña. Monte. 1790. T.A.
Conejo. Lokiz-Kontr. 1816. T.A.
Contrasta. Ayuntamiento.
Contrastarregaina. Peña. Kontr. T.A.; *Contrastaregaina*. Preh. Ent.
Corocia. Labrantío. San Vic. 1719. T.A.; *Corochia*. 1719. T.A.; *Crocea*. 1708. T.A.; *Crocía*. 1772. T.A.; *Corocía*. Cuad.
Cortasarrate. Labrantío. Ul. 1761. T.A.; Cortezarrate. 1723. T.A.
Cortuarratea. Labrantío. 1687. T.A.
#Corzo, *Fuente del*. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
#Cosaliturri. Roitegui-San Vic. Siglo XVII. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Coscomendi. Al. Cuad.
Cresadana. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Cristara. Ul. Cuad.
Cruceadana. Kontr. 1749. T.A.; *Cruciadana*. T.A.; *Crucheadana*. 1723. T.A.; *Curciadana*. Monte. 1805. T.A. Puede tratarse de lugares diferentes. En Iker se lee *Crucheadá*, sin duda por error, si tenemos en cuenta que se da el mismo año de 1723.
Cruzmocha. Al. Cuad.
Cuarto de las Gradass, El. San Vic. Cuad.
Cuca, La. Fuente. Kontr.
Cucoarnana. Labrantío. Ul. 1840. T.A.
Cuestarondo. Labrantío. Ul. 1749. T.A.; Cuestarondoa. 1647. T.A.
Curaroya. Kontr. 1749. T.A.
Curciadana. Vide *Cruceadana*.
Cusaroya. Kontr. Cuad.
Chandi. Al. Cuad.
Changorreca. Kontr. T.A. Idem Ul. y Kontr. Cuad.
Chaparral, El. Ul. Cuad.
Chaparro, Fuente del. Fuente. Kontr. T.A. y Cuad.
Charaduyeta. Monte. Ul. 1766. T.A.
Charramendi. Kontr. T.A.
Chavala, La. Kontr. T.A.; La Chabala. Cuad.
Chibilarra. Kontr. T.A.; Chubilarra. Iker.

- Chinchularri*. San Vic. Cuad.
Chiquito. Alto. Kontr. Cuad.
Chorrota. Fuente y término. San Vic. 1743. T.A. *Ídem* Cuad.
Debajo la Carrera. Al. Cuad.
Debajo el Puerto. Al. Cuad.
Dehesa, La. San Vic. Cuad. *Ídem* G.P.V.N.
Dehesilla, La. San Vic. Cuad.
Desgorri. Al. T.A.
Detrás de Isamendía. Barranco. Kontr. Cuad.
Detrás de Garratamo. Kontr. Cuad.
Diago. San Vic. 11426. T.A.
Donabiraaldea. Labrantío. San Vic. 1630. T.A.; *Doñabiraldea*. 1719. T.A.
Donimedia. Al. Cuad.
Doñabira. San Vic. 1723. T.A.
Doñabiraldea. Vide *Donabiraaldea*.
Ebridacarena. Vide *Euridacar*.
Echaburu. Barrio. San Vic. 1722. T.A.; *Echaburua*. 1718. T.A.; *Echaburu*. Cuad.
#Echaraduya. Fuente, Ent. T.A.
Echatea. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
Echaucha. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
#Echazarra. Ent. Ap. Parz.
Echebarribitarte. Kontr. 1861. T.A.; *Echabarribitarte*. Kontr. 1861. T.A.
Echochoadana. Labrantío. San Vic. 1630. T.A.
Echondoa. Labrantío. Kontr. 1731. T.A.; *Esondoa*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Echoordana. San Vic. 1648. T.A.
Egorostiza. Monte. San Vic. 1426. T.A.
Eguierenchun. Monte. San Vic. Siglo XVII. T.A.
Egurza. Kontr. 1540. T.A.; *Igurza*. Monte. Kontr. T.A. *Ídem* Cuad.
Egurzacelaia. Llano. Kontr. 1540. T.A.; *Egurzacelaya*. 1591. T.A.
Egurzamendiguren. Kontr.-Lokiz. 1519 y 1540. T.A.; *Egurzamendiuren*. 1519. T.A.
#Eizacomendia. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.; *Eycaco mendia*, sin duda por *Eiç-A* Parz.
Elamendi. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
Eldulzal. San Vic. Cuad.
Elejarmozaaldea. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.; *Lecharmochaldea*. 1772. T.A.;
Leijarmochaldea. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.; *Leisarmozaldea*. 1708. T.A.; *Leizarmozaldea*. Ul. 1720. T.A.
Elejarmozadana. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
Elesamochalde. Labrantío. San Vic. 1772. T.A.; *Elesamochaldea*. 1761. T.A.; *Lechamochaldea*. San Vic. 1719. T.A.; *Lesamochaldea*. 1719. T.A.; *Lesamosalde*. 1808.
Elesmendi. Kontr. 1759. T.A.; *Elizmendi*. T.A., Cuad. y Landazuri, *Los compendios*, p. 59.

- #*Elezazarra*. Iturrieta. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Elisostea. Labrantío. Kontr. T.A.; Iker precisa el año:1797. Otro *Elisostea* hay en las listas de Preh. Ent.
Elizmendi. Vide *Elesmendi*.
Elizmendialdea. Labrantío. 1761. T.A.
Elorriandeta. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
Encia. Sierra.
Enciabarrena. Monte. San Vic. 1768. T.A.
Erburu. Labrantío. Ul. 1719. T.A.; *Erburua*. 1647. T.A.
Erlaba. Monte y balsas. Kontrasta. 1802. T.A.; *Erlabia*. 1771. T.A. Vide *Ernaba*, quizá el mismo término.
Erlategui. Labrantío. Al. 1718. T.A.
Ernaba. Lokiz-Kontr. 1786. T.A. Probablemente el mismo que *Erlaba*, vide.
Errea. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.
Errecabitarte. Labrantío. San Vic. T.A.; *Recabitarte*. Cuad.
Errecazarra. Barrio. Al. 1766. T.A.
Errotazabala. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Errotazarra. Labrantío. San Vic. T.A.
Esabarria. Kontr. 1749. T.A.
Esamendigaña. Kontr. 1647. T.A.
Esamosalde. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Esaspuru. Roitegui-San Vic. 1787. T.A.
Esastea. Labrantío. San Vic. 1723. T.A. Vide el siguiente.
Esate. Labrantío. San Vic. 1723. T.A.; *Esatea*. 1719. T.A. Quizá es el mismo que *Esastea*.
Escalla. Monte. San Vic. 1797. T.A. *Escarderana*. Calle. San Vic. T.A.
Escarderana. Calle. San Vic. También en Cuad.
#*Escarganzulo*. Barranco. Ent. T.A. *Idem* Preh. Ent.
Escarradana. Vide *Ascarradana*.
Escarraturria. San Vic. 1660. T.A.
Esconteas, Las. Kontr. T.A. ¿Posible error por *Escorteas*? Pero *Esconteas* también en Cuad.
Escorripe. Ul. Cuad.
Escorteas, Las. Kontr. Iker.
Esondoa. Vide *Echondoa*.
Espe. Monte. San Vic. 1426. T.A. Probablemente el mismo que *Espre*; *Espe*. Cuad.
Espiculuzaldia. Kontr. T.A.
Espinal, El. Ul. Cuad.
Espitarte. Labrantío. Ul. T.A. *Idem* Cuad.; *Espitarte*. T.A.
Espre. Monte. San Vic. 1426. T.A. Probablemente el mismo que *Espe*.
Esquibela. Monte de Iturrieta y camino de Kontr. T.A.
Esquiriata. Monte. San Vic. 1659. T.A.

Estabide. Vide Astabidea.

Estaliturri. Vide Estariiturri.

Estariiturri. Labrantío. San Vic. 1722. T.A.; *Estaliturri.* Cuad.

Estrada. Barranco. Kontr. Iker.

#Euliturri. Fuente. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.

Eujarra. Arroyo. Kontr. T.A. ¿No se tratará del mismo *Biarra*?

Euridacar. Kontr. 1540. T.A.; *Ebridacarena.* Lokiz-Kontr. 1786. T.A. *Uridacarena.* Lokiz-Kontr. 1694. T.A. En el Ap. Parz. se cita a una persona con el apellido Saes (sic) de Uricadar.

Euridacarbea. Kontr. 1749. T.A.

Euridacargaina. Kontr.-Lokiz. 1540. T.A.

Euzidacar. Kontr. 1540. Iker. Posible error por *Euri*.

Euzidacarbea. Monte. Kontr. 1810. T.A.; majada. 1749. Iker. Sin duda es *Euridacarbea*.

Euzidacargaina. Monte. Lokiz-Kontr. 1540. Iker. Sin duda *Euri*.

Euzidarbea. Monte. Kontr. 1810. Iker. Sin duda *Euri*.

Ezostea. Labrantío. Al. T.A.

#Ezquenetagaña. Ent. Ap. Parz.; *Ezquinetagaña.* Ib.

#Ezquinatuostea. Ent. Ap. Parz.

Ezquinetagaña. Vide *Ezquenetagaña*.

Falagueral, El. Kontr. T.A.

Felipón. Al. Cuad.

Franceses, Barranco los. Al. Cuad.

Fuente Vieja, La. Al. Cuad.

Fusimusu. Fuente y término. Al. T.A.

Gaicenciorduizabela. Labrantío. Kontr. 1540. T.A.

Galiceraya. Balsa. Al. T.A. y Cuad.

Gamelate. Monte. Kontr. T.A.

Ganaderías, Las. Kontr. Cuad.

Garaaldea. Labrantío. Al. 1718. T.A.; *Garaldea.* 1760. T.A.

Garartamu. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Garrartamu.* Labrantío. Kontr. 1842. T.A.; *Garratamo.* T.A.

Garartamugaña. Kontr. 1749. T.A.

Garartamustea. Labrantío. Kontr. 1719. T.A.

Garastuya. Fuente. Alda. 1791. T.A.

Garaya. Labrantío. Al. T.A. y Cuad.

Gardela. Al. Cuad.

Garduza. Kontr. 1591. T.A.

Garduzabarrena. Kontr. 1540. T.A.

Garduzachipea. Kontr. 1540. T.A.; *Garduzachipia.* 1591. T.A.

Garicelaya. Monte. Al. 1863. T.A.

Garrartamu. Vide *Garartamu*.

Garratamo. Vide *Garartamu*. Vide *Detrás de Garratamo*.

- #*Gastalamendi*. Kontr. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Gastamendi. Labrantío. Kontr. 1756. T.A.; *Gastamendia*. 1723. T.A.
Gastamendigaina. Kontr. 1786. T.A.
Gastamendigarrena. Lokiz-Kontr. 1692. T.A.
Gatilorri. Labrantío. Ul. T.A.
Gobas, *Las*. Peña. Alda. T.A.
#*Gobelun*. Ent. T.A.; *Gobilun*. T.A. En Preh. Ent.: *Gobelun*, *Gobilum* (sic).
Goicoeliseadana. Balsa. Kontr. 1799. T.A.
Goicoerretalde. Labrantío. Kontr. 1713. *Goicoerrotaldea*. 1647. T.A.
Goicoerrotaostea. Labrantío. 1647. T.A.
Goicomendia. Monte. Kontr. 1791. T.A.
Goiencosacona. Labrantío. San Vic. 1796. T.A.
Golimizcarra. Vide *Gorinbizcarra*.
Gomensoroa. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.; *Gomonsoro*. 1772. T.A.; *Gomonso-roa*. 1722. T.A.; *Comunzoro*. Cuad.
Gomizcarra. Vide *Gorinbizcarra*.
Gomonsoroarrate. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Gorialdea. Molino. Al. 1647. T.A.
Gorinbizcarra. Labrantío. San Vic. 1716. T.A.; *Gorrimbizcarra*. 1691. T.A.; *Golimizcarra*. T.A.; *Gomizcarra*. Cuad.
Gorostiza. Monte. San Vic. T.A.
Gorrimbizcarra. Vide *Gorinbizcarra*.
Gortaarana. Labrantío. Al. 1621. T.A.
Gosacona. Monte. San Vic. 1789. T.A.
Gramaduya. Labrantío. Al. 1737.
Greterbidea. Vide *Peterbide*.
#*Guaran*. Ent. T.A. *Idem* Preh. Ent.
Guarra. Labrantío. Kontr. 1781. T.A.
Gubilon. Ent. T.A.
Guezaguibela. San Vic. 1652. T.A.
#*Guipuzcoarro*. Monte. Kontr. T.A. *Ídem* Preh. Ent. y Cuad. La G.P.V.N. lo llama *Guipuzcoano*, con evidente error.
Guiriduya. Monte. San Vic. 1787. T.A.
Guirigaina. Kontr. T.A. y Cuad.
Guiriguarra. Vide *Iguiribuarra*.
Gurgulina. Monte comunal Ul.-Gastiain. G.P.V.N.
Gurpide. Fuente y heredad. Al. 1760. T.A.; *Gurpidea*. Mismo año. T.A.; *Gurpide*. Cuad.
Gustaragaina. Kontr. 1694. Iker.
Herguchi, *Cueva de*. Ent. Ap. Parz. ¿Error por *Ur*-? En el mismo documento se dice: «por otro nombre de mojón de la *Cueva de Huriguchi*».
Herguiduicomendia. Ap. Parz. Vide también *Igurita*.
Herreraaldea. Labrantío. San Vic. 1708. T.A.

- Horca, La.* Vide Orca.
- Hospital.* Labrantío. San Vic. T.A.
- Huertas Viejas, Las.* Kontr. Cuad.
- Icomendía y Comendía.* Kontr. Cuad.
- Ichabala.* Ul. Cuad.
- Ichape.* Labrantío. San Vic. 1772. T.A.
- Idarracha.* Vide Ilarraza.
- Idoyaldea.* Labrantío. Ul. 1647. T.A.
- Igaldea.* Kontr. 1749. T.A.; *Igaldia.* 1797. T.A.
- Igeria.* Vide Igueria.
- Igorita.* Vide Igurita.
- Igoritachiqui.* Vide Iguritachiqui.
- Igueria.* Kontr. 1799. T.A.; *Igeria.* 1749. T.A.
- Iguerigaña.* Monte. Kontr. 1783. T.A.
- Iguerina.* Labrantío. 1783. T.A. Quizá se trata del anterior.
- Iguerriaga.* Sabando-San Vic. 1635. T.A. Vide *Iguiriaga*, *Igurriaga*, probablemente el mismo.
- Iguiguarra.* Vide Iguribuarra.
- Iguiriaga.* Arroyo y labrantío. San Vic. 1719. T.A. Probablemente el mismo que *Iguerriaga*. Vide también *Aguiriaga*.
- Iguribuarra, Iguiguarra.* Kontr. 1749. T.A.; *Guiriguarra.* T.A.
- Iguizarraza.* Sabando-San Vic. 1635. T.A.
- #*Igurita, Igorita.* Ent. T.A.; en Preh. Ent. se dan esos dos nombres; *Igorita.* Cuad. Ya en Ap. Parz. se llama *Prado pequeño de Igurita* y también *Herguiduico-mendia*.
- #*Iguritachipi, Igoritachiqui.* Ent. T.A.; en Preh. Ent.: *Igurita-Chipi; Igorita Chipi.* Cuad.
- Igurriaga.* Labrantío. San Vic. 1705. T.A. Vide *Iguerriaga*, *Iguiriaga*.
- Igurza.* Vide Egurza.
- Ilaiarratea.* Labrantío. Ul. 1723. T.A.
- Ilarracha.* Vide Ilarraza.
- #*Ilarragorri.* Salvatierra-Iturrieta. T.A. Idem Preh. Ent. y Ap. Parz.
- Ilarragorriaandia.* Monte. San Vic. 1563. T.A.
- Ilarragorrichipia.* Monte. San Vic. 1563. T.A.
- Ilarraza.* Labrantío. Kontr. T.A.; *Ilarracha.* Kontr. T.A.; *Ilarracha, Idarracha.* Ul. Cuad.; *Ilarracha.* Kontr. Cuad.
- Ilera.* Al. 1760. T.A.
- Ileramuga.* Molino. Al. 1842. T.A.
- Ilumpia.* Kontr. Cuad.
- Impurunza.* Vide In-.
- Inabarra, La.* Balsa. San Vic. Cuad. Sin duda se trata de algún topónimo con el adjetivo *-nabarra*. ¿Es *Celanabarra*, atestiguado, es decir, **Zelai-nabarra*?
- Incharriturri.* Ul. Cuad.; *Incheriturri.* Labrantío. 1723. T.A.

- Incharteta, Barranco de.* Ul. Cuad.
Inchetiturria. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
Incheriturri. Vide Incharriturri.
Incheniturria. Labrantío. Ul. 1687. T.A. Posible lectura errónea por *Incheti-*.
Inguiluz. Ul. Cuad.
Impurunza. Al. T.A.; *Ipurunza.* 1733. T.A.; *Ipurinza.* T.A.; *Impurunza.* Cuad.
Irrarabalza. Sabando-San Vic. 1635. T.A.
Iriburua. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
Iristubarrena. Monte. San Vic. 1669. T.A.
Irotalde. Al. Cuad.
Irtora. Arroyo. San Vic. T.A.
#Irustarria. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent.
#Irustarriabarrena. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Irustariburua. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.
Isacia. Monte. Kontr. 1759. T.A.
Isamendi. Kontr. T.A.; *Isamendía.* Cogote. Cuad.
#Isasburu. Roitegui-San Vic. T.A. Idem Preh. Ent. Hay también aquí *Izaspuru*, quizá otro lugar.
Isasi. Kontr. 1749. Iker; *Isasia.* Majada. Iker. *Ídem* Cuad.
Isasibasterra. San Vic. 1652. T.A.
Isasibirila. Kontr. 1749. T.A. En Iker se precisa que es un monte.
Isaspiqueta. Monte. Kontr. 1785. T.A.
Isate. San Vic. Cuad.
Isperde, Chiristones de. Vide *Aisperde.*
Istora. Arroyo y término. San Vic. T.A. *Ídem* Cuad.
Isuncha. Kontr. 1540. T.A.
Isunchabarrena. Kontr. 1540. T.A.
Isunchagaña. Labrantío. Kontr. 1540. T.A. En Iker, seguramente por error, aparece *-gana*.
Isunchamendi. Kontr. 1540. T.A.
Isunchasabela. Kontr. 1540. T.A.
Isunchasacona. Kontr. 1540. T.A.
#Itaida. Majada. Ent. T.A. Idem Preh. Ent. y Cuad.
Itandurieta. Vide *Aitandurieta.*
Iturarragaina. Roitegui-San Vic. T.A.
#Iturbatz. Fuente. Enc. T.A.; *Iturbaz.* Preh. Ent. y Cuad.
Iturburu. Arroyo. Kontr. Iker; *Iturburua.* 1749. Iker; *Iturguro*, con la indicación de fuente. Cuad.
Iturburuna. Labrantío. Al.-San Vic. 1817. T.A.; *Iturriburuna.* 1722. T.A.; *Iturriburuna*; *Otorburuna.* Cuad. Vide *Iturribuna.*
Iturcelaya. Fuente. Kontr. T.A.; hay en Ent. también *Iturcelaya*, *Iturricelaya*. Preh. Ent.
Iturguro. Vide *Iturburu*.

- Iturla*. Kontr. T.A. y Cuad.
Iturradana. Kontr. 1749. T.A.
Iturragoa. Labrantío. San Vic. 1719. T.A.; *Iturragua*. 1723. T.A.
Iturraldea. Barrio. Kontr. 1719. Iker; #*Ituraldia*. Fuente. Ent. T.A.
Iturraspia. Vide *Iturrazpia*.
Iturratea. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
Iturrazpia. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Iturraspia*. Fuente. T.A.; *Iturriaspia*.
 Labrantío. Kontr. 1723. T.A. Idem Cuad.
Iturrechiquerra. Vide *Iturrichiquerra*.
Iturriadana. Labrantío. 1648. Kontr. T.A.
Iturriaspia. Vide *Iturrazpia*.
Iturribarrialdegaina. Labrantío. San Vic. 1723. T.A.
Iturribengota. Labrantío. Ul. 1761. T.A.
Iturribuna. Labrantío. San Vic. 1772. T.A. Probablemente el mismo término
 que *Iturburuna* y *Iturrigubina*.
Iturriburu. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Iturriburuna. Vide *Iturburuna*.
Iturrichiquerra. Labrantío. Kontr. 1719. T.A.; *Iturrechiquerra*. 1723. T.A.
Iturrichu. Al. Cuad.
 #*Iturrieta*. Ap. Parz. T.A.
Iturrietagaina. Roitegui-San Vic. 1765. T.A.
Iturrigubina. Labrantío. San Vic. 1630. T.A. Comp. *Itur(ri)buruna*.
Iturrinaldea. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Iturrinaldia*. Iker.
Iturriocha. Labrantío. San Vic. 1719. T.A.; *Iturriosa*. 1755. T.A.; *Iturrioza*. T.A.
Iturriozgaña. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
Iturriozulo. Labrantío. San Vic. 1808. T.A.
Iturrizuri. San Vic. 1775. T.A.
Iturrizurieta. Balsas. San Vic. 1583. T.A.; *Torzurieta*. Cuad.
Iturrizurigaña. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.
Iturrubaralde. Labrantío. San Vic. T.A.
Iturruburuna. Vide *Iturburuna*.
Iturzabal. Ul. Cuad.
Izaspuru. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.
Izate. Monte. San Vic. T.A.
Joandeneguendi. Antigua ermita de San Vicente. Kontr. T.A.; *Juandenequendi*.
 Salvatierra-Ent. T.A. en Preh. Ent. aparecen: *Joandeneguendi*, *Juanliquendi*,
Juandenequendi, tratándose probablemente de otro lugar, ya que se
 indica que la ermita estaba en las faldas de Morube. Naturalmente, se tra-
 ta de *Jaun done BIKendi*, «(Señor) San Vicente». En Cuad.: (*Peña de*) *Juan*
Liquendi. El Ap. Parz. se refiere a esta ermita, «que está sobre San Vicente
 y Kontrasta».
Joandenemartiacelaya. Labrantío. Ul. 1647. T.A.
Joandenemartialdea. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.

- Joandenemartiburua*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Joandenemartiburu*. 1647. Iker.
- Juandelamiquelasabela*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. En Preh. Ent. *Juan de la Miquelasabela* y *Juan de Miguel Chabela* (por si alguien quiere un paradigma de la desfiguración a que llegan los nombres). Vide
- Lamiquela*. Ya López de Guereñu, al hablar de otro *Juan de la Miquela* junto a Monasterioguren, se preguntaba: «¿Será Juan [sic] done Miquel (Señor San Miguel)?». *Mortuorios o despoblados*, 557.
- Juandelemartialdea*. Kontr. 1785. T.A.
- Juandemiguelchabela*. Roitegui-San Vic. 1765. T.A.
- #*Juandenequendi*. Vide *Joandeneguendi*.
- Labalcheta*. Al. T.A.
- Labarga*. Término montuoso Lokiz-Arana. T.A.
- Labiaga*. Kontr. Cuad.
- Laceraya*. Al. T.A.
- #*Lacuzuri*. Ent. Ap. Parz.
- #*Lachabarrea*. Fuente. Ent. T.A. En Preh. Ent. se le llama también *Las Lachas*, Raso de *Las Lachas*.
- Ladesilla*. Monte. San Vic. T.A.
- Lafermendi*. Vide *Nafarmendi*.
- Laguisneta*. San Vic. Cuad. (< *Agineta*?).
- Laibalza*. Al. Cuad. ¿Es *Loquibalza*?
- Lamiquela*, *La Peña*. Kontr. Cuad. Comp. *Juandelamiquelasabela*.
- #*Langarica*. Majada y fuente. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Larascoraza*. Vide *Larrascoraza*.
- Larenabarburba*. Monte. San Vic. 1658. T.A.
- Larenabasbarrena*. Monte. San Vic. 1658. T.A.
- Larondua*. Kontr. T.A.
- Larrabasufia*. Puente. Kontr. 1753. T.A.; *Larrabazufia*. 1723. T.A.
- Larrabide*. Al. T.A. y Cuad.
- Larrabidea*. Al.-San Vic. 1667. T.A. Probablemente el anterior.
- Larracha*. Al. T.A. y Cuad.
- Larrachara*. Labrantío. San Vic. T.A.
- Larradana*. Monte. Kontr. 1761. T.A. y Cuad. También en Ul., tres diferentes, a juzgar por el plano. Cuad.
- #*Larragorista*, *Ragorista*. Ent. T.A.; *Larragorrista*. Altura. Preh. Ent.
- #*Larragorri*. Ent. T.A. Ídem Preh. Ent. y Cuad. También en Ap. Parz.
- Larraiza*. Kontr. T.A.; *Larreiza*. 1792. T.A.; *La Fuente Larraiza*. Cuad. ¿Es el mismo que *Larracha* y *Larraz*?
- Larramendi*. Monte. San Vic. T.A. También en Ap. Parz., sin que sepamos a ciencia cierta si se trata del mismo.
- Larramendiostea*. Ent. Ap. Parz.
- Larrán*. Barranco. Ul. Cuad.
- Larrandia*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.

- Larrascoraza*. Labrantío. San Vic. 1718. T.A.; *Larrazcoracha*. 1719. T.A.; *Larascoraza*. 1634. T.A.; *Larrescoraza*. T.A. y Cuad.
- Larrascorazagaina*. Labrantío. San Vic. 1814. T.A.
- Larrasoro*. Al. T.A. y Cuad.
- Larrasquibi*. Labrantío. Ul. 1842. T.A.
- Larrasquizu*. Labrantío. Ul. 1749. T.A.
- Larraza*. Labrantío. Al. 1718. T.A. Quizá el mismo que *Larracha* y *Larraiza*.
- #*Larrazabal*. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Larrazarra*. Labrantío. San Vic. 1722. T.A.; *Larrezarra*. 1708. T.A.
- Larrazcoracha*. Vide *Larrascoraza*.
- Larrazgoyena*. Labrantío. Al. 1735. T.A.
- Larre*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Larrea*. 1723. Iker.
- Larrebalsa*. Al. T.A. y Cuad.
- Larreder*. San Vic. 1761. T.A. Hay también *Larreder*, *Larredéz*, *Larreded*, en Preh. Ent.
- Larreiza*. Vide *Larraiza*.
- Larrenabarbarrena*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.; *Larrenabarrena*. 1786. T.A.; *Larrenavarra*. 1750. T.A.; *Larrenabarrena*. Preh. Ent.
- Larrenabarburua*. Roitegui-San Vic. 1762. T.A.; *Larrinabarburu*. 1652. T.A.; *Larrinabarburua*. 1750. T.A.; *Larrenabarburua*, *Larrenarburua*. Preh. Ent.
- Larrenabarrena*. Vide *Larrenabarbarrena*.
- Larrenavarra*. Vide *Larrenabarbarrena*.
- #*Larreñegui*. Ent. T.A.; *Larrenegui*. Preh. Ent.
- Larrescoraza*. Vide *Larrascoraza*.
- #*Larrezabala*. Ent. Ap. Parz.
- Larrezarra*. Vide *Larrazarra*.
- Larrimuna*. Huerta y era. Al. 1760. T.A.; *Larrimona*, «nombre que se le da a la plaza». Cuad.
- Larrinabarburu*. Vide *Larrenabarburua*.
- Larrinabarburua*. Vide *Larrenabarburua*.
- Larrineta*. Kontr.-Lokiz. T.A.; *Larriñeta*. 1786. T.A. En Iker se precisa el año: 1694, y su naturaleza: un alto.
- Larrinetacoarana*. Kontr.-Lokiz. 1540. T.A.
- Larringaineta*. Labrantío. Al. 1718. T.A.
- Larringañeta*. Era. Al. 1766. T.A.
- Larrinzarreta*. Labrantío. San Vic. 1718. T.A.
- Larrondoa*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Larrondua*. Cuad.
- Larrondocozufia*. Kontr. 1749. T.A.
- Lasmendi*. Ul. Cuad.
- Lataguchia*. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
- Latascera*. Labrantío. 1691. T.A.
- Latecuiturri*. Labrantío. 1749. T.A.
- Laterriturri*. Ul. Labrantío. 1720. T.A.

- #*Laumbe*. Ent. T.A.; *Larumbe*, *Laumbe*, *Legumbe*. Preh. Ent.
Lausaco-Uraldea. Monte. San Vic. 1426. T.A.
Layasa. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
Lazara. Labrantío. San Vic. T.A.
Lazazarra. San Vic. Cuad. Sin duda alguna es *Nazazarra*, vide.
#*Lazcueta*. Alto y puerto. Ent. T.A.; *Lazcueta*, *Azkueta*. Preh. Ent.
Lazuraldea. Labrantío. Al. 1718. T.A.
Leceta. Monte. Ul. T.A. y Cuad.
Lechamochaldea. Vide *Elesamochalde*.
Lecharmochaldea. Vide *Elejarmozaaldea*.
#*Legaire*. Ent. T.A. *Idem* Preh. Ent.
Leijarmochaldea. Vide *Elejarmochaldea*.
Leisarmozaldea. Vide *Elejarmochaldea*.
Leisarrate. Monte. Kontr. 1790. T.A.
Leizarmozaldea. Vide *Elejarmochaldea*.
Lesá, *La*. San Vic. T.A.
Lesabea. Vide *Lezabea*.
Lesamochaldea. Vide *Elesamochalde*.
Lesamosalde. Vide *Elesamochalde*.
#*Lesarretagaña*. Ent. Ap. Parz.
Lesiadana. Kontr. 1749. T.A.
Lesgorri. Ul. Cuad.
#*Leumbe*. Ent. Ap. Parz. («enrrescadas peñas de Leumbe».)
Lezabea. Labrantío. Kontr. 1719. T.A.; 1808. T.A.; *Lezabia*. T.A. y Cuad.
Lisostea. Kontr. T.A.; *Lisostia*, con la indicación: «detrás de Elizmendi». Cuad.
#*Lizarrate*. Ent. T.A. *Idem* Preh. Ent.
Locozarri. Monte. San Vic. 1790. T.A.
Locu. Al. T.A. y Cuad.
Lopealbiaña. Monte. San Vic. 1426. T.A.; *Lopealliana*. 1426. T.A.
Lopegaingobarga. Al.-San Vic. 1667. T.A.
Loquibalza. Al. 1718. T.A.
Loquiz. Sierra.
Lubelza. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Lurbalza*. Labrantío. 1761. T.A. La fecha última, precisada en Iker.
Lumpia. Kontr. T.A.
Lungano. Roitegui-San Vic. 1352. T.A.
Lurgorri. Labrantío. San Vic. T.A.
Lurzurizabela. Kontr. 1749. T.A.
Lusamosa. Labrantío. Ul. 1749. T.A.
Lustarri. Llano y fuente. San Vic. Cuad. Probablemente eco de *Ustarriz*, vide.
#*Llamadero*. Ent. T.A. *Idem* Preh. Ent.
Llanos, Los. Kontr. Iker; Ul. Cuad.
Madura. Al. Cuad.; Ul. Cuad.

- Maduraarrate*. San Vic. 1824. T.A.; *Maduraarratea*. 1708. T.A.
Maduracelaya. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Maduraita. Labrantío. Al.-San Vic. 1718. T.A. Idem Cuad.
Maduraitacelaya. Heredades. San Vic. T.A.
Madurape. Heredades. Ul. T.A.
Maduratea. San Vic. T.A.
Magarralucea. Roitegui-San Vic. T.A.; *Magurrulcea*. 1699. T.A.
Majadilla. Monte. San Vic. T.A.
Malapiedra. Kontr. T.A.
#Malarevuelta. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
Malbarrio. Barrio. Kontr. 1723. T.A.
Maliturri. Vide *Mariiturri*.
Malpudia. Camino y término laboral. San Vic. 1758. T.A.
#Manchua. Monte. San Vic. 1754. T.A. Este nombre también aparece en Preh. Ent., sin que podamos precisar si se trata del mismo topónimo. En Ap. Parz. se cita *Manchoaco eguia*, «que otros llamaban Haya de la bandera».
Mandarabide. Ul. T.A.
Mandasoroa. Labrantío. Kontr. 1749. T.A.
Mandasoroeta. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Mangorinbizcarra. Labrantío. San Vic. 1708. T.A.
Maranduya. Labrantío. Al. 1708. T.A.
#Marcolaza. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent. Idem Ap. Parz., con la indicación de tratarse de un monte.
Margaritasoroa. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
Mariiturri. Labrantío. San Vic. 1719. T.A. Probablemente el mismo término que *Mauriiturri*; *Maliturri*. Cuad.
Marinasoro. Labrantío. Al. 1766. T.A.
Marquillano. Monte. Orbiso-San Vic. T.A.; *Cruz de Marquillano*. Al. Cuad.; *Marquillano*. Ul. Cuad.
Marriturri. Ul. Cuad.
Martazalduabuarra. Sabando-San Vic. 1635. T.A.
Martajaldugaina (sic). Vide *Martuzaldugaina*.
Marturzaldogaina. Vide *Martuzaldugaina*.
Maturaldu. Vide *Martuzaldu*.
Maturaldua. Vide *Martuzaldu*.
Martusaldora. Vide *Martuzaldu*.
Martusaldua. Vide *Martuzaldu*.
Martusoroa. Labrantío. San Vic. T.A.
Martuzaldu. Monte. 1756. San Vic.; *Martuzaldua*. 1634. T.A.; *Martusaldua*. T.A.; *Maturaldu*. Como labrantío. 1718. T.A.; *Maturaldua*. También como labrantío. 1723. T.A.; *Martusaldora*. Labrantío. 1634. T.A.; *Matusaldo*. También como labrantío. T.A.; *Matusaldo*. Cuad.

- Martuzaldugaina*. Término montuoso. San Vic. 1635. T.A.; *Martujaldugaina*. Labrantío. 1635. T.A.; *Marturzaldogaina*. 1626. T.A.
- Masatea*. Monte. Kontr. 1809. T.A.; *Masatia*. T.A.; *Masatía*. Cuad.
- Matamoros*. Ul. Cuad.
- Matildea*. Labrantío. Ul. 1840. T.A.
- Matusaldo*. Vide *Martuzaldu*.
- Maularrin*. Ul. Cuad.
- Mauriiturri*. San Vic. 1719. T.A. probablemente el mismo término que *Mari-iturri*.
- Maurituria*. Labrantío. Al. 1634. T.A.
- Mauriturri*. Labrantío. Ul. 1723. T.A.; *Maurriturri*. 1720. T.A.; *Mauruiturri*. 1787. T.A. Estos dos últimos probablemente han de relacionarse con el anterior.
- Mayo*, *El*. Kontr. T.A. Iker precisa que es una era.
- Mendia*. Monte. Kontr. Iker y Cuad.
- Mendi*. Ul. y Kontr. Cuad.
- Mendibelarra*. Monte. 1782. Kontr. T.A.; *Mendibilarra*. T.A.
- Mendibiribila*. Lokiz-Kontr. 1634, y labrantío en San Vic. T.A.
- Mendibitarte*. Monte. San Vic. 1797. T.A.; *Menditarte*. T.A.
- Mendicorocha*. Término y fuente. Kontr. 1723. T.A.; *Mendicorosa*. 1749. T.A.; *Mendicoroza*. 1781. T.A.; *Mendicorocha*. Cuad.
- Mendicuchartia*. Kontr. T.A.
- Mendierrea*. Kontr. 1540. T.A.; *Mendierre*. Iker y Cuad.
- Mendierreondoa*. Kontr.-Larraona. 1591. T.A. En Iker se lee, quizá por error, -ondona.
- Mendiguren*. Monte. Kontr. T.A. Iker precisa el año: 1694;
- Mendihuren*. 1540. T.A.; *Mendiuren*. 1591. T.A.
- Mendigurengoestarria*. Vide *Mendigurengoeztarria*.
- Mendigurengoeztarria*. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.; *Mendigurengoestarria*. 1694. T.A.; *Mendihurengoestarria*. 1540. T.A.; *Mendiurengoestarria*. 1591. T.A.
- Mendihuren*. Vide *Mendiguren*.
- Mendihurengo*. Lokiz-Kontr. 1548. T.A.
- Mendihurengoestarria*. Vide *Mendigurengoeztarria*.
- Mendihurengosabela*. Kontr. 1540. T.A.; Lokiz-Kontr. 1591. T.A.
- Mendihurenondoa*. Kontr. 1540. T.A.; *Mendiurenondoa*. 1591. T.A.
- Mendilepo*. Kontr. 1591. T.A. Idem Cuad.
- Mendilucea*. Labrantíos. San Vic. T.A.; *Mindiluce*. T.A. Hay un *Mendiluz* citado en Preh. Ent.; *Mendiluci*. Cuad.
- Mendioste*. Labrantío. 1718. T.A. Idem en Cuad.
- Mendira*. Labrantío. San Vic. 1723. T.A.
- Mendiragaina*. Labrantío. San Vic. 1708. T.A.
- Mendiuren*. Vide *Mendiguren*.
- Mendiurengoestarria*. Vide *Mendigurengoeztarria*.
- Mendiurenondoa*. Vide *Mendihurenondoa*.

- Mendiurina*. Kontr. 1694. T.A.; *Mendurina*. Barranco. T.A.; *Mendulina*. T.A.; *Mindurina*. Cuad.
- Mendiurinarratea*. Lokiz-Kontr. 1694. T.A.
- Mendiyerreondoa*. Kontr. 1540. T.A.
- Mendurina*. Vide *Mendiurina*.
- Mendurengosabela*. Vide *Mendigurengosabela*.
- Mendulina*. Vide *Mendiurina*.
- Mendurina*. Vide *Mendiurina*.
- Mengalsargaña*. Término montuoso. Kontr. 1783. T.A.
- Mengalsarra*. Vide *Mengalzarra*.
- Mengalzarra*. Kontr. T.A.; *Mengalsarra*. 1749. T.A.; *Mengalzarra*, *Bengalzarra*. Cuad. Comp. Bengalzarchiquia.
- Menguralde*. Vide *Bengouralde*.
- Menora*. Monte. Kontr. T.A. En Iker se precisa el año: 1810.
- Mentusaldo*. Alto. San Vic. T.A.
- Mindiluce*. Vide *Mendulucea*.
- Mindurina*. Vide *Mendiurina*.
- Minguralde*. Vide *Bengouralde*.
- Minguiturri*. Kontr. T.A. Fecha precisada en Iker: 1749. Idem Cuad.
- Miquela*. Peña. Kontr. Sin duda alguna reflejo de *Jaun Done Mikela*.
- Moitasoro*. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
- Moitasoroaratea*. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
- Mojón Largo*. Ul. Cuad.
- Mondulanda-chiquerra*. Vide *Mundulandachiquerra*.
- Mondulanda-goyena*. Vide *Mundulandagoyena*.
- Mondulandia*. Vide *Mundulandea*.
- Morasabel*. Kontr. 1731. T.A.; *Morosabela*. Labrantío. 1723. T.A.
- Morazabela*. Labrantío. 1842. T.A.; *Morazael*. 1676. T.A.
- Morazabela-barrena*. Kontr. 1749. T.A.
- Morazael*. Vide *Morasabel*.
- Morosabela*. Vide *Morasabel*.
- #Morube*. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Moruondoa*. Larraona-Kontr. 1622. T.A. *Mozostea*. Kontr. T.A.
- #Muga, La*. Majada. Ent. T.A.
- Mugarlecea*. Vide *Mugarlucea*.
- Mugarlucea*. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.; *Mugarrrlucea*. T.A.; *Mugarlecea*. Monte. San Vic. 1746. T.A.; *Mugarlucea*, *Magarralucea*, *Magarrilucea*, *Magurrulucea*. Preh. Ent.
- Mugatia*. Labrantío. Kontr. 1799. T.A.
- Muguetasoroa*. Labrantío. San Vic. 1722. T.A.; *Muguietasoroa*. 1771. T.A.
- Muguitasoro*. 1708. T.A.; *Muguitasoroa*. 1761. T.A.; *Muitazoro*. 1824. T.A.
- Muguitasoroarrate*. Puente y término. San Vic. 1708. T.A.
- Muguitasorogaina*. Labrantío. San Vic. 1722. T.A.

- Muitagaina*. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Muitasorga. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.
Muitazoro. Vide *Muguetasoroa*.
Munape. Labrantío. Al. T.A.
Mundulandabarrena. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Mundulandachipia. Labrantío. Kontr. 1719. T.A.
Mundulandachiquerra. Kontr. 1749. T.A.; *Mondulanda-chiquerra*. Kontr. 1749. T.A.
Mundulandachiqui. Labrantío. Kontr. 1761. T.A.; *Mundulandachiquia*. 1723. T.A.; *Mondulandia* Chiquito. Cuad.
Mundulandagoyena. Kontr. 1749. T.A.; *Mondulanda-goyena*. Kontr. 1749. T.A.; *Mundulanda mayor*. 1749. T.A.
Mundulandea. Labrantío, Kontr. 1781. T.A.; *Mundulandia*. T.A.; *Mondulandia*. T.A. y Cuad.
Municoibarte. Monte. Kontr. 1793. T.A.
Municoizarte. Labrantío. Kontr. 1716. T.A.; *Municosarte*. 1749. T.A.
Municosartearrate. Kontr. 1782. T.A.
Muntasola. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
Muñacosoroa. Labrantío. Kontr. 1749. T.A.
Muritasoroa. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.; *Murutasoroa*. 1634. T.A.
Murumaraizaranbarrena. Kontr. 1540. T.A.
Murutasoroa. Vide *Muritasoroa*.
Mutiltea. Vide *Mutiltegui*.
Mutiltegui. Labrantío. Ul. 1723. T.A.; *Mutilteya*. 1647. T.A.; *Mutiltea*. 1749. T.A.; *Mutiltea* (sic). Cuad.
Mutiltegura. Labrantío. Al. 1720. T.A.
Mutilteya. Vide *Mutiltegui*.
Nacederos, Los. Kontr. T.A.; *El Nacedero*. Cuad.
Nafarmendi. San Vic. 1856. T.A.; *Lafermendi*. Cuad.
Nasabala. Vide *Nazabala*.
Nasazarra. Monte. San Vic. 1755. T.A. Vide *infra* *Nazazarra*.
#Navarreta. Peña. Ent. T.A.
Nazabala. Majada. Kontr. 1749. T.A.; *Nazabela*. T.A.; *Nasabala*. 1803. T.A. En Iker esta última fecha es 1805.
Nazazarra. Monte. Al.-Kontr. Probablemente el mismo que *Nasazarra*. En Preh. Ent. figuran *Nasazar*, *Nasazarra*; *Nazazarra*. Al. G.PV.N. Vide *Lazazarra*.
Nequezondoa. Labrantío. 1634. T.A.
Neveras, Camino de las. Kontr. Iker. Este nombre aparece también en Preh. Ent. Es más que probable que haya más de un lugar.
Nicusasia. Kontr. T.A.; *Nicusasi*. Cuad.
Nogales, Alto de. Kontr. Iker.
Norabida. San Vic. Cuad. Es difícil identificar el origen. Podría pensarse en *Menora* (*bidea*), pero la situación no parece aconsejar esta solución.
Nuez. Fuente de. Kontr. T.A.

- #*Obencun*. Cueva y monte. San Vic. T.A. Idem Preh. Ent.
Ocaratirana. Kontr. T.A. y Cuad.
- #*Ocataduya*. Roitegui-San Vic. 1669. T.A. Idem Preh. Ent.
Ocomendia. Balsa. Kontr. T.A.
Ochaburu. Monte. Kontr. T.A.; Ochaburo. Cuad.
Ochalduya. Labrantío. Kontr. 1757. T.A. Comp. Ochalduya, Ochatua.
Ochandua. Heredad. Kontr. T.A. Probablemente el mismo que *Ochondua* y *Ochalduya*.
Ochatebizcarra. Labrantío. Ul. 1842. T.A.
- #*Ochatua*. Portillo. Kontr. T.A. Quizá en relación con *Ochalduya* y *Ochandua*.
 También en Preh. Ent.
- Ochazarra*. Labrantío. San Vic. 1765. T.A.
Ochoadana. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
Ochondua. Kontr. T.A. En Iker la fecha se precisa: 1749; *Ochondua*. Cuad.
 Comp. Ochandua.
- Oitia*. Ermita arruinada con advocación mariana. Kontr. T.A. Idem Cuad.
Oitiaaldaya. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Oitiadana. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Oitildaichiquerra. Labrantío. Kontr. 1782. T.A.
Olarregaina. Labrantío. Kontr. T.A.
Olastacoeguia. Kontr. 1540. T.A. Comp. el siguiente.
Oleatacoeguia. Kontr.-Larraona. 1591. T.A. Probablemente el mismo que el anterior.
- #*Olgate*. Roitegui-San Vic. 1669. T.A.
 #*Olgatearrutea*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent.
 #*Olgatebagadan*. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent.
Oloate. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent. Probablemente variante de *Olgate*.
- Olzofia*. Vide *Olzufia*.
Olzufia. Labrantío. 1701. T.A.; *Olzofia*. 1761. T.A.
Ollacarbea. Kontr. 1749. T.A.; *Ollacarbia*. Actual. T.A. y Cuad.
Ollarigaña. Monte. Kontr. 1784. T.A.; *Ollarrigaina*. 1749. T.A.; *Ollargaina*. Cuad.
Ollaribea. Kontr. 1749. T.A.; *Ollarribia*. T.A. y Cuad.
Ollarrigaina. Vide *Ollarigaña*.
Oquerruri. San Vic.-Sabando. T.A.
- Orca*. Camino. San Vic. 1856. T.A.; *Horca, La*. Alto. Cuad.; Reajo la Horca. Ul. Cuad.
- Ordinasoro*. Labrantío. Kontr. T.A. y Cuad.
Orerrequi. Pozo. Lokiz.-Kontr. 1540. T.A.
Orguchi. Ent. Cuad.
Orguchizizama. Ent. Cuad.
Oriondobideburu. Vide *Uriondobidaburu*.

- #?Orrialguiz. Dice Lz. de Guereñu, T.A.: «Término en mojonera despoblado de Ullibarri». ¿Se trata de Arana?
- Orrosta. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.
- Orquizabastera. Al. Cuad.
- Osaitegiostea. Ent. Ap. Parz.; *Osateguiostea*, *Osaitiostea*, *Hosaitegiostea*. Ib.
- Osansacana. Labrantío. Ul. 1687. T.A.; *Oseansacana*. 1749. T.A.
- Osatebizcarra. Labrantío. Ul. 1749. T.A.; *Ozatebizcarra*. 1687. T.A.
- Oseansacana*. Vide *Osansacana*.
- #Ospecoarria. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- #Ostalaza. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.
- Otaldaya. Kontr. T.A.; *Otalduya Chiquito*. Cuad.
- #Otamendi. Salvatierra-Ent. T.A.
- Otaucu. Kontr. T.A.; *Otauco*. Cuad.
- Otialdia. Ladera en monte. Kontr. 1849. T.A.; ladera. 1640. Iker.
- Otorburuna. Vide *Iturburuna*.
- Ozatebizcarra. Vide *Osatebizcarra*.
- #Parabilleta. Ent. T.A. También Preh. Ent.
- Pañarral, *El*. Kontr. Cuad.
- Paraguas, *El*. Haya el. Ul. Cuad.
- Pasabarrena. Puente y término. Al.-San Vic. T.A.
- Pasaje, *El*. Labrantío. San Vic. T.A.
- Pauleza. Labrantío. San Vic. 1772. T.A.
- Payuenca. Kontr.-Lokiz. 1786. T.A.
- Peazarra. Kontr. Cuad. Se indica: «Peazarra y Pedazarra». Vide *Pedazarra*.
- Pedazarra. Kontr. y Ul. Cuad. ¿Es el Perrazarra de Kontr., registrado en T.A.?
- Pecho Alto, *El*. Al. Cuad.
- Pena Grande, *La*. San Vic. Cuad.
- Peniano. Monte. Ul.-Al. T.A.; Periano. G.P.V.N.
- #Peñaforadada. Ent. T.A. Idem Preh. Ent. y Ap. Parz.
- Perra, *La*. Labrantío. Kontr. Iker; *Perrea*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Laperra*. Al. Cuad.
- Perrazarra. Labrantío. Kontr. 1758. T.A. ¿Es el *Pedazarra* actual registrado por Cuad. en Kontr. y Ul.?
- Perrea*. Vide *Perra*.
- Perrien. Ul. Cuad.; *Perriain*. Ul.-Gastiain. G.P.V.N.
- Peterbide. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.; *Peterbidea*. T.A.; *Greterbidea*. 1630. T.A.
- Plano Bajero, *El*. San Vic. Cuad.
- Plantíos, *Los*. Kontr. T.A.
- Pobre, *Peña del*. Kontr. T.A.
- Polpote. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Polpotea*. 1749. T.A.; *Polpotia*. T.A. ¿Es el *Porpol* de Preh. Ent.?
- Portalua. Kontr.-Lokiz. 1694. T.A.
- Portelba. Kontr. 1786. T.A. En Iker la fecha es 1540. Probablemente es el anterior.

- Portuchar*. Kontr. T.A. *Ídem*. con la indicación «camino penoso», Cuad.
Presa, La. Ul. Cuad.
Presabarrena. Prado. Kontr. 1723. T.A.; *idem*. Al. Cuad.
Puerto Nuevo. Ul. Cuad.
Querejadeana. Vide *Querejadeana*.
Queresadana. Labrantío. San Vic. T.A.; *Querejadeana*. 1630. T.A.
#Questaramendi. Ent. Ap. Parz.
#Ragorista. Vide *Larragorrista*.
Ramela. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.
Raposo, Puente del. Al. T.A.; *El Raposo*. Cuad.
Recabitarte. Vide *Errecabitarte*.
Recarte. Ul. Cuad.
#Redez. Término montuoso. Ent. T.A. Sin duda alguna es *Larreder*, vide.
Represa, La. Kontr. Cuad.
Restuyeta. Ul. Cuad.
Río Viejo, Puente del. Kontr. Cuad.
Robrehermoso. San Vic. 1580. T.A.; *Cruz de Robre fermoso*. Ap. Parz.
Romelaldaya. Kontr. T.A. y Cuad.
Rosaria. Arroyo. San Vic. T.A.
Rotalde. Al. Cuad.
Rumalaicha. Vide *Bremolaicha*.
Sabaituiabarrena. Monte. San Vic. 1652. T.A.
Sabaleta. Labrantío. Kontr. 1758. T.A.
Saborosaldea. Labrantío. San Vic. 1630. T.A.
Sabutarana. Kontr. T.A.
Sacaperra. Labrantío. San Vic. 1824. T.A. *Idem* Cuad.
Sacona. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.
Sagarasualdea. Labrantío. San Vic. 1761. T.A.
Sagarmina. Regajo. Kontr. T.A. En Iker se precisa la fecha: 1723; *Zagarmin*.
 Labrantío. Kontr. 1707. T.A.; *Sagarmina*. Cuad.
Sagarminadana. Labrantíos. Al.-Ul. T.A.
Sagarminalde. Labrantío. San Vic. 1671. T.A.; *Saraminalde*. T.A.
Sagarminaldea. Labrantío. Ul. 1720. T.A.; *Saraminalde*. Cuad.
Sagastuilepa. Vide *Sagastuilepoa*.
Sagastuilepoa. Labrantío. Kontr. 1782. T.A. En Iker la fecha es 1792; *Sagastuilepa*. 1759. T.A.; *Sagastilepo*. T.A. y Cuad.
Sagastuyeta. San Vic. 1648. T.A.
Sagutarana. Kontr. Cuad.
Saiteguico-ascarreta. Kontr.-Lokiz. 1591. T.A.
Salbarte. Monte. Al. T.A.; fuente y término. San Vic. T.A. *Ídem* en Cuad., también en Al.; *Salbate*, sin duda por error, dice la G.P.V.N.
Salbidea. Vide *Zalbidea*.
Salbidia. Vide *Zalbidea*.

Salduarte. Vide Zalduarte.

Saltea. Kontr. T.A. Labrantío, según Iker.

Salteguia. Vide Zalteguia.

Salterio, El. Alto el. San Vic. Cuad.

Saltua. Labrantío. San Vic. 1634. T.A.

Saluchipi. Vide Zaroichipi.

Salvadorostea. Kontr. 1761. T.A.

San Adrián. Kontr. Iker y Cuad.

Sanarri. Vide Zanarri.

#Sanasabela. Monte. San Vic. 1844. T.A.; *Sanisabela.* Cuad.

Sanasabelagoyena. Monte. San Vic. 1844. T.A.

San Cristóbal. San Vic. Cuad.

#San Cristobalolcea. Roitegui-San Vic. 1669. T.A. Idem Preh. Ent.

#San Cristobaloste. Roitegui-San Vic. 1750. T.A. Idem Preh. Ent.

Sanchosoro. Labrantío. Kontr. 1761. T.A.

San Esteban. San Vic. y Al. Cuad.

San Estebanaldea. Labrantío. San Vic. 1707. T.A.

San Estebanoste. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.

San Fructuoso. San Vic. Cuad.

San Jorge. Al. Cuad.

San Jorgealdea. Al.-San Vic. 1753. T.A.

San Juan, Alto de. Kontr. Cuad.

San Martín. San Vic. Cuad.; Ul. Cuad.

San Martinaldea. Labrantíos. Ul. y Kontr. T.A. Iker precisa la fecha: 1720, indicando que el lugar es un labrantío.

San Martincelaya. Heredades. Ul. 1687. T.A.

San Miguel. Ul. Cuad.

Sansuralde. Al. T.A. Idem Cuad.

Santa Cecilia. Al. Cuad.

Santacecilia aldea. Heredades. Al. 1718. T.A.

Santa Inesbiscarra. Labrantío. San Vic. 1707. T.A. Comp. *Santinibiscarra*, infra.

Santa Maldía. Kontr. Cuad. Según Lz. de Guereñu, *Alava, solar de arte y de fe*, 142, la advocación sería Santa Amalia. El topónimo originario sería, pues, *Santa Amalia-aldea*.

Santa Teodosiabide. Camino y término. Ul. 1761. T.A.

Santa Teodosiazarra. Al.-San Vic. 1667. T.A.

Santa Ursula. Al. Cuad.

Santa Vitoriana. Vide *Andravitoria*.

Santiagoostea. Labrantío. Ul. T.A.

Santeniza. Vide Santiniza.

Santiliza. Vide Santiniza.

Santinira. Labrantío. San Vic. T.A. Probablemente *Santinisa*, *Santiniza*.

Santinibiscarra. Labrantío. San Vic. 1824. T.A. Comp. *Santa Inesbiscarra*, supra.

- Santiniza*. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.; *Santiliza*. T.A.; *Santeniza*. Cuad.
?Santiquil. Cerro. En T.A. se menciona este topónimo de Ullibarri, sin especificar si se trata de la población de Arana.
- Santretia*. Labrantío. Kontr. 1647. T.A. Probablemente aquí también la advocación de la Trinidad pasó a San Adrián.
- Santetriaostea*. Labrantío. Iker.
- Santucoarana*. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.; *Satucuarana*. 1694. T.A.
- San Vicente*. Ayuntamiento.
- San Vicente*. Ermita «que está sobre Kontrasta y San Vicente». Ap. Parz. Vide *Joandeneguendi*.
- Saracomunagaña*. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
- Saraminalde*. Vide *Sagarminalde*.
- Sarenausi*. Vide *Saronausia*.
- Sargamenea*. Labrantío. San Vic. 1634. T.A. ¿Es *Sagarmina*?
- Saronausia*. Al.-San Vic. 1667. T.A.; *Sarenausi*. Monte. San Vic. 1789. T.A.; *Serenausi*. Cuad.
- Sarpea*. Vide *Zarpea*.
- Sarregui*. Monte. Kontr. 1791. T.A.
- Sarri*. Kontr. Iker; Ul. Cuad.
- Saspicueta*. Kontr. Cuad.
- Satucuarana*. Vide *Santucoarana*.
- Sautua*. Vide *Zautua*.
- Sautuburua*. Labrantío. San Vic. 1630. T.A.
- Sendere*. Ul. Cuad.
- Senduya*. Vide *Asunduya*.
- Sentemia*. Heredad. Kontr. 1799. T.A.
- Serenausi*. Vide *Sarenausi*.
- Siscoarana*. Labrantío. Ul. 1687. T.A.
- Sobribil*. Labrantío. San Vic. T.A.
- Socapana*. Labrantío. San Vic. 1648. T.A.
- Solocomugaina*. Labrantío. Ul. 1817. T.A.
- Sombrero, Peña del*. Kontr. Cuad.
- Somorredondo*. Altura. San Vic. T.A.
- Somosalde*. Término montuoso. San Vic. T.A.
- Sopaliturri*. Término y fuente. Kontr. T.A. *Ídem* Cuad.
- Sorarana*. Vide *Soroarana*.
- Soroarana*. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Sorarana*. 1719. T.A.
- Sorogorrigaina*. Lokiz-Kontr. 1694. T.A.
- Sorooquelu*. Monte. Kontr. 1803. T.A.; *Suluquelo*. T.A.
- Suastua*. Monte. San Vic. 1755. T.A.
- Sufiguti*. Monte. San Vic. 1755. T.A.
- Sufimusu*. Labrantío. Al. 1863. T.A.; *Sufimuso*. Cuad.
- Sugarartea*. Vide *Zugaratea*.

Sugaratea. Vide Zugaratea.

#*Sulansua*. Monte. Kontr. 1792. T.A.; *Zulanzo*. Ent. T.A.; *Sulanzo*, *Sulanzu*, *Zulanzo*. Preh. Ent.

Suluquelo. Vide Soroquelo.

Suspicieta. Kontr. T.A.

Taoa. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.

#*Tartera*, *La*. Sima Ent. T.A. Idem Preh. Ent.

#*Tasugos*, *Los*. Altura. Ent. T.A. Idem Preh. Ent.

Telleria. Monte. Kontr. 1792. T.A.

Teodosiarabidea. Camino y término. Ul. 1687. T.A.

Teodosiazarra. Al.-San Vic. 1625. T.A.

Tirana, *La*. Kontr. Sin duda es alguno de los topónimos con el relativo *-dirana*, como *Ocaratirana* o *Urcacdirana*.

Tirtir. Fuente. Al. T.A.

#*Toberia*. Cascadas. Ent. T.A.

Torzurieta. Vide Iturzurieta.

Tostarana. Kontr. T.A. Iker precisa se trata de uin monte; *Tostorana*. 1794. T.A. Idem Cuad.

#*Trampa*, *La*. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.

#*Tranco*. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.

#*Trepatuetaburua*. Roitegui-San Vic. 1750. T.A. *Ídem* Preh. Ent., además de *Trepatuetaburua*.

#*Trepatuetagaina*. Roitegui-San Vic. 1750. T.A. Idem Preh. Ent.

Tresfuentes. Al.-San Vic. 1761. T.A. También en Ap. Parz., «puerto llamado Tres fuentes».

#*Tres Hayas*, *Mojón de las*. Ent. Ap. Parz.

Tres Troncos, *Puente*. Kontr. Cuad.

Trinchularre, *Pecho de*. San Vic. 1783. T.A.

#*Tripatueta*. Raso. Preh. Ent.

Ubencu. San Vic. Cuad.

Ubaragota. Al. T.A.; alto. Cuad.

Ubiarra. Arroyo. Iker. Sin duda es el arroyo que cruza el valle, de nombre oficial *Biarra* < *U(h)-iharra*, «arroyo seco»).

Ubiria. Fuente. Kontr. T.A.

Uguape. Al. T.A.; Ul. Cuad.

#*Uguaran*. Barranco. Ent. T.A.; *Ugaran*. Preh. Ent.

Uiarra. Arroyo. Kontr. T.A. Sin duda es el *Biarra*.

Unchanela. Vide Unchanola.

Unchanoba. Vide Unchanola.

#*Unchanola*. Roitegui-San Vic. 1787. T.A.; *Unchanela*. 1750. T.A.; *Unchanoba*. 1798. T.A.; *Unchanoba*, *Unchanola*, *Unchanela*. Preh. Ent.

Uragua. Barranco. San Vic. T.A. En Cuad. se precisa: río.

Uralde, *Virgen de*. San Vic. Cuad.

- Uraldeuquelua*. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Urarbidia. Monte. Kontr. 1784. T.A.
Urasca, *Raso de*. Ent. T.A.; *Uraska*. Preh. Ent.
Urbiarte. Huerta. Kontr. T.A.
Urbuchi. Vide *Urguchi*.
Urcaacdirana. Larraona-Kontr. 1622. T.A.
Urcostea. Labrantío. Kontr. T.A. En Iker aparece la fecha: 1827.
Urcutia. Monte. San Vic. 1563. T.A. Sin duda se refiere Lz. de Guereñu al documento que reproduce en *Mortuorios y despoblados*, 556.
#Urdibiasacona. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent.
#Urdibibarrena. Roitegui-San Vic. 1786. T.A. Idem Preh. Ent.
#Urdibicosaba. Roitegui-San Vic. 1817. T.A. Idem Preh. Ent.
Urdinasoro. Labrantío. Kontr. 1783. T.A.; *Urdinasoróa*. 1723. T.A.; *Urdinosoróa*. 1761. T.A.; *Urdinsoróa*. 1651; *Urdinsolóa*. 1731. T.A.
#Urdobi. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.
#Urdobialdea. Roitegui-San Vic. T.A.
#Urdobibarrena. Roitegui-San Vic. T.A. Probablemente el mismo que *Urdibi*.
#Urdobicozulóa. Monte. San Vic. 1669. T.A.
#Urdobisacia. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.; *Urdobisacia*, *Urdibicosacia*, *Urduzicosacia*, Preh. Ent.
#Urdubia. Monte. San Vic. 1660. T.A. Idem Preh. Ent.
#Urdubigoyena. Roitegui-San Vic. 1652. T.A. Idem Preh. Ent.
Urederra. Arroyo. Kontr. T.A.
Urguchi. Fuente. Ent. T.A.; Kontr. 1799. T.A.; *Urbuchi*. T.A. Esta forma aparece en Iker, con la indicación «labrantío». En Preh. Ent.:»Urguchi, riajo, puente y senda bajada a Kontrasta». En Ap. Parz. Urgutia, «está en un altillito pegante a un regajo».
Urguitza-colarrina (sic). Kontr. 1540. T.A.; *Urguitza-larrina*. Iker. Vide. *Urqui*.
Uridacarena. Vide *Euridacar*.
Uriondoa. Camino. San Vic. 1703. T.A.; labrantío. 1734. T.A.; *Uruondo*. 1634. T.A.; *Uriondo*. Cuad.
Uriondoarrate. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.
Uriondobidaburu. Labrantío. San Vic. 1772. T.A.; *Uriondobidaburua*. 1708. T.A.; *Uriondobideburua*. 1684. T.A.; *Oriondobidaburu*. 1769. T.A.
Uriondobidaburu. Cuad.
Uriondoburua. Labrantío. San Vic. 1719. T.A.
Uriondocelaya. Labrantío. San Vic. 1708. T.A.
Urquiadana. Labrantío. Ul. T.A.
#Urquibi. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent. y Cuad.
Urquilloa. Labrantío. San Vic. 1691. T.A.; *Urquillo*. Cuad.
#Urquimarcu (sic). Ent. T.A.; *Urquimarcu*, *Urquimacur*. Preh. Ent.; *Urquimacu*. Cuad.
Uriza. Término montuoso. Al. T.A. También en Cuad. para Al. y San Vic.

- Urquitzabarrenecoa*. Barranco. Kontr. 1540. Iker.
Urquitzalarrina. Kontr. 1591. Iker.
Urquiza. Al. Cuad.
Urquizabarrena. Labrantío. Al. 1842. T.A.
Urquizabastergaña. Al.-San Vic. 1667. T.A.
Urquizabasterra. Al.-San Vic. 1635. T.A.; Labrantío. Al. T.A.
Urquizagaña. Al.-San Vic. 1667. T.A.
Urquizta. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.
Urquiztabarrenego (sic). Lokiz-Kontr. T.A.
Urquiztalarrina. Larraona-Kontr. 1591. T.A.
Urramendi. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; Urramendia. T.A. y Cuad.
Urramendibarrena. Labrantío. Kontr. 1761. T.A. En Iker 1671.
Urrestuya. Labrantío. Ul. T.A.
Urrestuyeta. Labrantío. Ul. 1723. T.A.
Urruburua. Labrantío. San Vic. T.A.
#Urrustarri. Monte. San Vic. 1844. T.A.; *Urustarri*. 1746. T.A. *Urrustarribarrena*. Roitegui-San Vic. 1762. T.A.; *Urustarri-barrena*. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.; *Urustarri-Barrena*, *Urristarribarrena*. Preh. Ent.
Urrusteguieta. Labrantío. Ul. 1647. T.A.; *Urrusteyeta*. T.A.; *Urrustuyeta*. Término montuoso. 1720. T.A.; *Urusteguieta*. Labrantío. 1687. T.A.
Urrustu. Labrantío. San Vic. 1761. T.A.
Urrustuyeta. Vide Urrusteguieta.
Urrutazabela. Kontr. 1749. T.A.
Uruburua. Labrantío. San Vic. T.A.; *Uruguro*. T.A.; *Uruguru*. Cuad.
Uruguro. Vide Uruburua.
Uruondo. Vide Uriondo.
Ururquillo. Labrantío. San Vic. 1824. T.A.; *Ururquillu*. 1824. T.A.; *Uruzquillu*. Monte. San Vic. 1758. T.A.
Urusquiesba. Sabando-San Vic. 1635. T.A.
Urustarri. Vide Urrustarri.
Urustarri-barrena. Vide Urrustarribarrena.
Urusteguieta. Vide Urrusteguieta.
Urustuichiquerreta. Labrantío. 1687. Ul. T.A.
Uruzquillu. Vide Ururquillo.
Urzabala. Kontr. T.A. En Iker se indica ser labrantío.
Usalecea. Roitegui-San Vic. 1652. T.A.
Usaluceta. Balsas. Roitegui-San Vic. 1750. T.A.
#Uspeco arria («o Uspeco arriguibela o Uspeco celaia»). Ap. Parz.
Ustacua. Labrantío. Al. T.A.
#Ustaradana. Roitegui-San Vic. 1762. T.A. Idem Preh. Ent.
Ustarriz. Fuente. San Vic. T.A.
#Usurbe. Ent. T.A.; Usurbe, Surbe. Preh. Ent.
Valejondo. San Vic. Cuad.

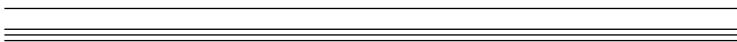
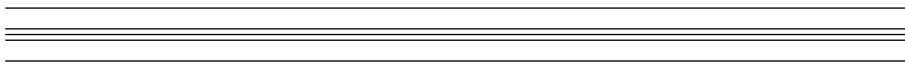
- Varganarrutia*. Vide *Barganarrutua*.
Velguralde. Vide *Bengouralde*.
Ventana, Peña de la. Kontr. Cuad.
Vicente, Portillo. Ul. Cuad.
Villaberdegaña. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Villagorri. San Vic. Cuad. Es probable se trate de *Bidagorri* o *Ilarragorri*.
Villaverde. Labrantío. Kontr. T.A. y Cuad.
Yarea. Labrantío. San Vic. T.A.; *Yaria*. 1719. T.A.; *Yari*. T.A. y Cuad.
Yaribarrena. Labrantío. San Vic. 1723. T.A.
Zabala. Kontr. 1749. Iker.
Zabaldea. Labrantío. Kontr. T.A. En Iker se indica el año de 1749; *Zabaldia*. Balsa y monte. 1759. T.A.
Zabaletea. Labrantío. Kontr. 1719. T.A.; *Zabaletia*. T.A.; *Zabaletía*. Cuad.
Zagarmin. Vide *Sagarmina*.
Zalbidea. Labrantío. Kontr. T.A. En Iker aparece la fecha de 1723; *Salbidea*. T. A. En Iker la fecha es 1749; *Salbidia*. Labrantío. Kontr. T.A.
Zaldebarrena. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.
Zaldicuralde. Labrantío. Al. 1766. T.A.
Zalduarte. Al.-San Vic. 1753. T.A.; *Zalduarte*. San Vic. 1667. T.A. *Salduarte*. Monte. San Vic. 1742. T.A.
Zalteguia. Larraona-Kontr. 1725. T.A.; *Salteguia*. Kontr. 1749. T.A.; *Zalteya*. Kontr. 1540. Iker.
Zalteiz. Kontr. 1540. T.A.
Zalteya. Vide *Zalteguia*.
Zaltua. Labrantío. San Vic. 1707. T.A. Sin duda el mismo que *Saltua*.
Zanarpecoaxpea. Al.-San Vic. 1667. T.A.
Zanarri. Puerto. Roitegui-San Vic. T.A.; *Sanarri*. T.A.
#Zaniturri. Ent. T.A. Idem Preh. Ent., además de *Sanarri*.
Zaroichipi. Al.-San Vic. 1753. T.A.; *Saluchipi*, *Majadica de*. Cuad.
Zarpea. Monte. Kontr. 1758; En Iker, 1759; T.A.; *Zarpia*. T.A. y Cuad.; *Sarpea*. 1805. T.A.
#Zarpecogaña. Ent. T.A. *Ídem* Preh. Ent.
Zarpia. Vide *Zarpea*.
Zarracusquina. Molino. Kontr. T.A.
Zarrazufi. Vide *Asarrasufia*.
Zartua. San Vic. Cuad. Probablemente idéntico a *Zastua* y *Zautua*.
Zastua. Término montuoso. San Vic. T.A. *Ídem* en Cuad.
Zautua. Labrantío. San Vic. 1718. T.A.; *Sautua*. Labrantío. San Vic. 1630. T.A.
¿Es el mismo que el precedente?
Zoraitostea. Labrantío. Kontr. 1799. T.A.; *Zoritostia*. Cuad.
Zorrostarria. Lokiz-Kontr. 1540. T.A.
Zuastua. Monte. San Vic. 1770. T.A.
Zufichipea. Kontr. T.A.; *Zurichipea*. 1749. T.A.

Zugaratea. Labrantío. Kontr. 1647. T.A.; *Zugarateya*. 1749. T.A.; *Sugarartea*. Heredades. Kontr. 1723. T.A.; *Sugartea*. T.A.; *Sugaratea*. Iker.
 #Zulanzo. Vide Sulanzo.
 #Zulucuiturri. Barranco y fuente. Ent. T.A.; *Zulucuiturri*, *Zolocoiturri*. Preh. Ent.
Zumaduya. Labrantío. Kontr. Iker y Cuad.
Zumealdea. Ul. 1723. T.A.
 ?Zuntabacoiz. En T.A. se indica: «Mojonera en Ulibarri, del año 1818». ¿Es Arana?
Zuraita. Kontr. T.A.
Zuraitaostea. Kontr. 1723. T.A.; *Zuraitostea*. 1749. T.A.
Zuraitaosteagaña. Labrantío. Kontr. 1723. T.A.; *Zuraitaosteagana*, sin duda por error, 1723. Iker.
Zuraitostea. Vide *Zuraitaostea*.
Zurichipea. Vide *Zufchipea*.
Zurraldapa. Kontr. T.A.

BIBLIOGRAFÍA

- Apeo de la Parzonería de Entzia. Manuscrito inédito de 1707.
- BANDIARÁN, IGNACIO, y otros (dirs.): *Los Grupos humanos en la Prehistoria de Encia-Urba*: análisis cultural de asentamientos, sistemas de explotación, modos de vida y ritos desde el Neolítico hasta el final de la Edad Antigua. Eusko Ikaskuntza, Donostia 1990.
- CARRERAS CANDI, FRANCISCO: *Geografía general del País Vasco-Navarro*. Seis volúmenes. Alberto Martín, Barcelona, s.d. [1911-1925]. El volumen correspondiente a Álava fue redactado en su mayor parte por Vicente Vera. Hay una reedición, en doce volúmenes, con el título de *Geografía general del País Vasco*, J. M. Retana, Bilbao 1980.
- GARCÍA DE ALBIZU, BALBINO: «La sufijación -dana y -dirana en la toponimia de Ameskoa». *FLV* 26, 1994, 139-159.
- GARCÍA DE ALBIZU, BALBINO, y ARANTZA GÁRATE: *Améscoa Baja. Aranarache. Eulate. Larraona. Limitaciones de Améscoa*. Volumen 22 de la colección *Nafarroako toponimia eta mapagintza / Toponimia y cartografía de Navarra*. Gobierno de Navarra, Pamplona 1994.
- GONZÁLEZ SALAZAR, JOSÉ ANTONIO: *Cuadernos de toponimia. 2. Toponimia de la Montaña Alavesa*. Vitoria/Gasteiz 1986.
- IDOATE, FLORENCIO: «Poblados y despoblados o desolados en Navarra (en 1534 y 1800)». *Príncipe de Viana* 28, 1967, 309-338.
- KNÖRR, HENRIKE: «Para una delimitación etno-lingüística de la Alava antigua. Ensayo de cartografía a partir de pruebas toponímicas». *La formación de Álava. Comunicaciones*. Diputación de Álava, Vitoria/Gasteiz 1985, I, 489-541.
- LAPUENTE, LUCIANO: «Las Améscoas. Puntualizaciones sobre el contenido geográfico de los nombres *Amescoa* y *Arana*». *Príncipe de Viana* 38, 1977, 477-492.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, GERARDO: *Álava, solar de arte y de fe*. Caja de Ahorros Municipal. Vitoria/Gasteiz 1962.

- «Toponimia de Contrasta». *Homenaje a Pierre Lafitte*. Euskaltzaindia, Bilbao 1983, 415-423.
- *Toponimia alavesa, seguido de Mortuorios o despoblados y Pueblos alaveses*. Euskaltzaindia, Bilbao 1989.
- MITXELENA, LUIS: *Fonética histórica vasca*. Segunda ed. Diputación de Guipúzcoa, Donostia 1977.
- «Sobre la lengua vasca en Alava durante la Edad Media», *Vitoria en la Edad Media*. Ayuntamiento de Vitoria/Gasteiz, Vitoria/Gasteiz 1982, 297-306. Recogido en el libro *Palabras y textos*, Universidad del País Vasco, Vitoria/Gasteiz 1987, 141-167.
- «Algunos nombres de Kontrasta». *ASJU* 19, 1985, 595-602. Recogido en *Sobre historia de la lengua vasca*, Diputación de Guipúzcoa, Donostia 1988, II, 614-619.
- PORTILLA, MICAELA: *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, V. Caja de Ahorros Municipal de Vitoria, Vitoria/Gasteiz 1982.
- SÁNCHEZ, M. NIEVES: «Sobre el reparto de algunas variantes vascas en la toponimia alavesa (*oste / gibel, solo / soro*)». J.L. Melena (ed.), *Symbolae L. Mitxelena*, Universidad del País Vasco, Vitoria/Gasteiz 1985, II, 1.017-1.022.
- SEGUROLA, IÑAKI: «Notas de toponimia amescoana». *ASJU* 21:1, 1987, 265-275.
- ZUAZO, KOLDO: «Arabako euskara». Henrike Knörr y Koldo Zuazo: *Arabako euskarren lekukoak. Ikerketak eta testuak. El euskara alavés. Estudios y textos*. Parlamento Vasco, Vitoria/Gasteiz 1998, 125-189.



ROBERTO GONZÁLEZ DE VIÑASPRE
ERREXAL HITZAK ARABAKO
TOPONIMIAN DUKEEN
ESANAHIAZ

1. ATARIKOA

Nicolao Landuchiok 1562an atondutako hiztegiak euskal lexikografoen gutxiespena besterik ez zuen jaso, harik eta Manuel Agudek eta Luis Michelenak 1958 urtean bidaiari italiarraren hiztegiaren edizio kritikoa prestatu eta argitara eman zuten arte (1). Manuel de Larramendi izan zen Madrilgo Errege-Liburutegian gordetako lehenengo euskal hiztegiaren berri eman zuena eta, aldi berean, bere kontrako kritika birrintzaileaz ahanzturara kondenatu zuena:

de Manuscritos ay un Vocabulario corto en la Biblioteca Real de Madrid, cuya copia tengo en mi poder. No tiene al parecer nombre de Autor, y hizo bien en callarlo; porque es una pieza que le acreditaría de muy mal Bascongado, y no muy buen Castellano; pues sobre ser cortissimo el Vocabulario, se muestra ignorante de las voces mas obvias de la Lengua ... Señas son claras de que el tal Nicolao tuvo intención de hacer tambien un Vocabulario Bascongado; y que no sabiendo la Lengua se valio de Bascongados, que le deparaba la suerte, y estos fueron poniendo los correspondientes que se le ofrecian. Pieza es por cierto muy despreciable, y que mas se compuso para irrision que para honor del Bascuence. Muy mal escrita en la Ortografia, llena de Barbarismos... (2).

Larramendiren iritziak harlauza baten pisua izan du ondorengo lexikografoen irizpidean. Humboldt-ek, esaterako, honakoa idatzi zuen:

hay, en fin, un Diccionario vasco, muy sucinto, defectuoso, lleno de errores y absolutamente inútil... (3).

(1) LANDUCHIO, N., *Dictionarium Linguae Cantabrigiae* (1562). Manuel Agud eta Luis Michelenaren edizioa. Julio de Urquijo Mintegia. Donostia, 1958. Ikus orain Elena Mtz. de Madinaren edizioa, Henrike Knörr eta Koldo Zuazoren *Arabako euskararen lekukoak. Ikerketak eta testuak / El euskara alavés. Estudios y textos liburuan*, Eusko Legebiltzarra, Gasteiz 1998, 200-465. orr.

(2) *Diccionario Trilingüe del Castellano, Bascuence y Latin* (Donostia, 1745), I, XXXV. Egun, txertoa argitaletxearen edizio faksimila (Donostia, 1984).

(3) HUMBOLDT, G. de, «Correcciones y adiciones al Mithridates de Adelung sobre la Lengua Cantábrica o Vasca», Justo Garateren itzulpena, *RIEV* 24., 460-487. orr.

Resurrección M^a de Azkuek berak ere ez zuen, zuzenean behintzat, Landuchioren hiztegia baliatu berea prestatzeko (4).

Gaur egun, ordea, eta aipatutako edizio kritikoa argitaratu zenez geroztik, Landuchioren hiztegiari duen garrantzia aitortzen zaio, batez ere Gasteiz aldeko euskara zenaren testigantza den aldetik. Bere orrietan bildutako lexikoan zenbait *hapax* daude; besteak beste, Hegoaldeko euskararen bereizgarri nagusien artean aipatu ohi den *errexal* hitza (5).

Zehazki, *errexal* hitza hogeita bost aldiz agertzen da N. Landuchioren hiztegian, behin hatxez idatzirik (6). Gerardo López de Guereñuk eta José Antonio González Salazarrek bildu dituzten toponimo-zerrendei esker, bada-kigu *errexal* hitza N. Landuchioren eskuizkribuaren orriez harago bizi dela, ugari samarra delako Arabako toponimia historikoan nahiz gaur egungoan, baina eremu geografiko jakin batera mugatuta. Izan ere, *errexal* hitzaren hedadurak Gasteiz ingurua hartzen du batez ere, iparretik eta ekialdetik. Horrezaz gain, *errexal* hitza duten toponimo bakanak idoro daitezke hegoalderago, Trebiñu aldea barne dela. Gasteiz inguruko toponimian *errexal* hitzak duen maiztasuna N. Landuchioren hiztegia Gasteiz inguruko euskararen lekuko den iritzia sendotzera dator, 1958an Luis Michelenak adierazitakoaren ildotik. Badirudi, beraz, *errexal* hitza Arabako esparru geografikora mugatuta dagoela eta ez dela inguruko euskal lurraldeetara zabaltzen. Luis Michelena iritzi berekoa zen 1971n:

no sé si esta palabra se documenta en los nombres de lugar de otras regiones, aunque dudo que se dé con la abundancia que en Álava (7).

Errexal hitzaren hedadura geografikoa are gehiago zehatz dezakegu Henrike Knörrek egindako saio kartografikoari esker:

el mapa muestra nuevamente la presencia de una frontera al este de las viejas merindades de Ubarundia, Harhazua 1 y 2 y Ribo de Ibita. De Camboa no

(4) MICHELENA, L., *Estudio sobre las fuentes del diccionario de Azkue*, Bilbo, 1970, 52. or.

(5) MICHELENA, L., «Toponimia, léxico y gramática», *FLV* 9, 1971, 266. or.: «pero ya se sabe que la curiosidad más notable recogida por Landucci es *errexal*».

(6) Hona hemen agerpen guztiak ordena alfabetikoan zerrendaturik: *agalla de árboles* (*errexalan agallea*); *alamo blanco* (*errexal çuria*); *alamo negro* (*errexal valça*); *arbol* (*errexal*); *arboleda* (*errexalac*); *box*, *arbol* (*buxoa*, *errexala*); *brasil*, *arbol* (*brasila*, *errexala*); *castaña arbol* (*castanea errexala*); *corteza de arbol* (*erraxala açala*); *çedro arbol* (*çodroa*, *errexala*); *çerezo arbol* (*querexea errexala*); *çidro*, *arbol* (*çidrea errexala*); *ciruelo arbol* (*ocarana errexala*); *fruta de arbol* (*errexalean frutea*); *granado arbol* (*mingranea errexala*); *guindo arbol* (*guindea errexala*); *higuera* (*ficua herrexala*); *hoja de arbol* (*errexalan orria*); *laurel arbol* (*laurela errexala*); *madroño arbol* (*madronua errexala*); *mançano arbol* (*sagarra errexala*); *pino* (*pinoa errexala*); *plantar arboles* (*errexal yfini*); *rama de arbol* (*errexalan erram[e]a*); *roble*, *arbol* (*pagoa errexala*).

(7) MICHELENA, L., *op. cit.* Zenbait urte geroago Koldo Zuazo ere Michelenaren iritzi bera du (ikus. Koldo Zuazok, «Arabako euskara», *ASJU* XXIII-1, 1989, 37. or.).

consta ningún testimonio, existiendo uno de Arrieta, en la franja contigua. Hay también dos topónimos de este tipo en sendos puntos de Hiraszaeza. Al oeste, consta un topónimo en Divina, mientras hay un desbordamiento en la parte occidental del actual Condado de Treviño, más Portilla y Bernedo (8).

Julio de Urquijo izan zen, Larramendiren ostean, N. Landuchioren hiztegia zuzenean erabili zuen lehenengoaa. Argazki-kopia bat zeukan, urte batzuk geroago Manuel Agudek eta Luis Michelenak euren ediziorako erabili zuten bera. Hain zuzen, Julio de Urquijok eman zuen *errexal* hitzaren berri, J. Vinson-i erantzunez, *RIE*Ven argitaratutako artikululu labur batean (9). Ikertzaile frantsesak idatzia zuen euskarak ez zeukala berezko hitzik ideia orokor eta abstraktoak adierazteko (10). Dena dela, Miguel de Unamuno izan zen eztabaida hau lehenengoz piztu zuena, eta zegoeneko honetaz ondokoa idatzi zuen 1886an:

es un hecho curioso la pobreza del vascuence para expresar con vocablos propios las ideas generales. Hay nombres para distintas especies de árboles y el nombre de árbol se designa con el vocablo arbolá, arbolía, de origen latino. Han querido sustituirlo con zuraitz o zuatz, pero esto sólo indica el árbol de madera para construcción y es un compuesto de zur, madera, y ait o aritz, roble (11).

Errexal hitzaren etimologiari dagokionez, jatorri ilunekotzat hartu dute orain arte honetaz iritzia plazaratu duten ikertzaileek. Hasierako bokalea, baldin eta protetikoa bada, mailegu erromanikoa izan daitekeela pentsarazten du, eta hala zioen Luis Michelenak:

por consideraciones formales sobre todo, uno se siente p. ej. inclinado a ver préstamos en [...] *errexal* árbol en Landucci, pero no se ha señalado que sepamos su origen preciso de manera solvente [...]

Sin embargo, *errexal*, por su forma, me hace sospechar un préstamo (12).

(8) KNÖRR, H., «Para una delimitación etno-lingüística de la Alava antigua. Ensayo de cartografía a partir de pruebas toponímicas», *La formación de Álava. Comunicaciones*, I. Gasteiz, 1985, 489-541. orr.

(9) URQUIJO, J. de, «Otro nombre del árbol en vascuence: *errexala* árbol», *RIE*V XI, 1920, 117-118. orr., «... voy simplemente á señalar un nombre del árbol en vascuence, que no aparece en las listas publicadas por aquel autor y por M. Lacombe».

(10) VINSON, J., «Études de vocabulaire basque. Le mot 'arbre' et les idées générales», *RIE*VX, 1919, 203-205. orr.

(11) UNAMUNO, M. de, «Del elemento alienígena en el idioma vasco», *Revista de Vizcaya*, Bilbo, I urtea, I. tomoa, 1885, 86, 8. zenbakia, 1886ko otsailaren 15ekoa, 259-269. orr. eta 9. zenbakia, 1886ko martxoaren 1ekoa, 295-305. orr.

(12) MICHELENA, L., «Sobre el pasado de la lengua vasca» Donostia, 1964, 99. or. eta «Toponimia, léxico y gramática». *FLV* 3, 1971, 266. or.

Nolanahi ere, ene aburuz baliteke *errexal* hitza euskararen beraren bi-tartez esplikatzea, eta horretarako alde semantikoari zein fonetikoari erreparatu beharra dago, laburki bada ere.

2. ALDE SEMANTIKOA

Lehenengo eta behin, gogoan izatekoa da *errexal*/hitzaren esanahia ematen digun iturri bakarra aipatutako N. Landuchioren hiztegia dela. Arestian esan beza-la, esanahi berarekin hogeita bost aldiz agertzen da bertan. Hala ere, jakina da hiz-tegi honen ezaugarrietako bat urbanoa izatea dela eta nekazaritza-giroari dagozkion arloetan hutsune nabarmenak dauzkala (13). Luis Michelenak garbiro azaldu zuen:

debe señalarse, para terminar, que el vocabulario ofrece un carácter franca-mente urbano. Quedan sin traducir palabras como «ençina» y se traduce «ro-ble» por «pagoa» y «haya» por «arecha», lo que casi seguramente es una confusión difícilmente explicable entre campesinos; [...] Los dos principales compiladores pudieron equivocarse en el valor de términos corrientes, lo que puede deberse a que, conociendo mal la lengua, tuvieran que recurrir a infor-madores. Estos mismos les fallaron más de una vez, y precisamente con voces que debían ser familiares a cualquier campesino. El vocabulario es abundan-te, por el contrario, en términos de civilización...

Luis Michelenak aipatzen dituen hutsune eta akatsez gain, beste zen-bait zerrenda daitezke, flora eta faunaren arlo semantikoei dagozkienak:

Flora		Fauna	
<i>Bellota</i>	bellotea	<i>aguila, ave</i>	aguilea
<i>Enzinal</i>	—	<i>aguilocho</i>	aguila arra
<i>Hayal lugar dellos</i>	arechteya	<i>aguila negra</i>	aguila balça
		<i>Buho</i>	vuhoa
		<i>Erizo</i>	—
		<i>Marta, animal</i>	—

Ondorioz, nabaria da *errexal* hitzaren esanahia ezagutzeko daukagun iturri bakarra ez dela fidagarritasun osokoa, bederen flora eta faunaren arlo se-mantikoetan; honenbestez, komeni bide da *errexal* hitzari emandako «*arbola*» esanahia zuhurtziaz hartzea.

(13) LANDUCHIO, N. «Dictionarium Linguae Cantabricae (1562)». M. Agud eta Luis Mi-chelenaren edizioa. Julio de Urquijo Mintegia. Donostia, 1958.

3. ALDE FONETIKOA

Jakina denez, XX: mendearen hasieran Euskaltzaindiak *Erizkizundi Irukoitza* izeneko bilketa-lanari ekin zion eta lan osoa 1925etik 1928ra bitartean argitaratzen joan zen *Euskera* aldizkariaren orrietan. Garrantzi handikoa da lan hori euskararen ahozko transmisioa eten den Arabako zenbait herritako hizkeraren berri ematen digulako. Bildutako datuen artean, euskara batuaren *lizar* hitza adierazteko, *eleixar*, *elixar* eta *elisar* aldaerak daude, e- protetiko bat gehituta, *leixar*, *lixar* eta *lisar* formen ordeztu (14). Hasierako bokale protetikoa eransteko joera hau Araban erabilitako beste zenbait hitzetan ere gertatzen da; hor dago, esaterako, Gerardo López de Guereñuk Araian jaso zuen *amarrubia* hitza, ohiko *marrubiaren* aldaera (15).

Hona hemen, beraz, bokale protetikodun aldaerak, herriak zehaztuta:

— *Eleixar* (Estabe, Eribe, Gopegi, Legutio eta Bizkaian Otxandio).

— *Elixar* (Maurga eta Nafarrete).

— *Elisar* (Akosta).

Elexar forma, ordea, ez dago *Erizkizundi Irukoitzean* jasota, baina sarri askotan agertzen da, egun ere, Arabako toponimian. Azpimarratzekoa da *elexar* eta *errexal* hitzek Arabako toponimian duten hedadura geografikoa bertsua dela, Gasteizko ipar-ekialdea nagusiki. Gainera, (*e*)*rrrexal*, (*e*)*rresal* edo (*e*)*rrejal* ezezik *erreisal* eta (*e*)*rrisal* formak ere agertzen dira [ikus. bizkaieraren *lexar* orokorra, *leixar* (Izurtza) eta *lixar* (Lekeitio, Ermua)].

Ikus ditzagun, beraz, toponimiatik eta herri-hizkeratik jasotako aldaera hauek, hiru taldetan uztartuta:

(E)lexar

Elejarmozaaldea, 1691, Done Bikendi Harana

Elejarmozadana, 1648, Done Bikendi Harana

Elejarpe, Gibijo mendilerroa

Elesarmintegi, Elosu

Elesarrecosoloa, 1715, Miñaogutxia

Elesarzaondoa, 1770, Orenin

Elexarbe, 1530, Uribarri Dibiña

Lejarbe, 1677, Uribarri Dibiña

Lejarburueta, 1716, Mendiguren

Lejarlucea, 1654, Agurain

Lesarra, 1749, Langara Ganboa

Lexarceta, 1822, Urarte

(14) «Erizkizundi Irukoitza» *Euskera* VI, 1925, IV zbk., 30. or. Egund badugu, gainera, Ana M^a Echaidek paratuta, Euskaltzaindiak, Iker-III liburukian argitara emandako edizioa.

(15) LZ. DE GUEREÑU, Gerardo, *Voces alavesas* in *Euskera*, III, Bilbo 1956, 185. or. Ikus orain H. Knörren edizioa, Bilbo, Euskaltzaindia, 1998.

Lexarra, 1692, *Pagoeta*; 1793, *Betolatza*
Lexarraga, 1716, *Nanclares de Gamboa*
Lexarreta, 1719, *Jugo*
Lexarza, 1531, *Miñao*
Lexarzaondo, 1698, *Orenin*

(E)rrexal

Erresala, 1724, *Erentxun*
Erresalde, *Arrieta*
Erresaleta, 1708, *Arbulu*
Erresaleteta, 1706, *Ilarratza*
Erresalucea, 1759, *Betoñu*
Errexaleta, 1695, *Matauku*
Errexalza, 1734, *Miñao*
Rejal (El...), *Erentxun*, *Egileta*
Rejalde, *Dordoniz* (*Trebiñu*)
Rejalza, 1714, *Amarita*
Rejalzar, *Erretana*
Rejalzo, *Miñao*
Rejarduia, *Baxauri* (*Trebiñu*)
Resala, *Andollu*
Resalalde, *Arrieta*
Resalcea, 1706, *Jungitu*
Resalza, *Uribarri Arratzua*

(E)leixar

Leijarmozaaldea, 1691, *Done Bikendi Harana*
Leisarmozaldea, 1708, *Done Bikendi Harana*
Leizaralday, 1708, *Bikuña*
Leisarluce, 1654, *Munain*
Leizarmozaldea, 1720, *Uribarri Harana*
Leizarondo, 1625, *Mezkia*
Leizarraldea, *Zalduondo*
Leizarreta, 1710, *Narbaxa*

(E)rreisal

Erreisala, 1750, *Betolatza*
Erreisalpea, 1676, *Gazeta*

(E)lixar

Lisarreta, 1713, *Luzuriaga*; *Letona*
Lizarza, *Barrundia*

*(E)rrisal**Risala, Betolatza**Risaleta, Lubiao*

Datu hauen guztien argitan, *errexal elexar* hitzaren aldaera dateke, albokariaren arteko metatesiaren eraginez sortua. Bederen, hala izateko eragozpen fonetikorik ez dago. Fenomeno bera dugu Gerardo López de Guereñuk jasotako ondorengo toponimo hauetan: Luku herrian 1701ean *Elorzaya* bezala agertzen dena *Errolzaya* bezala agertzen da 1768an. Beste kasu bat dugu Agurainen: 1654an dokumentatuta dagoen *Legarduya* toponimoa eta egun Jungitu herrian dagoen *Regalduya* (16). Bidezkoa dirudi, beraz, *elexar* > *errexal* bilakaerak, hots, bokale protetikoa duen etimotik abiatuta.

Lizarrako III. Onomastika Jardunaldiak amaitu ondoren Alfonso Iriгойenek eskutitz bat igorri zidan, eta bertan Erdi Aroko zenbait etsenplu jakinarazten zizkidan, *errexal* hitzaren metatesiaren hipotesia sendotzera datozenak. Eskutitz haren edukia argitara eman zuen geroago nire baimenaz (17). Gaur orriotara dakart esker onez, irakasle eta lagun zenaren oroigarri:

«después de nuestra estancia en Estella de hace ya cerca de dos semanas con motivo de las Jornadas de Onomástica te escribo lo siguiente sobre el buen trabajo que presentaste:

Lo que dijiste en relación con la palabra *errexal* de Álava creo que es muy acertado, y así lo expresé in situ, felicitándote por ello. En mi opinión *rexal* puede haber surgido por metátesis de consonantes del término *lexar*, cuya forma posteriormente recibiría una e- protética, tan necesaria delante de r- en otros tiempos entre hablantes vascos, formándose así *errexal* y sus variantes. Seguramente por esa razón aparece también documentada la forma *elexar*, etc., habiendo con toda probabilidad ejercido tal influjo en la misma la que tenía la e- protética. Este planteamiento acaso se ajuste más a la realidad que el que se establecería a partir de la documentación que aportas para Álava de *eleizar/elizar* «fresno», y *elexar* de la toponimia, por una parte, y *errexal/erreixal/errixal* de la toponimia por metátesis del anterior, por otra, del conocido *errexal* «árbol» del diccionario de N. Landuchio de 1562.

Allí mismo, cuando se abrió el turno para que participaran los oyentes en el coloquio, señalé que en la Edad Media se da ese mismo fenómeno de metátesis consonántica en el nombre de persona Larristar, el cual no es de origen latino ni visigodo, pues frecuentemente aparece como Ralistar. He aquí algunos ejemplos:

(16) LÓPEZ DE GUEREÑU, G., «Toponimia Alavesa» in *Anuario de Eusko Folklore*; 1956tik 1983ra bitartean argitara emandako 20.000 pasatzoko toponimo-bilduma. Egun datu guztiak biltzen dituen liburua dugu: *Toponimia alavesa, seguido de mortuorios o despoblados y pueblos alaveses*, Euskaltzaindia. Onomasticon Vasconiae, 5. Barcelona, 1989.

(17) IRIGOYEN, A., «Las metátesis consonánticas de *Larristar/ Ral(l)istar, Larriti/Ralliti(z)*, y la voz vasca de Álava *errexal* 'árbol' in *De re philologica linguae uasconicae III*, Bilbo, 1990.

Didaco Larristar testis (1068, CSM, doc.192), *DidacoLaristar [sic] testis* (1058, CSM, doc. 162).

Pero por otra parte *casare de Nunnu Ralistar* (952, CSM, doc. 48), *de alia pars neptis de Didaco Raristar* (1083, CSM, doc. 251), *Benoralistar* (1025, *Santillana del Mar*, doc. LXXVII), *Oveco Rallistar* cf. (981, *Arlanza*, doc. XXII).

Existe también el antropónimo *Larriti* (944, *Albelda*, doc. 10), por una parte, y *Monnio Rallitiz* (959, San Millán, ed. Ubieto, doc. 84), en forma de patronímico y con metátesis de consonantes, por otra.

Sin entrar en más precisiones sobre el fenómeno fonético señalado se diría que se da en territorio en que se habla también romance o simplemente romance.

Por lo que la cuestión del *errexal* alavés encuentra un apoyo histórico de cierta antigüedad.

En lo que se refiere a que *lexar* ‘fresno’ haya sido utilizado para expresar ‘árbol’, debe señalarse que ocurre lo mismo sobre todo en vizcaino antiguo con *aretx*, que significando normalmente ‘roble’, aparece en el sentido de ‘árbol’, lo que ha perdurado en *urretxa* ‘(el) avellano’, < de **ur* + *aretxa*, ‘liter. árbol de avellanas’.

4. AMAITZEKO

Errexal *elexar* hitzaren aldaera den ala ez argitze aldera, erabakiorra litzateke, jakina, N. Landuchioren hiztegian gaztelaniaren «*fresno*» hitza euskara nola itzultzen den jakitea. Zoritxarrez, hitz hori falta da hiztegian eta, beraz, ez dugu euskarazko ordezkia jakiterik.

Landuchioren hiztegian *errexal* hitza esanahi generikoarekin agertzea bere informatzaileen izate urbanoarekin lotzen badugu ere, beste errealitate kultural baten isla izan liteke. Agian bizkaiera arkaikoan esanahi generikoarekin idoro daitekeen *aretx* hitzaren antzera, baliteke behiala herri-jakintzan hain garrantzizkoa izan den *lexar*arekin ere horrelako zerbait gertatu izana. Gogoan har bedi, esaterako, mendebaldeko hainbat kulturarentzat, haritza lehen arbola izan arren, lizarraren balore sinbolikoa ez dela inola ere gutxiestekoa izan. Grekeraz legez, euskarazko *aretx* izena generikoa omen zen eta, ondoren, izen espezifikoa izatera iritsi zen (18).

(18) BENVENISTE, E., «Vocabulario de las Instituciones Indoeuropeas». Madrid 1983, 67-70. orr.: «... drus no siempre ha designado en griego la encina ... La palabra se especializó en fecha muy temprana: ya en Homero, drus es la encina, el árbol por excelencia, asociado a ciertos cultos, como las encinas proféticas de Dodona ... todos los testimonios convergen y sitúan en una fecha relativamente reciente del gr. El paso del tér. Drus, del sentido antiguo de «madera, árbol» al de encina. De donde se deduce que la perspectiva de Osthoff debe ser exactamente invertida. El sentido de «encina» es el término último, y limitado al griego, de una evolución cuya etapa intermedia es «árbol» y que debe proceder de una noción ideal como «estar firme, sólido».

Haritzaren sakralitatearen lekukotasunak ugariak eta ezagunak dira. Lizarraren inguruko kultu dendrolatikoak, agian, ezezagunagoak dira gure artean. Hona hemen, beraz, lizarraren sinbologiaren erakusgarri, Ander Manterolak Zeanurin jasorikoa:

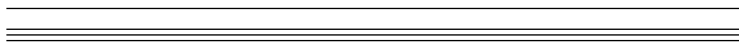
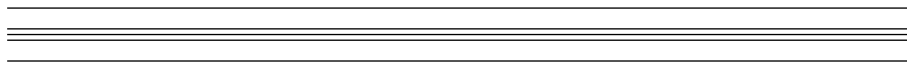
En muchas regiones de Bizkaia, el día de San Juan Bautista se coloca en las jambas de la puerta principal de la casa una rama de roble o de fresno cortada en la mañana de ese día. El año 1978 me propuse participar personalmente en el acto de colocación de ese símbolo protector. Acompañé a un tío mío al monte cercano en la mañana de San Juan antes de que saliera el sol; («antes de que el sol caiga sobre el rocío» como él comentó). No encontró una rama de roble de su gusto y dijo: *Aretxik ezpadago, lexarra* («si no hay roble cortaremos fresno»). Pero añadió como comentario: *Pagoa iñoz bez* («nunca rama de haya») (19).

Europako herrien mitologietan garrantzi handikoa izan da lizarra. Hesiodoren garaiko greziarren artean, esaterako, sendotasun boteretsuaren ikurra omen zen. Eskandinabiako tradizioetan hilezkortasunarena. Germaniarrentzat Yggdrasil izeneko lizarra munduaren arbola da: unibertsoa bere adarren gerizpetan hedatzen da; hainbat animaliak aterpe bilatzen dute hor, eta azken batean izaki guztiak beragandik sortuak omen dira (20).

Nolanahi ere, —eta aipaturiko balore sinbolikoaren eragina guztiz ukatu gabe—, nire irudiko, N. Landuchioren hiztegian *errexal* hitzak daukan ‘*árbol*’ esanahi generikoa errore errepikakor bat da, hiztegia atontzeko baliatu zituen informatzaile urbanoei egoztekoa eta nekazaritza arloko lexikoan zuten ezaguera hala-moduzkoaren erakusgarri.

(19) MANTEROLA, A., «Consideraciones sobre la religiosidad popular en la investigación etnográfica» in Ohitura, 1987, Gasteiz, 5. zbk.

(20) CHEVALIER, J. / GHEERBRANT, A., «Dictionnaire des symboles» Paris, 1969.



FRANCISCO J. OROZ ARIZCUREN
TOPÓNIMOS NAVARROS
EN LOS TROVADORES
OCCITANOS: *LERGA, L'ESTEL*

Magistro ac amico Martino de Riquer

0. Desafortunadamente no me encuentro en la privilegiada situación de la mayoría de los aquí presentes, de poder seguir de cerca, paso a paso, los estudios —tan importantes para el filólogo— de los eruditos locales, bien informados las más de las veces sobre detalles que al observador de fuera se le escapan. Corro con ello un doble riesgo, de argumentar dejando desconsiderado material importante, o de repetir lo que ya se conoce. Sin embargo, por otro lado, la distancia puede conllevar cierta ventaja, en un sentido, porque permite abarcar el objeto en su totalidad; además porque desde lejos se puede observar con más frialdad, *sine ira et studio*, lo que no deja de ser un aspecto positivo a la hora de buscar la objetividad. No quisiera que se interpretase esta última observación como indicio de falta de interés, de indeferencia frente a las cuestiones relacionadas con mi tierra, lo que no correspondería en absoluto a la realidad. En lo que a Estella se refiere, es raro el año que, aprovechando las vacaciones, no me acerque a ella, aunque no sea más que durante unas horas, para pasearme con mi familia por sus vetustas y venerandas calles, para saborear sus sabrosos platos, «su buen pan, óptimo vino, carne y pescado», o para recordar los años felices pasados aquí en mi juventud. Estella ha sido mi cuna filológica. Y ésta ha sido una de las razones por las que he aceptado, gustoso y muy agradecido, la invitación de participar en estos encuentros, y preparar unas páginas para estas Jornadas.

1. De los topónimos navarros utilizados por los trovadores occitanos quisiera elegir dos, que se refieren a la ciudad del Ega en la que nos encontramos reunidos y al pueblo del valle de Aibar, Lerga. Tomando como punto de partida esos nombres, realizaré, quisiera hacer alguna reflexión que acaso no resulte superflua para quienes se ocupen de toponimia. Esos nombres, *Lerga* y *L'Estel*, se prestan para ilustrar aspectos diferentes relacionados con la toponomástica.

1.1. Tratando de *Lerga*, quisiera llamar la atención sobre un peligro a que está expuesto el filólogo, el de poner en duda o negar la identidad de lo que

él desconoce. *Lerga* está documentado una vez en la lírica provenzal antigua, en una poesía del trovador catalán Guillem de Berguedá, a quien «mout li vengront de grans aventuras d'armas e de dompnas, e de grans desaventuras» y a quien «puois l'aucis uns peons», un caballero pendenciero y mujeriego que murió en manos de un peón, según nos cuenta su vida, hacia 1194. En *Trop ai estat sotz coa de mouton*, mordaz sirventés en el que el poeta se regodea contándonos que ha puesto los cuernos a Pere de Berga, figura, gracias a la necesidad de encontrar la poco corriente rima en *-erga*, el nombre del pueblo navarro:

gen li pausiei los corns el capairon
que tota ren pot hom dir mentre is joga,
et al partir ac tal corneill, esquerra
que tornarai sans e sals e gauzens
a la meillor e que es plus valens;
e per m'amor prec li que non s'esperga,
qu'eu vauc vezer lo rei navar par Lerga (1).

1.2. Sobre la genuinidad de esta lectura, garantizada por los seis manuscritos que transmiten la poesía, no cabe duda alguna. Pero una cosa es la aceptación de la forma, otra su explicación correcta. Para nosotros es evidente que se trata del pueblo del valle de Aibar; sin embargo, el autor de *Los trovadores en España*, Milà y Fontanals, cuyos méritos en el campo de la poesía trovadoresca nadie pone en tela de juicio, al desconocer ese topónimo navarro, quiere identificarlo con Lérida, nombre de una ciudad catalana que presenta cierta similitud. Podrá parecer cernos arbitraria esa equiparación, que volvemos a encontrar en un breve repertorio de nombres geográficos y étnicos documentados en la lírica de trovadores occitanos, de W.M. Wiacek, de 1968; pero el caso es que el culto editor encontraba en el mismo sirventés una «licencia poética» que podía servirle de justificación para hacer una conjetura de ese tipo. Los dos últimos versos de la tornada rezan:

a vos m'autrei, bona dompna de Berga:
vos etz fins aurs, e vostres maritz merga (2).

No busquemos en los diccionarios la palabra *merga* que no es sino una acuñación jocosa, clara por el contexto, y accesible a cualquier lector u oyente que substituya la *g* por la *d*. La rima, combinada con la hilaridad y con el sarcasmo,

(1) «Gentilmente le puse los cuernos en el capirote, pues se puede decir todo mientras se juega; y al separar[nos] tuvo tal corneja siniestra, que volveré sano y salvo y feliz a la mejor y que es la más valiosa. y le ruego que no se desespere por mi amor, porque me voy a ver el rey navarro más allá de Lerga»; *Guillem de Berguedá*, vol II. *Edición crítica, traducción, notas y glosario por* Martín de Riquer, Poblet 1971, vv. 22-28.

(2) *Ib.*, vv. 37-37.

explican esa desfiguración que no permite una deducción 'análoga' para Lerga-Lérida, que ya el contexto, la alusión al rey navarro, excluye. El nombre de la ciudad del Segre es *Lérida* en Guillem e Berguedà, al igual que en otros textos provenzales, con acentuación garantizada por la rima, y con la variante Lirida (3).

Menos mal que no se ha intentado, que yo sepa, partiendo de esa falsa explicación, sacar conclusiones sobre rasgos dialectales en Guillem de Berguedà, o sobre la afinidad entre la pronunciación de la —d— y de la —g—. Es de suponer que entre tanto, gracias a la intervención de Marín de Riquer, a quien debemos la excelente edición de la obra de ese trovador, se hayan enterado los especialistas de la arbitrariedad de esa ecuación, que debería ser un toque de prudencia ante la tentación de reducir a lo conocido lo que nos resulta extraño. Antes de proponer o sostener una conjetura no avalada o apoyada por la tradición para un hápax legómenon, deberemos agotar todos los recursos, tanto si se trata de un nombre común como de uno propio; dejando además constancia de la versión original si es que la conjetura es inevitable.

1.2.1. En lo tocante al origen del nombre de *Lerga*, voy a recordar, ampliando un poco el horizonte, un acercamiento que hace ya muchos años hiciera el gran conocedor de la Hispania antigua, A. Schulten. Pensaba este autor que *Lerga* podría identificarse con la ciudad que él leía LERGUNTIA, cita por Estrabón 3, 4, 12:162; pero lectura correcta es SERGUNTIA, de modo que se desvanece la similitud (4). *Lerga* es conocido entre los filólogos sobre todo en relación con la inscripción hallada en 1960, varias veces comentada, con nombre que en palabras de Michelena (TAV, 1.12) «tienen un aspecto netamente 'aquitano'» (5).

1.3. Las menciones del pueblo creo que no son anteriores a la Edad Media, figurando la de Guillem de Berguedà entre las primeras. No es, sin embargo, difícil, encontrar en la antigüedad nombres propios, de poblaciones o de tribus, que recuerdan ese nombre. Más cercano por la forma que *Ercauica*, entre los vascones, que se ha tratado de identificar con mayor o menor fortuna con Yerga o hasta con el río Arga, más cercana está pues la *Ilercaonum gens* de un fragmento de Tito Livio (FHA IV 187s) o la *regio Ilergaonum*, de Plinio 3,21, los *Ilergauonenses* de Livio 22, 21, 6 (FHA III 68). El primer elemento de esos nombres encuentra correspondencia con *Ilerda*, *Ilergetes*, *Ildura* de la Tarraconensis. Si hurgamos más, es fácil y acaso lícito ampliar el círculo de correspondencias: *Ilerda*, o sea Lérida, figura en las monedas ibéricas como ILTIRDA; en otras monedas se encuentra el étnico ILTIRCESCEN, algunas de ellas con un lobo

(3) WIACEK, W.M., *Lexique des noms géographique et ethniques dans les poésies des troubadours des XIIe et XIII siècles*, Paris, 1068.

(4) TOVAR, A., *Iberische Landeskunde, I: Baetica, II: Lusitanien; III: Tarraconensis*, Baden-Baden, 1974, 1976, 1989 respectivamente.

(5) MARCOS-POUS, «Una nueva estela funeraria hispanorromana procedente de Lerga (Navarra), en *Príncipe de Viana* 21 (1960), pp. 319-333 y L. MICHELENA, *Textos arcaicos vascos*, Madrid, Minotauro, 1964 § 1.12.

entre las letras. Este detalle ha llevado a Gómez Moreno a establecer relación entre este letrero y monedas de la *Baetica*, cuyo tipo de acuñación nos recuerda el de la región de Obulco o de Castulo, en las que figura ILTERACA (6). La forma latina de este nombre sería *Ileraca*, *Ileraga*, desde la que no habría más que un corto paso hasta Lerga.; un paso corto desde el punto de vista fonético, pero uno gigantesco si consideramos la geografía, un paso, un camino que habría que llenar de hitos para poder llegar a conclusiones satisfactorias.

1.3.1. Volviendo a *Lerga*, no habría ninguna dificultad desde el punto de vista formal, fonético, para establecer relación entre ese nombre y los citados *Ilerca*-, *Ilerga*-, antes bien, la correspondencia sería perfecta; bastaría recordar *Ilerda* - Lérida, *Illumberritani* - Lumbier, etc. Incluso podríamos partir de las variantes, también legadas, sin *I*-, cual *Lergau*-, y sin embargo, no podemos establecer, no podemos dar por válida la ecuación *Ilerca* - Lerga por reparos basados en la geografía. Los *Ilergaones* no llegaban, según las fuentes antiguas, a Zaragoza, figurando Dertosa, o sea Tortosa, entre las ciudades más importantes de esa tribu. Nos sale algo al encuentro otra tribu, la de los *Ilergetes*, que para algunos historiadores está íntimamente vinculada con la de los *Ilergaones*, y que según Ptolomeo limita con la región de los Vascones. La correspondencia fonética (una correspondencia que tome en consideración la diacronía, y no se base únicamente en la forma actual) puede servirnos de orientación, pero no deberá ser el criterio único, ni el más importante, si queremos seguir por caminos seguros de identificación de topónimos antiguos.

2. Voy a penetrar ahora, por una puerta falsa, en Estella. Todos los presentes están tan bien enterados o mejor que yo de la polémica surgida acerca del nombre o de los nombres de la ciudad que nos cobija. A propósito de la discusión sobre la conveniencia de adoptar oficialmente para esta ciudad junto a *Estella* el nombre de *Lizarra*, un representante del pueblo argumentó que en tal caso habría que hacer lo mismo con el de *Gebala*. Voy a permitirme una observación al respecto. Tal vez resultaría un poco engorroso para la administración el que una ciudad tuviese tres nombres, pero no sería un problema insoluble, ni un caso único. Sería cuestión de gustos, de actitudes frente a la historia. Hay personas, o instituciones, que valoran el pasado, que están orgullosas de poder reclamar para sí mismas o para su ciudad lo que la retórica denomina el «topos» *ex antiquitate*. Hay casos en los que las ciudades han renunciado incluso al nombre moderno para asumir por decreto el antiguo que había sido suplantado; entre otras muchas podría recordar *Le Fratte* frente a *Ausonia*, *Murviedro-Sagunto*, *Montelone-Vivo Valentia* (7). El gran maestro Menéndez Pidal escribió un eruditísimo estudio sobre el nombre de

(6) TOVAR, A., *Iberische Landeskunde Die Völker und die Städte des antiken Hispanien* Baden-Baden, Valentin Koerner, 1974-1989 I, p.106, *ib.* 3, p. 420.

(7) ROHLFS, G., *Antroponimia e toponomastica nelle lingue neolatine*, Tübingen, Narr, 1985, p. 133.

Madrid, intentando demostrar la antigüedad de ese nombre y haciéndolo remontar a un hipotético **magetoritum* celta 'puente o vado grande', sobre un río pequeño. El maestro se equivocó en esta cuestión a juicio de muchos filólogos, ya que ni el nombre ni la ciudad son más antiguos que la Edad Media.

2.1. Es muy legítimo el deseo de conocer y testimoniar, aunque no sea más que por medio del nombre, también el pasado de una ciudad, su historia; para *Gebala*, que sólo cita Ptolomeo, en territorio de los várdulos, ha sido propuesta, entre otras, la identificación con Estella. La argumentación es la siguiente, en pocas palabras: *Gebal* sería hebreo y correspondería al griego *telos*, de donde procedería *Stella*. No puede ser más indeble, ni precisa comentario.

La indicación del geógrafo no favorece una localización en Estella. Una similitud de nombres en esta zona no es conocida tampoco; más todavía, hay dos lugares que se disputan con buenos argumentos esa ascendencia, esa paternidad: *Guevara* y *San Lucía de Guevara*. Impecable es la correspondencia fonética entre *Gebala* y *Guevara*, con el consabido paso de *l* a *r* en vasco, (cf. *zeru*, *goru*, *gereta*, *kare*, *soro*, etc.) y las correspondientes voces con —*l*— (8). La identificación con *Guevara* es de finales del siglo pasado, reciente es la opinión de que *Gebala* «corresponde sin lugar a dudas, al yacimiento prerromano de Sta. Lucía en Guevara...». Cualquiera de esas dos equiparaciones tiene más razón de ser que la ubicación en Estella, que repiten las enciclopedias. No reclamemos, sin argumentos, lo que tiene legítimos herederos. El acercamiento entre *Estella* y *Gebala* es, en suma, totalmente quimérico.

2.2. Sigamos con Estella, comenzando por una mención de ese nombre en un trovador provenzal. No se trata de un texto cualquiera, sino de un pasaje que, por diversos motivos merece nuestra especial atención, entre otros por conllevar una explicación etimológica del nombre, que yo sepa la primera conocida (9). El poeta esa casi un precursor de los filólogos que se habían de ocupar del origen del nombre de la ciudad hasta en estas Jornadas; me refiero a Arnaut Daniel, a quien Dante dedica los últimos versos del canto XXVI del Purgatorio, colocándolo en la cumbre del parnaso occitano, hasta por encima de Giraut Bornelh (10):

fu miglior fabbro del parlar materno.
Verdi d'amore e prose di romanzi
soverchiò tutti; e lascia dir li stolti
che quel di Lemosì credon ch'avanzi.

(8) MICHELENA, L., *Fonética histórica vasca* (2ª de.), San Sebastián, 1977.

(9) Del siglo XII es también el texto, con explicación etimológica, que encaja muy bien en los expuesto sobre *Lizarra-Estella*: «Hay en tierras de España un noble y famoso castillo [...] que, por lo adecuado de su situación y fertilidad de las tierras próximas y por la numerosa población que lo habita, en todo lo cual supera a los castillos que le rodean, estimo que no en vano se lla Estella». VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J. Mª y J. URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela, II*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1992, pp. 134-135.

(10) vv. 117-120.

Este celeberrimo poeta, inventor de la sextina, poco apreciado por los románticos, pero que ha vuelto a primer plano en la valoración de los críticos modernos, nombra a Estella y a la capital de Navarra en esta estrofa que cito, al igual que la traducción, de Martín de Riquer, *Los trovadores*, II (11):

Ges rams floritz
de floretas envoutas
cui fan tremblar auzelbon ab lurs becs
non es plus frescs, per q'ieu no volh Roam
aver ses lieis ni tot Jerusalem;
pero totz fis, mas juntas a li'm rendi,
q'en liei amar agr'ondra reiz de Dobra
o celh cui es l'Estel e Luna-pampa.

2.2.1. El topónimo *Estela*, con elisión de la *-a* por razones métricas, es la forma normal en occitano, y se encuentra en otra poesía *provenzal*, acaso de Raimbaut de Vaqueiras, y que probablemente aluda a esta misma ciudad (12); Ciérvide (13) aduce numerosas variantes en alguna con palatalización de la *-l* por influjo navarro. *Lunapampa* no era, ni mucho menos, la forma corriente en provenzal, donde se decía *Pampalona*, por más que, consultando el mapa que adorna la solapa de los tres tomos de *Los trovadores* de Riquer podría pensarse diversamente *Lunapampa* es una felicísima recreación poética que no quedaría suficientemente explicada por exigencias de la rima. Pero sobre este nombre volveremos en otra ocasión.

2.2.2. Lo que nos interesa ahora es que ese pasaje contiene una evidente alusión al significado 'cuerpo que brilla en el firmamento', invitándonos con ello a hacer alguna reflexión sobre la etimología de Estella. Gracias a estudios de varios colegas y amigos, algunos aquí presentes, disponemos de claras sinopsis sobre la documentación del nombre, de los nombres de la ciudad. Al menos en lo que se refiere a la época a partir de finales del siglo XI, estamos muy bien informados, sobre la fecha y los móviles de la fundación, sobre la denominación de la villa, que se encontrba en el lugar previsto para su fundación. Me limito a citar de Lacarra, J.M^a y J.A. Martín Duque (14),

(11) «Ninguna rama florida con florecitas en capullo, a la que hacen temblar los pajarillos con sus picos, es más fresca, por lo que no quiero, sin ella, tener a Roam ni todo Jerusalén; pero completamente fiel, las manos juntas, a ella me entrego, porque en amarla tendría honra el rey de Douvres o aquel de quien son Estella y Pamplona», Doutz brais e critz, vv. 33-40.

(12) LINSKILL, J., *The poems of the troubadour Raimbaut de Vaqueiras*, La Haya, 1976, pp. 268 y 270, WIACEK, *op.cit.* piensa en *Etoile-sur Rhone*.

(13) CIÉRBIDE, R., *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*, Bilbao, UPV, 1988, § 3.2.4.

(14) LACARRA, J.M^a y J.A. MARTÍN DUQUE, *Fueros de Navarra, I, Estella-San Sebastián*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1968, nº 1.

...hec est carta quam ego Sancius gratia Dei rex Aragonensium et Pampilonensium facio Deo et altario, Sancti Iohannis Baptiste de monasterio quod dicitur Pinna, de decima de illa populatione quam noviter facere in villa que vocatur Lizarrara. Volebant illi monachi de santi Iohannis facere populationem de francos in illo suo termino de Zarapuz, in camino de sancto Iacobo; et ego volebam mutare ipsum caminum per Lizarrara, et facere ibi castrum et populationem de francos (15).

2.2.3. Y sin embargo, no obstante la abundancia de material, y yo diría que hasta debido a nuestra abundante información, no hay consenso entre los filólogos sobre la razón etimológica de esa designación. Si no conociésemos el nombre de la villa ya existente en la que se levantaría la nueva población, si no hubiese sido transmitido *Lizarra*, la solución hubiera sido más sencilla, lo que no quiere decir que hubiese sido exacta. Como es sabido, son dos las posturas más corrientes sobre la génesis de *Estella*, que me permito resumir brevísimamente: La explicación tradicional dice que *Estella* es la traducción errónea del nombre anterior, *Lizarra* ‘fresno’, por confusión con *Izarra* ‘estrella’. La otra, sostenida recientemente por Ricardo Ciérvidé, dice que el topónimo Estella equivale a ‘cruce de caminos’, que cuadra al nombre de la nueva población y que ya tenía un precedente en la *Bastide d’Estele* en le Bearn (*art. cit.* 56).

2.3.1. Hagamos alguna reflexión sobre ambas explicaciones, comenzando por la segunda. la acepción ‘cruce de caminos’ es, sin lugar a dudas, desde el punto de vista semántico plenamente idónea para ser aplicada a nombres de poblaciones que se encuentran en la correspondiente situación. Basta que pensemos en lo fecundo que ha resultado en toponimia el sinónimo QUADRUVIUM del que derivan *Carrouges*, *Carroir*, *Charroux*, etc. (16)(cf.). En lo que se refiere a *Stella* en la toponimia con la misma acepción, además del ejemplo que menciona Ciérvidé, quisiéramos recordar *Stella*, de 1157, hoy *Etoile*, en Drôme; *Lestelle*, del Alto Garonna, *L’Etoile* del Jura, en el siglo XI *Stella*, que según Dauzat deriva de *stella* ‘carrefour’ (*op. cit.*, s.v. *Etoile*). En los Alpes encontramos *Etoile*, en 1075 *Stella*, del que comenta Dauzat que podría ser un representante del prov. *estèu* ‘punta rocosa’; con referencia a *Esteil* de P.-de-D., en 1245 *Estel*, monasterio fundado en 1151 sobre un monte. Para el topónimo *Esterre* se ha pensado tanto en *Stella* como en un radical prelatino *est-*, probablemente un orónimo, para el que suelen traerse a colación *Esterri* de los Pirineos Catalanes, *Estérel* ‘macizo montañoso’ y *Esterenzubi*, a pocos kilómetros al sur de Donibane-Garazi (17).

(15) Para más información remito a los artículos de R. CIERBIDE, «En torno a las denominaciones de la ciudad de Estella», *FLV* 51, 1988, pp. 53-57 y J.M. JIMENO JURÍO, «Informe sobre las denominaciones Lizarra-Estella y Atarrabia-Villaba», *FLV* 51, 1988, pp. 57-76.

(16) DAUZAT, A., *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, Paris, Guénégaud, 1963, s.v.

(17) cf. DAUZAT, *op. cit.*, s.v.

2.3.2. Este abundante material, que podría ampliarse sin dificultad, tal vez nos cause la impresión de que *stella* ‘cruce de caminos’ es verdaderamente común en toponimia; antes de sacar esa conclusión sin reservas deberíamos sopesar los reparos, implícitos o explícitos, que se han hecho respecto al origen de alguno de esos topónimos, y lo difícil que resulta a veces discernir entre dos o más raíces homónimas o muy parecidas. Convendría volver a compulsar críticamente, a cribar, todo ese material, dando la importancia necesaria a la configuración geográfica en los diversos casos. Las *estrellas* y la *luna* en la toponimia ya han dado que pensar a más de un filólogo, de ahora y de antes.

2.3.2.1. Lognon, *op. cit.*, comenta: «Quelquefois l'origine est incontestablement autre: *la montagne de l'Estello*, autrement dit la chaîne de *l'Etoile* ou Notre-Dames-des-Anges, entre Aix et Marseille, est ainsi nommée parce qu'elle se trouve, par rapport à cette dernière ville, dans la direction de l'étoile polaire».

2.3.2.2. L Andrea Rosendus Eborensis, respecto al *Stellae mons* o *Serra da Estrela*, escribe que tiene ese nombre «argumento *Stellae*, in summitate cuiusdam rupis ab natura effigiatae» (*Antiquitatum Lusitaniae*, p. 915). Para el *Lunae mons*, o de Sintra, nos expone que en su cima «templum olim fuit, Soli et Lunae sacrum», lo que intenta demostrar aportando inscripciones del lugar (*op. cit.*, p. 912). Según otros, «antiqui Geographi montes, qui celsissimi erant montes Lunae vocabant: quasi tantam esse eorum altitudinem indicantes, ut Lunam prope contigerent» (Petrus Numesius Valentinus, pp. 624-625).

2.3.2.3. De Compostela, dejando la conocida explicación de *Campus stellae*, encontramos en el Gerundense: «cum enim prisci Hispaniae cultores his in locis Hesperum oriri vidissent, qum regioni illi salubrem stellam credebant, *Compotem stellam* nominarunt; unde et Compostellam urbem dictam». Una explicación, que ya a juicio de Ludovico Nonio no merece «cassam nucem», que vale menos que una «nuez huera», que nos recuerda un pasaje de nuestro paisano Rodrigo de Rada sobre *Hesperia*. Pero no quiero abrumar al auditorio con más citas.

2.3.3. Esta muestra bastará para poner en evidencia lo polifacética que resulta la cuestión de *stella* en toponimia. Lo que queda fuera de discusión es que el concepto de ‘cruce de caminos’ ha sido muy fecundo para designar poblaciones. Además, que *stella* en esa misma acepción ha sido aplicada para explicar varios topónimos. No quisiera compometerme más mientras no conozca ejemplos medievales o anteriores del nombre común *stella* o de las correspondientes formas romances, con ese valor que más tarde sí que sería corriente. Si esa acepción era corriente y la configuración tópica corresponde, depondré mis reservas.

2.3.4. En el caso de nuestra *Estella* no quiero ser menos exigente. Me queda algún rastro de duda que me impide adherirme sin condiciones a esa opinión, que me lleva a analizarla, a someterla a un minucioso examen. Para que esa interpretación convenza tendría que cumplirse por lo menos uno de estos requisitos: 1º O que *stella* en la acepción de ‘cruce de caminos’ fuese corriente en el siglo XI y le fuese familiar al fundador o padrino de la villa; 2º o que *Stella* haya sido

importado allende los Pirineos, de alguna población homónima, lo que habría que demostrar, estableciendo una relación de dependencia como la que encontraríamos ciertamente entre las Pamplonas de Navarra, de Colombia o de Filipinas. Contra lo 1º se podría aun así y todo argumentar que, en la fecha de la fundación, la configuración de sus vías no correspondía a ninguna 'estrella', ya que se nos informa que el rey quería «mutare ipsum caminum per Lizarrara», desviar el Camino de Santiago para que pasase por Lizarrara. Con ello se substraee, en el caso de la Estella Navarra, ese fundamento semántico. Respecto al 2º punto remitimos a 3.3. Pero primero *audiatur altera pars*, la opinión tradicional, de la que Ciérvide observa que «carece de sentido y [que] no deja de ser un mero juego de palabras, la equiparación que se ha hecho de igualar *Estella* e *Izarra*, ya que en texto alguno se registra tal nombre, sino *Lizarrara*, *Lizarra* o *Lizarraga*» (*art. cit.*: 57).

2.4. La documentación escrita, sobre todo los primeros documentos, deben tomarse muy en serio, deben ser sagrados para el filólogo máxime si son, como en este caso, unánimes. Tenemos que concluir consecuentemente que, según la documentación de que disponemos, *Lizarra* no tiene que ver nada con *Izarra* 'estrella' en su origen. La unanimidad de la documentación nos permite y aun obliga a ser tajantes en este punto. Menos tajante sería yo con todo en la afirmación de que *Estella* no tiene nada que ver con el vasco *Izarra*. Y no quisiera que se interpretase esta postura como una contradicción, como podría parecerlo a primera vista. Creo que hay que distinguir entre el «origen» y la fase posterior. La constante presencia de la *L*- inicial nos indica claramente que hay que separar ese nombre etimológicamente de *Izarra*, no obstante la existencia en toponimia menor, e.g. en Alava de esa forma (que ignoro desde cuándo está documentada). Pero estaríamos en el origen.

2.4.1. Para *Lizarra*, al ligual que para *Lizarraga*, *Lizarreta*, etc. se viene sosteniendo que derivan del vasco *lizar* 'fresno', acaso proporcionalmente tan fecundo en toponimia como los derivados de *fraxinetum*, que han originado decenas y aun centenas de nombres de lugar en la Romania. Algún detalle poco claro, sobre todo el de una supuesta forma más antigua, me habían llevado a aventurar la hipótesis de la posible relación con *Elizazaharra que figurará todavía en el resumen de esta comunicación, pero el amigo J.Mª Jimeno me ha advertido que esa forma es fantasmagórica. Con ello se desbroza algo el enmarañado bosque de variantes, quedando como primera documentación *Lizarrara*. Ahora mis dudas son mucho menores, limitándose a la terminación, para la que podría pensarse en el sufijo *-ra*, con indicación de dirección o proximidad, y que se glosaría por medio del latín *AD*, frecuente en toponimia, e.g. en *Azais*, *Dax* < ad aquis, de frente a *Aiz* y *Akize* < aquis, en *Dulcigno-Ulcini*, etc. (cf. Rohlfs, *Antroponimia*, p. 121ss). En este caso me parece más conveniente una explicación de este tipo que recurrir a una posible forma dialectal (cf. las opiniones sobre *elizara* de Aimeric de Picaud). Por cierto que en Rodríguez de Rada se encuentra la forma *ad Amayeram*, donde esperaríamos *ad Amaiam*, y que podría incluirse en reflexiones más amplias al respecto.

3. Despojémonos un momento del *homo philologicus* y trasportémosnos a aquellos tiempos, encarnémoslos en aquellos piadosos peregrinos que, movidos por el fervor religioso, pasan por esta zona camino de Compostela. Atravesaban una vía, un camino, sembrado de leyendas piadosas, de hechos portentosos, de apariciones de Santos y de Vírgenes, de luces misteriosas; para estos peregrinos el Camino de Santiago, tanto el celeste como el terrestre, estaba cuajado de astros. Voy a ilustrar esta mentalidad trayendo a colación una designación en alemán de un nombre importante dentro del Camino de Santiago, o mejor dicho, del final de él, *Finisterre*. Todos pensaremos que la etimología es evidente para cualquiera. Pues bien conozco dos textos del siglo XV, de dos peregrinos, que documentan que ese nombre era interpretado por medio de una ‘estrella’: en Arnold von Harff se encuentra *Vinsterstern*; Ilsung trae *Finster Stern*, y esto varias veces, con ligeras variantes. Voy a citar el texto de este (18):

hie ist zu merken unnd zu wissen die grosse rais zu dem herren sannt Jacob unnd zu dem Finster Stern, unnd die (lannd) die ich, Sebastian Ilsung, alle durchzogen hon, alls auf mein aygen kosst unnd darlegen» (I. 1-4).

[Aquí hay que notar y conocer el gran viaje al gran señor Santiago y a la Estrella Lóbrega, y las (tierras) que yo, Sebastian Ilsung, he atravesado, todo ello costado y pagado por mí].

Ilsung era una persona culta, y sabía que esa etimología no es correcta, como lo dice en otro pasaje:

...da kam ich zuo dem Finster Stern, aber zuo latein haisset es affinis tera, ist zuo teich ain end dez ertreichs (XVI, 8-9).

[...Luego llegué a la Estrella Lóbrega, pero en latín significa affinis tera, es en alemán un fin del mundo].

Esta fantástica denominación, ‘estrella oscura, aciaga’, que evoca el recuerdo de la explicación de Hesperia, daría a su vez pábulo a nuevas asociaciones fantásticas como la que leemos en el mismo relato (XVI, 17-19), de que el mar es terrible y que si el viento lleva a alguien mas adentro ya no vuelve nunca.

4. Volvamos a la Estrella del siglo XI. No había lugar más propicio para ser puesto en relación con ‘estrella’, estaba poco menos que predestinado. No hacía falta inventar estrellas, bastaba descubrir la que ya existía, la que estaba oculta en *Lizarra*, oculta pero muy fácil de descubrir: *L’Izarra*, como *L’Estel* que hemos visto antes. Es un fenómeno tan corriente ese de la falsa interpretación de la *L-* como artículo que no hace falta ni traer ejemplos; me limito a algunos

(18) HONEMANN, V., «Sebastian Ilsung als Spanienreisender und Santiagopilger», en Herbers, K., *Deutsche Jakobspilger*, pp. 61-95.

menos conocidos fuera de Navarra: *ardero* - *ladero*, *ar* - *lar*, *hijesno* - *lijesno* 'cría de pájaro', *hogaril* - *logaril*, *hongarina* - *longarina* 'capa', *inar* - *linar* 'vencejo'; *aféresis* le llaman los filólogos a ese fenómeno o deglutinación o discreción (19). Sin fantasía alguna, se llegaba así de *Lizarra* a *Stella*; y sin mucha fantasía podrían explicar hasta los menos crédulos, la aparición de la Virgen, de la *Stella maris*, o *matutina*, o *vespertina*, o como se quiera, en esa zona en 1085.

4.1. El topónimo *Estella* encuentra pues una coherente explicación por medio de una falsa traducción, favorecido por la *annominatio*, por la similitud entre *Lizarra* e *Izarra*, y vivificada por el fervor religioso del Camino de Santiago.

4.1.1. Sabido es que la traducción de los nombres de población de significado claro ha sido un procedimiento corriente en zonas de más de una lengua. Me contento con remitir al citado libro de Rohlf, *Antroponimia*, p. 133, *Noms créés par simple traduction*. Las traducciones falsas no son muy frecuentes, pero tampoco faltan: *Lizarra-Estella* no está pues solo (Rohlf, *ib.*, p. 134, *Noms qui sont nés d'une traduction erronée*, entre los que figura *Estella*).

4.2. A favor de la explicación de *Estella* como traducción errónea de *Lizarra* hay otro argumento más, el de la probabilidad: *Estella* es, como nombre de población, muy poco corriente. Sería una gran casualidad que una denominación tan poco usual se aplicase a una población cuyo nombre antiguo corresponde casi exactamente al de 'estrella' y no tuviese nada que ver con él.

4.3. Hay indicios para admitir que, antes de la concesión del fuero a la villa, coexistían ambas denominaciones, *Lizarrara* y *Estella*: En 1087 figura como testigo *Senior Lope Arnal, dominator Stella* (Ciérbide, *art. cit.*:55). En González Ollé, encontramos en 1090 a *Bernero de Stella* (1.6); *Stelaua* figura cuatro veces en 1.5. (20). Estos importantísimos datos nos permiten concluir que la asociación entre el nombre indígena de la ciudad y *Stella* era usual. En otras palabras: *Lizarrara* ya se interpretaba como 'estrella'; no se inventó «impuso el nuevo nombre» a diferencia de lo que nos consta de otras poblaciones cual Vitoria, Villava, Mondragón, etc., sino que se aprovechó una tradición, una traducción, por errónea que pueda parecernos. También las palabras tienen su destino.

(19) cf. LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1977 3 s.v. y cf. *La Resagna*.

(20) GONZÁLEZ OLLÉ, F., *Textos lingüísticos navarros*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1970. La terminación me resulta oscura, aunque probablemente no lo sea para el editor. Las asociaciones que me sugiere son más que problemáticas: La fecha tan antigua (1087, copia 1.110) está contra un acercamiento a *Villanova-Villava* (me figuro que los historiadores ya habrán explicado satisfactoriamente el *noviter* de la carta de fundación). Pensar en el artículo vasco, con *-u-* antihíatico, 'la Estella', me resulta casi tan violento como mencionar *Stela* + *be* + *a* 'subtus' (a propósito: ¿Cómo llamarían los donantes 1.4 de *Textos lingüísticos navarros* al burgo «quod est subtus illo castro de Lizarrara»?; cf. *Izpea subtus penna* [1051], *Arbea id est petra supra petram* [1104] (cf. MICHELENA, L., *TAV*, § 2.2.6 y 2.2.9; con una palabra latina cf. *erripaue*, de 1207 en CIÉRVIDE, R., *Primeros documentos navarros en romance*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1972, p. 29).

5. La cercanía del *Urederra*, de etimología diáfana y cristalina, como recuerdo a sus aguas, me invita a comparar el nombre antiguo de *Estella* con un riachuelo. En el manantial, en la fuente, el agua está dotada de características propias. Esas características, en el curso del río, aun sin desaparecer, están expuestas a influencias externas, como pudiera ser la diferencia de terreno por el que cruza, ora pedregoso, ora arenoso, ora lodoso, ora arcilloso, etc., etc. O puede haber influencia de otras corrientes de agua, que desembocan en él, o en las que él desemboca.

5.1. Pues bien, este *Lizarra*, o respetando la forma anterior, *Lizarrara*, en la fuente fue ciertamente de etimología clara, y habrá seguido siéndolo para quienes hablaban o entendían euskera. Pero en el curso de los años, o siglos, estuvo expuesto a influencias, sobre todo en la Edad Media. Lo que probablemente había sido un núcleo más bien pequeño, alejado del devenir histórico de gran envergadura o no muy metido en él, estaba por abrir las puertas. *Lizarra* ya no era única ni primordialmente un nombre usado por los vascohablantes, sino por gente de lengua romance, quienes no tendrían conciencia del significado del nombre. Si entre tanto había desaparecido la característica que le había merecido el nombre relacinado con ‘fresno’, es fácil que ni siquiera los vascohablantes tuvieran conciencia de ese significado al emplearlo referido a un burgo o castillo. Y en esa fase sí que pudo intervenir, entrar en escena, *izarra* ‘estrella’. Estoy convencido de que se dio esta intervención.

5.2. Si *Lizarrara* ‘ad faxinum’, como nombre de un castillo era traslúcida ya lo sería menos referida a un burgo. Se esperaría más bien un *fresnedo*, que encontramos en la variante ocasional *Lizarraga*, variante posterior y *facilior*; en *Lizarrega* se refleja el río contiguo, el Ega. Estas formas han ido surgiendo al abrigo de *Lizarrara*, de donde por haplogía, favorecida por relación con el correspondiente lexema, nació *Lizarra*. La documentación evidencia la inseguridad que reinaba entre los hablantes, la lucha de variantes que existía, y que probablemente no habría surgido si el étimo originario hubiera sido p.e. *Lizarraga*. Entre tanto se había asentado al otro lado del Ega, en el mismo término, una población de lengua diferente, romance, que conservaría el nombre, traducido, mal traducido: *Estella*.

5.3. Las dos corrientes, los dos ríos, conservarían en parte su curso independiente, pero el empuje, el ímpetu, el caudal del nuevo iría arrollando al antiguo, que quedaría relegado al uso interno, casero o como nombre parcial. Entre *Lizarra* y *Estella* en una compleja situación diglósica sucedió lo que Jimeno Jurío (*art. cit.*: 64) describe en esta frase: «Salvo contadas excepciones, el nombre vasco antiguo desaparece de la documentación oficial, redactada en lenguas cultas».

5.3.1. Hacia fuera, oficialmente, sólo figuraría *Estella*, que iría asimilando o acogiendo a los burgos que surgirían más tarde. *Estella* designaba a un burgo, pero incluía a la vez a los otros burgos.

5.3.2. Los lingüistas pensarán en el fenómeno de la implicación, ilustrado por medio del ejemplo del día y de la noche: El día es el ‘tiempo que

dura la claridad del sol sobre el horizonte', y se diferencia o se opone, al 'tiempo en que falta sobre el horizonte la claridad del sol', o sea a la noche. Pero día es también la suma del día y de la noche. La aplicación a Estella y Lizarra, creo que está clara.

6. Resumiendo, los nombres fundados en la historia de la villa que nos acoge estos días son *Estella*, con numerosas variantes de menor importancia para nuestro propósito, desde el siglo XI, y *Lizarra*, con múltiples variantes, documentada ya en 928 (Jimeno Jurío, «Informe...», p. 73. La pretendida ubicación de *Gebala* en este paraje es absolutamente insostenible. Hacia finales del siglo XI han debido de coexistir, como sinónimos, *Lizarra* y *Estella*. La ciudad de *Estella* debe su nacimiento a la existencia anterior del núcleo *Lizarra(ra)*. El nombre de *Estella* debe su origen a la denominación *Lizarra*, por relación pseudo-etimológica. *Lizarra* debe considerarse como el germen de *Estella* que, fecundado por el Rey Sancho Ramírez, se convirtió muy pronto en un importante centro compuesto de varios núcleos, en una ciudad floreciente que en palabras de Codex Calixtinus (Lib. V, cap. III), «pane bono et obtimo vino et carne er piscibus fertilis est, cunctisque felicitatibus plena», está llena de todo género de felicidades.

NOTA BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS FIRMAT, M^a. LOURDES: *Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine*, en: *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* (ANRW), Principat, Tomo II: 29.2., ed. W. Haase, Berlín 1983, pp. 853-892.
- Arnold von Harff, *Die Pilgerfahrt des Ritters Arnold von Harff...* Colonia 1860 (reimpr. 2004).
- CIÉRVIDE, RICARDO: *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*, Vitoria/Gasteiz 1988.
- «En torno a las denominaciones de la ciudad de Estella», en: FLV, núm. 51, enero-junio 1988, pp. 53-57.
- Codex Calixtinus, v. Liber Sancti Jacobi.
- DAUZAT, A. et ROSTAING, Ch.: *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, 2e édition revue et complétée par Ch. Rostaing, París (1978).

Eborensis, Andreas Rosendus, Antiquitatum Lusitaniae

Espasa Calpe, *Nuevo Espasa ilustrado 2006*, s. l. 2005.

Euskaltzaindia, *Nafarroako Herri izendegia* / Nomenclátor euskérico de Navarra, Iruñea / Pamplona 1990.

Fontes Hispaniae Antiquae, edd. A. Schulten, P. Bosch Gimpera y L. Pericot, 1-9, Barcelona 1925-1959.

FLV = *Fontes Linguae Vasconum*. Studia et documenta, Pamplona.

GONZÁLEZ OLLÉ, FERNANDO: *Textos lingüísticos navarros*, Pamplona 1970.

- GORROCHATEGUI CHURRUCA, JOAQUÍN: *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao 1984.
- HERBERS, KLAUS (ed.): *Deutsche Jakobspilger und ihre Berichte*, Tübingen 1988.
- HONEMANN, VOLKER: «Sebastian Ilsung als Spanienreisender und Santiagopilger», en: Herbers, K., *Deutsche Jakobspilger*, pp. 61-95.
- JIMENO JURÍO, JOSÉ M^a: «Informe sobre las denominaciones Lizarra-Estella y Atarribia-Villava», en: *FLV*, núm. 51, enero-junio 1988.
- *Toponimia de la Cuenca de Pamplona. Cendea de Galar*, Bilbao 1987.
- LACARRA, J. M. y MARTÍN DUQUE, A. J: *Fueros de Navarra. I, Fueros derivados de Jaca, 2, Pamplona*, Pamplona 1975.
- *Colección diplomática de Irache*, I-II, Pamplona 19.
- LACARRA, J. M^a: con la colaboración de A. J. Martín Duque, *Fueros de Navarra. I, Fueros derivados de Jaca, 1*, Estella-San Sebastián, Pamplona 1969.
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO: *Diccionario de términos filológicos*, 3^a. edición, Madrid 1968.
- LIBER SANCTI JACOBI, *Codex Calixtinus*, edd. Klaus Herbers et Manuel Santos Noia, Santiago de Compostela 1999.
- LINSKILL, JOSEPH, *The poems of the troubadour Raimbaut de Vaqueiras*, La Haya 1976.
- LOGNON, AUGUSTE: *Les noms de lieu de la France*, París 1920-1929.
- MARCOS POUS, A.: «Una nueva estela funeraria hispanorromana procedente de Lerga», en: Príncipe de Viana, 1960, pp. 319-333.
- MICHELENA, L.: *Fonética histórica vasca*, 2^a ed., San Sebastián 1977.
- MICHELENA, LUIS: *Textos arcaicos vascos*. Sarasola, Ibon, Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos. Anejos del Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo», XI, Donostia 1990.
- MILÀ Y FONTANALS: *Los trovadores en España*. Tercera edición, preparada por C. Martínez y F. R. Manrique, Barcelona 1966.

Numesius Valentinus, Petrus

- OROZ, FRANCISCO J.: «De *Pompaelo* a *Lunapampa*. Historia y poesía en el nombre de Pamplona», en: Baum, R. et alii, edd., *Festschrift für Hans Helmut Christmann zum 65. Geburtstag*, Tübingen 1994.
- RIQUER, MARTÍN DE, GUILLEM DE BERGUEDÀ. I : *Estudio histórico, literario y lingüístico*. II: Edición crítica, traducción, notas y glosario, Abadía de Poblet 1971.
- RIQUER, Martín de, *Les poesies del trobador Guillem de Berguedà*. Text, traducció, introducció i notes, Barcelona 1996.
- *Los travadores. Historia literaria y textos*, I-III, Barcelona 1975.

Rodericus Ximenius de Rada

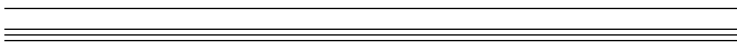
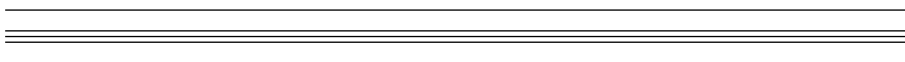
- ROHLFS, GERHARD: *Antroponimia e toponomastica nelle lingue neolatine*. Aspetti e problemi, Tübingen 1985.
- SARALEGUI, CARMEN: *El dialecto navarro en los documentos del Monasterio de Irache* (958-1397), Pamplona 1977.
- STOLZ, MICHAEL: «Die Reise des Leo von Rožmital. Wandlungen der Pilgeridee in einem deutschen Bericht des Spätmittelalters», en Herbers, K., *Deutsche Jakobspilger*, pp. 97-121.

TOVAR, ANTONIO, IBERISCHE LANDESKUNDE, I: Baetica; II: *Lusitanien*; III: *Tarraconensis*, Baden-Baden, 1974, 1976, 1989 respectivamente.

UBIETO, AGUSTÍN: *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia 1972.

VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J. M^a., URÍA RÍU, J.: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, I-II, Madrid 1948-1949.

WIACEK, WILHELMINA M.: *Lexique des noms géographiques et ethniques dans les poésies des troubadours des XIIe et XIIIe siècles*, París 1968.



ANDRÉS ÍÑIGO

SANTESTEBAN DE LERIN
HARANeko izengoiti
historikoak

Geografoek Nafarroa hezea deitutako Ipar Mendebaldeko eskualdean, mende luzetan, gutxienez Erdi Aroz geroztik, unitate administratibo bat izan zen *Valle de Lerin* izenekoa, *Valle de Santesteban de Lerin* izenaz ezagunagoa, haranburutzat Doneztebe/Santesteban baitzuen.

1845. urtean haranaren behin betiko banaketa gauzatu zenean, honako herri hauek osatzen zuten. Alde batetik, Ezkurra ibaiaren isurialdean, Zubietak (XVIII. mendearen hasieratik hiri bihurtua, baina haranetik emantzipatu gabe), Iturenak (*Val de Ituren* izenaz ere aipatua XVII. mendearen hasiera arte, Ituren, Aurtitz, Latsaga eta Igeribar-ek osatzen zutena eta XVII. mendearen hasieran hiri bihurtua) eta Elgorriagak. Bertzetik, Ezpelura ibaiaren isurialdean, Urrotz, Oitz eta Donamariak. Azken honek Gaztelu, Artze, Askarraga eta Igu-rin bere auzoekin batera Erdi Aroz geroztik XIX. mendera arte Ibargoiara harana osatzen zuen. Ezkurra eta Ezpelura ibaiak Doneztebe hirian bateratzen dira eta metro gutxitara, hirigunean berean, Bidasoa ibaiarekin bat egiten dute.

Hauetz gain, *Santesteban de Lerin* haranak, XVII. mendearen erdiratsu arte, Bertizarana ibarra (Bertiz Jaurerria, Legasa, NARBarte, Oieregi eta Oteitza) eta bai Sunbilla ere hartzen zituen. Azken hau, XVII. mendearen bigarren erdialderako hiri bihurturik, haranaren bertze herrietatik bereizi zen.

Aintzinako *Santesteban de Lerin* harana, lehen *Basaburua Menor* (Beintza-Labaien, Saldias, Eratsun eta Ezkurra) deitutakoarekin batera, gaur egun Malerreka izenaz ezagunagoa zaigu.

Santesteban de Lerin-go XVI. eta XVII. mendeetako dokumentuetan, egun Nafarroako Artxibo Nagusiko notari-protokoloen artxiboan aurkitzen direnetan alegia, oinarritu naiz bereziki komunikazio hau egin ahal izateko eta baita bertze zenbait artxibotakoetan ere (ik. laburduren atala eranskinaren hasieran). Hortaz, izengoitirik gehienak egun Malerreka osatzen duten herrietakoak dira, baina haran honen iguruan daudenetakoak ere frankotan agertzen dira, Bortzerriak, Baztan eta Basaburukoak, eta urrutiago egonagatik, abeltzaintza, nekazaritza, industria, merkatu edota ahaidetasun harremanak izaten zituztelako dokumentu horietan aipatzen dira bertze zenbait herritako pertsonak, hala nola, Iraizotz, Lantz, Leitza, Muruzabal, Iruñea, Donostia, Donibane Lo-hizune, Sara, Ortzaize, Bearne, eta abarrekoak.

Aipatutako artxiboetako dokumentuetan (ezkontza kontratu, zentsu, salerosketa, testamentu,... agirietan) egiaztatu ahal izan dugu dugu pertsonak beren izen-abizenaz deitzeaz gain, frankotan izengoiti batez ere zehazturik zeudela, XVI. mendean batik bat.

Izengoiti hori era ezberdinetara agertzen da:

- ia beti *alias* hitza aurretik doalarik («joanes de sagardia alias guixon»).
- Batzuetan *alias* ordeaz *llamado*, *dicho*, *por renombre* edo *por sobre-nombre* dira agertzen diren hitzak («miguel llamado axerrea»; «miguel dicho xitoa»; «el cercillero por su sobrenombre usteyguillea»,...).
- Bertze batzuetan zehaztapen hori gabe, baina izengoitia dela argi adieraziz («martyn de urroz hierno de macurra de oyz»; «miguel andretaco de sumbilla»).

Eta zenbait salerosketa eta testamentu agirietan izengoitia animaliei ere ematen zaie, behiei batez ere («una baqua llamada gorrincha con su nobilla»; «una baqua llamada muxarra», «una vaca por renombre adaebaquia»).

Izengoiti bakoitzaren erreferentzia oinarritzat hartuz, egindako sailkapena da lehendabiziko eskaintzen dena: ponte izenak, ezaugarri pertsonalak, gorputzaren atalak, egoera soziala, lanbidea, etxe izenak, leku izenak, animaliak, koloreak, hitz onomatopeikoak, handigarri eta txikigarriak.

Bildutako izengoitiak 414 dira guztira eta berorien zerrenda alfabetikoa, bakoitzari dagokion testuinguru, herri, urte eta iturri datarekin, komunikazio honekin batera ematen dudan eranskinean ikus daitezke. 414 izengoiti horien aldaki guztiak ematen dira, baita errepikatzen direnak ere pertsona desberdinei badagozkie.

Kontuan izan behar da, letra beltz eta etzanaz ematen dela dokumentuetan agertzen den forma, bai sailkapenean bai eranskinean.

SAILKAPENA

1. Ponte izenak (soilik, konposatua edo izenlagunarekin):

Antso: *Anso*

Gartzia: *Garchia gorry*

Joan: *Joanperu*

Juan: *Juanchabal*, *Juan beltz*

Migel: *Miguelchipi*

Mikele: *Miquele sendoa*

Obeko?: *Obecho*

Peru: *Perusquiluçearen*

2. Ezaugarri pertsonalak: akats, gabezia, itxura, izaera, joera, zaletasuna, ...

Amorr: *Amurrua*
 Andrezale?/neskazale?: *Andretaco, Necaçale*
 Asto: *Astachar*
 Axola: *Ajola*
 Atso: *Achoa*
 Balentria?: *Balent*
 Beltz: *Belz, Belça, Belcha, Bellcha, Velcha, Beguibelx, Burubelz, Joanbelz, Johanbeltz, Juan beltz*
 Eder: *Ederra, Yzterreder*
 Ernagile. *Ernaguillen*
 Ezker: *Ezquer, Ezquerria, Ezquerrena*
 Galtza laxo: *Galça lexo*
 Gazte: *Gaztea*
 Geldi: *Guelldi*
 Gizon: *Guiçoncho, Guixona, Guixon zarr, Quixona?*
 Gogor: *Gogor, Burugogor, Buruguoguorr*
 Gorri: *Barbarroxa, Barbaroya, Biçargorria, Bicargorriarena*
 Handi: *Andi, Andia, Ayta andi, Aytandia, Buruandia, Oguiandi, Ysandi*
 Harro: *Arrosco, Arroxico*
 Haserre: *Asserrea, Axerrea*
 Izur: *Hixurra*
 Kamuts: *Kamusena*
 Kaskarin?: *Casquin*
 Luze: *Luçea, Perusquiluçearen*
 Makur: *Macurra*
 Mantso: *Manchoa*
 Motel: *Motela*
 Motz: *Moça, Mocha, Mozco*
 Muzin: *Muxin*
 Osasun: *Oxaxuna*
 Ponpox: *Pompoxa, Ponposo, Ponpoxo*
 Poto: *Potoa*
 Samur: *Xamur*
 Sasi: *Xaxia*
 Sendo: *Sendo, Sendoa, Sendoarena, Miquela sendoa*
 Sotil: *Chotil, Sotilco*
 txipi/txiki: *Chipi, Chipia, Miguel chipi, Chiquia*
 Urre: *Hurrea*
 Zabal: *Çabala, Xabaloa, Zabala, Juanchabal*
 Zor: *Çorpagu*
 Zorrotz: *Mocoçorroz*

Zuri: *Churi, Churia, Çuri, Çuria, Xuriarena, Xurio*
 Zuzen: *Chuxena*
 Coxo; Coxo el
 Dardo
 Delgado
Gorda, la
 Mascara
Mentira
 Piper
Rebes
Virgo

3. Gorputzaren atalak

Adar: *Adach, Adaebaquia, Adamacurra, Adaxuri.*
 Begi: *Beguibelx, Beguichuri, Beguy chipi.*
 Bizar: *Barbarroxa, Barbaroya, Biçargorria, Bicargorriarena, Bixarbohez, Pizarrena.*
 Buru: *Buruandia, Burubelz, Buruçuri, Burugogor, Buruguogor, Burugorria, Buruxuri.*
 Isats: *Ysasandi.* (*Isasandia* Igantziko etxe izena ere bada).
 Izter: *Yzterheder, Yzterreder.*
 Moko: *Mocoçorroz.*
 Musu: *Musu leun.*
 Zakil: *Chaquillot*

4. Egoera soziala / familiakoa

Agota: *Agote*
 Agure: *Agurea*
 Aitandi: *Ayta andi, Aytandi, Aytandia*
 Alkate: *Alcatea, Alcatecho*
 Bort: *Bortaseme*
 Etxeko jauna: *Echecojauna*
 Jaun zar: *Jaunçarrena*
 Maisu: *Mastruarena*
 Maizter: *Mayzterra*
 Moja / serora: *Monxa*
 Morroi: *Morron*
 Seme: *Calçateroseme*
 Suhi: *Sastresuy, Suyto, Xuito*
 Zaldun: *Chalduna*

Capitan
Conde
Heredero
 Moxoto, Muchacho
Peon, Peoncho
Ydalgo

5. Lanbidea

5.1. *Lehen sektorekoak*

Arrantzale: *Arrançalea*
 Artero, Artera
Baquero
Caçador

5.2. *Bigarren sektorekoak*

Arotz: *Aroça, Aroçandia, Aroch, Arozco*
 Dendari: *Dendaria*
 Hauspogile: *auspaguille*
 Jostun: *Jostuna*
 Sarraila: *Sarrail, Sarrayle*
 Sastre: *Sastresuy*
 Usteigile: *Usteygillea*
Calçateroseme
Cobre
Ferrero, Ferrón
Ferron
Puñalero

5.3. *Hirugarrek sektorekoak*

Albaitari: *Albayter*
 Barber: *Barberena*
 Danbolin: *Danbolin, Tanborin*
 Harakin: *Araquinchoa*
 Maisu: *Mastruarena*
Archero
Escolano
Sastre, el

6. Etxe izenak

6.1. *Izengoitiak etxe izenak direnean bi modutara agertzen dira*

- a) Atzizkiarekin (edutezko genitiboarekin *-rena*, *-ena*, *-enea*) ala *-a* mugatzailearekin.
- b) Atzizkirik gabe —Ø—.

Horien lekuko ditugu honako etxe izen hauek (nahiz eta kasuren batean deiturak ere izaten ahal diren):

Abadea
Adamerena
 Altxu: *Alchu*
 Altzugarai: *Alçugaray*
Amallarena
Andresena
 Antsorena: *Ansorena*
 Antxorena: *Anchorena*
 Apezarena: *Apeçarena*
Baleztariarena
Barberena
 Bastagillearena: *Bastaguillearena*
Benta
Domingorena
 Errekalderena: *Errecalderena*, *Recalderena*
 Etxeandia: *Echeandia*
 Ezpelosin: *Ezpelossin*
 Gizonxuriarena: *Guiçon xuriarena*
 Igeratea: *Ygueratea*
 Iturrondo: *Yturrondo*
 Joanbeltz: *Johanbeltz*
Joanotena
 Kapagillearena: *Capaguillearena*
 Korkollena: *Corcollena*
 Lesa: *Lessa*
Loperena
Marlo
 Migeltorena: *Migeltorena*
 Mitxelena: *Michelena*
 Mitxelkorena: *Michelcorena*
Mixeltorena
 Mokotodia: *Mocotodia*
 Mutuberria

Ontsari: *Onsari*
Ostatu
Paskoalena: *Pascoalena*
Petrixerena: *Petrixearena*
Pizarrena
Sabatena
Unaiarena
Zakuto: *Çacuto*
Zamargillearena: *Çamarguillearena*
Zaraindia: *Çarandi, çarayndi*

6.2. *Atzizkirik ez daramaten kasu batzuetan, ordea, bi gertaera hauen aitzinean egoten ahal gara*

a) Etxearen jatorrizko izena izengoitiak adierazten duena (geroago edutezko genitiboaren marka hartuta) izatea. Horren lekuko ditugu garaiko agi-rietan frogatu ahal izan ditugun ondorengo kasu hauek:

Izengoitia	Etxe izena
<i>Alberro</i> (1550)	<i>Alberro</i> (1545, 1582, 1601), <i>Alberroa</i> (1607)
<i>Amoros</i> (1576), <i>Amorosa</i> (1561)	<i>Amoros</i> (1604), <i>Amurusenea</i> (1625), <i>Amorosenea</i> (1847) <i>Amorosarena</i> (1883)
<i>Arrosa</i> (1550)	<i>Arrosa</i> (1695, 1708), <i>Arrosarena</i> (1562, 1581, 1663)
<i>Bixcot</i> (1565, 1569)	<i>Viscotenea</i> (1641), <i>Viscotena</i> (1655, 1695)
<i>Chapado</i> (1688)	<i>Chapadoa</i> (1701, 1776), <i>Chapadocoa</i> (1781), <i>Chapadorena</i> (1852)
<i>Cortexa</i> (1558), <i>Cortesa</i> (1577)	<i>Cortexarena</i> (1584, 1603, 1621), <i>Cortejarena</i> (1638)
<i>Epuru</i> (1688)	<i>Epurua</i> (1726)
<i>Extebeco</i> (1561)	<i>Eztebecorena</i> (1602, 1631)
<i>Galanta</i> (1624)	<i>Galanta</i> (1598, 1607), <i>Galantena</i> (1655)
<i>Gaynça</i> (1572)	<i>Gaynça</i> (1573), <i>Gainzanea</i> (1622), <i>Gayncena</i> (1663)
<i>Goyara</i> (1567)	<i>Goyara</i> (1565, 1584, 1605, 1638), <i>Goyararena</i> (1562, 1648)
<i>Guixon</i> (1587)	<i>Guixonena</i> (1646)
<i>Larrayn</i> (1561)	<i>Larrayn</i> (1561, 1580), <i>Larrainena</i> (1577, 1591)
<i>Maxi</i> (1564)	<i>Maxirena</i> (1568, 1625, 1648)
<i>Moça</i> (1545, 1548)	<i>Moçarena</i> (1565, 1590, 1601, 1626, 1664, 1706)
<i>Xaxia</i> (1548)	<i>Xaxiarena</i> (1618)

.../...

.../...

Izengoitia	Etxe izena
<i>Xuito</i> (1632)	<i>Suyto</i> (1631), <i>Xuito</i> (1654), <i>Xuitorena</i> (1620, 1660), <i>Juitorena</i> (1637)
<i>Xurio</i> (1547)	<i>Juriorena</i> (1625) <i>Xurinea</i> (1900)

b) Etxearen jatorrizko izena atzizkiduna izanik, izengoitiak etxekoei deitzeko modua adieraztea, hots, jentilizioa. Joera hau gaur egun zabaldua dago baina, ikusten ahal denez, bere erroak XVI. mendean, behinik behin, ageri dira.

Etxe izena	Izengoitia
<i>Çamarguillearena</i> (1544, 1564)	<i>Xamar</i> (1632)
<i>Cantonenea</i> (1641)	<i>Canton</i> (1648)
<i>Goycoechea</i> (1567)	<i>Goycoeche</i> (1590)
<i>Joancotena</i> (1581)	<i>Joanco</i> (1694)
<i>Marena</i> (1569, 1663)	<i>Mare</i> (1685)
<i>Micheltorena</i> (1533, 1579)	<i>Michelto</i> (1651)
<i>Perochengoa</i> (1673) <i>Perochena</i> (1679)	<i>Peroch</i> (1695)
<i>Olassorena</i> (1550, 1583)	<i>Olasso</i> (1587)
<i>Pompoxarena</i> (1580)	<i>Ponpoxa</i> (1585)
<i>Xubillenea</i> (1540)	<i>Xubil</i> (1558)

Zenbaitetan, etxe izenak atzizkidunak edo mugatuak beranduago dokumentatuak agertu bazaizkigu ere —1726ko Apeoetan erraterako—, uste dugu kasu beraren seinale direla, hala nola:

<i>Alssueta</i>	<i>Alchuet</i> (1573)
<i>Marquesarena</i> / <i>Marquesacoa</i>	<i>Marques</i> (1690)
<i>Mearrarena</i>	<i>Mearra</i> (1708)
<i>Ursua</i>	<i>Urchu</i> (1559)

7. Leku izenak

7.1. Herrialde ala eskualde bateko (atzerrikoa batzuetan) jentilizioa

- Gaskoi: *Cascuyna*, *Casquin*?
- Giputz: *Ypuça*
- Nafar: *Naffar*, *Nafarra*, *Nafarroa*
- Aragones, el

Basco, el; Basco; Bascos; Vaxcot
Bizcayno
Castellano, el; Castellano
Frances, el
Navarro

7.2. *Herrialde, eskualde, hiri (atzerrikoak ere), herri eta auzoak*

Amasa
Areso
Arraitz: Arrayz
Bertiz: Vertiz
Erreparatzea: Repaz
Igeribar: Ygueribar
Ilarregi: Hilarreguiseme
Ituren
Latsaga: Lachaga, Lassaga
Londres
Mugairi: Mugayri
Oteitza: Oteyça
Tutera: Tudela
Valentzia: Balencia
Zalain: Chalayn, Calainçar
Zilbeti: Cilbeti, Cilbeyti

7.3. *Toponimo xeheak*

Ditxillu?: Chichillu
Iturrondo
Legargorri
Oltzorrotz: Olçorroz
Zubia: Çubia
Zubiburu: Çubiburu
Zubimusuko: Çubimusuco

8. **Animaliak**

8.1. *Hegaztiak*

Belatz: Belaz
Enara: Henara
Txita: Xitoa

Uso: *Osua*
 Zozo: *Xoxo*
Aguillacho, Aguillocho

8.2. *Oinezkoak*

Asto: *Astachar*
 Erbi: *Herbiçuri*
 Hartz: *Archa*
 Muxar: *Musarro, Muxarro*

8.3. *Intsektuak*

Erle: *Erlea*

9. **Koloreak**

Beltz: *Belz, Belça, Belcha, Velcha, Bellcha, Begibelx, Burubelz, Joanbelz, Johanbelz, Juan beltz.*
 Gorri: *Gorri, Gorria, Gorricho, Gorrincha, Gorristi, Gorrixti, Gorri eder, Biçargorria, Bizargorriarena, Burugorria, Galcha gorry, Galçagorriarena, Garchia gorry, Legargorri.*
 Zuri: *Çuri, Curia, Churi, Xurio Adaxuri, Buruçuri, Buruxuri, Herbiçuri, Guiçon xuriarena.*
Blanco.

10. **Hitz onomatopeikoak**

Cascat
Çurrutin
Furrunda
Horroa
Murrua
Porrosta
Quirriq

11. **Handigarriak eta txikigarriak**

11.1. *Handigarriak*

Aroçandia
Andi, Andia, Ayta andi, Aytandi, Aytandia

Buruandia
Echeandia
Oguiandi
Ysasandi

11.2. *Txikigarriak eta hipokoristikoak*

Achoa
Aguillacho, Aguillocho
Alcatecho
Ansote
Araquinchoa
Archa
Aroch, Arozco
Arroscó, Arroxico
Astachar
Axerrea
Beguy chipi
Belcha, Beguibelx
Buruçuri, Buruxuri
Çacuto
Chaquillot
Chipi, Chipia, Chiquia
Chotil, Sotilco
Chuchena, Chuxena
Churi, Churia, Xurio, Xuriarena
Extebeco
Garchia gorry
Galcha gorry
Giçoncho, Guixon, Guixon zarr
Gorricho, Gorrincha, Gorristi, Gorrixti
Hixurra
Joanco
Joangote
Lachaga
Lazarico
Lete chipi
Manchoa
Marticho
Michelcorena, Michelena, Michelto, Mixeltorena
Miguelchipi
Mocha, Mozco

Moxorena, Moxoto
Muxarra, Muxarro
Muxin
Obecho
Ochote
Oxaxuna
Peoncho
Perusqui
Petrixearena
Ponpoxa, Ponpoxo
Quixona
Suyto, Xuito
Urchu
Vaxcot
Xabaloa
Xamar
Xamur
Xaxia
Xoxo

12. Bertzeak

Andreteguy
Arria
Bentura
Bixarbohez
Borboran
Burgon
Cento
Chicho
Erbayde
Fanta
Filit
Filiz
Gomença
Guyat
Guyaz
Lusa
Migo
Oquilemberro
Orenda
Pracero
Rabuxet

Jasotako datuen arabera, honako ondorio hauek seinalatzen ahal dira:

a) Ematen du izengoitiak erabiltzearen arrazoia, garai hartan erabiltzen zen pertsona izenen barietate eskasean oinarritzen dela. Hona hemen hori egiaztatzen ahal duten datu batzuk:

— Eranskinean ematen den izengoitien zerrenda osoan 370 pertsona aipatzen dira eta horien artean 25 izen desberdin (aldakiak kontuan hartu gebe) bertzerik ez da ageri.

— 25 izen horien maiztasuna (aldakiak barne), osotara eta ehunekoe-tan, honako hau da:

— *Joanes* [*Johanes, Jo(h)an, Jo(h)ana, Jo(h)anot, Jo(h)ango, Jo(h)angote, Jo(h)aneto, Jo(h)anicot, Juan, Xoane, Xoaneto*] 192 aldiz (%51,89).

— *Martin* [*Machin, Martie, Marticho, Martingo, Martinu, Martyn*] 62 aldiz (%16'75).

— *Miguel* [*Miguelcho, Miquele, Miquelecho, Michel*] 40 aldiz (%10,81).

— *Pedro* [*Petri, Petricho*] 24 aldiz (%6,48).

— *Maria* [*Mariacho*] 20 aldiz (%5,40).

— *Catalina* [*Cathelina, Catilina*] 8 aldiz (%2,16).

— *Domingo* 5 aldiz (%1,35).

— *Graciano* [*Graciana*] 4 aldiz (%1,08).

— *Garcia* 2 aldiz (%0,54)

— *Sancho* 2 aldiz (%0'54)

— Gainerako 14 izenak: *Alayn, Ana, Andres, Anso, Bernart, Christobal, Eneco, Gabriel, Hernauton, Jose, Juliana, Lope, Pierres* eta *Unay* behin bakarrik ageri dira. Bakoitzak %0,27 egiten du eta hamalauen artean %3,78.

— 25 izen horietatik bakarrik bostek (*Joanes, Martin, Miguel, Pedro* eta *Mariak*) %91,33 egiten du. Hortik bada, gure ustez, izengoitiak erabiltzeko beharra garai hartan.

b) Kontuan hartzekoa da Santesteban de Leringo Notaritzako dokumentazio guztia ikusi ondoren aurkitutako 414 izengoitietatik, bi XV. mendearen azkenaldikoak direla; 343 XVI.ekoak; 67 XVII.ekoak eta bakar batzuk bertzerik ez XVIII. hasieratik aitzinekoak.

Interesgarri litzateke onomastika guztiaren azterketa zehatzago bat egitea, desagertze horrek izen barietate handiagoa erabiltzearekin zerikusi esturik ba ote duen edo bertze arrazoi historikoren bat ote dagoen jakiteko.

c) Ondorio garbiagoak atera ahal izateko, ez dugu azterketa konparatibo bat egiteko modurik izan. Euskaltzaindiaren Azkue Bibliotekan badira izengoiti edo mesprezuei buruz egindako bi lan eta J. A. Arana Martija bertako zuzendariari esker, biak ikusteko aukera izan dut. Bermeo hiriarri dago-kiona da bata, *Bermeoko ez-izenak* izenburuaz Cirilo de Zabalak egina eta 1947an argitaratua; eta *Bergara inguruko hizketaren despektiboak* izenburuaz

bertzera, 1980an Juan Martin Elexpuruk Euskaltzaindiaren B titulua lortzeko egina. Biak bi herri horien izengoitien ahozko bilketan oinarritu direnez, ezin daitezke XVI. eta XVII. mendeko dokumentazio idatzian oinarritutako Santesteban de Leringoarekin pareka.

Zerbait esatekotan nirearen eta bi horien arteko baterakidetasun urria aipatuko nuke. Izan ere, Bermeon bildutako 1083etatik, 13 bakarrik (*begi, txiki, bisargorri, buru andi, dendari, galar, giputx, gorritxu, motza, muxartxue, nafarra, ogikoskor, sasi, tambolin*) eta Bergaran bildutako 178etatik 3 bakarrik (*amorratu, arrosko, burugogor*) dira Santesteban de Leringo dokumentazioan agertzen direnak.

Hau horrela izanik, pentsatzen ahal dugu bertze herri edo eskualdeetan gisa honetako azterketak egingo balira izengoiti ugari eta era anitzekoak aurkituko liratekeela.

ERANSKINA

Laburdurak

DON	Doneztebe
ITU	Ituren
k.	Karpeta
LB	Bataiatutakoen liburua
LC	Ezkondutakoen liburua
LD	Hildakoen liburua
PA	Parrokiako artxiboa
PR	Nafarroako artxibo nagusiko notari-protokolo artxiboa
SUN	Sunbilla
UA	Udal artxiboa
XVI	Urte zehatza adierazten ez duen XVI. mendeko dokumentua

Abadea «miguel de ygueribar alias abadea vaquero de lanz» (Lantz, 1593, PR DON, 46. k.).

Achoa «achoa la de elizondo» (Elizondo, 1587, PR DON, 39. k.).

Adach «Xoaneto de ascarraga hijo de adach» (Askarraga —Ibargoiara—, 1574, PR DON, 19. k.).

Adaebaquia «una vaca que se llama por renombre adaebaquia» (Gaztelu, 1574, PR DON, 26. k.).

Adamacurra «una vaca que se llama por renombre adamacurra» (Gaztelu, 1574, PR DON, 26. k.).

Adamerena «pedro de çubieta alias adamerena» (Doneztebe, 1605, PA DON LB, 66. or.).

- Adaxuri* «una baqua llamada adaxuri de joanes de oteyça» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.).
- Agote* «me debe la mujer del agote de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Aguillacho* «martin derasun çapatero alias aguillacho de ituren» (Ituren, 1578, PR DON).
- Aguillocho* «martin de jaureguia alias aguillocho» (Ituren, 1564, PR DON, 18. k.).
- Agurea* «joanes alias agurea» (1554, PR DON, 19. k.).
- Ajola* «miguel de alberro alias ajola» (Latsaga —Ituren—, 1730, UA ITU).
- Albayter* «pierres de oteyça, albayter, vezino de la villa de santesteban» (Doneztebe, 1577, DON, 52. k.).
- Alberro* «joanes de oyz alias de alberro de ituren» (Ituren, 1550, PR DON, 19. k.).
- Alcatea* «johanot de santesteban alias alcatea» (Doneztebe, 1538, PR DON, 7. k.).
- Alcatecho* «martin de onsari alias alcatecho de narbarte» (Narbarte, 1579, PR DON, 20. k.).
- Alchu* «johanes de alçugaray alias alchu de narbarte» (Narbarte, 1547, PR DON, 20. k.).
- Alchuet* «joanes de alsueta alias alchuet» (Sunbilla, 1573, PR DON).
- Alçugaray* «miguel de arrayoz alias alçugaray de narbarte» (Narbarte, 1547, PR DON, 20. k.); «joanes de anyz alias alçugaray de narbarte» (Narbarte, 1568, PR DON, 19. k.).
- Aldanera* «una baqua llamada aldanera de sunbilla» (Sunbilla, 1563, PR DON, 22. k.).
- Amalla* «joanes de aranibar dicho amalla de sumbil» (Sunbilla, 1581, PR DON, 42. k.).
- Amallarena* «maria de oteyza alias amallarena» (Sunbilla, 1605, PA SUN LB, 10. or.).
- Amoros* «domingo de echalarr alias amoros de echalarr» (Etxalar, 1576, PR DON, 26. k.).
- Amorossa* «pedro bascorena alias amorossa de santesteban» (Doneztebe, 1561, PR DON, 20. k.).
- Amurrua* «joanes alias amurrua de sunbilla» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.).
- Anchorena* «catilina de ollit alias anchorena de santesteban» (Doneztebe, 1598, PA DON LD, 103. or.).
- Andi* «joannes de santesteban alias andi de ygueribar» (Latsaga —Ituren—, 1564, PR DON, 19. k.).
- Andia* «martyn de arçe alias andia de labayen» (Labaien, 1555, PR DON, 20. k.); «martyn de ygunyn alias andia de arçe» (Artze —Ibargoiara—, 1557, PR DON, 20. k.); «martin chipia hijo de martin andia de labayen» (Labaien, 1558, PR DON, 7. k.).
- Andresena* «joanes herrandorena menor alias andresena» (Zubieta, 1570, PR DON, 8. k.).
- Andretaco* «me debe miguel alias andretaco de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).

- Andreteguy* «miguel de andreteguy alcalde de la tierra de amassa» (Amasa —Gipuzkoa—, 1541, PR DON, 16. k.); «joanes de andreteguy cantero veçino de areso» (Areso, 1556, PR DON, 18. k.).
- Anso* «johanes arochena alias anso de oyereguy» (Oieregi, 1549, PR DON, 18. k.).
- Ansorena* «joanes de urroz alias ansorena de ituren» (Ituren, 1567, PR DON, 18. k.).
- Ansote* «joanes alias ansote de sunbilla» (Sunbilla, 1566, PR DON.).
- Apeçarena* «miguel de alberro alias apeçarena de ituren» (Ituren, 1550, PR DON, 19. k.); «miguel alberro alias apeçarena de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Aragones, el* «joanes el aragones de gatzelu» (Gatzelu, 1593, PR DON, 42. k.).
- Araquinchoa* «uno llamado araquinchoa de ychalar» (Etxalar, 1587, PR DON, 39. k.).
- Archa* «una baqua llamada archa de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1589, PR DON, 25. k.).
- Archer* «joanes de echaçar alias archer de oyz» (Oitz, 1565, PR DON, 22. k.).
- Aroça* «miguel alias aroça de labayen» (Labaien, 1542, PR DON).
- Aroçandia* «la hija de aroçandia de yganci» (Igantz, 1587, PR DON, 39. k.).
- Aroch* «pedro alias aroch de santesteban» (Doneztebe, 1550, PR DON, 19. k.); «pedro de aroch de narbarte» (Narbarte, 1563, PR DON, 21. k.); «joanes aroçena alias aroch» (Narbarte, 1568, PR DON, 7. k.).
- Arozco* «joanes de apecechea alias arozco» (Igantz, 1554, PR DON, 8. k.).
- Arrañçalea* «joanes alias arrañçalea de labayen» (Labaien, 1542, PR DON).
- Arrayz* «joanes de oyarçun alias de arrayz» (Beintza-Labaien, 1569, PR DON, 9. k.).
- Arria* «martin de oteyça alias arria» (Narbarte, 1560, PR DON, 20. k.).
- Arrosa* «joanes de goyçueta alias arrosa de çubieta» (Zubieta, 1550, PR DON, 18. k.).
- Arroasco* «joanes de saldias alias arroasco de santesteban» (Doneztebe, 1557, PR DON, 21. k.).
- Arroxico* «joanes arroxico» (Doneztebe, 1547, PR DON, 18. k.).
- Artera* «graciano de sunbilla alias artera veçino de sunbilla» (Sunbilla, 1561, PR DON).
- Axerrea* «martie ximenorena alias asserrea de elgorriaga» (Elgorriaga, 1556, PR DON, 23. k.); «martin de ximonena alias asserrea de elgorriaga» (Elgorriaga, 1557, PR DON, 13. k.); «me debe miguel llamado axerrea de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Astachar* «martin de iraçoqui alias astachar veçino de sunbilla» (Sunbilla, 1582, PR DON).
- Auspaguille* «joanes de saldias alias auspaguille» (Ituren, 1632, PA ITU LD 1).
- Ayngueru* «martyn de ezcurra alias ayngueru de saldias» (Saldias, 1558, PR DON, 21. k.).
- Aytandi* «los padrinos fueron joanes de echalecu ayta andi» (Etxaleku, 1593, PA DON LB, 56. or.); «joanes de echalecu alias aytandi» (Etxaleku, 1609, PR DON, k. 40).

- Aytandia* «miguel de alcoz hijo de aytandia de santesteban» (Doneztebe, 1612, PR DON, 42. k.).
- Balencia* «joanes de narbarte çedaçero alias balencia de santesteban» (Doneztebe, 1556, PR DON, 19. k.).
- Balent* «joanes de çubialde balent de ituren» (Ituren, 1545, PR DON, 18. k.).
- Baleztariarena* «martyn de igunyn alias baleztariarena de urroz» (Urrotz, 1565, PR DON, 21. k.).
- Barbaroya* «joanes de santesteban alias barbaroya» (Doneztebe, 1558, PR DON, 7. k.).
- Barbarroxa* «joanes pelegero alias barbarroxa de santesteban» (Doneztebe, 1554, PR DON); «joanes de santesteban alias barbaroxa» (Doneztebe, 1561, PR DON, 5. k.).
- Barberena* «maria de vertiz alias barberena» (1597, PA DON LB, 60. or.).
- Basco* «pedro basco» (Ituren, 1564, PR DON, 18. k.); «bernart de bascos, baquero» (Sunbilla, 1607, PA SUN LB, 10. or.); «un herrero basco que esta en Leyça» (Leitza, 1587, PR DON, 39 k.).
- Basco, el* «domingo el basco de santesteban» (Doneztebe, 1581, PR DON, 42. k.).
- Bastaguillearena* «juliana de xubil alias bastaguillearena» (1598, PA DON LB, 61. or.).
- Beguibelx* «xoaneto dicho beguibelx de sunbilla» (Sunbilla, 1494, PR DON, 23. k.).
- Beguichuri* «joanes de saldias alias beguichuri» (Ituren, 1689, PA ITU LD 1).
- Beguy chipi* «miguel de agorreta alias beguy chipi de santesteban» (Doneztebe, 1544, PR DON, 19. k.).
- Belaz* «joanes de archer alias belaz de oyz» (Oitz, 1551, PR DON, 19. k.).
- Belça* «joanes hijo de martyn de arano alias belça de ezkurra» (Ezkurra, 1543, PR DON, 20. k.); «joanes de aranibarr alias belça» (Igantz, 1554, PR DON, 8. k.); «maria de oteyça alias belça de sunbilla» (Sunbilla, 1557, PR DON, 19. k.); «pedro de anchorena alias belça de ituren» (Ituren, 1567, PR DON, 22. k.); «pedro de ygueribar alias belça de ituren» (Ituren, 1568, PR DON); «martingo belça de olague» (Olague, 1587, PR DON, 39. k.).
- Belcha* «joana alias belcha de narvarte» (Narbarte, 1568, PR DON, 18. k.); «joanes de narbarte hijo de belcha» (Narbarte, 1568, PR DON, 7. k.); «joanes nabarcarena alias belcha de ituren» (Ituren, 1569, PR DON); «joanes de apezteguia alias velcha de ituren» (Ituren, 1570, PR DON, 25. k.); «el vaquero llamado belcha de arano» (Arano, 1584, PR DON, 35. k.); «unay llamado bellcha de arano» (Arano, 1587, PR DON, 39. k.); «joan el belcha de narbart» (Narbarte, 1606, PR DON, 42. k.).
- Belz* «joan de oteyça alias de belz de legasa» (Legasa, 1537, PR DON).
- Benta* «joanes alias benta de legassa» (Legasa, 1561, PR DON, 21. k.).
- Bentura* «joanes perurena alias bentura de narbarte» (Narbarte, 1560, PR DON, 21. k.).
- Bicargorrireña* «miquelcho bicargorrireña» (Labaien, 1552, PR DON, 22. k.).

- Biçargorria* «el çapatero biçargorria de leiça» (Leitza, 1587, PR DON, 39. k.).
- Bixarbohez* «myguel de baztan alias bixarbohez» (1548, PR DON, 19. k.).
- Bixcot* «joan de narbarte alias bixcot de çubieta» (Zubieta, 1565, PR DON, 22. k.); «joanes de narbarte alias bixcot de zubieta» (Zubieta, 1569, PR DON, 18. k.); «miguel de ygueribar viscot» (Zubieta, 1706, UA ITU).
- Bizcayno* «pedro vizcaíno» (Ituren, 1548, PR DON, 19. k.); «me debe domingo el bizcayno de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Blanco* «miguel de yriarte alias blanco residente que fue en el varrio de aurtiz» (Ituren, 1730, UA ITU).
- Borboran* «martyn de dindarte alias borboran de elgorriaga» (Elgorriaga, 1563, PR DON, 19. k.).
- Bortaseme* «joanes bortaseme de guindulayn me debe un ducado» (Gendulain, 1585, PR DON, 42. k. 42).
- Burgon* «martin sanz de çubiria alias burgon de bera» (Bera, 1561, PR DON, 18. k.).
- Buruandia* «me debe machin buruandia de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Burubelz* «burubelz de elgorriaga» (Elgorriaga, 1573, PR DON,).
- Buruçuri* «joanes de olaechea alias buruçuri de la tierra de bera» (Bera, 1557, PR DON, 16. k.).
- Burugogor* «joanot caleguruçea alias buruguogorr de santesteban» (Doneztebe, 1548, PR DON, 19. k.); «joanes hijo de burugogor de santesteban» (Doneztebe, 1550, PR DON, 19. k.); «joanot alias burugogor de ituren» (Ituren, 1559, PR DON, 19. k.).
- Burugorrrya* «joanes alias burugorrrya de muruçabal» (Muruzabal, 1560, PR DON, 19. k.).
- Buruxuri* «joanes alias buruxuri de bera» (Bera, 1564, PR DON, 24. k.).
- Çabala* «joanes de sagardia alias çabala» (Ituren, 1650, PA ITU LD 1).
- Çaçador* «garcia alias çaçador de arce del valle de ibargoyara» (Artze —Ibargoiara—, 1587, PR DON, 39. k.).
- Çacuto* «martin alias çacuto de aranaz» (Arantza, 1536, PR DON, 19. k.).
- Çalainçar* «martin de huarte alias çalainçar de bera» (Bera, 1564, PR DON, 22. k.).
- Calçateroseme* «la mujer de calçateroseme de eliçondo» (Elizondo, 1587, PR DON, 39. k.).
- Çamarguillearena* «martyn de aroçaquena alias çamarguillearena de legasa» (Legasa, 1561, PR DON, 21. k.).
- Camusena* «maria de camusena de santesteban» (Doneztebe, 1682, PADON LB, 3. or.).
- Canton* «martin de urroz alias canton» (Ituren, 1648, PA ITU LD 1).
- Capaguillearena* «joanes de almandoz alias capaguillearena» (Ibargoiara, 1570, PR DON, 16. k.).
- Capitan* «miguel de echeverria alias capitan y jacue de arraras vecinos de Erasun» (Eratsun, 1633, PA ITU LC 1).

- Çarandi* «martin de erasun alias çarandi del lugar de lasaga» (Latsaga —Ituren—, 1564, PR DON, 18. k.).
- Çarayndi* «martin de lassaga alias çarayndi» (Latsaga —Ituren—, 1577, PR DON, 52. k.).
- Cascat* «la mujer de cascat de nalbarte» (Narbarte, 1587, PR DON, 39. k.).
- Casquet* «joangote alias casquet» (1556, PR DON).
- Casquin* «joanes migueltoarena alias casquin de urroz» (Urrotz, 1578, PR DON).
- Castellano* «martin de ychanique alias castellano de aniz» (Aniz, 1630, PR DON, 48. k.); «joanes de satorab alias castellano de santesteban» (Doneztebe, 1571, PR DON, 14. k.); «joanes de saldias dicho castellano de santesteban» (Doneztebe, 1576, PR DON, 26. k.).
- Cascuyna* «una baqua llamada cascuyna de sunbilla» (Sunbilla, 1563, PR DON, 22. k.).
- Cento* «joan de ygueribarr alias cento» (Zubieta, 1552, PR DON, 22. k.); «joanes de Çubieta alias cento» (Zubieta, 1555, PR DON, 15. k.); «miguel de ygue-ribarr alias cento» (Ituren, 1631, PA ITU LC 1).
- Chalayn* «joanes de argarate alias chalayn de echalar» (Etxalar, 1554, PR DON, 19. k.).
- Chalduna* «martin de alkoz alias chalduna» (1630, PR DON, 48. k.); «maria de urroz alias chalduna» (Ituren, 1650, PA ITU LD 1).
- Chapado* «martin gardel alias chapado» (Zubieta, 1688, UA ITU).
- Chaquillot* «joanes de apezteguy alias chaquillot de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1571, PR DON, 14. k.).
- Chichillu* «joanes de çubieta alias chichillu de santesteban» (Doneztebe, 1578, PR DON).
- Chicho* «joanes de guerendiain alias chicho de labayen» (Labaen, 1687, PR DON, 80. k.).
- Chipi* «martie alias chipi de beinça-labayen» (Beintza-Labaen, 1540, PR DON, 19. k.); «miguel de arrayaga alias chipi de areso» (Areso, 1563, PR DON, 19. k.); «joanes de santesteban alias chipi» (Doneztebe, 1566, PR DON, 9. k.); «joanes de oteyça alias chipi de santesteban» (Doneztebe, 1609, PR DON, 40. k.).
- Chipia* «petri chipia» (Ezkurra, 1544, PR DON, 20. k.); «joanes alias chipia de ituren» (Ituren, 1548, PR DON, 19. k.); «martin chipia» (Ezkurra, 1549, PR DON, 19. k.); «martin chipia hijo de martin andia de labayen» (Labaen, 1558, PR DON, 7. k.); «una baqua llamada chipia de joanes de oteyça» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.); «maria de goyara alias chipia vecina del varrio de aurtiz» (Ituren, 1651, UA ITU).
- Chiquia* «me debe joanes chiquia hijo del carnicero de valcarles» (Luzaide, XVI, PR DON, 6. k.); «me debe joanes chiquia hijo del carnicero de balcarles» (Luzaide, 1605, PR DON, 6. k.).
- Chotil* «hijo de joanes alias chotil de goyçqueta» (Goizueta, 1537, PR DON, 23. k.).

- Churi* «joan de saldias alias churi de beynça» (Beintza-Labaien, 1543, PR DON, 23. k.).
- Churia* «domingo martin churia» (Beintza-Labaien, 1546, PR DON, 11. k.).
- Chuxena* «joanes de argarate alias chuxena» (Igantzi, 1554, PR DON, 8. k.).
- Çilbeti* «joan de iriart alias çilbeti o michelena de çubieta» (Zubieta, 1583, PR DON).
- Cilbeyti* «joanes de yriarte dicho cilbeyti» (Zubieta, 1587, PR DON, 15. k.); «joanes de yriart alias cilbeyti» (Zubieta, 1592, PR DON, 40. k.).
- Cobre* «pedro de lasaga alias cobre» (Beintza-Labaien, 1689, UA ITU).
- Conde* «Juanes de alberro alias conde» (Ituren, 1681, PA ITU LD 1).
- Corcollena* «graciana de aurtiz alias corcollena» (Doneztebe, 1604, PA DON LB, 65. or.).
- Çorpagu* «joanes de aurtiz alias çorpagu de santesteban» (Doneztebe, 1541, PR DON, 18. k.).
- Cortesa* «joanes de aurtiz alias cortesa» (Aurtitz —Ituren—, 1577, PR DON, 52. k.).
- Cortexa* «joanes de aurtiz alias cortexa» (Ituren, 1558, PR DON, 15. k.).
- Coxo* «joanes de oyereguy alias coxo sastre en pamplona» (Iruñea, 1585, PR DON, 42. k.).
- Coxo, el* «martingo el coxo de elgorriaga» (Elgorriaga, 1588, PR DON, 45. k.).
- Çubia* «martin de ituren alias çubia de santesteban» (Doneztebe, 1566, PR DON, 9. k.).
- Çubiburu* «thomas de arrechea alias çubiburu de sumbilla» (Sunbilla, 1622, PR DON, 40. k.).
- Çubimusuco* «catalina alias çubimusuco de san sebastian» (Donostia, 1587, PR DON, 39. k.).
- Çuri* «martyn alias çuri de ituren» (Ituren, 1548, PR DON, 19. k.); «martin çuri de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Çuria* «pedro de echepare alias çuria de osses» (Ortzaize, 1597, PR DON, 28. k.).
- Çurrutin* «joaneto alias çurrutin de ezkurra» (Ezkurra, 1543, PR DON, 15. k.); «xoaneto alias çurrutin» (Ezkurra, 1547, PR DON, 12. k.); «martinu de çurrutin», «miguel de çurrutin» (Ezkurra, 1566, PR DON, 19. k.).
- Danbolin* «debo a danbolin de larraynçar» (Laraintzar, 1559, PR DON, 19. k.).
- Dardo* «petri de huart alias dardo de bera» (Bera, 1541, PR DON, 19. k.).
- Delgado* «joanes alias delgado de maya» (Amaiur, 1565, PR DON, 29. k.).
- Dendaria* «pedro dendaria de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Domingorena* «joanes de repaz alias domingorena» (Narbarte, 1568, PR DON, 7. k.).
- Echeandia* «joanes de tipulaçe alias echeandia de narbarte» (Narbarte, 1553, PR DON, 21. k.).
- Echecojauna* «johanes de liçarraga alias echecojauna de santesteban» (Doneztebe, 1541, PR DON, 17. k.).

- Ederra* «cathelina de arce alias ederra de arce de ibargoyara» (Artze —Ibargoia—, 1546, PR DON, 15. k.); «maria de narbarte alias ederra de narbarte» (Narbarte, 1555, PR DON, 9. k.).
- Epuru* «epuru de labayen» (Labaien, 1587, PR DON, 39. k.).
- Erbayde* «una baqua llamada erbayde de joanes de oteyça» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.).
- Erlea* «anso de oyereguy hijo de erlea de oyereguy» (Oieregi, 1550, PR DON, 13. k.).
- Ernaguillen* «un honbre de bearne llamado ernaguillen» (Bearne, 1559, PR DON, 19. k.).
- Errecalderena* «maria de oteyça alias errecalderena de santesteban» (Doneztebe, 1597, PA DON LD, 7. or.).
- Escolano* «martie de çumarrizta alias escolano de erasun» (Eratsun, 1539, PR DON, 19. k.).
- Extebeco* «sancho de larrayn alias extebeco» (Doneztebe, 1561, PR DON, 5. k.).
- Ezpelossin* «joanes de yrisarri alias de ezpelossin» (Sunbilla, 1605, PA SUN LB, 9. or.).
- Ezquer* «joanes de çoçaya alias ezquer» (1537, PR DON, 18. k.).
- Ezquerria* «miquela ixurrena alias ezquerria de elgorriaga» (Elgorriaga, 1543, PR DON, 18. k.); «pedro de alberro alias ezquerria» (Ituren, 1632, PA ITU LD 1).
- Ezquerrena* «martyn de ayeroa alias ezquerrena de ituren» (Ituren, 1556, PR DON, 19. k.).
- Fanta* «maria de lecaroz alias fanta» (Ituren, 1632, PA ITU LD 1).
- Ferron* «joanes alias ferron» (Elgorriaga, 1545, PR DON, 8. k.).
- Filit* «joanot de saldias alias filit de narbarte» (Narbarte, 1545, PR DON, 21. k.).
- Filiz* «joanot alias filiz de narbarte» (Narbarte, 1563, PR DON, 22. k.).
- Frances, el* «juan el francés» (Ituren, 1648, PA ITU LD 1).
- Furrunda* «martin furrunda» (Eratsun, 1546, PR DON, 11. k.); «christobal hijo de furrunda de erasun» (Eratsun, 1566, PR DON, 22. k.).
- Galana* «catalina de yllarregui alias galana de santesteban» (Doneztebe, 1597, PA DON LD, 7. or.).
- Galant* «joanes miguelena alias galant de urroz» (Urrotz, 1562, PR DON, 19. k.).
- Galanta* «joanes de santesteban alias galanta de ygueribar» (Igeribar —Ituren—, 1624, PR DON, 46. k.).
- Galça lexo* «joanes de bera alias galça lexo de santesteban» (Doneztebe, 1549, PR DON, 19. k.).
- Galçagorriarena* «joanes de galçagorriarena de santesteban» (Doneztebe, 1598, PA DON LD, 103. or.).
- Galcha gorry* «martin alias galcha gorry de narbarte» (Narbarte, 1546, PR DON, 9. k.).
- Garchia gorry* «garcia de yçu alias garchia gorry de narbarte» (Narbarte, 1540, PR DON, 18. k.).

- Gaynça* «miguel de santesteban alias gaynça de santesteban» (Doneztebe, 1572, PR DON, 12. k.).
- Gaztea* «joanes de leyça alias gaztea de ezcurra» (Ezkurra, 1543, PR DON, 20. k.).
- Giçoncho* «giçoncho el de elama» (1630, PR DON, 48. k.).
- Gogor* «joanes alias gogor de leiça» (Leitza, 1580, PR DON).
- Gogorça* «miguel de herasun alias gogorça, vecino de saldias» (Saldias, 1631, PA ITU LC 1).
- Gomença* «miguelto martinena alias gomença de beynça» (Beintza-Labaien, 1540, PR DON, 22. k.); «maria de ochotorena alias gomença de saldias» (Saldias, 1558, PR DON, 21. k.).
- Gorda, la* «graciana la gorda, ya defunta, veçina que fue de elgorriaga» (Elgorriaga, 1573, PR DON).
- Gorri* «martyn garcia gorri» (1560, PR DON, 20. k.).
- Gorri eder* «una baqua llamada gorri eder de sunbilla» (Sunbilla, 1563, PR DON, 22. k.).
- Gorria* «hijo de martie alias gorria de oyz» (Oitz, 1547, PR DON, 19. k.).
- Gorricho* «joanes de alberro alias gorricho de santesteban» (Doneztebe, 1570, PR DON); «debo a la muger de gorricho» (1573, PR DON, 19. k.); «gabriel hijo de gorricho» (Elizondo, 1587, PR DON, 39. k.).
- Gorrincha* «una baqua llamada gorrincha con su nobilla de sunbilla» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.).
- Gorristi* «una vaca que se llama por renombre gorristi de gaztelu» (Gaztelu, 1574, PR DON, 26. k.).
- Gorrixti* «una baqua llamada gorrixti de sunbilla» (Sunbilla, 1563, PR DON, 22. k.).
- Goyara* «una baqua llamada goyara de sunbilla» (Sunbilla, 1563, PR DON, 22. k.); «joanes de iguerybarr alias goyara de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1567, PR DON, 24. k.).
- Goycoeche* «martyn de reparaz alias goycoeche de çubieta» (Zubieta, 1590, PR DON, 25. k.).
- Gueldi* «me debe el hierno de tanborin que llaman gueldi» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Guiçon xuriarena* «cathelina de guiçon xuriarena de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1575, PR DON).
- Guixon* «joanes de çubiçarr alias guyxon de lessaca» (Lesaka, 1555, PR DON, 21. k.); «joanes de sagardia alias guixon de ituren» (Ituren, 1579, PR DON, 12. k.); «graciana de aguirre mujer de guixon de santesteban» (Doneztebe, 1587, PR DON, 39. k.).
- Guixon zarr* «joanes de oyz alias guixon zarr mesonero de ituren» (Ituren, 1566, PR DON, 9. k.).
- Guixona* «guixona de ezcurra del lugar de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.); «joanes de sagardia alias guixona de ituren» (Ituren, 1607, PR DON, 20. k.).

- Guyat* «joanes de escolano alias guyat de sunbilla» (Sunbilla, 1560, PR DON, 21. k.).
- Guyaz* «joanes escolanarena alias guyaz de sunbilla» (Sunbilla, 1540, PR DON, 18. k.).
- Henara ondo* «domyngo de alçate alias henara ondo de narbarte» (Narbarte, 1555, PR DON, 21. k.).
- Herbiçuri* «la borda de herbiçuri de çubieta» (Zubieta, 1622, PR DON, 40. k.).
- Heredero* «joanes de auloa alias heredero de sunbilla» (Sunbilla, 1584, PR DON, 25. k.).
- Hillarreguiseme* «debo a hillarreguiseme vecino de yrayçoz» (Iraizotz, 1612, PR DON, 42. k.).
- Hixurra* «pedro de bergara alias hixurra de lecaroz» (Lekaroz, 1560, PR DON, 20. k.).
- Horroa* «michel de ezcurra alias horroa de saldias» (Saldias, 1567, PR DON, 20. k.).
- Hurrea* «maria de recalde alias hurrea de santesteban» (Doneztebe, 1556, PR DON).
- Igueribar* «maria de sotillarena alias igueribar» (Ituren, 1610, PA ITU LD 1).
- Jaunçarrena* «joanes de çubieta alias jaunçarrena de santesteban» (Doneztebe, 1557, PR DON, 21. k.).
- Joanco* «tomas de apezteguia joanco» (Zubieta, 1694, UA ITU).
- Joangote* «joangote alias casquet» (1556, PR DON).
- Joanotena* «maria de saldias alias joanotena» (Doneztebe, 1603, PA DON LB, 64. or.).
- Joanperu* «jnº piz alias joanperu» (Oieregi, 1557, PR DON, 18. k.).
- Johanbeltz* «joan de oteiça alias johanbeltz» (Oteitza, 1540, PR DON, 18. k.); «joanes de aranibar alias joanbelz» (1585, PR DON, 44. k.).
- Jostuna* «una baqua llamada jostuna de almandoz» (Almadoz, 1560, PR DON, 19. k.).
- Juan beltz* «joanes de aranibarr alias juan beltz de aranaz» (Arantza, 1546, PR DON, 9. k.).
- Juanchabal* «juanchabal de alberro» (Ituren, 1636, PA ITU LD 1).
- Lachaga* «joanes alias lachaga de ituren» (Latsaga —Ituren—, 1545, PR DON, 21. k.).
- Larrayn* «miguel de aurtiz alias larrayn de çubieta» (Zubieta, 1561, PR DON, 20. k.).
- Lassaga* «joanes de labayen alias de lassaga» (Latsaga —Ituren—, 1548, PR DON, 19. k.); «miguel de labayen alias de lassaga, de ituren» (Latsaga —Ituren—, 1567, PR DON, 18. k.).
- Legargorri* «joanes de aurtiz alias legargorri de santesteban» (Doneztebe, 1563, PR DON, 22. k.).
- Lazarico* «juan de iribarren alias lazarico de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1732, UA ITU).
- Lessa* «joanes de aurtiz alias de lessa» (Doneztebe, 1575, PR DON, 26. k.).

- Lete chipi* «joanes iturbide alias lete chipi, vecino de sara» (Sara, 1566, PR DON, 18. k.).
- Londres* «en labayen un hombre que le llaman londres» (Labaien, 1587, PR DON, 39. k.).
- Loperena* «maria barcox alias loperena de ituren» (Ituren, 1585, PR DON, 41. k.).
- Luçea* «xoane lucea de goycueta» (Zubieta, 1533, PR DON, 15. k.); «martin luçea de labayen» (Labaien, 1542, PR DON); «martinu lucea dezcurra» (Ezkurra, 1543, PR DON, 20. k.).
- Lusa* «andres de lusa hijo de maria de lusa» (Sunbilla, 1602, PA SUN LB, 10. or.).
- Macurra* «martin de urroz hierno de macurra de oyz» (Oitz, 1566, PR DON, 22. k.).
- Manchoa* «una baqua llamada manchoa de joanes de oteyça» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.); «una vaca que se llama por renombre manchoa» (Gaztelu, 1574, PR DON, 26. k.).
- Mare* «thomas de lasaga alias mare» (Ituren, 1681, UA ITU).
- Marlo* «joanes de aurtiz alias marlo» (Aurtitz —Ituren—, 1542, PR DON, 18. k.).
- Marques* «pedro de gaztelu alias marques de labayen» (Labaien, 1690, PR DON, 80. k.).
- Marticho* «johanes jaureguy alias marticho» (Eratsun, 1566, PR DON, 18. k.).
- Mascara* «una baqua llamada mascara con su beçerra de sunbilla» (Sunbilla, 1560, PR DON, 19. k.).
- Mastruarena* «joana de alberro alias mastruarena de ituren» (Ituren, 1585, PR DON, 41. k.).
- Maxi* «joanes alias maxi» (Zubieta, 1545, PR DON, 8. k.).
- Mayzterra* «miguel de oteyça alias mayzterra de sunbilla» (Sunbilla, 1564, PR DON, 19. k.).
- Mearra* «joanes alias mearra de sunbilla» (Sunbilla, 1708, PR DON, 85. k.).
- Mentira* «martin de yanci alias mentira de sunbilla» (Sunbilla, 1543, PR DON, 18. k.).
- Michelcorena* «joanes de reparaz alias michelcorena» (Legasa, 1561, PR DON, 5. k.).
- Michelena* «joanes de yriarte alias michelena de zubieta» (Zubieta, 1569, PR DON, 18. k.).
- Michelto* «martin de ayoroa alias michelto vecino de la villa de ituren» (Ituren, 1651, UA ITU).
- Migo* «myn de oroquyeta alias migo» (1541, PR DON, 16. k.).
- Miguelchipi* «miguelchipi de aurtiz de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Migueltoarena* «joanes de berecoeche alias de migueltoarena de urroz» (Urrotz, 1566, PR DON, 21. k.).
- Miquele sendoa* «miguel de saldias alias miquele sendoa de santesteban» (Doneztebe, 1546, PR DON, 18. k.).

- Mixeltorena* «martyn aguerra alias mixeltorena de legassa» (Legasa, 1561, PR DON, 21. k.).
- Moça* «hijo de joan periz de ayeroa alias moça de ituren» (Ituren, 1545, PR DON, 14. k.); «joanes alias moça» (Ituren, 1548, PR DON, 19. k.); «joanes de ayeroa alias moça» (Ituren, 1549, PR DON, 14. k.); «petri de çubieta alias moça de çubieta» (Zubieta, 1549, PR DON, 20. k.); «petricho hijo de moça» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Mocha* «joanes de aguerre menaquero alias mocha de leiça» (Leitza, 1560, PR DON, 18. k.); «juan de ximorerena alias mocha» (Zubieta, 1685, UA ITU); «juan de jimenorena alias mocha» (Zubieta, 1689, UA ITU).
- Mocoçorroz* «miguel de oyz alias mocoçorroz de oyz» (Oitz, 1559, PR DON, 19. k.).
- Mocotodia* «myn de leyça llamado mocotodia» (Oitz, 1594, PR DON).
- Monxa* «maria de oteyza alias monxa» (Sunbilla, 1599, PA SUN LB, 2. or.).
- Morron* «joanes de argarate alias morron de yanci» (Igantzi, 1558, PR DON, 18. k.).
- Motela* «pedro de larrazpe alias motela» (1555, PR DON, 9. k.).
- Moxorena* «joanes el mulatero alias el de moxorena» (1595, PR DON, 44. k.).
- Moxoto* «joanes de ascarraga alias moxoto de legassa» (Legasa, 1548, PR DON, 20. k.).
- Mozco* «joanes de ayeroa alias mozco de çubieta» (Zubieta, 1567, PR DON, 24. k.).
- Muchacho* «joanes arçanborda alias muchacho de narbarte» (Narbarte, 1563, PR DON, 22. k.).
- Mugayri* «alayn de vertiz alias de mugayri veçino de mugayri» (Mugairi, 1556, PR DON, 21. k.).
- Mulatero, el* «joanes el mulatero el de moxorena» (1595, PR DON, 44. k.).
- Murrua* «joanes de çabaleta alias murrua de aurtiz» (Aurtitz —Ituren—, 1540, PR DON).
- Musarro* «joanes de beynça alias musarro de saldias» (Saldias, 1558, PR DON, 21. k.).
- Musuleun* «joanes de çoçaya alias musu leun traginero de irayçoz» (Iraizotz, 1566, PR DON, 19. k.); «petri de arrubertena alias musuleun veçino de sunbilla» (Sunbilla, 1582, PR DON).
- Mutuberria* «miguel y martin de erasun alias mutuberria, vecinos del lugar de urroz» (Urrotz, 1651, UA ITU).
- Muxarra* «una baqua llamada muxarra de almandoz» (Almandoz, 1560, PR DON, 19. k.).
- Muxarro* «una baqua amarilla llamada muxarro de çubieta» (Zubieta, 1547, PR DON, 7. k.); «joanes de marlo alias muxarro de saldias» (Saldias, 1554, PR DON, 18. k.).
- Muxin* «joanes de alçugaray alias muxin de tipulace» (Narbarte, 1553, PR DON, 18. k.).

- Naffarra* «maria alias naffarra» (Zubieta, XVI, PR DON, 19. k.).
- Nafarroa* «catalina nafarroa vezina del pasaje de la parte de S.S.» (Donostia, 1568, PR DON, 19. k.).
- Naffar* «joanes de çubiburu alias naffar de san joan de luz» (Donibane Lohizune, 1535, PR DON, 19. k.).
- Navarro* «miguel de hermiaga alias navarro de santesteban» (Doneztebe, 1577, PR DON, 33. k.).
- Necaçalea* «joanes de yriarte alias necaçalea de çubieta» (Zubieta, 1570, PR DON, 8. k.).
- Obecho* «mari joango alias obecho de goyçueta» (Goizueta, 1537, PR DON, 23. k.).
- Ochote* «juanes de Garayco echea alias ochote» (Ituren, 1632, PA ITU LD 1).
- Oguiandi* «pedro de anoz alias oguiandi» (1636, PR DON, 46. k.).
- Olasso* «joanes de mindeguia dicho olasso» (Zubieta, 1587, PR DON, 15. k.).
- Olçorroz* «hernauton de olçorroz sastre natural de goiçueta» (Goizueta, 1543, PR DON, 9. k.).
- Onsari* «maria de liçarraga alias de onsari de narbarte» (Narbarte, 1550, PR DON, 18. k.); «myn de alcugaray alias onsari» (Narbarte, 1568, PR DON, 7. k.).
- Oquilenberro* «miguel de vaygorri vaquerizo dicho oquilenberro» (Sunbilla, 1588, PR DON, 45. k.).
- Orenda* «una baqua llamada orenda de ituren» (Ituren, 1599, PR DON, 25. k.).
- Ostatu* «jose ostatu de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Osua* «joana martincherena alias osua de urdax» (Urdazubi, 1572, PR DON, 21. k.).
- Oteyça* «joanot de tipulaçe alias de oteyça» (Oteitza, 1561, PR DON, 5. k.).
- Oxaxuna* «oxaxuna de çubieta» (Zubieta, 1587, PR DON, 39. k.).
- Pascoalena* «pedro de arçe alias pascoalena» (Ezkurra, 1564, PR DON, 8. k.).
- Peon* «miguel alias peon de ituren» (Ituren, 1566, PR DON, 22. k.).
- Peoncho* «joanes de sanpaul alias peoncho de lessaqua» (Lesaka, 1550, PR DON, 22. k.).
- Peroch* «juan de saldias perocho» (Zubieta, 1695, UA ITU).
- Perusqui* «joanes alias perusqui» (1563, PR DON, 67. k.).
- Perusquiluçearen* «joanes perusquiluçearen de elgorriaga» (Elgorriaga, 1564, PR DON, 18. k.).
- Petrixearena* «joanes de legassa alias petrixearena de narbarte» (Narbarte, 1555, PR DON, 19. k.).
- Piper* «myn pippet» (1548, PR DON, 19. k.).
- Pizarrena* «miguel de san esteban alias pizarrena» (Doneztebe, 1598, PA DON LD, 103. or.).
- Pompoxa* «maria juan de çabaleta alias pompoxa de santesteban» (Doneztebe, 1585, PR DON, 42. k.).
- Ponposo* «joanot alias ponposo de ituren» (Ituren, 1559, PR DON, 19. k.).

- Ponpoxo* «joanot pelegero alias ponpoxo de santesteban» (Doneztebe, 1559, PR DON, 19. k.); «juanes de santesteban alias ponpoxo» (Doneztebe, 1563, PR DON, 67. k.).
- Porrosta* «porrosta de goycueta» (Goizueta, 1587, PR DON, 39. k.); «joanes de yracabal alias porrosta de beynça-labayen» (Beintza-Labaien, 1663, PR DON, 59. k.).
- Potoa* «pedro de yrigoyen potoa» (Ituren, 1691, UA ITU).
- Pracero* «joanes hijo de pracero, myn hijo de pracero» (Ezkurra, 1557, PR DON, 17. k.); «marticho pracerorena» (Ezkurra, 1566, PR DON, 19. k.).
- Puñalero* «sancho alias el puñalero de santesteban» (Doneztebe, 1581, PR DON, 42. k.).
- Quirriq* «miguel de ayeroa alias quirriq de ituren» (Ituren, 1685, PR DON, 78. k.).
- Quixona* «joanes de ezcurra traginero alias quixona de ezcurra» (Ezkurra, 1565, PR DON, 15. k.).
- Rabuxet* «joanes deaguerre alias Rabuxet» (Beintza-Labaien, 1569, PR DON, 9. k.).
- Rebes* «ana de albizarena alias rebes» (Sunbilla, 1604, PA SUN LB, 7. or.).
- Recalde* «joanes de çubietta alias de recalde de santesteban» (Doneztebe, 1561, PR DON, 20. k.); «joanes de çubietta alias recalde de santesteban» (Doneztebe, 1577, PR DON, 33. k.).
- Recalderena* «joanes de santesteban alias recalderena de santesteban» (Doneztebe, 1559, PR DON, 19. k.).
- Repaz* «myn de videoguy alias de Repaz» (Oieregi, 1568, PR DON, 7. k.).
- Sabatena* «joanes de alberro alias sabatena ferrero» (Doneztebe, 1557, PR DON, 19. k.).
- Sarrail* «juanes de urroz dicho sarrail» (Ituren, 1637, PA ITU LD 1).
- Sarrayle* «joanes de saldias alias sarrayle de erasun» (Eratsun, 1559, PR DON, 12. k.).
- Sastre, el* «joanes el sastre» (Ituren, 1576, PR DON, 19. k.); «miguel de ezipelosin alias el sastre» (Sunbilla, 1601, PA SUN LB, 4. or.).
- Sastresuy* «sastresuy de eliçondo» (Elizondo, 1587, PR DON, 39. k.).
- Sendo* «miguel de yanci alias sendo de sunbilla» (Sunbilla, 1550, PR DON, 15. k.).
- Sendoa* «martie sendoa» (Beintza-Labaien, 1546, PR DON, 11. k.); «miquel de saldias alias sendoa de santesteban» (Doneztebe, 1566, PR DON, 9. k.).
- Sendoarena* «martin alias sendoarena de santesteban» (Doneztebe, 1579, PR DON, 45. k.).
- Sotilco* «catalina de alssueta alias sotilco» (Sunbilla, 1601, PA SUN LB, 4. or.).
- Suyto* «miguel hijo de suyto» (Ituren, 1564, PR DON, 18. k.).
- Tanborin* «me debe el hierno del tanborin de sunbilla» (Sunbilla, 1606, PR DON, 42. k.).
- Tudela* «myn de ygueribarr alias tudela, cubero, vezino de la villa de santesteban» (Doneztebe, 1556, PR DON, 18. k.).

- Unaiarena* «joanes de oronoz alias de unaiarena» (Sunbilla, 1606, PA SUN LB, 10. or.).
- Urchu* «me debia joanes alias urchu de arizkun» (Arizkun, 1559, PR DON, 19. k.).
- Usteyguillea* «el cercillero por su sobrenombre usteyguillea» (Goizueta, 1587, PR DON, 39. k.).
- Vaxcot* «joanes alias vaxcot de çubieta» (Zubieta, 1563, PR DON, 67. k.).
- Vertiz* «joanes de asco alias vertiz» (Elgorriaga, 1557, PR DON, 2. k.).
- Virgo* «catalina de machingorena alias virgo de çoçaya» (Zozia, 1558, PR DON, 19. k.).
- Xabaloa* «joanes de çala alias xabaloa de lessaqua» (Lesaka, 1553, PR DON, 21. k.).
- Xamar* «lope alias xamar» (Asiain, 1538, PR DON, 15. k.); «juanes de labayen alias çamar» (Ituren, 1632, PA ITU LD 1).
- Xamurr* «joanicot alias xamurr de bera» (Bera, 1557, PR DON, 19. k.).
- Xaxia* «mariacho de ituren alias xaxia de ituren» (Ituren, 1548, PR DON, 19. k.).
- Xitoa* «michel dicho xitoa de sunbilla» (Sunbilla, 1494, PR DON, 23. k.).
- Xoxo* «joanes de beruete alias xoxo de pamplona» (Iruñea, 1564, PR DON, 22. k.).
- Xubill* «eneco sanz alias xubill de santesteban» (Doneztebe, 1558, PR DON, 7. k.).
- Xuito* «joanes de xuito» (Ituren, 1632, PA ITU LC 1).
- Xuriarena* «joanes joango alias xuriarena de elgorriaga» (Elgorriaga, 1571, PR DON, 14. k.).
- Xurio* «joanes de ayesta alias xurio de echalarr» (Etxalar, 1547, PR DON, 19. k.); «joanes de ibayeta alias xurio de santesteban» (Doneztebe, 1540, PR DON, 18. k.); «joanes de çubiçarr alias xurio de sunbilla» (Sunbilla, 1557, PR DON, 19. k.); «pedro de echayde alias xurio de eliçondo» (Elizondo, 1566, PR DON, 22. k.).
- Ydalgo* «marticho de herassun alias ydalgo» (Eratsun, 1566, PR DON, 18. k.).
- Ygueratea* «joanes de çubieta alias ygueratea de elgorriaga» (Elgorriaga, 1547, PR DON, 19. k.).
- Ygueribar* «maria de sotillarena alias ygueribar» (Ituren, 1610, PA ITU LD 1).
- Ypuça* «malliarena alias ypuça de elgorriaga» (Elgorriaga, 1573, PR DON).
- Ysasandi* «joanes ysasandi» (Igantz, 1554, PR DON, 8. k.).
- Yturrondo* «pedro de oyz alias de yturrondo de ygunyn» (Igurin —bargoiara—, 1563, PR DON, 22. k.).
- Yzterreder* «el sastre de azpilcueta llamado yzterheder» (Azpilkueta, 1584, PR DON, 35. k.); «el sastre de eliçondo llamado yzterreder» (Elizondo, 1587, PR DON, 39. k.).

FERNANDO ANDRÉS BARRIO (†)
TOPONIMIA DEL TÉRMINO
MUNICIPAL DE *EZCARAY*.
LA TOPONIMIA DE FORMACIÓN
VASCA: MERINO URRUTIA,
ARREGUI BELAR Y OTROS

Cuando tras las *II Jornadas de Onomástica de Orduña*, decidí ampliar el ámbito geográfico de la recogida de topónimos que estaba realizando de la aldea de Turza, término municipal de Ezcaray, tras una primera aproximación a las publicaciones existentes, me pareció que pocos topónimos nuevos, de formación vasca, iba a ser posible recopilar en el territorio de Valdezcaray. Me equivocaba, como se equivocaba Don Santiago Arregui Belar con quien tuve la suerte de conversar hace unos días en plena Plaza del Conde de Turrmuzquiz. Hablamos de su trabajo publicado en 1958 en la revista *Euskera*, y me confesó, no sin cierto orgullo, que había pensado entonces, tras encontrar ciento veinte nuevos topónimos no publicados hasta entonces por Merino, que difícilmente aparecerían nuevos nombres tras la publicación de los recogidos por él en el trabajo mencionado. No obstante, se sorprendió cuando le indiqué que tras un primer estudio de su trabajo y el cotejo con la obra de Merino Urrutia (1), eran 236 los topónimos que no constaban en Merino; por otro lado, en la tarea de recogida oral del Valle de Ezcaray se había podido recopilar 86 nuevos nombres y podían aparecer aún más (sin contar entre ellos los claramente castellanos).

Al reunir, aunque no de forma exhaustiva, (faltan seguramente artículos de prensa y otras publicaciones de difícil localización que será preciso ir incorporando al trabajo a medida que este vaya progresando) las publicaciones en que se hace alusión de una forma u otra a la toponimia del territorio, se aprecia su escasez y una relativa falta de calidad en su conjunto. No sucede así con los estudios de Merino Urrutia que con Arregui y Rittwagen es, hasta época relativamente reciente, el único que recoge toponimia menor de La Rioja en cantidad apreciable.

Hay que llegar al año de 1979, para encontrarnos con la importante labor de edición de Ildefonso Rodríguez de la Lama (2); en ella publica varias listas de toponimia menor, pero tendremos que esperar ocho años más para poder disfrutar de la toponimia riojana de A. González Blanco (3), obra inmenso

(1) MERINO URRUTIA, J. Bta., *La Lengua Vasca en la Rioja y Burgos*, Burgos, 1979.

(2) RODRÍGUEZ DE LA LAMA, I., *Colección Diplomática Medieval de La Rioja, I*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1979.

(3) GONZÁLEZ BLANCO, A., *Diccionario de Toponimia Actual de La Rioja*, Murcia, 1987.

mérito, que recoge gran parte de la toponimia de La Rioja, incluyendo naturalmente la menor, así como lo publicado hasta el momento por Merino y Rodríguez de la Lama. En todas las publicaciones mencionadas se hace alusión de una u otra forma a la toponimia del territorio de Ezcaray.

En contrapartida, del resto de los trabajos que he podido encontrar sobre toponimia riojana, unos diez solamente, tres hacen alusión a Ezcaray. El profesor Alarcos Llorach (4) hace referencia a Ezcaray y a alguna de sus aldeas, sin embargo, los nombres que inserta ya habían sido estudiados por Merino Urrutia y así lo hace constar el autor; por su parte, Carmen Ortiz Trifol (5), a pesar de que en su trabajo figura Ezcaray con algunas de sus aldeas, no se encuentra nada que pueda sernos útil para el estudio de la toponimia del territorio que nos ocupa. No quiero dejar de mencionar aquí la alusión que se hace a la toponimia de Ezcaray dentro del capítulo titulado «Pervivencia Ibérica en La Rioja» perteneciente a la obra de Don Edelmiro Zamanillo Rosales (6), su singular interpretación etimológica de algunos topónimos basta, a mi juicio, para justificar su inclusión aquí.

Hay que hacer constar también que aunque Rodríguez de la Lama no hace expresa referencia al término municipal de Ezcaray, su trabajo es ciertamente interesante y útil para cualquiera que pretenda recopilar la toponimia del valle; ya que se ocupa muy directamente de las salidas de este hacia la Rioja.

Puesto que el objetivo que me he propuesto en esta comunicación es la recogida exhaustiva de toda la toponimia del Valle de Ezcaray y sus aldeas, así como su localización topográfica, pienso que ha de ser de gran ayuda el conjunto de lo publicado sobre este tema para La Rioja sobre todo, naturalmente, en lo que hace referencia al territorio de Ezcaray y muy especialmente las publicaciones de Merino Urrutia y Arregui Belar. En esta línea de trabajo, he procedido a cotejar la totalidad de topónimos publicados por Merino y Arregui y los recogidos por mí, con dos objetivos fundamentales; por un lado incorporar al fichero los nombres ya publicados, y por otro, llegar, aunque fuera subjetivamente, a determinar el estado de la cuestión en el sentido de conocer las posibilidades de aumentar las colecciones de topónimos que hasta el momento nos son conocidas con otros nuevos. No he considerado oportuno incluir en la encuesta los topónimos publicados en el *Diccionario de Toponimia Actual de La Rioja* por lo complicado que puede suponer seleccionar exclusivamente los topónimos de Ezcaray.

Como dato representativo, he realizado una prueba con la letra —A—, se consiguieron por el momento, ciento veinticinco topónimos; sin embargo, en el diccionario figuran ciento siete nombres: setenta y cinco están tomados de Merino Urrutia, catorce figuran en mi fichero y diecinueve no los tenía recogidos. Por el contrario, no recoge el diccionario veintiuno publicados por Arregui y quince recogidos por mí y todavía inéditos. Si este porcentaje de novedades (el

(4) ALARCOS LLORACH, E. «Apuntaciones sobre Toponimia Riojana», *Berceo*, 1950.

(5) ORTIZ TIFOL, C., *Toponimia Riojana*, Logroño, 1982.

(6) ZALAMILLO ROSALES, E., *Lectura y traducción de la lengua de los Íberos*, Alfaro, 1988.

7% para la letra —A—) se mantiene para el resto, la aportación del diccionario a la toponimia de Ezcaray no es en absoluto desdeñable, sobre todo considerando que Antonino González Blanco tiene anunciada la publicación de la toponimia contenida en el Catastro del Marqués de la Ensenada, lo que nos dará una idea de cómo Merino Urrutia seleccionó los nombres del Catastro.

Este ensayo sobre la letra —A— del Diccionario se ha hecho sobre la base de la toponimia recogida por el autor y por mí; ello no obstante, para el cotejo que me propongo realizar ha sido imprescindible proceder a una selección que me aproximase al método de los mencionados autores cuando se plantearon sus publicaciones. Siguiendo las afirmaciones de Merino (7) en, o sea, que he incluido todos aquellos que son a mi juicio total o parcialmente vascos. Figuran también varios topónimos (sic) que, aunque no sean vascos, son dignos, por sus características, de figurar en esta clase de colecciones, pues su conocimiento puede ser útil al investigador».

No hemos podido seguir a Merino al pie de la letra por un lado por culpa de mi casi total desconocimiento del euskera y por otro porque, de momento, sólo recojo y clasifico toponimia sin entrar a determinar su etimología, he realizado mi selección de la forma en que lógicamente puedo aproximarme más a su método, es decir he dejado por el momento en el fichero todas las palabras que tienen claro significado en castellano y que son la mayoría de las que clasificaremos como nombres no publicados por Merino y Arregui y recogidos por mí teniendo en cuenta que el objetivo de mi trabajo es recoger todos los topónimos del término municipal de Ezcaray, hecha esta salvedad he dejado para su cotejo los que de una u otra forma hubiera seleccionado Merino y que no aparecen entre las publicadas por él.

Hay que precisar que Merino publicó unos quinientos ochos nombres, Arregui unos cuatrocientos dieciocho y yo unos cuatrocientos setenta y cinco de los que doscientos cuarenta y dos he considerado que pueden ser equiparados a los publicados por los mencionados Merino y Arregui. ¿Por qué no doy cifras exactas al hablar de los topónimos recogidos y publicados por cada autor?, porque seguramente hay topónimos repetidos con diferentes grafías o bien el mismo nombre designa dos accidentes geográficos diferentes, y todo esto habrá que llegar a determinarlo solamente al final del trabajo.

Con las cantidades que he mencionado he confeccionado un gráfico en el que consta el número de los topónimos exclusivamente publicados por Merino, los que publicó Arregui Belar así como los recogidos por mí y todavía inéditos y como consecuencia las palabras en cuya recogida coincidimos los tres o dos de entre los tres encuestadores. Las conclusiones que pueden deducirse del estudio de este gráfico son realmente interesantes.

(7) MERINO URRUTIA, J.B., *El Vascuence en La Rioja y Burgos*, Burgos, 1949, advierte: «en la selección de nombres he seguido la misma norma que en el mencionado trabajo», (se refiere al titulado «El Vascuence en el Valle de Ojastro (1936)»).

Merino es, con mucho, quien más toponimia de la zona ha reunido, pero no incorporó a su repertorio los topónimos recogidos y publicados por Arregui. ¿Qué razones tuvo, si existieron, para no hacerlo?. Es una pregunta que me inquieta y para la que seguramente no encontraré nunca respuesta, si no es en el hecho de que ni Merino ni Arregui se propusieron nunca la recogida sistemática de la totalidad de la toponimia de Ezcaray como fin último de sus investigaciones. Por eso, aunque Arregui aporte doscientos treinta y seis nombres no publicados por Merino este confecciona, veinte años después, sus listas definitivas con la sola toponimia recogida directamente por él. Como consecuencia de esto el autor del *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, seguramente pensando que Merino había incorporado a su obra el total de las publicaciones existentes, deja de publicar doscientos treinta y seis nombres de Ezcaray que además hubiera encontrado, de habérselo propuesto, con relativa facilidad, en la biblioteca del Instituto de Estudios Riojanos.

Esto no ha de restar el mérito que ha de atribuirse a don Juan Bautista Merino Urrutia cuyos trabajos sobre Ezcaray y otros municipios de La Rioja van a ser muy difíciles de igualar. Reciba pues desde aquí mi más sincero homenaje y únase a él on Santiago Arregui Belar, yo no estaría seguramente aquí sin el ejemplo de ambos. Gracias a ellos sabemos que gran parte de la toponimia de Ezcaray es de formación vasca. Considero, sin embargo, que aún quedan multitud de nombres esperando ser recogidos, véanse sino los ochenta y seis nuevos topónimos, de un total de ochocientos veintiocho recogidos oralmente por mi (más de un 10% del total de los conocidos hasta el momento). O los diecinueve recogidos por Antonino González Blanco en la letra —A— de su Diccionario, de los que once hubieran sido seguramente incorporados por Merino al corpues de los recogidos por él, aunque uno al menos Arrosartia pueda ser variante de Arrasartia ya publicado por Merino, habrá que verlo en su momento.

En fin, si la recopilación de topónimos de origen romance en la zona de Ezcaray está prácticamente sin empezar la de la toponimia de formación vasca no parece haber concluido todavía.

1. TOPÓNIMOS QUE FIGURAN EN EL DICCIONARIO DE TOPONIMIA ACTUAL DE LA RIOJA Y NO EN MIS FICHAS (LETRA —A—)

<i>Abreniocha</i>	Ezcaray
<i>Academia General Militar</i> , plaza de la	Cilbarrena
<i>Aldea, La</i>	Cilbarrena
<i>Aldea Media</i>	Cilbarrena
<i>Aldea San Juan</i>	Cilbarrena
<i>Aloria</i> , ribera de río	
<i>Alteña</i> , pico	Azarrulla
<i>Altrupia</i>	

<i>Alzufrá</i>	Zaldierna
<i>Almenares, terrera</i>	
<i>Andaluces, galera los</i>	Azarrulla
<i>Anitarrena</i>	
<i>Anticaprado</i>	
<i>Arraso</i>	
<i>Arboleta, La</i>	
<i>Arromante, fuente de</i>	Altuzarra
<i>Arrosartia (Arrasartia Merino U.)</i>	San Anton
<i>Arrubia</i>	
<i>Avellandar, El</i>	

2. NOMBRES NO PUBLICADOS EMPLEADOS EN LA CONFECCIÓN DEL GRÁFICO

<i>Acabieso, el</i>	Altuzarra
<i>Alaguillo, collado</i>	Posadas
<i>Altubarria</i>	Urdanta
<i>Antecuya</i>	Altuzarra
<i>Aranjuelo</i>	
<i>Aranzaya</i>	Altuzarra
<i>Arrea, peña</i>	Ayabarrena
<i>Arrizada, la</i>	Turza
<i>Astrizo, montecito el</i>	Turza
<i>Banacia</i>	
<i>Berrolagüena</i>	Posadas
<i>Bichicuena, majada</i>	Posadas
<i>Brímpicha, La</i>	Altuzarra
<i>Caiza, majada</i>	posadas
<i>Cilbárrena</i>	Posadas
<i>Clábura</i>	Posadas
<i>Chercolaguila</i>	Altuzarra
<i>Chocorrego</i>	Posadas
<i>Dorubia, majada</i>	Posadas
<i>Escorracia, majada</i>	Posadas
<i>Esparcia</i>	Posadas
<i>Spellatena</i>	Posadas
<i>Esquécila, solana</i>	Turza
<i>Ezpura</i>	Posadas
<i>Francha, praos de la</i>	Turza
<i>Garanzadia</i>	Altuzarra
<i>Guindelezpura</i>	Altuzarra

<i>Guireron, El</i>	Posadas
<i>Gustibuena, majada</i>	Posadas
<i>Icoquia</i>	Ayabarrena
<i>Juanperillo</i>	Turza
<i>Juanperez</i>	Altuzarra
<i>Juanbarbicia</i>	Turza
<i>Lacholra, fuente</i>	Turza
<i>Laguezpura</i>	Posadas
<i>Lalmagre</i>	Posadas
<i>Lamberza</i>	Cilbarrena, Urdanta
<i>Lancecolla</i>	Posadas
<i>Landarrute</i>	Altuzarra
<i>Larcacel, huerta</i>	Turza
<i>Larren</i>	Turza
<i>Larreñal</i>	Turza
<i>Láucilla</i>	Posadas
<i>Lazarcia</i>	Altuzarra
<i>Lazuria, La</i>	Turza
<i>Lueñe, Santa Maria de</i>	Aldea
<i>Mantenturria</i>	Posadas
<i>Manturra</i>	Cilbarrena,Urdanta
<i>Marinoquina</i>	Altuzarra
<i>Mazacribila</i>	Turza
<i>Mérrucia</i>	Posadas
<i>Micazabala</i>	Bonicaparra
<i>Milinchita</i>	Turza
<i>Mingaña</i>	Turza
<i>Mizanazas</i>	Turza
<i>Mizicabala</i>	Turza
<i>Moriana</i>	Altuzarra
<i>Mosquiijo</i>	Turza
<i>Mostajo, majada</i>	Posadas
<i>Onturrumbia</i>	Posadas
<i>Prémucha, pasada</i>	Turza
<i>Podolturra</i>	Posadas
<i>Pérriga</i>	Altuzarra
<i>Parcecolato</i>	Altuzarra
<i>Quilon, fuente</i>	Turza
<i>Rafia, monte</i>	Turza
<i>Ránchita</i>	Turza
<i>Rea, la peña</i>	Posadas
<i>Roiza, peña</i>	Turza
<i>Rotecolato</i>	Altuzarra

<i>Salespura</i>	Altuzarra
<i>Sitortia, solana</i>	Posadas
<i>Sogramicia</i>	Ayabarrena
<i>Soriabarcena</i>	Altuzarra
<i>Torrubia</i>	Turza
<i>Torrozuria</i>	Turza
<i>Usarambia</i>	
<i>Vigarna</i>	Turza
<i>Vilorientas, Las</i>	Posadas
<i>Vitortia, majada</i>	Posadas
<i>Zagatria, La</i>	
<i>Zalagua, La</i>	Altuzarra
<i>Zalauna, pico</i>	Altuzarra
<i>Zalaza, rio</i>	Cilbarrena, Urdanta
<i>Zarracuya, majada</i>	Posadas

	MU	AB	FA	MA	MF	AF	MAF	TOTAL
	329	168	86	89	15	68	73	828
MU	<>			<>	<>		<>	506
AB		<>		<>		<>	<>	418
FA			<>		<>	<>	<>	242
				OT	—	—	—	—
AS	75			14				89
AN		21	15					36
A+				19				

ÁNGEL J. MARTÍN DUQUE
LA ANTROPONIMIA
PAMPLONESA DEL SIGLO X
EN LAS *GENEALOGÍAS DE RODA*

Desde hace casi medio siglo bastantes historiadores han recurrido con insistencia y especial fruición a las abundantes noticias personales y familiares de las llamadas «Genealogías de Roda», para intentar sobre todo esclarecer algo más los oscuros orígenes y primera andadura del reino de Pamplona (1). En ciertos casos se ha llegado quizá a abusar de aquella excepcional pieza historiográfica para meros «entretenimientos eruditos», combinaciones más o menos ingeniosas de nombres, en una especie de «juegos malabares —genealógicos— a que tan aficionados son algunos autores modernos», como lamentaba en los últimos tiempos de su fecunda vida científica el profesor José M. Lacarra (2). Entre las vías que este maestro del medievalismo español reclamó para una aproximación más profunda a aquella enigmática y atrayente realidad histórica, se señalaba con énfasis la necesidad de un aprovechamiento sistemático de las informaciones antroponímicas, conforme había propuesto ya con agudeza y estimulantes resultados Julio Caro Baroja (3).

(1) Como es sabido, marcó un hito decisivo en las investigaciones —y también los debates— sobre tan sugestivo tema el estudio y edición crítica de las «Genealogías» por JOSÉ M. LACARRA en sus «Textos navarros del código de Roda», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 1, 1945, pp. 193-284). A.J. MARTÍN DUQUE ha esbozado un balance de los posteriores trabajos de mayor garantía en «Algunas observaciones sobre el carácter originario de la monarquía pamplonesa», *Homenaje a José María Lacarra*, 2, Pamplona, 1986, pp. 525-530) y «Horizontes de la investigación en Historia altomedieval navarra», *Primer Congreso General de Historia de Navarra. 1. Ponencias*, Pamplona, 1987, pp. 125-143). Debe añadirse la obra póstuma del malogrado prof. Antonio Ubieto Arteta sobre los *Orígenes de Aragón*, Zaragoza, 1989 (Colección «Historia de Aragón»), refundición actualizada y muy ampliada de diferentes publicaciones relativas tanto al condado aragonés como al reino de Pamplona. Recapitulan con autoridad las labores eruditas anteriores a la indicada edición crítica de las «Genealogías», L. BARRAU-DIHIGO, «Les origines du royaume de Navarre d'après une théorie récente», *Revue Hispanique*, 7, 1900, pp. 141-222 y 505-506) y Z. García Villada, «El Código de Roda recuperado» *Revista de Filología Española*, 15, 1928, pp. 113-130.

(2) «Navarra entre la Vasconia pirenaica y el Ebro en los siglos VIII y IX», *El hábitat en la historia de Euskadi*, Bilbao, 1981, pp. 157-166 (reimpreso en *Investigaciones de historia navarra*, Pamplona, 1983, pp. 93-113, cf. especialmente, p. 104).

(3) Entre otros luminosos estudios cabe recordar, por ejemplo, los *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca, 1945, obra reimpresa después (San Sebastián, 1990).

No se van a someter aquí las famosas «Genealogías» a un estudio de porte lingüístico, saber reservado lógicamente a los especialistas. Solo se pretende reordenar de forma elemental y sopesar desde una perspectiva histórica general un cúmulo, relativamente copioso, de signos personales interdependientes desde el seno de un afortunado clan familiar, consciente de su excelsa misión en la cúspide organizadora de un nascente espacio soberano. A este efecto parece oportuno situar previamente las propias «Genealogías» en su entorno genuino e integral, el «Códice Rotense», que las recogió, y las circunstancias que debieron de aconsejar su elaboración. De esta suerte serán tal vez más rentables el balance comparativo y la valoración histórico-social de los materiales analizados.

1. LAS GENEALOGÍAS EN EL *CÓDICE ROTENSE*

En su inestimable edición crítica de las «Genealogías» acopió José M. Lacarra todos los fragmentos del «Códice Rotense» referentes directamente a la monarquía pamplonesa, con el generoso propósito de facilitar al máximo el quehacer de los historiadores (4). Como la pieza más cuantiosa e interesante era el elenco genealógico (5), antepuso éste a los demás textos seleccionados, que clasificó convencionalmente en dos apartados: primero, los «cronicones y nómina de obispos» (*De Pampilona, Initium regnum Pampilonam* y «Obituario de los obispos de Pamplona»); luego, como «textos diversos», *De laude Pampilone epistola* y *Versi domne Leodegundia regina*. Se trastocaba, por consiguiente, el orden primigenio de los diferentes opúsculos cuya secuencia formal en el manuscrito respondió seguramente a un plan bien meditado por los anónimos compiladores (6).

(4) Prefiriendo sanamente pecar acaso por exceso, incluyó una nómina de monarcas franceses, *De reges Francorum* («Códice Rotense», f. 194r-v), que no es en rigor una pieza genealógica ni, menos, un «texto navarro». Se trata de una de las pautas cronológicas circulantes en el Occidente cristiano para la verificación de fechas en los diplomas producidos desde el círculo político-cultural carolingio y su epigónico reino de Francia occidental.

(5) Para completar su cuidadosa transcripción, J.M. Lacarra insertó a pie de página una versión tardía de las mismas genealogías, transmitida por el códice A. 189 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Este manuscrito, proveniente de San Isidro de León, fue copiado a comienzos del siglo XIII y no solo retoca y glosa algunos datos del texto arquetípico, sino que agrega a éste noticias sobre Sancho Garcés III el Mayor, a quien atribuye 65 años de reinado: aunque cita a García Sánchez II *Tremulosus* (994-1000), ignora totalmente a Sancho Garcés II (970-994). Enriquecen la modélica edición de J.M. Lacarra útiles notas eruditas donde identifica los topónimos del texto y amplía la información sobre personajes documentados en otras fuentes. Las citas de las «Genealogías» remitirán en adelante con las siglas *GR* a los números de párrafo de dicha edición.

(6) Conviene siempre afinar bien los criterios adecuados para la clasificación tipológica de cualquier documento histórico, operación a veces sumamente comprometida y arriesgada.

Contra diversas elucubraciones anteriores y, también, posteriores (7), José M. Lacarra afirmó certeramente que la «Genealogías» se habían redactado de una vez y formaban un conjunto orgánico. No advirtió, sin embargo, que todo el «Códice Rotense», con sus 232 folios, pudo plasmar un programa ideológico, consciente y armónicamente trabado en el curso de pocos años, anteriores sin duda al 992 (8). Sus diversos elementos, y no solo los «navarros» —alusivos expresamente al reino pamplonés—, deben valorarse como un mensaje coherente, una especie de sinfonía con resonante intencionalidad política, en las mismas circunstancias que habían propiciado la confección del denominado «Códice Vigilano», rubricado en el año 976 (9).

Al integrar en su compilación como bloques maestros la Colección Canónica Hispana y el *Liber Iudiciorum*, el monje Vigilán y sus colaboradores habían asentado ante todo los cimientos teóricos de la joven monarquía pamplonesa, significando implícitamente que ésta entroncaba por Providencia divina con la tradición peninsular sumergida y arruinada por los infieles. Aquellos ins-

En el presente caso, como en otros muchos, procede empezar restablciendo la disposición simplemente material de los textos en el códice matriz, sin duda original. Siguiendo el minucioso despiece del manuscrito por Z. GARCÍA VILLADA en la citada monografía («El códice de Roda», pp. 117-129), la alineación primaria de los fragmentos estrictamente «navarros» es ésta: 1) fol. 190r. *De laude Pampilona epistola* (carta del emperador Honorio a su «milicia de la urbe pamplonesa, *militie urbis Pampilonensis*, y, sin título, un elogio o *laus* de la ciudad); 2) fol. 191r-192v. («Genealogías») (fol. 191r-v. *Ordo numerum regum Pampilonensium*, fol 191v-192r. *Item alia parte regum* fol. 192r-v. *Item genera comitum Aragonensium*, f. 192v. *Item nomina comitum Paliarensium*, fol. 192v. *Item nomina comitum Guasconensium*, f. 192v. *Item nomina comitum Tolosanensium*; 3) fol. 231r. (Anales) *De Pampilona*; 4) fol. 231r. *Initium regnum Pampilonam*; 5) fol. 231v. (Obituario de obispos pamploneses); 6) fol. 232r. *Uersi domna Leodegundia regina*.

(7) Basándose en escuetos incisos de apariencia analística, Antonio Ubieto Arteta creyó distinguir en «La elaboración de las «Genealogías de Roda» (*Miscelánea José María Lacarra de Miguel*, Zaragoza, 1968, pp. 457-464) dos momentos distintos, primero hacia los años 925-930 y, luego, en el 992. Con todo, los mínimos contagios o desarrollos analísticos afectan solo a GR.1 (hijas de Enneco Aresta), GR.11 (hijos de Enneco Garseanis). GR.12 (hijos de Scemeno Garseanis), GR.19-21 (los dos primeros condes aragoneses), GR.25 (Pallars) y GR.33 (Gascuña), y pueden explicarse por tradición oral. En el préstamo de unos auténticos anales escritos difícilmente se hubiesen descartado las fechas, referencia nuclear del género como, por ejemplo, en los citados anales De Pampilona del propio «Códice Rotense» (cf. nota anterior). Sobre todo el conjunto de textos recogidos en el «Códice Rotenses», así como, en particular sobre la hipotética tradición oral plasmada en las «Genealogías», se ha tratado en publicaciones posteriores. Cf. A.J. MARTÍN DUQUE, *Historia de España Menéndez Pidal*, 7-2, «Los núcleos pirenaicos (718-1035)», Madrid, 1999, pp. 29-266 (especialmente pp. 69-72).

(8) Cf. J.M. LACARRA, *Textos navarros*, pp. 215-220. Parte de los fragmentos transcritos en los últimos folios del «Códice» (f. 231-232) fueron continuados en fechas posteriores según se especificará más adelante. Convendría en este punto volver a revisar directamente los caracteres externos de la parte inferior de f. 231r y todo el f. 231v.

(9) Cf. A.J. MARTÍN DUQUE, *Algunas consideraciones*, pp. 527-530.

trumentos de relación social expresaban una reparación siquiera mística e imaginaria del «orden gótico» en la vida religiosa y civil (10).

Incorporó asimismo a su código el mismo Vigilán los primeros elementos válidos para condensar la memoria histórica del reino y comunicar a éste un poso radical capaz de orientar mentalmente los destinos colectivos. A la crónica ovetense, concluida en el año 383, que recogió en su integridad (11), añadió el célebre apéndice pamplonés sobre Sancho Garcés I, héroe epónimo y arquitecto de una pujante realeza cristiana. Como modesta réplica de los *Nomina regum catolicorum Legionensium*, alegó los *Nomina Pampilonensium regum*, Sancho Garcés I, García Sánchez I y el monarca reinante Sancho Garcés II (12).

El compilador del «Código Rotense» parece haber buscado, fundamentalmente, enriquecer todo lo posible el menguado patrimonio historiográfico del reino y exaltar casi míticamente la «urbe» que le había dado nombre. Tomando como grandioso marco la visión más acreditada y difundida de las vicisitudes, desdichas y esperanzas de la humanidad a través de los tiempos, la obra de Paulo Orosio (13), fue guiando paulatinamente la atención del lector, como en círculos concéntricos, hasta el punto medular del argumento, la glorificación de Pamplona y su lozana casta soberanos.

A la «historia universal» orosiana sigue, en efecto, la obra histórica de San Isidori, enfocada principalmente hacia Hispania (14). Sin mayor solución de continuidad (15) se pasa a las crónicas ovetenses, la de Alfonso III y la Albeldense (16), el relato de la invasión musulmana de la península, la sucesión de

(10) La llamada Crónica Albeldense había formulado explícitamente este paradigma político refiriéndolo a Alfonso II el Casto (*Omnemque Gotorum ordinem, sicuti Toletum fuerat, tam in ecclesia quam palatio in Oveto cuncta statuit*, J. Gil Fernández, *Crónicas asturianas*, Oviedo, 1985, p. 174).

(11) La denominación erudita de la crónica, «Albeldense», se debe, como es sabido, a la redacción transmitida precisamente por el Código Vigilano o Albeldense. Esta ofrece algunos retoques entre los cuales quizá interesó subrayar especialmente en el ámbito pamplonés de la época el holgado régimen implantado por los musulmanes en ciertos confines de Hispania: *Et sic super pactum firmum et uerbum inmutabile descenderunt ut et omnis ciuitas frangerent, et castris et uicibus habitarent, et unusquisque ex illorum origine de semetipsis comites eligerent qui per omnes habitantes terre illorum pacta regis congregarentur*, J. Gil Fernández, *Crónicas*, p. 183.

(12) Una nota marginal apostilla: *Hic a predictis regis ignoro quales fuisse* (J. Gil Fernández, *Crónicas*, p. 173). Guarda quizá relación con el epígrafe antepuesto en el «Código Rotense» a la adición pamplonesa de la misma crónica: *Initium regnum Pampilonam*, que comienza con el epifánico Sancho Garcés I.

(13) Los *Historiarum adversus paganos libri VII* ocupan los folios 1-155, es decir, más de las dos terceras partes del «Código» (un 66,8% de sus 232 folios).

(14) (*Historia*) *Vandalorum*, f. 156-157v, (*Historia*) *Suevorum*, f. 157v-158v, (Crónica universal), f. 159-167r, (*Historia Gothorum*), f. 167r-176v.

(15) En el fol. 177r se intercala un fragmento inspirado al parecer en el cap. 10 del libro I de los Macabeos, sobre el rey Alejandro, hijo de Antíoco Epifanes. Cf. Z. GARCÍA VILLADA, «El Código de Roda», p. 118.

(16) Fol. 178r-185r y 186r-189v, respectivamente.

caudillos sarracenos desde Abraham hasta el emir Abdallah, una historiola de Nahoma (17), el régimen, los valíes (*duces*) y los monarcas (*reges*) Omeyas de Córdoba, más una nómina de los soberanos leoneses (18).

Los fragmentos de asunto específicamente pamplonés se agrupan en dos sectores, uno nuclear, folios 190r-193r; y el otro complementario, folios 231r-232v. a manera de apéndice. Entre ambos se compendian elementos muy diversos en una especie de breve enciclopedia: emperadores que persiguieron a los cristianos, santos venerados en Toledo, un «latérculo» de monarcas visigodos, orígenes de Roma, la citada nómina de reyes francos (19), descendencia de Noé, la creación del mundo, más una abigarrada serie de opúsculos inspirados unos en las «Etimologías» de San Isidoro, omnipresente, otros en pasajes bíblicos o bien en tratados teológicos. Cabe destacar, finalmente, los dos elogios de Hispania (20) y la descripción miniada de Babilonia, Nínive y Toledo (21).

El primer sector pamplonés se abre con el elogio de Pamplona (*De laude Pampilone*) que, tras la citada epístola de Honorio, pondera hiperbólicamente el amable y feraz emplazamiento, el amplio recinto murado, la religiosidad, la hospitalidad (*porta omnium*) (22) y la civilidad de una urbe parangonable incluso con la opulenta Roma (23). Es un pórtico digno para presentar a continuación a una alcurnia de soberanos.

Aunque singularizados por seis epígrafes diferentes, los textos genealógicos no conforman una mera yuxtaposición de materiales, sino que estos son estructuralmente interdependientes. El título del primer bloque (*Ordo numerum regum Pampilonensium*) puede resultar engañoso, ya que en vez de una lista de reyes (24) es una cuidadosa rememoración de los nexos paternofiliales y conyugales de la ascendencia conocida, hasta la quinta generación, y de los parientes próximos, primos y sobrinos, de la reina Toda (25). El bloque central (*Item alia parte regum*) sitúa a los auténticos soberanos, tronco de la dinastía. Solo constan

(17) Recogida también en el Códice Vigilano, f. 247.

(18) Cf. Códice Vigilano, fol. 237. M.C. DÍAZ y DÍAZ, «Los textos antimahometanos más antiguos en códices españoles», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 37, 1970, p. 149-164. Es fundamental, además, la obra general del mismo autor sobre los códices riojanos del siglo X (*Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, 1979).

(19) *De reges Francorum*, fol. 194r, b. Véase la nota 4.

(20) *De laude Spanie*, fol. 195v y 198r.

(21) Fol. 197r-v. M. DÍAZ y DÍAZ, «Tres ciudades en el Códice de Roda: Babilonia, Nínive y Toledo», *Archivo Español de Arqueología*, 45-47, 1972-1974, p. 251-264.

(22) Presunta etimología griega del topónimo *Pampilona*.

(23) *Quamuis oppulenta Roma prestita sit Romanis, Pampilonam non destitit prestare suis* (J.M. LACARRA, *Textos navarros*, p. 270).

(24) La verdadera lista figura, a modo de obituario, en los anales *De Pampilona*, dentro del segundo sector pamplonés del «Códice Rotense».

(25) Se yergue en la lejanía, un tanto nebulosa, la figura de Enneco Aresta. Tampoco se ha olvidado al gran Musa ibn Musa y se sabe perfectamente que el califa Abd al-Rahman III, a quien no se cita, era nieto de Onneca, madre a su vez de la reina Toda.

los padres de Sancho Garcés I quien, prestigiado ya por la alcurnia condal de su madre Dadildi de Pallars, parece adquirir mayor peso específico por virtud de su matrimonio con la mencionada Toda, de linaje más conocido. Las nupcias de García Sánchez I con la reina Andregoto, aunque luego frustradas —como se sabe por otras fuentes—, entrañan para la joven dinastía regia el aflujo de la sangre condal aragonesa (*Item genera comitum Aragonensium*) cuyo recuerdo partía supuestamente de los tiempos de Carlomagno (26).

Las genealogías condales ribagorzano-pallaresa, gascona y tolosana no tienen entidad propia, sino que giran directa o indirectamente en torno a la línea vertebral de la realeza pamplonesa. No se formaron, en cambio, apartados análogos, con título expreso, sobre las familias de los condes de Castilla, Álava y Vizcaya, probablemente porque eran bien conocidas en el séquito de García Sánchez I y Sancho Garcés II, con quienes, por otro lado, los monarcas leoneses estaban aún más estrechamente unidos por reiterados lazos matrimoniales (27).

A modo de apéndice, el segundo sector pamplonés del «Código rotense» recoge el exiguo patrimonio historiográfico de la tierna monarquía. Los anales *De Pampilona*, amés de la primera y confusa noticia sobre un rey Alfonso, incorporan dos vitoriosos golpes de mano del enemigo, el qasí Muhammad ibn Lup, cuya muerte se registra luego con precisión, así como la de su hijo Lup ibn Muhammad, en este caso a manos de Sancho Garcés I (*Sanzione rege*); el texto se convierte a continuación en un latérculo-obituario de los primeros monarcas pamploneses hasta el fallecimiento de García Sánchez I (22 de febrero del 970), tras el que se citan sin fecha las muertes de Toda y de Ramiro, hermanastro de Sancho Garcés II (28). Bajo la rúbrica *Initium regnum Pampilonam* se reproduce la adición pamplonesa de la Crónica Albeldense en el Códice Vigilano (29). Sigue, sin título, un obituario de obispos pamploneses (30) y cierra, en fin, la compilación el epitalamio de la reina Leodegundia, quizá un simple entretenimiento poético, semejante a los poemas figurativos del Códice Vigilano (31).

(26) Acompañan a la reina Andregoto sus numerosos hermanastros legítimos y bastardos e incluso sus primos musulmanes del señorío oscense de al-Tawil.

(27) En el momento de la confección de las «Genealogías» discurría o estaba muy reciente el reinado del leonés Ramiro III (966-986), biznieto de doña Toda por su padre *Sancius rex*, Sancho I el Craso.

(28) La reina Toda quizá no hubiese consentido que se incluyera en los anales a su cuñado Scemeno Garseanis a título de rey.

(29) J.M. LACARRA (*Textos navarros*, p. 259-260) añade con el mismo cuerpo de letra una prolongación del texto que, preparada después del año 1086 lo más pronto, convierte en un solo rey a Sancho Garcés II y su nieto Sancho Garcés III.

(30) Debió de verse en el «Código Rotense» pasados al menos 30 o 40 años. El último óbito, de un obispo García, se fecha el 23 de diciembre de 1021.

(31) Cf. M. C. DÍAZ y DÍAZ, *Libros y librerías*, pp. 38-42 y 315-318.

2. CAUDAL ANTROPONÍMICO

Balance generacional y geopolítico

El entramado genealógico rotense organiza expresamente por su nombre a 151 individuos distintos, 108 varones y 43 mujeres (32). Para precisar sus múltiples nexos de parentesco, algunos personajes figuran en varios pasajes distintos, dos, tres o hasta cuatro, a veces con leves alteraciones del nombre y sus circunstancias (33).

A la mencionada cifra total cabe sumar los 17 varones cuyo nombre puede restituirse, siquiera hipotéticamente, a partir del patronímico de los sujetos citados sin otros antecedentes familiares (34). No es aventurado suponer, por ejemplo, que el primer conde aragonés Asnari Galindones era hijo de un tal Galindo. Por otra parte, el esmerado compilador dejó un espacio en blanco para cada uno de los 15 nombres que ignoraba, correspondientes a 2 varones y 13 mujeres (35). En otros 5 pasajes alude además genéricamente a la hija, la esposa o las concubinas (36). Añadiendo todos estos eslabones, integran el conglomerado familiar 188 personas, 127 varones y 61 mujeres.

Distribuída toda la información por generaciones, resultan ocho tramos lógicamente desiguales. En el primero, más bien facticio, aparecen solo 2 varones de nombre hipotético (37). El segundo comprende 6 personajes, 4 varones y 2 mujeres; el tercero, 13, 8 varones y 5 mujeres; el cuarto, 10, 6 varones y 5 mujeres; el quinto, 39, 28 varones y 11 mujeres; el sexto, 80, 50 varones y 30 mujeres; el séptimo, 32, 24 varones y 8 mujeres; y el octavo, 6, 5 varones y una mujer.

La nómina se concentra, pues, entre la quinta y la séptima generación, con un total de 151 personas, 102 varones y 49 mujeres, incluídas entre estas últimas 13 de nombre desconocido. La octava generación responde sin duda a un mero desfase cronológico, producto del juego de enlaces matrimoniales; por

(32) Resultaría un varón menos si se identifica, como es probable, al *Garsea, comes Bagilliensis*, padre de *Quissilo* (GR. 12) con *Garsea Asnari*, hermano del conde Galindo Aznari (II) de Aragón (GR. 22).

(33) Puede comprobarse en el Repertorio alfabético de antropónimos que se incluye más abajo.

(34) *Asnari, Belasco* (2), *Datus, Enneco, Galindo* (3), *Garsea, Garsis, Harramell, Lope, Lupus, Mancius, Sancio, Scemeno* (2). V. el citado Repertorio.

(35) *Domna* (...) *filia de* (...), GR.1; *Domna Oria filia de* (...), GR.3 La expresión *accepit uxorem* se emplea en nueve casos, GR.7,8, 9, 18, 25, 28, 30, 31, 32); *accepit uxorem domna* (...) en tres (GR.2, 4, 27); en uno, *domna* (...) *filia de*, GR. 1 (para la misma en GR.19, *accepit aliam uxorem filiam de*), *ex alia uxoris Galliciensis nomine* (...), GR.15.

(36) *Accepit uxorem et genuit*, GR.21; *accepit uxorem filiam Garsie Sanzionis*, GR. 32; *ex anzilla habuit*, GR. 12 y 13; *de aliis anzillis habuit*, GR. 24.

(37) Un *Galindo*, supuesto padre de *Asnari Galindones* (GR. 18 y 20) y *Belasco*, de *Galindo Belascotenes* (GR. 19).

lo demás, solo remite a la familia condal ribagorzano-pallaresa, con 3 varones y una mujer, y a la tolosana, con 2 varones (38). En la séptima únicamente constan 3 varones y una mujer del área política pamplonesa y falta incluso el nombre del monarca Sancho Garcés II Abarca (970-992), probable inspirador de la compilación. Se pensó quizá que no era preciso dejar memoria de los miembros más próximos y conocidos de la parentela regia; quedó, en cambio, constancia relativamente amplia de los familiares coetáneos pertenecientes a otros ámbitos políticos: 11 varones y 4 mujeres de Gasuña (39), 3 varones y una mujer de Vizcaya y otros tantos de León, 2 varones y una mujer de Ribagorza, un varón de Tolosa y otro de Bigorra.

Interesó, pues, en particular el horizonte de los padres y abuelos del citado soberano pamplonés. Al área navarro-aragonesa corresponden, en efecto, 30 personas, 22 varones y 8 mujeres, de la quinta generación, la de Sancho Garcés I, y 51, 29 varones y 22 mujeres, de la sexta, la de García Sánchez I. En los tramos anteriores, la información se reduce a un mínimo necesario para explicar la ascendencia, por un lado, de los padres de la reina Toda hasta el tatarabuelo Enneco Aresta y, por otro lado, de los progenitores de la reina Andregoto hasta el tatarabuelo aragonés Asnari Galindones, en total 28 personas, 17 varones y 11 mujeres, sin noticia expresa del nombre en nueve casos. En cambio, la stirpe directa de Sancho Garcés I solo se remonta a la generación de sus padres, y contrasta con el cortejo de tío y primos de doña Toda y de doña Andregoto, incluidos algunos musulmanes (40).

Los eslabones familiares referentes al condado de Pallars-Ribagorza (41), 12 varones y 5 mujeres, ilustran los sucesivos hilo de parentesco entablados con el regio clunicense a lo largo de tres generaciones, la quinta, la sexta y la séptima, a través respectivamente de los matrimonios de Dadildi con Garsea Scemenonis (padre de Sancho Garcés I), Bernardo con Tota (hermanastra de la reina Andregoto) y Galindo con Belasquita (hermana de García Sán-

(38) El conde Raimundo (II) de Ribagorza falleció poco antes del 964. Sus hijos Unifredo, Arnaldo, Isarno y Aba eran, por tanto, de la misma generación que Sancho Garcés II. Cf. Ramón d'ABADAL I DE VINYALS, *Els comtats de Pallars i Ribagorça*, Barcelona, 1955, p. 147-164 (Catalunya Carolingia, III).

(39) Los hermanos y primos del conde Gilermo Sanzoz, casado hacia el año 972 con Urraca, hija de García Sánchez I. Su hijo Sancho Gilermo frecuentó luego la curia regia pamplonesa en la que aparece ya en el año 991 (cf. A. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Millán de la Cogolla, 759-1076*, Valencia, 1976, núm. 102).

(40) Constan los cuatro tíos maternos de Toda, tres con sus cónyuges, sus hermanos Sancho y Sancha y sus siete primos o primas. De Andregoto se registran un tío y una tía por parte de padre, nueve hermanos y hermanastros e incluso sus cinco primos musulmanes, hijos del moro *Atoele*, al-Tawil.

(41) Solo Raimundo I, hermano de Dadildi, gobernó las tierras de Pallars y Ribagorza, instituidas a su muerte (poco después del 920) en condados distintos. Las «Genealogías» se ciñen a la línea condal ribagorzana desde Bernardo, muerto poco después del 950. Cf. R. d'Abadal i de Vinyals, *Els comtats*, p. 116-164).

chez I). En la octava generación confluyen en la condesa Aba la sangre ribagorzana de su padre Regemundo (Raimundo II) y la gascona de su madre.

De la stirpe condal de Gascuña se consignan 27 individuos, 17 varones y 10 mujeres (42). La hija de Garsea Sanzoz, Acibella, primera esposa de Galindo Asnari (II) de Aragón, aparece flanqueada, en la sexta generación, por tres hermanos y dos hermanas y, en la séptima, or diez sobrinos y cuatro sobrinas. Una de estas últimas, Girisenda, casó con Regemundo de Bigorra, nieto —por su madre Lopa— de Sancho Garcés I; otra, cuyo nombre no consta, engendró a la citada condesa Aba. Antes, una de las hermanas de Acibella se había unido en matrimonio al conde tolosano Pontio que con un hijo y dos nietos, uno de estos obispos, configura la escueta *nomina comitum Tolosanensium*.

En la compleja red tejida por los lazos conyugales se inscriben, en la tercera generación, el casí Muza, yerno de Enneco Aresta, y en la quinta, el «rey» Abdella, el emir cordobés Abdallah, padre de Mahomat iben Abdella, hermanastro a su vez de la reina Tota. Al capítulo de parientes musulmanes pertenece también la prole, cuatro varones y una mujer, del régulo oscense Atoele, Muhammad al-Tawil, cuñado del conde aragonés Galindo Asnari (II) (43).

Por razón de sus esposas pamplonesas aparecen asimismo seis reyes leoneses (44), entre la sexta y la séptima generación, y en la sexta, Alvaro Harra-melliz de Alava, y los condes Fredenando (Fernán González) de Castilla y Momo de Vizcaya, este último con su prole de tres varones y una mujer.

En las relacines exogámicas de los altos linaje pirenaico-occidentales resalta en un principio la orientación hacia poderes dinásticos musulmanes, con tres casos documentados expresamente, uno en la tercera generación y dos en la quinta. Sin embargo, las nupcias de Garcia Scemenonis con Dadildi de Pallars en la cuarta generación, y de Galindo Asnari con Acibella de Gascuña, en la quinta, representan ya una apertura hacia los espacios cristianos, intensificada decididamente en la siguiente generación con dirección tanto a Ribagorza y Gascuña como a Alava, Castilla, Bigorra, y, sobre todo, León, mediante enlaces matrimoniales que prestigian y refuerzan políticamente a la línea de soberanos articulada por Sancho Garcés I. Disminuye paralelamente la intensa endogamia que, entre la cuarta y la sexta generación, ensambló y fundió los máximos linajes del área pamplonesa y alto-aragonesa. Bastantes retoños de las ramas colaterales entroncan desde entonces con otras stirpes de la nobleza local que, de esta suerte, quedan doblemente vinculadas al gran clan familiar de la realeza.

(42) La mitad de las mujeres de nombre desconocido.

(43) Abdelelik murió hacia el 913 o 918, Ambroz (Amrus) el 935, Furtunio el 939 y Muza el 954. Cf. F. de la Granja, «La Marca superior en la obra de Al-Udrí», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 8, 1967, pp. 447-545 (especialmente, pp. 519-531 y cuadro III).

(44) Ordoño II, Alfonso IV, Ramiro II, Ordoño III, Sancho I el Craso, Ordoño IV el Malo, más un Froila y la monja Gilbira.

Para facilitar las consultas se inserta a continuación un repertorio alfabético de todos los nombres de persona, con llamadas también desde los sobrenombres, patronímicos, locativos y apodos. Consta en cada caso la generación conforme al orden que se ha explicado más arriba, así como el principal vínculo de parentesco.

Repertorio alfabético

- Aba*, domna (7ª gen., hija del conde Bernardo de Ribagorza), 26.
- Aba* Castelle comitissa, domna (8ª gen., hija del conde Raimundo II de Ribagorza; esposa del conde García Fernández de Castilla, 970-995), 27; comitissa, domna (nieta de Gilelmo Garsies, conde de Fézensac), 31.
- Abdella*, rex (5ª gen., Abdallah ibn Muhammad, emir de Córdoba, 888-912), 5.
- Abdella*, V. Mahomat iben A.
- Abdelmelik* (6ª gen., Abd al-Malik ibn Muhammad, hijo de Sanzia y de rege Atoele; m. 913/918), 23.
- Acibella*, domna (6ª gen., primera esposa del conde Galindo Aznar II de Aragón e hija del conde Garsea Sanzionis de Gascuña), 24, 28.
- Acibella*, domna (7ª gen., hija del conde Sanzio Garsies de Gascuña), 29.
- Adefonsus* rex Legionensis (6ª gen., Alfonso IV de León, 925-931, esposo de Oneca, hija de Sancho Garcés I), 13, 15.
- Alaba*, V. Albaro Harramelliz de A.
- Albaro Harramelliz de Alaba* (6ª gen., conde de Alava, segundo esposo de Sanzia, hija de Sancho Garcés I), 14.
- Ambroz* (6ª gen., Amrus ibn Muhammad, hijo de Sanzia y de rege Atoele; m. 935).
- Andregoto* regina, domna (6ª gen., hija de Sanzia y del conde Galindo Aznar II de Aragón), 6; domna, 24.
- Andregoto*, domna (6ª gen., hija del conde Garsea Sanzoz de Gascuña), 28.
- Aragone*, V. Asnari Galindones de A. y Galindo comes de A.
- Araquil*, (Navarra) V. Sanzio Lupi de A.
- Aresta*, V. Enneco cognomento A. y Enneco A.
- Arnaldus*, domnus (8ª gen., hijo del conde Raimundo II de Ribagorza), 27.
- Arnaldo Garsies* (6ª gen., hijo del conde Garsea Sanzoz de Gascuña; conde de Astarac), 28, 30.
- Arnaldi*, V. Garsie A.
- Asnari* (5ª gen., hipotético padre de Muza Asnari), 12.
- Asnario*, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y de sus aliis anzillis), 24.
- Asnari Datus* (5ª gen., padre de domna Giniguentes), 25.
- Asenari Furtuniones* (5ª gen., hijo de Fortunio Garseanis y Oria), 3; *Asnari Furtunionis* (padre de Furtunio Asnari Orbita), 7.

Asnari Galindones (2ª gen., conde Aznar Galindo I de Aragón), 18, 19; (conde de Cerdaña y Urgel), 20.

Asnari Galindones (4ª gen., conde Aznar Galindo II de Aragón), 21; (esposo de Onneca, Garsie Enneconi regis filia); 22, *Asnari Galindones de Aragone*, 2.

Azenari Nomiz (7ª gen., hijo de omna Belasquita y Momus comes Bizcahiensis), 17.

Asenari Sanzones de Larron (5ª gen., esposo de Onneca), 3; *Asnari Sanziones qui et Larron* (hijo de Sanzio Garseanis), 4; *Asnari Sanzionis* (padre de Tota regina), 5, *Asnari Santionis* (padre de Sanzia, esposa de Scemenno Garseanis), 12.

Asnari, V. Centolle A., Furtuni A., Galindo A., Garsea A., Muza A., Santio A., Tota A.

Assona, domna (3ª gen., hija de Enneco Aresta y esposa de Muza), 1.

Atoele mauro, rege (5ª gen., Muhammad al-Tawil, señor o régulo de Huesca, m. 915; esposo de Sanzia, hija del conde Aznar Galindo II de Aragón), 22; rege Atoele, 23.

Auria, V. Oria.

Azenari, V. Asnari.

Bagilliensis (Bailo, Huesca), V. Garsea comes B.

Banzo, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y de sus aliis anzillis), 24.

Belasco (1ª gen., hipotético padre de Galindo Belascontenes), 19.

Belasco (5ª gen., hipotético padre de Ihoannes y Cardelle Belascones), 12.

Belasco, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar Ii de Aragón y de sus aliis anzillis), 24.

Belasco Furtuniones (5ª gen., hijo de Fortunio Garseanis y Oria), 3; *Belasco Furtunionis*, 8.

Belascones (*Belescones*) V. Cardelle B., Ihoannes B.

Belascotenes, V. Galindo B.

Belasquita, domna (6ª gen., hija de Sanzia y del conde Galindo Aznar II de Aragón), 6, 24; (mujer de Enneco Lopiz de Estigi et de Zillegita), 6.

Belasquita, domna (6ª gen., hija de Sancho Garcés I), 13; (esposa sucesivamente de Momus comes Bizcahiensis, Galindo de Ribagorza y Furtunio Galindonis), 17.

Belasquita, domna (6ª gen., hija de Sanzia y de rege Atoele), 23.

Belasquita, domna (7ª gen., hija de Belasquita y Momus comes Bizcahiensis), 17.

Berale (¿Aso Veral?, t. Sigüés, Zaragoza), V. Scemenno Galindonis de B.

Uernardo comes (6ª gen., conde Ribagorza, padre de Galindo), 17; (esposo de Tota), 24, 26; (hijo del conde Raimundo I de Pallars-Ribagorza), 25.

Bernardo (7ª gen., hijo de Gilelmo Garsies, conde de Fézensac; conde de Armagnac), 31.

Bigorra, V. Regemundo de B.

Bizcahiensis, V. Momus comes B.

Capannas (Cabañas, t. Lumbier, Navarra), V. Garsea Furtuniones de C.

Cardelle Belascones (6ª gen.), 12.

Castella (Castilla), V. Aba Castelle comitissa.

Centolle Asnari (3ª gen., hijo del conde Aznar Galindo I de Aragón; asesinado por Garsea Malo), 18, 19.

Comitissa, domna (6ª gen., hermana de Oria y de Scemeno Galindonis de Berale), 24.

Dadildi de Paliarès, domna (5ª gen., hermana del conde Raimundo I de Pallars-Ribagorza y esposa de Garsea Scemenonis), 10.

Dadildis, domna (6ª gen., hija de Scemeno Garseanis y Sanzia, y esposa de Muza Asnari), 12.

Datus (4ª gen., hipotético padre de Asnari Datus), 25.

Enneco (5ª gen., hipotético padre de Garsea Enneconis de Olza), 11.

Enneco cognomento Aresta (2ª gen.), 1; *Enneco Aresta* (padre de la esposa de Garsea Malo), 19.

Enneco Furtunionis (7ª gen., hijo de Furtunio Enneconis), 9.

Enneco Furtunionis (5ª gen., hijo de Furtunio Garseanis y Oria), 3; *Enneco Furtunionis* (primer esposo de Sanzia), 6.

Enneco Garseanis rege (5ª gen., esposo de Scemena), 8; *Enneco Garseanis* (hijo de Garsea Scemenonis y esposo de Scemana), 10, 11.

Enneco Lopiz de Estigi et de Zillegita (6ª gen., esposo de Belasquita), 6.

Enneco Manzones de Lucentes (6ª gen., esposo de Tota), 8.

Enneco Scemenonis (4ª gen., hermano de Garsea Scemenonis), 10.

Enneconis, V. Furtunio E., Garsea E., Sanzio E., Scemeno E.

Estigi, V. Enneco Lopiz de E. et de Zillegita.

Fakilo, domna (2ª gen., esposa de Galindo Belascotenes), 19.

Fedensac (Fézensac, dep. Gers., Francia), V. Regemundus de F., 31.

Fredenando comes (6ª gen., conde Fernán González de Castilla, m. 970, tercer marido de Sanzia), 14.

Fridolo (7ª gen., hijo de Gilelmo Garsies, conde de Gaure), 31.

Froila (6ª gen., hermano de Alfonso IV y Ramiro II de León), 15.

Furtunio (6ª gen., Furtun ibn Muhammad, hijo de Sanzia y de rege Atoele; gobernador de Huesca desde 919, m. 939), 23.

Furtunio Asnari qui et cognomento Orbita (6ª gen., hijo de Asnari Furtunionis y padre de Garsea Furtunionis de Capannas), 7.

Furtunio Enneconis (6ª gen., hijo de Enneco Furtunionis y Sanzia), 6, (padre de Garsea y Enneco Furtunionis y Sanzia), 9.

Furtunio Enneconis (6ª gen., hijo de Enneco Garseanis y Scemena, ad Cordobam fugit), 11.

Furtunio Galindonis (6ª gen., tercer esposo de Belasquita), 17.

Fortunio Garseanis (esposado de Oria), 3, *Furtuni Garseanis* (padre de Onneca), 5.

Furtunionis (*Furtunionis*) V. Asenari F., Belasco F., Enneco F., Garsea F., Lope F.

Galindo (1ª gen., hipotético padre del conde Aznar Galindo I de Aragón), 18.

Galindo (5ª gen., hipotético padre de Scemeno Galindonis de Berale), 24.

- Galindo*, domno (7ª gen., segundo esposo de Belasquita), 17; (hijo del conde Bernardo de Ribagorza y de Tota), 26.
- Galindo Asnari* (3ª gen., hijo del conde Aznar Galindo I de Aragón), 18; accepit comitatum patris sui, 21.
- Galindo Asnari* (5ª gen., conde Galindo Aznar II, hijo del conde Aznar Galindo II de Aragón y de Onneca), 22; (esposo de Sanzia y de Acibella), 22; (padre de Tota), 26; domno Galindo comes de Aragone (padre de Andregoto regina), 6.
- Galindo Belascotenes* (2ª gen., padre de Garsea Malo), 19.
- Galindo Scemenonis de Pinitano* (6ª gen., esposo de Sanzia, hija de Belasco Furtunionis), 8.
- Galindones* (*Galindonis*), V. Asnari G., Furtunio G., Scemano G.
- Galliciensis*, ex alia uxore (esposa de Ramiro II de León), 16.
- Garsea* (5ª gen., hipotético padre de Munio Garseanis), 6.
- Garsie* (6ª gen., hipotético padre de Lupus Garsie), 29.
- Garsea* comes Bagilliensis (5ª gen., padre de domna Quissilo; cabría identificarlo con Garsea Asnari, hijo del conde Aznar Galindo II de Aragón), 12.
- Garsea* rex (6ª gen., García Sánchez I, 931-970), 13.
- Garsie Arnaldi* (7ª gen., hijo de Arnaldo Garsies), 30.
- Garsea Asnari* (5ª gen., hijo del conde Aznar Galindo II de Aragón y de Onneca; cabría identificarlo con Garsea comes Bagilliensis), 22.
- Garsea Enneconis* (3ª gen., hijo de Enneco Aresta), 1; (padre Fortunio y Sanzio Garseanis y de Onneca), 2; (Onneca, esposa del conde Aznar Galindo II de Aragón) *Garsie Enneconi* regis filia, 22.
- Garsea Enneconis* qui fuit cocisus in Ledena (6ª gen., hijo de Enneco Garseanis y Scemena), 11.
- Garsea Enneconis de Olza* (6ª gen., esposo de Tota, hija de Enneco Garseanis), 11.
- Garsea Furtunionis* (7ª gen., hijo de Furtunio Enneconis), 9.
- Garsea Furtunionis de Capannas* (7ª gen., hijo de Furtuni Asnari Orbita), 7.
- Garsea Malo* (3ª gen., esposo de una hija de Enneco Aresta), 1; (hijo de Galindo Belascotenes y domna Fakilo y esposo de Matrona, hija del conde Aznar Galindo I de Aragón), 19.
- Garsea Sanzoz* (5ª gen., conde de Gascuña), 28; (Acibilla) *Garsea Sanzionis* comitis Guasconie filia, 24; (Pontio, conde de Tolosa) accepit uxor filia Sanzionis, 32.
- Garsie Sanzoz* (7ª gen., hijo de Sanzio Garsies, conde de Gascuña), 29.
- Garsea Scemenonis* (4ª gen., padre de Sanzia, esposa sucesivamente de Enneco Furtunionis y del conde Galindo Aznar II de Aragón), 6; (hermano de Enneco Scemenonis; esposo sucesivamente de Onneca Rebelle de Sancossa y Dadildi de Paliarés, y padre de Sancho Garcés I), 10; (padre de Sanzia), 24.
- Garsea Scemenonis* (6ª gen., hijo de Scemeno Garseanis y Sanzia; occidit sua mater in Gallias in uilla... Laco, et occiderunt eum in Salerazo Ihoannes Belescones et Cardelle Belascones), 12.

- Garsea* (*Scemenonis*) qui est mortus in Cortoba (6ª gen., hijo de Scemeno Garseanis y una anzilla), 12.
- Garseanis*, V. Enneco G., Furtunio G., Munio G., Sanzio G., Scemeno G.
- Garsies*, V. Arnaldo G., Gilelmo G., Lupus G., Sanzio G.
- Gilbiria* Deo vota, domna (7ª gen., hijo de Ramiro II de León y de domna Urraca), 15.
- Gilelmo Garsies* (6ª gen., hijo del conde Garsea Sanzoz de Gascuña), 28; (conde Fézensac), 31.
- Gilelmo Sanzoz* (7ª gen., hijo del conde Sanzio Garsies de Gascuña y esposo de Urraca, hija de Sancho Garcés II Abarca), 29.
- Giniguentes*, domna (6ª gen., hija de Asnari Datus y esposa de Ysarno de Pallars), 25.
- Girisenda* uxor Regimundi de Bigorra, domna (7ª gen., hija de Arnaldo Garsies), 30.
- Guasconis* (Gascuña), V. Garsea Sanzionis comes G., 24.
- Gundebaldus* episcopus, domnus (7ª gen., hijo del conde Sanzio Garsies de Gascuña), 29.
- Gutislo*, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y de sus aliis anzillis), 24.
- Harramell* (5ª gen., hipotético padre de Albaro Harramelliz de Alaba), 14.
- Harramelliz*, V. Albaro Harramelliz de Alaba.
- Isarno*, V. *Ysarno*
- Ihoannes Belescones*, 12.
- Larron* (Larraun, t. Urraul Alto, Navarra), V. Asenari Sanzones de L.
- Legionensis*, V. Adefonsus rex L.
- Leudebico* (7ª gen., hijo de Arnaldo Garsies), 30.
- Lopa*, domna (6ª gen., hija de Sancho Garcés I y una anzilla), fuit mater de Regemundo de Bigorra, 13.
- Lopa*, domna (6ª gen., hija de Enneco Furtunionis y Sanzia), uxor Sanzio Lupi de Araquil, 6.
- Lope* (5ª gen., hipotético padre de Enneco Lopiz de Estigi et de Zillagita), 6.
- Lupus* (5ª gen., hipotético padre de Sanzio Lupi de Araquil), 6.
- Lope*, domno (6ª gen., hijo del conde Raimundo I de Pallars-Ribagoza), 25.
- Lope Furtuniones* (5ª gen., hijo de Furtunio Garseanis y domna Oria), 3.
- Lupus Garsies* (7ª gen., esposa de Acibella), 29.
- Lupe Nomiz* (7ª gen., hijo de Belasquita y Momus comes Bizcahiensis), 17.
- Lopiz* V. Enneco L.
- Lupi*, V. Sanzio L.
- Lucentes* (Lucientes, t. Longás, Zaragoza), V. Enneco Manzones de L.
- Lucia*, domna (7ª gen., hija del conde Sanzio Garsies de Gascuña), 29.
- Mahomat iben Abdella* (6ª gen., hijo de Onneca y del emir cordobes Abdallah, y padre de Abd al-Rahman III; m. 890), 5.
- Malo*, V. Garsea M.

- Mancius* (0^a gen., hipotético padre de Enneco Manzones de Lucentes), 8.
- Manzones*, V. Enneco M.
- Matrona*, domna (3^a gen., hija del conde Aznar Galindo I de Aragón), 18; fuit uxor Garsea Malo, 19.
- Miro*, domno (6^a gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y de Acibella), 24.
- Miro*, domno (6^a gen., hijo del conde Raimundo I de Pallars-Ribagorza), 25.
- Momus* comes Bizcahiensis (6^a gen., primer esposo de Belasquita), 17.
- Momiz*, V. Azenari M., Lupe M., Sanzio M.
- Munio Garseanis* (6^a gen., esposo de Auria, hija de Enneco Futuniones y Sanzia), 6.
- Muza* qui tenuit Borza et Terrero, domno (3^a gen., Musa ibn Musa, m. 862, esposo de Assona), 1.
- Muza* (6^a gen., Musa ibn Muhammad, hijo de Sanzia y de rege Atoele; gobernador de Huesca desde 940, m. 954), 23.
- Muza Asnari* (6^a gen., esposo de Dadildis, hija de Scemeno Garseanis y Sanzia), 12.
- Olza* (t. Olza, Navarra), V. Garsea Enneconis de O.
- Onneca*, domna (4^a gen., hija de Garsea Enneconis y esposa del conde Aznar Galindo II de Aragón), 2; Garsie Enneconi regis filia, 22.
- Onneca*, domna (5^a gen., hija de Furtunio Garseanis y Oria, y esposa de Asenari Sanzones de Larron), 3; (esposa en segundas nupcias de regi Abdella), 5.
- Onneca*, domna (6^a gen., hija de Sancho Garcés I y Tota, y esposa de Alfonso IV de León), 13.
- Onneca Rebelle de Sancossa* (4^a gen., esposa de Garsea Scemenonis), 10.
- Orbita*, domna (6^a gen., hija de Sancho Garcés I y Tota), 13.
- Orbita*, V. Furtuni Asnari qui et cognomento O.
- Ordonius* imperator (6^a gen., Ordoño II de León, 914-924, primer esposo de Sanzia), 14.
- Ordonius* rex (7^a gen., Ordoño III de León, 951-956, hijo de Ramiro II y alia uxore Galliciensis), 16.
- Ordonius* qui est mortuus in Cortoba (7^a gen., Ordoño IV el Malo de León, 958-960, hijo de Alfonso IV y Onneca), 13.
- Oria*, domna (4^a gen., esposa de Furtunio Garseanis), 3.
- Auria*, domna (6^a gen., hija de Enneco Furtuniones y Sanzia, y esposa de Munio Garseanis), 6.
- Oria*, domna (6^a gen., esposa de Gutislo y hermana de Scemeno Galindonis de Berale), 24.
- Oton* (7^a gen., hijo de Gilermo Garsies y conde de Fézensac), 31.
- Paliars* (Pallars), V. Dadildi de P.
- Pinitano* (Pintano, Zaragoza), V. Galindo Scemenonis de P.
- Pontio* (6^a gen., conde de Tolosa), accepit uxor filia Garsie Sanzinis, 32.
- Quintile*, domno (5^a gen., padre de Oria, Scemeno Galindonis de Berale y Comitissa), 24.

- Quissilo*, domna (6ª gen., esposa de Sanzio Scemenonis), 12.
- Ranimirus* rex (6ª gen., Ramiro II de León, 931-951, esposo de Urraca), 15; ex alia uxore Galliciensis habuit filium, 16.
- Rebelle de Sancossa*, V. Onneca R. de S.
- Redemtus* episcopus, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y de Acibella), 24.
- Regimundus* comes (5ª gen., Raimundo I de Pallars-Ribagorza, hermano de Daldí de Paliarés), 10 y 25.
- Regemondo* (7ª gen., conde Raimundo II de Ribagorza, hijo de Bernardo y Tota), 26; *Regemundus* (padre de Aba Castelle comitissa), 27.
- Regimundus* (7ª gen., hijo del conde Pontio de Tolosa), 32; *Regemundus*, 33.
- Regemundus* qui occiderunt in Garazo (8ª gen., hijo del conde Regemundo de Tolosa), 33.
- Regemundo de Bigorra* (7ª gen., hijo de Lopa, hija a su vez de Sancho Garcés I), 13; *Regismundus* de Bigorra (esposo de Girisenda de Gascuña), 30.
- Regemjndus de Fedensac* (7ª gen., hijo de Gilelmo Garsies), 31.
- Sancossa* (Sangüesa (Navarra)), V. Onneca Rebelle de S.
- Sanzia*, domna (5ª gen., esposa de Enneco Furtunionis e hija de Garsea Scemenonis), 6, 10; (segunda esposa del conde Galindo Aznar II de Aragón), 24.
- Sanzia*, domna (5ª gen., hija del conde Aznar Galindo II de Aragón y esposa de Atoele rex), 22, 23.
- Sanzia*, domna (6ª gen., hija de Asnari Sanziones y domna Onneca), 5; (esposa de Scemen Garseanis), 12.
- Sanzia*, domna (6ª gen., hija de Belasco Furtunionis y esposa de Galindo Scemenonis de Pinitano), 8.
- Sanzia*, domna (6ª gen., hija de Sancho Garcés I y Tota Asnari), 22; (esposa sucesivamente de Ordoño II de León, Albaro Harramelliz de Alaba y el conde Fernán González de Castilla), 23.
- Sanzia*, domna (7ª gen., hija de Furtunio Enneconis), 9.
- Sanzio* (4ª gen., hipotético padre del conde Garsea Sanzoz de Gascuña), 28.
- Sanzio* rex (7ª gen., Sancho I el Craso de León, 956-958 y 960-966, hijo de Ramiro II y Urraca), 15.
- Sanzio*, domno (6ª gen., hijo del conde Galindo Aznar II de Aragón y sus aliis anzillis), 24.
- Santio Asnari* (6ª gen., hijo de Asnari Sanzionis de Larron y de Onneca), 5.
- Sanzio Enneconis* (6ª gen., hijo de Enneco Garseanis y Scemena, ad Cordobam fugit), 11.
- Sanzio Garseanis* (4ª gen., hijo de Garsea Enneconis y padre de Asnari Sanziones de Larron), 2, 4.
- Sanzio Garseanis* (5ª gen., Sancho Garcés I, 905-925), 10; optime imperator, 13; rex, 25.
- Sanzio Garsies* (6ª gen., conde de Gascuña, hijo de Garsea Sanzoz), 28, 29.
- Sanzio Lupi de Araquil* (6ª gen., esposo de domna Lupa), 6.

- Sanzio Momiz* (7ª gen., hijo de Belasquita y Momus comes Bizcahiensis), 17.
- Sanzio Sanzoz* (7ª gen., hijo del conde Sanzio Garsies de Gascuña), 29.
- Sanzio Scemenonis* (6ª gen., esposo de domna Quissilo), 12.
- Sanzones* (*Sanziones*, *Sanzionis*, *Santionis*), V. Asnari S.
- Sanzoz*, V. Garsea S., Garsie S., Gilelmo S., Sanzo S.
- Scemena*, domna (6ª gen., hija de Belasco Furtunionis, qui fuit uxor de rege Enneco Garseanis), 8; 11.
- Scemeno* (3ª gen., hipotético padre de Garsea y Enneco Scemenonis), 10.
- Scemeno* (5ª gen., hipotético padre de Galindo Scemenonis de Pinitano), 8.
- Scemeno Enneconis* (6ª gen., hijo de Enneco Garseanis y Scemena, ad Cordobam fugit), 11.
- Scemeno Galindonis de Berales* (6ª gen., hermano de Oria y Comitissa), 24.
- Scemeno Garseanis* (5ª gen., hijo de Garsea Scemenonis y Dadildi de Paliars, y hermano de Sancho Garcés I), 10, 12.
- Scemenonis*, V. Enneco S., Galindo S., Garsea S., Sanzio S.
- Tota* regina, domna (6ª gen., hija de Asnari Sanzionis y Onneca), 5, *Tota Asnari* (esposa de Sancho Garcés I), 13.
- Tota*, domna (6ª gen., hija de Belasco Futunionis y esposa de Enneco Manzones de Lucentes), 8.
- Tota*, domna (6ª gen., hija de Enneco Garseanis y Scemena, y esposa de Garsea Enneconis de Olza), 11.
- Tota*, domna (6ª gen., hija del conde Galindo Aznar II de Aragón y de Acibella), 24; (esposa del conde Bernardo de Ribagorza), 26; domna *Tuta* (madre de Galindo), 17.
- Tota Asnari*, V. Tota regina.
- Tuta*, V. Tota, domna, 17.
- Ucus* episcopus, qui se ipsum occidit in venatione (8ª gen., hijo del conde Rege-mundo de Tolosa), 33.
- Unifredus*, domno (8ª gen., hijo del conde Raimundo II de Ribagorza), 27.
- Urraca*, domna (6ª gen., hija de Sancho Garcés I y Toda), 13; (esposa de Ramiro II de León), 15.
- Uernardo*, V. Bernardo.
- Ysarno* qui fuit captibus in Tutela, domno 86ª gen., hijo del conde Raimundo de Pallars-Ribagorza), 25.
- Ysarno* (8ª gen., hijo del conde Raimundo II de Ribagorza), 27.
- Zillegita* (Celigueta, t. Ibargoiti, Navarra), V. Enneco Lopiz de Estigi et de Z.

3. EL ÁMBITO NAVARRO-ARAGONÉS

Para verificar con cierto rigor un análisis comparativo de nombres de persona, procede, en primer lugar, seleccionar con cuidado los materiales relativos a un espacio político-social coherente, en el presente caso los dominios de la

estirpe regia cuyos antecedentes y relaciones familiares intentó describir el compilador de las genealogías rotenses.

Corresponden al ámbito que convencionalmente cabe denominar navarro-aragonés casi las dos terceras partes de las referencias personales, justamente un centenar, 69 varones y 31 mujeres (45). Como el procedimiento de nominación difiere claramente según el sexo, conviene tratar por separado las mujeres y los varones.

Antropónimos masculinos

La designación personal más frecuente entre los varones comprende un nombre propio y un patronímico: *Asnari Furtunionis*, *Cardelle Belascones*, *Centolle Asnari*, *Enneco Garseanis*, etc. Así ocurre en 44 casos, es decir un 78% de los individuos registrado espresamente (46).

En la formación del patronímico predomina la sufijación en *-nis* que a veces alterna indistintamente con *-nes*, como en *Furtunio-nis/nes*, *Galindo-nis/nes*, *Sanzio-nis/nes*. La primera, sin embargo, es exclusiva en *Enneco-nis* (47), *Garsea-nis* y *Scemenonis*, y la segunda en *Belasco-nes* (48) y *Manzo-nes* (49). El sufijo *-iz*, que solo aparece una vez en *Lop-iz*, es habitual, sin embargo, en los contados patronímicos de las áreas alavesa y vizcaína (*Harramel-iz*, *Mom-iz*); consta también la forma *Lup-i* (*Sanzio Lupi de Araquil*). No se registran las sufijaciones en *-oz* y *-s*, corrientes en el ámbito gascón (*Sanz-oz*, *Garsie-s*). El nombre *Asnari* no cambia empleado como patronímico.

Se añade al patronímico de ocho individuos un sobrenombre locativo. Solo dos de ellos son miembros consanguíneos del clan soberano; *Asnari Sanziones de Larron* y *Garsea Furtuniones de Capannas*; los otros seis entran en él por vía de matrimonio: *Enneco Lopiz de Estigi et Zillegita*, *Enneco Manzones de Lucentes*, *Galindo Scemenonis de Pinitano*, *Garsea Ennecones de Olza*, *Sanzio Lupi de Aracuill* y *Scemeno Galindonis de Berale*. Se trata sin duda de elementos relevantes de la nobleza fundiaria y militar del país, con solares y arraigo patrimonial bien conocido.

En un caso la triple nominación sustituye el locativo por un sobrenombre alusivo probablemente a la madre: *Furtuni Asnari qui et cognomento Orbita* (50). Un apodo desplaza al patronímico en dos personajes ya remotos cuando

(45) Se excluyen los 13 nombres deducidos de un patronímico.

(46) Los patronímicos documentados son *Asnari* (7), *Belascones* (3), *Enneconis* (7), *Furtunionis/nes* (7), *Galindonesis* (4), *Garseanis* (6), *Lupi*, *Lopiz*, *Manzones*, *Sanziones/nis*, *Scemenonis* (6).

(47) Solo una vez aparece *Enneconi*, GR. 22.

(48) Cabe considerar aberrante la grafía *Belescones* y arcaizante además *Belascotenes*.

(49) Derivado sin duda de *Mancius/Manzo*.

(50) GR.7. El nombre de su madre, esposa de *Asenari Fortuniones*, se dejó en blanco.

se compusieron las «Genealogías»: *Enneco cognomento Aresta* o *Enneco Aresta* (51), y *Garsea Malo*; se recordaba, sin embargo, el nombre de los progenitores de este último (52).

Por diez veces se alude a un varón con un solo nombre (53). García Sánchez I consta solo como *Garsea rex* (54) y no *Garsea Sanzionis*. El *domno Garsea comes Bagilliensis*, citado como padre de una tal *Quissilo*, quizá es la misma persona que *Garsea Asnari*, hijo de *Asnari Galindones* (II) de Aragón (55). A los otros ocho se les atribuye la calidad de *domno*. Se trata de un grupo muy compacto: los dos hijos de *Galindo Asnari* (II) con *Acibella*, *Miro* y *Redemtus* obispo, y los cinco que engendró de varias concubinas, *Gutislo*, *Sanzio*, *Belasco*, *Banzo* y *Asnario*, mas *domno Quintile*, suegro del citado Gutislo.

En una de las tres menciones de *Galindo Asnari* (II) consta éste como *domno Galindo comes de Aragone*. El título de *rex* que se aplica —como se acaba de indicar— a García Sánchez I (*Garsea rex*), significa también de manera incidental a *Garsea Ennecones* (56) *Enneco Garseanis* y *Sancio Garseanis*, Sancho Garcés I, este último calificado ya anteriormente como *optime imperator*, probablemente por su función capital en cristalización de la monarquía (57). So cotáneo el leonés Ordoño II aparece distinguido también como *imperator*, debelador asimismo de los sarracenos (58). Por lo demás, el título de *rex* se refiere en las «Genealogías» a los demás soberanos de León, excepto Ordoño IV, así como al emir cordobés Abdella, Abdallah, pero también al simple gobernador de Huesca, Muhammad al-Tawil, *rege Atoele* (59).

El nombre masculino más frecuente es el de *Garsea*, ostentado por 13 personas, es decir un 18,8% de la totalidad. Siguen los de *Enneco* con 8 menciones, *Galindo* y *Sanzio* con 7, *Asnari* con 6, *Furtunio* y *Scemeno* con 5, *Belasco* con 4 y *Lope* con 3. Se registra un solo caso para *Banzo*, *Cardelle*, *Centolle*, *Gutislo*, *Ihoannes*, *Mancius* o *Manzo*, *Miro*, *Munio*, *Muza*, *Quintilla*, *Redemtus*.

Centrado el recuento en las generaciones 5ª, 6ª y 7ª, o sea, a partir de Sancho Garcés I, se observa que *Garsea* mantiene la primacía con 10 menciones e incluso aumenta su porcentaje al 19,6%; *Sanzio* asciende hasta igualar a *Enneco*, con 6 personas, y *Furtunio* y *Belasco*, con 4, se sitúan al mismo nivel de frecuencia que *Galindo* y *Asnari*. Sigue un cuadro con la distribución de los nombres por generaciones con el respectivo número de personas.

(51) GR.1 y 19.

(52) GR.1 y 19 (*filium Galindi Belascotenes et domne Fakilo*).

(53) GR.13.

(54) V. nota 32.

(55) GR.22. Alusión a su hija Onneca (*Garsie Enneconi regis filia*), esposa de *Asnari Galindones* (II) de Aragón.

(56) GR.8. Alusión a la progenie de su esposa *Scemena*.

(57) V10, sin título, 13 (*optime imperator*) y 25 (*rex*).

(58) GR.16.

(59) GR.5, 13, 15, 16, 22, 23.

Nombres	Generaciones							
	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	Total
<i>Asnari</i> (6), <i>Asnario</i> (1), <i>Azenari</i> (2)		1		1	3	1		6
<i>Banzo</i>						1		1
<i>Belasco</i>	1				2	1		4
<i>Cardelle</i>						1		1
<i>Centolle</i>			1					1
<i>Enneco</i>		1		1	3	2	1	8
<i>Furtunio</i> (5), <i>Furtuni</i> (2), <i>Fortunio</i>				1		4		5
<i>Galindo</i>	1	1	1		3	1		7
<i>Garsea</i>			2	1	2/3	5	2	12/13
<i>Gutislo</i>						1		1
<i>Ihoannes</i>						1		1
<i>Lope</i> , <i>Lupus</i> , <i>Lupe</i>					3			3
<i>Mancius</i>					1			1
<i>Miro</i>						1		1
<i>Munio</i>						1		1
<i>Muza</i>						1		1
<i>Quintila</i>								
<i>Redemtus</i>						1		1
<i>Sanzio</i> (5), <i>Santio</i>				1	1	5		7
<i>Scemeno</i>			1		2	2		5
TOTALES	2	3	5	5	20/21	29	3	67/68

Es cierto que la información manejada, además de escasa, se refiere a la elite de la monarquía pamplonesa, la familia regia y solo una ínfima muestra de la alta nobleza. Cabe, con todo, verificar los valores establecidos comparándolos con los datos aportados por un singular diploma proveniente del monasterio de Leire y datado hacia el año 991, es decir, casi cuando se confeccionaba el «Códice Rotense» (60) La donación regia de la villa de Apardués (Urraul Bajo) a favor de dicho cenobio se completa con una relación de los vecinos del lugar con sus respectivas prestaciones serviles.

Esta muestra de un grupo humano de la más baja condición social incluye 25 varones y 8 mujeres. Predomina la doble nominación con patronímico, incluso para el sexo femenino (61). Constan los patronímicos, *Galindonis* en

(60) A.J. MARTÍN DUQUE, *Documentación medieval de Leire (siglos IX-XII)*, Pamplona, 1983, núm. 12.

(61) En 17 varones y 4 mujeres.

cuatro casos, *Ennecones* en tres (62), *Sancionis/Santionis* en 2, más *Asnare*, *Eletes*, *Fortuniones*, *Garcia*, *Gardeliz*, *Gomessanis*, *Oxoiz* y *Ortiz* (63). No faltan la doble o triple nominación mediante un sobrenombre locativo (*Fortunio Santionis de Indurain*, *García de Agirri*). Entre 42 nombres masculinos (64) sobresale también el de *Garcia* (65) con 6 menciones, un 14,3%; siguen con 4 *Santio*, *Enneco*, *Asnari* (66) y *Galindo*, y con 2 *Manxo/Manço*.

Aun cabe ampliar mucho más la encuesta en el tiempo y en el espacio, siquiera de forma provisional. En un recuento de antropónimos en la documentación de Leire haasta 1076, se observa el siguiente orden de mayor a menor frecuencia (67): Sancio, Fortunio, Garcia, Jimeno, Enneco, Belasco, Lope, Aznar, Munio, Juan. Operando sobre la colección diplomática de San Juan de la Peña (68) hasta 1035, los diez primeros nombres son Fortunio, Galindo, Sancio, García, Jimeno, Aznar, Enneco, Belasco, Lope, Mancio.

El exhaustivo análisis realizado por M^a Concepción Fernández de la Pradilla Mayoral para la Rioja pamplonesa (69) arroja cifras todavía más elocuentes. En la generación comprendida entre los años 952-982 priman los nombres de Belasco, Munio, Garcia, Juan y Sancio; en la de 1014-1044, Sancio, Belasco, Garcia, Munio y Gomiz (70), y en la de 1045 A 1076, Sancio, Garcia, Belasco, Munio, Dominico. El ascenso de Sancio y Garcia revela no solo una presumible corriente migratoria desde los reductos intrapirenaicos —la «Navarra nuclear»— hacia la *terra Nagerensis*, sino igualmente una irradiación mágica de los nombres indicativos (*Leitnamen*) de la dinastía elegida por el Altísimo para velar por el pueblo cristiano albergado por el reino de Pamplona, la *urbe* simbólicamente incontaminada, *locus prouidus Factus a Deo, locus semper victor* (71).

Se ofrece a continuación un cuadro comparativo de las cifras relativas a la frecuencia de nombres en las «Genealogías», la documentación de San Salvador de Leire, la de San Juan de la Peña y la Rioja pamplonesa.

(62) El copista del «Becerro Antiguo» de Leire, a comienzos del siglo XII, pudo actualizar algunas de las grafías del documento, como Ennecons y Galindons.

(63) Eletes. Cf. R. d'Abadal i de Vinyals, *Els comtats*, Índice, s.v. Eles.

(64) Se incluyen en esta cifra 15 nombres deducidos de patronímicos.

(65) La grafía *Garcia* puede ser otra actualización como las apuntadas en la nota 62.

(66) Grafías *Asnari*, *Asnare*, *Asnar*, *Acenari*.

(67) A.J. MARTÍN DUQUE, *Documentación medieval de Leire*, índices.

(68) A. UBIETO ARTETA, *Cartulario de San Juan de la Peña*, I, Valencia, 1962, índices.

(69) *Contribución al estudio de la antroponimia riojana (siglos X-XI)*, comunicación presentada en el *Segundo Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 24-27 septiembre 1990).

(70) La generación del 983 a 1013 constituye casi un yermo documental, solamente con 38 referencias personales.

(71) *De laude Pampilone*. J.M. LACARRA, *Textos navarros*, pp. 269-270.

Nombres	GR		SSL		SJP		Ri. I		Ri. II		Ri. III		Ri. tot.	
	O	M	O	M	O	M	O	M	O	M	O	M	O	M
Garcia	1	12	3	151	4	25	3	6	3	14	2	46	3	123
Enneco	2	8	5	96	7	17							9	51
Sancio	3	7	1	180	3	29	5	4	1	16	1	54	2	149
Galindo	4	7	11	34	2	34							12	34
Aznar	5	6	8	56	6	18							17	25
Fortunio	6	5	2	168	1	40							5	69
Jimeno	7	5	4	107	5	23							8	56
Belasco	8	4	6	68	8	14	1	10	2	15	3	44	1	153
Lope	9	3	7	66	9	13							15	28
Juan	10	1	10	38		1	4	5					7	59
Mancio	11	1	12	21	10	8								
Munio	12	1	9	41	12	6	2	7	4	13	4	41	4	120
Banzo	13	1	19	4	11	8								
Gomiz									5	9			6	68
Dominico											5	32	10	45

Siglas:
GR, Genealogías de Roda.
SSL, documentación de San Salvador de Leire (hasta 1076).
SJP, documentación de San Juan de la Peña (hasta 1035).
Ri. I, documentación de la Rioja pamplonesa, 1014-1044.
Ri. II, documentación de la Rioja pamplonesa, 1045-1076.
Ri. III, documentación de la Rioja pamplonesa, 921-1076.
Rit. tot., documentación de la Rioja pamplonesa, 921-1076.
En cada ámbito documental: O, número de orden según la frecuencia de los nombres; M, número de menciones de cada nombre.

Antropónimos femeninos

Las mujeres aparecen generalmente designadas en las «Genealogías» por un solo nombre, precedido por la calidad de *domna*. Solo en una ocasión consta el patronímico, *Tota Asnari* (72), y en otra se añade además el sobrenombre locativo, *Onneca Rebelle de Sancossa*, la primera mujer de *Garsea Scemenonis*, a la que por excepción no se aplica el tratamiento de *domna* (73).

(72) GR.13. Alusión incidental a la reina Tota.
(73) GR.10. Consta, sin embargo, que *Garsea Scemenonis* la recibió como esposa (*accepit uxorem*). La calidad de *domna* se omite en una cita secundaria de la reina Andregoto, GR.6.

Unicamente se asigna el título de *regina* a *Tota* y *Andregoto* (74). No deja de llamar la atención el silenciamiento del matrimonio y la prole de García Sánchez I con su segunda mujer Teresa (75). La ribagorzana *domna Aba* figura, en cambio, con el título de *comitissa*, condesa, de Castilla, que no lució antes de los años 970-971 (76). Pudo inspirar las citadas omisiones el rey Sancho Garcés II, censurando toda alusión a su madrastra, al tiempo que propiciaba la magnificación del linaje de su madre, la repudiada Andregoto, y de su abuela, la solícita y vigorosa Toda.

Entre las 42 menciones de mujeres, se deja en blanco el nombre de 7, en una se alude sin más a su condición de esposa, *uxor*, y a la de *anzillae*, anónimas concubinas, en otras tres (77). El nombre más frecuente es el de *Sanzia*, correspondiente a 6 personas distintas, es decir, un 19,3% de las plenamente identificadas; y este porcentaje sube al 24% si se contempla solo la información de las tres últimas generaciones. Siguen *Onneca* y *Tota*, con 4 menciones, *Oria* (*Auria*) con 3, *Belasquita* y *Lopa* con 2, y solamente una *Andregoto*, *Assona*, *Comitissa*, *Dadildis*, *Fakilo*, *Matrona*, *Orbita*, *Quissilo*, *Scemena* y *Urraca* (78).

Como para los varones, sigue el cuadro con la distribución por generaciones y el respectivo número de personas.

Nombres	Generaciones						Total
	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	
<i>Andregoto</i>					1		1
<i>Assona</i>		1					1
<i>Belasquita</i>					2		2
<i>Comitissa</i>					1		1
<i>Dadildis</i>					1		1

.../...

(74) Cada una solamente en una de sus dos menciones (GR.5 y 6), curiosamente en ambos casos la de la primera nómina de las «Genealogías». Parece que Andregoto vivía todavía hacia los años 970-972 (A.J. MARTÍN DUQUE, *Documentación medieval de Leire*, núm. 8), reinando ya su hijo Sancho Garcés II. La longeva Toda no había fallecido todavía hacia el 959 (cf. A. UBIETO ARTETA, *Orígenes*, p. 292 y nota 42) y aun quizá sobrevivió a su hijo García Sánchez I (cf. texto aludido en la nota 24).

(75) A. UBIETO ARTETA, *Orígenes*, p. 289. Fecha las segundas nupcias del rey hacia los años 940-942.

(76) Está documentada en Castilla como esposa del conde García Fernandez al menos desde el año 972 (A. UBIETO ARTETA, *Orígenes*, p. 234 y nota 73).

(77) (Galindo Asnari) *accepit uxorem*, GR.21; (Scemeno Garseanis) *ex anzilla habuit*, GR.12 y 13; (Galindo Asnari) *de aliis anzillis habuit*, GR.24.

(78) A través de su abuela homónima, Dadildis es sin duda un préstamo de Pallars-Ribagorza, donde aparece también el nombre de Fakilo (R. d'Abadal i de Vinyals, *Els comtats*, núm. 132, del 920, y núm. 185, de 955-961). Andregoto consta también en el ámbito condal gascón, GR.28.

.../...

Nombres	Generaciones						Total
	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	
<i>Fakilo</i>	1						1
<i>Lopa</i>					2		2
<i>Matrona</i>		1					1
<i>Onneca</i>			2	1	1		4
<i>Orbita</i>					1		1
<i>Oria</i> (2), <i>Auria</i>			1		2		3
<i>Qussilo</i>					1		1
<i>Sanzia</i>				2	3	1	6
<i>Tota</i> (3), <i>Tuta</i>					4		4
<i>Urraca</i>					1		1
<i>Totales</i>	1	2	3	3	20	1	30

De las 8 mujeres de condición social mezquina registradas en la villa de Apardués (79), 2 se llaman *Auria*, otras dos *Urraca*, y las demás *Andere*, *Anga*, *Maria* y *Santia*. La mitad ostentan patronímico y una añade además un sobre- nombre locativo (80).

En la referida documentación de Leire hasta 1076 figuran Sancha, con 18 menciones, Jimena con 13, Toda con 12, Urraca con 11, Oria con 8, Andre- go- to con 4 y Onneca, Belasquita y Lopa en 2. En la de San Juan de la Peña hasta 1035, predomina igualmente Sancha con 6 alusiones distintas, y siguen Onneca con 4, Urraca con 6 alusiones distintas, y siguen Onneca con 4, Urraca con 3, y Belasquita con 2. Casi también en la mitad de estos antropónimos, tanto de los textos legerenses como pinatenses, se emplea la doble designación mediante el pa- tronímico y asimismo la triple con sobrenombre locativo. El nombre femenino más frecuente en la Rioja pamplonesa hasta 1076 resulta ser el de Toda.

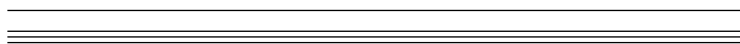
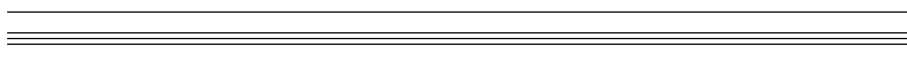
Más que un contagio árabe, la «Genealogías» pamplonesas semejan un vibrante eco del género historiográfico tan activamente cultivado entonces en el Occidente europeo. Está clara su intencionalidad político-dinástica (81), la im-

(79) Documento citado en la nota 60. Se menciona una sola persona de noble prosapia, *domna Sanzia de Cilleguita*, hija quizá de *Enneco Lopiz de Estigi et de Zillegita* y *domna Blasquita*, GR.6.

(80) *Anga Liome de Agirri*.

(81) L. GÉNICOT, que tan lúcidamente ha definido este género historiográfico (*Les généa- logies*, Turnhout, 1975. «Typologie des sources du Moyen Age occidental», 15), no acierta al atribuir a las genealogías rotenses un intento de justificación del supuesto «imperialismo» de Sancho el Mayor.

putación a una tierna realeza de excepcionales carismas avalados conjuntamente por la Providencia celestial, el brillo de las armas y una prosapia eminente, una *Geblütsheiligkeit*. En otro momento habrá acaso oportunidad de ventilar con detenimiento las reflexiones que sugieren no solo el preciado opúsculo genealógico y su multiforme contexto, sino también su modesto pero estimable caudal antroponímico, un rayo de luz proyectado hacia las tradiciones ancestrales y los cambiantes pálpitos de una sociedad singularmente compacta y, al propio tiempo, abierta a los flujos de la historia.



ÁNGELES LÍBANO ZUMALACÁRREGUI
LENGUA Y CULTURA
EN LA NAVARRA MEDIEVAL:
SU REFLEJO EN LA TOPONIMIA

1. INTRODUCCIÓN

Sería gratificante para la ponente si al finalizar mi disertación hubiera conseguido acercarles a una problemática, tan antigua y actual, como esta que constituye la relación entre *Lengua y Cultura*, desde la perspectiva de la Lingüística Histórica, y, más específicamente, de la Toponimia. Dicha relación ha sido tema ya debatido con anterioridad por eruditos como G. Rohlfes o K. Baldinger (1), quienes advierten que al tratar de las relaciones entre lengua y cultura hay que entrar en los detalles y proceder con mucha prudencia.

Si consideramos que nuestro objetivo se centra en la Navarra medieval, la cautela nos llevará a matizar la situación lingüística de la provincia en esta época. Son muchos los estudiosos que definen la variedad dialectal navarra dependiente de la aragonesa medieval, de la que sólo les separan particularidades gráficas y ciertos caracteres fonéticos. Es precisamente el profesor F. González Ollé, el primero que destacó, en los años setenta, la carencia de ensayos dedicados a analizar la historia lingüística de Navarra, inferiores en número a los suscitados por el área dialectal aragonesa (2). A partir de estas publicaciones, el romance navarro constituyó uno de los temas elegidos para la redacción de nuevas monografías (3).

Llegados a este punto, nos parece adecuado centrar los objetivos propuestos y que pueden agruparse en estos párrafos esenciales: revisión de la

(1) ROHLFES, G., *Lengua y cultura. Estudios lingüísticos y folklóricos*, Madrid, Alcalá, 1966 y BALDINGER, K. «Lengua y cultura: su relación en la Lingüística Histórica», *REL*, 15, 1985: pp. 247-276.

(2) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «El romance navarro», *RFE*, LII, 1970: pp. 45-93, la cita en la pág. 45. Unos años después, C. SARALEGUI, redactó una reseña bibliográfica, «Los estudios sobre el dialecto navarro desde 1970 y su aportación al conocimiento del mismo», *FLV*, IX, 1077: pp. 403-417.

(3) La importancia que los artículos de F. González Ollé supusieron para el estudio del romance navarro fue señalada por el profesor J. NEIRA, «La desaparición del romance navarro y el proceso de castellanización», *REL*, 1982: pp. 267-280, 266 y C. SARALEGUI, «Respuestas navarras a la pregunta «nombre del habla local»: comentarios sobre el mapa núm. 5 del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y la Rioja (ALEANR)», *AFA*, XXXIV-XXXV, Zaragoza: pp. 537-551, 545.

historiografía dialectológica, de modo que se puedan evidenciar las razones lingüísticas e históricas que han llevado a plantear la necesidad de separar la primitiva denominación general navarro-aragonés, por «dialecto navarro»; la convivencia y contacto lingüístico del romance en la Navarra medieval con otras variedades románicas y no románicas, y el reflejo que esta última situación produjo en la denominación toponímica.

2. HISTORIOGRAFÍA DIALECTOLÓGICA

Mucho se ha polemizado sobre la indiferencia de los navarros en torno a la pervivencia, en esta zona, de un romance autóctono, de forma que los propios usuarios lo identificaban, la mayor parte de las veces, con el castellano; así, hemos podido leer afirmaciones como las de R. Ciérbide en las que se indica:

de hecho a lo largo de los siglos, especialmente desde fines del siglo XV, navarros y no navarros mostraron ignorancia del hecho lingüístico de la existencia del romance navarro y lo consideran pura y simplemente como castellano. Baste citar, entre otros a Nebrija en 1492 en su Prólogo a la *Gramática de la lengua Castellana* (4).

No puedo imaginar la conciencia dialectal de los autores clásicos, pero no deja de parecerme ésta una aseveración algo precipitada, si tenemos en cuenta que el gran maestro de las letras castellanas, Juan de Valdés, en su *Diálogo de la Lengua* (5) comenta:

cada provincia tiene sus vocablos propios y sus maneras de dezir, y es assí que el aragonés tiene unos vocablos propios y unas propias maneras de dezir, y el andaluz tiene otros y otras, y *el navarro otros y otras*, y aun ay otros y otras en Tierra de Campos»: es decir, separa las maneras y vocablos propios del aragonés de las del navarro [*la cursiva es mía*]

Bien es cierto que, citas de nuestros clásicos aparte, el estudioso interesado por la realidad lingüística de la Navarra medieval, a pesar de contar con una riqueza documental prácticamente ilimitada escrita en romance (6), podía

(4) CIÉRBIDE, R., «En torno a la problemática lingüística de la Navarra Medieval: El romance navarro», FLV, 35-36: pp. 395-402.

(5) Edición de J. MONTESINOS, Madrid, Clásicos Castellanos, 1946.

(6) El propio GONZÁLEZ OLLÉ, *ocit.*, p. 47, nº 1 advierte: «Sería ridículo tratar de ofrecer una información cuantitativa, pero, dado el carácter controvertido de la cuestión, no estará de más señalar que solamente el *Catálogo de la Sección de Comptos*, del Archivo General de Navarra, lleva publicados 48 volúmenes de índices, que llegan hasta la segunda mitad del XV. Casi toda esa masa documental, a juzgar por los resúmenes, está redactada en romance navarro».

sentir quizá cierto temor en detenerse en el estudio de lo específicamente navarro, ya que, por lo regular, los comentarios de orden lingüístico, que se encontraban en las escasas monografías del tema navarro, resaltaban la convivencia en este territorio de la lengua vasca y la occitana, o coincidían en manifestar el paralelismo del romance de esta zona geográfica con su vecino próximo, el aragonés. no se podía negar la existencia de una variedad lingüística navarra, pues el primer testimonio escrito en una lengua distinta del latín tardío, *Las Glosas Emilianenses* contenía peculiaridades de este dialecto —es más R. Menéndez Pidal, en sus *Orígenes del español* (7) afirmaba, «el glosador de San Millán parece, pues, un navarro»—, pero era más fácil identificarlo con su vecino, el aragonés, ya que compartía con éste y con el riojano las particularidades más esenciales.

A principios de siglo, R. Menéndez Pidal publicó su artículo sobre *Roncesvalles*, y al analizar el lenguaje del fragmento, resaltaba, en primer lugar, los rasgos propios de la región navarro-aragonesa, pero evidenciaba también las peculiaridades del navarro (8):

ofrece, desde luego, el rasgo más común en los textos navarros: *goardare* 49, *agoa* 100 [...] en los documentos navarros del siglo XIV, lo mismo que en el Fuero de Navarra y en Eugui, es casi general la grafía *quoa*, *coa*, *goa* [...] No encontramos otros rasgos navarros muy frecuentes.

Por el contrario, en sus *Orígenes del español* en los párrafos dedicados a las «Grafías» —peculiaridad más diferenciadora entre el navarro y el aragonés— agrupa ambos bajo el compuesto «navarro-aragonés» para analizar las variantes geminadas *nn*, *ll* para los fonemas /n/ y /l/, y *lg* para la lateral /l/ etc.; se especifica incluso la región riojana, y sólo leemos una mención particular sobre el navarro al citar el vocablo *gegoa* ‘yegua’ del Fuero General de Navarra, para confirmar el posible valor africado de *g*, *y*, o *j* en el énfasis inicial. Tendremos que acudir a los párrafos 46, 2 y 50, 1 para hallar la siguiente afirmación:

en toda la Navarra lindante con el País Vasco, existía una fuerte repulsión a la sonorización consonántica, semejante a la del Alto Aragón,

y que en lo que se refiere al resultado del grupo CT, ULT:

Aragón hallábase, pues, en los siglos X y XI en el estado que hoy persiste en el Alto Aragón, alternando *it* con *t*. *Navarra tenía it, que desapareció en el transcurso de la Edad Media por castellanización del territorio* (9).

(7) MENÉNDEZ PIDAL, R., *Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, (9ª ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1980, p. 467.

(8) MENÉNDEZ PIDAL, R., «Roncesvalles» un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII», RFE, IV, 1917: pp. 105-204, 117-119.

(9) La cursiva es mía.

Más sugestivo resulta el artículo de M. Alvar (10), al ocuparse de incluir:

algunos textos navarros, que me servirán para relacionar las grafías de las dos regiones. Una vez hecha la comparación, veremos que hay bastante discrepancia en los criterios gráficos seguidos por los escribas de Navarra y Aragón; lejos al menos en esto, la pretendida unidad dialectal en ambos reinos.

Esta impresión inicial se ve confirmada, pues tras el estudio detenido de las grafías, el autor considera que se deberá matizar la afirmación del profesor F. Yndurain, en su análisis del Fuero General de Navarra, «sigue en pie la unidad lingüística navarro-aragonesa [...] en el uso de las grafías cada una de las regiones se caracteriza por cierta personalidad»; en efecto, la particularidad gráfica del navarro y ciertos rasgos de su diacronía fonética frente a su vecino el aragonés, inducen al profesor Alvar a conceder cierta importancia al influjo del vasco, a la influencia francesa en la Edad Media, y a ciertos rasgos de la evolución histórica del dialecto (*Id.*, 43).

Junto a estas primeras impresiones señaladas, los Manuales de Dialectología ofrecían datos poco unitarios; en la bibliografía adjunta a la *Dialectología española* de A. Zamora Vicente (11) se dedica un solo apartado a las «Hablas aragonesas», agrupándose en él, entre otros, los ensayos de M. Alvar, «El habla de Oroz Betelu», o «Palabras y cosas en la Aezcoa», de G. Tilander, *Los Fueros de la Novenera*, o de F. Yndurain, *Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo*, fundamentados sobre hablas y documentos navarros. Menos explícito es W.J. Entwistle en, *Las lenguas de España: Castellano, catalán, vasco y gallego portugués* (12) en la que hace una breve mención a «los dialectos navarro-aragoneses». Tendremos que esperar al *Manual de dialectología española* de V. García de Diego (13) para hallar una bibliografía específica del navarro: en particular dos monografías, la de Menéndez Pidal sobre «Roncesvalles» y la de Echalar sobre «Voces vascas usadas en el FGN»; tres fuentes documentales y el *Diccionario de palabras antiguas*, de Yanguas Miranda (14). En contrapartida, es de destacar que, en la documentación medieval de Navarra figura en ocasiones una mención explícita a un lenguaje diferente del propio navarro, *estranio lenguaje*-, y a un idioma navarro, *ydiomate Navarre*-; así en el *Fuero General de Navarra*, en el capítulo I, «DE LEVANTAR REY», leemos:

(10) ALVAR, M., «Grafías navarro-aragonesas» [1953], en *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1973: pp. 15-46, 17.

(11) (2ª edición muy aumentada), Madrid, Gredos, 1967: pp. 465-471.

(12) Madrid, ITSMO, 1969, pp. 176-180.

(13) (3ª edición corregida y aumentada), Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1978: pp. 273-274.

(14) No me detendré más en estas consideraciones bibliográficas. Remito para ello al artículo de T. BUESA, «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés», *Estudios filológicos aragoneses*, Zaragoza, Universidad, 1989: pp. 25-80, 53-55.

e si por aventura aveniesse cosa que fuesse rey ome d'otra tierra, o de *estranio language*, que no les aduxisse en exa tierra... (15).

Por otro lado, en los actos de coronación de Carlos III celebrados en Pamplona (1390), el rey, al dirigirse a los representantes de los estamentos del reino, lo hace *in ydiomate Nauarre terre*; y en un documento de 1344 se constata que, *Petro de Laquidayn [...] in ydiomate navarre ...* (vid. ambas citas en González Ollé, *op. cit.* 48-49).

La especificidad de estas citas contrastaba con el hecho de que en los estudios lingüísticos basados en textos medievales, se continuara afirmando la identidad navarro-aragonesa, y admitiendo que, en lo que el navarro divergía del aragonés coincidía básicamente con el castellano. En este punto desearía exponer mi propio testimonio: la edición crítica del *Fuero Antiguo del Fuero General de Navarra* —estudio que constituyó mi tesis doctoral— me llevó a confirmar de nuevo cierta identidad de rasgos entre el dialecto aragonés y el navarro, y entre éste y el castellano; es decir, con la excepción de las variaciones gráficas ya mencionados por Menéndez Pidal para Roncesvalles, el lenguaje del Fuero presenta particularidades típicamente aragonesas; sólo pude encontrar como rasgos navarros, y no aragoneses, los resultados ié, ué -< de E, O breves tónicas, es decir, no se registra variabilidad en el segundo elemento del diptongo; la vacilación entre la pérdida de —D— intervocálica y la conservación; el mantenimiento inalterado de los grupos de nasal más oclusiva, y la desinencia exclusiva *ía* del imperfecto de indicativo, para la segunda y tercera conjugación (*Id.*, 196). En esta misma línea de similitud navarro/aragonesa o navarro/castellana, se puede incluir los trabajos sobre documentación medieval navarra de R. Cierbide, C. Saralegui, H. Viñes, etc. Pero tras la edición de la tesis doctoral de C. Saralegui (16), en la que se consideran documentos que abarcan del año 958 a 1397, se pudo tener una visión diacrónica más exacta del navarro; por un lado, se pusieron de manifiesto de nuevo las coincidencias con el aragonés y con el castellano, destacándose que, «en algunos fenómenos fonéticos característicos, la documentación de Irache ofrece en una primera fase cronológica un resultado coincidente con el aragonés, resultado que cede más tarde, o desaparece, para igualarse con el propio del castellano» (17).

En estos últimos años, las consideraciones de Saralegui y la edición de nuevas fuentes documentales y estudios lingüísticos, han anticipado la antigüedad y difusión de los fenómenos navarros de modo que comienza a dudarse de la cas-

(15) LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, A., *El romance navarro en los manuscritos del Fuero Antiguo del Fuero General de Navarra*, Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», 1977, pp. 27, 40 y 53. Es importante reseñar que sólo uno de los once amanuenses escribe «linaje» y no «lenguaje», p. 27.

(16) SARALEGUI, C., *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache*, Pamplona, 1977.

(17) SARALEGUI, C., «Los estudios sobre el dialecto navarro desde 1970...», p. 409.

tellanización del habla navarra, defendiéndose en contrapartida una evolución espontánea del dialecto navarro coincidente con la del castellano. F. González Ollé es muy explícito en este sentido, al defender que, el navarro coincidió con el castellano, por su propia evolución interna: por un lado, se observa en ambos una confluencia de rasgos originariamente divergentes, pero no se advierte la misma coincidencia en otros. Considera por ello, que el navarro es un dialecto de transición entre el castellano y el aragonés; y concluye que «bajo la consideración de dialecto de transición habrá que estudiarse en adelante el romance navarro» (18).

3. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA NAVARRA MEDIEVAL

La Navarra medieval presentaba una fisonomía lingüística un tanto compleja (19): por una parte, y según los testimonios documentales, convivían en ella el vascuence y el romance; dentro de esta segunda variedad es necesario diferenciar el romance autóctono -con numerosos elementos occitanos, más incluso que vascos-, y el occitano. Además, el panorama lingüístico se completaba con la presencia de grupos de mozárabes, árabes y judíos que, si bien por su escaso volumen no influyeron en la caracterización y configuración del dialecto, sí tuvieron su importancia histórico cultural.

3.1. La existencia de los grupos marginales mozárabes, árabes y judíos se hace patente sobre todo en las manifestaciones literarias y en el nombre de algunos pueblos repartidos por parte de la geografía Navarra. Entre las primeras es de destacar el hecho de que, antes del siglo X, la ciudad de Tudela se erigía ya como principal foco irradiador de cultura, bajo la dirección de dos grandes maestros, *Abu Yahra Zakariyya al-Kalbí* y *Muhammad b. Shibl* (20). De esta misma ciudad proceden *Judá Leví* (h. 1075), definido como el mejor poeta hispanohebreo, y *Abraham ibn Ezra* (1092), autor de obras religiosas, filosóficas y científicas. Se conservan de ambos moaxajas hebreas con jarchas que contienen un buen número de elementos romances (21). Puesto que en esta ciudad se mantuvo durante mucho tiempo cierto interés por las letras, no es extraño hallar un libro de viajes, y el nombre del poeta árabe *Abul Abbas al-Tutilí*, quien en palabras de González Ollé (*op. cit.*, 70), «ha dejado un buen número de jarchas, que se cuentan entre las mejores del género».

(18) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «Evolución y castellanización del romance navarro», *PV*, XLIV, 1983: pp. 173-180, 175 y ss.

(19) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «El romance navarro...», p. 45, habla de un «mosaico idiomático» en el que se yuxtaponen elementos lingüísticos heterogéneos.

(20) FRAGO, J.A., «Literatura navarro-aragonesa», *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Madrid, Taurus, 1980: pp. 220-276, 221.

(21) Cfr. GONZÁLEZ OLLÉ, F., *Introducción a la historia literaria de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989, p. 70.

A estas manifestaciones literarias, deben añadirse las históricas y toponímicas; las fuentes documentales navarras mencionan a los pobladores judíos, como habitantes que componían la Navarra antigua y medieval, repartidos por pueblos de alguna consideración, tales como Tudela, Estella, Tafalla o Pamplona. Por otro lado, la ocupación árabe fue particularmente fuerte y duradera en Tudela, reconquistada en 1114 por Alfonso el Batallador (22); y de ahí la afluencia de topónimos —y términos— árabes en esa merindad: en el *Fuero de Tudela* se mencionan las *almunias* —‘huerto, granja’ del ár. MUNYA— (23) de *Almazera*, *Alcaret*, *Alfaget*, *Alcabet* ... (24); en Tudela se encontraba la *mezquita* de villa *Almornesa* (25); la *acequia* —del ár. *sagiya*— de *Alcarbarbar* (26) y en su partido judicial, cerca de Fontellas, se encontraba *Almorata* (27). La ciudad de Tafalla figura en numerosos documentos medievales con el artículo árabe, y las variaciones gráficas navarras para la representación de la palatal lateral, *Altafala* (28), *Altafalia* (29), *Altafayla* (30) y *Altafallia* (31); además en otros textos se mencionan topónimos de clara etimología árabe como *Almuça*, *Almonasterio* (32)...

3.2. Ya hemos aludido en páginas anteriores, la existencia de un romance autóctono de Navarra, que comienza a reflejarse en los textos redactados en latín tardío, que terminará por convertirse en la lengua oficial del reino, en la que se redactará un indeterminado número de documentos (33). El problema básico que se presenta es, ¿cómo ha surgido esta lengua románica y cuál es su caracterización precisa?

(22) YANGUAS y MIRANDA, J., *Diccionario de antigüedades del Reino de Navarra*, 3 vols., Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1964, s.v. *judíos*, *moros* y *Tudela*.

(23) COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico, etimológico, castellano e hispánico* (5 vols. reimpresión), Madrid, Gredos, 1984, s.v.

(24) MUÑOZ ROMERO, T., *Colección de Fueros Municipales y Cartas pueblas de los Reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*, Madrid, RAH, 1847, p. 418.

(25) GARCÍA LARRAGUETA, S., *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de S. Juan de Jerusalén, siglos XII-XIII*, Pamplona, 1957.

(26) *Ib.*, p. 29.

(27) MARTÍN DUQUE, A., *Documentación medieval de Leire*, siglos IX-XII, Pamplona, 1983, p. 373.

(28) MUÑOZ ROMERO, T., *Colección de Fueros...*, p. 479.

(29) LACARRA, J.M., *Fueros de Navarra*, 3 vols., Pamplona, Diputación Foral, 1969, 130.

(30) MAGALLÓN, L., *Colección diplomática de San Juan de la Peña*, Madrid, Anejo de la RABM, 1903-04, p. 100.

(31) FORTÚN, L.J., «Colección de «Fueros menores» de Navarra y otros privilegios locales, I», *PV*, 165, 1982: 273-349, II, 166-167: pp. 951-1039, 312. Cfr. además R. CIERBIDE, «Toponimia navarra: historia y lengua», *FLV*, 1980: pp. 87-106, 91 y «El romance navarro antiguo», *FLV*, 1970, p. 307.

(32) GOÑI GAZTAMBIDE, J., «Los obispos de Pamplona del siglo XII», [Apéndice documental] *Anthologica Anua*, 1965: pp. 325-328, 325.

(33) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «El romance navarro...», p. 48. El propio autor se ocupa de ofrecer una completa especificación sobre las «Fuentes documentales y estudios», p. 54 y ss.

3.2.1. Está universalmente aceptada la presencia del vascuence en territorio navarro, pero, también está probada la amplia romanización que el territorio; en particular, para el área Navarra destacaremos la afirmación de R. Menéndez Pidal, estudioso que, al definir la romanización de esta zona advierte:

en Navarra, tenemos la región romanizada mucho más tardíamente, donde los nombres *Gallipienzo*, *Navascués*, etc., romanizados por un bilingüismo que duró hasta el siglo XVI, conservan su nombre duplicado [...] Es decir, en las riberas navarras del río Aragón a pesar de conservar el vascuence, hubo un bilingüismo desde muy antiguo (34).

Por su parte, J. Yanguas Miranda (35) dedica un epígrafe al valle del Romanzado y concluye:

los habitantes de este valle [...] han hablado siempre el idioma castellano o romance [...] esto da lugar a presumir que el Valle Romanzado fue poblado de romanos o de habitantes del mediodía de Navarra, y que a causa de su distinto lenguaje le dieron los vascongados el nombre de Romanzado.

Por lo que parece, hubo un área específica en Navarra que utilizó desde antiguo el romance; a pesar de que en ella el vascuence tenía una mayor difusión. Al permanecer esta lengua aislada y sin cultivo literario, se impuso la variedad románica, que suplantaría al latín en los testimonios escritos, para ir cobrando difusión entre los usuarios navarros. Un estudioso tan preocupado de los problemas relacionados con la lengua vasca, como L. Michelena, considera muy clara la explicación de la regresión del vascuence a favor del romance: en primer lugar, la Navarra medieval, siguiendo la tendencia general de Occidente, empleó el latín como lengua escrita; cuando éste dejó paso a las lenguas vulgares, se recurrió al romance y no a la lengua vasca, ya que era aquella la exclusiva de algunos navarros, y su proximidad con la latina facilitaba su uso escrito. De este modo el navarro se emplearía en los documentos reales y notariales, pues en el País Vasco tal y como apuntaba J. M^a Lacarra (36):

ni hay una liturgia en vascuence, ni una corte o unos elementos directivos totalmente ajenos al latín. De aquí que no se sienta en una lengua nueva con la adaptación correspondiente, cuando ya disponían del latín o del romance, inteligible para una buena parte de los súbditos del reino.

(34) MENÉNDEZ PIDAL, R., «Sobre las vocales ibéricas E y O en los nombres toponímicos», en *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, Gredos, 1968, p. 42.

(35) YANGUAS MIRANDA, J., *Diccionario de antigüedades ...*, tomo II, s.v.

(36) LACARRA, J.M., *Vasconia medieval. Historia y filología*, San Sebastián, 1957, p. 14.

Por lo tanto, el surgimiento de la lengua románica se produjo en el mismo territorio navarro y por necesidades de orden social, político y cultural. Fue posiblemente en el monasterio de Leyre y en los demás de la zona —Siresa, San Juan de la Peña, Igal, ...— donde comenzaron las primeras disposiciones escritas; después, las campañas de Sancho Garcés y otros reyes navarros impusieron este nuevo romance en los territorios conquistados. En su posterior expansión y desarrollo ocuparon un papel primordial la Corte y los numerosos documentos y escritos administrativos y religiosos emanados de los mencionados monasterios. No se debe pensar pues que el desarrollo del navarro aconteció fundamentalmente como consecuencia de la regresión del vascuence, sino como un proceso de evolución y expansión interior y desde un centro innovador: la monarquía y la cancillería real (37).

3.2.2. Para una puntual caracterización del navarro medieval, remitimos aquí a las numerosas monografías existentes al respecto; nosotros exponemos ahora nuestra observación personal, tomando como base las designaciones toponímicas que hemos podido registrar tras el análisis de documentación medieval navarra, perteneciente a los siglos X, XI y XII. A través de ellas vamos a tratar algunos de los rasgos fonéticos diferenciadores del navarro, y compararlos con sus vecinos el aragonés y el castellano.

— En lo que se refiere a la especificación gráfica, debemos adelantar que, tal y como se ha señalado con asiduidad para el romance navarro, también en la ortografía de los topónimos se observa gran variedad en la representación de los fonemas palatales nasal y lateral, así en *Cannet* (38), *Canet* (39); *Domegno* (40), *Domeño* (41), *Domeyno* (42); *Baragnien* (43), *Baraniein* (44); *Peñas* (45), *Penna* (46) y *Castelgon* (47), *Castelione*, *Castelon*, *Castellion*, *Castellon* (48); *Corei-*

(37) CIÉRBIDE, R., «El romance navarro antiguo», en *Lengua y literatura románica en torno al Pirineo*, San Sebastián, IV Curso de Verano, Universidad del País Vasco, 1984: pp. 124-151, 131 y González Ollé, *op. cit.*, p. 68.

(38) RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección diplomática medieval de la Rioja (923-1225)*, 3 vol., Logroño, 1976, p. 2.

(39) ARIGITA y LASA, I., *Colección de documentos inéditos para la historia de Navarra*, Pamplona, Diputación de Navarra, 1900, p. 82.

(40) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 473.

(41) BALPARDA y DE LAS HERRERÍAS, G., *Historia crítica de Vizcaya y sus fueros*, 3 vols., Madrid, 1924; Bilbao, 1933-34, p. 162.

(42) MARTÍN DUQUE, A.J., *Id.*, p. 364.

(43) LACARRA, J.M., *Fueros...*, vol. 2, p. 118.

(44) GARCIA LARRAGUETA, S., *El gran priorado de Navarra de la orden de San Juan de Jerusalén (ss. XII-XIII)*, Pamplona, 1957, p. 45.

(45) MUÑOZ ROMERO, T., *Fueros...*, p. 469.

(46) LACARRA, J. M^a., *Documentos para el estudio de la Reconquista y repoblación del Valle de Ebro*, I, Zaragoza, 1946, II, 1949 Valle del Ebro, vol. 1, p. 511.

(47) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 414.

(48) ARIGITA y LASA, M., *Navarra...*, pp. 154, 135, 13 y 84 respectivamente.

lla (49), *Corela* (50), *Corella* (51). Para el fonema prepalatal fricativo sordo /s/ hemos documentado *ss*, *iss*, *x* en *Mendissur* (52), *Taissonar* (53), *Taxonar* (54), mientras que hay confusión de sibilantes en *Araciel* (55), *Arasyel* (56), *Araziel* (57). Las representaciones gráficas de la prepalatar, africada sorda, *ch*, son *gg*, *g*, *ng* y *ncz*, *Eggagoien* (58), *Igauri* (59), *Puio de Sango* (60), *Puyo de Sancz* (61).

- En la fonética vocálica nos ocuparemos exclusivamente de dos aspectos: el tratamiento de las vocales breves tónicas E y O, y la apocope vocálica. Por presión culta o por influencia del vascuence, que no suele diptongar las E y O breves tónicas latinas, figura cierta vacilación en el resultado del sufijo -ELLUM, pero lo regular es la variante única *ie*, no hay casos de *ia* (62): *Cordoviella* (63) *Diacastielo* (64), *Egociello* (65), *Araciello* (66), *Coviela*. Es también solución única en *Eguexs* (67), *Garrues* (68), *Villanueva* (69), *Pueio* (70). Por otro lado, la supresión de -e y de -o finales de los topónimos navarros *Diacastel* (71), *Domin*, *Doming* 'Dome-

(49) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 55.

(50) ARIGITA y LASA, M., *Navarra...*, p. 68.

(51) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 511.

(52) SERRANO, A.L., *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1930, p. 103.

(53) GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Obispos...*, p. 340.

(54) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 272.

(55) FORTÚN, L.J., *Fueros Menores...*, p. 293.

(56) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 517.

(57) RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, vol. 3, p. 61.

(58) UBIETO, A., *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia, Anúbar, 1976, p. 343.

(59) LLORENTE, J.A., *Noticias históricas de las tres provincias vascongadas*, 5 vols., Madrid, 1806-1808, vol., 3, p. 3.

(60) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 28.

(61) MUÑOZ ROMERO, T., *Colección de Fueros...*, p. 417.

(62) R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980, 148, advierte, «De la forma *ia* [en Aragón] tengo sólo... Tal escasez de ejemplos es sólo efecto de la insuficiencia de escrituras aragonesas que he podido reunir».

(63) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 466.

(64) LACARRA, J.M., *Colección diplomática de Irache (958-1222)*, vol. I, Universidad de Navarra, CSIC, 1965, p. 329.

(65) *Id.*, p. 128.

(66) RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, p. 11.

(67) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 187.

(68) *Id.*, p. 434.

(69) SERRANO, A.L., *San Millán...*, p. 106.

(70) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 405.

(71) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 236.

ño' (72), *Araciel* (73), *Mont Accut* (74) y *Pont Arga* (75) apoyan la tesis de R. Lapesa y otros eruditos acerca de la propensión espontánea del dialecto de Navarra y Aragón (76).

- En lo que se refiere al consonantismo reseñamos, coincide con el aragonés, en el empleo regularizado de la F en los términos *Falces* (77) *Ficarola* (78), *Fontanella* (79), *Fonte Salato* (80), *Fontellas* (81) o *Fustinana* (82). En posición intervocálica hemos observado una mayor tendencia al mantenimiento de las oclusivas sordas intervocálicas, que debemos atribuir a la presión culta, a la influencia del aragonés y del vasco: *Arripas* (83), *Arripodas* (84), *Ripa* (85), *Quadrati* (86), *Prato* (87), *Quatreita* (88), pero, en ocasiones, en un mismo topónimo encontramos: *Extremadura* (89) / *Extremadura* (90); *Monte Acuto* (91) / *Montacud* (92) / *Montagut* (93); *Podio Redondo* / *Podio Redondo* (94). En interior de palabra no hay casos de sonorización de sorda junto a nasal o lateral, tan frecuente en el aragonés (95): *Alta Petra* (96), *Petra alta* (97) o *Estanca* (98). Tanto en el navarro antiguo como en el aragonés, era regular el resul-

(72) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, 276, p. 363.

(73) RODRÍGUEZ DE LAMA, I., *Colección...*, vol. 2, p. 155.

(74) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 537.

(75) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 296.

(76) LAPESA, R., «La apócope de la vocal en castellano antiguo. Intento de explicación histórica», *Estudios dedicados a R. Menéndez Pidal*, II, Madrid, 1950: pp. 185-220, 201-202.

(77) LACARRA, J.M., *Fueros...*, vol. 1, p. 149.

(78) FORTÚN, L.J., *Fueros Menores...*, p. 294.

(79) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 334.

(80) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 177.

(81) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 373.

(82) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 76.

(83) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 525.

(84) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 304.

(85) LACARRA, J.M., *Fueros...*, vol. 2, p. 113.

(86) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 496.

(87) ARIGITA y LASA, M., *Navarra...*, p. 151.

(88) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 544.

(89) MARTÍNEZ DÍEZ, G. *Guipúzcoa en los albores de su historia*, San Sebastián, 1975, p. 170.

(90) LLORENTE, J.A., *Noticias...*, vol. 3, p. 358.

(91) LACARRA, J.M., *Documentos...*, p. 493.

(92) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 101.

(93) MUÑOZ ROMERO, T., *Fueros...*, p. 418.

(94) FORTÚN, L.J., *Fueros Menores...*, pp. 295-296.

(95) ALVAR, M., *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, p. 185 y ss.

(96) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 31.

(97) UBIETO, A., *Cartulario de San Juan de la Peña*, 2 vols., Valencia, Anubar, 1966, vol. 2, p. 10.

(98) ARIGITA y LASA, M., *Navarra...*, p. 59.

tado palatal para la yod segunda, así tenemos, *Alio* (99), *Desolio* (100), *Castelone* (101); la penetración castellana se observa en *Casteion* (102). El grupo /dj/ evoluciona a la mediopalatal y en *Illo Poio*, *Poio Redondo* (103), *Puio de Sango* (104), *Puyo de Sanc* (105); pero /bj/ se mantiene inalterado en *Penna Rubea* (106).

3.3. Ya F. González Ollé advertía de la vitalidad del occitano en la vida cotidiana de la Navarra medieval (107), pues son numerosos los documentos navarros que hacen referencia a la población de ciertos barrios y burgos navarros en la ruta del camino de Santiago con francos. En particular la población de la ciudad de Estella, capital de una de las merindades de Navarra, fue aumentada notablemente en el año 1090 al fundar el rey don Sancho Ramírez el barrio de Lizarra y poblarlo con francos; y al conceder a esta ciudad el fuero, el rey advierte que ningún navarro o presbítero de fuera puede establecerse en ella sin su permiso; a la vez que especifica:

... quod non fecissent, bellum, duellum cum hominibus de foras per nullo platio, si dedissent testes unum NAVARRUM et unum FRANCUM (108).

Además, según informaba don José M^a Lacarra, la población franca arraigó con gran firmeza, y perduró durante más tiempo en Estella; no es por ello extraño que hasta fines del siglo XIV se redactaran en occitano, entre otros documentos, los conocidos *Establiment* (109). Unos años después, se fundaría en Pamplona el «Burgo de San Cernin», al cual, una vez consolidada su población, Alfonso I el Batallador otorgaría el Fuero de Jaca en 1129, del mismo modo que su padre lo había concedido a Estella, reiterando su prohibición de que se avecindaran en él los navarros. Todos estos acontecimientos quedaron bien plasmados en los Fueros navarros:

quales habent mei FRANGI DE PAMPLONA qui in illo Burgo Uetero Sancti Saturnini sunt populat»
et dono uobis foro quale DEDIT PATER MEUS REX DOMNO SANCII,
cui sit requies, ad illos alios populatores de illo BURGO VIEYLLO

(99) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 103.

(100) SERRANO, A., *San Millán...*, p. 35.

(101) ARIGITA y LASA, M., *Navarra...*, p. 135.

(102) *Id.*, p. 6.

(103) FORTÚN, L.J., *Fueros Menores...*, pp. 294, 296.

(104) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 28.

(105) MUÑOZ ROMERO, T., *Colección de Fueros...*, p. 417.

(106) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, vol. 1, p. 517.

(107) CIERBIDE, R., «La lengua occitana en Navarra», RDTP, 25, 1969, pp. 285-300, 292.

(108) YAGUAS MIRANDA, T., *Diccionario...*, s.v. Estella.

(109) LACARRA, J.M., «Ordenanzas municipales de Estella. Siglos XIII-XIV», *Anuario de Historia del Derecho Español*, V, 1928, p. 434.

quod habeatis uestros fueron tales quales donauí ad illo BURGO NOVO DE SANGOSSA

Et nullus homo qui habuerit hereditate in illo Burgo Vieyllo, NON VOLO UT POPULET IN ILLO BURGO NOUO, neque nullo infançon de mea terra (110).

También se repuebla con francos Puente la Reina, el paso del Arga y, en una tercera fase, la ciudad reconquistada en el valle del Ebro, Tudela. En este momento la política regia no es la misma que en ocasiones anteriores, pues no tratan de atraer a estas gentes, sino de concederles una serie de privilegios y reparto de tierras; en estas ciudades los recién llegados se fusionarían con rapidez con los autóctonos, sin dejar casi huella de sus usos, costumbres y lengua, pero conservando su condición de francos hasta las primeras décadas del siglo XV (111).

En lo que a la lengua se refiere, sólo añadiremos (para su concreción remitimos a la monografía citada en la nota 111) que, como bien señalan González Ollé y L. Michelena (112), mientras el poderío económico y el aislamiento social se mantuvieron, pervivió también su lengua, pero, «era inevitable que el occitano desapareciera una vez que fueron cayendo una tras otra las barreras legales y sociales que protegían a la población franca y a su lengua».

3.4. Sobre la presencia de la lengua vasca en Navarra, sólo aduciremos aquí los elocuentes testimonios de don José M^a Lacarra, L. Michelena y F. González Ollé por considerar que con ellos es harto suficiente todo tipo de comentario. Lacarra (113), comentaba:

al historiar la Edad Media del País Vasco nos asalta constantemente la preocupación de estar construyendo el pasado de un pueblo que se expresa por escrito en un idioma que no es el que habla, y el suyo se le escapa a través de los documentos.

Por su parte, Michelena afirmaba:

cuando se habla de la extensión y densidad del vascuence en Navarra (tema cuiosamente más vidrioso que el de la misma lengua en Vizcaya o en Alava, por ejemplo), se navega siempre entre el Escila y Caribdis (114).

(110) LACARRA, J.M., *Fueros...*, pp. 116, 124, 133.

(111) *Cfr.* para todo ello así como para las denominaciones de la lengua occitana en Navarra la introducción de la obra de R. CIÉRBIDE, *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana en Navarra*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1988.

(112) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «La lengua occitana en Navarra...», p. 295 y MICHELENA, L., «Notas sobre las lenguas de la Navarra medieval», en *Palabras y textos*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1987, pp. 73-85, 82.

(113) LACARRA, J.M., *Vasconia medieval...*, San Sebastián, 1957, p. 9.

(114) MICHELENA, L., «Notas sobre las lenguas...», p. 77.

Mientras que G. Ollé concluía:

la prueba más concluyente de la vitalidad del euskera radica en la enorme masa de antropónimos y topónimos contenida en la documentación latina y luego en la romance [...] así como también algunas palabras aisladas y breves frases... (115).

Por otro lado, los textos medievales navarros son muy explícitos en confirmar la existencia del vascuence como propia de los navarros: en un documento del Rey Sancho el Sabio de 1167 se habla de una *lingua Nauarrorum*, que sin duda alude al vascuence (González Ollé, *op. cit.*, 50); y el *Fuero General de Navarra* (116) hace continua alusión al *basquenç*, y emplea en un contexto romance, vocablos vascos:

«ay una pecha que es clamada *en bascuenç azaguerrico* (cap. 451, 371);
«(A)y otra pecha que es clamada alfonsadera, *en basquenç oçterate* (cap. 453, 371);
«E por tal ferme como (est) dize el nauarro «*gayçes berme*» (cap. 272, 286);
«(A)y otra pecha que claman pecha de crisuelo, et otra pecha de escurayna [...] *ond dize el bascongado por la una pecha «quyrisselu çor», et por otra «jlumbe çor»* (cap. 507, 392-3).

Existen además, como bien señala F. González Ollé (117), otras pruebas documentales sobre el uso del vascuence como lengua cotidiana de la Navarra medieval.

4. LOS DATOS DE LA TOPONIMIA

En particular, la toponimia medieval navarra ofrece datos muy expresivos sobre el empleo de esta lengua indígena para la denominación de ciertas poblaciones; sin embargo considero que un análisis extenso desbordaría los límites propuestos para este estudio. Ello no obstante, y para complementar mínimamente la perspectiva que hemos intentado ofrecerles sobre la particularización del romance navarro medieval y su entorno lingüístico, debemos adelantar a ustedes algunas anotaciones.

4.1. Con relativa asiduidad las poblaciones navarras medievales reciben una doble denominación, la latino-románica y la vasca; esta singularidad, analizada

(115) GONZÁLEZ OLLÉ, F., «Vascuence y romance en la historia lingüística de Navarra», BRAE, L, 1970: pp. 31-76, 45-46.

(116) UTRILLA, J.F., *El Fuero General de Navarra, Estudio y edición de las redacciones protosistemáticas*, 2 vols., Pamplona, 1987, Vid. además el artículo de J. Caro Baroja, «Observaciones sobre el vascuence y el Fuero General de Navarra», FLV, 1969: pp. 61-95.

(117) «Vascuence y romance...», pp. 49-50.

con rigor por J.M^a Jimeno Jurío (118), se ha hecho evidente desde las primeras noticias documentales. Así, podemos citar: *Pomplona* (119) / *Irunia* (120); *Estella* (121) / *Lizarra* (122), etc.; junto a estos dobles los copistas emplean sólo el nombre vasco de la población en *Alesues* (123), *Auriç* (124), *Iriberry* (125) y otros.

4.2. En la nominación de algunos nombres de lugar observamos dobles que ofrecen rasgos fonéticos propios del romance navarro y de la lengua autóctona:

Artieda (126), *Agonciello* (127), *Andoxiella* (128), *Garrues* (129), *Villanueva* (130) con diptongación de E y O tónicas; *Arteda* (131), *Agoncello* (132), *Andosella* (133), *Garros* (134), *Villanoua* (135), sin diptongación.

Rieco (136), *Resa* (137), *Reta* (138), *Ripodas* (139), *Roncal* (140) con *r-* inicial; *Erraondo*, *Errasa* (141), *Erret ihera*, *Errotaçavala* (142) *Arroncal* (143) con vocal protética propia del vasco.

(118) JIMENO JURÍO, J.M., «Nombres vascongados y romanceados de pueblos navarros», en *Fontes Linguae Vasconum*, XVIII, 47, 1986: pp. 171-182, e «Informe sobre las denominaciones Lizarra-Estella y Atarrabia-Villava», *Id.*, XX, 51, 1988: pp. 59-76.

(119) LACARRA, J.M., *Fueros...*, vol. 2, p. 132.

(120) LACARRA, J.M., *Valle del Ebro...*, p. 489.

(121) MUÑOZ ROMERO, T., *Colección de Fueros...*, p. 391.

(122) SERRANO, A., *San Millán...*, p. 110.

(123) LACARRA, J.M., *Fueros...*, 2, p. 140. *La Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, s.v. advierte «Nombre euskérico de Villafranca de Navarra».

(124) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 319. J. YANGUAS MIRANDA, T., s.v. lo define como «Nombre vascongado del pueblo de Burguete».

(125) *Id.*, 155, identificado por MADDOZ P., *Diccionario geográfico estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid, 1849, con «Villanueva de Navarra».

(126) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 467.

(127) LACARRA, J.M., *Fueros...*, vol. 2, p. 139.

(128) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 86.

(129) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 434.

(130) SERRANO, A., *San Millán*, p. 106.

(131) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 203.

(132) ALAMO, J., *Colección diplomática de San Salvador de Oña (822-1284)*, 2 vols., Madrid, CSIC, 1950, vol. 1, p. 363.

(133) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 453.

(134) *Id.*, p. 215.

(135) LACARRA, J.M., *Fueros...*, p. 70.

(136) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 72.

(137) SERRANO, A., *San Millán...*, p. 315.

(138) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 83.

(139) LACARRA, J.M., *Fueros...*, p. 354.

(140) *Id.*, p. 467.

(141) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, pp. 123 y 152.

(142) LACARRA, J.M., *Irache...*, pp. 175 y 191.

(143) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 195.

4.3. La toponimia navarra medieval emplea con frecuencia uno y dos sintagmas vascos en composición; y ciertos sufijos añadidos a estos sintagmas para designar los nombres de pueblos:

4.3.1. *Aldaba* (144) del vasco *aldapa* ‘cuesta’, *Anderez* (145) de *andere* ‘señora’, *Ardanaz* (146), de *Ardantza* ‘viña’, *Eguirrior*, de *egileor* ‘choza’, *Zuazu* (147) de *zu(h)aitz* ‘árbol’ o *Zufia* (148), de *zubi* ‘puente’. *Arrilucea* (149) de *arri* ‘piedra’ + *luze* ‘largo, alto’, *Ataburu* (150) de *ate* ‘puerto’ + *buru* ‘cabeza’, *Elizaberria* (151), de *eliza* ‘iglesia’ + *berri* ‘nueva’, *Mendigorría* (152), de *mendi* ‘monte’ + *gorri* ‘rojo’. *Echaçabar* (153), de *etxe* ‘casa’ + *za(h)ar* ‘vieja’, *Echauri*, de *etxe* + *uri* ‘villa’ (154).

4.3.2. De los sufijos agregados a un sintagma vasco señalaremos:

- *-tza* sobre *eguzki* ‘sol’ en *Igusquiza* (155); *bi(h)i* ‘junco’ en *Ihiza* (156); *ote* ‘argoma’ en *Oteiza* (157); *zabal* ‘ancho’ en *Sabalza* (158), *zubi* ‘puente’ en *Soviza* (159).
- *-eta* se agrega a *agor* seco *Agorreta* (160); *adar* ‘rama’ *Adarreta* (161); *zabal* ‘ancho’ *Çabaleta goeynna* (162); *iraur* ‘planta’ *Iaurrieta* (163).
- *-aga* se sufixa a *eski* ‘alamo’ en *Esquiaga* (164); *Galar* ‘leño muerto en el árbol’ en *Gaharraga* (165); *lizar* ‘fresno’ en *Lizarraga* (166).
- *-ko* a *alde* ‘lado’ en *Aldeico* (167); *bazter* ‘rincón’ en *Basterrecoa* (168); *erro* ‘raíz’ en *Erroco*.

(144) *Id.*, p. 272.

(145) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 183.

(146) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 473.

(147) *Id.*, pp. 396 y 335.

(148) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 72.

(149) JURÍO, J., *Documentos medievales artajoneses (1079-1312)*, Navarra, Príncipe de Viana, 1968, p. 232.

(150) BALPARDAY DE LAS HERRERÍAS, G., *Vizcaya...*, vol. 2, p. 303.

(151) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 472.

(152) LACARRA, J.M., *Fueros...*, p. 110.

(153) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 434.

(154) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 20.

(155) *Id.*, p. 163.

(156) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 379.

(157) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 97.

(158) BALPARDAY DE LAS HERRERÍAS, G., *Vizcaya...*, vol. 1, p. 319.

(159) GARCÍA LARRAGUETA, S., *Priorado...*, p. 102.

(160) FORTÚN, L.J., *Fueros Menores*, p. 323.

(161) GOÑI GASTAMBIDE, J., *Obispos...*, p. 328.

(162) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 321.

(163) *Id.*, p. 127.

(164) LACARRA, J.M., *Irache...*, p. 5.

(165) LLORENTE, J.A., *Noticias...*, vol. 3, p. 353.

(166) MARTÍN DUQUE, A.J., *Leire...*, p. 33.

(167) LACARRA, J.M., *Id. supra*, pp. 115, 62.

(168) JURÍO, J., *Documentos...*, p. 185.

JEAN-BAPTISTE ORPUSTAN
PRÉNOMS ET SURNOMS
EN SOULE ET BASSE-NAVARRRE
AU DÉBUT DU XIV^e SIÈCLE
(1305-1350) : CONTRIBUTION
À L'HISTOIRE
DE L'ANTHROPONYMIE
MÉDIÉVALE BASQUE

Depuis les travaux prémonitoires d'A. Luchaire, déjà vieux de plus d'un siècle (1), les recherches d'onomastique basque en France, spécialement en anthroponymie, n'ont guère progressé jusqu'à la thèse d'onomastique médiévale d'Eugène Goyheneche (2). C'est en souvenir d'E. Goyheneche et en hommage de reconnaissance pour ses travaux que je présente ici cette étude portant sur des documents que, pour l'essentiel, il n'avait pas pris en compte dans la thèse citée : beaucoup plus restreinte dans le temps et l'espace que cette dernière (qui allait du XI^e au XV^e siècle et comprenait le Labourd), elle lui apportera, je l'espère, un utile complément.

Ce n'est pas que l'anthroponymie basque médiévale (pas plus du reste que celle qui est venue après), à l'exception, notable mais limitée, des surnoms, soit une pièce bien importante ni bien originale de la culture basque. Sa valeur à cet égard, sans être entièrement négligeable, reste très loin en dessous de celle de la toponymie documentée à la même époque (bien qu'elle entre aussi, pour une part, dans la toponymie elle-même, surtout il est vrai après le XIV^e siècle).

Les noms ici réunis et commentés, choisis dans une «fourchette» chronologique étroite d'un demi-siècle, demanderaient évidemment, pour prendre tout leur sens, une triple confrontation : 1) avec la totalité des documents disponibles pour la même époque et le même espace territorial d'abord, 2) avec l'anthroponymie contemporaine des autres régions basques ensuite, 3) avec l'ensemble de l'anthroponymie basque de la totalité du Moyen Age enfin. Vaste champ de recherche sans doute, et qui sera, il faut l'espérer, progressivement exploré. Ainsi pourra-t-on dessiner avec suffisamment de précision la courbe des «modes» et des véritables «vagues onomastiques» qui font que, d'un lieu à un autre, puis d'une époque à l'autre, les noms utilisés changent, parfois du tout au tout. On s'en apercevra ici-même pour la plupart des prénoms employés au début du XIV^e siècle.

(1) LUCHAIRE, A., *Etudes sur les idiomes pyrénéens de la région française*, Paris 1979, Slaktine Reprints Genève 1973. *Recueil de l'ancien dialecte gascon d'après les documents antérieurs au XIV^e siècle, suivi d'un glossaire*, Paris 1881, Slaktine Reprints id. «Sur les noms propres basques dans quelques documents pyrénéens des XI^e, XII^e et XIII^e siècles», *Revue de linguistique et philologie comparées*, 14, 1881.

(2) GOYHENECHÉ, E., *Onomastique du Nord du Pays Basque (XI^e-XV^e siècles)*, thèse de doctorat dactylographiée, Bordeaux 1966.

Les quatre documents principaux où les noms ont été relevés sont les suivants, les trois premiers faisant partie des textes gascons des Archives de Pamplune signalés dans le *Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra* de Yanguas y Miranda (3) et publiés naguère par S. Garcia Larragueta (4), le quatrième étant l'enquête pour le monnayage de 1350-53, en navarro-castillan, que j'ai publiée en traduction française au *Bulletin du Musée Basque* (5) :

- assemblée des habitants d'Arancou demandant à être admis comme «francs» du roi de Navarre en 1305 ;
- assemblée générale de Mixe de 1316, qui ne nomme que les nobles et les curés, les délégués des paroisses étant anonymes ;
- assemblée générale des habitants de Soule ou «Cour de Licharre» en 1337-1338 ;
- enquête pour le monnayage de 1350-53 dans toutes les «terres», villes et villages de Basse-Navarre.

Ces quatre textes nomment 911 hommes, pour la plupart maîtres de maisons (nobles, francs et fivatiens) jeunes et anciens, parfois employés (bergers, vachers etc.).

Deux d'entre eux, ceux de 1305 et de 1350, donnent aussi le nom de 73 femmes : chiffre bien peu représentatif par comparaison. C'est pourquoi j'ai consulté aussi les comptes annuels de Basse-Navarre pour les décisions de justice (justice ordinaire ou «basse» rendue par les jurats des vallées) des années 1300, 1304, 1305, 1306, 1307, 1309, 1313, 1314, 1340, 1344, 1347 et 1353 aux Archives de Navarre, qui ne m'ont apporté cependant que 37 noms de femmes supplémentaires, dont 25 prénoms ou surnoms (23 dans le seul pays de Cize, 1 en Baigorri, 1 en Ossès), les autres étant dites seulement «dueyna» (maîtresse) ou «filla» (fille) de telle maison. Cet ajout porte le nombre des femmes nommées à 98, soit à peine plus du 1/10 des hommes. Par précaution de méthode, je dois préciser pourquoi je n'ai pas pris en compte les noms d'hommes apparaissant dans ces mêmes procès, bien plus nombreux que ceux des femmes : par commodité d'abord, vu le nombre de personnages identiques nommés d'une année sur l'autre ou dont les liens de parenté sont malaisés à établir (on verra que le même prénom peut nommer le père et le fils, par exemple), par souci d'équilibre relatif aussi (bien que les parts respectives des régions soient déjà, comme on le verra aussi, inégales), puisque la quasi-totalité des procès se situe en Cize (pays à majorité d'infançons et très procédurier au Moyen Age) à l'exception de quelques rares noms cités en Ossès. Ceci veut dire

(3) YANGUAS Y MIRANDA, J., *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra* (1843), réédition de la Diputación foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, Pamplona 1964.

(4) GARCIA LARRAGUETA, S., *Documentos navarros en lengua occitana*, «Anuario del Derecho Foral», Pamplona 1976-1977.

(5) ORPUSTAN, J.B. «La Basse-Navarre en 1350», *Bulletin du Musée Basque*, n°75, 76, 80, 84, 85, 87, 90, Bayonne 1977-1980.

du reste que, en complément à la présente étude, une étude quasi exhaustive du prénom médiéval en Cize peut être menée sans trop de difficultés en raison de cette abondante documentation.

Ces mille neuf personnes nommées entre 1300 et 1353, la plupart par des prénoms, rarement par des surnoms, avec une très grande inégalité non seulement entre hommes et femmes, mais aussi entre les années et les lieux, se répartissent ainsi :

1. à Arancou (village à la limite nord de la Basse-Navarre, qui a une très belle église gothique de la même époque en parfait état) en 1305 : 43 personnes nommées dont 9 femmes ;
2. en Mixe en 1316 : 49 hommes nommés (nobles et curés) ;
3. en Soule en 1337-1338 : 87 hommes nommés ;
4. monnayage de 1350-1353 dans toute la Basse-Navarre :
 - Mixe : 202 noms dont 17 femmes ;
 - Ostabarret : 108 noms dont 10 femmes ;
 - Labastide-Clairence : 30 noms dont 2 femmes ;
 - Arbéroue : 44 noms dont 3 femmes ;
 - Cize : 255 noms dont 20 femmes ;
 - Iholdy-Armendaritz-Irissarry : 7 noms d'hommes ;
 - Ossès : 81 noms dont 6 femmes ;
 - Baïgorry : 78 noms dont 6 femmes.

(La subdivision précédente, faut-il le rappeler ?, est celle des traditionnels «pays» ou «vallées» autonomes qui constituaient la Basse-Navarre. Labastide-Clairence, fondation monarchique des environs de l'an 1300, est mis à part à la fois en raison de sa situation historique et administrative, mais aussi pour le nombre d'habitants cités.)

A ces noms s'ajoutent les noms de femmes des procès annuels (voir plus haut), portant le total des noms de femmes pour Cize de 20 à 43, pour Ossès de 6 à 7 et de même pour Baïgorry.

A. LES PRÉNOMS : RÉPARTITION, FRÉQUENCES, FORMES, ÉTYMOLOGIE

I. Les prénoms masculins

Au Moyen Âge les hommes portent très souvent un double prénom, rarement les femmes (une seule sur les 20 femmes nommées en Cize en 1350 : *Maria Arnalt*). La différence très nette entre la fréquence des prénoms utilisés en premier et des seconds oblige à les présenter séparément. Par ailleurs les particularités qu'on observe dans les prénoms utilisés par certains nobles (et ceci indépendamment du fait que la noblesse étant «réelle», c'est-à-dire dévolue seulement aux maîtres des maisons dites nobles et à eux seuls, ce qui faisait un nombre

toujours égal de nobles, n'importe qui pouvait en être maître «par héritage, mariage ou achat» comme le dit le monnayage de 1350 en Cize et Ossès) m'ont conduit, pour chaque prénom, à préciser le nombre de nobles qui le portent.

1. *Le premier prénom*

a) Répartition par document :

Arancou 1305

Texte gascon contenant la demande d'affranchissement que les habitants d'Arancou («Arancoyen», phonétique gasconne pour aran-goien «vallée haute») adressent au roi de Navarre (et de France) Philippe le Bel par l'intermédiaire du châtelain de Saint-Jean-Pied-de-Port qui représentait le pouvoir royal.

Il nomme les maîtres (et sans doute maîtresses) de maison, témoins, délégués auprès du châtelain. Nous ne connaissons pas le nombre de feux ou maisons d'Arancou à cette époque pour mesurer la représentativité de cette assemblée. C'est en tout cas une «assemblée des habitants», et non, comme dans les pays et vallées, une «assemblée générale» à statut et pouvoir politique déterminés, ni un «conseil» élu comme ceux du monnayage de 1350 : c'est probablement ce qui explique la présence de femmes, toujours absentes des anciennes institutions politiques. Le premier prénom est porté par :

10 *Bernat* (9) et *Bernart* (1),
 6 *Pes* (4) et *Per* (2),
 5 *Arnaut* (4) et *Arnalt* (1),
 3 *Garsie* (1), *Gassie* (1) et *Gas-* (en composition : 1),
 3 *Guillem*,
 2 *Johan*,
 2 *Menaut*,
 2 *Sanz*,
 1 *Saubat*.

Mixe 1316

Texte gascon de la réunion de la «Cour générale de Mixe» convoquée par Amanieu d'Albret vicomte de Tartas et «seigneur naturel de Mixe» en 1316, portant réforme de la coutume notamment en matière pénale (6). Il nomme tous les nobles présents (32 sur une soixantaine de maisons nobles que comptait le pays) classés en «cavers» d'abord puis en «donzets» ou damoiseaux (rang inférieur au précédent) ainsi que les curés conduisant les délégations des paroisses (situation très particulière à cette assemblée), et donne 14 prénoms différents pour 49 hommes :

(6) S. GARCIA LARRAGUETA, *op. cit.*, pp. 650-658.

14 *Per(e)*,
 10 *Willem* (8 nobles) et *Guillem* (2 curés),
 6 *Remon* (4) et *Arremon* (2),
 5 *Arnalt*,
 4 *Bernart*,
 2 *Auger*,
 1 *Brun*, *Garcie*, *Gaylart*, *Johan Navarr*, *Otssoe*, *Pascoau*, et *Tiebaut*.

Soule 1337-1338

Texte gascon portant accord entre l'assemblée de Soule ou «Cour de Licharre» et le gouverneur de Navarre au sujet des arriérés de l'hommage bisannuel de 4 saumons et 10 vaches pleines que les Souletins faisaient au roi de Navarre, et qu'ils avaient cessé de lui faire parvenir depuis plusieurs années sur interdiction de leur souverain «officiel», le roi d'Angleterre duc d'Aquitaine. J'ai pu connaître ce texte, dont Yanguas y Miranda donnait un résumé assez confus (7), grâce à l'obligeance du Professeur Ricardo Cierbide, que je remercie ici très vivement (un commentaire de ce texte capital, premier témoignage connu sur la composition ancienne de la Cour de Licharre, est en voie de publication au *Bulletin du Musée Basque*).

Il nomme 87 hommes, maîtres de maisons de toutes catégories (nobles, francs et fivatiers) avec 13 prénoms différents :

16 *Arnaut* (5 nobles),
 16 *Per* (12 dont 5 nobles) et *Pes* (4 dont 1 noble),
 12 *Willem* (3 nobles),
 11 *Gassie* (5) et *Gas(ernaut)* (6),
 8 *Bernat* (4 nobles),
 7 *Remon* (6 dont 3 nobles) et *Arremon* (1),
 5 *Enequo* (1 noble),
 3 *Lup* (2) et *Otssoe* (1),
 3 *Santz* ou *Sandz* (2 dont 1 noble) et *Sancho* (1),
 2 *Aner*,
 2 *Johan* (1 noble),
 1 *Martin* (noble) et 1 *Menaut*.

Mixe 1350

Tous les territoires cités au monnayage seront désormais présentés accompagnés de la date de 1350, texte navarro-castillan, d'où les différences avec Mixe en 1316 etc.

16 ou 17 prénoms (l'un est peut-être un surnom) servent à nommer 183 hommes :

40 *Pes* (35 dont 4 nobles), *Petiri* (2), *Petri* (2) et *Peyrot* (1),
 32 *Bernart* (2 nobles),

(7) *Diccionario...* III, p. 40.

29 *Guillen* (2 nobles),
 27 *Arnalt* (26 dont 2 nobles) et *Aynaut* (1),
 12 *Menaut* (2 nobles),
 10 *Remon* (9) et *Arremon* (1),
 10 *Sanç* (8 dont 1 noble) et *Sancho* (2),
 7 *Johan* (6 dont 1 noble) et *Johanot* (1),
 6 *Garcia* (1 noble),
 3 *Ordun* (1 : sans compter un emploi en surnom) et *Furtungo* (2),
 2 *Bertran*,
 1 seul *Anso* (peut-être variante de *Sancho* : cf. infra), *Anto*, *Goayllart* (curé de Lapiste), *Lope*, *Moni* et *Preguin* (c'est peut-être un surnom).

Ostabarret 1350

Il y a 16 prénoms pour 96 hommes, à quoi il faut ajouter 2 surnoms employés seuls (cf. infra) :

20 *Pes* (12 dont 1 noble), *Pedro* (4 dont 1 noble), *Petiri* (2), *Peyro* (1), et *Peroni* (1).
 19 *Arnalt* (17 dont 2 nobles), *Arnaltou* (1) et *Aynaut* (1),
 12 *Bernart* (1 noble),
 9 *Garcia* (4 nobles),
 7 *Guillen* (4 nobles),
 7 *Remon* (5) et *Remonet* (2),
 5 *Sanç* (3) et *Sancho* (2),
 3 *Johan* (tous trois à Ostabat),
 3 *Lope* (2) et *Ochoa* (1 noble),
 3 *Menaut* (2) et *Menauto* (1 noble),
 2 *Muniet* (1) et *Munioz* (1) (ce dernier apparaît en Cize en second prénom : cf. infra),
 2 *Navarre* (1) et *Navarto* (1),
 1 *Bergay*, *Bertranet*, *Giralt*, *Miguel* (tous à Ostabat).

Labastide-Clairence 1350

Construite au début du siècle et peuplée de gens venus de Gascogne, dit-on, mais surtout à coup sûr de Basques venus des pays voisins de Mixe et Arbéroue, comme l'indiquent de nombreux noms d'origine, cette bastide a déjà 130 feux en 1350 (pour comparaison : tout le territoire d'Arbéroue n'avait théoriquement que « 200 maisons anciennes » à la fin du Moyen Âge). 9 prénoms nomment 28 hommes :

7 *Pes*,
 5 *Bernart*,
 4 *Arnalt*,
 4 *Johan*,
 3 *Garcia*,

2 *Guillem*,
1 *Domenjo*, *Gil* et *Sanç*.

Arbéroue 1350

Sur 41 hommes nommés l'un l'est pas son seul surnom, les 40 autres par 10 prénoms :

7 *Johan* (1 noble),
7 *Pes* (5 dont 1 noble), *Pedro* (1) et *Petri* (1),
7 *Sancho* (5) et *Sanç* (2 dont 1 noble) : il faut noter que le même personnage (maison *Urruzpuru*) est nommé tour à tour *Sanç* (forme gasconne) et *Sancho* (forme castillane : cf. infra),
5 *Guillen* (2 nobles),
4 *Bernart* (1 noble),
3 *Arnalt*,
3 *Garcia*,
2 *Remon*,
1 *Lob-* (composé avec *-aner*, noble) et 1 *Martin* (noble).

Ossès et Iholdy-Armendaritz 1350

En pays d'Ossès 15 prénoms nomment 75 hommes :

16 *Pes* (13 dont 1 noble), *Peru* (2) et *Peyrot* (1 noble),
15 *Arnalt*,
14 *Johan* (2 nobles),
8 *Sancho* (7 dont 1 noble) et *Sanç* (1),
6 *Garcia* (4) et *Garchot* (2),
4 *Eneco* (3) et *Enecot* (1),
3 *Martin*,
2 *Ochoa* (1) et *Lope* (1),
1 *Antoco*, *Baldan*, *Bernart*, *Domicu*, *Guillen*, *Julian* et *Miguel*.

A Iholdy-Armendaritz 7 hommes seulement sont nommés avec 3 prénoms :

4 *P(es)* (2) et *Petiri* (2),
2 *Johan*,
1 *Martin*.

Le total pour Ossès (100 maisons anciennes) et Iholdy-Armendaritz donne donc 15 prénoms pour 82 hommes.

Cize 1350

Sur 237 hommes nommés, l'un par un surnom seul, il y a 25 prénoms pour 236 hommes :

57 *P(es)* (45 dont 21 nobles), *Petiri* (6 dont 1 noble), *Pedro* (3), *Per* (2 nobles), *Petri* (1 noble), *Pey(enaut)* (1),
41 *Arnalt* (18 nobles),

32 *Bernart* (12 nobles),
 19 *Garcia* (8 nobles),
 19 *Sancho* (10 dont 3 nobles) et *Sanç* (9 dont 3 nobles),
 17 *Johan* (7 nobles),
 15 *Lope* (11 dont 2 nobles), *Ochoa* (3 dont 1 noble) et *Lopechi* (1),
 14 *Guillen* (10 nobles),
 10 *Remon* (8 dont 1 noble) et *Remonet* (2 dont 1 noble),
 3 *Martin* (nobles),
 3 *Miquele* (2) et *Miguel* (1),
 2 *Anto* (1 noble),
 2 *Eneco* (nobles),
 2 *Erlande*,
 2 *Menaut* (1 noble),
 1 *Adan* (noble), *Aznar*, *Blasco*, *Bertran*, *Domenjon*, *Ferrant* (nom du seigneur de Lacarre dont il sera reparlé à propos du second prénom), *Navarr*, *Oger* (noble), *Rodrigo* (noble) et *Yemeno*.

La proportion des maisons nobles, exceptés Mongelos et Saint-Jean-Pied-de-Port qui ont un statut particulier, est exceptionnellement élevée en Cize : de 60 à 75 % de l'habitat ancien.

Baïgorry 1350

14 prénoms nomment 70 hommes dans la vallée de Baïgorry (200 maisons anciennes théoriquement, mais environ 280 feux, dont une cinquantaine de nobles, au milieu du XIV^e siècle), auxquels s'ajoutent deux surnoms portés seuls.

17 *Sanç* (9 dont 1 noble) et *Sancho* (8 dont 2 nobles),
 12 *Garcia* (4 nobles),
 10 *Pes* (7 dont 2 nobles), *Petiri* (2) et *Petri* (1),
 7 *Johan* (6 dont 3 nobles), et *Johanet* (1),
 5 *Arnalt* (2 nobles),
 3 *Bernart* (2 nobles),
 3 *Guillen* (1 noble),
 3 *Miguel* (2 dont 1 noble) et *Miqueu* (1),
 2 *Anto* (1 noble),
 2 *Domingo* (1 noble),
 2 *Guiralt*,
 2 *Lope* (1) et *Ochoa* (1 noble),
 1 *Machin* (noble) et 1 *Remonet*.

b) Fréquence et variabilité : écarts significatifs :

Toutes les observations qui peuvent être faites quant à la fréquence et à la variabilité des prénoms et à leurs écarts significatifs restent évidemment dans l'ordre du relatif : l'échantillonnage est trop fragmentaire, trop inégal aussi (notamment pour la proportion des gens nommés dans chaque endroit par rapport au nombre total d'habitants, que ne nous ne connaissons jamais pour ces époques

anciennes, et ne pouvons que calculer très approximativement à partir du nombre de «feux» recensés, quand le chiffre de ce recensement est donné, ce qui n'est le cas que pour le monnayage de 1350) pour qu'il en aille autrement. Mais le relatif étant lui-même significatif, on admettra tout au moins qu'une analyse statistique simple peut permettre de dégager, sinon des conclusions fermes, du moins quelques tendances dans l'usage des prénoms, ceci davantage pour les prénoms les plus répandus et manifestement les plus rares que pour les séries intermédiaires. Comme ci-dessus, on ne compte pas à part les variantes et dérivés.

Il est clair que, tant pour les hommes que pour les femmes et s'agissant des prénoms manifestement les plus usuels, la variété des prénoms paraît extrêmement réduite au Moyen Âge. Il semblerait aussi —mais ici encore d'autres études s'imposent— qu'elle se réduit encore en remontant dans le temps. C'est aussi ce que confirmera l'étude des surnoms, dont on pense raisonnablement qu'ils furent un peu partout les premiers «prénoms».

Les écarts dans les courbes signalent des disparités géographiques imputables, pour certaines, soit à l'enclavement, soit, au contraire, à la perméabilité aux «modes» et influences. Des écarts s'expliquent par le rang social (il y a ainsi une onomastique partiellement privilégiée dans la noblesse, par exemple en Mixe 1316), par l'afflux de peuplement extérieur dans les zones de passage (Ostabat et Cize en 1350), ou la présence d'un culte local (Saint Julien à Ossès, etc.).

Si l'on ajoute tous les premiers prénoms masculins précédemment cités (qu'il faudra additionner plus loin au second prénom pour obtenir la fréquence générale), on obtient la liste suivante en allant du plus employé au moins employé et sans tenir compte des variantes, qui donne 39 prénoms pour 911 hommes :

1. *Pes, Per etc...* (issu du latin *Petru*) occupe de très loin la première place avec 197 emplois, soit 21,6 % de l'ensemble. Il abonde partout : 4 noms sur 7 à Iholdy, 1/6 des noms d'Arancou 1305 et Arbérout 1350, 1/5 de Soule 1337-38, de Mixe, Ostabarret et Ossès 1350, 1/4 de Labastide et Cize 1350, et même 1/3 dans la noblesse de Mixe 1316. La proportion la plus basse, 1/7, est en Baïgorry. Sa fréquence peut être appréciée comme un signe de «christianité» et en même temps (mais pour la même raison) de nobilité : on le trouve comme patron d'églises et de maisons, noble à Saint-Jean-le-Vieux, franche à Armendaritz...
2. *Arnalt* nomme 140 personnes soit 15%. L'écart avec le précédent est marqué, la disparité relative d'emploi aussi, les pays où il est aussi employé que lui étant Arancou (5 contre 6), Soule (16), Ostabarret (19 contre 20), Ossès (15 contre 16). Cette inégalité géographique est partiellement compensée, il est vrai, par sa première place partout comme second prénom. Il a l'apparence d'un prénom traditionnel peut-être en voie de régression.
3. *Bernart* a 111 emplois, soit 12%, et une répartition encore plus inégale, à quoi s'ajoute sa grande rareté, par comparaison, en se-

cond prénom : en première place à Arancou (10 sur 36), en deuxième en Mixe 1350 (32 sur 183), à Labastide (5 sur 28), bien représenté en Cize (32 sur 235), il est encore peu utilisé dans la noblesse de Mixe 1316 (4 sur 49), en Soule 1337 (8 sur 87), Arbéroue 1350 (4 sur 40), quasi absent en Baïgorry (3 sur 70) et Ossès (1 sur 75). Le culte de saint Bernard est inconnu des vieilles paroisses, et c'est par le pays gascon et bayonnais (abbaye de Saint Bernard) qu'il semble se propager à Arancou, la ville nouvelle de Labastide, Mixe en 1350 (y a-t-il déjà une «mode» nouvelle par rapport à 1316 ?). Les vallées intérieures (Soule, Arbéroue, Baïgorry, Ossès) sont plus réticentes, sauf Cize (lieu de passage).

4. *Guillen, Willem* est le quatrième avec 85 emplois et 1/9 du total, et mieux représenté en zone limitrophe du gascon (12 sur 87 en Soule, 29 sur 183 en Mixe 1350 et 10 sur 49 dans la noblesse de Mixe 1316) qu'ailleurs (7 sur 96 en Ostabarret, 14 sur 237 en Cize, 7 sur 40 en Arbéroue), presque absent en Baïgorry (3) et Ossès (1). Son foyer de diffusion est gascon et aquitain, nom de toute une lignée de ducs, ce pourquoi aussi il s'emploie davantage dans la noblesse (2 sur 3 à Baïgorry, 10 sur 14 en Cize...).
5. *Garcia, Gassie...* avec 73 emplois (comme le suivant *Sancho...*) et 1/8 du total répond grosso modo au schéma inverse du précédent, n'ayant de représentativité significative qu'en Baïgorry (12 sur 70, second emploi après *Sancho*) et Soule (11 sur 87), médiocre en Cize (19 sur 237), Ossès (6 sur 75), Ostabarret (9 sur 96), Arancou (3 sur 36), Arbéroue (3 sur 40), presque absent en Mixe (1 sur 49 en 1316, 6 sur 183 en 1350). Avec quelques variations, ce prénom traditionnel n'est pas sans analogie avec le suivant :
6. *Sancho, Sanç...* avec les mêmes nombre et proportion est le premier prénom en Baïgorry (19 sur 70), assez employé en Arbéroue (7 sur 40), moins en Ossès (8 sur 75), à égalité avec *Garcia* en Cize, peu utilisé en Mixe (0 en 1316, 10 sur 183 en 1350), Ostabarret (5 sur 96) et Soule (3 sur 87) comme dans les villages de la frontière navarraise du nord (1 à Arancou 1305 et Labastide 1350). Il est en revanche le deuxième en fréquence comme second prénom, et ce trait souligne bien, mieux que pour *Garcia*, son caractère de prénom traditionnel et méridional (ou si l'on veut «navarrais»). La progression en Mixe après que le vicomte de Tartas eût cédé ses pouvoirs au roi de Navarre (qui n'était jusque-là et depuis la fin du XII^e siècle que le «suzerain» lointain) pourrait s'expliquer comme un signe d'influence culturelle navarraise, ou bien c'est un prénom plus populaire (1 seul noble en Mixe 1350) : l'absence du nom parmi les nobles souletins de 1337 suggère cette seconde explication.

7. *Johan...*, 66 emplois et 7%, est rare lui aussi en zone septentrionale et orientale (7 sur 183 en Mixe 1350, 1 sur 49 en 1316, 2 sur 87 en Soule, 3 sur 96 en Ostabarret), plus présent en Arbéroue (7 sur 40) et Labastide (4 sur 28), et aussi en Cize (17 sur 235), Baïgorry (7 sur 70) et surtout Ossès (14 sur 75). L'implantation des lieux de culte (Saint-Jean-de-Cize ou ancienne église de Saint-Jean-le-Vieux qui donna son nom, mais sans aucun lieu de culte cette fois à St-Jean-Pied-de-Port, hôpital de l'ordre de Saint Jean à Irissarry) explique sans doute l'emploi dans ces régions. Mais il est totalement absent en second prénom (et extrêmement rare dans d'autres documents) : il ne fait sans doute pas partie des prénoms régionaux les plus traditionnels.
8. *Remon, Arremon...* avec 43 emplois et 4,7% a une répartition semblable à *Guillen* quoique deux fois plus rare, étant comme lui et pour les mêmes raisons culturelles un prénom d'aire occitane : en Soule (7 sur 87), Mixe (6 sur 49 en 1316, 10 sur 183 en 1350), Ostabarret (7 sur 96), encore présent en Cize, lieu de passage (10 sur 235), quasi ou tout à fait absent ailleurs (2 en Arbéroue, 1 en Baïgorry, 0 à Labastide et en Ossès).
La fréquence d'emploi baisse presque de moitié ensuite, et les prénoms suivants peuvent être tenus pour rares (*Lup, Menaut, Eneco*) et au-delà très rares :
9. *Lup, Lope* et la traduction basque *Otsoa* (notons que ce prénom toujours déterminé en basque signale ainsi son origine de surnom) ont 27 emplois, 3%, avec une répartition (sauf à Arancou et en Mixe où il est absent) faible mais assez régulière (3 en Soule, en Ostabarret, 2 en Ossès, en Baïgorry, 1 en Arbéroue), sauf en Cize (15 sur 235, soit plus de 6%) : faut-il l'attribuer à l'autre zone d'influence (inverse de l'occitane) qui agit sur Cize, à savoir Pampelune ? Il semble en tout cas en voie de disparition.
10. *Menaut* est quasi concentré en Mixe (12 emplois sur les 20, à peine plus de 2% du total), très rare en Ostabarret (3), presque (2 en Cize, 1 en Soule) ou tout à fait absent des vallées les plus «basques» ou traditionnellement navarraises (Arbéroue, Baïgorry, Ossès). A l'inverse de *Lup*, il est sans doute «moderne» et «à la mode» mais avec peu de succès, la forme qui serait phonétiquement basque et proche de l'étymologie (voir infra) de ce fait **Menalt* (cf. *Arnalt*) n'est pas attestée.
11. *Eneco* (11 emplois et 1,2%) au contraire, n'est plus cité qu'en Soule (5 sur 87), Ossès (4 sur 75) et Cize (2), un peu comme *Lup...* et davantage que lui en voie d'extinction, malgré son passé historique navarrais et son étymologie probablement basque (cf. infra).
12. *Martin* (10 emplois) n'a pas été encore imposé par les nombreux lieux de culte et maisons nobles qui se réclament de saint Martin (Iantiz actuellement Lécumberry, St-Martin d'Arbéroue, St-Martin

d'Etsaba dit plus tard «d'Arrossa» en Ossès en Basse-Navarre...) dans tout le Pays Basque et la Navarre : mais ces lieux ne sont pas indifférents aux 3 emplois en Cize et Ossès (et 1 seul en Arbéroue, Iholdy, Baïgorry et Soule) et aussi son choix par les nobles (6).

13. *Miguel, Miquele* (8 emplois) est méridional aussi (3 en Baïgorry et en Cize où il est en rapport avec la paroisse de Saint-Michel dit «le Vieux» depuis le XIII^e siècle, 1 seul en Ostabarret et Ossès) : comme le précédent, c'est l'exemple d'un nom de saint très connu, mais très peu apprécié dans l'anthroponymie, règle du reste presque générale avec peu d'exceptions (chose remarquable : dans ce pays traversé par le pèlerinage on ne relève pas un seul emploi de *Jacques*, sauf pour une maison noble d'Ostabarret), les exceptions les plus frappantes étant évidemment *Pierre* (1^{er} prénom chez les hommes) et *Marie* (1^{er} prénom chez les femmes : cf. infra).
14. *Anto(ko)* (6 emplois), à part un exemple en Mixe 1350 (sur 183), n'est cité que dans les vallées navarraises méridionales (2 en Cize et Baïgorry, 1 en Ossès).
15. *Domingo...* (5 emplois) a le même caractère (2 en Baïgorry, 1 en Cize et Ossès, et 1 à Labastide, mais 2 fois au féminin en Cize).
16. *Navarr...* cité seulement 4 fois comme nom d'homme (Arancou, Mixe, Cize, Ostabarret) a plus de succès comme prénom féminin (cf. infra).
17. *Bertran* apparaît 4 fois aussi (2 en Mixe 1350, en Ostabarret et Cize : importation nordique peut-être, mais le nombre reste trop faible pour en juger).

Avec 3 emplois seulement, il y a *Auger/Oger* (exclusivement dans la noblesse), *Guiralt* (1 en Ostabarret, 2 en Baïgorry), *Ordun* et *Muni* (et leurs dérivés) ; avec 2 emplois *Aner* (qui semble disparaître après une certaine faveur dans les siècles précédents, cité en Soule), *Erlande* (en Cize : voir plus loin l'étymologie) ; et avec 1 seul *Adan*, *Anso* (voir Sancho), *Aznar* (plus employé anciennement), *Baldan*, *Bergay*, *Blasco*, *Brun*, *Gaylart*, *Gil*, *Julian*, *Pascoau*, *Preguin* (surnom ?), *Rodrigo*, *Saubat*, *Tiebaut* et *Yemeno*. Certains procèdent d'influence monarchique ou aristocratique (Rodrigo, Tiebaut, Baldan), nordique (Gil, Brun), ou au contraire méridionale (Blasco, Aznar), religieuse (Adan, Pascoau, Saubat), avec la marque éventuelle d'un culte local.

2. Le second prénom

a) Répartition :

Sur les 914 hommes cités, 281 (soit un peu moins du 1/3) ont un second prénom (tandis que, nous l'avons noté, il est quasi inexistant chez les femmes). Il se peut que les documents ne le notent pas toujours, quoique ce soit invérifiable.

Les territoires (c'est-à-dire les documents) où il apparaît le plus souvent sont, par ordre croissant, les suivants : Cize (69 pour 235 soit 1/3), Mixe 1350 (62 pour 183 soit 1/3), Mixe 1316 (22 sur 49 soit presque 1/2), Soule 1337 (51 pour 87 soit plus de la moitié).

Il est porté par le 1/4 des hommes cités à Arancou 1305 (9 sur 34), à Labastide (7 sur 28), en Ostabarret (25 sur 96) et Ossès-Iholdy (23 sur 82). Mais il est deux fois plus rare en Arbéroue (5 sur 41 soit 1/8) et Baïgorry (8 sur 70 soit 1/9).

Il apparaît assez nettement que, indifféremment à la source documentaire, c'est dans les pays de passage ou (et) d'influence romanisante qu'il s'emploie le plus (Mixe, Cize, Arancou, Labastide, Ostabarret), exception faite d'Ossès, ainsi que dans la noblesse (Mixe 1316, Cize...), tandis qu'il se raréfie dans les pays intérieurs (Arbéroue et Baïgorry).

Une originalité du pays de Cize paraît se dessiner, qui additionne ainsi des traits onomastiques assez contradictoires, mais explicables par sa situation et son rôle politique tant à l'égard des pays romans du nord que des vallées intérieures et Pampelune autant que par la prédominance de la noblesse.

Voici le détail de cette répartition avec la fréquence des prénoms :

Arancou 1305 (9 doubles prénoms sur 34) :

4 *Arnaut* (2), *Arnalt* (1) et (-)*ernaut* (1),

3 *Bernart*,

1 *Garsie*, *Pere* et *Willem*.

Mixe 1316 (22 doubles prénoms sur 49) :

14 *Arnalt*,

3 *Bernart*,

2 *Santz*,

1 *Garsie*, *Pere*, *Willem*

Soule 1337-38 (51 doubles prénoms sur 87) :

31 *Arnalt* (24 dont 1 noble) et (-)*ernaut* (7),

7 *Willem*,

6 *Sandz* ou *Santz* (3 nobles),

3 *Gassie*,

3 *Remon* (2 nobles),

1 *Lup*.

Mixe 1350 (62 doubles prénoms sur 183) :

46 *Arnalt* (44 dont 1 noble) et *Arnaut*,

6 *Guillen* (1 noble),

6 *Sanç*,

2 *Arremon*,

1 *Bernart* et *Lup* (noble).

Ostabarret 1350 (25 doubles prénoms sur 96) :

17 *Arnalt* (3 nobles),
 5 *Sanç*,
 2 *Remon*,
 1 *Guillen*.

Labastide 1350 (7 doubles prénoms sur 28) :

2 *Arnalt*,
 2 *Periz* (tous deux Navarrais du sud : cf. infra),
 2 *Sanç*,
 1 *Alaman*.

Arbéroue 1350 (5 doubles prénoms sur 41) :

3 *Arnalt*,
 1 (-)aner (noble),
 1 *Sanç*.

Ossès et Iholdy-Armendaritz 1350 (23 doubles prénoms sur 82) :

11 *Arnalt*,
 7 *Sanç*,
 2 *Ochoa* (1) et *Lopiz* (1),
 1 *Aznar*, *Garcia* et *Petriz*.

Cize 1350 (69 doubles prénoms sur 235) :

46 *Arnalt* (46 dont 1 noble) et (-)enaut (1),
 14 *Sanç* (6 nobles),
 2 *Bernart* (1 noble),
 2 *Henriquiz* (nobles à Lacarre : cf. infra),
 1 *Garcia* (noble), *Munioz* (noble), *Periz* (noble), *Remon* (noble).

Baïgorry 1350 (8 seconds prénoms sur 70) :

2 *Guillen* (1 noble),
 2 *Sanç*,
 1 *Ochoa*, *Oger* (noble) et *Periz* (noble).

b) Les modèles les plus répandus et les écarts les plus marqués :

Dans les 14 prénoms employés en second pour nommer 281 hommes (ce qui dénote une variété un peu moindre que pour le premier), la combinaison la plus répandue est, comme on peut s'y attendre, celle de *Pes...* etc. en premier et *Arnalt* en second : on le trouve 12 fois sur 51 en Soule 1337, 6 sur 22 en Mixe 1316, 10 sur 23 en Ossès-Iholdy 1350, 32 sur 69 en Cize soit environ la moitié, qui est la proportion la plus élevée.

Plus loin, avec encore *Arnalt* en second, vient le type *Guillen* (*Willem*) *Arnalt* (*Arnaut* etc.) : 8 fois en Soule, 12 fois en Mixe 1350, 5 fois en Cize ; puis

Garcia... Arnalt (et forme de composé gascon *Gasernaut*) : 6 fois en Soule, 5 fois en Mixe 1350, 7 fois en Ostabarret ; enfin *Sanç Arnalt* est 6 fois en Mixe 1350 et 6 fois en Cize...

La deuxième combinaison (après *Pes... Arnalt*) la plus fréquente est l'inverse de la précédente *Arnalt Sanç* citée 4 fois en Soule, 4 en Mixe 1350, 5 en Ostabarret, 11 en Cize, 5 en Ossès... La fréquence des autres combinaisons est faible et négligeable.

Au total, seul *Arnalt* est largement représenté partout (175 citations sur 281 soit 62%), suivi de très loin par *Sanç* (46 soit 16%), et lui-même de *Guillen* (toutes variantes comprises évidemment : 18 soit 6,4%), puis le groupe faiblement représenté de *Bernart* (9), *Remon* (8), *Garcia* (7) et *Per(itz)* (5).

Avec 2 citations dans la même famille noble de Lacarre (Cize), *Henri-quiz* mérite une mention spéciale, puisque c'était le nom de filiation (voir infra : la fonction du second prénom) reçu dans cette maison par les descendants d'un bâtard de sang royal, né d'une héritière de la «salle» de Lacarre (la principale des 17 maisons nobles de ce lieu) et de Henri II dit «le Gros», dernier roi de Navarre de la maison de Champagne. Ne sont cités qu'une fois : *Alaman*, *Aner*, *Aznar*, *Munioz* et *Oger*.

Guillen/Willem n'est bien représenté qu'en Soule et Mixe, où il abondait déjà en premier prénom, de même que *Remon/Arremon*. Beaucoup plus rare cependant *Sanç/Sancho* est bien présent en Soule et dans les vallées navarraises de Mixe, Ostabarret, Cize et Ossès. *Garcia/Gassie* n'a qu'une citation un peu partout (Arancou, Mixe 1316, Ossès, Cize) et à peine mieux en Soule (3) *Bernart* est peu utilisé même à Arancou (3) et Mixe 1316 (3), moins encore ailleurs (2 en Cize, 1 en Mixe 1350) ou pas du tout.

Toutes les comparaisons entre les premiers et seconds prénoms et leurs fréquences respectives font ressortir un fait : si le premier prénom vient en priorité (mais cependant, on l'a vu, avec de notables exceptions) de quelques saints importants du culte chrétien, le second procède plus volontiers d'une tradition locale (plus culturelle que «cultuelle» si l'on veut), qu'on pourrait dire «aquitano-pyrénéenne» y compris, cela va de soi, navarraise. C'est ce qui ressort très nettement à la fois de la priorité en second prénom de *Arnalt*, *Sanç/Sancho*, *Guillen/Willem*, et de l'absence de *Johan* et la rareté de *Pere* (et dérivés) ou de *Bernart*.

c) La fréquence totale des prénoms masculins :

Au vu de ces disparités entre les premiers et les seconds prénoms, il apparaît bien que les prénoms les plus courants au témoignage des documents cités, donc probablement les plus souvent entendus, en tout cas les plus utilisés, vont former une liste assez différente de celle du premier prénom seul.

Je donne ici la liste des 9 prénoms masculins absolument les plus employés dans les territoires cités au début du XIV^e siècle, et l'on notera les grands écarts qui séparent les trois premiers, et au contraire les écarts faibles ou réduits entre les autres :

1. en tête *Arnalt* (et variantes) a 315 emplois, et c'est donc, et de très loin, le prénom masculin le plus fréquent de ce temps ;
2. *Pes* (et var.) a 203 emplois ;
3. *Bernart* a 120 emplois ;
4. *Sanç* (et var.) a 119 emplois ;
5. *Guillen* (et var.) a 103 emplois ;
6. *Garcia* (et var.) a 80 emplois ;
7. *Johan* a 66 emplois ;
8. *Remon* (et var.) a 51 emplois ;
9. *Lup* (et var.) a 32 emplois.

d) La fonction du second prénom :

A première vue, l'utilité de donner un second prénom (notons que nous n'avons pas rencontré *une seule fois* un troisième prénom) aurait pu être de varier le système, qui, vu le petit nombre des prénoms utilisés, en avait bien besoin, sous peine de confondre les gens. Mais on sait bien que si ce principe pratique a pu commander au choix des prénoms, naguère encore dans les familles il n'était pas du tout exceptionnel de donner le même prénom, et en général l'un des plus communs, à toute une série d'enfants (des surnoms comme «aîné», «petit», «enfant» etc. venaient établir les distinctions nécessaires), et du père au fils etc...

Or il n'est pas moins connu que toute une documentation d'abord et surtout latine, puis romane, des XI^e, XII^e et XIII^e siècles, montre que le second prénom était le prénom paternel, et que c'était précisément, faute de nom «d'état-civil» (que la plupart des Basques n'ont reçu qu'à la Révolution), un moyen de reconnaître la filiation, puisque, hors le prénom, on n'était connu que par le nom de maison, ce qui pouvait ne rien dire quant à la filiation le plus souvent. Le second prénom (paternel) était alors mis au génitif dans les textes latins (et les noms effectivement latinisés), ou terminé, dans les textes romans (et noms non latinisés), par un suffixe *-iz*, parfois réduit à une sifflante finale, qui serait lui-même issu d'un suffixe latin d'appartenance (c'est-à-dire de filiation) au génitif (8).

J'en ai relevé quelques exemples dans les textes les plus anciens aujourd'hui connus sur les territoires ici évoqués ou immédiatement voisins (Labourd), qui sont du *Cartulaire de Sorde* (9) :

- (vers 1100) «Arnalt Sanz filius Sanz Fort» (p. 25) ;
- (vers 1105) «Bergon Garses de Agramont» (p. 9) ; «Brasc Garsies de Luxa, Forto Garsiaz de Onoz» (p. 12) ;
- (vers 1119) «Bernardum Raimondi, Gilelmum Raimondi» (p. 69) ;
- (vers 1120) «Aner ossoiz» est le fils muet du vicomte défunt («defuncto vicecomiti») de Baïgorry «Garsie Lupo» : cet exemple de

(8) IRIGOYEN, A., *De re philologica linguae vasconicae* II, Bilbao 1987, p. 193-203, «Sobre el origen de los patronímicos...».

(9) RAYMOND, P., *Cartulaire de l'abbaye Saint Jean de Sorde*, Paris-Pau 1873.

l'équivalence *lupus/otso* est plus curieusement illustré par le nom «*Lopeossoiz*», parent du précédent selon l'éditeur (pp. 6, 7, 8) : «*Loup fils de Loup*».

En Navarre, la documentation beaucoup plus précoce fournit de tels exemples dès les IX^e et X^e siècles.

La grande enquête de 1249 en Labourd et Basse-Navarre, consécutive à la guerre que Thibaud 1^{er} en personne mena contre les Labourdins et Bayonnais sujets du roi d'Angleterre (texte capital sur le Moyen Âge dans ces régions, dont il faut souhaiter une très rapide publication), donne beaucoup de ces doubles prénoms (à côté aussi de nombreux prénoms simples) dont le second est au génitif :

« *P. Arnaldi, Petrus Arnaldi, Garcias Arnaldi, Guillelmi Raimundi, Lupus Sancii, Sancius Arnaldi, Lupus Arnaldi, Arnaldus Lupi, Arnaldus Sancii...* » : je n'ai pas choisi ces noms, ce sont les premiers doubles prénoms à génitif patronymique cités dans le texte en latin de l'enquête en Labourd. Mais tous n'ont pas de désinence de génitif : « *Aneco Sanz, Guillen Garsia, Petrus Sans, Petrus Aleman etc...* ». Déduira-t-on alors que seuls les premiers sont des patronymes ? Question difficile à résoudre, et pour laquelle nos textes du XIV^e siècle ne nous aideront guère, comme on le verra.

Les déclarations des Bas-Navarraï, en navarro-castillan, ou en gascon, et même par endroits en vieux français, se contentent de juxtaposer les prénoms :

« *Arnalt Guillem Dagramont, Pero Guillem, Arnalt Santz, Guillem Per, Guillem Arnalt...* » (ce sont ici encore les premiers prénoms du texte). Mais on peut trouver le second prénom, patronymique donc du moins dans ses origines, suffixé en *-iz* : « *Pero Lopeitz, Renur (sic) Peritz de Sarasa, Miguel Brascotz, Domingo Johanes, Pero Semeneitz Doarritz canonigo de Pamplona, Sancho Lopeitz desparça...* ». Ces formes, il faut le noter, sont bien plus rares que les prénoms simplement juxtaposés, et, comme le montrent quelques exemples, plus caractéristiques des Navarraï du sud (inévitavelmente nombreux parmi les guerriers et partisans de Thibaud).

Dans nos documents du XIV^e siècle et romans, le génitif latin de filiation n'est pas plus de mise que dans ceux de 1249 également romans. Le suffixe *-iz* lui-même n'apparaît que sporadiquement en 1350 :

- *Labastide* : «*Johan Periz de Sparça (cf. supra), Garcia Periz de Aranguren*» (ce sont des Navarraï du sud) ;
- *Irissarry* : «*Petri Lopiz de Verroetaguivel*» (commandeur de Saint Jean, mais originaire d'une maison noble d'Uhart-Cize) ;
- *Ossès* : «*Johan Petriz*» (maître d'une maison franche) ;
- *Cize* : «*Johan Periz de Baztan*» (maître de maison noble portant son nom d'origine navarraï), «*Sancho Munioz*» (maître de maison noble ou franche) ;
- *Baigorri* : «*Ochoa Periz de Villanueva*» (maître de maison noble).

A ces exemples s'ajoute le nom de filiation déjà cité de *Henriquiz*. Sont-ils, comme ce dernier, de vrais noms de lignage, ce qui paraît plus probable, ou encore des noms paternels ? On doit conclure en tout cas que le prénom patronymique est, pour le moins, en voie de disparition, ce que confirme aussi l'observation des doubles prénoms des pères et fils mentionnés comme tels en 1350.

En effet, quand père et fils sont nommés au monnayage de 1350 (seul texte où une telle précision peut être connue), aucun second prénom ne vient rappeler le prénom paternel. Il arrive en revanche que le prénom du père soit répété tel quel pour le fils (ce qui fait penser que les «lignées de prénoms» telles qu'on les a connues par la suite étaient pratiquées au début du XIV^e siècle). Voici les exemples :

- *Mixe 1350* : «Bernart maître ancien et Bernart son fils».
- *Ostabat* : sur quatre nominations de père et fils, aucune répétition, le doute étant seulement permis dans les deux cas suivants où le fils ne porte qu'un surnom (cf. infra) : «Peyro et Ychusco son fils, Arnalt Sanç et Semeto son fils» (ces surnoms veulent dire «petit laid» et «fiston» respectivement...).
- *Arbéroue* : deux nominations de père et fils portant des prénoms distincts, et, modèle bien connu des temps modernes (mais on ne peut rien conclure de cet unique exemple pour le Moyen Âge !), un prénom du grand-père porté par le petit-fils : «Sancho maître et Sancho son petit-fils».
- *Cize* : il y a ici 11 pères et fils et 1 grand-père et petit-fils nommés, sans aucun rappel du prénom paternel en second prénom, sauf quand le double prénom paternel est répété («P. Arnalt maître et P. Arnalt son fils»), ou le prénom simple, traduit toutefois : «Lope maître et Ochoa son fils» (cette traduction basque est-elle un signe de «familiarité» hypocoristique ?).
- *Baïgorry* : pour 3 pères et fils cités, tous les prénoms diffèrent.

Une conclusion simple s'impose : quand il n'est pas devenu nom de lignage (comme *Henriquiz*, probablement *Periz*...), le second prénom n'a pas («n'a plus» par rapport à des époques antérieures) la fonction de rappeler le prénom paternel, ce rappel se faisant mieux, mais assez rarement tout de même, par la simple répétition, éventuellement sur deux générations. Il faut cependant y apporter un important correctif : il se peut que ce fait dépende de la nature, civile et politique, des textes en question, parce que c'est la maison et le nom de maison, parfois sans même de prénom («le maître, la maîtresse, la fille, le fils de telle maison»), qui représentent l'identité civile des individus.

II. Les prénoms féminins

Les 95 femmes dont le prénom a pu être relevé avec certitude dans les textes cités portent 26 prénoms différents, y compris quelques cas où le doute est

permis entre prénom et surnom ; et ceci explique peut-être, joint à la fragmentation de l'échantillonnage (c'est-à-dire le petit nombre de noms par document), que la variété des noms puisse sembler au total légèrement plus marquée que pour les hommes. Mais les prénoms (sans mettre à part les variantes et dérivés d'un même nom) cités plus d'une fois ne sont que 14 pour 84 personnes : proportion fort proche, en moyenne, de celle des hommes, qui est de 14 pour 49 hommes en Mixe 1316 (dont 32 nobles, chez lesquels il y a peut-être aussi une plus grande recherche de variété), pour 70 en Baïgorry, 15 pour 82 en Ossès, 13 pour 87 en Soule...

Par ordre de fréquence, ces prénoms féminins sont les suivants :

- 24 *Maria* : 15 en Cize, 3 en Mixe, 2 en Ostabarret, Ossès et Baïgorry (*Marion, Marich*) ;
- 11 *Contessa* : 6 en Cize (4 *Condessa*), 2 en Mixe (1 *Condessa*), 2 en Ossès (id.), 1 à Arancou (*Gondessa*) ;
- 8 *Navarra* : 5 en Mixe (1 *Navarreta*, 1 *Navarrina*), 2 en Cize, 1 à Arancou (*Navarre*) ;
- 6 *Gracia* : 3 en Baïgorry (1 noble), 1 à Labastide, en Arbéroue (*Graciana*) et Cize ; pour *Guarachi* voir les surnoms infra ;
- 5 *Jurdana* : 3 en Cize, 1 en Arbéroue (*Jordana*) et Mixe (id.) ;
- 5 *Guiralda* : 1 en Ossès, 2 en Ostabarret (*Guirauta, Guirautina*), à quoi il faut ajouter les 2 *Guiraute* d'Arancou ;
- 5 *Alamana* : 2 en Cize, 1 en Mixe et Ostabat, et le dérivé *Manota* au même lieu ;
- 4 *Bona* : 3 en Cize, 1 en Baïgorry ;
- 4 *Daune* : 2 en Mixe (1 *Doneta*), 1 à Arancou et Ostabarret (*Dau-nera*) ;
- 4 *Espayn(n)a* : 1 en Cize, Ossès, Ostabarret, Arancou (*Espaynne*) ;
- 3 *Peyrona* : 1 en Arbéroue, Mixe, Arancou (*Peyrone*) ;
- 2 *Condor* : 1 à Arancou et Mixe ;
- 2 *Domenja, Domenje* en Cize ;
- 2 *Johana* : 1 en Cize et Ostabarret.

11 prénoms n'ont qu'une seule citation :

Anglesa (Cize), *Bernardesca* (id.), *Bivanas* (Labastide), *Dolça* (Cize), *Elvira* (Cize), *Errlandeyxca* (Baïgorry), *Estevenia* (Cize), *Goaylarde* (Arancou), *Juliana* (Ossès), *Lombarda* (Cize), *Menoyas* (Mixe).

En dehors de *Maria* et de *Contessa* prédominants en Cize, parce que la documentation cizaine est la plus abondante en prénoms féminins, on voit se dessiner quelques aires «culturelles» et «cultuelles» : ainsi la fréquence de l'ethnique *Navarra* (rare chez les hommes) en Mixe (5 sur 8) peut avoir un sens au milieu du XIV^e siècle, alors que le pays vient de passer depuis peu «à la main du roi de Navarre» (cf. supra) comme dit un document de l'époque. L'absence du prénom typiquement gascon *Daune* n'étonne pas en Arbéroue, Ossès, Cize, Baïgorry, vallées de longue date navarraises où est au contraire *Bona*. *Gracia* est

encore plutôt méridional (Labastide est géographiquement comme humaine-ment un appendice de l'Arbéroue), tandis que l'étrange (étrange apparemment comme prénom féminin...) *Condor*, quoique très rare, reste au nord (Arancou et Mixe). Le prénom typiquement «occitan» *Peyrona* ne descend pas en-deçà de l'Arbéroue, et son peu de représentativité est frappant par opposition au masculin *Per* et variantes. L'unique *Juliana*, comme le masculin correspondant et pour les mêmes raisons, est en Ossès. Les prénoms à suffixe basque diminutif *-ska* (qui n'a pas dû encore prendre sa valeur péjorative moderne, puisque l'une de ses titulaires est la dame d'*Etxauz*, c'est-à-dire sans doute la vicomtesse de Baïgorry...) *Errlandeyxca* et *Bernardesca* sont en Cize et Baïgorry, lieux incontestables de «basquitude» culturelle (on le verra bientôt après avec les premières correspondances manuscrites de 1415).

Mais le plus typique dans ces prénoms féminins, même en tenant compte de la fréquence faible pour la plupart, c'est la proportion des noms «ethniques», nom de pays et de peuples, donnés à des femmes, soit par ordre de fréquence dégressive : *Navarra* (8), *Alamana* et *Espayn(n)a* (4), *Anglesa* et *Lombarda* (1). Peut-être était-ce des prénoms à la mode, en relation ou non avec la grande route qui traversait le pays. Ils signalent en tout cas une étonnante ouverture culturelle européenne : de la Navarre à l'Espagne, cela va de soi, mais aussi l'Angleterre, l'Italie et la plus lointaine Allemagne.

Il est vrai qu'en réalité ce ne sont là que d'authentiques surnoms (noms d'origine au départ, de ressemblance peut-être...) promus au rang de prénoms, comme aussi les adjectifs de caractère : *Goaylarde* ou «gaillarde», *Bona*, et *Dolça* «douce». Vestiges de modèles archaïques d'anthroponymie adaptés au goût médiéval, et, faut-il le souligner, fort éloignés du nôtre pour la plupart.

III. Familles étymologiques

Dans cette panoplie des 64 prénoms (39 pour les hommes, 25 pour les femmes), en réalité 55 ou 56 seulement, en réunissant les variantes, y compris masculines et féminines, d'une même base étymologique (*Pes*, *Per*, *Petri*, *Peyrot*, *Peyrona*... ou *Domingo*, *Domicu*, *Domenje*, etc.), les origines linguistiques et étymologiques permettent de distinguer quatre grandes familles :

1. Prénoms d'origine latine (y compris hébraïques latinisés),
2. Prénoms d'origine germanique (bien sûr latinisés dès l'époque franque et carolingienne),
3. Prénoms d'origine romane (parmi lesquels on peut compter les noms de peuples),
4. Prénoms d'origine basco-ibérique ou basco-aquitaine (c'est évidemment dans la catégorie des mots d'étymologie proprement basque qu'il faut compter la plupart des surnoms documentés : cf. infra).

Comme l'étymologie de la plupart de ces prénoms sinon même tous est depuis longtemps connue (ou parfois discutée...), il est sans intérêt pour la présente étude d'aller, sauf remarques incidentes, au-delà d'un simple classement : je le présente alphabétiquement, mais il peut n'être pas inutile de tenir compte aussi de la fréquence des emplois. Pour le commentaire et le détail étymologiques, l'ouvrage français de référence reste le *Dictionnaire étymologique des noms et prénoms de France* de Dauzat (10), quoique, comme dans le *Dictionnaire des noms de lieux* du même auteur (11) (que j'avais commenté aux Journées d'Onomastique basque d'Orduña), les prénoms spécifiques de notre région y soient assez mal traités. Il est vrai que d'autres travaux en général partiels ou ne traitant des prénoms qu'accessoirement viennent combler les lacunes (12).

Le principal intérêt linguistique de ces prénoms provient, en fait, de la manière dont chaque langue, et en tout premier lieu la langue basque, les a adaptés à ses propres normes et caractères phonétiques (dans la mesure, un peu incertaine, où les graphies médiévales nous permettent d'en juger) et morphologiques : ce commentaire linguistique sera l'objet de la dernière partie de cette étude.

1. Les noms d'origine latine ou hébraïque latinisés

1. *Adan* : prénom biblique très exceptionnel (1 exemple) en domaine basque, très employé au contraire en zone romane où il a donné de nombreux noms de famille (*Adam, Adnet, Adenot,...*).
2. *Aner* : Luchaire le donnait comme équivalent de *Aznar* (voir infra), ce qui est incertain, étant donné que sa forme latine, fréquente au XIII^e siècle, était *Anerius* ; il n'est jamais confondu avec *Aznar*.
3. *Anso* est tenu parfois pour une forme du plus courant *Sancho* (voir ce nom).
4. *Anto, Antoco* : si ce n'est un nom local, on peut y voir une forme issue des dérivés romans de *Antonius* «Antoine» ; *-co* est le suffixe diminutif basque.
5. *Aznar* : issu du latin *asinarius* (à l'origine nom de métier devenu surnom : «ânier») de même pense-t-on que le médiéval *aceari*.

(10) DAUZAT, A., *Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France*, édition revue et augmentée par M.-Th. Morlet, Larousse, Paris 1987.

(11) A. DAUZAT, et Ch. ROSTAING, *Dictionnaire étymologique des noms de lieux de France*, nouvelle édition revue et augmentée, Paris 1984.

(12) Entre autres ouvrages : IRIGARAY, A., «Antropónimos medievales de Navarra», *Príncipe de Viana* XVI, Pamplona 1955 ; MICHELENA L. & A. IRIGARAY, «Nombres vascos de persona», *BRSVAP* 1955 ; MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, San Sebastián 1973 ; IRIGOYEN, A. *op. cit.* Le plus important ouvrage sur ce thème pour le territoire gascon est celui de BERGANTON, M.-F., *Le dérivé du nom individuel au Moyen Âge en Béarn et Bigorre : usage officiel, suffixes et formations*, Editions du CNRS, Paris 1977.

6. *Bona* : féminin, «bonne», issu d'un surnom qualifiant et porté par un martyr du III^e siècle «*Bon*», mais qui pourrait, vu l'emploi commun en langue romane, avoir gardé son sens de «brave, bon aimable», etc. *Bonet*, nom d'un évêque de Bayonne au XII^e siècle, en est un dérivé.
7. *Bivanas* : semble une variante féminine (un seul emploi) de *Vivianus* (martyr au V^e siècle), forme régionale attestée *Bivian*.
8. *Blasco* : présenté par Luchaire comme variante contractée de l'ancien *Belasco* (dont l'origine serait basque), ce pourrait être aussi bien un diminutif de *Blas*, c'est-à-dire «Blaise», du latin *Blasius*.
9. *Brun* : issu d'un surnom («brun de cheveux», etc.). Le mot correspondant basque *beltz* fonctionne comme surnom (cf. infra).
10. *Condor* : prénom féminin comparable à *Contessa* (cf. infra) et issu comme ce dernier d'un titre, *contor*, pluriel *cunturz* dans la *Chanson de Roland* (fin du XI^e siècle) en ancien français.
11. *Contessa*, *Gondesse*... : prénom féminin très fréquent au Moyen Âge, en latin *Comitissa* ou «comtesse», tiré du titre de «comte» (latin *comite*) qui n'est lui-même pas attesté comme prénom dans nos textes (13).
12. *Dolça* : de *dulcis* «doux de caractère» ayant donné de nombreux patronymes français (ici un seul exemple).
13. *Domingo*, *Domenje*, *Domenjon*... : prénom masculin ou féminin tiré de *dominicul/dominica* («appartenant au seigneur»), connu comme nom chrétien bien avant la vogue du fameux saint Dominique espagnol (1170-1221) ; il y avait naguère encore en basque la forme *Domintx*.
14. *Elvira* (ou *Elvita* ? lecture incertaine, un seul emploi) : ce prénom féminin dériverait du latin *vir* «homme» ! et s'explique sans doute par l'influence castillane (sainte allemande du même nom au début du XIII^e siècle), comme *Albire de Agramont* vers 1160 (*Cartulaire de Sorde*, p. 93).
15. *Estevenia* : féminin de *Estebe* (certainement prononcé d'abord *Ez-tebe*, dans *Donoztiri* pour «Saint-Esteben» en Arbéroue), du latin *Stephanu* : culte très répandu du martyr le plus ancien (I^{er} siècle), mais très rare en anthroponymie basque ancienne (un seul emploi féminin, pas d'emploi masculin dans nos textes).
16. *Gil* : dérivé du latin *Eggius*, nom d'un ermite provençal du VI^e siècle donné à «Saint-Gilles» dans le Gard (nom d'importation employé une seule fois).
17. *Gratia*, *Gratiana* : le succès relatif de ce prénom (4^{ème} emploi dans nos textes), outre sa connotation féminine et affective (cf. *Bona*,

(13) Cf. RAYMOND, P., *Le Cartulaire de Sorde*, où sont cités «*Comto*» (XII^e siècle), «*Comdet de Miremon*» (XII^e siècle), pp. 33 et 115 ; BERGANTON, M.-F., *op. cit.*, pp. 204-205.

Dolça), est à relier aux lieux (une maison noble de Juxue, nombreux lieux de culte) portant le nom de cette sainte de Saragosse, «Grâce» ou «Engrâce». La forme *Gratiana* (qui a eu un grand succès au Pays Basque jusqu'aux temps modernes) n'est pas un composé de «Anna», mais issu du dérivé latin *Gratianus* (nom d'un martyr du III^e siècle).

18. *Johan, Johana* : mot hébreu («Dieu accorde») des Ecritures latinisé, donné à des maisons nobles et nombreux lieux de culte dans le Pays Basque médiéval.
19. *Jordana, Jurdana* : du nom latinisé du fleuve biblique *Jourdain* qui a fait de nombreux noms de famille romans (Jordan, Jourdan,...), mais seulement féminin dans nos textes, encore présent dans les linteaux basques gravés au XVII^e siècle.
20. *Julian, Juliana* : dérivé du nom latin *Julius*, porté par plusieurs saints, maisons nobles et églises (en Cize notamment, Ossès) dédiées à saint Julien, nom dont dérive le féminin (une sainte Julienne tardive vers 1300 n'explique pas les emplois du XIV^e siècle).
21. *Lup, Lob-, Lope...* : c'est le mot latin *lupu* «loup», un «surnom expressif» (Dauzat) devenu nom de personne, porté par un évêque de Troyes du V^e siècle. Il a dû être traduit très tôt en basque *otsoa* (avec le *-a* déterminant «le loup»), car rien ne prouve qu'il ait préexisté au latin dans cette langue, bien que ce ne soit pas impossible, vu l'extrême variété et fréquence d'emploi, tant en toponymie (*Otsobi, Otsozelhai...*), en botanique (les «plantes du loup» ne se comptent pas : *otso-belhar, otso-lapar...*), que dans les proverbes et dictons («*otsoa bezain azkarra*» : «fort comme un loup» est encore l'un des plus courants) : cf. infra. Ce prénom, employé seulement au masculin dans nos textes, est en perte de vitesse par rapport au siècle précédent (voir ci-dessus les premières citations de l'enquête de 1249). Le nom du loup apparaît aussi dans les noms germaniques.
22. *Maria, Marion, Marich* : l'hébreu *Myriam* des Ecritures a été traduit par le féminin du latin classique *Marius*. Pour compléter la configuration médiévale de ce prénom, le premier en fréquence d'emploi (les dérivés sont rares), il faut rappeler les lieux de culte et les maisons nobles (à Hélette, Larceveau,...).
23. *Martin, Machin...* : vient d'un nom latin dérivé de celui de *Mars* le dieu de la guerre. Ici la rareté relative d'emploi au XIV^e siècle contraste avec le nombre des maisons nobles et lieux de culte en Labourd (Villefranque, Larressore,...) comme en Basse-Navarre (Cize, Arbéroue, Ossès,...).
24. *Menoyas* (un seul emploi en Mixe) : le suffixe, probablement féminin, est le même que dans *Bivanas* (cf. supra), dérivé du germanique *Menaut* (cf. infra).

25. *Miguel, Miquel, Miqueu* : mot hébreu («qui est comme Dieu») latinisé, d'emploi exceptionnellement rare, malgré quelques lieux de culte notoires (Saint-Michel de Cize, sans doute création monarchique navarraise), au XIV^e siècle.
26. *Ordun, Furtungo* : issu du latin *Fortunius* comme le proposait L. Michelena (distinct donc de *Borte* du *Livre d'Or* de Bayonne etc., venu du latin *forte* : cependant le français diminutif *Forton* qui y ressemble beaucoup est rapporté par Dauzat à un saint *Fortis* dont le culte était plus propre à l'ouest et sud-ouest de la France) (14).
27. *Pascoau* : forme gasconne de *Pascal*, du latin *pascale*. Très rare au Moyen Âge, ce prénom a eu une certaine vogue aux temps modernes en Pays Basque, sous la forme *Baxko*.
28. *Pes, Per(e), Peyrot, Peyrone, Pedro, Petri, Petiri* : toutes ces formes, de phonétique purement romane ou partiellement adaptées à la phonétique basque, procèdent du latin *Petrus* «Pierre» ; mais les plus typiquement basques (la sonorisation initiale *Betiri*, peut-être empêchée par l'influence de l'emploi religieux, n'est pas encore dans nos textes, à plus forte raison le diminutif moderne *Betti*), selon L. Michelena, du génitif latin *Petri*.
29. *Santz, Sancho* : on le fait venir du latin *sanctus*, lui-même dérivé au Moyen Âge en *Sanctius*, prénom quasi héréditaire de familles régnantes vasco-aquitaines (rois de Navarre en particulier), où sa localisation presque exclusive est une curiosité. Il était interprété dans les registres ecclésiastiques modernes par le biblique *Samson* avec lequel il n'a rien à voir, et semble avoir complètement disparu des prénoms ruraux au cours du XX^e siècle. *Anso* en est-il une variante (bien que Dauzat l'interprète «originaire d'Anso», ce qui ne résout pas la question (15)), assez peu explicable tout compte fait vu l'extrême diffusion et même la célébrité de *Sancho*. Il conviendrait d'expliquer la raison de l'aphérèse initiale : langage enfantin ? attraction d'autres prénoms comme *Anto* (cf. supra) ? Il est bien connu qu'Oyhénart qui le cite au *Proverbe* 28 précise seulement pour ses lecteurs français ignorant l'onomastique régionale (et déjà archaïque pour son temps en ce cas) : «Ancho c'est le nom propre d'un homme».
30. *Yemeno* (1 emploi) doit correspondre au français *Jamin* dérivé du biblique *Benjamin* (16), plutôt qu'à une forme altérée de *Semeno*,

(14) *Dictionnaire étymologique des noms de famille...*, pp. 262-263 ; M.-F. Berganton groupe toutes les formes *Forton, Fortou* etc. sous la rubrique *Fort* etc., *op. cit.*, pp. 218-219.

(15) «*Anso*», nom de famille basque «originaire d'Anso, petit village d'Aragon», *Dictionnaire étymologique*, p. 10. M.-F. Berganton le cite 3 fois à Charre, Accous, Esquiule sous la rubrique : «*ANCHO (Anso, nom basque)*», *op. cit.*, p. 176.

(16) DAUZAT, A., *op. cit.*, p. 340.

Semen (en 1249 sous la forme *Issemen* et traduit à tort dans le même texte par *Simon* : cf. *Sancho*), anciennement répandu.

31. Il y a peut-être lieu d'ajouter à ces noms *Bergay* (Ostabarret 1), peu identifiable sinon comme altération de *Bergoy* dérivé du latin *verecundu* (cf. infra : la suffixation).

2. Les noms d'origine germanique

Les conquérants et envahisseurs germaniques (Goths, Francs,...) qui ont modelé l'Europe pré-médiévale, adoptant le christianisme et la langue latine de l'Empire romain finissant, ont apporté avec eux toute une onomastique nouvelle. Elle a eu la faveur des premiers chefs féodaux, notamment en Aquitaine : d'où le caractère de «prénoms régionaux» pris par des noms, Arnaud, Guillaume, Raymond, venus de bien loin. Latinisés à leur tour, leur origine est généralement oubliée à la fin du Moyen Âge ; certains d'entre eux peuvent être tenus pour des noms typiquement locaux, alors que d'autres (comme *Bernart*) ne sont pas encore partout adoptés.

32. *Arnalt*, *Arnaut*, *Ernaut*, *Aynaut*... (moderne *Arnaud*) et en basque *Eñaut* : très abondant au XIII^e siècle (époque du saint italien du même nom qui n'y est évidemment pour rien), et encore premier prénom en fréquence absolue au début du XIV^e siècle. Sa vogue a commencé au temps des Carolingiens (*Arnoul* grand-père de Charlemagne, d'étymologie un peu différente avec en finale *wulf* «loup»). Il a une étymologie guerrière et emphatique typique des noms germaniques, qui se retrouve dans toute la série : composé *arn-wald* «qui gouverne les aigles» ou «aigle hardi». Comme équivalent de *Arnalt/Arnaud* les Souletins utilisent *Allande* (médiéval *Erlande* attesté seulement en Basse-Navarre : voir ce nom), et bien qu'on ait soutenu le contraire, je ne pense pas qu'il s'agisse de la même étymologie.
33. *Auger*, *Oger* : prénom de la noblesse mais rare chez les Basques (*Auger III* fut le dernier vicomte de Soule à la fin du XIII^e siècle) vient du composé *adal-gari* «noble lance» latinisé en *Adalgarius*.
34. *Baldan* (un seul exemple) : dérivé de *baldo* «audacieux» et partiellement distinct du très connu *Baudoin* (finale *wim* «ami»).
35. *Bernart* : du composé *ber-hard* «ours fort», nom du saint fondateur des Cisterciens mort en 1153, prénom mis à la mode par l'église, et qui pénètre encore difficilement en Pays Basque intérieur en ce début du XIV^e siècle (cf. supra).
36. *Bertrand* : de *berht-brann* «brillant corbeau» (notons que *bele* «corbeau» est dans l'ancienne onomastique basque), de très faible usage malgré un évêque du Comminges mort au début du XII^e siècle. Son dérivé *Bertranet* a une forme romane (cf. infra).

37. *Erlande, Errlandeyxca* : par rapport à la localisation du moderne *Allande* en Soule comme équivalent du médiéval *Arnalt* (qui adopte naturellement en Soule 1337 la forme gasconne exclusive *Arnaut* en premier prénom et la «navarraise» *Arnalt* trois fois sur quatre en second, le $\frac{1}{4}$ restant ayant la forme gasconne de composition *-ernaut*), ce prénom n'est documenté dans nos textes qu'en Cize et Baïgorry, où il ne semble jamais en concurrence avec *Arnalt*. Du reste la «gymnastique» phonétique nécessaire pour passer de *Arnalt* (dont la forme adoptée par les Basques non souletins à partir du modèle gascon, *Aynaut*, *-enaut*, est nettement attestée, quoique rare, en Mixe, Ostabarret et Cize) à *Allande* est peu conforme à la simplicité générale qui caractérise les emprunts basques, latins et romans. *Erlande* ressemble beaucoup au français *Arland* etc., «formes méridionales de *Harland*» selon Dauzat et procédant du composé germanique de *hari* «armée» et *land* «pays» (17). L'enquête de 1249 consécutive à la guerre de Thibaud I^{er} en Labourd cite huit fois de suite le même personnage, d'abord dans un texte de roman navarrais (3 fois) puis (5 fois) en vieux français mêlé de gascon :

«*Eneco er Lanç* (sic pour *Erlantz*) *Dechague*,

Eneco Arnalt de Sague,

Eneco A. Dechau,

Eneco Rolans Deschaugue,

Enequo Rolans, Eneco Rolantz, Eneco Rolans Deschaugue,

Enequo Rollan Descaugue.»

On peut en déduire que si l'équivalence *Erlande*/*Arnalt* est établie deux fois (*A.* semble pour *Arnalt*) dans le texte roman navarrais qui donne aussi *Erlantz*, la traduction systématique en gascon et vieux français (le règne de Thibaud de Champagne explique évidemment cet usage du français dans les déclarations des Bas-Navarrais d'Os-sès en particulier) est *Roland*. Comme pour l'italien *Orlando*, la prothèse vocalique est nécessaire en basque ; cependant la voyelle palatale *e-* (qui s'ouvre ensuite localement : souletin *Allande* mais bas-navarrais *Ellande*) surprend, et s'expliquerait mieux avec l'étymologie déjà citée de *Arland* (cf. supra). L'étymologie la moins acceptable reste, en toutes circonstances, *Arnalt*, et l'équivalence avec ce nom, tant dans le texte de 1249 que l'usage moderne souletin, repose manifestement sur une fausse étymologie. Le composé germanique *brod-* «gloire», *land* «pays» a fait *Roland*, dont la vogue, plutôt moderne, mais bien explicable au temps de la reconquête espagnole puis des rois champenois de Navarre, fut provoquée par la *Chanson de Roland* (fin du XI^e siècle). Par ailleurs la forme fémi-

(17) *Op. cit.* p. 320.

- nine et basquisée de ce prénom chevaleresque s'expliquerait bien au XIV^e siècle pour la «dame d'Etxauz» (cf. supra).
38. *Goayllart, Gaylart, Goaylarde* : formes de masculin et de féminin d'un mot fait sur le celtique *gal* «force», comme le français *gaillard* avec lequel le prénom doit être plus ou moins confondu au Moyen Age (le château de Mauléon porte dans le Censier le surnom *Guoylhardus* : cf. Château-Gaillard etc.), ou composé germanique avec *hard* «fort» ; prénom qui paraît localisé au nord (Arancou, Mixe).
 39. *Guillem, Guillen, Willem* : composé germanique de *wil* «volonté» et *helm* «casque» (cf. le français *heaume* de même origine), l'un des prénoms médiévaux les plus fréquents en Pays Basque, procédant d'Aquitaine, où Guillaume, cousin de Charlemagne, comte de Toulouse et duc d'Aquitaine entra en religion en 804 et fonda le monastère de Saint-Guilhem-du-Désert où il mourut. Il devint ensuite une sorte de prénom héréditaire des ducs d'Aquitaine jusqu'au fameux troubadour, 9^{ème} du nom. Son emploi illustre l'identité vasco-aquitaine de la fin de l'Antiquité prolongée en plein Moyen Age, tout en rappelant le tournant que dut être pour toute cette région la période carolingienne : christianisation de la noblesse et des hameaux ruraux, stabilisation institutionnelle et frontalière, lui sont sans doute redevables en grande partie.
 40. *Guiralt, Guiraute, Guiralda, Guirautina* : composé *ger-wald* «lance qui gouverne» dont la forme française et nordique est *Girard, Giraud*, prénom qui semble plus en faveur chez les femmes mais peu fréquent.
 41. *Henriquiz* : le prénom *Henri*, anciennement *Henric* (de *haim* «maison» et *ric* «puissant») donne le nom de filiation des seigneurs de Lacarre (cf. supra).
 42. *Menaut* : composé du même *wald* en finale précédé de *magin* «force», connu seulement sous forme gasconne (vocalisation de *-l-* en *-u-*) rare.
 43. *Remon* et variantes : composé de *ragin* «conseil» et *mund* «protection». Le succès méridional et occitan de ce prénom est bien antérieur à saint Raymond (supérieur des Dominicains mort en 1275), et il abonde dans les textes du *Cartulaire de Sorde* dès le XI^e siècle, porté notamment par les nobles (Gramont, etc.) chez lesquels il garde encore une certaine faveur, surtout en Mixe et Soule, près de l'aire occitane, au XIV^e siècle.
 44. *Rodrigo* : nom du dernier roi wisigoth de Tolède (711) et du héros castillan de la reconquête (XI^e siècle), de *brod* «gloire» et *ric* «roi», prénom porté uniquement par un noble de Cize (1350).

45. *Tiebaut* : du germanique *theud* «peuple» et *bald* «audacieux», que les rois champenois n'ont pas imposé, avec un seul emploi comme le précédent et, tout aussi significativement, dans la noblesse de Mixe (1316).

3. *Les noms romans et prénoms ethniques*

46. *Daune* : gascon «dame» (du latin *domina*), prénom utilisé dans les zones proches de l'occitan, et dont l'équivalent basque bien attesté dans les documents anciens antérieurs au XIV^e siècle était *Anderel/Andre* (par exemple «Garsia Fortun et uxor ejus Andregot» au *Livre d'Or* de Bayonne en 1083).
47. *Ferrant* : prénom uniquement attesté pour l'un des *Henriquiz* de Lacarre (cf. supra), formation italienne au sens de «gris comme le fer» pour désigner les «cheveux gris», surnom donc à l'origine, peut-être aussi en rapport avec le travail du fer. Dans cette zone, une contamination avec l'hispanique et tardif *Ferdinand* contracté en *Fernand* ou *Hernan* renverrait à l'étymologie germanique de ce prénom.
48. *Preguin* : cet unique exemple dérive-t-il du médiéval *Bergoin* d'abord surnom puis prénom ethnique «Bourgogne» ? ou est-ce un vrai surnom dérivé du castillan *pregonar* «demander» ? En faveur de la première hypothèse il y a la fréquence de *Bergon*, *Bergundo* dans les textes régionaux des XI^e et XII^e siècles (*Cartulaire de Sorde*).
49. *Alamana* (dont dérive *Manota*) est «Allemande», employé 5 fois, le masculin *Alaman* n'étant attesté qu'une seule fois dans nos textes (à Labastide 1350) mais comme second prénom. Il est au *Livre d'Or* une fois au XIII^e siècle au masculin. Peut-être faut-il rapprocher son emploi féminin de la réputation bien établie des «beautés blondes» même en Pays Basque, qu'illustre si bien la chanson tardive (XVIII^e siècle ?) et souletine *Agota*, qui n'admet pas évidemment la traduction vulgaire «cagot», mais bien celle de «Goth», comme les maisons médiévales et nobles de ce nom en Cize (franches en Soule).
50. *Anglesa* : «Anglaise» plus rare (on le trouve en surnom masculin ou second prénom : cf. infra), une fois en Cize, et l'on peut rappeler la maison de St-Jean-Pied-de-Port, quoique non attestée au Moyen Age, *Londresenia* (du surnom d'origine *Londres*).
51. *Espaynna* : «Espagne» avec la même fréquence que *Alamana*, doit sans doute son emploi au féminin au genre du mot lui-même et aussi à sa finale. Aux XI^e et XII^e siècle il était masculin et parfois

sous la forme adjectivale *Espanol*. Ces noms de pays employés comme prénoms étaient plus fréquents et peut-être plus variés, puisque le *Cartulaire de Sorde* cite un *Arago*.

52. *Lombarda* : «Lombarde» n'a qu'un seul emploi, mais rappelle curieusement la référence aux Lombards qui se trouve dans le *Prologue* du *Fuero general* de 1237.
53. *Navarr*, *Navarra* et dérivés : c'est évidemment le plus caractéristique de ces prénoms ethniques par sa fréquence totale (12 emplois) autant que sa répartition entre hommes (4) et femmes (8), la structure féminine comme dans «Espagne» expliquant aussi l'emploi féminin plus abondant. Il est vrai que, bien que l'étymologie en ait été abondamment et parfois confusément discutée, ce mot n'est pas seulement parfait homonyme du basque *nabarr* (à finale de vibrante forte quand il est indéterminé) «varié, pers» en parlant des yeux notamment, abondamment attesté en ce sens en toponymie médiévale, mais que c'est très probablement, et selon la voie d'explication la plus économique qu'il faut toujours préférer en bonne méthode, le même mot. En ce cas, il y aurait lieu de tenir son étymologie, sinon au premier degré, comme non romane, et de la classer dans le groupe suivant. Sa notoriété aquitaine est attestée par le nom d'un vicomte de Dax de la fin du XI^e siècle, et c'est encore en vicomté de Tartas (Mixe) qu'il est le plus présent.

4. *Étymologies basques*

Avec le prénom précédent, d'origine vraisemblablement basque, comme le nom du territoire dont il procède et l'incertain *Anso*, c'est à un tout petit groupe de prénoms médiévaux, tous tombés aujourd'hui chez les Basques en désuétude plus ou moins nette, que l'on peut attribuer, non sans quelque incertitude, une étymologie locale. Les textes du XIV^e siècle n'en citent, en plus du prénom ethnique *Navarre*, que trois :

54. *Eneco* : prénom typiquement régional sans aucun doute, basque probablement ; la finale *-ko* est-elle le diminutif, ce qui se concevrait bien pour un prénom ? mais pour l'assurer, il faudrait aussi identifier le premier segment... ou le mot tout entier, ce qui reste à faire. Après une grande vogue dans le territoire vascon au début du Moyen Âge (il est présent parmi les Labourdins cités au *Livre d'Or* de Bayonne à la fin du XI^e siècle) et surtout en Navarre où il nomme le premier roi quasi mythique *Eneco Arizta* (IX^e siècle), il disparaît des campagnes basques (Soule, Cize, Ossès) où il devait être le mieux représenté. Sa restauration moderne peut se comprendre comme un retour d'identité onomastique.

55. *Garcia*, *Gassie* et dérivés : tous les termes de la discussion sur l'origine et les formes de ce prénom, médiocrement représenté au début du XIV^e siècle en Basse-Navarre et Soule, sont rassemblés dans l'étude d'Alfonso Irigoyen *Sobre el topónimo Gasteiz y su entorno antropónimo* (18). Est-il vraiment une forme ancienne de *gazte* (équivalent du latin *iuvennis* selon A. Irigoyen : «jeune») ? ou une variante de *Harse*, anthroponyme local ancien très bien documenté, qui lui-même serait une adaptation du mot *hartz* «ours» que Luchaire avait cru identifier déjà dans une inscription antique du Comminges puis divers documents des X^e, XI^e et XII^e siècles, sans faire toutefois le rapprochement avec *Garce* et *Garcia* ou *Garsea* (19)?

Pour la première équivalence *garze/gazte*, elle me paraît très difficile à envisager, bien que cette alternance phonétique soit très bien attestée dans les dialectes modernes, et même peut-être dans la toponymie antérieure à la fin du XII^e siècle (à titre d'hypothèse, mais seulement d'hypothèse, j'ai proposé cette explication pour le nom d'*Ustaritz*) (20). En général, le passage dialectal du groupe consonantique *-r(t)z-* à *-st-*, après une très probable étape à sifflante dorsale *-zt-* (comme dans *gazte* justement) a commencé en biscayen, comme le prouve le texte des *Refranes* de 1596. Au nord, cette prononciation, résultat de la bien connue «loi du moindre effort» et de la progression en basque moderne de la séquence *-st-* instinctivement —mais bien à tort du point de vue historique— sentie comme «plus basque», s'infiltre en Soule à la fin du XVIII^e siècle (le philosophe Eguiatéguy mélange les deux en 1785), et sans doute plus tôt dans la prononciation relâchée.

En Mixe, qui suit en partie la phonétique gasconnisante du souletin, elle doit être de la même époque : mais tous les exemples de la Basse-Navarre aux XIV^e et XV^e siècles donnent encore *Etxebertze* (et en Soule jusqu'au *Censier* recopié en 1690) pour des dizaines de ci-

(18) IRIGOYEN, A., *Sobre el topónimo Gasteiz y su entorno antropónimo*, Bilbao 1981.

(19) «Sur les noms propres basques...», p. 160-161.

(20) ORPUSTAN, J.B., *Toponymie basque*, p. 35-36, Presses universitaires de Bordeaux, 1990.

L'exemple médiéval du toponyme *Busturi* souvent expliqué par *bost*, forme dialectale et moderne de l'étymologique *bortz* «cinq», n'est pas convaincant. Dans les citations rapportées dans l'ouvrage de ARZAMENDI, J. *Términos vascos...* p. 185, sous la rubrique *bost* traduit «cinq», on trouve 4 fois *Busturi(a)* (1051, 1452, 1475) et 1 fois *Bosturia* (1051). Non seulement *bost* devait être encore partout *bortz* au XI^e siècle, mais le segment *bust-* correspond vraisemblablement à *busti* «humide», ou à un descendant du latin *bustum* «brûlé» très employé dans toute l'Europe méditerranéenne pour les lieux défrichés au début du Moyen Âge, sinon à un anthroponyme composé avec *iriluri* «domaine», modèle bien connu notamment en Alava. Dans la même page du même ouvrage, le toponyme *Borçarorreta* (1279) qui est manifestement le composé et dérivé *bortz-al(h)orr-eta* («lieu des cinq pâtures») n'est pas rapporté à la forme étymologique *bortz*.

tations et sans aucune exception. A la même époque *gazte* au sens de «jeune» est attesté comme mot du langage courant au même endroit dans le composé *Ylçaurgazteta* «lieu de jeunes noyers» (1366), nom d'une maison noble remontant au moins à deux ou trois siècles, peut-être (et probablement) davantage (vallée de Baïgorry).

A l'encontre de ces exemples toponymiques, E. Goyheneche citait dans sa thèse des exemples où le «prénom» *Garcia* alternait avec l'apparent «surnom» *Gastea* (-*st-* représentant très probablement le basque -*zt-* en graphie romane) : *Gastea/Garcia* d'Uhalde (1378), *Gastea* de Laharhague (1381), *Garcia* de Laharagua (id.) et *Gaste Laharraga* (1388), ces trois dernières citations nommant le même personnage de la même maison de la vallée d'Ossès. Or dans cette vallée le prénom *Garcia* a vécu tel quel jusqu'au XVII^e siècle au moins, époque la plus ancienne pour la fondation de la maison dite *Garziarena*. Faut-il donc supposer que l'équivalence *garcia/gazte* était déjà familière néanmoins, mais non systématique, dès la fin du XIV^e siècle ? Était-ce en ce cas une évolution de -*rtz-* en -*st-* que cette région n'a connue qu'à la fin du XX^e siècle ? ou une simple équivalence par fausse étymologie, comparable à celle de *Arnalt/Allande* (cf. supra) ?

L'autre étymologie, comme variante par prothèse d'occlusive (dont les documents médiévaux offrent d'autres exemples) de *hartz* «ours» employé comme surnom et bien attesté comme tel, pourrait s'appuyer sur une citation du *Cartulaire de Sorde*, que Luchaire traduisait sans la commenter (et sur laquelle A. Irigoyen s'interroge dans l'étude déjà citée), et qui nomme successivement trois personnages dans un texte latin du début du XII^e siècle : «Garcie Belce de Aurt et Orcuit (il s'agit d'Urt et Urcuit à la limite nord-orientale du Labourd) (...) Lope Harse, filius ejus (...) concubina nomine Garssiam (...)».

Autrement dit, outre l'emploi au féminin de *Garcia*, le texte (document CXIV du recueil) nomme un *Garcie Belce*, prénom suivi d'un surnom («noir» : cf. infra) et son fils *Lope Harse* : ici aussi il y a peut-être un simple surnom «ours» (le mot basque déterminé *hartza* ou mieux *harza* prend la forme occitane en -*e* même dans un texte latin) ; mais c'est peut-être aussi un second prénom patronymique, répétant donc le premier prénom paternel *Garcia*, mais sous la forme de son équivalent (faut-il dire de sa «traduction», ce qui n'exclut pas encore ici une fausse étymologie ?) basque, exactement comme *Lope* et *Otso* (cf. supra : le second prénom) (21).

(21) BERGANTON, M.F., *op. cit.* p. 224 : « Trois faits tendent à prouver l'origine basque de ce nom. Le g post-palatal succède parfois à la laryngale h. Tel serait le cas récent relevé dans les cp. de

Ce prénom, cité dès le VIII^e siècle en Aquitaine, a pris au X^e siècle en territoire occitan la forme *Gassie* par réduction romane du groupe *-rz-* à *-ss-* : le voisinage béarnais explique que le texte souletin (mais gascon) de 1337 l'emploie exclusivement.

56. *Otsoa* : «le loup», traduction cette fois manifeste de *lupu* et ses dérivés romans.

B. LES SURNOMS : RÉPARTITION, SURNOMS BASQUES ET SURNOMS ROMANS

Les surnoms n'apparaissent pas dans tous les documents : il n'en est pas mentionné un seul dans les assemblées de Mixe 1316 et Soule 1337-38, ce qui doit s'expliquer par le caractère solennel de ces «cours générales», institutions politiques majeures du pays où chacun n'est nommé qu'en fonction de sa «seigneurie», c'est-à-dire son statut de maître de maison.

L'assemblée plus informelle des habitants d'Arancou 1305 n'en donne encore qu'un seul, mais significatif. Tous les autres personnages portant un surnom apparaissent dans la grande enquête pour le monnayage de 1350-1353 menée auprès des «conseils» de chaque ville et village de Basse-Navarre : ici chacun est nommé par ses voisins, avec plus de familiarité, surtout quand il ne s'agit pas de maîtres de maison (composant en grande majorité les conseils d'assermentés et jurats), et peut-être par l'appellation la plus usuelle (qui peut se trouver être, on l'a vu, le seul surnom), le meilleur moyen aussi de reconnaître les gens dans la répétition incessante des mêmes prénoms, sans faire toujours appel au nom de maison.

Mais il arrive par exception qu'un même individu porte toute la panoplie onomastique du temps, prénom, éventuellement double, surnom et nom de maison, comme dans cet exemple remarquable d'un Gramont sur lequel on reviendra plus loin : «Arnalt Guillen d'Agramont dit *Cosin*» à Arancou, ou cet autre à l'autre extrémité du territoire, en Baïgorry : «Garcia de Liçaraçu dit *Heruy*».

Ainsi 53 personnages de cette enquête (peut-être 54 avec un cas incertain à Ostabat : cf. infra) sont désignés par un surnom, éventuellement employé seul, ce qui peut être source de confusion, quand on sait combien la frontière est parfois mal tracée entre les prénoms et les surnoms médiévaux.

Lourdes où Huesca (Aragon) est traduit par Gouesque (...) ». L'auteur donne ensuite la citation du *Cartulaire de Sorde* et la commente : « *Ainsi Garssias < *Harss- rendrait en basque Ursum, comme Ocho, Lupum ou Beltce, Corvicem* ». Le troisième fait est que la sifflante basque *s* « *latéro-apico-prépalatal écrit ss (...) parvient à la mouillure ch(s) dans l'est de notre zone, d'où les graphies : -sh, -ysh, -ix, -x* ».

I. Liste alphabétique des surnoms par pays et prénoms masculins

Arancou 1305

Un seul surnom roman dans la formule : « Arnalt Guillen d'Agramont, dit *Cosin* », le premier nommé des témoins, sans nul doute le plus important. Il porte le même prénom que le premier nommé des nobles à la Cour Générale de Mixe en 1316 : « lo noble baron mosseyner n'Arnalt Villem, seyner de Gramont, caver », c'est-à-dire que c'est probablement, à 11 ans d'intervalle, le seigneur de Gramont lui-même. Les deux contextes expliquent les différences d'appellation : le surnom roman familial de « Cousin » parmi les témoins des habitants d'Arancou, et la forme locale (et plus proche de l'étymologie) d'*Agramont*, tandis que, premier seigneur de Mixe pour la réforme de la Coutume voulue par les habitants et le vicomte de Tartas en 1316, il porte tous ses titres et le nom officiel romanisé (ou davantage romanisé selon l'étymologie que l'on admet) de *Gramont*. Ceci dit, celui de 1305 peut bien n'être que le très réel « cousin » du seigneur, ce qui étonnerait tout de même, vu à la fois le sens généralement moqueur des surnoms, et le fait que le surnom paraît avoir été donné de préférence à des personnages importants (voir infra : *Henriquiz* et *Lizaratzu*) en même temps qu'à des subalternes (employés plus ou moins anonymes, et, cela va de soi aussi, à des cadets.

Mixe 1350

8 surnoms seulement pour 202 personnes.

a) Surnoms basques :

- P. Arnalt dit *Arcaux* : nom d'une maison d'Amendeux écrit *Arcauz* au fouage de 1412, surnom d'origine donc.
- Arnalt dit *Ariztoy* : nombreuses maisons de ce nom, idem.
- *Bilico* : surnom porté seul, en basque « petit poussin, oison » d'après le *Dictionnaire* de Lhande (p. 173). C'est un terme apparemment diminutif (suffixe *-ko*) comme beaucoup de surnoms de type hypocoristique donnés généralement dans l'enfance.
- P. Arnalt dit *Mandarro* : sans doute dérivé (comme *harro* « véreux » de *har* « ver ») du basque *mandarr* « mulet mâle » (Lhande, id. p. 710), surnom de moquerie. Ce sont certainement les plus anciens témoignages de ces mots basques.

b) Surnoms romans :

- Johanot *Angles* : « Anglais », surnom (ou second prénom ?) d'origine (ou de ressemblance ?), répété dans le suivant :
- Johan *el angles*, c'est-à-dire « l'Anglais », plus sûrement d'origine cette fois. Cette appellation assez fréquente (cf. infra) s'explique par la présence des Anglais en Aquitaine autant que par le passage de la route Dax-Pampelune à travers Mixe.
- Menaut dit *Ordun* : prénom employé comme surnom (on le trouve aussi comme prénom seul à St-Palais : cf. supra).

- Arnalt Sanç dit *Sanet* : le suffixe diminutif roman *-et* s'applique au prénom *Sanz* (22).

Le rôle et le peuplement des villes comme Garris et St-Palais (sièges administratifs, hôtelleries,...) autant que le bilinguisme traditionnel en zone de frontière linguistique expliquent la proportion des surnoms romans.

Labastide et Arbérour

A Labastide, un seul surnom pour 30 personnes nommées :

- P. Arnalt dit *Arbeu* : c'est la gasconisation phonétique habituelle (vocalisation de la latérale) du basque *arbel* «pierre noire, ardoise», probablement réduction du nom de l'*Arbérour* (souvent écrit *Arbeloa* au Moyen Age) ou d'un nom de maison de même origine comme *Arbelbide* ou *Arbeletxe* (maisons médiévales de Cize), donc surnom d'origine qui n'a rien d'étonnant pour cette bastide peuplée au début de ce siècle.

En Arbérour, pour 44 personnes nommées, il y a deux surnoms diminutifs basques des plus usuels :

- Johan dit *Gaysto* : littéralement «petit méchant», et «méchant» tout court en basque moderne.
- *Guiçonto* : «petit homme», surnom donné seul à un gardien de troupeaux («peguyllarero»).

Ostabarret

Avec 13 surnoms (peut-être 14) pour 108 personnes, l'Ostabarret contient la plus forte densité (plus de 10%). Ce n'est pas forcément le signe d'un usage plus intense, sauf pourtant dans la population un peu particulière d'Ostabat, ville de relais, d'hôtelleries, de services (et de serveurs...) pour les voyageurs et pèlerins : la moitié des surnoms, y compris les prénoms féminins, se concentre en effet à Ostabat.

a) Surnoms basques :

- *çurigarri* : littéralement «qui fait blanchir» avec le suffixe adjectival et factitif *-garri* ; mais une cacographie pour *çurigorri* «blanc-rouge» désignant quelque particularité physique est plus vraisemblable. Vu le contexte de plusieurs noms féminins, on ne peut exclure que ce soit un surnom féminin (à Ostabat).
- Petiri *eztia* : «le doux», trait de caractère.
- P. Arnalt dit *larrapex* : «abbé (ou peut-être déjà «prêtre» comme en basque moderne) de la lande», qui n'est pas forcément l'allusion à la cléricature, puisque *apez* a eu aussi un sens civil (cf. l'*abbé* en Labourd, équivalent de «maire» et le moderne *auzapez* «maire» justement). Le graphème *-x* pour *-z* indique une palatalisation expres-

(22) Id. p. 263 et p. 156 où l'auteur cite le double prénom «*Arnaut Sanet*».

sive commune en basque, péjorative et ironique ici, surnom de moquerie donc, avec quelque allusion à un office (religieux, donc païen ?...) un peu marginal, le basque opposant les composés (en général noms d'animaux) de *larre* «lande» au sens de «sauvage» à ce qui est «domestique» donc convenable.

Deux surnoms sont portés seuls dans un contexte remarquable :

- Arnalt Sanç maître ancien et *Semeto* son frère : ce diminutif de *seme* «fils» est donné à un cadet (quoique âgé, puisque son frère certainement aîné est «maître ancien») non héritier par définition, et ce doit être en ce sens une appellation très ancienne encore en usage au début du XVII^e siècle en Ossès (linteau de 1610).
- Peyro maître ancien et *Ychusto* son fils : «petit laid», diminutif en *-to* de *itsusi* «laid», surnom enfantin sans doute de valeur affective, conservé par l'adulte (d'après le contexte il faut conclure que c'est ou bien le «maître jeune», ou bien un cadet comme ci-dessus).

Une appellation seule est probablement un surnom :

- *Guarachi* : si ce n'est le prénom *Gracie* (cf. supra) adapté au basque (voyelle anapititique au groupe *gr-*) et avec palatalisation affective de la sifflante, courante aussi en basque moderne, ce peut être le nom basque de Cize, *Garazi*, donc surnom d'origine très vraisemblable. Comme ce nom est à Ostabat, au milieu de noms féminins bien caractérisés (cf. infra), il est difficile de décider entre les deux hypothèses.

b) Surnoms basques :

Deux surnoms féminins bien caractérisés à Ostabat :

- *La Goyata* : cet étrange surnom «à l'italienne» avec l'article ressemble aux noms *Gouyot*, *Gouyet*, *Goyet*, forme castillane en *-a* en plus, relevés par Dauzat comme noms du sud-ouest de la France (op. cit. p. 303), en relation avec l'ancien français *gauyan* «pâte restée dans le pétrin», surnom dérivant d'un métier peut-être en ce cas.
- Guirautina *la Rossa*, c'est-à-dire «la rousse», surnom banal pour un caractère physique.

Les surnoms masculins sont les suivants :

- Johan *Angles* : cf. supra ; cet «Anglais» est à Ostabat.
- Johan *Cevada*, c'est-à-dire «avoine», dérivant sans doute d'un métier (nourriture des animaux ?).
- Guillen *Gales* : ce «Gallois» (ou «Gaulois» ?) est aussi à Ostabat.
- Arnalt dit *Mengut*, c'est-à-dire «diminué», forme gasconne du surnom basque médiéval *Guxi*, *Guchia* souvent attesté.
- Johan dit *Pintano* fils de Ferrant Henriquiz (ce personnage est donc un Cizain, héritier du seigneur de Lacarre châtelain de St-Jean-Pied-de-Port en 1350, chargé de collecter le monnayage en Ostabarret par son père) : le surnom, appliqué à un personnage en vue ici encore,

semble l'un des dérivés romans du verbe «pinter» (de «pinte», en espagnol *pinta*, et de même en basque au sens de «litre» aujourd'hui) fréquents en anthroponymie romane (*Pinte*, *Pinton*, *Pintenet*, etc.) «surnom probable du buveur» (car «marchand de pintes» comme nom de métier est ici inconcevable) selon Dauzat (op. cit. p. 485).

Cize

19 surnoms pour 235 hommes cités (aucun surnom de femme).

a) Surnoms basques (majoritaires) :

- Lope *Arroqui* (dont le fils Bernart est vacher) : nom de maison d'origine (plusieurs de ce nom en Cize et Ossès).
- Bernart *Buztince* : surnom d'un vacher indiquant son origine, le village du même nom en Cize (le surnom d'origine est normalement celui de la maison dans le village, et hors du village si c'est une maison notoire seulement, car sinon c'est le village d'origine qui est nommé, et, hors du pays ou de la «vallée», ce peut être ou le village ou la vallée d'origine).
- Bernart dit *Gayzto* : «méchant» (le texte précise que ce berger gardien de troupeaux lui appartenant en partie ou «peguyllarero» vit seul...).
- *Guiçon* : surnom seul porté par un «pelletier» (peyllitero) non noble de Saint-Michel qui hérite d'une maison noble, «homme», surnom enfantin courant.
- Bernart dit *Guiçon* : idem, pour un porcher «peguyllarero» (l'importance de l'élevage des porcs dans la Basse-Navarre médiévale est bien connue).
- P. Arnalt maître de Urrutia dit *Guiçon* : idem, mais c'est un maître de maison noble (quoique d'origine non noble).
- P. Arnalt dit *Ixhusco* : «petit laid» avec le diminutif *-ko* qui alterne normalement avec *-to* selon l'environnement phonétique.
- Sancho *lucea* : «le long», nom du mérin de Cize en 1350, qui rappelle tout à fait celui du premier gouverneur ou bayle de Saint-Jean-Pied-de-Port connu, nommé par le roi Sanche le Sage en 1189 (sans doute très peu après la construction de la ville), *Martinus Chipia* «Martin le petit» ; ceci confirme l'habitude ancienne de donner un surnom aux principaux personnages du pays, nobles ou administrateurs royaux.
- P. Arnalt dit *Muxil* : cf. supra (maître de maison noble : comme le texte dit qu'on ignore son origine, il est probable que c'est un surnom de cadet ayant épousé une héritière).
- Don P. Arnalt de Axa dit *Muxil* : idem, ce personnage titré du *don* (qui n'était pas cependant réservé aux seuls nobles, mais à des personnages, hommes ou femmes, «notables» à quelque point de vue comme le prouve abondamment cette enquête de 1350) est certai-

nement un cadet de la maison seigneuriale d'Ahaxe, car il est au conseil non d'Ahaxe mais de Buçunaritz comme maître de l'une des nombreuses maisons nobles du lieu.

- Remon *Olço* : surnom d'origine pour ce berger peguyllarero de Sarasquette qui a gardé le nom de sa maison éponyme, la fameuse maison noble d'Iholdy qui fournit un évêque de Bayonne au XVII^e siècle.
- P. Arnalt dit *Xeme* : «fils», surnom d'enfance (cf. supra), avec la graphie x- indiquant sans doute une palatalisation affective comme dans d'autres noms, par comparaison avec *Semeto* etc., indique peut-être que les Cizains parlaient déjà, comme on dit aujourd'hui, «xuka», c'est-à-dire en palatalisant *zu* «vous» en *xu*.
- Ochoa *Ybusti*, et son fils P. Arnalt *Ybusti* : ce dernier est maître d'une maison noble (infançonne) de Saint-Jean-le-Vieux, et son frère Petiri d'une autre ; en fait *Ibusti* ou *Ibustea* est le nom de deux maisons fivatières de Cize, l'une à Aincille, l'autre à Ahaxe ; l'ignorance des conseillers sur l'origine du père Ochoa Ybusti (cadet épousant une héritière, ou acquéreur, selon la coutume de la noblesse réelle) est donc certainement feinte, même pour une maison fivatière moins notable que d'autres.
- b) Surnoms basques (majoritaires) :
 - Johan dit *Bonet* : surnom-prénom diminutif «petit bon» (cf. supra *Sanet*) du prénom *Bon* (cf. supra).
 - Miquèle *Costero* : surnom de métier espagnol «ouvrier chargé d'aller chercher la nourriture pour les journaliers», et en vieux français «gardien, sacristain» etc.
 - Pedro dit *Carlos* : prénom-surnom que ce personnage a donné à sa maison dite *Carlostegui* à Saint-Jean-le-Vieux, à moins que justement et plus probablement ce ne soit le nom de sa maison qu'il reçoit en surnom (ce n'est donc plus un prénom proprement dit).
 - Bernart dit *Chimon* : ou «Simon» avec une palatalisation affective en graphie romane (*ch-*), autre prénom-surnom.
 - Arnalt dit *Marmanda* : surnom d'origine (ville de Gascogne).
 - Guillen Arnalt dit *Precint* : peut-être en rapport avec l'espagnol *precinto* «attache de cuir dont on entoure les paquets etc. pour les empêcher de se défaire», quelque chose comme «ceinture», surnom de moquerie attaché à un détail vestimentaire ou un métier.

Ossès

4 surnoms basques sur 75 hommes nommés :

- Sancho *Baygorri* : surnom d'origine (la vallée voisine de Basse-Navarre plutôt que la maison du même nom de Soule) d'un berger ; fait remarquable, alors que le nom de la vallée et vicomté apparaît presque

toujours romanisé dans les textes (*Biguer*, *Baiguer*, etc.), l'étymon basque reste intact dans l'usage ordinaire (il y a de même au XIV^e siècle une maison *Baigorritegi* en Cize, avec le même surnom d'origine).

- Garcia *çuria* : «le blanc», caractère physique, surnom d'un maître de maison.
- Garcia *velça* : «le noir», de même et par opposition (avec le même prénom) pour un vacher.
- P. Arnalt dit *velçto* : avec diminutif «noiraud», surnom d'enfance probablement.

Baïgorry

5 surnoms sur 72 hommes nommés :

a) Surnoms basques :

- Petiri *Gelos* : nom de maison (nombreuses à porter ce nom) gardé comme surnom d'origine par un gardien de troupeaux (cf. supra).
- Sanç dit *Muxil* : cf. supra.
- *Muxil* : idem ; surnom seul porté par un berger.
- *Yusto* : cf. supra.

b) Un surnom roman :

- Garcia de Liçaraçu dit *Heruy* : c'est-à-dire sans doute «héros», assez probablement surnom de moquerie dans le contexte villageois, donné à un cadet de cette maison noble assez fameuse (le seigneur ou son héritier direct *Sanç Oger de Liçaraçu* est au conseil de son hameau de Leizpartz), qui «tient» sans en avoir hérité, précise le texte, la maison noble *Orça* d'Ascarat.

II. Fréquence et types de surnoms

Les 53 ou 54 surnoms bas-navarrais de 1350 se subdivisent en 32 ou 33 surnoms basques (compte tenu de l'incertitude à classer *Guarachi* : cf. supra) et 19 ou 20 surnoms romans (y compris les surnoms-prénoms). Les «mots» différents utilisés (sans tenir compte ni des dérivés diminutifs, ni des variantes graphiques et phonétiques, et sans décomposer les noms d'origine éventuellement composés comme *Baygorri*) sont relativement moins nombreux en basque, en raison des surnoms répétés, que les termes romans : 22 ou 23 noms basques pour 17 ou 18 romans (ceux-ci incluant les 3 prénoms utilisés comme surnoms).

a) Les surnoms les plus fréquents :

Un seul surnom roman est utilisé plus d'une fois : c'est (*el*) *angles* «(l')Anglais (il est aussi, on l'a vu, prénom ethnique toujours indéterminé en ce cas), employé 3 fois comme surnom, indice probable de la présence d'habitants soit d'origine anglaise explicable par la domination anglaise dans l'Aquitaine voisine, soit apparentés à des Anglais d'une façon ou d'une autre.

8 termes basques apparaissent plus d'une fois :

- *Muxil* «garçon» : 4 emplois.
- *Guiçon* (2) et *Guiçonto* (1) (de *gizon* «homme») : 3 emplois.
- *Ychusto*, *Ysusto* et *Ixhusco* (moderne *itsusi* «laid») : 3 emplois.
- *Gaysto* et *Gayzto* «méchant» : 2 emplois.
- *Çuria* et *Çurigarri* (de *zuri* «blanc») : 2 emplois.
- *Velça* et *Velçto* (de *beltz* «noir») : 2 emplois.
- *Xeme* et *Semeto* (de *seme* «fils») : 2 emplois.

Le cas de *Ybusti*, cité 2 fois aussi, est exceptionnel, puisque c'est un nom de maison d'origine porté par les membres d'une même famille sur deux générations. Et bien qu'on ne puisse pas dire encore tout à fait qu'il s'agit d'un «nom de famille» au sens moderne, puisque le nom officiel et porté par presque tous les personnages cités en 1350 est alors le nom de la maison effectivement habitée, c'est déjà le prémice de cet usage qui ne sera généralisé et officialisé en France qu'à la Révolution. Seuls quelques nobles portent en 1350 le nom de la maison d'origine précédé de la préposition *de*, comme *Gramont*, *Abaxe*, *Lizarazu* (cf. supra), un véritable nom de famille donc cette fois. Dans tous les autres cas, il s'agit d'un surnom d'origine (cf. infra).

Il apparaît que les plus fréquents des surnoms se réfèrent à l'enfance, soit par des diminutifs, soit par le sens réel (*Muxil*, *Seme*), soit au figuré ou par antiphrase (*Guiçon*), ce qui paraît correspondre à une très ancienne habitude révélée déjà par les inscriptions antiques. Ensuite vient un groupe ayant trait aux caractères, physiques ou moraux, comme la beauté et la laideur, la couleur etc., ce qui dessine les contours de quelques catégories de surnoms.

b) Catégories de surnoms :

1. *Les surnoms d'origine* :

Ils peuvent rappeler, selon ce qui a été dit plus haut, la maison, le village, la ville ou le pays, un peuple.

Les plus nombreux sont les noms de maisons, tous basques hormis la phonétisation gasconne signalée dans *Arbeu* : *Arbeu*, *Arcaux*, *Ariztoy* (l'absence de l'aspiration initiale est anormale dans la région et redevable à la rédaction par la chancellerie de Pampelune), *Arroqui*, *Gelos* (vu le nombre de maisons de ce nom dans la Basse-Navarre médiévale, et bien que l'étymologie réelle en soit le «jaloux» dans les toponymes à la mode féodale de type roman, il n'y a pas lieu de retenir le sens propre, qui mettrait ce nom parmi les surnoms romans véritables et hors des surnoms d'origine), *Olço*, *Ybusti*.

Les noms de villages, de pays et de villes sont deux fois moins nombreux, et plus caractérisés aussi comme surnoms : *Baïgorry*, *Buztince*, l'incertain *Guarachi* et le roman *Marmanda*, à mettre au compte des échanges entre Basques et non Basques avec ceux de la catégorie suivante :

Les noms de peuples étrangers sont représentés par *Angles* (cf. supra) et *Gales*, tous deux sans doute en rapport avec la domination anglaise en Aquitaine.

2. *Les surnoms ayant trait au caractère physique ou moral :*

Les surnoms basques sont : *çuria* et *çurigarrri* (s'il y a lapsus calami pour *-gorri* «rouge» ce mot est à ajouter : cf. supra), «le blanc» et «blanchissant» (ou «blanc-rouge»), *eztia* «le doux», *gaysto* etc. «méchant», *lucea* «le long», *velça* et *velçto* «le noir» et «noiraud».

Dans les noms romans, sauf pour *la Rossa* «la rousse» et *Mengut* «diminué», on peut hésiter sur *Heruy* «héros» probablement, *Pintano* (cf. supra).

3. *Surnoms attachés à un comportement (y compris l'habillement), une activité, un métier :*

En basque (apparemment moins productif que le roman sur ce thème) : *Larrapex* «abbé des landes», *Mandarro* «mulet» ou «muletier».

En roman (occitan ou navarro-castillan) : *Cevada*, *Costero*, *La Goyata*, *Precint*.

4. *Surnoms liés à la famille et au sexe* (les surnoms-prénoms liés à la féminité comme *ama*, *alaba*,..., absents ici, sont par ailleurs bien attestés dans la documentation antique et médiévale) :

On trouve ici les surnoms basques les plus fréquents : *Muxil* «garçon», *Guiçon* etc. «homme», *Xeme* etc. «fils».

Surnoms roman : *Cosin*.

C. BASQUE ET ROMAN : REMARQUES LINGUISTIQUES

Reproduits dans des textes romans, même quand ils sont d'étymologie ou (et) de morphologie basque(s), par des scribes plus habitués à la langue officielle des chancelleries qu'à écrire le basque (quoiqu'on ait aujourd'hui des preuves suffisantes que le basque s'écrivait couramment, sinon souvent, dès la fin du Moyen Age), cette langue officielle variant elle-même du latin (réservé désormais aux occasions exceptionnelles, du moins à Pampelune) au gascon (textes de 1305, 1316, 1337) et au «roman navarrais» ou navarro-castillan (comptes annuels, 1350-53), les noms médiévaux expriment des réalités linguistiques contradictoires.

Au plan phonétique, dans la détermination, la suffixation ou la composition (car on ne reviendra plus ici sur les questions de lexique et d'étymologie des noms), les traits propres à chaque langue, romane ou basque, se manifestent diversement et non sans quelque désordre apparent. Le changement de langue administrative d'un document à l'autre y est pour beaucoup, on l'a déjà noté, mais aussi la nature particulière d'un territoire plus ou moins proche de ce qu'on nomme parfois une «frontière linguistique», sachant qu'une frontière de ce type n'est jamais une ligne simple et continue, comme une frontière administrative, mais un espace plus ou moins large selon les lieux, et par endroits très étendu, d'interpénétration linguistique : ainsi, pour la Basse-Navarre, de la route de Dax à Pampelune et ses étapes, ou des larges zones bilingues des deux côtés de la li-

mite entre Labourd, Basse-Navarre, Soule et territoires gascons (interpénétration dont témoignent abondamment toponymie ancienne et actuelle).

Encore faudra-t-il, dans le prisme déformant ou le filtre de la langue documentaire, faire la part difficilement mesurable de l'usage réel, c'est-à-dire basque presque partout et toujours. On le percevra le mieux, en principe, chaque fois qu'un nom s'écartera de la forme attendue dans la langue utilisée par le document. Sans prétendre dresser en quoi que ce soit une carte de ces pratiques et usages linguistiques (mais après tout, on pourrait peut-être tout au moins l'esquisser...), c'est le repérage des traits propres à chaque langue et leur commentaire qui seront l'objet de cette dernière partie.

I. Phonétique

1. *Vocalisme*

On doit au gascon la plupart des faits caractéristiques, dans le traitement des voyelles finales, la diphthongaison ou, au contraire, la réduction des diphthongues, par lesquels l'onomastique modelée par cette langue se différencie par rapport au latin d'origine, cela va de soi, mais aussi au roman navarrais (par où certains noms sont venus au gascon) ou au basque :

-a final passe à *-e* (indépendamment de la prononciation réelle de ce phonème en gascon médiéval) : *Garcia* > *Garcie* ou *Gassie* (voir le consonantisme, infra) dans les textes gascons (1305, 1316, 1337), *Otsoa* > *Otssoe* (mêmes textes) ; dans les noms féminins il en va de même pour les noms d'Arancou 1305 par rapport à ceux de 1350 (cf. supra) ; cependant *Daune* (Arancou 1305, Mixe 1350) n'a pas de forme en *-a* étant un mot gascon, mais ses dérivés sont «navarraisés» : *Doneta* et *Daunera* (1350) ; en Cize le texte navarrais oppose *Domenja* et *Domenje* et signale deux pratiques linguistiques.

Les autres voyelles finales (*-e*, *-o*) tombent :

Sancho en passant au gascon devient *Sanç*, *Santz*, *Sandz* (avec perte de la palatalisation, et peut-être passage à l'affriquement de la sifflante), qui sont, avec le dérivé *Sanet*, les formes gasconnes régulières ; mais les textes offrent de curieux écarts à la norme attendue : il y a *Sancho* en Soule 1337 (1 sur 3), mais *Sanç* en Mixe 1350 (8 sur 10), Ostabarret (3 sur 5), Labastide (1), Arbéroue (2 sur 7), Ossès (1 sur 8), Cize (9 sur 19), Baïgorry (9 sur 17), et partout *Santz* etc. En second prénom ; ces écarts, s'ils indiquent des usages locaux attendus (augmentation de *Sancho* en s'éloignant du territoire gascon et inversement), montrent aussi la vogue prédominante du nom gascon, qui a l'avantage de la brièveté, la sifflante finale étant aussi très habituelle en basque.

Lope, forme castillane (ou navarro-castillane) citée en Mixe 1350 (1), Ostabarret (2), Cize (12), Baïgorry (2), est *Lup* (issu peut-être directement de *lupu* latin) en Soule 1337 (2), les deux formes étant en concurrence avec le basque *Ochoa* etc.

Les diphtongaisons intéressent les formes dérivées de *Per(e)* comme *Peyro* (1 sur 20 en Ostabarret), *Peyrot* (1 sur 40 en Mixe), qui sont ensuite passées au basque (moderne *Peio*), et le féminin *Peyrona* (2 en Arbéroue et Mixe 1350) ou *Peyrone* (1 à Arancou 1305), mais non *Peroni* (1 en Ostabarret) pourtant diphtongué en territoire gascon (*Peyroni* : cf. M.-F. Berganton, op. cit. p.141), ni *Peru* (2 sur 16 en Ossès) qui signale ainsi une forme méridionale (pas un seul exemple dans les 4 pages de citations du même auteur p. 251-255) ; même observation pour *Dau-ne* (< lat. *domina*) qui est aussi le mot «dame» du gascon, et son dérivé *Daunera* (1 en Ostabarret : il faut peut-être comprendre *Dauneta*, le suffixe *-era* n'étant pas gascon, à moins d'une formation analogique aux noms féminins en *-ra*, par rapport à *Doneta* (1 en Mixe) alors que le gascon garde toujours la diphtongue dans *Daunet* (id. p. 206), mais a aussi une série de prénoms *Don* et dérivés, qui illustrent un traitement phonétique différent et analogue au castillan (id. p. 209-210).

La diphtongue étymologique de *Auger* (par vocalisation de *-l-*, cf. supra) reste en général en zone romane (10 sur 13 citations données par M.-F. Berganton, p. 184-185), et ici, dans ses rares emplois chez les nobles, en Mixe 1316 (2), mais se réduit à *Oger* en Cize (1) et Baïgorry (1) dans le texte navarrais ; cette réduction de diphtongue *-au-* à *-o-* est aussi très commune en basque, probablement par influence romane, puisqu'elle régit par exemple la déclinaison du premier démonstratif, sauf le nominatif *hau(r)*, dans une large zone dialectale, le reste ayant conservé *-u-* ; en toponymie de même elle a fait *Arrossa* (1613) de *Erlausse* (1413 : texte gascon).

Celle, également étymologique, de la forme latinisée *Raymundus*, est rare dans les formes romanes (id. p. 257-260), avec le plus souvent maintien du *-a-* dans *Ar(r)amon* etc. (id.), alors que toutes nos citations concordent dans la réduction à *-e-* de *Remon* et *Arremon* (ce qui nous indique que le basque moderne *Erramun* procède tardivement du mot latin ou tout au moins en a subi l'influence) ; mais cette réduction n'est pas due au basque, qui l'emprunte au roman, puisque la toponymie montre le maintien dans *Orzaiz* par rapport à *Ossès* (officiel depuis le XIII^e siècle).

Pour *Aynaut* (1 en Mixe et 1 en Ostabarret), issu apparemment d'une forme intermédiaire **anaut* (absente des citations ici comme en Béarn et Bigorre, mais que postule aussi *Peyenaut* en Cize), après réduction de *-rn-* à *-n-* (cf. infra), on ne saurait affirmer qu'il y a bien diphtongue car il peut s'agir d'une marque de palatalisation (moderne *Eñaut*). Dans les formes à *e-* *Ernaut* etc. dont dérive l'emploi basque, on pourra reconnaître aussi un trait de phonétique basque : l'indifférenciation relative entre *a-* et *e-* à l'initiale.

2. Consonantisme

Propres au roman, communes à celui-ci et au basque, ou spécifiques de ce dernier, les modifications qui touchent les consonnes sont assez nombreuses.

On partira des consonnes initiales, ensuite finales, puis internes, pour traiter enfin des groupes de consonnes.

1. *F-* initial disparaît dans *Ordun* (2 en Mixe 1350) mais est maintenu dans le diminutif d'usage basque (cf. infra) *Furtungo* (idem) : l'absence de ce phonème dans le basque ancien (et peut-être dans des langues voisines) fut à l'origine des divers procédés de correction, par aspiration, occlusivation ou élimination, observés tant en basque, castillan que gascon ; le modèle du latin d'église, ici comme dans d'autres faits innombrables (en phonétique ou lexicque), explique aisément l'irrégularité du traitement, c'est-à-dire le maintien de la spirante sourde latine.
2. *R-* initial, également inconnu du système basque, appelle une prothèse vocalique, d'où *Arremon* : 2 sur 6 en Mixe 1316, 1 sur 7 en Soule 1337, 1 sur 10 en Mixe 1350 pour le premier prénom, mais toujours *Remon*, forme navarro-castillane donc en priorité, pour tous les autres emplois, et seulement 2 *Arremon* en second prénom également en Mixe 1350. Cette répartition inattendue signale plusieurs faits : la prédominance de la forme « officielle » en navarro-castillan et alors même que l'usage basque qui devait toujours faire la prothèse est occulté (ce qui n'est pas habituel dans ce texte), la meilleure coïncidence entre usage gascon (pourtant sensible à la forme officielle, ou si l'on préfère latine, qui prédomine partout) et usage basque, et aussi le rôle de la proximité du territoire gascon, un peu indépendamment de la langue utilisée. Peut-être déduira-t-on de la forme exclusive avec prothèse de *a-*, sans exception aussi dans les noms de Béarn et Bigorre (M.-F. Berganton op. cit. p. 257-260), que la prothèse, qui rappelle souvent la première voyelle interne en basque (*arraï, errege, irrisku...*), fut établie sur un *Ramon* (proche du latin *Raimundus*) qui était le plus fréquent en zone occitane (id.).

Quant à la faible représentation de l'usage basque à prothèse, qui devait être systématique dans la langue courante, on n'en sera pas étonné outre mesure : c'est un trait de toutes les écritures non seulement officielles, mais à quelque degré que ce soit savantes. Ainsi procèdent parfois (et ailleurs que sur ce point, ce qui oblige à bien des précautions dans l'analyse) les écrivains basques eux-mêmes et dès les origines, quand ils croient devoir écrire en style élevé (proche du latin des textes d'église par exemple), comme Dechepare dans *redemitu, remedio, rezebitu* etc., Liçarrague dans *Regina, resuma* etc., Oyhénart même (qui a peut-être surtout le souci prosodique de gagner quelque syllabe, mais peut se contenter de suivre ses devanciers) dans les seuls deux emplois de *regnatu* et *resuma*.

3. *W*- initial gascon s'oppose au *G*- navarrais, certainement par «tradition étymologique» pour le seul nom *Willem*, sous cette seule forme en Soule 1337 pour le premier prénom et pour le second Arancou 1302, Mixe 1316, Soule 1337, mais en concurrence avec *Guillem* pour le premier en Mixe 1316 (2 curés *Guillem* contre 8 nobles *Willem*...), alors que tous les habitants de ce nom à Arancou, texte gascon, ont... *Guillem* (par «navarrisme»? cf. surpa) en premier prénom. Bien sûr, tous les noms du texte navarrais de 1350 commencent par *G*-. On voit bien qu'il ne s'agit cette fois en rien d'usage quotidien, mais de pratique officielle et strictement graphique.
4. En finale *-m* gascon et étymologique s'oppose à *-n* navarrais dans le même prénom, et très régulièrement cette fois selon que le texte est dans l'une ou l'autre langue, alors même que le système basque qui ignore la bilabiale finale *-m* devait faire entendre (et le fait toujours pour ce prénom) la dentale *-n* tout comme le navarro-castillan.
5. Devenue finale après chute de la dernière voyelle étymologique de *Sancho*, la chuintante ou sifflante palatalisée écrite *-ch* se dépalatalise en *Santz* (et autres graphies), elle devient aussi affriquée (car l'affriquement n'est pas certain anciennement pour *Sancho*), d'une manière comparable à ce qui se passe pour les occlusives sonores qui s'assourdissent, c'est-à-dire en un sens se renforcent, après chute de la dernière voyelle (ainsi *Ligi* > *Licq* en toponymie officielle, c'est-à-dire gasconne au Moyen Âge).
6. La latérale *-l(-)* se vocalise en *-u-*. Cette vocalisation qui touche aussi les toponymes basques dans les textes gascons (d'où les formes officielles héritées du gascon pour *Larrebieu*, *Mendibieu*, en basque *Larrebil*, *Mendibil* et ici même le surnom d'origine *Arbeu*, est illustrée par plusieurs noms :
Arnaut (ou *Aynaut* ou *Ernaut*) en premier prénom, exclusif ou presque dans les textes gascons (4 sur 5 à Arancou 1305, tous en Soule 1337) n'est qu'à 1 sur 27 en Mixe 1350, 1 sur 19 en Ostabarret, inusité ailleurs ; en second prénom il perd son exclusivité en Soule 1337 (7 sur 31), est à 2 sur 4 à Arancou 1305, 1 sur 46 en Mixe 1350 et de même en Cize. Il ressort de ceci que la forme gasconne, aujourd'hui généralisée dans l'usage basque (mettant à part le souletin *Allande* commenté en étymologie : cf. supra) sans parler de l'officiel français *Arnaud*, a eu du mal à s'imposer dans l'usage basque qui avait adopté (plutôt que gardé, puisque la source de ce prénom est occitan et aquitaine) le navarro-castillan sans vocalisation *Arnalt*, qui est aussi le plus ancien.
Guiraut(e) et ses dérivés à latérale vocalisée (2 à Arancou, et 2 en Ostabat) s'opposent à *Giralt* masculin (1 à Ostabat et 1 en Baïgorry)

et *Guiralda* féminin (1 en Ossès) : la différence ne dépend pas seulement des textes mais de l'usage et d'une nette situation de bilinguisme à Ostabat.

Miqueu à un seul exemplaire en Baïgorry contre 7 *Miquel* ou *Miguel* (dont 2 au même lieu) signale certainement, dans un texte navarrais, une origine extérieure (et probablement occitane).

Pour *Menaut* et l'unique emploi de *Pascoau* (Mixe 1316), *Saubat* (Arancou 1305) et *Tiebaut* (Mixe 1316), la forme non vocalisée (primitive) n'est pas citée : il faut conclure que *Menaut* procède exclusivement de l'usage gascon, et que les autres noms sont tributaires du texte officiel, car le basque a continué à latéraliser dans les noms usuels comme *Zalbat* (et en toponymie *Salbaterre* pour Sauveterre etc.).

7. La chute de nasale *-n-* intervocalique se manifeste nettement en onomastique ancienne (et sans doute plus généralement) comme un fait de phonétique romane avant tout. Elle est loin d'être aussi automatique en basque qu'elle l'est en gascon, comme le prouve, entre autres, le *Censier* dit «gothique» de Soule. Ce texte gascon dont l'original est perdu, mais dont les Archives de Pau conservent une copie d'un «vidimus» de 1690, a été rédigé à la fin du XIV^e siècle sur l'ordre du roi d'Angleterre qui voulait ainsi connaître le détail des privilèges royaux dans ses nouveaux domaines (23).

Or le *Censier* cite les villages de *Ayharp* et *Urdiarp*, qui sont restés en basque *Aiñharbe* (d'où vient, exceptionnellement, l'officiel *Ainharp*) et *Urdiñharbe* (officiel *Ordarp* pris au gascon), avec mouillure de la nasale après *-i-* en dialecte souletin.

Me fiant à ce texte et n'ayant pu vérifier l'usage local à ce moment-là, j'ai reproduit les noms des maisons de Soule composés sur *mina* (*Minazar*, *Minaberri* etc. En Basse-Navarre) avec l'orthographe *mia* que donnait systématiquement le *Censier* (*Miaçabau*, *Miaguren* etc.), sans me douter qu'il fallait en basque rétablir non seulement la latérale de *zabal* (qui semble pourtant avoir passé dans l'usage ponctuellement avec la vocalisation gasconne citée plus haut), mais aussi la nasale de *mina*, dans la liste des maisons médiévales du *Bulletin du Musée Basque* n° 105 du 3^{ème} trimestre 1984. Quelle n'a donc pas été ma surprise, essayant ces jours derniers de localiser les anciennes maisons d'Altzay en Haute-Soule avec l'aide précieuse (et parfaitement efficace) de Junes Cazenave, en constatant que les noms en question étaient clairement écrits avec nasale et mouillure dialectale (et probablement post-médiévale) *migna-*

(23) ORPUSTAN, J.B., «Les maisons médiévales du Pays Basque : compléments etc.», *Bulletin du Musée Basque*, n° 125, 1989.

sans exception dans la liste du presbytère recueillie au début de ce siècle-ci, et qu'ils se prononçaient toujours ainsi !

On me pardonnera la longueur de cette digression en faveur de l'importance du fait pour la phonétique historique, et en dépit de sa faible incidence sur les noms de personne commentés ici. Car le seul exemple qui pourrait illustrer la chute de la nasale est l'unique *Domicu* cité en Ossès (qui implique par ailleurs un suffixe non gascon : cf. infra) : il s'oppose aux formes ayant conservé la nasale tant en gascon (*Domenge*, *Domenjon* etc.) qu'en castillan (*Domingo*). Le gascon, par ailleurs, connaît de très nombreux noms avec dénasalisation du type *Doat*, *Dat* (cf. M.-F. Berganton, op. cit. p. 206-207) là où le basque a conservé la nasale dans *donado* de même étymologie. Ces conditions rendent possible un rapport du nom local *Anto*, gascon *Ante*, avec l'étymon latin d'*Antoine*, en gascon *Antoni*, avec chute de nasale devenue finale après perte de *-i*, chute normale aussi en gascon (id. p. 130).

8. Il faut encore attribuer en priorité au gascon la sonorisation d'occlusives en composition (on sait que le basque tend au contraire à les assourdir : cf. *artalde* de *ardi* + *alde*, dans les composés verbaux *baita* de *bai* + *da* etc.) (24) : ainsi *Lope* ou *Lup* + *Aner* fait *Lobaner* (1 exemple en Arbéroue).
9. La réduction des groupes de consonnes a beaucoup modifié les formes étymologiques.
 - a) Le groupe *-tr-* de *Petru* se réduit à *-r-* de *Per(e)* sauf quelques exceptions que M.-F. Berganton situe dans la « montagne béarnaise » (op. cit. p. 26) proche des zones basques ; le basque, qui a son propre traitement pour adapter ces groupes de *muta cum liquida* (cf. infra), a emprunté tant au gascon (formes avec *-r-*) qu'au castillan où le groupe *-tr-* est sonorisé en *-dr-* de *Pedro*, avec une très forte prédominance de *Per* dans les textes gascons et de *Pes* (qui semble fait à partir de *Per*) dans les textes navarrais et les zones les plus méridionales ; sur ce même *Per* la dérivation *Peru* (Ossès) est nettement de type castillan.
 - b) La réduction de *-rn* à *-n* dans *Aynaut*, *-enaut* semble plutôt le fait du basque (cf. le dialectal *ano* pour *arno* «vin») ; on peut le comparer à ce qui se passera plus tard pour *-rl-* du médiéval *Erlande*, moderne *Ellande*, la réduction s'accompagnant dans les deux cas de palatalisation.
 - c) La réduction de *-rt* à *-t-* par perte de vibrante devant occlusive apicale (n, l, t) comme précédemment donne le gascon *Bernat*

(24) ORPUSTAN, J.B., «Contre l'absurde et envahissante graphie *bait da*, *bait zen*, etc.», *Bulletin du Musée Basque*, n° 124, 1989.

pour *Bernart*, forme exclusive ou presque dans les textes gascons (9 sur 10 à Arancou 1305, tous en Soule 1337) ; mais le texte gascon de Mixe 1316 l'exclut, sans doute par «cultisme» (noms des nobles) de même que tout le texte navarro-castillan de 1350, par référence probable au modèle étymologique conservé en castillan (moderne *Bernardo* non cité dans nos textes) ; cependant l'usage basque avait sans doute d'ores et déjà, pour ce prénom alors en expansion (cf. supra), adopté le gascon *Bernat* qui est aussi celui que se donne en 1545 le Cizain B. Decheperre ; le même procédé permet au basque de faire *Mattin* puis *Machin* à partir de *Martin* (cf. infra).

- d) Le groupe comparable *-rz-* de *Garcia* (cf. supra) introduit en zone occitane se réduit très tôt (dès le X^e siècle) à *-ss-* dans *Gassangalin* (vers 1000), *Gassianer* (vers 1036) etc. ; mais le basque n'a jamais adopté la forme occitane sauf peut-être en Soule : non seulement *Garcia* reste exclusif, comme attendu, dans le texte de 1350, même en second prénom, mais aussi en Mixe 1316 (texte gascon), le partage étant égal (2 et 2) à Arancou 1305, tandis que l'occitan *Gassie* reste exclusif en Soule 1337, ce qui peut s'interpréter comme signe de la romanisation phonétique en cours dans ce dialecte.

10. Trois faits, outre la prothèse vocalique devant *r-* et l'effacement de *f* communs au basque et au gascon, restent spécifiques de la phonétique basque : l'anaptix pour adapter les suites consonantiques d'origine latine ou romane de type *muta cum liquida*, la sonorisation des occlusives sourdes à l'initiale et après nasale, la palatalisation expressive.

- a) L'introduction de la voyelle dite «anaptitique», qui répète en général par anticipation celle qui suit le groupe consonantique comme dans *gurutze* pour l'emprunt au latin d'église médiéval *cruce*, d'où *Petiri* pour *Petri* (cf. *apiril* pour l'emprunt au même latin d'église *aprile* «avril»). La répartition entre l'adaptation basque *Petiri* et la forme plus «savante» (c'est-à-dire plus proche du mot latin souvent entendu à l'église) *Petri* (qu'on trouve normalement et pour le même raison dans le nom de Saint Pierre *Jon-doni Petri* et les noms de maison sur cet hagnonyme *Donapetria*) est la suivante dans le texte navarro-castillan de 1350, le seul à donner ces formes d'usage local mais en faible proportion :

Mixe : 2 *Petiri* et 1 *Petri* (sur 40),

Ostabarret : 2 *Petiri* (sur 20),

Arbéroue : 1 *Petri* (sur 7),

Iholdy-Armendaritz : 2 *Petiri* (sur 4 : proportion unique, mais peut-être due au seul hasard du petit nombre des citations),

Cize : 6 *Petiri* et 1 *Petri* (sur 57),

Baïgorry : 2 *Petiri* et 1 *Petri* (sur 10).

Au total les 14 citations de la forme basque « canonique » (même si l'adaptation basque parfaite exigerait aussi la sonorisation initiale de *Betiri*, largement attestée à l'époque moderne et qui se faisait probablement entendre aussi au XIV^e siècle, mais sans doute corrigée dans les textes officiels par cultisme : cf. infra) *Petiri* face aux 4 *Petri* paraissent doublement significatifs : de la prédominance générale de cet emploi sur son concurrent d'une part, de sa progression attendue dans le pays navarrais intérieur et traditionnel (1/2 à Iholdy avec les réserves déjà dites, 1/10 en Cize, 1/5 en Baïgorry) de l'autre. L'emploi de *Petriz* en dérivé patronymique figé en « nom de famille », formation par définition « savante » et d'étymologie latine, n'infirme en rien la validité de ce constat.

Avec l'incertitude déjà exprimée sur l'origine de ce nom, *Guarachi* peut illustrer le même procédé à partir de *Gracie* etc.

- b) Plusieurs noms témoignent d'un autre fait très caractéristique de la phonétique basque traditionnelle, que la langue contemporaine, comme pour d'autres traits historiques pourtant très anciens, est en train de perdre sous l'effet conjugué de l'inconscience des utilisateurs et de l'influence de plus en plus contraignante des langues romanes aujourd'hui dominantes beaucoup plus qu'elles ne l'étaient au Moyen Âge : la sonorisation des occlusives sourdes initiales et après nasales. Ces sonorisations jouaient pleinement, non seulement dans ces deux positions mais aussi après latérale, lorsque le basque empruntait directement au latin (il y a approximativement quelques 1500 à 2000 ans...) les mots *castellu*, *pace*, *saltu* etc. Pour en faire *gaztelu*, *bake*, *zaldu* etc. Et encore bien après le Moyen Âge jusqu'au siècle dernier.

Les deux faits s'illustrent dans les formes locales du prénom féminin issu du latin *Comitissa* « Comtesse » (les premiers témoignages dans la région sont du XI^e siècle) : *Gondessa* à Aran-cou 1305 (nouveau signe du parler basque malgré le texte gascon), alors que par souci probable de cultisme, ayant pu du reste jouer aussi chez les locuteurs basques eux-mêmes qui n'ignoraient sans doute pas l'étymologie latino-romane et flatteuse de ce prénom (cf. *Reine* etc. pour des prénoms naguère à la mode), on ne trouve ailleurs que la seule sonorisation après nasale : *Condessa* 1 sur 2 en Mixe et Ossès, 4 sur 6 en Cize, ou la forme *Contessa* pour le reste.

La sonorisation après nasale touche au contraire tous les emplois de l'autre prénom féminin issu d'un titre féodal, *Condor*.

Il est remarquable que pour ces deux prénoms la sonorisation était aussi quasi générale en domaine gascon, puisque sur les 28 citations rassemblées par M.-F. Gerganton pour le Béarn et la Bigorre, seules 4 (dont une citation latine *Comitissa* et une fois *Comtors*) offrent la suite (au demeurant normale en phonétique gasconne) *-nt-*, le reste étant *Condesse*, *Condor* presque systématiquement depuis le XII^e siècle, alors que le masculin *Conde* (6 emplois sur 9) apparaît sur le même territoire dès le XI^e siècle (op. cit. p. 204-205).

Inversement le prénom d'étymologie incertaine *Anto* (*Ante* en zone occitane : la forme romanisée indique une origine extérieure, cf. *Sancho/Santz*) n'offre aucune graphie avec sonorisation, ce qui peut renforcer l'idée qu'il s'agit d'une forme raccourcie du prénom *Antoine* ou qu'il subit tout au moins l'influence de ce dernier, qui conserve toujours la suite *-nt-* (cf. M.-F. Berganton, qui n'établit cependant aucune relation entre ces deux prénoms, op. cit. p. 178-179). Après latérale, *Guiralda* (Ossès) indique une sonorisation basque.

- c) La palatalisation des sifflantes, de valeur généralement diminutive ou (et) affective, procédé très typique de la phonétique basque, s'est étendue au domaine roman, et M.-F. Berganton écrit au sujet du suffixe *-uixs* (prononciation française «-ouch») qui aurait pris en gascon un sens péjoratif, tantôt diminutif et tantôt augmentatif :

« Les noms individuels relevés en 1385 qui dérivent à l'aide de ce suffixe se rencontrent en Béarn occidental —où s ne palatalise pas— au voisinage de l'Euskadi (terme par lequel l'auteur désigne l'ensemble du territoire basque) chez laquelle *ch* (tʃ) constitue l'élément consonantique des suffixes diminutifs *-cho*, *-che* et la mouillure (*x* = *ʃ*) des deux *s* basques *y* a valeur diminutive. » (op. cit. p. 147).

En fait il n'y a pas d'affriquement systématique au nord des Pyrénées et en particulier en Basse-Navarre méridionale où le suffixe est *-xo* (français «-cho») et non *-txo* dans *Amexo* «aïeule» (littéralement «petite mère») etc. Outre la valeur diminutive et affective (sans intention péjorative donc) de la palatalisation basque des sifflantes (et d'autres consonnes), les textes du XIV^e siècle montrent déjà, bien avant qu'Oyhénart en ait systématisé l'emploi dans ses œuvres basques de 1657, le graphème *x* pour représenter la sifflante palatale dite «chuintante» écrite *ch* en français (et qui se réalise affriquée en castillan).

C'est ce qu'on lit dans le diminutif féminin *Errlandeyxca* (qui doit correspondre au français *Rolandine*) où *-yx-* marque la

mouillure comme dans le suffixe gascon précédemment cité, le suffixe étant identique au moderne *-xka*, à ceci près que ce dernier a pris une valeur de diminutif-péjoratif que la personnalité citée (la dame d'Etxauz à Baïgorry) exclut au XIV^e siècle. La palatalisation n'est pas marquée dans *Bernardesca*, mais on ne peut en conclure ni que l'apicalisation basque *-ska* au lieu de la palatalisation de *-xka* est pour autant réelle, ni qu'elle acquiert, comme en basque moderne, valeur de péjoratif-augmentatif.

L'irrégularité trop souvent constatée des graphies médiévales, et pas seulement pour traduire la phonétique basque, interdit toute affirmation catégorique sur ce point. Il en va de même pour les surnoms : si *Ixkusco* (avec affriquement possible exprimé par *-xh-*) en Cize, *Muxil* (4 en Cize), *Xeme* (Cize), *Larrapex* (Ostabarret) portent certainement la marque de la palatalisation (sans doute fricative dans la plupart des cas), et de même avec la graphie romane *-ch-* les prénoms et surnoms suivants, *Garchot* (2 en Ossès), *Machin* (1 en Baïgorry : dans ce cas la sifflante palatalisée et probablement affriquée résulte du relâchement d'une primitive dentale palatalisée *-tt* issue d'une réduction de *Martin* à *Matin* : cf. supra), *Guarachi* (Ostabat), *Chimon* (Cize : la base est *Simon*) et *Ychusto* (Ostabarret : l'homogénéisation des sifflantes, quasi de règle en basque moderne, paraît exclue).

Mais on n'excluera pas non plus, selon ce qui a été noté plus haut pour *Bernardesca*, qu'il y ait eu palatalisation usuelle là où le texte note l'apico-alvéolaire *-s-* dans *Yusto*, *Semeto* (ce diminutif avec palatale *Xemeto* est bien attesté en basque moderne). Les formes *Domenjon*, *Domenjon*, *Domenja*, *Domenje* «Dominique» face au castillan *Domingo* et à la forme dénasalisée *Domicu* (cf. supra) sont aussi des marques de palatalisation mais il s'agit cette fois d'une sonore romane que prononcent aussi parfois les Souletins, et non d'une sourde basque, qui était affriquée (et sans doute plus étymologique que diminutive) dans la forme basque de ce nom attestée jusqu'au XX^e siècle, *Domintx*. Ces formes «gasconnes» sont à Labastide et en Cize (le nom a des formes occitanes plus variées, avec *-g-*, *-i-* ou *-y-* : cf. M.-F. Berganton op. cit. p. 207-209), les autres (*Domicu*, *Domingo*) en Ossès et Baïgorry.

Pour être ponctuelles et marquées avec certitude seulement dans un petit nombre de noms, les caractères phonétiques distinctifs de chaque langue n'en sont pas moins, et parfois nettement, perceptibles.

II. Détermination et dérivation

L'onomastique médiévale, riche en indices phonétiques, abondante en lexicque, reste relativement pauvre en faits grammaticaux. Sur la composition nominale même, largement illustrée par la toponymie, mais ici par le seul composé *Larrapex* (groupe basque régulier *complément* + *complété* : «abbé de (la) lande», cf. supra), l'anthroponymie n'apporte rien, sinon la juxtaposition des prénoms doubles, ou les dérivés anthroponymiques en *-iz* qui n'ont rien de basque ni dans leur étymologie ni dans leur structure. Les exemples de détermination et d'indétermination en revanche, et surtout les procédés de dérivation, nombreux en gascon, beaucoup moins en basque mais tout de même significatifs, constituent, si l'on veut, une sorte de «grammaire de l'anthroponymie médiévale» qui mérite attention et sera le dernier sujet de ce commentaire.

La détermination ne s'exprime pas pour les noms individuels, puisque précisément ces noms dits «propres» sont déterminés par définition. Telle est en effet la règle générale en roman, sauf pour quelques surnoms féminins que l'article vient déterminer, rappelant l'usage des «prime donne» italiennes : *La Goyata* est l'unique exemple de nos textes. Il y a encore détermination quand il s'agit d'une apposition de nom dit commun, nom de peuple comme dans *Johan el Angles* («Jean l'Anglais» : notons que l'usage français donne une majuscule à ces noms de peuples), ou adjectif nominalisé dans *Guirautina la Rossa* («Guirautine la rousse»). Dans tous les autres cas, les surnoms sont employés comme noms propres : *Angles*, *Gales*, *Cosin*, *Costero*, *Precint*... exactement comme les prénoms.

L'emploi de la détermination en basque, qui détermine le nom de Dieu comme un nom commun («*Jainkoa*», issu sans doute du substantivé commun *gainekoa* «celui d'en haut», reconnaissable encore dans le «*Genicoa*» recueilli par Rabelais vers 1530) mais laisse celui du roi indéterminé comme un nom propre («*Espainiako errege*» disaient les Basques de France d'Alphonse XIII au début de ce siècle, bien qu'il ne fût pas «leur» roi...), est plus complexe en onomastique ancienne : *Ochoa* (écrit ainsi en Ostabarret, Ossès, Cize et Baïgorry en premier prénom, en Arbéroue, et Baïgorry en second) avec palatalisation par rapport au commun *otso* «loup» garde sa détermination (donc «le loup») en passant de surnom déterminé à prénom, la transcription romane changeant normalement le *-a* article basque en *-e* en Mixe : *Otssoe*. Ces emplois sont évidemment le signe du parler basque dans le texte gascon : 1 contre 2 *Lup* en Soule 1337, 1 seul emploi en premier prénom en Mixe 1316, ce qui ne veut pas dire que le basque, sous influence romane, occitane ou castillane, n'employait pas aussi les formes *Lup*, *Lop*, ou *Lope* dont l'équivalence sémantique avec *Ochoa/Otssoe* était peut-être en train de se perdre.

Si l'on retient l'hypothèse de l'origine de *Garsea* puis *Garcia* enfin en gascon *Gassie* médiéval dans le basque *hartz(e)a* «l'ours» (ou *harz-* : les fricatives étaient plus naturelles dans cette position) (cf. A. Irigoyen op. cit. p. 13), l'ana-

logie formelle et sémantique entre ces deux noms d'animaux devenus noms individuels au moins depuis la fin de l'Antiquité (IX^e siècle) demande réflexion.

Dans les surnoms basques, le qualifiant nominalisé porte naturellement la détermination comme en roman (cf. supra) :

Petiri ezitia («Pierre le doux»),
Sancho luzea («Sanche le long»),
Garcia çuria («Garcia le blanc»),
Garcia velça («Garcia le noir»).

Employé seul ou indépendant du prénom avec «dit» («Untel dit X»), il reste indéterminé comme une sorte de nom propre : *Çurigarri*, *Gayzto*, *Ychusto*, *Velçto*, exactement comme les substantifs et composés substantivaux : *Larrapex*, *Muxil*, *Xeme*, *Semeto*... Mais on sait par ailleurs que, comme *Ochoa* et les adjectifs substantivés romans, il pouvait être déterminé, dans *Gorriategi* («demeure du roux») maison médiévale de Cize etc.

La création de dérivés des noms personnels, prénoms et surnoms, à l'aide des suffixes a enrichi l'anthroponymie médiévale. C'est même, d'après l'ouvrage cité de M.-F. Berganton dont c'est le thème central (*Le dérivé du nom individuel au Moyen Âge en Béarn et Bigorre*), le besoin d'étendre la quantité devenue trop restreinte de prénoms en usage qui serait la cause véritable de ces dérivations. Elles se seraient faites, en zone occitane, indépendamment du sens originel des suffixes. C'est un fait que les noms cités ici emploient une douzaine de suffixes romans. Mais les suffixes basques sont beaucoup moins nombreux et, pour le sens, quasi exclusivement diminutifs : la mode romane des dérivés, quoique bien perceptible, n'aurait donc guère ou pas du tout modifié le système onomastique basque lui-même.

a) *Suffixation romane*

1. *-ano*, fém. *-ana* : « sans souci de fonction, il sert à diversifier les noms de personnes » écrit M.-F. Berganton (p. 94) de ce suffixe, qui est dans le surnom *Pintano* et les prénoms féminins *Graciana* (Arbéroue) et *Juliana* (Ossès) ne doit plus être ressenti comme dérivé qu'il est étymologiquement, vu l'inexistence du primitif correspondant *Jules*, absent lui aussi, tout comme *Julie*, en Béarn-Bigorre (id. p. 237).
2. *-as* est féminin dans *Bivanas* (dérivé de *Bibian* «Vivien») et *Menoyas* (qui serait dérivé de *Menaut*, avec un premier suffixe *-oy* : *Menoyes* en zone occitane, comme *Berdoyas* dérivé de *Bernat*, id. p. 97 et 111).
3. *-et*, fém. *-eta* (gascon *-ete*) du latin *-ittus*, *-itta*, qui fournit 7,5% des noms béarnais dans l'ouvrage cité (p. 112), donne ici : *Bertranet* (Ostabarret 1), *Bonet* (Cize 1 et en surnom), *Johanet* (Baïgorry 1), *Muniet* (Ostabarret 1), *Sanet* (Mixe 1), n'étant présent plus d'une

fois que dans *Remonet* (Ostabarret 2, Cize 2, Baïgorry 1) ; et au féminin *Doneta* (Mixe 1), *Navarreta* (Mixe 1), le surnom *La Goyata* (Ostabat 1), soit une douzaine de noms et à peine plus de 1% du total.

4. *-ina*, suffixe « *plus spécialement féminin* » (id. p. 130) fournit *Guirautina* (Ostabat 1) et *Navarrina* (Mixe 1).
5. *-ich* dans l'unique *Marich* (Baïgorry) doit se prononcer *-ik* comme l'occitan *Bonich* vers 1400 (id. 32 et 197).
6. *-iz* est dans les patronymes archaïques comme *Periz*, *Petriz*, *Henriquiz*... et a une variante avec la seule sifflante dans *Munioz* (Cize 1) dont la base est *Munnio* attesté au Pays Basque au X^e siècle (id. p. 246) ce qui semble exclure un suffixe *-oz*.
7. *-o* est roman dans *Domenjo* (Labastide 1), *Peyro* (Ostabarret 1), *Yemeno* (Cize 1), bien que M.-F. Berganton cite « *son rôle de suffixe atone consistant surtout à caractériser le masculin tel qu'il apparaît dans les anthroponymes basques des IX^e et X^e siècles* » (id. p. 134), avec l'exemple *Obeco* qui doit avoir plutôt le suffixe basque *-ko* (cf. infra) : ce suffixe roman *-o* de sens masculin n'a rien de commun avec l'homonyme basque *-o* qui est par exemple dans le surnom *Mandarro* (cf. infra).
8. *-on(a)* donne les dérivés *Arnalton* (Ostabarret 1), *Domenjon* (Cize 1), *Marion* (évidemment féminin sur la base *Marie* : Baïgorry 1) et les féminins *Peyrona* (1 en Arbéroue et Mixe) et *Peyrone* (1 à Arancou), ce qui est peu pour le suffixe le plus productif en zone romane (8,16% en Béarn : id. p. 137).
9. *-oni* fait l'unique *Peroni* (Ostabarret), seul nom cité aussi en domaine occitan (id. p. 141).
10. *-ot* fém. *-ota*, « *l'un des trois les plus productifs suffixes* » écrit M.-F. Berganton, produisant 7,14% de dérivés en Béarn médiéval (id. p. 141), donne 4 noms masculins dans nos textes : *Enecot* (Ossès 1) où le suffixe roman vien s'ajouter au prénom basque (qui a peut-être déjà le diminutif basque étymologique *-ko*), *Johanot* (1 en Mixe 1350), *Garchot* (avec palatalisation basque : Ossès 2), *Peyrot* (1 en Mixe 1350, 1 en Ossès), ces dérivés, sauf *Enecot*, étant aussi fréquents en zone romane ; le féminin est représenté par *Manota*, *Meniota*, *Manote* en zone romane).
11. *-oy* (suffixe en usage depuis le début du XIII^e siècle) pourrait avoir été déformé dans la graphie de *Bergay* (Ostabarret 1) qui ne correspond à aucun prénom (ou surnom plus improbable) connu, tandis que *Bergoy*, dérivé de *Bergon* (latin *verecundu*), est assez employé en gascon (id. p. 145-146).
12. *-u* n'étant ni gascon ni basque, peut être attribué au navarro-castillan, apparaissant dans les vallées méridionales dans *Domicu* (où cepen-

tant il peut s'agir d'une finale étymologique avec fermeture vocalique analogique au suivant : Ossès 1) et plus sûrement *Peru* (Ossès 2).

Du fait que les formes dérivées, très majoritairement d'origine gasconne, ne donnent que peu de variantes, avec un maximum pour *-et(a)* (13 fois), puis *-ot(a)* (7 fois), précédé du patronymique d'origine latine *-iz* (8 fois), au total 44 exemples de dérivation romane pour les 1009 noms cités, il faut conclure à leur faible utilisation en territoire basque même quand celui-ci est sous l'influence plus ou moins prononcée du voisinage gascon. De plus, il paraît assez évident, et la dérivation basque le confirme, que la dérivation n'a pas été recherchée pour varier les noms : c'est plutôt le second prénom, d'une manière médiocrement efficace, et le surnom, lui-même rare, qui introduisent un peu de diversité dans les noms individuels du début du XIV^e siècle en Pays Basque.

b) *Suffixation basque*

Les suffixes utilisés, au nombre de trois ou quatre, dont seuls un ou deux sont productifs, montrent une extrême économie de moyens. L'emploi systématique du nom de maison (maison où l'on vit presque toujours, maison ou lieu d'origine dans de très rares cas : cf. les surnoms) suffisait sans doute à identifier et différencier les individus sans faire appel à d'autres procédés. Ceci explique en même temps que les suffixes basques, à la différence des suffixes gascons, aient gardé leur valeur sémantique originelle de diminutifs.

1. *-chi* dans l'unique *Lopechi* avec affriquement très probable (Cize 1) n'est pas bien caractérisé, mais il faut sans doute y voir un diminutif de même type que *-tx* dont L. Michelena dit qu'il « *forme des diminutifs d'anthroponymes* » (*Apellidos vascos*, p. 154), plutôt que de *-txi* « diminutif » pour lequel Lhande donne une fausse étymologie (*Dictionnaire...*, p. 986).
2. *-(e)escal-(e)yxca* dans les 2 emplois féminins déjà cités a une très nette valeur diminutive (cf. supra) ; ce suffixe, déjà présent sans doute dans *neska* « fille » et son dérivé antique *nescato* (pour *-to* voir plus loin) a un répondant *-sko* en toponymie (*Ithurrusco* moderne *Ithurrisc*, *Murrusko*) et l'opposition *-al-o* est peut-être d'origine latino-romane.
3. *-ko* (variante après nasale *-go*) et *-to* ne sont sans doute pas deux suffixes différents, mais, selon le caractère interchangeable des deux occlusives sourdes *-t-* (dentale) et *-k-* (vélaire) que révèle très nettement la phono-morphologie basque tant en composition que dérivation nominales (ces « outils » phonétiques prennent évidemment une tout autre signification en morphologie verbale comme affixes personnels), les deux faces ou « variantes combinatoires » du même suffixe. Ceci demande vérification.

La «combinaison» phonétique qui commande l'articulation de la consonne initiale du suffixe (comparable à celle de la consonne de liaison ou de transition dans les anciens composés de *-alde*, *-arte*, *-egi*, *-ide*, *-oki*, *-ume*, qui a donné, par mécoupure résultant sans doute encore là d'une perte des anciens réflexes phonétiques ou de l'incompréhension sémantique, les termes dialectaux plus ou moins utilisés *talde*, *tarte*, *tegi*, *kide*, *toki*, *kume* : cf. l'incidence de ce phénomène en toponymie médiévale que j'avais exposée aux Journées de Vitoria-Gasteiz de 1985) est, sauf quelques exceptions qui demandent une analyse plus fine, la suivante :

- si le suffixe est précédé d'une consonne d'articulation postérieure ou vélaire surtout en initiale de mot, il commence par une dentale : exemples dans nos listes avec *Gayzto* (et *Gaysto*), *Guiçonto*, et en toponymie ancienne *Jauregito*, *Hegito*...,
- si le suffixe est précédé d'une consonne d'articulation dentale ou antérieure (c'est la situation généralement la plus fréquente), il commence par une vélaire : *Antoco*, *Blasco*, *Bilico*, *Furtungo*, *Ixhusco*, et en toponymie *Mendiko*, *Sarriko*... Il ne s'agit au fond que de dissimilation (cf. L. Michelena, *Fonética histórica vasca*, p. 259).

Les exceptions à cette «règle d'euphonie» à mettre dans les procédés du basque pour éviter les suites cacophoniques, ne sont pas rares apparemment : *Menauto*, *Navarto*, *Ychusto*, *Semeto*, *Velçto*. Elles montrent une tendance à la prédominance de *-to*, comme si c'était là la forme de base de ce suffixe (et aussi l'impossibilité de dériver *Menaut* autrement que avec *-to* appelé par la consonne dentale finale), sans compter que le facteur d'assimilation peut jouer à son tour en sens inverse de la dissimilation.

Dans le recueil de J. Arzamendi (*Términos vascos en documentos medievales de los siglos XI-XVI*), où les suffixes diminutif *-ko* et génitif *-ko* ne sont pas séparés (p. 303-306), ni complètement les suffixes *-ko* et *-to* (p. 409), j'ai relevé les dérivés suivants en *-ko*, tous anthroponymes excluant en principe toute valeur de génitif locatif attachée à *-ko* :

Gayzco 1244 (notons l'alternance avec les *gayzto* de nos textes, et le parallèle avec *Ychusto/Ixhusco* ainsi établi), *Landerco* 1283 (un génitif n'est pas impossible sur quelques nom de maison, mais *lander* «étranger» comme surnom est plus vraisemblable), *Lopeco* 1412, *Machico* 1351, *Mariandreco* 1457 (emploi normal de *-ko* en féminin), *Marico* 1300 (le contexte indique le féminin : «*et su sobrina Marico*»), *Martinco* 1366 (phonétisme roman *-nc-*), *Martingo* 1366 (phonétisme basque *-ng-*), *Michelco* 1366, 1412, 1362, *Ochoco* 1217, 1351, *Sanchoco* 1300 ; à quoi on peut ajouter les toponymes

suivants : *Mendicoa* 1000 (« *in villa etenim que vocitatur mendicoa* » : le contexte indique un diminutif déterminé « la petite montagne » et non la réduction moderne du locatif *-aga* qui eût été écrit tel quel en l'an mil et encore bien après...), *Mendicoagua* 1366, *Çuicuagua* 1267 (ou « *Zubikoaga* » : « lieu du petit pont ») ; dans *Udarequoaga* 1290 au contraire le thème *udare* « fruit, poire » implique un locatif issu par dénasalisation de *-kun*.

On peut conclure ainsi : sur les 11 anthroponymes à peu près sûrs de cette liste, sauf *Gayzco* qui alterne pourtant aussi avec *-to*, 10 ajoutent *-ko* à des termes à consonne antérieure, et de même les 3 toponymes, sauf le dernier où le locatif issu de *-kun* n'a pas la possibilité d'alterner (ce qui ne veut pas dire qu'elle n'est attestée nulle part...), de même que le *-ko* de génitif lui aussi attesté dès le haut Moyen Âge et sans équivoque aucune. Voici maintenant le volet complémentaire de cette analyse, c'est-à-dire la série de diminutifs personnels en *-to* :

Allabato 1080 (2 citations avec *-to* de valeur féminine sans aucune marque spécifique de genre), *Amato* 1200, *Ichusto* 1412 (qui alterne avec les deux *Ychusto* 1366, 1412 cités dans la même page, avec la même alternance que dans nos textes), *Nunuto* 1053 : à part *Ychusco* cependant mieux représenté et phonétiquement plus « régulier » selon le principe de dissimilation qui semble nettement prédominer, seuls les noms de famille *Allabato*, *Amato*, tout comme *Semeto*, échappent au système. En déduira-t-on que *-to* qui semble la forme de base, s'est en quelque sorte spécialisé dans les noms de famille (ici « fille, mère, fils »), peut-être parce que *-ko* prenait progressivement quelque valeur comique ou péjorative ? Mais ce raisonnement résiste mal à l'exemple de *Senarrco* 1316 « petit mari » (id. p. 399) où la « règle d'alternance » est observée.

Malgré les exceptions et les cas d'impossibilité (par exemple le diminutif *Etxeto* est obligatoire en toponymie, car la forme dissimulée *etxeke* serait nécessairement comprise comme un génitif d'emploi très courant « de la maison » c'est-à-dire « familial habitant la maison » etc...), ce suffixe-Janus à double face phonétique *-to/-ko* a toutes chances d'être bien réel, et de fournir un outil commode et suffisamment varié (quatre formes théoriques avec la sonorisation après nasale, plus la possibilité de palataliser les dentales) pour avoir été le seul suffixe basque productif en dérivés anthroponymiques.

4. *-o*, comme suffixe anthroponymique, n'est présent que dans le surnom *Mandarro* et pour cette raison difficile à identifier. La toponymie médiévale l'a dans quelques noms bien reconnaissables, tels *Luro* (plusieurs maisons de ce nom, dont la base est *lur* « terre » qui aurait eu, d'après la graphie permanente depuis le Moyen Âge et la

prononciation moderne du nom, une vibrante finale anciennement faible, comme *ur* «eau», *zur* «bois»...), *Garro*, *Zabalo* etc. Le lexique moderne ne le connaît plus guère que dans l'adjectif *harro* littéralement «véreux» et au figuré «écervelé» etc. (sens secondaires nés du sens premier) : ce suffixe avait donc sans doute un sens fréquentatif ou abondanciel, ce qui peut expliquer, sauf dans quelque surnom, son absence en anthroponymie.

* * *

La liste des anthroponymes bas-navarrais et souletins du début du XIV^e siècle est révélatrice des tendances onomastiques d'une époque historique de transition à la fois dans l'histoire de l'Europe médiévale et de la Navarre. L'onomastique personnelle de cette époque et de cette région subit la double influence de l'Aquitaine et du Béarn gascon d'un côté, d'une Navarre en voie de castillanisation de l'autre, et de leurs langues administratives ou officielles respectives. Mais, au-delà des modes onomastiques qui effacent peu à peu la vieille anthroponymie locale, et des marques linguistiques que chaque langue romane imprime aux noms, d'une façon parfois contradictoire ou inattendue, transparaît clairement la permanence d'un usage local, c'est-à-dire basque, qui échappe ou qui résiste, à divers degrés et sur divers plans, au poids des influences.

Cet échantillon de noms, même limité à ce millier d'exemples, donne donc une image réelle, quoique approximative et ceci davantage pour les trop rares noms féminins, des habitudes anthroponymiques. Il permet aussi, par l'analyse d'un certain nombre de traits linguistiques où s'expriment soit les influences réciproques des langues en contact (langues romanes administratives, langue basque usuelle, situations de bilinguisme), soit les caractères propres aux unes et aux autres, de progresser, si peu que ce soit, dans ce chapitre de l'histoire de ces langues.

Il va de soi (faut-il le rappeler ?) que c'est, même dans cette panoplie de noms presque tous d'origine latino-romane, l'histoire de la langue basque qui a le plus à bénéficier de ce genre d'études, puisque c'est seulement dans l'onomastique (anthroponymie ou toponymie) qu'elle se documente presque exclusivement avant le XVI^e siècle. Si de sérieuses avancées ont pu être faites dans ce domaine depuis quelques petites décennies, le chantier des documents à étudier reste vaste. C'est pourquoi mon dernier souhait, en achevant cette trop longue analyse, sera que les chercheurs, linguistes et historiens, ne cessent pas, malgré les difficultés et les incertitudes du genre, d'oser s'y aventurer.

ERNESTO PASTOR Y JUAN JOSÉ LARREA
NOTAS SOBRE TOPONIMIA
Y EVOLUCIÓN DEL
POBLAMIENTO ALTOMEDIEVAL
EN EL PAÍS VASCO

Esta comunicación es el avance de algunos aspectos de un trabajo más amplio en preparación que tiene por objeto una reflexión general en torno al empleo de la toponimia en la historia del poblamiento, así como la propuesta de un modelo concreto de evolución de la toponimia, en relación con el proceso de crecimiento que da lugar a la formación y fijación del poblamiento rural, que las fuentes escritas comienzan a mostrarnos a partir del siglo X, es decir, del poblamiento pre-feudal.

Teniendo en cuenta la orientación general de estas jornadas y de sus participantes, lingüistas fundamentalmente, presentaremos algunas notas críticas sobre la utilización de la toponimia en los estudios de historia del País Vasco, para añadir a continuación una serie de consideraciones básicas en torno al esquema de evolución histórica en que deben, en nuestra opinión, encuadrarse los datos que aquella aporta. En cuanto a su interés para los especialistas en toponimia, y en general en historia de la lengua, baste con señalar que nuestro marco de referencia es el proceso que va a dar lugar al poblamiento que recoge, por ejemplo, la Rēja de San Millán.

El punto de partida en el examen de estas cuestiones debe ser, obviamente, la obra de J. Caro Baroja.

Ya en 1943, cuando por primera vez llamó la atención sobre la importancia de los nombres de persona en la formación de la toponimia vasca (1), Julio Caro Baroja propuso encuadrar su estudio dentro de un modelo global de evolución del paisaje agrario desde la Antigüedad hasta la plena Edad Media. Esta idea básica sería desarrollada poco después en *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina* (2), obra en la que sus posiciones quedaron prácticamente fijadas de modo definitivo. Se trataba en esencia, de la aplicación del conocido modelo elaborado en Francia a fines del siglo pasado por Fustel de Coulanges y D'Arbois de Jubainville, a partir de los nombres de núcleos de población formados sobre un antropónimo: el origen de los núcleos de

(1) J. CARO BAROJA, «Algunas notas sobre onomástica antigua y medieval», *Hispania*, Madrid, t. 3, 13, 1943, pp. 515-544.

(2) Salamanca, 1945.

población medievales y modernos se encontraría, fundamentalmente, en las villas de época romana que evolucionarían hacia la aldea compleja conservando el nombre derivado del primer propietario.

La acogida de estos trabajos fue, en general, rápida y globalmente favorable por parte de los lingüistas, desde cuyo campo es desde donde se han hecho con posterioridad los únicos avances sustanciales en el estudio de la toponimia. Baste recordar, por ejemplo, las aportaciones de autores como L. Michelena, J. Séguy o G. Rohlfs; a su lado, los medievalistas, es decir, aquellos para quienes las propuestas de J. Caro Baroja podían resultar más fecundas, guardaron un silencio casi absoluto.

A partir de un método claro de utilización de los onomásticos, y de su integración en el esquema global empleado entonces de modo generalizado en Europa Occidental, J. Caro Baroja situaba el estudio del poblamiento y el paisaje rural vasco en un punto de partida extremadamente ventajoso para su desarrollo, en paralelo al que se estaba produciendo en los países vecinos. Consciente de ello, el propio autor instó a lo largo de su obra a profundizar en sus propuestas. Sin embargo, y durante muchos años, prácticamente nadie respondió desde el medievalismo. Como es bien sabido, la historiografía relativa al País Vasco, que ha producido una importante obra de corte institucional, jurídico o político no se ha interesado por los problemas relativos al poblamiento rural hasta mediada la década de los 70 (3), cuando empieza a observarse, de modo marginal, una cierta inquietud por estas cuestiones. Así, en lo que concierne a Navarra —territorio sobre el que desarrolla J. Caro Baroja una parte esencial de su trabajo— únicamente cabe anotar la actitud receptiva de J.M^a Lacarra quien, en cualquier caso, se limita a recoger sucintamente las tesis de J. Caro Baroja en una sugerente conferencia dada en 1956 (4). Veinte años después es el mismo J.M^a Lacarra quien vuelve a recordarlas con ánimo de alentar la continuación del camino abierto (5). Sin embargo, en los trabajos más recientes (6) seguimos sin

(3) Cabe señalar como uno de los primeros jalones de esta preocupación los trabajos de L.M^a BILBAO y E. FENÁNDEZ DE PINEDO («En torno al problema del poblamiento y la población vascongada en la Edad Media» en *Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media*, Bilbao 1975, Bilbao, 1978, pp. 305-336). Con anterioridad se encuentra, como es sabido, una cierta tradición en el estudio de los núcleos de población a partir de finales del siglo XI de un fuero, pero este, naturalmente, es un proceso histórico posterior y diferente del que aquí nos ocupa.

(4) LACARRA, J.M., *Vasconia medieval. Historia y filología*, S. Sebastián, 1957, pp. 16-19.

(5) LACARRA, J.M., «Navarra entre la Vasconia pirenaica y el Ebro en los siglos VIII y IX» en J.M. LACARRA, *Investigaciones de historia navarra*, Pamplona, 1983, [1^a ed. 1981], pp. 93-113.

(6) Tanto en la última síntesis de historia navarra (AA.VV., *Historia de Navarra*, San Sebastián, 1990, p. 44) como en un trabajo con voluntad de abrir nuevas perspectivas a la investigación: A.J. MARTÍN DUQUE, «Horizontes de la investigación en Historia Altomedieval navarra», en *I Congreso General de H^a de Navarra*, Pamplona 1986, Pamplona, 1987, 1, *Ponencias*, pp. 125-143.

encontrar otra cosa que esta aceptación escueta, y esto, referido a una obra que en lo fundamental fue elaborada hace más de cuatro décadas, da lugar a una curiosa situación: en nuestras latitudes se sigue teniendo como válido el venerable modelo de Fustel de Coulanges. Un curioso caso de supervivencia historiográfica (7).

En general, el empleo de la toponimia como auxiliar de la historia en el país se divide entre la aceptación de las tesis de J. Caro Baroja (8) y, para una cronología posterior a la que aquí nos interesa, su empleo no sistemático como reflejo de procesos de roturación y expansión del poblamiento en los siglos XI-XIII o XV (9).

Hoy por hoy, el único ensayo global de relacionar toponimia y estructuración del poblamiento sigue siendo el de J. Caro Baroja.

UN EJEMPLO DE LOS PROBLEMAS DEL MODELO CLÁSICO: LOS TOPÓNIMOS EN *A/N*

No parece suficiente, de todos modos, señalar sin más la adhesión de los trabajos de J. Caro Baroja a un modelo histórico que, a la altura actual de la investigación sobre la evolución del poblamiento en Europa Occidental, difícilmente puede ser considerado sino como el respetable antecesor de todos los estudios posteriores sobre el paisaje agrario. Convendrá concretar, de modo sucinto pero preciso, algunos de los problemas fundamentales que como hemos recordado afectan a la interpretación clásica de la toponimia de Fustel de Coulan-

(7) Es mucho más lo que ha aportado en este campo lingüistas a historiadores que a la inversa. No es de extrañar que el marco histórico sobre el que trabajan los primeros sea aún el modelo citado, y que, por ejemplo, cuando en 1985 se proponen los criterios metodológicos para la elaboración del *Onomasticon Vasconiae*, la bibliografía de referencia general sea la misma que J. Caro Baroja había propuesto 36 años antes R. CIÉRVIDE, «Onomasticon Vasconiae. Consideraciones metodológicas y estado actual del trabajo», *Fontes Linguae Vasconum*, Pamplona, t. 17, 1985, pp. 175-182; J. CARO BAROJA, «Proyecto para la elaboración del fichero de Toponimia y Antroponimia vasca medieval», B.R.S.V.A.P., San Sebastián, t. 5, 3, 1949, pp. 381-385.

(8) Sea un trabajo exhaustivo, como es M^a N. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, *El habla y la toponimia de Lapuebla de Arganzón y el Condado de Treviño*, Vitoria, 1985, o en apreciaciones de carácter general: J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR, «Poblamiento y organización social del espacio vasco en la Edad Media» en *II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia de Euskal Herria*, Bilbao, 1987, San Sebastián, 1988, t. 2, p. 426.

(9) Véanse por ejemplo J.B. ORPUSTAN, «Note sur le vocabulaire du défrichement en toponymie basque médiévale au nord des Pyrénées», en *Toponymie et défrichements médiévaux et modernes en Europe occidentale et centrale. huitièmes Journées internationales d'histoire*, Flaran 1986, Auch, 1988, pp. 111-116; J.R. DÍAZ DE DURANA, «La expansión agraria en Alava. Siglos XI-XIII» en *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria, 1985, pp. 1163-1174; L.M^a BILBAO y E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, «En torno al problema del poblamiento...», *art. cit.*

ges que J. Caro Baroja aplicó en el País Vasco. Antes de lo cual, justo será recordar que contamos no sólo con los resultados de la experiencia de numerosos investigadores que desde los años 40 han contrastado este modelo, sino también con útiles de trabajo mucho más ricos que los disponibles en aquella época. Piénsese sin más en la formidable colección que viene publicando periódicamente J. Ma Jimeno Jurío (10).

El ejemplo escogido lo ha sido por dos motivos. En primer lugar, y sobre todo, por su carácter central en la explicación de J. Caro Baroja; en segundo, porque es sin duda uno de los temas ya clásicos de la toponimia vasca, los topónimos navarros en *-ain*.

LOS RADICALES

La primera observación es un matiz que no afecta directamente a la interpretación histórica, pero que debe señalarse si se quiere valorar este grupo de topónimos en su justa medida. Ante *Marcalain* o *Paternain* nadie duda que *-ain* —sea cual fuera su forma antigua (11)— se une a nombres propios según el modo generalizado en el mundo romano y tardoantiguo, al igual que *-ano*, *-iacus*, etc. Ahora bien, de ahí a que *-ain* entre en composición exclusivamente con nombres de persona hay un salto excesivo, y nunca probado. No sólo no es posible aceptar el carácter de antropónimo del radical, si éste no está atestiguado como tal en los textos o en la epigrafía, sino que además debe reducirse esta comprobación a las fuentes de la región para obtener un alto grado de seguridad (12).

(10) J.M^a JIMENO JURIO, *Toponimia de la Cuenca de Pamplona. Cendea de Cizur, Toponimia de la Cuenca de Pamplona. Cendea de Galar, Toponimia de la Cuenca de Pamplona, Cendea de Olza y Toponimia de la Cuenca de Pamplona. Cendea de Iza*, títulos 1 (1986), 2 (1987), 3 (1989) y 6 (1990) de la serie «Onomasticon Vasconiae» publicada por Euskaltzaindia.

(11) Un origen latino propuesto por J. Caro Baroja ha sido aceptado, con algunas modificaciones, por la mayoría de los autores que se han ocupado de la cuestión; sin embargo, no parece que hayan sido aún resueltas algunas de las dificultades que planteó L. Michelena en *Fonética Histórica Vasca* (San Sebastián, 1975, p. 144) y en su última revisión de *Apellidos Vascos* (San Sebastián, 1973, p. 40). De cualquier modo, es obvio que desde la perspectiva de su utilización e la historia del poblamiento este problema carece de relevancia.

(12) Seguimos en este punto en general y en esta nota en particular criterios de M. ROBLIN, *Le terroir de Paris aux époques gallo-romaine et franque*, Paris, 1971 [1re éd. 1951], pp. 42-44. Aunque hechos desde una perspectiva diferente, los primeros resultados ofrecidos por J.L. RAMÍREZ SÁDABA «Toponimia vasca y altomedieval navarra. Su contribución para ponderar el proceso de aculturación» en *I Congreso General de H^a de Navarra*, Pamplona 1986, Pamplona, 1987, 2, Comunicaciones, pp. 563-576; «Vitalidad indígena ante el proceso de romanización: el testimonio de los topónimos en «-ain» en *II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia de Euskal Herria*, Bilbao 1987, S. Sebastián 1988, pp. 197-212 en el estudio de la onomástica contenida en los nombres de lugar en *-ain* muestran que éste puede ser un camino fecundo, como lo ha sido en otras regiones (véase un buen ejemplo en P. MARTINEZ SOPENA, *La Tierra de Campos occidental. Poblamiento, poder y comunidad del siglo X al XIII*, Valladolid,

Es decir, en nuestro caso, debe documentarse en el repertorio onomástico peninsular y aquitano. Puesto que esto no se cumple en buena parte de los casos, en el estado actual de nuestros conocimientos únicamente podemos postular que *-ain* se une a menudo a nombres de persona, pero no exclusivamente. Al fin y al cabo, esto no supondría sino que *-ain* funciona en toponimia de manera similar a otro sufijo bien conocido, el *-iacus* galo, que, además de haber tenido una larga vida ha entrado en composición tanto con antropónimos como con nombres comunes de carácter descriptivo (13).

LA HOMONIMIA ENTRE NOMBRES DE POBLADOS Y MICROTOPÓNIMOS

Esta segunda observación es de mucho mayor relevancia desde el punto de vista de la comprensión histórica del contenido de los topónimos; ¿qué designan los topónimos que contienen un antropónimo probado en el radical? Gracias sobre todo a la recogida exhaustiva de topónimos que José M^a Jimeno Jurío está llevando a cabo en los últimos años, se pone de relieve el mismo fenómeno detectado en otras regiones: la homonimia clara existente entre nombres de poblados y simples nombres de pagos. Así, *Marcalain* y *Laquidain* (documentados en 1273) son términos de *Paternain*, como *Mariain* (documentados en

1985, p. 96-100). Ahora bien, desde el punto de vista de la historia del poblamiento, creemos que deberían observarse las pautas siguientes: a) distinguir en dos niveles la identificación de los antropónimos, señalando si se atestiguan en la región o en los repertorios onomásticos generales, b) centrar en principio el análisis en un marco territorial y cronológico preciso —la Navarra central y los topónimos documentados al menos antes de 1300—, evitando la inclusión de larguísimas listas de microtopónimos en *-ain* recogidos hace pocos años de otras partes del país que, además de dar la sensación de tener un origen completamente distinto, pueden entorpecer la investigación en un primer momento, c) dado que, salvo felices excepciones, no es posible datar de modo individual un topónimo (lo impiden nuestro desconocimiento sobre el momento en que *-ain* dejó de ser operativo sobre antropónimos, la larga perduración de muchos nombres tanto latinos —Paterno por ejemplo— como indígenas —piénsese en el *Elandus Enneces* f. de la «Turma Salluitana»— y, en fin, la dificultad en saber si determinados cambios fonéticos se han producido antes o después de la formación del topónimos —*Laquidain*, ¿se formó sobre *Placidus* o sobre LAQUIDE?—) el objeto debe ser una aproximación global, intentando delimitar la época en la que la frecuencia de los distintos antropónimos —independientemente de su filiación latina o no— es más cercana a los contenidos en los topónimos. Quizá así obtengamos precisiones mayores que ahora, cuando debemos limitarnos a observar, como ya hizo J. Caro Baroja, que el stock onomástico y la frecuencia contenida en estos nombres de lugar está bastante lejos de lo que encontramos a partir del siglo X y, parece, bastante cerca del periodo romano.

(13) M. ROBLIN, *Le terroir de Paris...*, op. cit. pp. 38-70. Ocurre lo mismo con *-anum*: Ch. ROSTAING, *Les noms de lieux*, Paris, 1974, pp. 50-52. Son ejemplos cercanos otros elementos habituales en toponimia, como *villa* (*Villagonzalo* / *Villamezquina*) o su equivalente *uri* (*Enekuri* / *Basauri*).

1122-1142) lo es de *Guendulain* (Cizur) (14). Los ejemplos son numerosos (15) y dan fe de un fenómeno común a otras regiones (16). La importancia de este fenómeno es capital y es bien conocida, sobre todo a partir de los trabajos de M. Roblin en los años 50: muestra que no necesariamente un *Antoniacus* (o un *Marcalain*) designa una antigua villa, sino que puede nombrar simples pagos no habitados, y por tanto, una aldea portadora de un topónimo de este tipo no tiene por qué haberse originado en una villa antigua. Los avatares históricos que preceden la perpetuación de estos topónimos antiguos en los poblados posteriores son además muy variados. En palabras de M. Roblin

... cette série capitale des noms en *y*, en *é*, en *-ieux* et en *-ac*, répandue dans toute la France, ne coïncide nullement avec l'implantation exclusive des grands domaines, des *fundi* et des *villae* des propriétaires gallo-romains, (...) elle indique seulement une très ancienne nomenclature du terroir, concernant non seulement les lieux habités, *villaei*, mais aussi *vici*, mais également les lieux-dits, champs cultivés, forêt, sources, mamelons, carrefours, elle traduit l'occupation du terroir par l'homme sous ses multiples formes, parmi lesquelles la propriété personnelle est un aspect qui ne doit pas être surestimé (17).

A partir de su obra, la toponimia en ningún caso es aceptable como prueba exclusiva de la existencia de una villa que preceda o que haya dado lugar al poblado posterior que porta un topónimo del tipo que nos ocupa. Añadiríamos, eso sí, que la denominación de una simple parcela a partir del nombre del propietario se documenta en tierras de habla vasca del monasterio de

(14) J.M^a JIMENO JURIO, *Toponimia de Cizur...*, *op. cit.*, pp. 318-319 y 399-401 «Topónimos navarros con sufijo *-ain*», *Fontes Linguae Vasconum*, Pamplona, t. 18, 1986, pp. 251-281. *Mariain* se documenta por primera vez como *Mariein* entre 1122 y 1142 en el «Libro Redondo», f. 96 v., del Archivo Catedral de Pamplona.

(15) Véase el listado de J.M^a JIMENO, «Topónimos navarros...», *art. cit.*. Se han recogido tres Ansoain que son simples nombres de pago, en Muniain, tres Marcalain... Y lo mismo con respecto a topónimos cuyo radical no ha sido identificado: tres *Lizoain* nombres de pago, un *Esain*... Debe tenerse en cuenta, naturalmente, que la naturaleza de las fuentes impide habitualmente documentar microtopónimos hasta épocas más tardías que la aparición de los nombres de poblados, y por consiguiente, es posible que una buena parte no sea sino una coincidencia debida a la evolución fonética de una forma en origen diferente (véase el caso del *Sansoain* de Artajona, n.º 297 del listado citado o del *Marcalain* de Mañeru, n.º 229). Ahora bien, tanto la cantidad y claridad de los casos, como la constatación de algunos de ellos en el mismo tiempo en que se constatan los topónimos mayores, son garantía suficiente, a nuestro entender, de la existencia del fenómeno, que es, a fin de cuentas, lo que interesa.

(16) M. ROBLIN, *Le terroir de Paris...*, *op. cit.* pp. 38-44; J.M. PIEL, «Vestígios da onomástica pessoal visigoda, medieval, na toponímia menor das terras de Bragança», *Biblos Coimbra*, t. 51, 1975, pp. 529-546; R. FOSSIER, «Étapes de l'aménagement du paysage agraire au pays de Montreuil», *Revue du Nord*, Lille, n.º 244, 1980, pp. 98-101.

(17) M. ROBLIN, *Le terroir de Paris...*, *op. cit.* p. XII (de la introducción a la segunda edición).

Irache en el siglo XI, si bien por medio del sufijo *-tegi* (18). El cual, dicho sea de paso, da lugar a compuestos tanto con nombres de persona como con nombres comunes.

EL PAPEL CENTRAL OTORGADO A UN TIPO MINORITARIO DE TOPÓNIMOS

Subrayaremos en último lugar un problema habitual en los trabajos que utilizan la toponimia como fuente para la evolución del poblamiento: la construcción de una interpretación histórica sobre una parte, generalmente pequeña, del conjunto de topónimos de la zona a estudiar. Es muy común —el de J. Caro Baroja es un buen ejemplo, pero se podrían citar muchos otros (19)— elaborar todo el análisis sobre los nombres de lugar formados, real o supuestamente, sobre un antropónimo, de tal modo que la información que pueden contener los demás topónimos —abrumadoramente mayoritarios salvo excepciones— es despreciada sistemáticamente. Esto deriva, naturalmente, de la hipótesis histórica previa (del *fundus* a la aldea...) y de la búsqueda de estratos, en la que sólo se considera datable este tipo de topónimo. El resto, de tipo descriptivo normalmente, no se integra en estos análisis y normalmente, queda relegado a esas otras formas menos ambiciosas de empleo de la toponimia —últimas roturaciones, paisaje vegetal...—. El resultado de esta práctica es claro: si ya es enormemente peligroso acercarse a la evolución del poblamiento en una región únicamente basándose en la toponimia, lo es mucho más haciéndolo sobre la cuarta o quinta parte (20) de los nombres de lugar disponibles. Creemos, en fin,

(18) «agrum quem vocitant Belasco Laschentiztegia a limite de Belasco Laquentiz» (J.^a LACARRA, *Colección diplomática de Irache*, Zaragoza, 1965, n.º 76) En el mismo documento «loco quem dicunt Garsea Illurdoizteguia».

(19) En la obra de J. Caro Baroja la falta de interés por los topónimos de tipo descriptivo, común a la corriente en que se inscriben sus trabajos, se acentúa en sus primeros trabajos debido a un cierto espíritu polémico, presente en *Materiales...* (*op. cit.* pp. 65, 66, 100, 110) sobre todo, frente a la muy difundida actitud de interpretar la toponimia del país de modo histórico, a golpe de diccionario, y buscando —y obteniendo— siempre etimologías de tipo descriptivo, geográfico, referidas a la vegetación, etc. En trabajos posteriores se interesó algo más por ellos, pero siempre han constituido algo marginal, sin integrar en su modelo histórico: primero consideró que se trataba de topónimos surgidos a partir de los siglos IX-X debido aun régimen de propiedad diferente (*Los vascos*, Madrid, 1949, p. 81); más tarde habló de la imposibilidad de situarlos cronológicamente entre la Antigüedad y el año mil al menos («La toponimia alavesa y su valor histórico», p. 59), y, en fin, propuso su correspondencia con los *vici*, muchos de los cuales tendrían un origen prerromano (*Los vascos y sus vecinos*, San Sebastián, 1985, p. 102). Por poner un ejemplo cercano, este desinterés por los topónimos descriptivos es habitual también en la historiografía española relativa al poblamiento castellano.

(20) En las regiones de Vasconia donde la frecuencia de los nombres de lugar formados sobre un antropónimo es más alta no alcanza la cuarta parte del total, sea en la Cuenca de

que la interpretación histórica de la toponimia será tanto más correcta cuanto integre de modo coherente el mayor número de topónimos posible.

SOBRE EL MODELO HISTÓRICO

La piedra angular de todo el edificio es el modelo histórico en que se inserta el estudio de la toponimia. Es ahí donde debe buscarse el origen de las disfunciones que pueden aparecer entre la interpretación propuesta y la observación pausada de los datos. Y, si se trata de proponer nuevas vías en la comprensión de la toponimia, el punto de partida sólo puede ser ése. A partir de él, creemos deben entenderse los nombres de lugar como un conjunto más de datos a contrastar y verificar. Obviamente, debe llegarse a la construcción del modelo histórico por caminos diferentes a la toponimia —especialmente por los basados en la realidad material— so pena de incluir el mismo elemento en la construcción del argumento y en su verificación posterior.

El modelo de J. Caro Baroja —y, en la medida en que se sigue aceptando, de una parte del medievalismo— es muy claro. Está constituido esencialmente por dos ideas: inexistencia de transformaciones económicas y demográficas fundamentales entre el Bajo Imperio y el siglo XIV (21) y estabilidad del poblamiento rural a lo largo de todo el periodo. Esto explica algunos análisis que este autor considera paradigmáticos y que ha repetido a lo largo de su obra, como es el examen del poblamiento del valle de Orba, para el que el casi inexistente crecimiento habido entre 1366 y 1802 es extrapolado al periodo comprendido entre el bajo Imperio y el siglo XIV, de donde se deduciría que la estructura posterior del poblamiento del valle estaría conformada en lo fundamental en época romana. O bien la proposición, tomada directamente de la obra de Fustel de Coulanges, de una relación directa entre el tamaño medio de los términos municipales navarros y el tamaño medio de los *fundi* que los habrían originado.

Obviamente, el primer presupuesto es hoy inaceptable. De ningún modo puede asimilarse el nivel productivo del campo europeo en el siglo XIV, cuando ha tocado techo la expansión agraria iniciada en los siglos IX-X, con el nivel del siglo V. Con respecto al segundo, la perennidad del hábitat rural, es bien sabido que se trata de una idea arraigada en los historiadores hasta hace muy pocos años. El anclaje inmemorial de los núcleos rurales en su emplazamiento, la imagen de los innumerables pueblos (...) que tienen por ancestros directos asentamientos de

Pamplona o en la Llanada alavesa. Es una proporción similar a la de otras regiones peninsulares: L. LOPEZ SANTOS, «Toponimia de la diócesis de León», *Archivos Leoneses*, 1, 1947, pp. 30-64.

(21) Es significativo, con respecto a la omisión por J. Caro Baroja de toda referencia a la expansión, que el trabajo de M. Bloch citado en la nota siguiente no aparezca entre las obras citadas por este autor hasta 1949.

cultivadores neolíticos (22) ha estado presente, de modo más o menos atenuado, en la historia medieval hasta años después de la síntesis de G. Duby.

Sin embargo, la imagen cada vez más sólida y coherente que la investigación en el campo del hábitat y del poblamiento altomedieval está construyendo desde hace algunos años es bien distinta. La aportación fundamental es el descubrimiento del carácter inestable del hábitat que sucede a la fase del poblamiento romano. Ni los núcleos de hábitat rural son inmutables, ni el poblamiento es resultado de la adición de estratos sucesivos: los caracteres del poblamiento —incluida su estabilidad o no— dependen directamente de la presión sobre el territorio.

A pesar de cierto retraso respecto a la Europa Atlántica (23), durante la última década, el desarrollo de las investigaciones arqueológicas en la Europa Meridional han ido perfilando las etapas fundamentales y sus caracteres básicos: A la ruptura del bien caracterizado poblamiento romano y la dislocación del paisaje antiguo en torno al siglo V le sucede un periodo de baja presión demográfica, con núcleos de población dispersos de reducidas dimensiones, de secuencias cortas de ocupación, es decir, inestables, configurados por estructuras constructivas pobres, de materiales percederos, que dejan muy escasas huellas sobre el terreno. Estos caracteres se invierten a partir de los siglos VIII-IX cuando se inicia el proceso de crecimiento demográfico y agrario que da lugar a la estructuración del poblamiento prefeudal. El poblamiento del año mil es el resultado directo de este proceso.

La integración, es un esqueja de análisis global, de los datos que la arqueología viene proporcionando en el País Vasco, sobre todo en su franja central, pone de manifiesto, de un lado, una profunda cesura con respecto al poblamiento romano, probablemente más acentuada que en regiones circundantes, así como, un crecimiento agrario que para la primera mitad del siglo X ha puesto en pie la red fundamental del poblamiento prefeudal, es decir, la red de aldeas.

UN NUEVO MODELO

Sigue pendiente, y no sólo en el País Vasco, la integración de esta imagen de la historia del poblamiento con la comprensión de la toponimia, que en buena medida arrastra concepciones anteriores. Desde luego, hay una conclusión clara que afecta a la idea fundamental que hemos señalado al principio de este trabajo: en ningún caso se puede hacer equivalente estrato toponímico y estrato de poblamiento. Es posible —a los lingüistas compete decirlo— que la

(22) M. BLOCH, *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*, Paris, 1968 (1ª ed. 1931), p. 1.

(23) Véase la síntesis J. CHAPELOT y R. FOSSIER, *Le village et la maison au Moyen Age*, Paris, 1980.

toponimia pueda organizarse en estratos, pero, ciertamente, el paisaje rural no es el resultado de una edición de capas, sino, esencialmente, de la cristalización del poblamiento en la etapa de crecimiento iniciada en torno al siglo IX y, en un segundo momento, del proceso de *incastellamento* en las regiones donde éste se produce.

La cristalización de los núcleos de habitación conlleva la fijación de los topónimos. Es decir, cuando, fundamentalmente en torno al siglo IX, el hábitat se estabiliza, fija —en un alto porcentaje— con cada núcleo de habitación el nombre que el espacio donde se asienta portaba en ese momento. Por decirlo en términos más gráficos, el elenco de nombres de aldea es un muestreo de los topónimos existentes a fines del siglo VIII y primera mitad del siglo IX.

Sabemos, por poner un ejemplo transparente, que el topónimo *Padura* designaba el terrazgo donde se asienta la aldea, hoy despoblada, que perpetúa su nombre. Ahora bien, en el estado actual de nuestros conocimientos no hay modo de saber cuándo se origina el topónimo. Del mismo modo, en el caso de topónimos del tipo *Paternain*, aún cuando una excavación enormemente precisa pudiera situar sin lugar a dudas el momento del primer asentamiento humano, esto no permitiría datar el topónimo (24).

¿Significa esto que todo intento de datación es imposible? ¿Desde la historia no pueden aportarse informaciones útiles a la lingüística? Ciertamente no de modo individual. Es ésta una información que debe manejarse en términos porcentuales. En lo que se refiere a los formados sobre un nombre de persona, el estudio de la onomástica podrá quizás adscribirlos globalmente a un periodo mejor o peor delimitado. Algo similar cabe señalar sobre los descriptivos. Un topónimo de este tipo no es necesariamente más moderno que uno del tipo anterior (25); sin embargo, es un hecho conocido la relativamente corta vida de los microtopónimos frente a los topónimos mayores, al tiempo que sabemos que la mayoría de los núcleos de población surgen en lugares hasta entonces desocupados —o abandonados durante un largo tiempo (26)—. Por tanto, es muy razonable pensar que una parte importante —seguramente mayoritaria— de los topónimos fijados en las aldeas debe datar de en torno al siglo VIII. De hecho, el mucho menor porcentaje de topónimos formados sobre un antropóni-

(24) Salvo, claro está, en el caso de algún grupo de topónimos cuya difusión puede ser fijada con bastante exactitud, como las diversas *Córdobas* y *Cordobillas* de la Península, de las cuales tenemos una en la Cuenca de Pamplona y otra en la Llanada Oriental, actual *Gordoa*. Se trata en cualquier caso de algo excepcional en cuanto a su número.

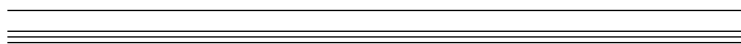
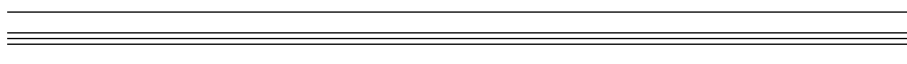
(25) Piénsese por ejemplo en la lista de nombres de lugar del Pirineo central y valle medio del Ebro que recoge el testamento del diácono Vicente en 551, donde se encuentra tanto *Semproniano* como *Lacunarupta* (A. DURÁN GUDIOL, *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, Zaragoza, 1965, vol. I, doc. 1).

(26) Debe tenerse también en cuenta otro factor cuyo desarrollo estaría aquí fuera de lugar pero que no debe olvidarse, como es la relación directa entre nivel de presión sobre el territorio —los siglos V-VII son de muy baja presión— y conservación de la toponimia.

mo puede explicarse porque, vaciados de su sentido original y desaparecidos los motivos fiscales que en época tardorromana y visigoda contribuyen a mentenerlos, tienden a ser sustituidos por nuevos topónimos a menudo descriptivos (27).

Creemos, en fin, que desde estos planteamientos la toponimia puede integrarse de modo coherente y enriquecer la historia del poblamiento. Obsérvese, por ejemplo, el alto interés que tiene el hecho de disponer de un elenco de nombres de lugar correspondientes al momento inmediatamente anterior a un proceso clave en la historia medieval como es el crecimiento económico iniciado en el siglo IX.

(27) De este modo se entiende perfectamente la pervivencia de los topónimos en *-ain* e igualmente por qué son menos numerosos porcentualmente los microtopónimos de este tipo que los topónimos mayores. Siendo en la toponimia menor más elevada la frecuencia de reemplazo de nombres de lugar y a falta de un elemento que los perpetúe como son los núcleos de hábitat, no sorprende encontrarlos en una proporción mucho más baja con respecto a los nombres descriptivos.



JUAN A. FRAGO GRACIA
ONOMÁSTICA VASCA Y LÉXICO
ESPAÑOL: SOBRE UNA FALSA
ETIMOLOGÍA DE *BIZARRÓN*

A mis alumnos sevillanos, que tantas muestras
de afecto me han dado en la difícil hora
de la despedida

1. En realidad, y más allá de lo que el título de mi estudio expresa, al llegar a la entrada *bizarrón* del diccionario de la Real Academia Española o al título *bizarro* del artículo etimológico donde Corominas manifiesta su opinión sobre el origen de este vocablo, no vamos a tropezarnos sólo con un problema etimológico, sino que nos hallaremos ante un punto oscuro de la geografía lingüística en el que, además, subyacen claves sociolingüísticas que es preciso desentrañar para que la verdad científica resplandezca, cosa que siempre es de desear, sobre todo para quienes nos ocupamos de cuestiones de una u otra manera relacionadas con el lenguaje (1).

Pues bien, contra lo que los apuntes lexicográficos pretenden indicar, casi estamos frente a una de esas palabras a las que con toda justicia podríamos calificar de «fantasmas». El *DRAE* registra *bizarrón* con el significado de ‘candelero grande, o blandón’, esto sólo desde la edición de 1936, sin nota alguna que especifique su uso geográfica, social o cronológicamente, lo cual quiere decir que para la Academia el vocablo de marras es de empleo actual y general en todo el mundo hispanohablante (2). Y lo propio se observa en importantes compendios lexicográficos del español (3).

(1) En realidad, se trata de una exigencia que cualquier campo de la investigación humanística haría suya, pero en la que es preciso insistir con especial reiteración cuando se está ante cuestiones etimológicas, en las que toda la precaución es poca y muchos los peligros contra la correcta interpretación histórica.

(2) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984, vigésima edición, s.v.

(3) Registran *bizarrón* ‘candelero grande o blandón’ María MOLINER, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1984, reimpresión, s.v., y el *Vox. Diccionario general ilustrado de la lengua española*, Barcelona, G. Gili, 1942, primera edición.

Por su parte, bajo el lema bizarro del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* Corominas acoge el término en cuestión con la definición ‘candelero grande’. Y, aunque no le añade ninguna otra consideración, el filólogo catalán admite la derivación de *bizarrón* a partir de *bizarro*, por su simple inclusión en el grupo etimológico por dicho adjetivo encabezado (4).

2. No resulta descabellado pensar que a los lingüistas que han aceptado la introducción de *bizarrón* en los vocabularios por ellos redactados debería haberles extrañado la aparición tan tardía en la escena lexicográfica de una palabra como ésta, de uso eclesiástico y designadora de un objeto que ni es raro ni está relacionado con prácticas esotéricas. Tal vez tendría que haberles chocado también que ninguno de ellos hubiera escuchado jamás semejante sinónimo de *candelabro* o de *blandón*, tratándose del nombre de un elemento siempre presente en la liturgia católica.

Lo que ha ocurrido, ni más ni menos, es que por la puerta del descuido se coló un vocablo en todas sus vertientes pésimamente caracterizado, y el error en los mejores diccionarios de la lengua española permanece tan fresco y lozano, tan *bizarro* podría decirse, como en el momento de su parto. Seguramente, un bienintencionado informante, para mí desconocido, sorprendió a los académicos con una papeleta llena de irrealidad lingüística, y la funesta manía de la copia indiscriminada ha hecho el resto (5).

3. El nudo del enigma prácticamente queda roto con el siguiente texto de Pedro Rubio Merino:

contemplando el Altar Mayor de la Catedral de Sevilla a través de la reja artística, que separa al Crucero de la Capilla Mayor, obra maestra del rejero Fr. Francisco de Salamanca, a los pies mismos de las gradas aparecen seis candelabros, o blandones de plata alisada. Desde hace más de dos siglos forman parte del entorno artístico de la zona más noble del templo catedralicio. Son los vizarrones. Así son conocidos popularmente. Cada uno pesa algo más de cien marcos, un poco más de doscientas libras de buena plata mexicana. Todo el mundo sabe que llegaron de México. Tal vez pocos puedan precisar la fecha exacta, un viernes 24 de noviembre de 1752. Algunos pensarán que el nombre de estas singulares piezas artísticas tengan algo que ver con su altura, con su

(4) Madrid, Gredos, 1980 y sigs., s.v. *bizarro*. Los redactores del diccionario académico fueron en este punto más precavidos que Corominas, pues no se arriesgaron a proponer ningún étimo a *bizarrón*, forma que ni siquiera encuentra cabida en Vicente GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1985, segunda edición, s.v. *bizarro*.

(5) Trae *bizarrón* ‘candelero grande’ la *Nueva Enciclopedia Larousse*, Barcelona-Madrid, Editorial Planeta, 1984, segunda edición, t. II, s.v., pero el «vocablo» no tiene entrada en el *Gran diccionario de sinónimos y antónimos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987, ni aparece como sinónimo de las voces *blandón*, *candelabro*, *candelero*, *cirial*, *hachero* en esta misma obra.

bizarría, pero serán pocos los que acierten a identificar el calificativo de los blandones con el primer apellido de su donante a la Catedral: el Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, arzobispo de México y virrey de Nueva España (6).

Así, pues, *bizarrón* procede no por sufijación del adjetivo bizarro, sino de un calco del onomástico familiar de quien un día ya lejano hizo fabricar en tierras de México el correspondiente adorno para el templo catedralicio hispalense. Un *Bizarrón*, el que se escriba con *b* o con *v* poco importa para aquella época, que había sido arcediano y canónigo en Sevilla antes de verse preconizado arzobispo novohispano.

Fue don Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, natural del Puerto de Santa María, donde nació el año 1682, hijo de Pablo de Vizarrón, natural de Ituren (Navarra), caballero de Alcántara, y de doña María de Eguiarreta, nacida en la misma localidad gaditana, por cuyas venas corría mezcla de sangre flamenca y vasca. Por consiguiente, nuestro personaje pertenecía a una de aquellas familias vasconavarres que en tan gran número se afincaron en el sur de Andalucía al calor del comercio ultramarino (7).

Ninguna duda hay, por consiguiente, acerca del origen antroponímico, vasco por más señas, de un término tan maltratado históricamente como *bizarrón* lo ha sido. Aparte de otras referencias documentales que constan sobre las peripecias sufridas por los famosos candelabros en su viaje desde América hasta su definitivo destino sevillano, conocemos la siguiente cláusula testamentaria:

doce blandones de plata lisamente labrada, con el peso de algo más de cien marcos en cada uno y con elevación igual a mi estatura, que he entendido donar y suplico a V.S.I. que se sirva de recibir para uso y servicio de su Altar Mayor, Crujía y Coro en las funciones que ocurran y para las demás aplicaciones en que puedan ser competentes (8).

Y conocemos la nota de los gastos:

que han ocasionado los seis blandones y el caxoncito de alhajas de oro, que han venido en los navíos Pastora y Rosario para la Santa Iglesia Patriarcal de Sevilla (9).

(6) PEDRO RUBIO MERINO, «El arzobispo virrey Vizarrón y el cabildo de la catedral de Sevilla», Primeras Jornadas de Andalucía y América, Huelva, Instituto de Estudios Onubenses, 1981, t. II, p. 117.

(7) Véase JOSÉ GARMENDIA ARRUEBARRENA, *Vascos en Cádiz. Siglo XVII-XVIII*, San Sebastián, 1986.

(8) PEDRO RUBIO MERINO, *art. cit.*, pp. 117, 121.

(9) PEDRO RUBIO MERINO, *art. cit.*, p. 129.

así como el acta de la sesión capitular celebrada el 26 de febrero de 1753, en la que el secretario apunta la recepción de:

un cáliz, una patena, unas vinajeras, una campanilla, un platillo, dos copas con sus salvillas, todos en oro, y seis hachones de plata, que han venido últimamente, (todos los cuales) completan los doce, que el señor don Juan de Vizarrón, arzobispo de México, donó a esta Santa Iglesia para su adorno y culto divino (10).

Mayor aclaración documental no cabe, desde luego. Pero habría que introducir una importante precisión lingüística y es la de que, en contra de lo que dice Rubio Merino («Son los vizarrones. Así son conocidos popularmente»), ni en la misma Sevilla es *bizarrón* un vocablo de implantación popular, ni muchísimo menos. No sólo eso, sino que ni siquiera en los ambientes cultos circula con un mínimo de fluidez. En cualquier círculo sevillano puede comprobarse este extremo fácilmente.

Por mi parte, significaré que en el Departamento de Lengua Española de la Universidad Hispalense ni uno de sus profesores conocía el término *bizarrón* hasta que yo se lo mencioné. Y, en consonancia con este hecho, la encuesta que he llevado a cabo entre 117 alumnos de los últimos cursos de Filología Hispánica, con elevada proporción de naturales de Sevilla, arroja el pobre balance de un único estudiante que dice haber escuchado la palabra en cierto programa de la televisión regional, como la podría leer en páginas periodísticas dedicadas a dar noticias culturales, así en el suelto titulado «Candeleros, *vizarrones* y gigantes»:

como detalle digamos que el montaje del altar ha costado seiscientas mil pesetas. Con quince metros de altura, está escoltado por los famosos candeleros «vizarrones», así llamados porque fueron donados por el arcediano del mismo nombre. Están hechos con plata de Nueva España, donde fue arzobispo y virrey, y tienen, curiosamente, la misma altura que el donante (1,85 m) (11).

Por otro lado, en la descripción de la Sacristía Mayor del templo metropolitano hispalense que su guía oficial proporciona, y tras mencionar el autor «cuatro *blandones* enchapados en plata labrada y conocidos por el nombre de los Gigantes», puede leerse lo siguiente:

además de éstos hay otros doce de plata lisa y parecido tamaño, llamados *los Bizarrones*, porque fueron donación de don Juan A. Bizarrón, Arzobispo de México y antes canónigo arcediano de la Iglesia Catedral de Sevilla en el siglo

(10) *Ibidem*.

(11) *ABC* (Sevilla), 29-9-89, p. 55.

XVIII. Estos candelabros suelen guardarse en los armarios de la capilla de tránsito a la sacristía (12).

A propósito de estas dos citas textuales se imponen unas cuantas precisiones, que lo son del más estricto sentido común. En primer lugar, la de que los subrayados se deben al mismo Villar Movellán. En segundo lugar, esto implica que para él es *blandón* el nombre apelativo, mientras que los Bizarrones se toma como nombre propio, pues no en vano lo escribe también con mayúscula. En tercer lugar, de los aludidos pasajes se desprende que para quien los redactó el auténtico sinónimo de *blandón* es precisamente *candelabro*, el subrayado es mío, y de ninguna manera Bizarrón. Cabría, además, preguntarse por qué la Real Academia Española, y el mismo reproche retórico se podría dirigir a los lexicógrafos que en este punto han ido tras sus pasos, no ha concedido igual carta de naturaleza lingüística a la específica denominación de los otros blandones sevillanos, es decir, los «conocidos por el nombre de los Gigantes». En puridad, si el *DRAE* otorga una entrada a *bizarrón*, con idéntica razón debería añadir una nueva acepción a la voz *gigante*. Queda aquí hecha la propuesta.

4. Visto todo lo que antecede, se habrá comprobado suficientemente que *Bizarrón* no es más que el apodo histórico y artístico de los candelabros que un día ya lejano donara a su andaluza región natal un prelado indiano. y los hermosos ciriales no sólo reproducen la soberbia estatura física de su generoso donante, sino que en ellos se ha fijado onomásticamente, aunque en los límites de un reducidísimo círculo social, el apellido que delata la inmediata ascendencia vascongada del antiguo arcediano sevillano. Hasta resulta arriesgado calificar a *bizarrón* de palabra levítica, pues incluso individuos sumamente familiarizados con el espacio catedralicio ignoran su existencia. Más bien se trata de un término usual entre los historiadores del arte hispalense, entre ciertos americanistas —muy pocos, desde luego— y entre los servidores del templo metropolitano de la capital bética (13).

Mas no constituye este *bizarrón* de filiación antroponímica eusquérica bien demostrada, en cuya raíz se adivina el vasco *bizar* ‘barba’, caso único entre los elementos léxicos, a veces nada más que supuestos, que fantasiosamente se han dejado vagar por las páginas de los mejores diccionarios españoles, de lo cual he señalado algún que otro ejemplo (14). La consideración de dicha forma supo-

(12) ALBERTO VILLAR MOVELLÁN, *La catedral de Sevilla. Guía oficial*, Sevilla, Excmo. Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla, 1977, pp. 148-149.

(13) Ya he puesto de relieve su desconocimiento por parte de los alumnos hispalenses —excepción hecha, tal vez, de los que cursan Historia del Arte—, y la misma respuesta negativa a mi pesquisa he recibido de no pocos habitantes de la ciudad perteneciente a la clase media, clérigos incluidos. Y, por supuesto, no es *Bizarrón* voz popular que pueda hallarse en inventarios léxicos como el de ANTONIO ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos, 1980.

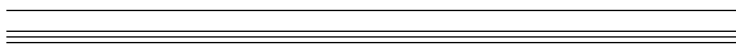
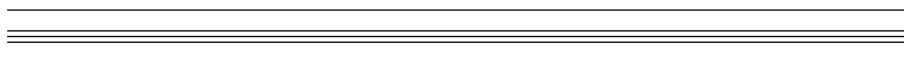
(14) Así en «Pasamanero por *parchero*: historia de una sustitución léxica en su marco sociológico», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXII-XXXIII, 1983, pp. 33-45, y en «Estudio y

ne más bien la incontestable prueba de que para hacer etimología, y aun pura y simple lexicografía, es preciso contar con una adecuada información documental, de tipo tanto lingüístico (15) como de índole meramente histórica y cultural (16). Igual que necesario se hace prestar la mayor atención posible a los usos idiomáticos que realmente tienen lugar en el entorno del investigador. Es bueno que el fresco aire de la palpitante vida social de la lengua entre a barrer las espesas rémoras de algunos gabinetes de estudio.

enseñanza del léxico español», *V Simposio de Lengua y Literatura Españolas para Profesores de Bachillerato*, Sevilla, 1985, pp. 1-8.

(15) Y preferentemente la de carácter original, según he puesto de relieve en «Etimología y fonética histórica: a propósito del falso catalanismo del esp. *caja*», *Anuario de Lingüística Hispánica*, V, 1989, pp. 125-133.

(16) Siempre, claro está, que no dejemos en hueco e inoperante postulado la concepción de la etimología como una completa y verdadera historia de las palabras.



GARTZEN LAKASTA
EL EUSKERA
EN EL *ALTO ARAGÓN*

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta comunicación es presentar el resumen de un trabajo relativamente extenso concluido hace unos años sobre este tema; difícil labor la de compendiar en unos minutos más de 150 páginas.

Bajo este título tan genérico como ambicioso se pretende destacar un conjunto de fenómenos que se observa en el Alto Aragón y permite establecer abundantes paralelismos entre la comarca altoaragonesa y el actual ámbito de cultura vasca. El soporte fundamental de estas concordancias lo constituye, sin duda, la presencia de toponimia vascoide en el Alto Aragón. No resulta éste hecho aislado, otra serie de datos de muy diverso signo ratifican el parentesco y hacen más comprensible la existencia de esos topónimos.

La hipótesis de que el Alto Aragón haya sido en algún momento de su pasado un territorio de habla vasca no debiera constituir a estas alturas una gran novedad. Ya Menéndez Pidal (1) sostenía que el dominio de la lengua vascónica se extendió en épocas pasadas por las estribaciones centrales del Pirineo:

la Vasconia antigua comprendía también a Jaca, entrando así en el Alto Aragón, hasta el río Esera [...] en estas comarcas se dio una romanización débil, lo cual originó una «situación bilingüe estacionaria que se prolonga durante varios siglos.

Por su parte, A. Tovar (2) advertía,

en la zona norte de Aragón, en los Pirineos, debió hablarse con anterioridad a la romanización una lengua no indoeuropea, tampoco ibérica, emparentada muy estrechamente con el vasco e, incluso un dialecto vasco.

(1) R. MENÉNDEZ PIDAL, «Sobre las vocales ibéricas “e” y “o” en los nombres toponímicos», en *En torno a la lengua vasca*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1962, p. 102.

(2) A. TOVAR, *Las lenguas primitivas de la Península Ibérica*, Madrid, 1958. Décadas más tarde confirmaba, «en las regiones pirenaicas de los confines de Aragón y Cataluña, el vasco sobrevivió hasta muy tarde» (*Mitología e ideología sobre la lengua vasca*, Madrid, 1980).

mientras que G. Rohlfs (3) consideraba que la toponomástica ha sido la única en conservar el carácter originariamente vasco de esta zona, y es en la comarca comprendida entre Jaca y Pamplona,

donde puede notarse una extraordinaria densidad de supervivencias vascas.

Es el profesor Michelena quien afirma (4):

aunque aquí no parece haber testimonios directos, los nombres de lugar, que Corominas viene estudiando sistemáticamente, apoyan inconfundiblemente la tesis de que en los altos valles pirenaicos se conservaron hasta muy entrada la Edad Media hablas de tipo éuskaro, muy al este de la actual Vasconia.

En contrapartida, hallamos opiniones contrapuestas en Julio Caro Baroja (5) para quien hay,

salvo algún topónimo del Norte de los valles de Ansó y Hecho, lo que se ha tenido por vasco en su mayoría no lo es, sino romance.

Para Joan Corominas (6), el idioma vasco ha supervivido en los Pirineos centrales, en parte, hasta la mitad de la Edad Media; el dialecto vasco hablado en esta zona tendría rasgos propios, diferenciados de los actuales dialectos conocidos y el estudio del léxico y de la toponimia del Pirineo central es requisito imprescindible para el conocimiento de lo que pudiéramos denominar el 'proto-vasco'.

2. NOTICIAS HISTÓRICAS

Se recogen a continuación de forma muy puntual una serie de hechos, en su mayoría de carácter histórico, consciente de que su valor es desigual y de que muchos de ellos exigirían un análisis histórico más riguroso que desbordaría el objetivo de este trabajo, pero consciente a la vez de que es difícil separar toponimia e historia.

(3) G. ROHLFS, *Le Gascon. Études de philologie pyrénéenne* (3ª ed.), Tübingen, Nieweyer, 1977, p. 32.

(4) L. MICHELENA, *La lengua vasca*, Durango, Leopoldo Zugaza, 1977, p. 25.

(5) CARO BAROJA, J. «Sobre el mundo ibérico-pirenaico», San Sebastián, Txertoa, 1988. Unos años antes reconocía que en determinadas localidades aragonesas se ha tenido que hablar vascuence hace no mucho (acaso en el siglo XVI) *Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo*, San Sebastián, Txertoa, 1979.

(6) *Estudis de toponímia catalana*, Vol. I, Barcelona, Barcino, 1965-1981.

Jaca es una de las quince ciudades vasconas mencionadas por Ptolomeo en el siglo II d. C.; en opinión de Caro Baroja, Jaca y Pamplona son, las dos ciudades más famosas en el territorio antiguo de los vascones.

Por otro lado, según Jerónimo de Zurita, cronista del reino de Aragón en el s. XVI, en la distribución de su reino que hizo Sancho el Mayor, su hijo don Ramiro, primer rey de Aragón, recibió en 1035 «desde el Val del Rocal hasta las riberas del Gállego, que era la región de los vascones». Lo cual lleva a pensar que no fueron criterios lingüísticos los que decidieron el primitivo límite entre los reinos de Aragón y Navarra, si se tiene en cuenta que hasta no hace mucho ha habido hablantes vascófonos en el valle del Roncal.

Las «Ordenanzas municipales» por las que debían regirse las ferias de la ciudad de Huesca el año 1349 prohibían el uso de la lengua vasca en el transcurso de las mismas. Es de suponer que al menos las gentes que acudían de los valles pirenaicos hablarían ese idioma cuyo uso se prohíbe. Tal prohibición suele repetirse hasta el s. XIX.

Tanto el primitivo condado aragonés como el correspondiente reino posterior nacen a instancias del reino de Pamplona, gobernando algunos de sus condes bajo la protección o tutela de los reyes de Pamplona. Entre 1076 y 1134 gran parte de Navarra, incluida Pamplona, fue incorporada a Aragón, a cuya autoridad estuvo sometida hasta el fin del reinado de Alfonso el Batallador (T. Navarro Tomás). Al principio de la 'Crónica de San Juan de la Peña', redactada, según A. Ubieto, en el s. XIV, y considerada como una de las fuentes primigenias para el estudio de la historia de Aragón, se dice en el c. 4: «Porque solamente de los reyes de Aragón y de Navarra entendemos tractar, porque muytos tiempos fueron unos, segunt veredes».

La creación de la actual diócesis de Jaca hacia el año 922 fue llevada a cabo por el obispo de Pamplona, Galindo, que ordenó al primer obispo privativo del territorio aragonés, llamado Ferriolo (A. Durán Gudiol). Hasta este momento, la frontera oriental de la diócesis de Pamplona llega hasta el río Gállego (A. Ubieto). Menéndez Pidal recuerda que las antiguas diócesis, herederas de los límites interiores del Imperio de Constantino, reflejan a veces divisiones muy viejas que coinciden con los límites lingüísticos (en torno a la lengua vasca). (Las comarcas de las Cinco Villas y la Valdonsela han pertenecido alternativamente a ambas diócesis, en ellas hay datos que testimonian la presencia del euskera en los rezos y libros litúrgicos hasta épocas relativamente recientes).

Santa Orosia, patrona de la diócesis de Jaca, cuyo origen hasta el momento no está aclarado, es considerada por Labayru 'martir vascona' y a ella dedica el c. VI del Libro II de su Historia de Bizkaya. Bernardo Estornes Lasa califica a Santa Orosia, de Bayona, martirizada en Jaca por los musulmanes, como una de las personalidades destacadas de la sociedad vasca (Historia del pueblo vasco I). Una «Orden» del Parlamento de Navarra, establecido en pau en 1786 prohíbe a los habitantes de los valles pirenaicos del Bearn y de Soule participar en las peregrinaciones a Santa Orosia, en Jaca. Según el citado documento,

sólo de los valles de Aspe y de Barétous acudían anualmente más de 500 peregrinos (Argensola, nº 18).

El Fuero de Jaca, redactado a mediados del s. XI, fue otorgado por Sancho Ramírez en 1090 a Estella y posteriormente se implantó en Pamplona, San Sebastián, Olite, Fuenterrabía, Guetaria, Motrico, etc. «Estas ciudades no sólo se dirigían a Jaca solicitando aclaración al texto de sus fueros, sino también en apelación» (Lacarra). Según Adrián Celaya, «Navarra aparece en la Historia como reino al menos en el s. IX. La tradición hace remontar su origen al llamado Fuero de Sobrarbe promulgado en una cueva del monte Uruel al tiempo de proclamar el primer rey» (el monte Uruel se encuentra en las proximidades de Jaca). El propio A. Celaya ha puesto de relieve las afinidades existentes en los usos y costumbre de las diferentes regiones pirenaicas, y más en concreto entre el Derecho Foral vasco y el aragonés. Parece fácil llegar a la conclusión de que existen un fondo jurídico vascón.

Sobre la «unidad originaria étnico-cultural de la población pirenaica» han escrito abundantemente autores como Violant Simorra, Bosch Gimpera, José Miguel de Barandiarán o Angel Ballarín Cornell, entre otros. Este último autor resume su pensamiento afirmando: «durante siglos, los habitantes de los altos valles no fueron ni franceses ni españoles; eran simplemente montañeses, habitantes de las montañas, lo extraño era el llano». Los habitantes de ambas vertientes pirenaicas han estado más unidos entre sí que con sus respectivos llanos. Esta diferencia queda reflejada en el Fuero de Jaca al distinguir entre los hombres de 'montaynna' y los de 'Espaynna' (art. 129). En el documento recogido por Ricardo del Arco sobre el Concilio de Jaca del año 1072 también aparece la distinción entre la montaña «Aragone» y el llano «Yspanie». En el documento del rey Alfonso II por el que se regula en 1187 la transhumancia se repite por dos veces: «Ganata cum descenderint in yspaniam» (Cadena, nº 18). En 1484, en un documento referido a Gavín y Biescas, se habla de «ganado empero que la yvernada vaya a Spanya» (DLAA, nº 149). Próximo a Graus, en el límite entre la montaña y la tierra llana se encuentra el topónimo «Portaespana» (Sobre toponimia del Pirineo aragonés), p. j. Benabarre.

3. DATOS ETNOGRÁFICOS

Enumero a continuación una serie de datos en su mayoría de carácter etnográfico, como son las semejanzas establecidas por Caro Baroja entre navarros y aragoneses primitivos (Los Pueblos de España); la costumbre de administrar justicia en Jaca debajo de un árbol; la presencia de la esvástica en el Alto Aragón; un tipo de arado específico que, según Caro Baroja, se encuentra desde la llanada de Alava hasta el valle de Broto, p. j. Boltaña; instrumentos de música vasca en el Alto Aragón (Angel de Apraiz, 1922); repo-

blaciones navarras en el Alto Aragón (A. Durán, D.J. Buesa, E. Satué); A. Beltrán y K. Mitxelena han escrito sobre las inscripciones vascónicas en el Alto Aragón.

3.1. Alfonso Irigoyen recoge el testimonio de Isidro Escagüés de Javierre, según el cual, en Uncastillo, su pueblo nativo, capital del arciprestazgo de la Valdonsela, se ha estado rezando en lengua vasca hasta nuestro siglo. De este informante ha recogido Irigoyen la fórmula del Padrenuestro, en euskera, tal como él la recitaba de niño (Sobre el topónimo Gasteiz). El arciprestazgo de la Valdonsela perteneció en un primer momento a la diócesis de Jaca, en el s. XI pasó a depender de Pamplona, y desde 1785 volvió a pertenecer a Jaca.

3.2. Un dato significativo son «las propiedades que el monasterio de San Juan de la Peña tuvo durante la Edad Media en el actual territorio vasco». La documentación medieval altoaragonesa (doc.117) nos habla de propiedades pinatenses en Bizkaia: un monasterio de San Juan de la Peña, fundado cerca del mar, y otro llamado *Beceniaco*, así como mezquinos en *Langarica* y *Oretia*; el monasterio de *Sta. María, en Mundaka*; unas heredades en *San Juan de Gazte-luache*, en Bermeo y en la villa de *Arztegiza*; el monasterio de *Arezeta* en Bergara; en Alava, el monasterio de *San Lorenzo de Iraza*, la villa de *Elchea* y los derechos de las iglesias de *Huhulla*, *Irasa* y *Quosquorrita*. En Navarra, las iglesias de *Lissarraza* y fincas en Tudela, el monasterio de San Jacobo de *Laqueden*, y la villa *Eucar* con su salina, en Pamplona; la pardina de *Pastoriza* y el monasterio de *San Jacobo*, en Aibar. En Gipuzkoa, la villa de *Lizaorria* y otras fincas; una extensa franja que probablemente se extendía desde *Elkano*, próximo al mar, hasta la sierra de *Aralar*, en el documento donde se atestigua esta propiedad, del año 1025, aparecen una porción de términos vascos, como *gabarraga*, *urte*, *Aluitz*, *urre*, *Lascurende*, *Arzagicorin*, *Haralarre*, *Heziza zaval*, *Ugarte*, *Zuhaz nabar*, *Ezquiaga*, etc.

3.3. Finalmente se recogen un grupo de antropónimos vascos que aparecen en la documentación altoaragonesa medieval: *aitan/leitan* (aita ‘padre’ = nombre del tutor que acompaña a la minoría de edad de los tres primeros monarcas aragoneses; *amunna* (amona ‘abuela’); *andregoto* (andre = prenombre vasco ‘señora’ + *goto* (nombre de mujer de origen visigótico) (7); *annaia* (anaia ‘hermano’); *auria* (auria ‘grito, lluvia’; *aznar* (azeari ‘zorro’) (8); *belasco* (bele/bela ‘cuervo’) (9); *enneco* = llama la atención la frecuencia con que aparece; *iaun* (jaun ‘señor’; *ozaba* (osaba ‘tío’).

(7) IRIGOYEN, A., *Cuestiones*.

(8) MITXELENA, L. *Apellidos* § 119.

(9) *Id.*, pp. 147, 544.

TOPONIMIA VASCA EN EL ALTO ARAGÓN

-Aga

*Aliaga (H)*40*

Arrabaga (B)

Arriaga (J) 41

Basaga (J)

Botaga (J)

Eisaga (Be)

Lanaga (H)

Larraga (E+b) 42

Lañriaga (J)

Lañriaga (J)

Lizarraga (F)

Ibaga (Be+b+h) 43

Urriaga (J)

Urriagueta (J)

Yaga (B+)

Ai(H)er

«*Pendiente*»

Ayera (H) 44

Ayerbe (B+h)

Ayerbes (Ba)

Chiriveta (Be) 45

Gerbe (B)

Ain

«*Cumbre*»

«*Encima De*»

Ain (J+b) 47

Aina (Z)

Aineto (B+j+ba) 48

Ainielle (J)

Ainsa (B) 49

Ainzano (S) 50

Badain (B)

Balsain (T)

Bardain (B)

Caina (J) 51

Escuain (B)

Gaña (J)

Gistain (B) 52

Lain-a-s (J)

Larrain (J)

Lorrain (J) 53

Mondain (J)

Navain ((B) 54

(H) Aran/ar(H)an

Arambuza (E) 55

Aran (B+e+b)

Arana (J) 56

Arande (J)

Arannec (J)

Arannes (H)

Arangol (B)

Araniella (J) 57

Aranies (B)

Aranilla (S)

Aranovilla (J)

Aransule (J)

Arañones (J) 58

Baldairan (J)

Ballaran (J)

Ballaranes (J) 59

Ballarans(J)

Barana (Be+b+j)

Basaran (J) 60

Bazaran (B)

Escaran (Be)

Estaran (Be)

Gabaran (J)

Modran (H) 61

Montvaldran (J)

Sodrana (J)

Valdarañon (J)

Valdearatas (E)

Arbe (←(H) Arri+be)

«*Piedra*» «*Debajo*»

Arbe (B+s) 64

Arbea (H+s)

Arben (H)

Arbenuso (J)

Arbes (B)

Arbesa (J)

Arbetoneral (J)

Arbeta (Ba)

Arbeya (H)

Arbis (B)

Arbisa 8j)

Arbues (J)

Campodarbe (B)

Sobrarbe (B)

(H)arri «Piedra»

Arri (J) 83

Arria (J)

Arriaga (J)

Arriaga (J)

Arrial (J)

Arriales (J)

Arriamen (B) 84

Arrians (J)

Arriaos (J)

Arriazals (?)

Arrica (B)

Arries (J)

Arriel (J)

Arriella (H)

Arriellas (B)

Arrielle (S) 85

Arriello (S+j)

Arriench (S)

Arrienda (J)

Arrieras (J)

Arries (H)

Arriescas (E)

Arrietade (Z)

Arrieno (S) 86

Arriaga (J)

Arrigal (J)

Arrigates (H)
Arrigazo (J)
Arrigualas (Ba)
Arriguli (J) 87
Arrimalo (J)
Arrimel (S)
Arrine (B) 88
Arrino (B)
A(R)iola (J)
Arriols (T)
Arriquere (B) 89
Arrisella (J)
Arriu (J)
Arriviella (J) 90
Atarri (J)
Carriata (B)
Euscarri (J) 91
Garri (J)
Larri (B) 92
Picarriza (J)
Larri (B)
Puntarriello (J) 93

-Be/-pe

Arbe (B+...) 113
Artasobe (J)
Aspe (J) 114
Azpe (B)
Asperella (B) 115
Aspes (Be)
Ayerbe (H+b)
Basibe (Be) 117
Bolabe (B)
Borabi/borau
Carribe (B) 118
Cenarbe (J)
Chepe (E) 119
Churumbe (E)
Elisabe (J)
Eserbe (J)
Esobe (He) 120
Gerbe (B)
Gestabe (B)

Izarbe (J) 121
Lanabe (J) 122
Larve (J)
Larrebezuela 123
Lierp (B)
Lurbe (J)
Ochove (Ba) 124
Orbea (H)
Orpe (Ba)
Planobe (B) 125
Sasabe (J)

At(H)e

«Paso» «Puerta»
Atagüas (J) 102
Atagües (J)
Ataparreta (J)
Atares (J)
Atarnal (B) 104
Atarri (J)
Atea (Z)
Ateca (Z)
Ates (J)
Atiart (B)
Arrigates (H) 108
Enate (Ba) 108
Escalate (J)
Escusaguet (J) 109
Labate (J)
Morcate (B) 110
Mouscate (J)
Olate (J) 111
Ornate (J)
Rates (Be)
Ratiello (J)
Sarrate (B)
Sarriates (B)
Sate (B) 112
Serrate (B)
Unate
Valdeatea (S)
Vitate (S)

Larre/la(H)ar

«Dehesa/zarza»
Belarra (J) 129
Belarre (J)
Larbasa (H)
Larbe (?)
Larbesa (J+b)
Larbesola (J)
Larte (?) 132
Larra (J) 133
Larraga (J)
Larradey (J)
Larraga (B+e)
Larrago (E)
Larrain (J)
Larral (E)
Larraluanga (J)
Larramendia (J)
Larrañon (H)
Larrariella (J)
Larras (B)
Larrasiella (J)
Larrasul (J)
Larrasun (J)
Larraya (E)
Larraz (J) 135
Larre (?) 136
Larrebechor (B)
Larrebezuela (B)
Larredan (Ba)
Larrede (J)
Larrefueba (B) 137
Larres (J)
Larresa (?)
Larreu (J)
Larron (J)
Larronal (J) 138
Larronsa (?)
Larros (S+j)
Larrosa (J+e)
Larrue (?)
Llarrues (J)
Llarruy (B)

Arte

«Espacio Intermedio»

Atiart (B)

Biart (J)

Guart (?)

Iguarte (J)

Iriarte (H)

Lacuart (J)

Uart (?)

Ubiart (B)

Vayart (Ba)

Mendi

«Monte»

Larramendi (J)

Mendiara (J)

Mendiareta (J)

Mendiculeta (Ba)

Romendia (J)

Zabal

«Ancho»

Isabal (2) (J)

Izabal (J) 141

Sabals (H)

Sabalue (J)

Savalza (E)

Savallan (?)

Saballena (J)

Zabalcochs (J)

Bizkar

«Espalda»

Biscarrues (H) 127

Bizcarra (S)

Boscarrera (Ba)

Guiscar (H)

Vizcarra (J)

Arra <-(H)arri

«Piedra»

Arraal (Ba) 68

Arraba (B)

Arrabadias (J)

Arrabaga (B)

Arrabinella (J) 69

Arrablo (B)

Arracon (B)

Arresta (J)

Arragales (J) 70

Arragul (J)

Arralla (J)

Arrao (B) 71

Arrapun (J)

Arrasico (J)

Arrasilla 8j) 73

Arraso 8j) 74

Arrasul (J)

Arratiello (J)

Picarra (Ba) 76

Raba (Peña) (S)

Tratona (Peña) (J)

Rates

Arre <-(H) Rri

«Piedra»

Arre (J)

Arrena (J) 79

Arres (J) 80

Arresa (J)

Arresella (J) 81

Balдарre (J)

Arro <-(H)arri

«Barranco»

Arro (B+be+h) 94

Arros (B)

Arrosillo (?)

Arrospide (E) 96

Arrosta (S)

Peñarroa (F)

Piñarro (Z) 98

Arru <-arro

<-(H)arri

Arrues (Be+s) 99

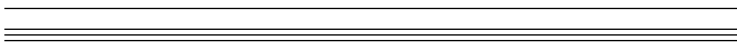
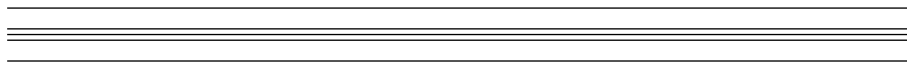
Arrus (H)

Pinarrue (B)

Villarrue (Be) 101

(*) Abreviatura del partido judicial donde está situado el topónimo:

B = Boltaña; Ba = Barbastro; Be = Benabarre; E = Ejea; F = Fraga; H = Huesca; J = Jaca; S = Sos; T = Tamarite; Z = Zaragoza.



MIKEL GORROTXATEGI
GALDAMESKO TOPONIMIAZ
ZENBAIT OHAR

Lantxo hau sortu zen Urduñako jardunaldietan aurkeztutako lanaren osagarri. Lan hartan Artzentales, Sopuerta eta Galdamesko ahozko bilketa aurkeztu nuen. Arrazoia argia da, mendealdetik ekialderako marra horretan ikus baitaiteke euskararen atzerakada. Aipatutako lan horretan *Bienanzas e Fortunas* liburuan ageri ziren izenak ere gehitu nituen osagarria moduan. Interesgarria izango zen beste dokumentuak aztertzea, baina zoritxarrez ez dago inguru horri buruzko dokumentazio zahar askorik, hain aberatsak diren Leire, Iratxe edo horrelako altxorretatik urrutiegi baitago.

Hau gutxi balitz udal informazioa ere ez da oso aberatsa hiru udal hauetan.

Galdames Enkartazioen erdialdean dago kokatuta. Fisikoki berezia da. Ekialdean mendizerratxo bat dauka, *Grumeran* edo *el Alto (de Galdames)*, eta *Castaños* auzoa izan ezik gainontzeko biztanleak mendiaren ekialdean daude, Sopuertarekin batera haran bat osatzen dutela. Oso udal zabala bada ere biztanle kopuru txikia izan du meatzaritza hasi zen arte. 1888an 1.366 biztanle zituen, 1910ean 4.179, aldi baterako joaten ziren langileak kontuan hartu gabe.

Biztanle handitze hau ulertzeko gogoan izan behar dugu 1876tik aurrera burdin mea ateratzen hasi zela eta Galdamesko mendiak izen zirela. Ordura arte inor bizi ez zen inguruan auzo berriak sortu ziren (*Elvira, Ledo, Sauco..*) eta beste batzuk handitu. *Zerko* auzoan, esaterako, etxea eta benta egotetik 10 etxe baino gehiago eta ospitalea edukitzera aldatu zen.

Aztergai dugun Galdamesen udal artxibo gehiena joan den mendean (XIX. mendean) erre zuten. Erreketa honen arrazoiak ilunak dira, batzuek diote izurrite batean garbitzeagatik egin zutela eta beste batzuek, berriz, dokumentu guzti horien erretzea meatzaritzarekin lotzen dute. Arrazoia alde batera utzita emaitza garden da oso agiri gutxi dago.

Oraingo honetan Galdamesko auzo eta etxe izen aztertzea da eginkizuna. Horretarako lau iturri nagusi erabili ditut, XVI. mendeko *Bienandas e Fortunas* liburua, XVIII. mendeko Bizkaiko Sutegiak (1), ahozko bilketa eta udal artxiboa, azken lan hauek Maite Agirreren laguntzarekin bete nituela.

(1) Azkue Bibliotekan dagoen mikrofilmetik hartuta, 1704 eta 1796koak dira.

Galdames aztertzean lehenagoko ikerleek idatzitako izan behar da gogoan euskal toponimia aberatsa duen arren erdal toponimo asko, eta zaharrak ere badituelako. Bereziki interesgarri deritzot itzulpenez esandakoari.

Gaur egun modakoa ez den Truebak susmatzen zuen muga honetan zerbait egon zela eta itzulpenak erabili zituen erdal toponimoen agertzearen arrazoia argitzeko eta jaiotze lekuaz hauxe idatzi zigun:

el lugar que hoy se llama Montellano se llamaba antiguamente, con mucha propiedad, *Mendicelaya*, que equivale a «llano en el monte» y cuando la lengua á que este noble nombre pertenecía fue desapareciendo de aquella comarca, remplazándola la castellana, se tradujo literalmente el nombre de *Mendicelaya* por *Montellano*, y se tradujo un disparate, cuya única ventaja debía ser la de hacer reír perpetuamente de los malos traductores (2).

Idea ez zen berria eta Labairuk ere eman zigun:

el terreno es montuoso como el resto del Señorío, y su primitivo idioma el basco a fuer de autrigon, como se comprueba por los nombres euskaros de muchos de sus montes, ríos y localidades, y los que ahora tienen otros son traducción al castellano de su significado topográfico euskalduna (3).

Sasiak idatzitako *Toponimia Euskerica en las Encartaciones de Bizcaya* tentu handiz jorratzen du gaia. Bere ustez ezin da aukera hori baztertu Euskal Herriko beste leku desberdinetan gauzatu baita:

la hipótesis de la traducción del euskera al castellano de los términos vizcaino-encartados se ha venido repitiendo por unos y por otros en diversas publicaciones. ¿Hasta qué punto responde esto a una realidad? El problema no tiene hoy por hoy fácil solución. No obstante, debe ser admitida la posibilidad de esta traducción y no rechazada de un modo apriorístico cuando ya se sabe que no es, según parece, un fenómeno dudoso, puesto que se ha manifestado en otras zonas del país, tanto en el campo de los apellidos como en el de la misma toponimia (4).

Deigarria da zalantza hauek agertu eta gero *El Regato* auzoaren euskal izena bertan gorde den *Mendierreka* dela adieraztea. Leku honi dagokionez esan behar da Euskaltzaindiak *Mezpeleerreka* hobetsi zuela. Horretarako gogoan izan zuen 1438an Aiarako Pedro Lopizek Burtzeñako Andra Mariaren komentuari emandako:

(2) TRUEBA, A., (1876), *Flaviobriga y sus inmediaciones*, La Ilustración Española y Americana, XLIII, p. 315, Madrid.

(3) LABAYRU, Historia de Bizcaya.

(4) SASIA, J.M., *Toponimia Euskerica en las Encartaciones de Vizcaya*, Bilbao, 1966, p. 61.

... fasta la mar derecho abajo por el camino real que viene de Balmaseda a Portugalete fasta el Regato encañado nombrado de Mespelerreca derecho abajo fasta la mar salada, é río de suso declarado que pasa por delante de la mi Iglesia de Santa Maria de Burceña, é las mis torres de Luchana con todos sus pastos, erbajes, tierras bagas, labradas, e por labrar aguas corrientes, e estancos, e dehesas, é suelos plantados, é por plantar con lo demas a ellos anexado... (5).

Gaur egun auzo horretako zati bati *Mesperutza* esaten zaio.

1. GALDAMESKO BIZITOKIAK XV. MENDEAN

Zerrenda honek ez ditu, segur aski, XV. mendeko etxe guztiak biltzen, baina Lopek egindako liburua nahiko zehatza da inguru honetako kontakizunetan, noizean behin, mugakidea diren Sopuerta eta Artzentalesko toponimo txikiak ere aipatzen dituela. Pentsatzeko da, hala ere, *Lexartza* edo *Illeta* etxeak bazirela. Horretaz gain, ezin dugu jakin erdaraz ematen zaizkigun izena guztiak (*Valle, Villa,..*) horrela erabiltzen ziren hizkuntza bietan edo euskal kiderik ote zuten (*Harana, Uria, ...*).

Erdal jatorriko izenak:

Oraingo izena	Dokumentatutako izena
<i>Cerro</i>	<i>El Cerro</i>
<i>Pico Moro?</i>	<i>Castillo</i> ? behin ageri da (6).
	<i>La Brena</i> (7)
<i>Allende</i>	<i>Allende</i>
<i>Castaño, El</i>	<i>El Castaño</i> (8)
<i>Castaños</i>	<i>Castanos</i>
<i>Cerco, El</i>	la vastida de sobre el <i>Arenado</i>
<i>Escobal, El</i>	<i>El Escoval</i>
<i>Laiseca</i>	<i>La Iseca</i>

.../...

(5) ITURRIZA Y ZABALA, JUAN RAMÓN, *Historia General de Vizcaya y epitome de Las Encar-taciones*, Bilbao 1967. Tomo II, págs. 171-3, Escritura número 27.

(6) «...a Ferrando de Achuriaga; e mataron alli Sancho de Someano (e) a Juan, fijo de Ferran-do, e a Sancho Garrupio, que eran de Achuriaga, e Pero de Castillo, que eran de Garaicaval, e a Sancho Duru de Villa».

(7) Nahiz eta gaur egun *Brena* izeneko auzo bat egon ez dirudi bere denik urruti samar baitago Garaizabaletik. «*Despues d’esto, pasados dos años, estando en buena paz, mataron mala-mente este Lope de Murga e Martin de Umaran a Pero de la Breña de Garaicaval, yoguiendose a dormir del día en la casa de la Vena en un escaño, veniendo e fuendo escondidos.*»

(8) «*Juan Avad del Castaño*».

.../...

Oraingo izena	Dokumentatutako izena
<i>Llano</i>	<i>Llano</i>
<i>Montellano</i>	<i>Montellano</i>
<i>Palacio</i>	<i>Palaçio de Sant Pero de Galdames</i>
<i>San Esteban</i>	<i>Someano</i> (Sant Estevan)
<i>San Pedro</i>	<i>Sant Pedro de Galdames, Sant Pero de Galdames</i>
<i>Valdibian</i>	<i>Valdevea</i> ? (9)
<i>Valle</i>	<i>Valle</i>
	<i>Valperri</i>
	<i>Vena</i>
<i>Villa</i>	<i>Villa</i>

Zerrenda honetan agertzen diren izen batzuek azalpena berezia behar dute, *Cerro, El Cerco, Pico Moro* eta *San Esteban*. (9)

Cerro izena du Arze auzoaren gainean dagon muinoak. Atxuriagako dorrearen salmentaren agirian ere Cerrokoa zen lekuko bat ageri zaigu 1417an:

...son testigos que estaban presentes garçia de Velastigui e juan su fijo E sancho del çerro e pedro de palaçio e otros.

Pico Moro eta Castillo-ren arteko lotura argia. *Castillo* deitzen zaio *Pico Moro* eta *La Cerca* tontorretik Villa aldera doan aldeari. Hiru izen hauek gauza bera izendatzen dute, tontorrean dagoen antzinako gotorleku edo kastrea.

El Cerco auzoan antzinako *zerko* edo gotorleku txiki baten hondarrak daude. Hemen izena ematen ez bazaigu ere «bastida» dela esaten zaigu.

San Esteban. Deigarria da Galdamesko gertaera guztiak aipatu eta *San Esteban* hain gutxitan azaltzea. Testuan berriz oso ohikoa da *Someano*. Gaur egun ez dago izen hori duen auzorik, bina *Somiano* deitzen da *San Esteban* ondoko ingurua. Beraz, pentsatu behar dugu, Angel Rodriguez Herrero jaunaren iritziazen kontra *Someano* hau ez dela *Samano*, egungo San Esteban baizik. Nahastea, bestalde, ulergarria da Galdamesko toponimia txikia ongi ezagutu gabe ez baitago hau jakiterik. Testuak aztertzen baditugu lotura hau gardena da:

e la causa d'esta muerte fue que estos Martino de Someano e sus fijos cortavan un castaño en Peñeruri e vino aquel Porra de Villa,...

(9) Pentsatu behar dugu izen bera dela eta transkripzioa tarteko dela desitxuratu egin zutela. «...conpraron las azeñas de Achuriaga e fizieron la azeña nueva de alli e la de Vellastegi e la azeña de San Cristoval; e conpraron el solar de Garay e la azeña de Valdevea e lo de Sancho Martinez de la Pedriza e la torre de Achuriaga e otros eredamientos...».

Vena behin baino ez da agertzen. Litekeena da izen hau «mea» burdinaren langitzarekin lotuta egotea. Ez dugu, zoritxarrez beste daturik.

Valperri izena hiru aldiz ageri da eta hiruretan Castaño eta Isaca izenekin batera, baina ezin izan dut kokatu:

E eredo esta doña Mençia de su padre la terçia parte de la torre e solar de Loičaga e de Santiago e de las azeñas [col. b] de Llantada e de La Iseca y de los labradores de Castanos e Valperri e Iseca e el sesmo de los ochavos de Sant Miguel de Linares e de Sant Pedro de Turçios...

Euskal jatorriko izenak (10):

Oraingo izena	Dokumentatutako izena
Amabizkar	Ameviscar
Arze (11)	Arze
Arenatza	Arenaça
Arkitza (Bellastegi)	Velastegui
Artekona	Artecona
Garai	Garay
Garaizabal	Garaïçabal , Garaïçaval, Garaizaval
Ibarra	Ibarra
Illeta	Illeta
Intxaurraga	Inchaorraga
Aturiaga (La Aceña)	Achuriaga
Lezeguti (Laciguti)	Leçeguti
Laia	Laya
Larrea	Larrea
Loizaga	Loiçaga, Loizaga
Peñeñuri	Peñeñuri
txabarri	Chavarri de Galdames
Umaran	Umaran
Urallaga	Iraollaga ?
Urduandegieta	Urduñedigieta
Uribarri	Ulibarri?

(10) Izenak euskaraz araututa ematen ditut. Nahasbiderik bada erdarazko izen garaikidea ere ematen dut.
(11) Azpimarratu behar da azentua -e gainean duela.

Hauetako batzuk gaur egun hutsik daude.

Artekona: Izena ezagutzen bada ere ez da hor etxerik egon den gogoratzten. San Pedro Auzoaren goiko aldean dago, Laia auzotik hurbil.

Garaizabal: Garai ondoko zelaia bat. Gaur egun etxerik ez badago ere egon zirelaren oroitzapena da.

Urlandegieta: Barakaldoko Mezpellerreka ondoan, udal bien arteko mugan zegoen. Gaur egun orma batzuk baino ez daude.

Uribarri: Izen gardena da eta hala beharrez eskatzen du etxe bat izatea. Gaur egun *Cueto*, *Intxaurraga* eta *Garai* arteko erreka-zuloari esaten zaio horrela, Garaizabaletik hurbil. Hala ere, ezin da ziurtasun osoz Bienendanzaseko aipua leku hau denik.

2. FOGERAIZOETAN AGERI DIREN GALDAMESKO JATORRIA DUTEN DEITURAK

1704: Allende, Umaran, Garai, Escobal, Lexarza, Illeta, Chabarri, Castaños, Amabizkar, Galdames, Larrea, Tellitu (?), Montellano, Torre (?), Llano, Inchaurreaga, Villa, Soberron, Loizaga, Saldurtun (Sallortun), Peñeñori.

1796: Arenaza, Umaran, Allende, Torre, Avellanal, Castaños, Garai, Galdames, Laia, Loizaga, Peñoñuri, Escobal, Golluri (Goiuri), Lexarza (Martinez de), Arze, Villa, Llano, Castaño, Soberron, Sollano (?).

XVIII. mendean Galdamesen dauden bertako deitura guztiak:

<i>Allende</i>	<i>Chabarri</i>	<i>Laia</i>	<i>Saldurtun</i> (Sallortun)
<i>Amabizcar</i>	<i>Escobal</i>	<i>Larrea</i>	<i>Soberron</i>
<i>Arenaza</i>	<i>Galdames</i>	<i>Lexarza</i> (?)	<i>Sollano</i> (?)
<i>Arze</i>	<i>Garai</i>	<i>Llano</i>	<i>Torre</i> (?)
<i>Avellanal</i>	<i>Golluri</i>	<i>Loizaga</i>	<i>Umaran</i>
<i>Castaño</i>	<i>Illeta</i>	<i>Montellano</i>	<i>Villa</i>
<i>Castaños</i>	<i>Inchaurreaga</i>	<i>Peñoñuri</i>	

Sutegietako zerrendak zergak biltzeko sortu zirenez etxeko jabeen deiturak baino ez ziren bildu Galdamesen. Beste udal batzuetan maizterrak ere agertzen dira. Hala ere, agertzen diren deiturak eta ezagutzen ditugun Galdamesko auzoak parekatzen baditugu auzo izenak osatzeko balio lezakete.

3. 1799AN ZERGAKEK ORDAINTZEKO EGIN ZEN ETXEEN ZERRENDA

Cuadrilla de San Pedro de Abajo: Allende, Ibarroli (casa torre), Zubia-ga, Palacio, Arenaza, Garay, Laya, Urallaga, Leceguti, Achuriaga, Gorostiza, Porteguerra, Casares, El Campo, Soberron.

Cuadrillo de San Pedro de Arriba: Amabiscar de Abajo (Amabizcar de Abajo ere ageri da), Amabiscar de Arriba, Ylleta, Lijárzaga, Humaran, Herreria, Golluri, Tocornal, Chavarri, La Casa Nueva, Ybarra, Larrea, El Molino, Aquendibar, Castaños.

Cuadrilla de Santiago de Loizaga: Valle, Cerrillo, Allende, Incharraga, El Escobal, Loizaga, Lirimonte, La Torre, La Casa Nueva, Concejuelo, El Sel, Arce.

Cuadrilla de San Esteban de Galdames: El Castillo, Nocedal, Sobiñas, El Dueso, El Castaño, Villa, Llano, La Torre, Layseca, San Gines, El Cerco, La Breña, Ballibian.

Cuadrilla de Santa Maria de Montellano: Montellano.

Efectos comunes del Concejo: Venta del Cerco.

4. XIX. MENDEAN AGERI ZIREN AUZO BERRIAK

Hitzaurrean esan bezala XIX. mendearen amaieran aldaketa nabaria izan zen eta biztanle kopuru handiena Grumeran mendian kokatu zen. Auzo batzuk sortu ziren meategien inguruan, handienak *El Sauco*, Ubieta deritzon inguruan, eta *La Elvira*. Azken honek izena meategitik hartu zuen eta elizaz gain ospitalea ere izan zuen. Garai honetan, aurreko bi horietaz gain, sortu ziren, besteak beste, Ledo, El Bortal, Eskatzabel, El Hoyo.

5. GAUR EGUN DAUDEN AUZO ETA ETXE SOLTEAK

Zerrenda honetan biltzen dira gaur egun etxe solteak eta auzotzat jotzen diren leku guztiak. Izenen ostean *Bienandanzas* liburuan ageri den izena jarri da:

Acabajo, Allende (Allende), Amabizkar (Ameviscar), Aquendibar, Arcé (Arze), Arenaza (Arenaza), Arkitza (errota), Artecona (Artecona), Atxuriaga / La Aceña (Achuriaga), Avellanal, Bellastegi (Vlastegui), Candelas, Casanueva, Castaño, El (El Castaño (12)), Castaños (Castanos), Cerco, El (la vastida de sobre el Arenado), Cerrillo, Chamberi, Concejuelo, Coterillo, Coterillo, Dueso, El Bortal, El Campo, El Coton, El Dueso, El Hoyo, El Molino del Valle, El Pico, El Sel, El Solar, El Ventorro, El Escobal (El Escoval), Garai (Garay), Garaizabal (Garaizabal, Garaizaval, Garaizaval), Golluri, Gorostitza, Ibarra (Ibarra), Illeta, Intxaurraga (Inchaorruga), Isasi, Jarrullada, La Cabreta, La Cerrada, La Cuadra, La Escarpada, La Herreria,, La Macilla, La Rampa, La Sierra, La Venta, Laia, Laiseca (La Iseca), Larrea (Larrea), Las Casas, Las Lastras, Ledo, Lexartzaga, Lezeguti (Laciguti, Leçeguti), Llano (Llano), Loizaga (Loizaga, Loizaga), Los San Juanes , Montellano (Montellano), Nocedal, Palacio (palácio de Sant Pero de

(12) Juan Avad del Castaño.

Galdames), Peñoñori (Peñoñuri, Peñeñuri), Porteguera, Pozolino, Sallortun, San Esteban (Someano, Sant Estevan), San Pedro (Sant Pedro de Galdames, Sant Pero de Galdames), Soberron, Solar de Arana, Soviñas, Tocornal, Torre, La, Txabarri (Chavarri de Galdames), Umaran (Umaran), Urallaga (Iraollaga ?), Urdandegieta (Urduñedigieta), Uribai (Los Molinos), Uribarri (Ulibarri?), Vaddillo, Valdibian (Valdevea (13)), Valle (Valle), Villa (Villa), Vistalegre, Zorrollano eta Zubiaga.

6. AUZOAK MENDEZ MENDE

XV. mendekoak	XVI mendekoak (14)	1799. urtekoak
		<i>Akendibar</i>
<i>Allende</i>	<i>Allende</i>	<i>Allende</i>
		<i>Allende</i>
<i>Amabizkar</i>	<i>Amabizcar</i>	<i>Amabizkar de Abajo y de Arriba</i>
<i>Arenatza</i>	<i>Arenaza</i>	<i>Arenatza</i>
<i>Artekona</i>		
<i>Arze (15)</i>	<i>Arze</i>	<i>Arze</i>
<i>Atxuriaga (La Aceña)</i>		<i>Atxuriaga</i>
	<i>Avellanal (16)</i>	
<i>Bellastegi</i>		
<i>Brena, La</i>		<i>Brena, La</i>
		<i>Campo, El</i>
		<i>Casares</i>
<i>Castaño, El</i>	<i>Castaño</i>	<i>Castaño, El</i>
<i>Castaños</i>	<i>Castaños</i>	<i>Castaños.</i>
		<i>Castillo, El</i>
<i>«una bastida»</i>		<i>Cerco, El</i>
<i>Cerro</i>		<i>Cerrillo</i>

.../...

(13) «...conpraron las azeñas de Achuriaga e fizieron la azeña nueva de alli e la de Vellastegi e la azeña de San Cristoval; e conpraron el solar de Garay e la azeña de Valdevea e lo de Sancho Martinez de la Pedriza e la torre de Achuriaga e otros eredamientos».

(14) Deitura eman duten izenak dira. Deiturak XVI. mendean sortu zirenez garai horren berri ematen digute.

(15) Azpimarratu behar da azentua -e gainean duela.

(16) 1799ko zerrendan ez da Montellanon auzorik biltzen.

.../...

XV. mendekoak	XVI mendekoak	1799. urtekoak
		<i>Dueso, El</i>
<i>Escobal, El</i>	<i>Escobal</i>	<i>Escobal, El</i>
	<i>Galdames</i>	
<i>Garai</i>	<i>Garai</i>	<i>Garai</i>
<i>Garaizabal</i>		
	<i>Golluri</i>	<i>Golluri</i>
		<i>Gorostitza</i>
		<i>Herreria, La</i>
<i>Ibarra</i>		<i>Ibarra</i>
		<i>Ibarroli (casa torre)</i>
<i>Illeta</i>	<i>Illeta</i>	<i>Illeta</i>
<i>Intxaurreaga</i>	<i>Intxaurreaga</i>	<i>Intxaurreaga</i>
		<i>La Casa Nueva</i>
<i>Laia</i>	<i>Laia</i>	<i>Laia</i>
<i>Laiseca</i>		<i>Laiseca</i>
<i>Larrea</i>	<i>Larrea</i>	<i>Larrea</i>
	<i>Lexartzaga</i>	<i>Lexartzaga</i>
<i>Lezeguti (Laciguti)</i>		<i>Lezeguti</i>
		<i>Lirimonte</i>
<i>Llano</i>	<i>Llano</i>	<i>Llano</i>
<i>Loizaga</i>	<i>Loizaga (17)</i>	<i>Loizaga eta Concejuelo</i>
		<i>Molino, El</i>
<i>Montellano</i>	<i>Montellano</i>	<i>Montellano.</i>
		<i>Nocedal</i>
		<i>Olla (Ferrería)</i>
<i>Palacio</i>		<i>Palacio</i>
<i>Peñeñuri</i>	<i>Peñeñuri</i>	
		<i>Porteguerra</i>
<i>San Esteban</i>		<i>San Esteban de Galdames</i>
		<i>San Gines</i>

.../...

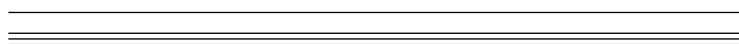
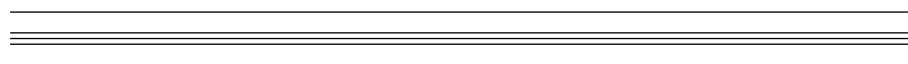
(17) Barakaldon ere bada *Loizaga* izeneko dorrea. Deitura, ez dakigu hemendik edo Barakaldotik, Añana eskualdera joan zen aspaldian.

.../...

XV. mendekoak	XVI mendekoak	1799. urtekoak
<i>San Pedro</i>		<i>San Pedro de Arriba</i>
	<i>Saldurtun</i> (Sallortun)	
		<i>Sel, El</i>
	<i>Soberron</i>	<i>Soberron</i>
		<i>Sobiñas</i>
	<i>Sollano</i> (?)	
		<i>Tocornal</i>
	<i>Torre</i> (?)	<i>Torre, La</i>
		<i>Torre, La</i>
<i>Txabarri</i>	<i>Txabarri</i>	<i>Txabarri</i>
<i>Umaran</i>	<i>Umaran</i>	<i>Umaran</i>
<i>Urallaga</i>		<i>Urallaga</i>
<i>Urdandegieta</i>		
<i>Uribarri</i>		
<i>Valle</i>		<i>Valle</i> (errota)
<i>Valdibian</i>		<i>Vallibian</i>
<i>Vena</i>		
<i>Villa</i>	<i>Villa</i>	<i>Villa</i>
		<i>Zubiaga</i>

Zerrendak aztertzen baditugu ikusiko dugu aldaketa ugari daudela, izen batzuk desagertu eta beste berri batzuk agertzen direla, baina uste genuenaren kontra agertzen diren izen berrien artean euskal izenak (*Zubiaga*) ere agertzen dira.

Guztiarekin batera argi dago marra bat egin dezakegula Galdamesen Zipar-Pico Moro mendi lerroa segituz. Horrela eginda mendebaldean dauden auzo izen gehien izenak euskarazkoak dira, Grumeran mendizerraren beste aldean dagoen Castaños izan ezik. Ekialdean berriz gehienak erdarazkoak dira. Hori dela eta pentsatu beharko genuke garai batean muga bat egon zela bertan. Hala ere, *Bienandanzas* liburua irakurtzean Sopuerta eta Galdames eta bereziki Galdames auzoak batasun baten barruan agertzen dira.



MICHEL MORVAN

ÉLÉMENTS DE TOPONYMIE
ET D'ETHNOGRAPHIE
BASCO-BALKANIQUE

Lors de ma précédente communication aux Iles Journées d'Onomastique d'Orduña voici trois ans, j'avais rappelé l'existence d'un substrat toponymique probablement commun au Pays Basque, à l'Occitanie et aux Balkans. Ce substrat est très vraisemblablement de type pré-indoeuropéen et son ancienneté ne fait guère de doute. En outre la présence de chaînes montagneuses dans les régions en question font de ce substrat un substrat à caractère oronymique assez prononcé, que l'on pourrait appeler de type «alpin» au sens large du terme. Bien entendu, à tout substrat oronymique est généralement associé, cela se comprend aisément, une couche hydronymique.

On rencontre donc dans cette zone «alpine» des oronymes tels que **mal* «montagne, hauteur» que j'avais évoqué notamment pour les Pyrénées et l'Albanie, mais aussi le célèbre **kuk/tuk* o *tsuk* très bien représenté par exemple en Bulgarie comme l'a fort bien montré Roger Bernard dans son article du *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* intitulé «Mots grecs en bulgare» (*BSL* n° 44, 1948, pp. 90 ss., en particulier les pages 103 à 110). On notera en passant que l'alternance consonantique entre la vélaire /k/ et la dentale /t/ est un des grands classiques de la phonétique basque. Les langues indo-européennes ont hérité de cette racine prolifique, que ce soit au sens directement toponymique comme par exemple le gascon *tük* «colline» (voir Simin Palay, *Dictionnaire du Béarnais et du Gascon Modernes*, Paris, CNRS, 1980, p. 995) ou au sens dérivé comme, semble-t-il, le latin *cuculla* «capuchon». On connaît de nombreuses formes similaires en basque sur lesquelles il serait trop long de s'arrêter ici (*kukil* «cime, crête», *kukula* «cime, huppe, sommité», etc.).

Dans le domaine des hydronymes, on est surpris de constater la présence dans les Balkans de noms de cours d'eau tels que *Ibar*, grande rivière de Yougoslavie, qui rappelle le basque *ibar* «vallée» ou encore *Nestos*, fleuve côtier de Thrace dont la source se trouve dans les Monts Rhodope de Bulgarie, et qui paraît posséder la même racine que les nombreux cours d'eau pyrénéens répondant au nom de *Neste* (*Neste d'Oò*, *Neste de Louron*, *Neste du Moudang*, *Neste de Saux*, etc.). *Nestos* ne s'explique pas à partir du grec, à ma connaissance.

J'insisterai cette année plus particulièrement sur la Bulgarie car ce pays possède dans sa partie ouest une région où semblent s'être conservées de très

vieilles traditions pastorales, je veux parler de la région des Monts Rhodope que j'ai évoquée il y a un instant. Tout d'abord je ferai une remarque préliminaire: le nom des Monts Rhodope, bien qu'indoeuropéen, signifie «Les Eaux Rouges», de i.-e. **rod* «rouge» et **opi* «eaux». Ce n'est pas sans rappeler les divers *Baigorri* du Pays Basque. Mais ce n'est là qu'une incidente. Le fait le plus étonnant, en ce qui concerne les Monts Rhodope, est d'ordre ethnographique. Tous les ans, depuis des siècles et des siècles, les paysans et les bergers de cette région, par delà même la frontière avec la Grèce, viennent se réunir pour une grande fête pastorale sur le mont *Roshen*: des milliers de personnes, de costumes, de chants et de danses, des centaines de cornemuses, instrument qui dans les Balkans se nomme *gaide*, *gaida*, ayant la même origine que la *gaita* basque, peut-être bien du gotique *gaitis* «chèvre» comme le pense Joan Corominas (*Breve Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1987, p. 287).

Mais il y a beaucoup plus impressionnant. Si les noms des instruments de musique sont assez fréquemment empruntés, voire les instruments eux-mêmes, en revanche il est difficile d'attribuer à une couche ethnique précise (Thrace, pré-thrace, proto-slave, proto-bulgar?) certaines traditions comme celle des *Kukeris* ou *Starci*, personnages en tous points identiques aux célèbres *Joaldunak* de Haute-Navarre (Lantz, Zubieta, Ituren, etc.). Ces personnages (voir la photo jointe) à haut chapeau conique et large ceinturon de cuir muni de sonnailles, et portant un masque qui existait aussi au Pays Basque, et que portent les *Kotilun Gorri* du Labourd mais que devaient porter aussi les *Joaldunak* autrefois je suppose, ces personnages, donc, se livrent à des danses propitiatoires le jour de la Saint-Tryphon, danses dont le but est d'obtenir de bonnes récoltes ou de bonnes vendanges.

Qu'il s'agisse aujourd'hui d'un folklore devenu Carnaval pour touristes ou non, il n'en reste pas moins vrai qu'il convient de voir là des coutumes extrêmement anciennes que l'on ne devrait pas hésiter à faire remonter aux abords du néolithique. Le Docteur Jacques Blot, dans son ouvrage intitulé *Artzainak* n'hésite pas en effet, au sujet des Basques, à parler de coutumes ou traditions de type chamanique et il évoque même des ressemblances avec les Toungouses de Sibérie (p. 23).

Au sujet de la région des Balkans nommée la Thrace, Frank Bourdier évoquait naguère la marche sur des charbons ardents qui se pratique là bas lors de la Saint-Jean dont on sait qu'il faut y voir une fête ou un rite bien antérieur au christianisme, lié au solstice d'été. Cette marche sur les charbons ardents se pratiquait aussi au Pays Basque.

Pour terminer par un retour à l'oronymie, je signale l'existence, à l'ouest des Monts Rhodope d'un massif montagneux nommé *Pirin* qui rappelle des formes *Birin* trouvées dans les Pyrénées orientales. Je n'irai pas jusqu'à y voir une parenté avec le nom des Pyrénées elles-mêmes. En tout état de cause, je pense être maintenant certain qu'il existe des liens entre les Balkans et le Pays Basque.

JOSÉ M. SATRUSTEGUI (†)
EL EUSKERA EN *TIERRA*
ESTELLA. EVOLUCIÓN
HISTÓRICA

La andadura inmemorial del pueblo vasco y su lengua, que generalmente se supone longeva, ha dejado una estela densa de carencias testimoniales en la noche oscura del tiempo, hasta el punto de convertirse en misterio indescifrable para los estudiosos.

Al trasluz de la penumbra promovida por actitudes voluntariosas sin demasiado rigor científico fueron surgiendo figuraciones soñadoras, leyendas incombustibles y mitos patrióticos, frente a la embestida inmisericorde por otra parte, de quienes tratan de cavar el foso a la existencia de la lengua vasca en el pasado remoto de esta tierra.

Ya el Lizenciado Poza, en 1587, registró la leyenda de los orígenes babilónicos del euskera importado a este último reducto de Occidente por el propio Túbal, descendiente de Noé, especie que ha sido aireada por numerosos panegiristas y llegó a calar en la tradición popular (1). En el polo opuesto de la detracción sistemática basada en la falta de evidencias documentales, funciona la teoría del corrimiento tardío de los vascones hacia los valles limítrofes ocupados por otras tribus. M. Gómez Moreno incluye expresamente la zona de Estella entre los territorios supuestamente colonizados, en sus cálculos, por la fiebre expansionista de los vascones. Dice así:

Las modernas provincias Vascongadas, con el distrito de Estella de Navarra, no varían de sus colindantes occidentales por el aspecto de las estelas votivas y funerarias, símbolos, nombres, etc. Sobre todo la nomenclatura personal admite comparaciones de valor definitivo, probatorias de que aquí vivían gentes de raza cántabro-astur, sin el más leve rastro de vasquismo perceptible. Es, por consiguiente, seguro que tan sólo después de la época romana sobrevino un corrimiento de vascones hacia allá, como también para Gascuña, hechos documentados muy bien por las crónicas francas y godas en los siglos VI y VII (2).

(1) Va más lejos el censor eclesiástico que autorizó la edición de la *Doctrina en romance y bascuence*, de Juan de Beriain, abad de Uterga (1626), cuando dice: «...el justo y perfecto Noé habló y enseñó en este Reino la lengua en bascuence, y después acá hasta el día de hoy, se ha conservado en la muy noble ciudad de Pamplona, y en toda la tierra bascongada».

(2) GÓMEZ MORENO, M., «Sobre los iberos: el bronce de Ascoli». *Homenaje a Ramón Menéndez Pidal*, III, 1925, in *Miscelaneas: Historia-Arte-Arqueología*. Madrid, 1949, p. 236.

Es la tesis categórica defendida por Sánchez Albornoz, entre otros.

Sin tanta contundencia en los principios y con serios reparos a las tesis propuestas, el «III Congreso de Toponimia» que ahora clausuramos en Estella ha optado por la vía abierta de sumar evidencias —toda evidencia, venga de donde venga—. como método de investigación científica, en lugar de especular con el espectro de las carencias.

Y en la propia línea de las Jornadas, se me ha encomendado a mí la misión de catalogar los textos vascos que han ido apareciendo en Tierra Estella y comentar las noticias socio-lingüísticas relacionadas con el euskera en la comarca, como punto de referencia para la inserción de nuevos datos que en lo sucesivo pudieran ir apareciendo.

No se trata tanto de ir abriendo la puerta a determinados planteamientos, como de activar todos los resortes para que ninguna de ellas quede tapiada a la investigación.

ESTELLERRIA

Tierra Estella, equivalente onomástico, adaptación semántica o como se quiera llamar, del término tradicional vasco *Estellerri*, designa una extensa comarca de la merindad de Estella que tiene o ha tenido históricamente a esta ciudad como centro de sus relaciones sociales y económicas de mercado, además de la jurisdicción administrativa y política que le corresponde en función de su capitalidad comarcal. Es evidente que el concepto y los límites de Tierra Estella no coinciden con la demarcación oficial de la merindad.

Geográficamente, el territorio que comprende la merindad de Estella presenta tres zonas de características bien diferenciadas. Los valles montañosos del norte asentados en las estribaciones meridionales de Urbasa y Andía, con inclusión de la sierra de Lóquiz contrastan con la tierra llana del tercio sur en la Ribera estellesa, al tiempo que la franja intermedia del somontano presenta las características de transición propias de la Zona Media navarra (Mapa I).

Administrativamente se observa una gran complejidad como resultado del sistema bien diferenciado de agrupamientos humanos en cada zona. Los valles septentrionales abarcan numerosos pueblos pequeños en siete comarcas naturales, que son: Aguilar, Alto Ega, Améscoas, Berrueza, Lana, Valdega, y la depresión de Estella juntamente con los valles de Allín, Guesalaz y Yerri.

Las villas del cono sur de la Ribera, en cambio, son pueblos grandes que cuentan con su propia administración independiente: Andosilla, Azagra, Cárcar, Lerín, Lodosa, Mendavia, San Adrián, Sartaguda y Sesma.

La zona de transición comprende los valles de Mañeru, La Solana y pie de Montejurra, en el somontano oriental, así como la comarca de Viana y Los Arcos, en el somontano occidental, con sus correspondientes municipios independientes.

La demarcación eclesiástica presenta también algunas particularidades históricas. De hecho, pertenecieron a la diócesis de Calahorra hasta el Concordato de 1953 las siguientes localidades de los valles más occidentales del norte de la merindad: Aranarache, Eulate y Larraona, en la Améscoa alta. Zúñiga en el Alto Ega. Azuelo, Armañanzas, Cabredo, Codés, El Busto, Espronceda, Genevilla, Lapoblación, Marañón, Sansol, Torralba, Torres del Río y Viana con sus anejos Aras y Bargota, en las comarcas de Aguilar y Viana (Mapa II).

Esta circunstancia histórica tiene una incidencia significativa para el estudio de la evaluación oficial de la lengua vasca en Tierra Estella por las directrices propias de cada obispado y, sobre todo, porque los datos referentes a Calahorra no aparecen reflejados en el Archivo Diocesano de Pamplona, de donde procede la información básica de este trabajo, y el resultado definitivo debería abarcar una consulta exhaustiva de la documentación riojana que, por ahora, se nos escapa.

Pero Estella es, sobre todo, una ciudad surgida en función de servicios del Camino de Santiago y convertida en núcleo de mercado de la comarca que, por este motivo, tiene su propia entidad denominada Tierra Estella.

El mapa socio-económico de influencia de mercados presenta, a su vez, cuatro zonas bien diferenciadas en la merindad de Estella:

1. Franja oriental de Goñi, Guesálaz y valle de Mañeru, en sección que podría significar de N. a S. el límite de Goñi, Urdániz, Salinas de Oro y Muzki, escorados a través de la Cuenca de Pamplona a la influencia de la capital; y Guirguillano, Cirauqui, Mañeru, que comparten sus intereses a caballo entre Estella y Pamplona.
2. El cono sur de la Ribera estellesa depende comercialmente de Calahorra, salvo Mendavia, que acude a Logroño.
3. La comarca suroccidental de Aguilar, Viana y Los Arcos, en el sector que partiendo de Genevilla y Aguilar de Codés, pasa por Azuelo, Espronceda, Desojo, Los Arcos, hasta Sesma, acusa la influencia de Logroño.
4. Finalmente, el núcleo central que configuran los límites señalados, constituyen propiamente la comarca de Tierra Estella (Mapa III).

A efectos de este estudio socio-lingüístico nos atendremos al mapa geográfico, abarcando tanto los valles septentrionales como el somontano en toda su extensión (3) (Mapa IV).

EDAD MEDIA

La prehistoria del Pueblo Vasco es opaca en información lingüística, y sumamente parca la Edad Media, de manera que resulta imposible esclarecer el origen y fijar los límites de la implantación territorial del euskera. El texto lacó-

(3) BIELZA DE ORY, V., *Tierra Estella*, estudio geográfico, Pamplona, p. 11.

nico de dos palabras consensuadas entre los autores, *ignoramus ignorabimus*, resume la situación de las expectativas más inmediatas:

al historiar la Edad Media del País Vasco, anota con precisión J.M. Lacarra, nos asalta constantemente la preocupación de estar reconstruyendo el pasado de un pueblo que se expresa por escrito en un idioma que no es el que se habla, y que el suyo se le escapa a través de los documentos» (4).

Su utilidad como lengua secreta está diametralmente opuesta a su valor como lengua común,

añade L. Mitxelena (5).

Entre los escasos materiales que proporcionan los geógrafos y viajeros greco-romanos respecto a nuestra balbuciente protohistoria, hay una escueta referencia de Ptolomeo, que en el siglo II llama «pueblo de los vascones» a Curnonio, noticia que podría relacionarse con Tierra Estella, si este topónimo llega a identificarse, como se especula, con algún antiguo asentamiento de la zona de Los Arcos.

Tradición. Novedad reseñable en el siglo VIII, es la formulación inicial del término *Navarra*, que luego vendría a ser el nombre oficial del viejo reino pirenaico. En palabras del ilustre historiador estellés J.M. Lacarra, «los autores francos nos dicen que en el siglo VIII Pamplona era fortaleza de los *navarros*, nombre éste que ahora suena por primera vez aplicado a los vascos de la vertiente sur» (6).

A falta de documentos fehacientes, la tradición popular sostiene que el alumbramiento tuvo lugar en Tierra Estella, alrededor quizá de los valles de Yerri y las Améscoas, supuesta cuna del primer rey navarro. El *Diccionario Geográfico-Histórico del País Vasco* (1802) recoge la leyenda en estos términos «Se dice, aunque sin sólido fundamento, que García Ximenez, rey de Navarra, tuvo antes de su elección el señorío de Abárzuza».

Coincidiendo con el reinado de Sancho Ramírez, el fundador del poblado urbano de Estella, habría tenido lugar en 1084 la división de Navarra en tres partes:

una incorporada a Castilla, otra a Aragón, y una tercera que comprendió el denominado *Condado de Navarra*, que constituyó la primera ampliación de un topónimo entonces comprensivo de territorios menos amplio que lo que actualmente se conoce con el nombre de Navarra,

comenta textualmente A. Urbieto Arteta (7).

(4) J.M. LACARRA, *Vasconia medieval*, San Sebastián 1957, p. 9.

(5) MITXELENA, L., «Notas sobre las lenguas de la Navarra medieval». *Homenaje a don José Esteban Uranga*, Pamplona, 1971, p. 209.

(6) LACARRA, J.M., *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Pamplona 1975, p. 25.

(7) UBIETO ARTETA, A., «La división de Navarra en 1084», *Homenaje a José Esteban Uranga*, Pamplona, 1971, p. 17.

Fuero de Estella. El propio documento fundacional recoge la denominación autóctona del poblado existente antes de la repoblación oficial de la ciudad del Ega, *Liçarra* o *Lizarrara*, junto con las variantes *Liçarara* y *Leiçarrara*, como testimonio irrefutable de la condición euskérica de los antiguos moradores (8).

Otro vestigio de la lengua autóctona de la comarca de Estella en el documento del monarca navarro-aragonés lo constituye el topónimo *Arqueta* o *Archeta*, asociable a Los Arcos en versión de la población vascófona del lugar. Tratando de establecer el Fuero los límites territoriales para la elección de testigos navarros que han de intervenir en pleitos de francos y navarros, señala Lizagorri y el puente de *Arqueta* por el suroeste: *Nauarrus debet esse citra Liçagorria*, uel citra pontem «*Arqueta*», y la variante «aut de ponto *Archeta*», que acertadamente relaciona J.M. Jimeno Jurío con el puent de Los Arcos (9).

Códice Calixtino (s. XII). La información lingüística más interesante aun a costa de bulos, descalificaciones e improprios contra los navarros, es la que proporciona el libro V del Códice Calixtino (10).

Los navarros apostados a las orillas del Río Salado (Cap. VI) añaden a su perficia una jerga que «si los oyese hablar, te recordarían el ladrido de los perros, pues su lengua es completamente bárbara. A Dios le llaman *urcia*; a la Madre de Dios, *andrea Maria*; al pan, *orgui*; al vino, *ardum*; a la carne, *aragui*; al pescado, *araign*; a la casa, *echea*; al dueño de la casa, *iaona*; a la señora, *andrea*; a la iglesia, *elicera*; al presbítero, *belaterra*, lo que quiere decir bella tierra, al trigo, *gari*; al agua, *uric*; al rey, *eregia*; a Santiago, *iaona domne Iacue*». *Urcancia* llama a Los Arcos.

LISTADO DE PUEBLOS DEL SIGLO XIII

Una interesante relación de los pueblos pertenecientes a la diócesis de Calahorra en 1257, incluye los pueblos de Tierra Estella que, históricamente, pertenecieron a aquel obispado (11).

(8) CIERVIDE, R., «En torno a las denominacions de la ciudad de Estella», *FLV* 51, 1988, pp. 53-57.

(9) JIMENO JURIO, J.M., «¿El nombre vasco de *Los Arcos* según el Fuero de Estella?», (*FESS*, I, 4, 1B, p. 88; y II, 63, 2ª, pp. 141-142). *FLV* 55, pp. 55-63.

(10) *Liber Sancti Jacobi, Codex Calixtinus*. Traducción de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo. Santiago de Compostela 1951. (1ª cita, Cap. VI, «De los buenos y malos ríos que en el Camino de Santiago se hallan. Calixto Papa», p. 510 (2ª cita) Cap. VII, «De los nombres de las tierras y de las cualidades de las gentes que se encuentran en el Camino de Santiago», pp. 519-520.

(11) El original se conserva en la catedral de Calahorra. Cf. *Berceo II*, 1947, pp. 402-416. En la Biblioteca Nacional ms. 704 existe copia del siglo XVI. Para más información, A. UBIETO ARTETA, «Un mapa de la diócesis de Calahorra en 1257», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, T. LX, 2-1954.

Conocemos también el esquema que recoge la división comarcal en 1291. Dada la importancia de los testimonios, transcribiremos el listado de los pueblos que se mencionan (Mapa V).

Calahorra, 1257	Estella, 1291	Nombre actual
Azuelo		Azuelo
<i>Bustiello</i>	<i>Fazuelo</i>	El Busto
<i>Cabredo</i>	<i>El Busto</i>	Cabredo
<i>Codes</i>		Codés
<i>Elegortes</i> (despoblado de Torralba)		
Ermananças		
Eulate		Armañanzas
Eçtuniga	<i>Hermaynanças</i>	Eulate
Harana	<i>Heulate</i>	Zúñiga
		<i>Arana</i>
	V. de Haranna	<i>Aranarache</i>
La Poblacion	<i>Haranach</i>	
Laraona		
Maranon la vieia		<i>Lapoblación</i>
Samsol	<i>Lapoblación</i>	<i>Larraona</i>
Speronceda	<i>Larrahona</i>	<i>Marañón</i>
	<i>Maraynnon</i>	
Torres		<i>Sansol</i>
		<i>Espronceda</i>
Uxanavilla		<i>Torralba</i>
Viana	<i>Torrealba</i>	<i>Torres del Río</i>
	<i>Torres</i>	<i>Genevilla</i>
		<i>Viana</i>
	<i>Genevilla</i>	
	Viana	

La relación de pueblos que figura en el mapa de 1291 es breve y la transcribiremos por valles.

Valle de Allín: Aramendia, Arteaga, Echauarri, Eulz, Galdeano, Ganuça, Metauten, Munxeta, Oyllogoyen, Oyllouarren.

Valle Berrueca: Açedo, Ancin, Assarta, legaria, Mendaça, Merifuentes, Mues, Naçar, Oquo, Petramellerio.

Valle Deierri: Alloz, Arguinnanno, Aricala, Ariçaleta, Arçog, Ayzcona, içurçu, Lakarr, Leçahun, Muniaín, Murillo, Murugarren, Nuez, Riesçu, Vidaurre, Villanoua, Ytourgoyen.

Valle de Maynnero: Artacu, Çirauqui, Maynnero.

La Solana: Areyllano, Ayllo, Ayegui, Diacastello, Harronyz, Morentin, Oteiça, Villatorta.

Valle Santi Stephani: Baruarin, Ethayo, Laveaga, Luquien, Olexua, Urbiola, Villa-Maior, Ygusquiça.

Figuran también las siguientes localidades: *Otinnano*, en el valle de Aguilar, *Esteylla* con demarcación individualizada; y *Liçaguorria*, Los Arquos, en el extremo suroeste de la comarca.

No se citan los pueblos de los valles de *Lanna* y *Amescua* (baja).

Una de las notas que llama la atención es la presencia de la *h*, que se prodiga más que en los dialectos peninsulares, y recuerda los testimonios que constituyen el legado excepcional de Alava.

Documentos Monacales. La *Colección Diplomática de Irache* y el *Libro Rubro*, de Irantzú, son fuentes primordiales de información toponímica y de antroponimia medieval que pueden ir ilustrando el día de mañana el panorama de las influencias de su época en Tierra Estella.

Emblemas. La divisa del escudo de armas de la familia de Fray Diego de Estella (1524-1578), decía en euskera vizcaíno, *Garen, garean legez*, «seamos como somos», que al ilustre escritor ascético le sugería cierta arrogancia, y propuso a su hermano el cambio por otro texto latino de carácter religioso. El lema sustituido lo incluimos en este apartado anterior al Renacimiento (L. Micheleña, TAV, 3.3.1-4, pág. 169).

RENACIMIENTO

Los valles de montaña en el tercio septentrional de Tierra Estella eran vascófonos con escasa incidencia el castellano en los siglos XVI y XVII, a juzgar por los testimonios que han llegado hasta nosotros. La imposibilidad de establecer el diálogo con eclesiásticos romanizados provocó litigios que permiten sondear la situación lingüística de los pueblos.

Hay que destacar como dato especialmente significativo para las letras vascas, que en la imprenta estellesa de Adrián Anvers se publicó, en 1561, el segundo libro impreso en vasco que es el *Catecismo* de Sancho de Elso.

Baquedano, 1550. Juan de Baquedano promovió en 1550 una acción judicial contra Teresa de Baquedano, vecinos ambos del lugar del mismo nombre, solicitando que la demandada fuese obligada a cohabitar con él, en virtud

de las palabras de matrimonio que se habían dado en privado con intercambio de regalos y demostraciones de afecto.

El proceso redactado todo él en latín, recoge las palabras que, según el demandante, se dijeron en vascuence. Era el día de la Anunciación de la Virgen; en marzo, y tomándose ambos la mano derecha se pusieron de acuerdo para casarse, diciendo:

nic çuri Joaneç emayten derauçut
neure fedea / çuri Theresa
çure senarr yçayteco/
eta ez çuçaz verce emazteric eguiteco.

Nic eta Teresa çuri Joaneç
ematen derauçut neure fedea
ez verce senarric eguiteco çuçaz verceric.

Yo Juan te doy mi fe a ti Teresa para ser tu esposo y para no tomar otra esposa que tú.

Y yo Teresa te doy mi fe a ti Juan para no tomar otro esposo fuera de ti (12).

La fórmula se repite varias veces en distintos lugares del proceso y constituye un testimonio de interés etnográfico y lingüístico.

Zufia, 1552. El atávico deslumbramiento del prestigio familiar y supuestas diferencias económicas en el estrecho círculo de un pueblo rural, dio al traste con la buena fe y los amores de dos jóvenes de Zufia, en 1552. Se dieron mutuamente la promesa de fidelidad y compartieron el lecho en compañía de una hermana de la novia, sin estridencias dentro de las reglas de juego de la época.

El Tribunal eclesiástico de Pamplona dio por válido el compromiso, pero la oposición por parte de los familiares del chico era frontal, llegando incluso a la violencia física, y apelaron a la instancia superior de Zaragoza, que anuló la sentencia anterior y dejó sin efecto el compromiso matrimonial.

El conflicto amoroso tiene interés para nosotros en esta ocasión porque el consentimiento mutuo entre los amantes de Zufia fue formulado en vascuence, la lengua usual por entonces en el pueblo:

nic Diego de çufia ematen drauçut neure fedea
çuri María Miguel ez verce emazteric eguiteco.

(12) *Arch. Dioc. Pamplona*. Matrimonial. Baquedano, 1550, C. 46, nº 7. SATRUSTEGI, J. M., «Nueva contribución al fondo de textos antiguos vascos», *ASJU XV*, 1981, p. 18. *Euskal Testu Zaharrak*, 1987, p. 25.

Alauer nic Mari Miguel ematen drauçut çuri Diego
neure fedea ene senarçat
eta ez verçe senarric eguitecoz, zu baicy.

Yo Diego de Zufia te doy mi fe a ti, Maria Miguel, de no procurarme otra esposa fuera de ti.

Del mismo modo, Yo María Miguel te doy mi fe a ti, Diego, por esposo, para no tener otro marido sino tú (13).

Eraul, 1564. La aportación inédita más destacable de esta ponencia que trata de recopilar las noticias sobre la evolución de la lengua vasca en Tierra Estella, podría ser un breve texto vasco del año 1564, que conserva José M. Lander en los documentos familiares de Eraul. La escritura notarial de seis folios se titula, «Carta de compra de Miguel de San Joan vezº de Eraul de la casa y bienes q. compro de Echabarry. 1561», y sobre la hoja en blanco de la cubierta figuran seis líneas más fuerte, sin llegar a anularlas del todo. Esta circunstancia dificulta, por supuesto, la lectura que ha sido posible descifrar directamente sobre el original.

El mensaje es de carácter social y nada tiene que ver con el contenido de la escritura. Se trata de una expresiva invitación de boda, que muestra la intención preferencial del anfitrión respecto a las personas que figuran en la invitación. El borrador de la misiva podría interpretarse de esta manera:

señora maria de Vruizaldea
ezconcenazgu ezteietara mersedea
eguiguzu etori zerau lenbizicoa
Micolau bigarena. J. Fransisca andrea Iru
babola laugarerena mariayna
alabazaldeco.

Vendría a decir lo siguiente: «se nos casa la señora María de Vruizaldea, háganos merced de venir primero usted mismo a la boda; segundo, Micolau; tres, la señora J. Francisca; cuarto, Babola, al lado de la hija Mariana».

Aunque no aparece el nombre del autor, no es arriesgado suponer que se trata de Juan de Elcarte, vecino de Eraul, quien transcribe en la cubierta pos-

(13) *Arch. Dioc. Pamplona*. Matrimonial. Zufia, 1552. C. 54, nº 9, Secº Ciordia. IRIGARAY, A., «El euskera en Zufia», *RIEV* 24, 1933, pp. 34-36; APAT-ECHEBARNE, *Noticias y viejos textos de la Lingua Navarrorum*, 1971, p. 13; FAGOAGA, B., «Algunas frases inéditas del euskara antiguo», *Euskera*, 1946, p. 27; MICHELENA, L., *Textos Arcaicos Vascos*, 1964, p. 149; SATRUSTEGUI, J.M., «Contribución al fondo de textos antiguos vascos», *ASJU* XII-XIII, 1978-1979, p. 8, *Euskal Testu Zaharrak*, 1987, p. 25; SARASOLA I., «Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos», *ASJU* XVIII, 1983, p. 104, nº 5.

terior de la escritura cosida una certificación de compraventa no formalizada, con el mismo tono de tinta y la grafía inconfundible de estas líneas.

Añadiremos el dato de los libros de cuentas de la parroquia, que por mandato del visitador apostólico se ordena al vicario del lugar, que los domingos y fiestas de guardar al tiempo del ofertorio enseñe «solamente dos palabras de la doctrina cristiana y cuatro oraciones de la Iglesia en bascuence y explícitamente para que la entiendan».

Arandigoyen, 1581. Los vecinos de Arandigoyen promovieron en 1581 un proceso contra su abad, D. Pedro de Leoz, por residir en Estella sirviendo un beneficio en la parroquia de S. Miguel. Había contado para ello con los servicios de un vicario, el bachiller Mendoza, quien, a juicio de los vecinos del lugar, desconocía la lengua vascongada y no le entendían los feligreses, que se tenían que trasladar a otros lugares para confesarse.

El titular replica que se encuentra enfermo y debidamente autorizado para residir en Estella, negando la necesidad de saber euskera para atender pastoralmente Arandigoyen donde todos entienden el romance y en esta lengua se confiesa, predica y echas la plegaria (14).

Los testimonios, por supuesto, son interesados y resulta laborioso entrever lo que hay de cierto en todo ello.

Afortunadamente, Arandigoyen registra otro proceso similar en 1600, por el que disponemos de datos fiables para determinar la situación socio-lingüística del lugar. La provisión de la iglesia de S. Cosme y Damián a la muerte del abad Juan de Arandigoyen, por diciembre del año 1600, despertó las apetencias de dos pretendientes, Juan Fernandez de Murugarren y el Lic. Miguel de Urra, que contaban con sus propios partidarios en el reducido electorado local (15).

El Lic. Urra, beneficiado de Arizala, vecino de Estella y residente en la Curia romana, es acusado de simonía por mercar los votos de los vecinos, y de que «no saue la lengua bascongada», extremo que niega el de Lizarra, por más que no considera necesario su conocimiento, puesto que todos los vecinos y moradores de Arandigoyen hablan el castellano (f. 82. 1-2).

Al margen de la dialéctica más o menos interesada o partidaria de familiares y eclesiásticos, disponemos en el sumario de puntualizaciones coincidentes que describen con realismo la situación del pueblo. Este es el resultado:

Martin de Ganuça, dixo que en el dho. lugar de Arandigoyen tan solamente ay el pte. cinco casas donde se hace fuego y habitan vezinos y moradores y mas otras dos casas la una la de la abadía y la otra la del teçedor y ha visto y es notorio que Joana de Arandigoyen y M. de Yrisarri y su mujer y Sancho de

(14) *Arch. Dioc. Pamplona*. C. 71, 16.

(15) *Arch. Catedral de Pamplona*. Procesos. Arandigoyen, 1600. SATRUSTEGUI, J.M., «Nueva contribución al fondo de textos antiguos vascos», *ASJU XV*, 1981, pp. 22-25.

Josue dueños de tres cassas de las siete dichas con algunos familiares dellos y de los otros vezinos no saben ni ablan romance de suerte que se puedan confessar y rescebir los. sacr. y dar a entender lo que les conbiene por ser como son vascongados y no romançados (fol. 151 v.).

Otro de los testigos locales corrobora esta información, diciendo:

... de deziseis personas de sacr. que al pte. ay en dho. lugar quatro de los que son Joan Sanchez su mujer un hijo e hija saben la lengua castellana de suerte que conforme a lo que este test. los ha visto se pueden confesser y tambien rescebir lo sacr. empero los demas según este testigo los ha visto tratar y conbersar a su pensar no sauen la dha. lengua castellana de suerte que se puedan confesser y administrarseles los sacr. en romance y mas dixo que las dichas quatro personas que a declarado son romançadas *son abdenadizos* al dho. lugar y que no sabe este testigo sino muy poco romance porque quando la *entienda en parte, no puede cosa alguna ablar en romance* y que por todo ello este test. tiene por grande inconbiniente haya rector que no sepa la lengua bascongada a caussa que vio que el dho. abbad ultimo solia echar la plegaria en romance y tambien predicar y este test. y otros *tenian necesidad de pidir a los companeros les interpretase* el romance en bascuence y bien asi bio q. los sacr. de la eucharistia solia administrar a los q. sabian la lengua castellana en romance y a los bascongados en bascuence (fol. 170).

La razón de esta celula no vascófona en el pueblo queda explicada por otro de los testigos, en estos términos:

Q. Joan Sanchez, su mujer y una hija y un hijo q. estan en el dicho lugar por caseros de Luys de Arburua saben bien romance, los quales por ser tales caseros y adbenediços no podran permanecer en dicho lugar y en su lugar acontescera por ventura ocupar la dicha casa bascongados (188 v.).

Guía diocesana de 1591. El libro de las Constituciones Sinodales de 1591 incluye la Guía de iglesias diocesanas de Pamplona, que viene a ser el catálogo completo de los lugares que recibían atención religiosa en el obispado. Es, por eso, referencia obligada que comprende la relación de despoblados, así como algunas variantes lingüísticas respecto al nombre actual de los pueblos.

Anotaremos algunos ejemplos de Tierra Estella, que figura con tres arciprestazgos: Yerri, Berrueza y la Solana.

Yerri se desdobra en dos demarcaciones que abarcan los valles septentrionales de montaña flanqueados por las estribaciones de las sierras de Andía y Urbasa respectivamente.

El sector oriental contabiliza 32 poblaciones de las que cabe destacar la grafía diferenciada de algunos términos: *Goyñi*, *Oçañça* (Azanza), *Yzurçu*, *Yrussu*, *Villanoua*, *Soracoyz*, *Oridayn*, *Cuburrutia*, *Muru* y *Muriello* (p. 156 v.).

El denominado valle de Yerri se extiende hasta la comarca de Mañeru en los límites fijados al arciprestazgo, y comprende 53 localidades. He aquí una muestra de variantes y despoblados: *Zubielque* (Zubielqui), *Cudari* (Zudaire), *Laçau*, *Eturbe*, *Beguria*, *Neusal*, *Curundain*, *Yriberri*, *Nabar*, *Gurbano*, *Arratia*, *Erendaçu*, *Canal*, *Asna*, *Zuriquoayn*, *Guerano*, *Iruinela*, *Arriaga*, *Ollogoyen*, *Ollobarren*, *Echauerri*, *Amilano* (Amillano) y *Goria* (p. 156 v.).

Los términos que comprende el arciprestazgo de la Berrueza presentan especial interés por tratarse de una zona más meridional. Hemos realizado la siguiente selección de topónimos novedosos: *Estemblo*, *Desinana*, *Vbago*, *Cabrega*, *Burguiello*, *Iriberri minor*, *Iriberrimayor*, *Gasteayn*, *Galbaray*, *Olexoa*, *Ianiz*, *Larza*, *Surbada* (Sorlada), *Mendiberri*, *Ecclesia de Arcubus est domini Episcopi*, *Linquiayn*, *Liçagorria*, *Almuza*, *Adarreta*, (ecclesia) *Sancti Petri de Liçarra* (p. 157).

Barbarin, 1576. Con motivo de la muerte de una niña acusada de brujería, en Barbarin, el proceso se refiere al dolor de la madre que «le lloraba en Vascuence semejante»: *Ay hene alaya herraz goldua*. Que quiere decir: *Ay hija mía, fácilmente perdida*. Ibón Sarasola modificó en su día esta lectura, para adecuar el texto a la versión castellana: *Ay hene alaua, herraz galdua*.

Debió de cundir el pánico en la pequeña localidad a juzgar por el testimonio de Isabel de Falces que, habiendo preguntado en la feria de Estella cómo se encontraban en Barbarin, le respondieron que «estaban buenos, sino que las xorguinas los querían ahogar».

De una de las acusadas en la zona se dice que era «una de las buenas hechandras que abia en la Berrueça» (16).

El influjo de la lengua vasca, en todo caso, es innegable por entonces.

Abárzuza, 1592. Enrique Cock refiere que, avanzando en la llamada «Jornada de Tarazona» en compañía de Felipe II, se perdieron en las inmediaciones de Estella, «cerca de un lugar llamado *Basurça* (Abárzuza), dos leguas de la ciudad».

No tenían quejas por la hospitalidad de «la gente razonable, aunque de diferente lengua, vascoña, que no se entendía» (17).

Otro de los cronistas de esta acción militar dice refiriéndose a Estella, lo siguiente: «Esta ciudad es una de las tres capitales del Reino y la menor de ellas, pues sólo tiene unos 2.000 habitantes, cuya parte más humilde habla la

(16) AGN, Porc. de 1576, nº 9, secr. Zunzarren; y fol. 2, secr. Esaiz. IDOATE, F., *La Brujería en Navarra y sus Documentos*. Pamplona, 1978, p. 118, nota 6; ONDARRA, F., «Las vascongadas de Barbarin y Corres, Navarra y Alava», *FLV* 36, 1980, pp. 371-375; SARASOLA, I. «Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos», *ASJU XVII*, 1983, p. 108.

(17) Cock, E., «Felipe II y la Jornada de Navarra en 1592» *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, 1927, 3ª Epoca, p. 588.

lengua Vizcaina que ellos llaman vascongada, la cual nos pareció muy extraña, no entendiendo de la misma ni nuna sola palabra» (18).

Villatuerta, 1600. Merece una mención especial el caso de Villatuerta, que sin contar con referencias directas en procesos propios, proporciona interesantes datos a través de los testimonios de otros pueblos.

Joana de Arandigoyen refiere en el año 1600, que veinte años antes hubo en su pueblo dos sacerdotes que «por no sauer el uno ni el otro basquence la mas gente de dicho lugar solian conffesarse en la villa de Villatuerta».

Del Lic. Mnez., de Villatuerta, «y al presente vicario de la parroquial de S. Juan de Estella», se dice, que es «bascongado con quien podían descargar sus conciencias».

Parece ser que la afluencia de fieles de los lugares vecinos a Villatuerta no se limita a una situación coyuntural motivada por la presencia de sacerdotes romanizados en el pasado. Sancho de Elizalde que ha regentado durante tres años aquella parroquia, justifica por la proximidad, «por estar como esta la dicha Villatuerta en distancia de tres tiros de vallestá del dicho lugar de Arandigoyen», la concurrencia de fieles de otras parroquias durante el año para confesarse en vasco. El sacerdote puntualiza que, «a caussa de ser ellos de su natural vascondados no an podido ni pueden conffesarse en romance..., porque realmente no pueden como lo tiene experimentado con ellos, satisfacer en sus confesiones ni otras cossas como se debe, en romance».

Pudo ser Villatuerta un centro subcomarcal frecuentado por la población vascófona, a juzgar por el testimonio de este vicario de la parroquia, que subraya la afluencia en estos términos: «quanto mas que con hauer en la dicha Villatuerta grande concurso de gente, toda o la mas della solia este testigo confesar en basquence sin embargo qe la plegaria y sermones se hazian en romance y que por lo que hauia visto y experimentado *tenia determinado de echar la plegaria y predicar y administrar los sacramentos en basquence* por ser propiamente su lengua natural si adelante hiziera el dicho officio» (f. 181) (19).

Estella, 1607. Las estadísticas oficiales raramente registran con objetividad la realidad socio-lingüística del euskera en Navarra. la sobrevaloración de la lengua administrativa funcional y las perspectivas beneficiosas de un colectivo interesado marginan o eluden la problemática de la población vascófona residente en los núcleos urbanos de cierta entidad.

El importante documento titulado *Registro de las Ciudades, Villas y lugares / que hay en cada uno de los Treina y quatro / Obispados y arçobispados de la*

(18) GÁRATE, J., «Viaje de Felipe II por la Rioja y Navarra en 1592», *Príncipe de Viana*, 1979, p. 436; ONDARRA, F., «Las vascondadas de Barbarin y Corres, Navarra y Alava», *FLV* 36, 1980, p. 372.

(19) *Ibid.*

coronal/ 1587 (20), establece la frontera lingüística de Tierra Estella en la línea que va de Acedo, Ancín, Mendilibarri y Ayegui, hasta Oteiza, excluyendo por supuesto a Estella.

En los procesos de la época figuran, sin embargo, testigos vascófonos de la Ciudad del Ega. Jerónimo de Ybarrola, vecino de Estella, declara en 1600, que los vecinos de Arandigoyen se dirigen a él en castellano «sin embargo que sabían ellos que este testigo es bascongado». Y el Lic. Urra, su paisano, asegura en ese mismo proceso, que «saue, entiende y abla muy bien y distinta e inteligiblemente la lengoa bascongada como diran los testigos y se puede ver por experiencia» (21).

Sabemos, por otra parte, que la presencia de la lengua vasca por estas fechas, en Estella, no era anecdótica. En la causa que el cabildo y beneficiados de la iglesia de S. Juan de Estella promovieron, en 1607, contra los mayordomos y diputados de la misma, alegan que la elección del nuevo vicario «la an echo no mirando a la necesidad de la parrochia porque en ella *de tres partes la una es bascongada* y el electo bicario por ellos no sabe bascuenze» (f. 170) (22).

Hay testimonios de terceros que aportan datos significativos al respecto. Así, D. Martin Miguel jura *in berbo sacerdotis*, que «le han llamado a este que depone a confesar parroquianos enfermos y saue que *ay mucha gente en la parroquia que solo sauen bascuenze*» (f. 18 v., 19).

El problema no era exclusivo de la parroquia de San Juan. El sacerdote Pedro Díaz declara:

que siendo bicario en S. Miguel buscaba un clérigo bascongado particularmente a D. Martin de Villamayor para que le confesase sus feligreses y del a oido que no lo saue y saue que no es conbiniente para la dicha parroquia *por auer muchas personas bacongadas que no entienden el romance* (f. 19 v., 20).

Ni siquiera el vicario recusado por el cabildo pone reparos a los motivos lingüísticos aducidos contra él, prueba evidente de la objetividad de los datos.

Guirguillano, 1613. María de Irañeta reconoce haber contraído matrimonio canónico «aunque era tan niña que apenas se acuerda de la fecha». Des-

(20) LECUONA, M. DE, «El euskera en Navarra a fines del siglo XVI», RIEV, 1933, pp. 365-374.

(21) *Arch. Cat. Pamplona*. Arandigoyen, 1600. Procesos (f. 201 v.; 139).

(22) El dato está registrado también en el Catálogo General del archivo de la parroquia. El art. 4 del número 513, relativo al nombramiento de 1607, dice así: «lo an echo no mirando a la necesidad de la parroquia porque en ella *de las tres partes la una es bascongada*, y el electo Vicario por ellos no sabe bascuenze». La última expresión sustituye a otro texto tachado, que decía: «... *porque de tres partes la una sabe bascuenze y es gente bascongada tan solamente* y el cura no sabe bascuenze y en esto a su falta debe de probar de remedio su señoría».

pués de 19 años de convivencia demanda la separación matrimonial por impotencia de su esposo Pedro de Garisoain.

Ninguno de los esposos hablaba castellano, de modo que el secretario del proceso firma en nombre de Garisoayn, «como intérprete por ser este declarante bascongado y no saber firmar».

Por otra parte, el propio notario Martín de Gorriti, suplió a la esposa, «que se halló presente a esta deposición por ser la declarante bascongada, y haver servido de intérprete».

Finalmente, el comisionado diocesano encargado de comunicar la sentencia, Sancho Sanz, beneficiado de Echarren, anota: «Le dí a entender en su lengua de bascuenze lo que contenía la dicha probisión» (23).

Limitaciones, 1661. Un manuscrito de 16 folios, catorce de ellos escritos por ambos lados y los dos últimos en blanco, que se guarda en el archivo parroquial de Urdiain, recoge varias sentencias de 1661 a 1667 y las actas de amojonamiento del monte de la Limitaciones, perteneciente a los valles de Améscoa. El documento es de indudable interés por la copiosa información toponímica que registra, y aunque en el marco forzosamente limitado de este trabajo de síntesis no puede tener cabida la relación completa de los términos anotados, indicaremos algunos datos significativos relacionados con la lengua vasca.

Améscoa. El nombre que agrupa a los dos valles propietarios del enclave presenta numerosas variantes morfológicas y de grafía en el breve espacio del ms.: *Amezcoa* (1661, p. 8), *Ameccoa* (1666), *Amezcoa la baja* (1666, p. 19); *Amezcuca* (1667, p. 12), *Amezqua* (1667, p. 11) y *Amezqua zarra* (1666, p. 18), *Amescoa* (1666, p. 1), *las dos* (1666, p. 20), *Amescoa la alta* (1666, p. 20) y, finalmente, la versión más aproximada al fonetismo de los valles inmediatos vascos, *Amescua* (1666, p. 3), *Amesqua* (1666, p. 1). Podría ser una referencia significativa en la configuración histórica de ambos valles, la siguiente expresión que asocia dos nombres importantes: «paraje que llaman *Vrederra* o *Amezcoa zarra*» (1666, p. 18).

Hay textos descriptivos que ilustran etimológicamente el sentido de algunos términos como *Araizederra*:

... en tronco grueso que dijeron ser de Roble y adonde abia en lo Antiguo vna Cruz de Yerro que se puso por las diferencias que tuvieron los de Amescoa con los de la Provincia de Alaba de Castilla cuio sitio dijeron llamarse ahora *Araizederra* y en lo antiguo *Vrquiduico mendia* (1666, p. 23).

(23) *Arch. Cat. Pamplona*. Procesos. Guirguillano, 1613.

SATRUSTEGUI, J.M., «Nueva contribución al fondo de textos antiguos vascos» *ASJU* XV, 1981 pp. 75-104.

Particularmente ilustrativa es la glosa que acompaña al mojón llamado *Arrimotto macurra*:

otro mojon que denota antigüedad y por estar al presente gastado y como cabistuerto se llaman *Arrimotto macurra* y que en lo Antiguo dijeron llamarse *Larramendico arria* y esta con su Cruz y testigos (1666, p. 3).

Aichorrocheta. Una peña partida en forma de Portillo de las dichas peñas que llaman *Aichorrocheta* sobre que se hizo la vista de Ojos en uno de los días de ella (1661, p. 3).

Capana. «Sitio llamado en lo antiguo *Aia larga* y aora *Capana* que esta pegante a unas *aias* a *modo de pozos* con su Cruz y testigos» (1667, p. 25).

A veces, el topónimo recibe un tratamiento lingüístico que no corresponde conceptualmente a la lengua focial del documento y se crean lagunas que el escribano o el copista han dejado en blanco, como en el caso siguiente. «... dentro de los mojones q. son desde la *Cueba de Baiceso* (...) de Aladarte y desde alli *aran anditocosaba* y desde alli (...) a la *bide vitarte*» (1661, p. 2).

No es desdeñable tampoco, en otro orden de cosas, el testimonio histórico o la simple constatación visual de datos que pueden resultar ilustrativos para el estudio de otros topónimos relacionados con la información. Es el caso del hagiónimo *San Bicente*, al que acompaña la siguiente puntualización:

y se llevo a una hermita que llaman de la Ynbocacion de *San Bicente* que esta derribada y dixerón ser dibision de los términos de Castilla y Nabarra y hasta donde por estta parte llegan las limitaciones (1666, p. 21).

Y para concluir la ficha de este documento inédito, diré que alguna glosa aporta además la pista para aproximarse a la etimología del topónimo correspondiente. Refiriéndose al término *Ebisocomendia*, dice: «en el sitio que llaman Ebisocomendia que esta con su Cruz y testigos los quales estan en el paraje que llaman la majada de Ybuso» (166, p. 24).

Los datos se remiten al apeo de 1412.

Urdanoz, 1687. Los señores del palacio de Urdániz ocupaban lugar preferente en las funciones religiosas de la parroquia, por lo que se daba la paz al palaciano antes que a los demás hombres del pueblo y, a continuación, tanto su esposa como las hijas encabezaban el turno de las mujeres.

El abad no veía con buenos ojos que el privilegio de los señores se hiciera extensivo a las hijas, y ordenó al sacristán evitar la deferencia con ellas. El encargado de ejecutar la orden fue un muchacho de ocho años, quien recibió «una bofetada tan recia que de no topar con la pila del agua bendita lo hubiera echado en tierra, el qual con dolor empezó a vocear y a llorar».

Voviéndose el sacerdote ante el tumulto de los asistentes, pidió que callasen y le dejasen terminar la misa, añadiendo a modo de comentario, que «el templo de Dios no era para alborotos ni para cometer semejantes irreverencias, y que Su Magestad sauiá muy bien castigar manos libertadas».

La amonestación se convierte en insulto, al atribuirle la demandante estas ofensivas expresiones. «que era una desvergonzada y que se hauia de acordar; y que eran unos embusteros y *hagoberos*».

En todo caso, la intervención extralitúrgica del celebrante tuvo lugar en euskera y hay versiones para todos los gustos en el turno de los testigos.

1. Afirma Juana de Usúrbil que, «volviendo solamente el rostro al pueblo dixo en lengua vascongada estas palabras:

escu libertatua (f. 16)

que en castellano significan o valen por estas: mano libertada».

2. Según Joan de Lategui, maestro herrero de 46 años, «el acussado volvió el rostro al pueblo y en lengua Vascongada dijo estas palabras, solamente:

eliza Sandu ontan escu egosten duenac
Jaincoac valemoque castigu (f. 18 v.)

que traducidas en lenguaje castellano valen por estas: quien en esta San Iglesia echa o pone manos, Dios le puede castigar».

3. El sacristán Martín de Garatevidea había renunciado a la sacristanía por no prestarse a ejecutar el mandato del abad, pero se encontraba entre los fieles. Atestigua que el celebrante volvió el rostro, solamente, «y con voz alta, colérico, dijo en lengua vascongada estas palabras:

Jangoico onipotenteac daqui castigazen
escu libertatuac lecu ontan (f. 240)

que traducidas al lenguaje castellano dicen estas: Dios Omnipotente saue castigar las manos osadas o libertadas en este lugar».

4. Otras variantes se apartan del testimonio inicial:

zaute isilic, esta au lecu jarduquiceco,
castiguac bearbadire canpoan beardire (f. 28 v.)

«Estad callando, no es este lugar de ablar, si son menester castigos en el campo se an de hacer o menester».

5. Esta au puesto orlaco gauzac eguiteco:

eta escu libertatuac
badaqui Jangoicoac castigacen (f. 30 v.)

«No es este puesto para hacer semejantes cosas y las manos liberadas saue Dios castigar».

6. *Esta au lecu jarduquicecoa*

*eta gure Jangoicoac badauzqui castiguac
escu lbertatuen
vere eche sanduen castigaceco* (f. 35)

«No es este lugar de ablar, y nuestro Señor ya tiene castigos para castigar las manos libertadas en esta santa cassa».

7. *Lecu ontan escu libertatuac*

vadaquizqui Jaun Diuinoac castigacen (f. 37 v.)

«Las manos libertadas en este lugar saue el Divino S^{or} castigar».

8. *Desbergonzatua*

acordatu beardun gaurco egunas (f. 39)

«Desbergonzada te as de acordar de este día».

9. *Vego isilic esta au puesto jarduquiceco,*

Desbergonzatu den vezala jarduquicen du (f. 42)

«Esté callando, no es este puesto de Ablar, como desbergonzada que es está ablando» (Testigo de Puente la Reina).

10. *Çaute ysilican eci escu libertatuen daco*

Jaigoicoac badauzqui castigoac (f. 55 v.)

«Estad callando que para las manos libertadas Dios tiene castigos».

11. *Escu libertatu oyeq*

vadaqui Jangoico Onipotenteac, castigacen (f. 56 v.)

«Esas manos libertadas saue Dios Omnipotente castigar» (24).

Presisamente la variedad de testimonios es lo que da más valor lingüístico a esta curiosa y significativa muestra.

Francisco Elizalde (1646-1733). Es digno de mención en la historia del euskera en Tierra Estella, el autor de la obra *Apezendaco dotrina uscaras*

(24) *Arch. Dioc. Pamplona*. Urdanoz, 1687, C. 1179, 16, Scº. Lanz. SATRUSTEGUI, J.M., «Nueva contribución ...» *ASJU* XV, 1981, p. 27. *Euskal Testu Zarrak* 1987, pp. 52-54.

etc. (Pamplona, 1735), Francisco Elizalde S. J. natural de Muzqui, en el valle de Guesalaz (25).

SIGLO XVIII

El siglo XVIII fue decisivo para el futuro de la lengua vasca en toda la zona. Estella desempeñó un papel determinante en el proceso de recesión que ya se inicia en las primeras décadas. En 1723, Thomas de Baquedano, abad de Larrión, pone el dedo en la llaga, al decir que los vecinos de Larrión «tienen más curso en Ablar la lengua castellana que los Vecinos de este lugar (Eraul) por comerciar unas veces con los vecinos de la Ciudad de Estella, y estar mas proximo y tener continuamente el oficio de portear ladrillos necesarios para las fábricas de dicha ciudad y las mujeres de dicho lugar de Larrion en hacer ropas para colar (26).

Tal como indican las distintas informaciones, el ritmo de penetración del castellano no fue uniforme en todos los pueblos, en función del aislamiento y de las relaciones comerciales con la capital comarcal, pero el resultado, a la larga, vendría a ser el mismo. Es la nota de prestigio que crea en su entorno el señuelo de la cultura urbana.

La escuela, por otra parte, obedecía consignas concretas. El escribano estellés Mateo Xuarez es muy explícito en sus observaciones. Dice así: «Aunque tambien es verdad que de la misma forma hablan en algunos de dichos lugares la bascongada, tambien saue que en las mas de ellas ay maestros de escuela que enseñan a leer y escribir en castellano, y en los que por su cortedad de vezindad de mantener maestro, acuden los niños a las escuelas de la Ciudad de Stella en donde no se habla por sus naturales otra idioma que la castellana, por cuias razones tiene por cierto el testigo que en el referido Eraul»... (pueden entender el castellano) (27).

La actitud de los sacerdotes, proclives a la utilización del romance en las funciones religiosas, resulta por lo menos desconsiderada con la población vascófona, pero es el monasterio de Iranzu que ostentaba el patronato de muchas iglesias locales, el que ejerce la presión más perniciosa, únicamente parangonable con la función de las escuelas.

(25) La versión del título completo es como sigue: *Doctrina cristiana en vascuence para los sacerdotes. A fin de que los sacerdotes y los que saben leer la enseñen y expliquen a los vascongados puros que no saben leer, y para que aquellos por el oído y la memoria la aprendan*. Lo compuso Francisco Elizalde, religioso misionero, rector de la Compañía de Jesús, maestro de Teología moral, predicador real, y confesor de la reina viuda de España. En 1735. Con licencia del Consejo real y el Ordinario. En Pamplona en la casa de la viuda de Alfonso Burguete». PEREZ GOIENA, P. ANTONIO, *Ensayo de Bibliografía navarra III*, p. 383. VILLASANTE, L., *Literatura...*, 1961, p. 119.

(26) *Arch. Dioc. Pamplona*. C. 1768, nº 9. ERAUL, 1723, Vicario vascongado (f. 74v, p. 145).

(27) *Ibid.*

Galdeano 1703. Es muy significativa la expresión contenida en un pleito sobre preeminencias entre el palaciego de Galdeano y la Iglesia, cuya sentencia se dio a «entender en lengua vulgar castellana y vascongada..., palabra por palabra» (28).

Con motivo del rechazo de vicario romanizado propuesto por el Abad para la iglesia de Eraul, que venimos comentando, el *Libro de Comisiones y nombramiento*, del Monasterio, recoge esta nota marginal que no tiene desperdicio:

el título de Vicario de Eraul arriba escrito expedido a favor de D. Joseph de Arroniz y Oteiza, vezino y natural de la Ciudad de Estella no ha tenido efecto; por que los vecinos de Eraul an alegado quel sobredicho no sabe vascuence; y aunque este defecto no pudiera ser nulidad en otras circunstancias, porque todos los naturales de dicho lugar saben tambien como el vascuence, el castellano o romance; pues educando a los niños en escuelas donde no se permite hablar vasquence y las mujeres y hombres se crían en el comercio y grangería de la ciudad de Estella de donde no dista mas q'una legua corta, y donde la lengua natural es la castellana; y lo que hace mas inutil y acredita la mala voluntad el pretesto es, que todos los Vicarios (aun los que han sido naturales del dicho lugar) han cumplido con lo que manda el St. Concilio de Trento, explicando el Sagrado Evangelio en romance o lengua castellana, de que se confiere ser esta propisamente la lengua vernacula i del natural que manda el Tridentino; no obstante han conseguido dichos vecinos de Eraul su intento por medio de un pleito que pusieron al probisto (29).

Como se ve, son muchos y poderosos los enemigos que se confabularon para destruir el indefenso patrimonio que nos legaron sin algarada nuestros antepasados.

Arbeiza 1723. Arbeiza fue uno de los pueblos que se adelantó en la pérdida del vascuence. El citado D. Tomas de Baquedano, vicario de Larrión, era natural de Abárzuza, y ya por estas fechas testifica que, tiene oído decir que en tiempos pasados se practicaba en el lugar de Arbeiza... la lengua bascongada y que de poco tiempo a esta parte se ha olvidado» (30). (f. 75 v., p. 147).

Arbeiza sale a colación en el proceso con ocasión de que Martín de Zufia, natural de ese lugar, fue vicario de Eraul y sentó el precedente de dirigir las funciones religiosas en castellano. Se plantea la cuestión de su calidad de vascófono.

(28) CAMPION, ARTURO, «El baskuenze en Galdiano». *Euskal Etnalea*, 1818, 171. zenbakia, pp. 45-47; ONDARRA, F., «Las vascongadas...», *FLV* 36, 1980, p. 373.

(29) *Arch. Dioc. Pamplona*. Sección Libros. *Libro de comisiones y nombramientos hechos por los Señores Abades deste insigne y Real Monasterio de Santa Maria de Irazu*. Desde el año 1669. (f. 113). ROS GALBETE, R., «Proscripción de la enseñanza escolar del vascuence en Eraul en 1722», *FLV* 26, 1977, pp. 311-313.

(30) *Arch. Dioc. Pamplona*. C. 1768, nº 9. Eraul, 1723, Vicario Vascongado.

Miguel de Villanueva, cura interino de Eraul, dice que «siendo así que era natural de Arbezaya donde no entienden la lengua Vascongada sino la castellana, q. el referido D. Martín sabía dicha lengua bascongada y q... confesaba a sus feligreses y explicaba la Doctrina Christiana... también en Lengua Bascongada» (f. 77 v., p. 150).

El abad de Azcona, Martín de Yabar, dice taxativamente, que «saue que el susodicho era natural del lugar de *Arbeiza donde todos son castellanos*» (f. 48.-49, p. 96-97).

El escribano estellés Francisco Bernardo de Echaz ha oído decir que Zufia, «siendo así que era natural de Arbeiza... que no sabía la lengua bascongada» (f. 58, p. 114).

Finalmente, un pastor natural de Ganuza y residente en Zubielqui, conoció a Zufia, quien estuvo de vicario en Eraul «y fue de residencia a Arbeiza», de donde era natural. «Saue que era bascongado y confesaba en dicha lengua bascongada en dicho lugar de Arbeiza a los Prouencianos que llegaban a este lugar, aunque los naturales y residentes de él se confesaban en castellano, y el asegurar que los Provençianos se confesaban en bascuense lo sabe por tenerlos el testigo comunicados y saber que no sabían castellano» (f. 74, p. 144).

Amescoa 1723. Se reconoce que en los valles de «Amesqua la Alta y Baja y el de Valde Lana, que ablan la lengua bascongada como natural, pero por ser también corriente la castellana y entenderla así ombres como mujeres, aunque las plegarias se publican en basquense», «por lo que se trata de habilitar por pleito a los castellanos en igualdad con los bascongados» (31).

Valle de Yerri 1723. Hemos espigado noticias referentes a varios pueblos del valle de Yerri, a través del testimonio de sus sacerdotes.

D. Fermín de Urbiola, abad de Zabál, «tiene oído decir aunque no se acuerda a quienes, que en dichos lugares de *Metauten* y *Ganuza* sus curas explican a los feligreses en lengua castellana el Santo Evangelio, doctrina Christiana y plegarias y lo mismo se efectúa por el cura de *Abarzuza* y en los demás lugares del valle de Yerri, donde es compreso dicho Eraul, sus curas ejecutan dichos actos en lengua castellana» (f. 50 v., p. 101).

El Abad de Azcona, Martín de Yabar, natural de Lezaun, dice que es cierto que en los lugares circunvecinos sus curas explican en castellano el evangelio y la doctrina lo que ejecuta también en sudicho lugar de Azcona sin embargo que sus feligreses entienden y ablaúan la lengua bascongada (f. 47 v. 48, p. 95-96).

A juzgar por estos datos cabría llegar a la conclusión de que el valle de Yerri se habría romanizado ya en el primer tercio del siglo XVIII.

Hay una nota discordante en el coro eclesiástico de solistas castellantes, que es el vicario de Echabarri, natural de Villanueva, y «el testigo en su

(31) *Ibid.* f. 50, p. 117.

parroquia *oye de penitencia en lengua bascongada y en la misma esplica el Santo Euangelio...* y demas actos de la parroquia en lo tocante a darles el pasto espiritual a sus feligreses» (48-49, p. 97-98).

Entre tanto, la referencia final de estas pruebas testificales es Eraul y tiene por objeto propiciar la entrada de un sacerdote romanizado en la parroquia. ¿Pero cuál era en realidad la situación del euskera en ese momento?

Eraul 1723. En el primer tercio del siglo XVIII Eraul seguía siendo un pueblo vascófono y había personas que únicamente podían expresarse en vascuence. En el caso de Magdalena Martínez, quien encontrándose enferma en 1722, testó en euskera «con ynterbenzion de D. Bartolome de Aramendia Vicario de la parroquial del dicho lugar que tome yo el dicho escº por ynterprete *respecto de ser la testadora bascongada y no entender bien la ydioma Castellana ni yo el dicho esº la bascongada...*» (32).

Curiosamente, la mujer conserva mejor el idioma autóctono, que el hombre, debido a la mayor comunicación de éste con vecinos de otras localidades. Transcribiremos por su interés específico algunos testimonios.

El abad de Amillano refiere que «se le auia explicado la dicha Josepha de Galdiano diciendo q. ella no se podria confesar en castellano por no entenderlo» (f. 67, p. 132).

El propio abad de Amillano, natural de Eraul, afirma «que tiene oido decir al padre del testigo que las mugeres bolviendo a sus cassas preguntavan a los maridos que lo que avia dicho el Vicario, de q. se infiere no comprehendian lo que explicavan en castellano» (f. 67 v.).

José de Echavarri, labrador de Eraul, asegura que, «aunque algunos ombres entienden y ablan castellano, pero tiene para si por cierto que la maior parte de las mujeres y aun mozos, no entienden el castellano para poderse confesar» (f. 68 v., p. 135).

Miguel de Galdeano, natural de Galdeano y residente en Eraul, testifica que hay muchas mujeres que no entienden castellano, como le sucede a María Francisca de Galdeano mujer del testigo que no entiende palabra alguna de castellano (f. 77 v., p. 151).

Este fenómeno lo hace extensivo Gerónimo Sanz, Vicario de Abárzuza a la mayor parte de las mujeres del lugar (f. 71 v., p. 139).

Bernardo de Galdiano, jurado de este lugar testifica que su madre «le auia explicado Josepha Galdiano diciendo que ella no se podia confesar en castellano por no entenderlo» (p. 132).

Abundando en este sentido Joseph de Ganuza, vecino de Arbeyza, dice que ha estado varias veces en Eraul «y preguntava donde era la casa que buscava no le podian dar la respuesta por no comprender el castellano» (p. 143) (33).

(32) Escritura familiar de Casa Lander. Eraul, 1722.

(33) *Arch. Dioc. Pamplona*. Eraul, 1723. Vicario vascongado. C. 1768, nº 9.

Resulta cínico en estas circunstancias que el procurador del Monasterio de Iranzu a cuya abadía pertenecía la parroquia, diga que en dicho lugar de Eraul sus vecinos y moradores saben y entienden y hablan la lengua castellana que es la natural propia de aquella tierra (p. 88), tratando de imponer un vicario romanizado adepto a su causa. Y el abad de Azcona, Martín de Yabar, va mas lejos testificando en la misma causa que la lengua *usual* en dicho lugar es la castellana (p. 96).

Sin comentario.

Valle de Goñi. Gracias a los meticulosos estudios del P. Ondarra, académico de Euskaltzaindia, conocemos mejor el euskera del Valle de Goñi. Ha investigado varios sermones procedentes de la casa parroquial de Munarriz, y tres traducciones de otros tantos textos dominicales del Evangelio, localizadas en la antigua iglesia de Goñi (34).

En un pleito sobre el uso del escudo de Armas de la familia Andueza, publicado el año 1773, se considera la lengua vasca idioma usual y corriente en Urdanoz (35).

No insistimos en testimonios de este valle, ya que volveremos sobre el tema en la documentación del siglo XIX.

Ecala, Baquedano, 1750. Améscoa baja seguía siendo vascófona a mediados del siglo XVIII. El testimonio se refiere a dos localidades del valle, Ecala y Baquedano, que conocieron un proceso matrimonial con dificultades lingüísticas para los hombres de leyes (36). En síntesis, una muchacha de 18 años, natural de Baquedano, estando de «criada en Ecala recibió la declaración de amor y petición formal de matrimonio ante tercero, por parte de un joven local que vivía en la misma casa. Ella correspondió, todo loqual prouino de la mucha amistad y cariño que auia entre amuos y de las muchas oferttas que el acia a la que declara que se auian de cassar» (f. 13).

«Posteriormente de resulta de un carbunco q. ha tenido la susodicha en el ojo drecho, confiesa el pretendiente, ha quedado con notable daño y fealdad y asi mismo por auersele cargado los humores a las dos piernas le han hecho catorze sangrias y no se ha curado y tiene que no se curara radicalmen-

(34) ONDARRA, F., «Goñibarreko euskara XVIII. mendeko sermoietan». *Euskera*, 1981-1; «Materiales para un estudio comparativo del vascuence de Elcano, Puente la Reina, Olza y Goñi», *FLV* 39, 1982, pp. 133-228; «Textos en vascuence en el pueblo de Goñi», *FLV* 49, 1987, pp. 117-140; «Goñerrin aurkitutako sei euskal testu» (1743-1753), *FLV* 53, 1989, 97-144. or. «Goñerrin aurkitutako lau euskal testu» (XVIII.m.), *FLV* 55, 1990, 73-121. orr.

(35) *Executorial/por patente/inserta sentencia/de la real corte mayor oe este reyno.* Obtenida/por don Marcos,/y don Manuel Andueza, y consortes, en el/pleyto que sobre el uso del escudo de / armas se ha litigado... Pamplona, 1773, pp. 96 y 232. (Citado por F. ONDARRA: «Textos en vascuence...», *FLV* 49, 1987, p. 119).

(36) *Arch. Dioc. Pamplona.* Matrimonial. Ecala 1750, C. 2136, nº 20.

te» (f. 16 v.), lo que alega como motivo para retirar su petición y revocar la promesa de casamiento.

El párroco de San Juan de Estella don Francisco Ochoa, comisionado para instruir las diligencias, ve dificultada su actuación porque la novia no sabía el castellano. Es significativo al respecto el testimonio del escribano: «... Y a causa de que la susodicha no saue la ydioma castellana solo la Bascongada, y de esta no entender dicho don Francisco ni e yo el dicho escribano hizo parezer a Christobal Azpilcueta vez. de dicho lugar de Vaquedano que enttende en amuas ydiomas de quien dicho juez de Comisión reciuió juramento, en deuida forma de que yo el escº doy fee de que bien y fielmente rraducir a la dicha Cathalina Martinez ttodo quantto se le dijere en orden a la dicha petición, y lo que esta respondiere sin faltar en cossa alguna lo expresara a dicho juez de Comisión para que yo el dicho escº lo ponga en esta declaración, y a la fuerza de dicho juramento ofrece cumplir bien y fielmente con su empleo de interprete» (f. 12).

El abad de Gollano fue el encargado de comunicar en vasco a la interesada la demanda judicial que interponía su pretendiente. El documento dice así: «...léi, intimé y notifiqué... en su misma persona a Catheriña Martínez doncella... quien enterada de su contexto hauíendosele dado a entender en lengoa uascongada, Respondió que se da por notificada (f. 4 v.) (Mapa VII).

Es un dato espontáneo, no escorado por intereses de las partes, y significativo por consiguiente como testimonio de la situación lingüística del valle en aquel momento.

Rolde de 1765. El conflicto de competencias territoriales por motivos lingüísticos enfrentó al personal del Tribunal eclesiástico de Pamplona en el siglo XVIII, y el notario vascófono Francisco de Vidaurre emprendió acciones judiciales contra el receptor romanizado Vicente Latorre, a quien se le había concedido autorización para actuar profesionalmente en la zona vascófona, permiso que el demandante pretendía fuese anulado (37).

Con anterioridad a esta ingerencia, ya el obispo Miranda y Argaiz había permitido a los receptores tanto vascófonos como romanizados intervenir en las causas de todo el obispado.

El obispo baztanés Irigoyen y Dutari restableció la diferenciación de ambas zonas, pero mas tarde revocó su propia decisión.

Con motivo de este contencioso se recoge valiosa información puntual sobre la población vascófona de Navarra en el siglo XVIII y, como dato más significativo, una relación de 183 pueblos vascos correspondientes a 16 valles, con la única mención de los cinco pueblos del valle de Goñi en Tierra Estella: Goñi, Aizpún, Azanza, Munariz y Urdanoz, por este orden (f. 76 v.). Se trata de una relación muy restringida que excluye las poblaciones consideradas bilingües,

(37) *Arch. Dioc. Pamplona*. C. 2071, nº 29. Pamplona, lingüística.

siguiendo el criterio de un mínimo conocimiento de la lengua castellana que pudiera justificar la actuación de letrados desconocedores de la lengua vasca. Incluso este criterio se aplica a la baja, marginando las poblaciones más importantes, por suponer que sus habitantes conocen el castellano, como la prueba una nota añadida a la lista en estos términos: «Villas solas, que por su grande población, saben romance: Echarri Aranaz, Huarte Araquil, Lacunza, Arvizu, Burguete» (f. 76).

Las pruebas sumariales puntualizan que, efectivamente, algunos vecinos de las citadas localidades, sacerdotes, funcionarios, trageros, estudiantes «y algún forastero que por casualidad ha venido a residir, saben el castellano, pero todos los demás se han escusado, y se escusan á deponer vajo juramento..., por no estar satisfechos en sí mismo, de comprender tan bien como en bascuenze» (f. 78).

Reconoce el representante de los oficiales romanizados que «de los veinte y quatro receptores solo son nueve bascongados... en tierra bascongada, que ocupa más de la mitad de este Reyno» (f. 74), pero no ve inconveniente para poder actuar sin conocimiento de la lengua vasca, como lo hizo uno de ellos, Francisco Alonso «en el partido de Estella y Puente la Reyna, sin haver encontrado dificultad p^a su desempeño por defecto de no saver el bascuenz corriente» (f. 75).

El testimonio de los detractores confirma la evidencia de que, en 1765, la lengua vasca seguía siendo la habitual, «el bascuenz corriente», en Tierra Estella, aunque sólo figura el valle de Goñi en la relación procesal de los pueblos vascos.

Muzqui (Guesálaz). El descubrimiento de cuatro sermones vascos del último tercio del siglo XVIII, predicados con toda probabilidad en el lugar de Muzqui constituyen una valiosa aportación y referencia obligada para el estudio de la variedad del euskera en el valle de Guesálaz.

Los documentos fueron publicados por don Manuel de Lekuona, y por la grafía dedujo que podían pertenecer a los abades del lugar, Francisco Martínez de Morentin (1768-1797) y Francisco Antonio Martínez de Morentín (1783-1797), respectivamente (38).

Riezu, 1799. La parroquia de Riezu, con cuarenta y nueve familias y 143 «personas de Comunión», quedó vacante a la muerte del abad Juan Antonio Baquedano, en 1797. Siguiendo el nuevo plan benefical, la provisión se hizo por medio de concurso al que se presentaron siete candidatos. Cuatro de ellos se consideraban legitimados a realizar las pruebas «por ser el País bascongado y tener la debida inteligencia en ese Ydioma», e imputan la comparecencia

(38) LECUONA M. DE, «El euskera en Navarra a fines del siglo XVIII», RIEV 24, 1933, pp. 365-375.

de los otros aspirantes, «siendo como son estos tres eclesiásticos tan solo Romanzados, y que ignoran absolutamente el basquense, y vsandose comun y regularmente de esa lengua en el lugar de Riezu, y que por lo mismo se confiesan no pocas partes de sus naturales en ese estilo y son examinados y aprobados en Doctrina christiana en el, deben ser excluidos de dicha oposición (...) a no ser que hagan allanamiento formal de ser examinados en el basquense y aprobados en esa lengua antes de entrar al concurso, que es lo que se ha practicado en casos semejantes» (39).

La parte contraria recurre al testimonio de varios receptores de los tribunales de Pamplona, quienes testifican «que los pueblos del Valle de Yerri en que es compreso el lugar de Riezu estan reputados por tierra romanizada asi en los Tribunales Reales de este reino como en los eclesiasticos de esta Diocesis, y por ello se han repartido los negocios que han ocurrido en ellos indistintamente a los Receptores vascongados y Castellanos» (f. 160 vº).

Resulta particularmente ilustrativo el juicio del tercer testigo, Vicente de la Torre y Garcia, procurador del Tribunal Eclesiástico de Pamplona:

dijo que con motibo de haber ejercido el empleo de Receptor del mismo Tribunal por barios años y hasta que obtuvo la Procura que exerce, entendio en diferentes diligencias sueltas, y de oficio en el Partido en que se alla compreso el Lugar de Riezu, y en este también estubo, y puede asegurar que apenas se encontrara Persona Natural de aquellos Pueblos que ignore el Ydioma castellano de la que siempre vso el que depone con todos Hombres, Mujeres y Solteros, habiendo tambien entendido en la Recepción de pruebas de vna Causa que sobre Diezmos de Oliba litigo el Abad de la Parroquial del lugar de Muzquiz, incluso en aquel partido y en que se esaminaron testigos de diferentes Pueblos, y no recuerda q. ninguno hubiese dejado de deponer en Castellano sin embargo de que no duda q. en lo general entiendan igualmente sus naturales el Ydioma Bascongado, al modo que en todo el Valle de Yerri, y en las Villas de Cirauqui, Mañeru, Puente y demas lugares circunvecinos y con todo ese Pais se alla reputado en este Tribunal y en los Reales del Reino por Tierra Castellana, y han acudido y acuden sus respectivos receptores a ebacuar las Pruebas de los Negocios Cibiles y Criminales q. se les han cometido y si esto biene desde una remota antigüedad, y *quando aun en esta Ciudad comunmente entre la Jente Labradora y Artesana se vsaba el ydioma bascongado desbance toda duda el que despues aca se han estendido las escuelas en todo Valle y Pueblo crecido asi como en Riezu en que los Maestros por preliminar de los Niños la primera probidencia que toman es el de prohibirles el vso del bascuense para poderles ynstruir con mas facilidad en las primeras Letras, castigandolos de lo contrario á proporcion de la edad como en muchas partes lo ha visto practicar el que depone, y de hai es que en Riezu donde tambien recuerda haber estado todos ablan y entienden el castellano segun q. asi lo adbirtio y conserba para si* (f. 162).

(39) Arch. Dioc. Pamplona. Riezu, abadía vacante 1799. C. 2471, nº 9. fol. 98.

Frente a la visión interesada del visitante circunstancial recoge el proceso la opinión de los sacerdotes del valle, a quienes previene el fiscal «que no se trata de que seria util al Abad de Riezu el ablar Bascongado porque tambien le seria ablar griego, hebreo, frances, etc.», en un intento de minimizar la problemática del bilingüismo real.

El testimonio de los sacerdotes residentes desautoriza categóricamente el informe de los funcionarios curiales.

D. Simón Bon, beneficiado de Villanueva de Yerri, conoce Riezu por proximidad y por haber asistido durante tres o cuatro años a la celebración de la misa del alba en días festivos:

puede decir con verdad, que en el citado tiempo fue solicitado el que depone con repetición á fin *de que oiese en Penitencia á Personas de ambos sexos, y esperimento que la maior parte de ellas lo acian en Ydioma bascongado por acomodar-se á explicarse en el con mas facilidad á causa de no estar abituados á hacerlo en castellano porque en este regularmente solo acostumbran saludar á las Personas que no comprenden el primero* y en general con los naturales del Pais y Pueblo ablan de basquenze, y por esas razones, y las demas que puedan ocurrir de comunicar asuntos de gravedad con el parroco especialmente las Personas ancianas y que tienen mas de la edad de los veinte y cinco años no le queda duda alguna al tes^o es precisa y necesaria la inteligencia de la lengua bascongada en dicho lugar de Riezu para el desempeño de la cura de Almas (f. 151).

En parecidos términos se expresa el segundo testigo, Antonio Munárriz, también beneficiado de Villanueva de Yerri.

Esteban de Larumbe, beneficiado de Muez, además de confirmar los datos anteriores aporta un nuevo elemento que refuerza la versión de los residentes. Dice así:

en ocasiones que algunos de ellos han acudido a confesarse a este de Muez, y lo han hecho el testigo, a sido Ydioma bascongado, y aun despues de la vacante de la Abadia de la disputa *les á oido decir asi á D. Cabetano Ramirez veciño de dicho lugar, como a D. Ramon Muzquiz, medico Titular de este Partido (q. ninguno de ambos posehe otro idioma que el castellano)* que el parroco de la Ygelsia parroquial de dicho lugar de Riezu, es necesario que este rebes-tido de la circunstancia de la lengua bascongada, por ser la que comunmente vsan en aquel Pueblo, *y le añadió el segundo que por falta de este requisito algunas veces se havia visto bastantemente apurado pra darles a entender lo que ordenaba quando acia las visitas*, y por todas esas razones, no le queda la menor duda a este testtigo, es precisa la inteligencia de la lengua bascongada para el desempeño de la Cura de Almas en el expresado lugar de Riezu (f. 153).

Corroborando el sentir unánime de los testigos del valle, el abad de Muez D. Juan Mathias Irigoyen matiza su aserto diciendo, «que no solo es pre-

cisa la inteligencia, *sino tambien el uso de la lengua bascongada* para el desempeño de las obligaciones anexas á la Cura de Almas de la Abadía» (f. 154 v.).

Previamente había firmado conjuntamente con el abad de Villanueva un informe notarial que, en calidad de «únicos Párrocos conferenciantes en la actualidad por no haverlo en el de Riezu», haciendo constar textualmente:

que este Pais, es, vascongado y que asi D. Juan Anttonio de Baquedano, vltimo Abad que a sido de dicho lugar de Riezu y sus antecesores D. Francisco de Landa, y asta otros dos antteriores á quienes les incumbian el Ministerio de Parroco, estos practicaban en el confesonario y la Doctrina cristiana en la lengua bulgar bascongada (f. 116).

Al margen del dato histórico el informe concluye con el juicio personal de ambos sacerdotes. Dice así:

y por lo que á nosotros perttenece devemos manifestar, *en conciencia*, que cualquiera de los que haia de ser elegido para Párroco de dicho Pueblo de Riezu, deve estar Instruido en la lengua vascongada sin cuia circunstancia no puede dar el Pasto Espiritual que necesitan sus feligreses, *por ser dicha lengua la mas util, y necesaria* (ibid).

Ramón de Irigoyen, beneficiado de la propia parroquia de Riezu atetigua «que el ydioma que comun y regularmente se abla en él, es el Vascongado», y añade como dato personal:

que á oido de Penitencia á vna de las tres partes de quando menos de la feligresia porque con mas facilidad y sin escrupulo se esplican en basquence y aun ttiene notticia de que hai personas que no saben el Ydioma Castellano, bien que en este se confiesa la maior parte de la feligresia, pero sin embargo el que depone por lo que le á enseñado la experiencia tiene por preciso y necesario el vso e inteligencia de la lengua bascongada para el desempeño de las obligaciones anexas a la Cura de Almas (155 vº).

El principal interés de este importante documento radica en la precisión de los datos que aportan testigos de excepción que viven la realidad diaria en época tardía del proceso de desarraigo del vascuence en el valle. Por otra parte, el argumento que basa en la enseñanza de las escuelas la erradicación de la lengua autóctona reviste particular significación en boca de los propios detractores que minimizan la problemática lingüística en beneficio de sus intereses profesionales.

Resumiendo el panorama lingüístico de Tierra Estella en el siglo XVIII, queda flotando en el ambiente la confusión del doble lenguaje que se desprende de los datos locales, y la dialéctica oficial que trata de minimizar y desfigurar en beneficio propio de las competencias la realidad, como proclama el

comisario romanizado de la Corte, Phelipe Gomez, que «actuó en el partido de Estella, y Puenta la Reyna, sin haver encontrado dificultad p^a su desempeño por defecto de no saver el bascuenz corriente (40).

SIGLO XIX

El siglo XIX constituye básicamente el periodo de liquidación de una época histórica en el proceso de desmantelamiento de la lengua autóctona en la comarca estellesa.

De Barres que publicó el 1842 en París sus recuerdos de la guerra carlista, refiriéndose a Estella, dice lo siguiente: «parte de esos valles, quizas los mas alejados del Camino de Santiago, hablaron vascuence hasta los siglos XVII y XVIII», y añade: «En Estella los jóvenes no hablan en vasco, sólo los viejos de los pueblos cercanos conocen ya ese idioma».

En 1803, el arciprestazgo de Araquil y los valle de Larráun, Aráiz, Gulina y Aezcoa piden el nombramiento de José Goya y Muniáin para obispo de Pamplona, alegando que «posee el idioma vascongado como nativo de este país». Goya es natural de Azanza (Guesálaz), y había sido bibliotecario de la Real Biblioteca, auditor de la Rota española y canónigo de Sevilla, ciudad donde falleció en 1807 (41).

El padre Villasante me proporcionó en 1988 fotocopias de cinco sermones en euskera, procedentes al parecer del legado de un sacerdote que debió de ejercer su ministerio en Abárzuza, según manifestó la familia propietaria residente en Olite. Los documentos fueron recogidos por, Fray Lucas Ariceta y pertenecen a las primeras décadas del siglo XIX. Pesquisas posteriores dejan entrever que se trata de personas oriundas de Estella.

Los textos, en todo caso, son salacencos y cabe presumir que su autor los debió escribir para un público que no era el de Tierra Estella. La duda estriba en saber si el sacerdote que presuntamente perteneció al cabildo parroquial de Abarzuza tuvo un destino anterior en el valle de Salazar, o recogió quizá los manuscritos redactados por algún eclesiástico que tuvo cura de almas en aquella zona pirenaica.

Pablo de Estella (1758-1824). Es autor de un vocabulario vasco que luego fue utilizado y completado por el P. Esteban de Adoain. El capuchino Pablo de Estella, nacido en 1758 en la ciudad del Ega, se llamaba Antonio Anacleto Ruiz de Gamiz hasta su profesión religiosa. El manuscrito reproduce en las 144 primeras páginas la gramática del P. Larramendi *El imposible vencido*, inclu-

(40) *Arch. Dioc. Pamplona*. c. 2071, n° 29, F. 75.

(41) GOÑI GAZTAMBIDE J., «Las Memorias de don José Goya y Muniain» (1807). *Homenaje a don José Esteban Uranga*, p. 447.

so el índice. Luego viene el diccionario, acompañado de un nomenclátor de «Nombres de Reinos, Provincias y Ciudades» exclusivamente en castellano.

El título original, *Arte de la Lengua Vascongada al uso del Padre Fr. Pablo de Estella*, fue tachado y sustituido por este otro encabezamiento:

«Este arte de la lengua vascongada se halla al simple uso del Padre Fray Esteban de Adoáin».

Sigue siendo la presencia relativamente tardía del euskera ligado a Estella (42).

J.M. Lacarra conoció a un vecino de Estella que falleció en 1930 a sus 90 años de edad, quien le aseguraba que, a los 18 años, oía hablar entre ellos en vascuence a los carboneros de Eraul y Abarzuza, según le refirió el historiador a J.M. Lander. Eraul habría dejado de ser euskaldún a mediados del siglo XIX, aunque las «Actas de Arrendamientos» del Concejo siguen registrando la palabra *cherrizay* en 1888, y Federico Lander, nacido en 1903, recuerda haber pasado él mismo el aviso preceptivo en el vecindario, «maña cherrizay», a casa del vecino (43).

La toponimia es otro de los testimonios de aquella realidad. El límite del euskera que señala Bonaparte, en 1863, para por Iturgoyen y Salinas de Oro, incluyendo todavía los valles de Goñi y Guesálaz.

Arturo Campión escribe en 1884, que «en el valle de Goñi los jóvenes entienden algo el euskera» (44).

El resto viene a ser historia de nuestros días que todos los aquí presentes hemos protagonizado de alguna manera (Mapa VIII).

SIGLO XX

Al margen de las vicisitudes históricas que acabamos de detectar y superando dificultades que toda empresa ambiciosa y noble encuentra en el camino, hoy Estella va restañando las heridas del desgarramiento y realiza el esfuerzo ejemplar de saldar la deuda contraída en siglos de desinterés y renunciaciones.

Estella tiene una ikastola que es su orgullo, como exponente de lo que debe ser el bien hacer de una actividad cultural estable, a salvo de escoramiento partidistas, con vocación integradora de toda la comunidad.

(42) SAN MARTÍN, J., «Vocabulario éuskaro adicinal del P. Esteban de Adoian», *FLV* 26, 1977, pp. 271-280.

(43) Testimonio de J. M. Lander, de Eraul. Los chavales pequeños eran los encargados de ayudar a los pastores de cerdos contratados.

(44) CAMPION, A., *Gramática de los cuatro dialectos de la lengua éuskara*. Tolosa. E. López, 1884.

Yo recuerdo aquellos momentos iniciales de los primeros contactos con los padres, cuando me tocó intervenir en el proyecto todavía balbuciente de la ikastola, y nos reunimos en locales del frontón. ¿Quién iba a pensar entonces que aquel sueño pudiera llegar a ser la realidad espléndida que hoy constatamos? Quiero expresar mi felicitación al equipo responsable por el tacto que supone convertirse en movimiento aglutinante en una ciudad de raíces históricas multinacionales. Y quiero recordar expresamente la figura de Feliciano Pinillos, el hombre ponderado, inteligente y entusiasta que comandó la junta pionera con certera visión de futuro. Es el homenaje sencillo del reconocimiento.

Estella ha dado un giro gratificante en el curso de su historia al inscribir la conciencia de sus raíces, no en la superficie de pergaminos ahuesados, sino en la mente fresca de cientos de niños con el aprendizaje de la lengua de sus mayores.

Seguir preservando el legado precioso de nuestra lengua de los partidismos desintegradores, como patrimonio común de todos.

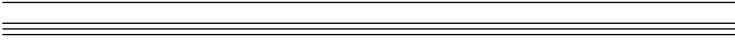
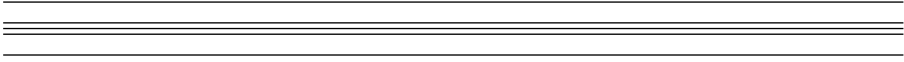
Haced compatible el euskera con la aportación de otras lenguas modernas en esta ciudad que nunca rehusó los idiomas de las gentes que transitaban por sus calles.

Sed fieles a vuestras tradiciones y a vuestro brillante historial, sin renunciar al futuro abierto del entendimiento de los pueblos que ya fue el Camino de Santiago.

BIBLIOGRAFÍA

- AÑIBARRO, FRAY P.A. DE: «Una lista de pueblos vascongados de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, de principios del siglo XIX». Publicado por L. Villasante, BAP 12, 1956, pp. 433-446.
- APAT-ECHEBARNE, A.: *Noticias y viejos textos de la «Lingua Navarrorum»*. San Sebastián, 1971.
- BERIAIN, J.A.: *Doctrina en romance y bascuence*, 1626.
- BIELZA DE ORY, V.: *Tierra Estella, estudio geográfico*, Pamplona, 1972.
- CAMPION, A.: *Gramática de los cuatro dialectos de la lengua éuskara*, Tolosa, 1884.
- «El baskuenze en Galdiano». *Euskal Esnalea*, 171, 1818, pp. 45-47.
- Catálogo del Archivo de la Catedral de Pamplona*, J. GOÑI GAZTAMBIDE. Pamplona, 1984.
- Catálogo del Archivo Diocesano de Pamplona*. J.L. SALES TIRAPU-I. URSUA IRIGOYEN. (Publicados 5 tomos).
- Colección Diplomática de Irache. 1223-1397*. J.M. LACARRA DE MIGUEL. Pamplona, 1986.
- CIERVIDE, R.: «En torno a las denominaciones de la ciudad de Estella», *FLV* 51, 1988, pp. 53-57.
- ELIZALDE, A.: *Doctrina cristiana en vascuence para los sacerdotes*. Pamplona, 1735.

- FAGOAGA, A.: «Datos para la geografía histórica del euskera en Navarra». *Euskera* 7, 1962, pp. 205-219.
- Fueros de Navarra*. 1. *Estella-San Sebastián*, por J.M. LACARRA, Pamplona, 1969.
- GÁRATE, J.: «Viaje de Felipe II por la Rioja y Navarra en 1592». *P.V.*, 1979, p. 436.
- GOMEZ MORENO, M.: «Sobre los iberos: el bronce de Ascoli», *Homenaje a Ramón Menéndez Pidal*, III, 1925.
- *Misceláneas: Historia-Arte-Arqueología*. Madrid, 1949.
- GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Historia de los obispos de Pamplona*, (publicados 6 tomos). EUNSA y Gobierno de Navarra.
- IDOATE, F.: *La Brujería en Navarra y sus Documentos*. Pamplona, 1978.
- JIMENO JURIO, J.M.: «¿El nombre vasco de Los Arcos según el Fuero de Estella?», *FLV* 55, pp. 55-63.
- LACARRA, J.M.: *Vasconia medieval*, San Sebastián, 1957.
- *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Pamplona, 1975.
- LAPUENTE MARTINEZ, L.: *Las Améscoas, Estudio Histórico-Etnográfico*, 1990.
- MICHELENA, L.: *Textos arcaicos vascos*, Madrid, 1964.
- «Notas sobre las lenguas de Navarra». *Homenaje a don José Esteban Uranga*. Pamplona, 1971, pp. 201-214.
- ONDARRA, F.: «Goñibarko euskara XVIII. mendeko sermoietan». *Euskera* 1981-1, 349-365. orr.
- «Goñerrin aurkitutako sei euskal testu» (1743-1753), *FLV* 53, 1989, 97-144. orr.
- «Goñerrin aurkitutako lau euskal testu» (XVIII. m.), *FLV* 55, 1990, 73-121. orr.
- «Las vascongadas de Barbarin y Corres, Navarra y Alava», *FLV* 36, 1980, p. 372.
- PEREZ GOIENA, A.: *Ensayo de Bibliografía navarra*.
- SAGUES AZCONA, P.: *Fray Diego de Estella (1524-1578)*. Apuntes para una biografía crítica. Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana. Madrid, 1950.
- SAN MARTÍN, J.: «Vocabulario éuskaro adicional de P. Esteban de Adoain», *FLV* 26, 1977, pp. 271-280.
- SARALEGUI C.: *El dialecto navarro en los documentos de Irache*, Pamplona, 1984.
- SARASOLA, I.: «Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos», *ASJU* XVIII, 1983, p. 108.
- SATRUSTEGUI, J.M.: *Euskal Testu Zaharrak*, Col. Euskararen Lekukoak 13, Iruñea, 1987.
- «Contribución al fondo de textos antiguos vascos» *ASJU* XII-XIII, 1978-79, pp. 225-245.
- «Nueva contribución al fondo de textos antiguos vascos» *ASJU* XV, 1981, pp. 75-104.
- UBIETO ARTETA, A.: «La división de Navarra en 1804». *Homenaje a don José Esteban Uranga*, Pamplona 1971.



CONCLUSIONES

* * *

ONDORIOAK

1. Es bien conocida la conveniencia de los trabajos de Onomástica para los cultivadores de disciplinas tales como la Filología, Historia, Geografía, etc., de modo que los estudios e investigaciones que realicen los profesionales de una rama del saber puedan ser empleados y aprovechados por los de las otras.
2. Agradecerían los asistentes a estas Jornadas que la Real Academia de la Lengua Vasca/Euskaltzaindia se ocupase de centralizar la información de cuantos trabajos relacionados con la onomástica de Vasconia se hayan llevado o se estén llevando a cabo, por las Instituciones y por particulares (tesis, tesis-*nas*, etc.), con el fin de evitar esfuerzos baldíos.
3. Asimismo nos parece imprescindible el instrumento básico que constituye la bibliografía informatizada de la onomástica de Euskal Herria, labor que contaría con la colaboración de *Eusko Bibliographia*.
4. En la situación actual de nuestros estudios onomásticos parece muy oportuna y urgente la recogida exhaustiva y sistemática de materiales, que tan buenos resultados ofrecerá para posteriores tareas de investigación.

1. Gauza jakina da Onomastikari buruzko lanak ongi etortzen zaizkiela Filologia, Historia, Geografia eta abarreko jakintza-alorretako ikertzaileei. Era honetara, eremu bateko ikerkuntzak bestek erabil ditzakete.
2. Jardunaldi hauetara etorri direnek bizi eskertuko liokete Euskaltzaindiari Euskal Herriko Onomastikari buruz egin edo egiten ari diren lanen gaineko informazioa biltzea, lan horiek erakundeenak izan edo gizabanakoenak (tesiak, tesinak, eta abar). Horrela, alferrikako ahaleginak saihestuko lirateke.
3. Ezinbestekoa deritzagu halaber Euskal Herriko Onomastikari buruzko bibliografia informatizatua izateari. Tresna hori oso ongi presta lezake *Eusko Bibliographiak*.
4. Onomastikari buruzko ikerkuntzen egoeran oso egokia eta beharrezkoa da materialak oro batzea, era sistematiko batean, gero ikerkuntzen onetan.

